

ACTAS DEL II COLOQUIO INTERNACIONAL DE ESTUDIOS SOBRE ÁFRICA Y ASIA



UNIVERSIDAD NACIONAL DE
EDUCACIÓN A DISTANCIA
CENTRO ASOCIADO DE
MELILLA

ALDABA 31
OCTUBRE 2001



DIRECCIÓN

José Megías Aznar

CONSEJO DE REDACCIÓN

Vicente Moga Romero

Antonio Bravo Nieto

Ángel Castro Maestro

Paloma Moratinos Bernardi

Moisés Salama Benarroch

Teresa Rizo Gutiérrez

Celia García Marfil

Teresa Serrano Darder

EDITA Y DISTRIBUYE

Servicio de Publicaciones del
Centro UNED-Melilla

C/ Lope de Vega, 1 • Apdo. 121

Tels. 95 268 10 80 - 95 268 34 47

Fax 95 268 14 68

DISEÑO Y PRODUCCIÓN EDITORIAL

Editorial Algazara, S.L.

IMPRIME

Grafic RM Color, S.L.

E-mail: rmcolor@computerhuesca.es

Depósito Legal: MA-1288/2000

ISBN: 0213-7925

**ACTAS
DEL
II COLOQUIO
INTERNACIONAL
DE ESTUDIOS
SOBRE
ÁFRICA Y ASIA**

Del 27 al 31 de octubre de 2000

**UNIVERSIDAD NACIONAL DE EDUCACIÓN A DISTANCIA
CENTRO ASOCIADO DE
MELILLA**

ÍNDICE

<i>La crisis de marzo de 1969 en Guinea Ecuatorial</i>	
Javier Martínez Alcázar	9
<i>Razón jurídica y razón política en el proceso de descolonización del Sáhara Occidental</i>	
Francisco J. Palacios Romero	25
<i>El mundo Árabe al inicio de la Guerra Fría ¿Descolonización o colonización?</i>	
M. ^a Dolores Algora Weber	51
<i>El fracaso de España en la primera ocupación de los territorios del Golfo de Guinea</i>	
Genoveva González Fanjul	71
<i>Crónicas portuguesas de la Guerra Civil de España. Los informes del Vicecónsul portugués en Fernando Poo (14 de agosto-31 de octubre de 1936)</i>	
Manuel Burgos Madroñero	85
<i>Irán 2000: Estrategias electorales y mecanismos de control</i>	
M. ^a Jesús Merinero	107
<i>Las islas de Cabo Verde y la costa occidental de África en la ruta de los primeros viajes a América</i>	
Marisa Vannini de Gerulewicz	125
<i>La voz y la mirada de la mujer musulmana</i>	
Oñez Monjas Hernández	149
<i>La lengua y la cultura castellanas en Corea</i>	
Amelia Roales-Nieto	167
<i>El paisaje, la guerra y el nacionalismo marroquí en las crónicas de José M.^a Sevillano (1925-1926)</i>	
M. ^a Josefa Parejo Delgado	181

<i>La incidencia filosófica árabe-española</i>	
Inmaculada Delgado Cobos	203
<i>Asuntos sobre África en el archivo General Militar de Segovia</i>	
Epifanio Borreguero García	213
<i>Un nuevo país ¿Y ahora qué? La integración de los inmigrantes afroasiáticos</i>	
M.ª Ángeles Santiago y Miras	233
<i>Temática folclórica en la Literatura asiática (Oriente Extremo).</i>	
<i>Relación con los mitos griegos.</i>	
Inmaculada Berlanga Fernández	239
<i>Familias na periferia de Maputo (Moçambique).</i>	
<i>Análise relações e comportamentos socio-economicos em contexto de mudança</i>	
Ana Bernard da Costa	253
<i>La situación de los palestinos refugiados en el Líbano a finales del siglo XX</i>	
Carmen A. Martínez Albarracín y Ángel Navarro Madrid	269
<i>Las migraciones interiores y exteriores en el Magreb: repercusiones demográficas socioeconómicas y medio ambientales</i>	
M.ª Ángeles Morán Rodríguez	283
<i>Sáhara occidental- Timor Oriental</i>	
<i>¿Gemelos hacia la paz?</i>	
Ilde García Felipe	299
<i>Visibilización de la emigración magrebí en el espacio urbano</i>	
Sol Torres Chamorro	315
<i>Antropología de la salud: Patocenosis comparadas...</i>	
<i>Algo se nos escapa</i>	
Álvaro Bernalte, M.ª Teresa Miret,	
Alexandre Bernalte y Nuria López	331
<i>La ordenación del territorio en el Protectorado español en Marruecos</i>	
Abel Albet i Mas	341
<i>Sociomorfología en la ciudad Islámica Tradicional</i>	
Silvia Rico Botella	359
<i>Hacia una redefinición de las historiográficas literarias nacionales africanas: los ejemplos de Sudáfrica y Guinea Ecuatorial</i>	
Juan M. Zarandona Fernández	371

<i>La academia de interventores del Protectorado de España en Marruecos</i>	
José L. Villanova	385
<i>La Trinidad Monoteísta: Judaísmo, Cristianismo e Islamismo</i>	
M. ^a del Águila Boge Pineda	405

LA CRISIS DE MARZO DE 1969 EN GUINEA ECUATORIAL

Dr. D. Javier Martínez Alcázar
Murcia. España

La llamada y no siempre bien estudiada crisis de Marzo de 1969 entre los Gobiernos de España y de la República de Guinea Ecuatorial, o mejor, entre aquél y Francisco Macías Nguema, comenzó a vislumbrarse en las dos últimas semanas de Diciembre, cuando determinados grupos de jóvenes realizaron acciones tumultuosas en algunas ciudades de Río Muni especialmente en Ebebigin y Niefang¹. En este ambiente se produjo el más grave y primero de una serie de incidentes, como preludio de la creciente tensión entre los gobiernos de España y de Guinea Ecuatorial, que se hubieran podido evitar si España hubiese hecho valer los derechos que le conferían los acuerdos de cooperación firmados con Guinea Ecuatorial. Entre los muchos protocolos firmados por España el día doce de Octubre de 1968, día de la independencia de Guinea Ecuatorial, había un convenio para el período transitorio que finalizaría con la firma de un acuerdo de Cooperación. *“El representante plenipotenciario del Gobierno español, Excmo. Sr. D. Manuel Fraga Iribarne, ministro encargado de Asuntos Exteriores y el Presidente de la República de Guinea Ecuatorial, Excmo. Sr. Don Francisco Macías Nguema, teniendo presentes los superiores intereses del Estado y en uso de los poderes que les confiere el artículo 56 de la Constitución², de acuerdo con la declaración del Gobierno español en la Conferencia Constitucional de Madrid de ayudar al nuevo Estado guineano para consolidar la independencia, la paz y la prosperidad. Deseosos de evitar que el acceso a la independencia pueda provocar dificultades en la continuidad de los servicios públicos. Dispuestos a asegurar la estabilidad de las relaciones entre ambos países en tanto que no se llegue al establecimiento de unos Acuerdos de asistencia mutua, que han de ser negociados para la regulación de la vida económica y social de la nación guineana. Convencidos de la necesidad de acordar disposiciones concretas para asegurar las buenas relaciones: adoptan el presente Convenio que se incorpora al Acta de la independencia firmada en el día de hoy y en el cual acuerdan lo siguiente.....*
III.- El estatuto jurídico de los funcionarios y demás personal español al servicio del

1 Ebebiyin ciudad situada en el extremo nordeste de Río Muni y punto de enlace entre Bata y la zona nordeste. Fue la ruta utilizada por aquellos guineanos que se vieron obligados a abandonar Guinea en época de Macías. Niefang es la ciudad límite entre el mundo fang y las tribus playeras de la Guinea continental. Situada a 50 kilómetros de Bata, es un importante nudo de comunicaciones.

2 La primera Constitución de Guinea Ecuatorial fue la de 1968 que había sido preparada en las dos sesiones de la Conferencia Constitucional reunida en Madrid en 1968.

Gobierno de Guinea Ecuatorial será garantizado conjuntamente por los gobiernos de ambos países, ajustándose a las siguientes bases:

- a) la prestación del servicio se regirá por las disposiciones generales vigentes en Guinea Ecuatorial.*
- b) el Estatuto de los funcionarios y del restante personal será el establecido actualmente.*
- c) los derechos económicos computados con cargo al Presupuesto de Ayuda a que se refiere la cláusula XI, serán asegurados por el Gobierno español, que ejercerá la potestad disciplinaria, bien por iniciativa propia, mediante los medios previstos en la legislación, bien como consecuencia de la solicitud del Gobierno de Guinea.*
- d) ambos países garantizarán, de acuerdo con la legislación que les sea aplicable, el régimen de destino salvo que, previo acuerdo de ambos gobiernos, se deban cubrir otros servicios,*
- e) los agentes de seguridad, policía y orden público españoles que permanezcan al servicio del Gobierno guineano, estarán a disposición de las autoridades de Guinea, en la forma que se determine para el acatamiento del respeto la legalidad y a las personas y para hacer posible la normal y pacífica convivencia ciudadana.*
- f) los funcionarios españoles del orden judicial continuarán desempeñando sus funciones y administrarán justicia en nombre del Presidente de la República de Guinea Ecuatorial; estarán sometidos su propio estatuto orgánico y se les garantizará su independencia e inamovilidad.*
- g) el Gobierno español, de acuerdo con los programas del Gobierno de Guinea Ecuatorial, facilitará en sus centros de formación técnica y administrativa, la capacitación de los guineanos para su progresiva incorporación a las tareas técnicas y administrativas de la nación.*

.....XIII.- Ambos gobiernos establecerán, de mutuo acuerdo, el Estatuto de las Fuerzas armadas españolas, mientras permanezcan en el territorio de Guinea Ecuatorial."

Precisamente, y en virtud el Convenio existente, Don Martín Zato, que ostentaba el cargo de fiscal general del tribunal Supremo de Guinea Ecuatorial de Santa Isabel³, con todas las prerrogativas y obligaciones que por su cargo debía tener en virtud de los Acuerdos transitorios, el 26 de Diciembre de 1968, visitó al Ministro del Interior de Guinea Ecuatorial para manifestarle (ésta era verdaderamente su obligación), que la detención más allá de las setenta y dos horas de cualquier ciudadano, sin dar cuenta de ello a la autoridad judicial contravenía lo establecido en la ley. El Ministro del Interior, pensó, no sin cierta razón, que esto era una maniobra en favor de Bonifacio Ondó⁴, puesto que si bien era verdad que la deten-

3 Santa Isabel, hoy Malabo. Capital de Guinea Ecuatorial. Ciudad situada al norte de la isla de Fernando Poo. Fue llamada por los ingleses Port Clarence y posteriormente, Santa Isabel en honor de la reina de España.

4 Bonifacio Ondó Edú. Presidente del MUNGE y candidato apoyado por Carrero Blanco en las elecciones a la presidencia de Guinea Ecuatorial, que perdió. Por ello, después de las elecciones y temiendo por su vida se refugió en Gabón. El Gobierno de Gabón, después de recibir seguridades del Gobierno de Guinea de que no

ción de Ondó Edú era ilegal, también era cierto que por aquellas fechas las cárceles de Guinea Ecuatorial estaban llenas de presos menores sin que nadie hiciera nada por ellos. Las flamantes autoridades españolas que ejercían sus cargos en Guinea Ecuatorial empezaban pronto a hacer dejación de su autoridad.

El Ministro del Interior informó inmediatamente a Macias de la visita que le había hecho el fiscal General y el Gobierno español consciente de que debía presionar un poco más en este asunto, ordenó a su embajador en Santa Isabel, Don Juan Durán-Lóriga⁵ que visitase al presidente Macias para hacerle ver que España nada tenía que ver con la gestión del fiscal Zato por cuanto éste solo estaba cumpliendo con su deber. A Macias no se le pudo escapar que, pese al lenguaje diplomático empleado por Durán-Lóriga, el Gobierno español estaba haciendo esfuerzos para intentar sacar de la cárcel a Ondó Udú. Hacía solo dos meses desde la independencia y este problema era, en verdad, muy serio. Pero Macias se percató del interés de España demostraba por Bonifacio Ondó, y como estaba en su retorcida menta su voluntad de empezar a ofender a España cuanto antes, comunicó al embajador su decisión de expulsar al fiscal Zato. Era cierto que ni el Convenio transitorio ni la ley permitían a Macias tomar esta medida, pero se debió sentir muy presionado por el embajador de España, y porque todavía no había tomado ninguna determinación sobre su enemigo político Ondó Edú. El embajador Durán-Lóriga protestó enérgicamente y manifestó a Macias que esta decisión podía poner en peligro la cooperación y la buena amistad hispano-guineana con consecuencias gravísimas para su país. La práctica de la amenaza velada fue muy utilizada por Durán-Lóriga durante su corta y desastrosa gestión al frente de los intereses de España en Guinea Ecuatorial. Intentó convertirse, sin éxito, en un gobernador en la sombra.

Pienso que fue la gestión del embajador Durán-Lóriga ante Macias lo que convirtió en un problema político grave un hecho que se podía haber resuelto con un poco de mano izquierda y alguna gestión burocrática. El embajador de España logró que Macias retirase la orden de expulsión del fiscal Zato, pero éste debía abandonar Guinea a petición propia. Lo cual, evidentemente, era lo mismo pues en cualquier caso el fiscal general estaba haciendo dejación de su autoridad y el Gobierno español aceptaba esta política de hechos consumados.

En una Nota Informativa Circular del Ministerio de Asuntos Exteriores de siete de Enero de 1969, se hacía referencia a la crisis del caso Zato y el Ministerio se preguntaba: *“no declarar una crisis en las relaciones entre España y Guinea a los tres meses de declarada la independencia. Pero debe también sopesarse sino ha llegado la hora de afrontar resueltamente el riesgo de dicha crisis si la resolución de la misma clarifica la situación entre ambos países”*. La Nota Informativa continuaba haciendo una valoración sobre si con-

le ocurriría nada a Bonifacio Ondó, le situó en la frontera de Guinea. En Enero de 1969 fue acusado de estar involucrado en una tentativa de golpe de Estado y por ello fue encarcelado. En Abril fue ejecutado después de haber sido sometido a torturas.

5 Juan Durán-Lóriga Rodríguez. Había ocupado diversos puestos antes de ser nombrado Director General de África. Fue el primer embajador de España en la República de Guinea Ecuatorial. Expulsado durante la llamada crisis de las banderas. En 1969 fue nombrado embajador de España en Jordania.

venía o no, en un futuro, hacer uso de las prerrogativas que el Convenio Transitorio concedía al Gobierno español. *“Los problemas económicos y la total dependencia del Gobierno guineano, proporcionan instrumentos suficientes para ejercer la presión que se considerase necesaria. La justa irritación española y la imprescindible acción que se manifiesta debe ser planeada y ejecutada de manera que no desencadenase contradicciones que produzcan una escalada de efectos para los intereses que se dice querer defender. Debe escogerse una acción concreta, claramente delimitada y con suficientes consecuencias negativas para el Gobierno de Guinea, de manera a que por sí misma tenga el suficiente valor retorsivo (el subrayado es mío). Lo que hay que considerar es que dicha acción no puede ser presentada o interpretada como la consagración de esa supuesta tendencia de la administración, sino del Gobierno español en favor del abandono gradual de Guinea Ecuatorial.*

Habían pasado solo tres meses desde la independencia y se estaba planteando por parte de un alto funcionario español la posibilidad de abandonar Guinea Ecuatorial. Llegados a este punto conviene aclarar que una Nota Circular expresa la opinión realizada en voz alta por un funcionario, pero en absoluto supone la postura oficial del Gobierno español. Por tanto, era el señor Fernando Morán, a la sazón subdirector general de África Subsahariana, del Ministerio de Asuntos Exteriores, el autor de esta reflexión, quien, por medio de esta Nota, informaba al Director General de África⁶. Aclarado el hecho de que una Nota informativa no refleja la posición política de un Gobierno sobre un asunto concreto, no deja de ser preocupante que la Nota de referencia se preguntase ya en Enero de 1969 sobre la posibilidad de ir abandonando Guinea Ecuatorial a su suerte.

Pero continuemos con el análisis de la Nota Informativa, que no tiene desperdicio. *“El principio esencial de la política española en Guinea es el respeto a la autoridad vigente, la no injerencia en sus asuntos internos y el trato con su Gobierno tal y como está constituido –de tendencia presidencialista– mostrándose con él generoso, pero a la vez marcando los límites de lo que es posible tolerar. Una política clarificadora tanto de los que España ofrece como de lo que está dispuesta a admitir es urgente y, previsiblemente, está todavía en plazo, es decir, que aún es tiempo de encaminar satisfactoriamente la situación guineana en la cual los incidentes reseñados pueden ser un capítulo negativo corregible al que sigan otros muy satisfactorios para ambas partes”.*

Había, pues, buena voluntad por parte del Gobierno español para con el Gobierno guineano, pero ésta era ambivalente, como voy a tratar de demostrar. Por una parte el Gobierno español quería, parece ser, permanecer en Guinea. Pero, por otra parte, el Gobierno guineano no hacía ningún gesto de buenas intenciones hacia España. La crisis, en realidad, comenzó a tomar un cariz muy preocupante cuando Macías comenzó una campaña de discursos demagógicos iniciando una situación de inestabilidad que produjo una primera víctima (y la única, es cierto), en un joven español que intentaba huir en barca de Guinea. A finales de Diciembre y con motivo de la primera gira oficial del Presidente Macías por el Continente

6 Fernando Morán. Diplomático español que con el primer Gobierno socialista se convirtió en Ministro de Asuntos Exteriores.

provocó una serie de amenazas y ultrajes contra los intereses españoles. A partir de Febrero estas amenazas se transformaron en violencias físicas y así, fueron maltratados Don Manuel Barral, Don Jesús Uriarte y Don Justo Garita, y fueron expulsados varios médicos y otros funcionarios españoles cuyas cuentas habían sido bloqueadas precisamente por el gobierno guineano.

El encargado de iniciar la tensión entre España y Guinea Ecuatorial iba a ser el propio presidente Macias con sus discursos contra España. Así, el 17 de Enero decía en Santa Isabel. *"Yo y mi pueblo nos entregaríamos a la lucha. Sabed que son pocos y aunque tengan armas, nosotros con machetes haríamos la guerra... ¿Cómo se liberó Kenia? Porque el Mau-Mau se enfrentó a los ingleses. Nosotros también lucharíamos con machetes, porque mi pueblo me respalda... y si a mí me matan, mi sucesor se encargaría de hacer estallar la guerra y entonces los españoles saldrían mal de Guinea Ecuatorial. ...La lucha de la independencia africana no se ha comprendido. El hombre que hizo posible la independencia de África fue Hitler. Ese es el hombre que nos ha dado la libertad.*

En febrero y ya en la zona continental de Guinea, el Presidente Macias hizo un durísimo discurso en Lea: *"Ahora la única lucha que queda es para expulsar a la guardia civil. Luchamos para expulsarlos. El nuevo Presidente de Guinea Ecuatorial no puede sentirse satisfecho sino se expulsa a la guardia Civil que asesinó a Acacio Mañé⁷ ya otros tantos africanos.....Precisamente hoy hemos puesto un telegrama a Franco para evacuar esas fuerzas que solo vienen a matar. La juventud, os pido un favor, los colonialistas se han rendido, no pegarles más. Hemos recuperado nuestra casa (se refiere a la residencia del Cónsul general de España en Bata), expulsando al embajador y desalojando al cónsul de España. Los madereros son nuestros primeros enemigos. Si dentro de poco no se someten a mi Gobierno nacionalizaremos sus bienes".*

El sábado 16 de febrero se dirigió en los siguientes términos a la población de Bimbiles: *También quiero referirme al problema de la madera que creo que os preocupa. Tengo muchas quejas sobre las empresas madereras y tomará medidas muy serias al respecto. El nuevo Gobierno va a exigir a los capitalistas madereros que no han hecho nada por Guinea Ecuatorial, nada más que llevarse la riqueza, ¡Mirad como en Río Muni, un pueblo con mucha riqueza, esos empresarios no han hecho nada!. Los únicos que han hecho han sido los pequeños comerciantes, porque en cada sitio han levantado su pequeña casita, han abierto sus negocios. En cambio, los grandes capitales madereros no han hecho nada por el pueblo de Guinea. Así pues, el nuevo Gobierno va a conocer de la situación de esas empresas, aunque de nuestros programas no quiero hablar aquí. Pero que les conste a los madereros que ellos van a ser responsables de la construcción de la carretera de Bata a Niefang, porque sus vehículos son los que estropean las carreteras y, por consiguiente, les*

7 Acacio Mañé. Fang de origen camerunés que se trasladó a Bata para explotar una plantación. Perteneció desde sus comienzos a la cruzada de liberación nacional y más tarde al movimiento nacional de liberación de Guinea Ecuatorial. Con motivo del ingreso de España en NNUU, Mañé dirigió a la ONU un memorándum en contra de España. Murió en 1958 en circunstancias extrañas, aunque algunos autores como Liniger-Goumaz, han inculcado a la guardia civil en su asesinato. Esto no está, en absoluto, demostrado.

vamos a exigir un impuesto muy severo para que se conserven las carreteras y puedan llevarse esa madera que, de momento, no está controlada. El nuevo Gobierno ahora no puede hacer milagros. estamos viendo como se llevan la madera y sabemos perfectamente que no está controlada. No quisiera emplear la violencia, pero quiero advertir a las empresas madereras desde el balcón de Bimbiles y que los periódicos difundan, que no se metan en política, porque aún a estas alturas siguen haciéndolo. Como persistan en su actitud el nuevo Gobierno nacionalizará sus bienes y no pasará nada.

El Viernes 28 de Febrero se encontraba en Bicuti-Esacora y dijo: *“estamos en lucha contra el imperialismo español. La lucha que tenemos estos días es para expulsar a la Guardia Civil que asesinó a Acacio Mañé.”*⁸ Por ello la Guardia Civil estacionada en Guinea Ecuatorial quedará incomunicada. Los principales promotores son el embajador de España y el cónsul que también serán expulsados del país por incapacidad diplomática. No os preocupéis yo puedo sacar a la Guardia Civil que asesinó a Acacio Mañé, y a otros hermanos, la mayoría mutilados en sus cuerpos.”

Y en Bindung: *“El Gobierno de Francisco Macias no se sentirá independiente sino es evacuada inmediatamente la fuerza que asesinó a Acacio Mañé. Cuando yo hable, hablo a los asesinos que son la Guardia Civil que han estado matando a la población de Guinea Ecuatorial, lo sabéis todos. No puedo yo sentirme como Presidente de Guinea Ecuatorial en tanto no salga la Guardia Civil que asesinó a tantos guineanos. El embajador será tum-bado para que vengan otros representantes de España a Guinea Ecuatorial. Estos guardias civiles son los que engendran la violencia del país. También son enemigos nuestros los madereros y si de un momento a otro no se avengan a establecer negociaciones con el nuevo Gobierno, nacionalizaré todas las empresas madereras.*

Pese al giro que Macias estaba dando a sus relaciones con España, Franco le envió una carta muy amable en la que le decía: *Excelencia, Deseo agradecer las sinceras expresiones de amistad hacia España y hacia mi persona contenidas en el mensaje que me entregó, en su reciente visita a Madrid, el Vicepresidente de la República de Guinea Ecuatorial. Lamento que las ineludibles obligaciones de vuestro alto cargo, y vuestro celo en velar por el bienestar de vuestro pueblo, os hayan impedido desplazaros a esta capital. Sin embargo, aún siendo vuestra persona irremplazable, vuestros representantes han cumplido con exactitud y gran dignidad vuestra voluntad y me han hecho llegar la profunda y sincera amistad de la nación guineana, a la vez que, con toda franqueza que debe reinar entre pueblos hermanos, me han explicado la naturaleza y alcance de sus problemas actuales.*

El Gobierno español, tened seguridad, señor Presidente, no dejará de ayudar a la nación guineana en esta etapa de la construcción de sus instituciones, sobre todo de tipo financiero y de personal administrativo. Ha estado siempre claro desde el final de la Conferencia Constitucional, que ambos países ven el futuro desde la perspectiva de la más absoluta independencia y el más estricto cumplimiento del principio de la no injerencia en los asuntos internos de cada uno de ellos; pero, también de la cooperación en el campo de la economía, de la enseñanza, de la promoción social y de la asistencia administrativa.

8 Véase nota siete.

Tened la seguridad, señor Presidente, que las peticiones de ayuda, fundadas y bien estudiadas, encontrarán en mi Gobierno y en mi mismo la mejor disposición. Por la experiencia de los años de gobierno que la Providencia ha querido asignarme que un país aumenta su crédito y prestigio internacional, más que por grandiosos planes de desarrollo, mediante la voluntad de su pueblo y Gobierno de ayudarse así mismos con una decidida voluntad de trabajo, de servicio austero, de sereno realismo. España está dispuesta a ayudar en estos temas con la aportación de su cooperación administrativa y técnica.

El sistema de cooperación entre los dos países encontrará su debido marco en la celebración de una serie de acuerdos. Me parece muy necesario que sin excesiva dilación se preparen las posiciones negociadoras por ambas partes y se proceda a negociar los Convenios en el orden que nuestros Ministros de Asuntos Exteriores consideren más conveniente.

Sin duda, antes de dichas negociaciones será necesario atender a situaciones que no pueden esperar. Entre ellas, a la prórroga del presupuesto propio para el primer trimestre de 1969. El Ministerio de Hacienda español está dispuesto a enviar una misión a Guinea Ecuatorial para encontrar una rápida solución a estos problemas.

Como V.E. sabe, el Gobierno español se ha ofrecido, si el Gobierno guineano lo desea, a prestar su cooperación económica para el desarrollo de la economía guineana. Es mi esperanza que Guinea y España den un ejemplo al mundo de relaciones armónicas, en el periodo que sigue a la descolonización, y de cooperación en el desarrollo económico y social del pueblo hasta hace poco tutelado. Reciba, etc. Francisco Franco.⁹ La carta está fechada en El Pardo el 24 de Enero de 1969. Como vemos, Franco, o mejor, su ministro de Asuntos Exteriores, Señor Castiella, no hace a Macias ninguna referencia sobre los discursos que éste estaba pronunciando. España, pese a todo, estaba dispuesta a cumplir sus compromisos con Guinea y, muy especialmente, con el pueblo guineano que durante años había ostentado la nacionalidad española.

Pero la verborrea del Presidente sí fue contestada por el embajador de España en Santa Isabel, quien hizo saber a Macias que su Gobierno estaba muy preocupado por la situación por la que estaban atravesando la mayoría de los españoles residentes en Guinea. Macias le contestó que: *"mi Gobierno no ejerce el control de Río Muni"*. Y ante la sorpresa del propio embajador le pidió que la Guardia Civil debía permanecer en Guinea como único medio de mantener el orden público en su país. Y así fue siempre Macias. Cuando tomaba la palabra para dirigirse al pueblo guineano era incapaz de contenerse y salía de sus labios gran cantidad de disparates que luego, y más sosegadamente, comprendía que las amenazas que pronunciaba contra España eran irrealizables, por el momento. De ahí que solicitase al embajador de España la conveniencia de que la Guardia Civil permaneciese en Guinea, al menos hasta que él estuviera bien asentado en el poder.

Antes de la independencia de Guinea, el Gobierno español había autorizado al Comité Internacional de la Cruz Roja, con fecha 3 de Septiembre de 1968, para realizar vuelos de

9 Archivo del Ministerio de Asuntos Exteriores. Guinea Ecuatorial. Palacio de El Pardo 24 de Enero de 1969.

ayuda humanitaria desde Bata a Biafra¹⁰. Al acceder Guinea a su soberanía, esa potestad había pasado a depender del Gobierno de Guinea, que los suspendió con fecha 14 de Enero de 1969, alegando que estos aviones transportaban también combustibles. El Comité Internacional de la Cruz Roja argumentó que ese combustible era necesario para que las ambulancias de Biafra pudieran funcionar. La complicada cuestión de la ayuda a Biafra iba a provocar muchas tensiones con el Gobierno de Guinea, por lo que se hizo necesaria una reunión del Ministro de Asuntos Exteriores de Guinea con el Secretario General de las Naciones Unidas y con un Representante del Gobierno norteamericano. Con motivo de estas entrevistas el Gobierno guineano autorizó la reanudación de los vuelos el 12 de Febrero, aunque solo por un período de un mes, durante el cual la Cruz Roja Internacional debía evacuar todos los depósitos que tuviera en Guinea. Macias solo reconocía al Gobierno de Nigeria, aunque no le preocupaba en absoluto la situación de guerra civil que se vivía en aquella zona. Si le preocupaba el hecho de que hubieran tantos extranjeros viviendo en Bata y, sobre todo, el hecho de no tener el control de los numerosos vuelos que se realizaban desde su país.

Como ya hemos dicho, el 13 de Febrero el Presidente Macias se encontraba en la zona continental de Guinea. En todos los discursos pronunciados volvió a utilizar un lenguaje áspero y racista antiblanco; todos estos discursos fueron creando en el ánimo de los europeos residentes en Guinea un sentimiento de preocupación.

Mientras, y como así se contemplaba en los Tratados de Viena, la bandera de España ondeaba en la Cancillería del Consulado, en la residencia del cónsul y en el acuartelamiento de la Guardia Civil. Estas fuerzas habían permanecido en Guinea por haberlo así acordado los Gobiernos de España y Guinea en los acuerdos firmados el mismo día de la independencia. El 16 de febrero de 1969 el Jefe de la Casa Militar de Macias conminó al cónsul de España para que retirase la bandera de la Cancillería del Consulado. El Cónsul le contestó que no tenía ningún inconveniente en arriar la bandera siempre que dicha orden se hiciese por el conducto diplomático habitual. Le recordó al militar, aunque éste no entendiera nada de lo que le estaba hablando, que el uso de la bandera era un derecho consagrado en el Derecho internacional, y más concretamente, por el Convenio de Viena de 1963. El Cónsul general dirigió una Nota verbal al Presidente Macias, que se encontraba en Bata, en la que le informaba que el Consulado se atendería a lo que dispusiese el Gobierno de Guinea siempre que se hiciese por escrito. Pero Macias no hizo ningún caso a estas sugerencias y, el 26 de Febrero un destacamento de la guardia territorial, al mando de un comandante, violó la soberanía del edificio del Consulado de España en Bata, y arrió, con violencia la bandera. El Cónsul General protestó enérgicamente, y a las pocas horas recibió una comunicación de Macias en la que se le declaraba persona non grata, y su inmediata expulsión del país.

Ante esta situación, el Embajador de España se trasladó inmediatamente al continente para hablar con Macias. Éste perdió, quizá por primera vez, el control de sí mismo y ame-

10 Biafra. República secesionista del sur de Nigeria, país del que se quería independizar. La guerra duró treinta meses y el Gobierno de Guinea se alineó con las tesis de Nigeria en contra de la separación de Biafra.

nazó al Embajador con declararle a él mismo persona non grata, cosa que, finalmente, llevó a efecto. En este ambiente enrarecido los residentes españoles en Río Muni comenzaron a ponerse verdaderamente nerviosos y fueron concentrándose en Bata, solicitando, por primera vez, ser evacuados. El Gobierno español ordenó inmediatamente a las fuerzas de la Guardia Civil que permaneciesen acuarteladas y que no saliesen, en absoluto, de sus bases, con el fin de evitar cualquier enfrentamiento con las fuerzas de la Guardia Territorial evitando, así, las excusas que el Presidente debía estar buscando. El Gobierno español se equivocó. No hubiese sido necesario intervenir pues hubiese bastado recordarle a Macias que si algún ciudadano español resultaba malherido, la Guardia Civil intervendría. Con esto hubiese acabado todo.

El 28 de Febrero el Presidente Macias envía el siguiente telegrama a Franco. *“De Presidente de la República de Guinea Ecuatorial a Su Excelencia Francisco Franco Bahamonde, jefe del Estado español. Por haber sido declaradas personas no gratas el actual Embajador y el Cónsul españoles acreditados en Guinea Ecuatorial con esta fecha dispongo su expulsión debiendo el Gobierno español designar sustitutos lo antes posible. Así mismo reitero a Vuecencia la evacuación inmediata de las fuerzas armadas españolas estacionadas en el territorio de la República de Guinea Ecuatorial. Alta consideración. Francisco Macias Nguema.”*¹¹

El día antes Macias había enviado un telegrama al Secretario General de las Naciones Unidas: *“Tan solo por haberse invitado a la representación diplomática españolas acreditada en esta República redujese el número de banderas igual que demás Estados acreditados, el Embajador español que además retiene unilateralmente varios edificios públicos ha realizado una serie de actos provocativos contra la soberanía de Guinea Ecuatorial. Los actos cometidos por el Embajador son los siguientes: movilización general fuerzas españolas; ocupación dichas fuerzas aeropuerto de Santa Isabel; ocupación telégrafos y Correos; fuerzas españolas armadas patrullan por las capitales; traslado del buque español de Santa Isabel al puerto de Bata (esto se era cierto); reparto de armas a la población española residente en la República; sustitución violenta de la fuerza nacional guineana por fuerzas españolas. Por todo ello, el Gobierno de la República de Guinea Ecuatorial denuncia ante el Secretario General de las Naciones Unidas y todo el mundo los hechos de los que es responsable el Gobierno español. El Gobierno de la República de Guinea Ecuatorial solicita la presencia de fuerza de paz de esa Organización y ponga estos hechos en conocimiento del Consejo de Seguridad. Alta consideración. Francisco Macias Nguema. Presidente de la República de Guinea Ecuatorial.”*¹²

Por otra parte el mismo día 28 Macias había enviado un segundo telegrama a Franco en los siguientes términos, en el que hacía referencia a otro enviado por Franco: *Pongo en conocimiento Jefe Estado español numerosos actos de violación soberanía este país con violación personas y bienes de guineanos por fuerzas Guardia Civil españolas estacionadas*

11 SIN/96. Bata 742816,44 de 28 de Febrero de 1969. Ministerio de Asuntos Exteriores. Madrid.

12 Ministerio de Asuntos Exteriores. Madrid. Archivo de Guinea Ecuatorial.

*esta República. Este Gobierno ha actuado siempre sobre la base del respeto de todas las personas sea cual fuese su color; su raza, su condición social o credo. Por ello, jamás ha sido permitida medida alguna en sentido contrario. Por ello está consternado ante tales violaciones realizadas por la Guardia Civil contra la independencia que a este país ha concedido la misma España y su Caudillo. Repito a VE contenido mi telegrama anterior que tan solo se permitió al Cónsul de España en Bata mantuviese una bandera en edificio destinado a Consulado España Bata. Solo por este hecho Embajador español ha ordenado movilización fuerzas; corte carburante; fuerzas Guardia Civil ha ocupado aeropuerto; Guardia Civil ha disparado sobre indefensa población nativa civil: Por ello solicito urgente sustitución Embajador y Cónsul españoles destinados en Guinea por otros de distinta mentalidad. Debo informar a VE constantes instigaciones por Embajador y Cónsul españoles a población española para que abandone este país en contra política Gobierno español y deseo de los propios españoles y contra esfuerzos Gobierno Guinea. Por ello, insisto a VE disponga urgente e inmediata evacuación fuerzas Guardia Civil española por otras hasta tanto mi Gobierno negocie sustitución por otra sin mentalidad colonial. Siempre con mi más alta consideración. Francisco Macias Nguema Presidente de la República de Guinea Ecuatorial.*¹³

De estos tres telegramas podemos sacar dos conclusiones inmediatas. Por un lado la enorme capacidad de Macias Nguema para tergiversar los hechos e incluso para creerse sus propias mentiras. Y por otro lado, su enorme preocupación por la presencia en Guinea de la Guardia Civil española. Macias no quería tener testigos de todos los atropellos que estaba cometiendo contra la propia población guineana. Las cárceles estaban llenas y los guineanos estaban conociendo ya quien era su Presidente. Por todo ello le estorbaba la Guardia Civil que, por otra parte, era el único amparo de la población guineana. Sabemos que Macias era un paranoico cruel. Había sido funcionario de la administración española, en un puesto de ordenanza, es cierto, desde el cual fue escalando puestos hasta llegar a ser alcalde de Mongomo, su pueblo.¹⁴ Poco a poco fue escalando puestos en la administración española y en 1961 formó parte de la delegación de la Administración guineana que acudió a Madrid con motivo del 25 aniversario de la toma del poder por Franco. Es en esta fecha cuando se une, aunque por poco tiempo, al IPGE¹⁵ y después se afilió al MUNGE¹⁶. Macias nunca tuvo problemas con las autoridades españolas como ocurrió con otros líderes políticos que tuvieron, incluso, que exiliarse. En 1964 se convirtió en diputado de la Asamblea General y poco

13 Ministerio de Asuntos Exteriores. Madrid. Archivo de Guinea Ecuatorial.

14 Mongomo.- Situada en el centro-este de Río Muni, cerca de la frontera con Gabón. Durante la época de la provincialización gozó de un auge económico importante por su condición de ciudad fronteriza. Durante todo el mandato de Macias y de su sucesor, Obiang, ha sido la patria de donde han salido todos los ministros y militares del Gobierno de Guinea, es lo que se conoce como el clan de Mongomo.

15 IPGE.- Idea Popular de Guinea Ecuatorial. Movimiento de los más radicalizados de Guinea pues no querían solo la independencia sino que querían, además, formar una federación con Camerún. Apoyó a Macias en las presidenciales de lo que solo obtuvo una cartera ministerial, la de salud Pública.

16 MUNGE.- Movimiento de Unión Nacional de Guinea Ecuatorial. La aparición de este partido en la escena pública guineana fue propiciada por el Gobierno español, bajo la presidencia de Ondó Edú. Durante la autonomía este partido perdió su razón de ser y además Ondó Edú fue nombrado Jefe del Gobierno autónomo.

después en vicepresidente del Consejo del Gobierno autónomo. Macias participó en las dos sesiones de la Conferencia Constitucional de Madrid y fue en esta época cuando entró en contacto con García Trevijano. Este personaje merece algo más que una Nota a pié de página. Nación en Valencia aunque era originario de Granada. Profesor de Universidad, abogado en ejercicio y notario. Durante la Conferencia Constitucional ofreció sus servicios de asesoramiento al grupo próximo a Macias, en contra de los propios intereses de Carrero Blanco que apoyaba decididamente a Ondó Edú, Presidente del Gobierno autónomo. Pagó todos los gastos de la comitiva de Macias, durante su estancia en Madrid y habría pagado, incluso un viaje de Macias a Nueva York para que Macias presentara en Naciones Unidas su proyecto de independencia para Guinea Ecuatorial. Cuando Macias se convirtió en Presidente de Guinea, Trevijano realizó su primer viaje a al país donde, además de ser nombrado Caballero de la Orden de la Independencia consiguió importantes concesiones forestales. En 1972, las autoridades españolas le retiraron su pasaporte y le prohibieron la entrada en España. Más tarde y con ocasión de las primeras elecciones democráticas españolas fue el dirigente de Coordinación democrática independiente, próxima al partido comunista. En 1976 fue encarcelado y siempre protestó diciendo que había sido la víctima de una campaña denigratoria contra su persona. Fue el autor del discurso la proclamación de la independencia pronunciado por Macias en Octubre de 1968. Este siniestro personaje fue durante muchos años el principal consejero de Macias en contra de los intereses de España en Guinea Ecuatorial. Pero, llegados a este punto, creo que el Gobierno español se equivocó al ceder a las presiones de Macias para que la Guardia Civil fuese evacuada de Guinea Ecuatorial. La Historia no se puede hacer de atrás hacia delante, pero sí era evidente que en otros países que también acaban de acceder a su independencia pronto habían empezado los problemas y que éstos había sido de orden menor porque en aquellos países habían permanecido las tropas coloniales. Estoy convencido que si el Gobierno español hubiese mostrado firmeza, sin necesidad de emplear la fuerza, frente a los desmanes de Macias, éste no se hubiese convertido en el ser sanguinario y despreciable que llegó a ser. España tendría que haber hecho valer los derechos que le concedía los tratados firmados con la República de Guinea y se hubiesen podido evitar las violencias y atropellos del régimen de Macias.

Atanasio Ndong, ministro de Asuntos Exteriores de Guinea aparecía como el único interlocutor válido de España y a él dirige el 4 de Marzo una carta el ministro de Asuntos Exteriores español: *"Le agradezco sus esfuerzos por solucionar la situación actual que, como bien sabe, España en modo alguno ha provocado. Estamos seguros de que el pueblo guineano apreciará nuestro afán por salvar hasta donde sea posible el clima de amistad en las relaciones con España."*

Creo sin embargo necesario clarificar la posición del Gobierno español y reiterarle nuestros firmes propósitos que desde el primer momento hemos expuesto en distintos mensajes a S.E. el Presidente de la República de Guinea propósitos que aparecen también reflejados en nuestros mensajes al Secretario General de las Naciones Unidas y al Secretario General de la OUA.

V.E. es testigo de excepción de que España nunca estuvo interesada en mantener de Guinea fuerzas de orden público o de cualquier otro tipo. Si en los Acuerdos transitorios se preveía la presencia de una fuerza simbólica era por haber mostrado interés en ello el

Gobierno de Guinea. En las condiciones actuales el Gobierno español ha decidido retirar definitivamente sus fuerzas militares de todo orden, las cuales habrán de salir de Guinea con el último de los españoles que libremente deseen abandonar el territorio.

Creeemos que un plazo de quince días puede ser suficiente si encontramos en ese Gobierno la esperada cooperación. Entendemos ha de autorizarse la salida no solo de los familiares sino de todos los españoles que voluntariamente lo soliciten, incluyendo a los funcionarios. Ello es de estricto derecho porque todavía no están ligados al Gobierno guineano por contrato alguno y por tanto pueden solicitar su traslado a España.

A este respecto quiero señalar a V.E. que el Gobierno español no pretende con tal postura inducir a un éxodo en masa a la población española, población que contribuía a la política de cooperación y desarrollo de Guinea que siempre habíamos propugnado, pero lo que el Gobierno español no puede aceptar es que se impida la salida del territorio de aquellos españoles que se encuentran aterrorizados y a los que las normas internacionales les otorgan su completo derecho a reintegrarse a su Patria.

Para llevar a cabo este plan sería necesario que el Gobierno guineano permitiera, de acuerdo con las normas de derecho internacional, que nuestra Representación diplomática y consular en Guinea pudiera ejercer libremente sus funciones, trasladándose a todos los lugares del territorio para entrar en contacto con la población española y que esta misma Representación tuviera libertad de comunicaciones entre la Embajada y sus Consulados y entre la Embajada y España.

Pasado el plazo antes indicado y si se hubieran cumplido estos requisitos, las fuerzas españolas abandonarían Guinea Ecuatorial, no pareciendo necesario por lo tanto la firma del Acuerdo militar que me proponía V.E. en el telegrama que me ha dirigido. Salúdale, Fernando María Castiella, Ministro de Asuntos Exteriores de España.¹⁷

Ndongo Miyone había sido, desde su juventud, un luchador por la libertad e independencia de Guinea Ecuatorial, lo que le valió numerosos arrestos y finalmente el exilio a Gabón, donde fue muy bien recibido por el Presidente de aquella República, León Mbá casándose con una de sus hijas. En 1966 Ndongo Miyone regresó a Guinea formando parte del grupo del Monalige, y participó en la Conferencia Constitucional de Madrid. Se presentó a las elecciones a la Presidencia de Guinea Ecuatorial y fue el tercer candidato más votado. En la segunda vuelta de éstas elecciones apoyó a Macias Nguema en detrimento del otro candidato Ondó Edú que, con su apoyo hubiera sido elegido Presidente en lugar de Macias. El nuevo Presidente de la República premió a Ndongo Miyone con la cartera de Asuntos Exteriores donde desarrolló una brillante gestión pese a lo problemático que se estaba convirtiendo pertenecer al Gobierno de Macias Nguema. El 5 de Marzo de 1969, Ndongo Miyone habría sido acusado de estar preparando un golpe de Estado para desbancar a Macias lo que nunca ha podido ser probado. Lo cierto es que ese día Ndongo Miyone acudió al Palacio Presidencial de Bata para asistir a un Consejo de Ministros que había convo-

¹⁷ Dirección General de África y Próximo Oriente. Telegrama de 4 de Marzo de 1969. Ministerio de Asuntos Exteriores. Madrid.

cado el Presidente Macias. En dicha reunión, Macias habría acusado a Ndongu Miyone de ser más partidario de las tesis españolas durante la crisis que de las suyas propias. Se debió producir una violenta discusión entre ambos mandatarios como consecuencia de la cual los partidarios de Macias defenestraron a Ndongu Miyone. La muerte de Ndongu fue seguida por una tremenda pura, con los asesinatos de Ondó Edú, Gori Molubela, Mitogo Etosa, Itoha Iyanga o otros muchos más. La veda se había levantado.

De nuevo tengo que ser muy crítico con la posición que el Gobierno español tuvo a raíz de todos estos acontecimientos. Se había permitido la crítica feroz de Macias contra la presencia española en Guinea, en la creencia que sería pasajera; Se había protestado con muy baja intensidad al allanamiento del Consulado General de España en Bata. Se silenciaron todos los atropellos cometidos por Macias contra las personas e intereses de los españoles en Guinea y, finalmente, había aceptado la salida de la Guardia Civil de Guinea Ecuatorial, eso sí, cuando hubiesen abandonado Guinea todos los españoles. Por todo ello, la política seguida por el Gobierno español en Guinea Ecuatorial desde el mismo día de la independencia fue de dejación total. España tenía todo a su favor. Tenía el consentimiento implícito de la mayoría de la población guineana; Tenía el derecho a que la Guardia Civil permaneciera en Guinea, en virtud de los Acuerdos Transitorios. Tenía, y esto es lo más importante, el deber a salvaguardar la integridad de la población de Guinea, aún en contra de su propio presidente. Pero España, en una actitud enana, abandonó a Guinea Ecuatorial a su suerte, y lo que es peor, condenó a los guineanos a un futuro incierto cuyas consecuencias aún se están sufriendo. No acabo de entender el complejo de inferioridad que España mantuvo en Guinea pues, todavía, se insistía en una Nota Informativa de 6 de Marzo *"en que España no ha participado ni tiene intención de intervenir en los asuntos guineanos y mucho menos cuando se trata de una lucha por el poder."*¹⁸

A los pocos días del "asesinato" de Ndongu Miyone, el Encargado de Negocios de la Embajada de España en Santa Isabel, señor Pan de Soraluze, que acababa de incorporarse a su misión mantuvo una entrevista con el Presidente Macias quien le manifestó su certeza de que la Guardia Civil no había estado involucrada en el Golpe de Estado de Ndongu Miyone. Parecía una actitud conciliatoria pero a los pocos días volvía a reiterar su petición de cascos azules al Secretario General de las Naciones Unidas. Macias no iba a estar tranquilo hasta que la Guardia Civil abandonase Guinea.

A estas alturas de los acontecimientos, España hacía tiempo que había tomado la decisión de que la Guardia Civil abandonase Guinea, pero ello debía ir seguido de la salida de todos aquellos funcionarios españoles al servicio de Guinea, que quisiesen abandonar Guinea, a lo que se oponía rotundamente el Gobierno guineano. Mientras tanto, la situación continuaba deteriorándose. El Gobierno guineano sabía lo problemático que podía resultar para su economía la salida masiva de todos los funcionarios españoles y por ello se oponía con la fuerza a la misma. Esto motivo, y no otra cosa, que la corbata "Descubierta" que se

18 Nota Informativa sin numero de seis de marzo de 1969. Dirección General de África y Medio Oriente. Ministerio de Asuntos Exteriores. Madrid. 1969.

encontraba en el puerto de Santa Isabel, en virtud de los acuerdos transitorios, se trasladase a Bata para acompañar a los barcos que hacían el servicio regular entre Bata y Santa Isabel, el “Ciudad de Toledo” y el “Ciudad de Pamplona”. Se trataba de proteger el embarque de todos aquellos españoles, funcionarios o no, que deseaban abandonar Guinea Ecuatorial. El Gobierno guineano, no teniendo medios para impedir la salida del “Descubierta”, reaccionó aislando por completo la Embajada de España en Santa Isabel. Las comunicaciones telefónicas y telegráficas fueron intervenidas, se prohibió el relevo de los guardias civiles que prestaban servicio en la propia Embajada que, sin embargo, está rodeada por tropas de la guardia territorial guineana. Y además, el Gobierno guineano seguía impidiendo la salida de los funcionarios españoles. Sólo a partir del seis de Marzo iba a permitir la salida de las mujeres y de los niños. Lo cierto que esta actitud del Gobierno guineano atentaba contra el Derecho internacional puesto que la vinculación que estos funcionarios no estaba ligada por ningún contrato con el Gobierno guineano, sino que dicha vinculación era con el Gobierno español, que los había puesto al servicio del guineano.

En la mañana del lunes 10 de Marzo el Encargado de Negocios de la Embajada de España en Santa Isabel tuvo noticias de que el Vicepresidente de la República señor Bossio estaba manteniendo una reunión en la Cámara de Comercio de Bata con los españoles a los que exhortó a que no abandonasen Guinea, dándoles todo tipo de seguridades de que sus personas y bienes serían respetados por el Gobierno de Guinea Ecuatorial. Sin embargo, aún por esta fecha, se seguía impidiendo el embarque en el “Ciudad de Bilbao” a aquellos españoles que deseaban abandonar Guinea. Para aclarar la situación, el señor Pan de Soraluce, acompañado por los señores Morán y Aristegui se trasladan a Bata, en cuyo aeropuerto se cruzan los algunos periodistas extranjeros, y uno de ellos, el señor Tripini les manifiesta estar horrorizado por la violencia desencadenada por Macias y sus juventudes.¹⁹ Los tres diplomáticos españoles tuvieron, ante las amenazas de las “juventudes” que refugiarse en el acuartelamiento de la Guardia Civil, de donde no pudieron salir hasta el día siguiente en el que el Encargado de Negocios se decidió a tomar otra vez la iniciativa y se dirigió al Palacio Presidencial para obligar a Macias a que le recibiera. Sufrieron multitud de controles y, finalmente, fueron rescatados por el Representante de Naciones Unidas ante el Gobierno de Macias, señor Tamayo, quien logró una entrevista del señor Pan de Soraluce con el Presidente Macias. Al llegar al Palacio, la Delegación española, volvió a sufrir toda suerte de cacheos y violencias y al cabo de un par de horas se les permitió subir al piso donde se encontraba Macias. Se realizó una entrevista tres, el señor Tamayo, el señor Pan de Soraluce y el Presidente Macias, quien consintió en permanecer a solas con ellos sin su guardia personal. Macias insistió en su petición de cascos azules a lo que el Representante de Naciones Unidas argumentó que para ello era necesario la convocatoria previa del Consejo de Seguridad a lo que se oponían incluso los miembros africanos no permanentes de dicho

19 Las juventudes en marcha con Macias. Movimiento perteneciente al PUNT, partido único nacional de trabajadores fundado por Macias. Estaba compuesto por jóvenes de ambos sexos. Iban armados e uniformados y actuaron durante todo el régimen de Macias con total impunidad.

Consejo. El señor Tamayo le dijo a Macias que una nueva crisis en una zona tan peligrosa como la del Golfo de Biafra podría tener repercusiones internacionales muy negativas para Guinea. En este punto de la entrevista y, ante la fortaleza encontrada por Macias en el señor Tamayo, cambió radicalmente de actitud. Y dijo estar dispuesto de forma inmediata a la salida inmediata de todos los españoles que desearan abandonar Guinea, a garantizar la seguridad personal de aquellos que deseaban permanecer en Guinea, estar dispuesto a manifestar esto por escrito en un documento dirigido al Secretario General de las Naciones Unidas y, por último, a negociar todo esto en plan amistoso con España. El tono de la entrevista fue amistoso sin que faltasen algunos momentos de exaltación por parte de Macias pero, en cualquier caso, se había logrado reconducir una situación que estaba en punto muerto. El Encargado de Negocios de España al advertir la buena disposición de Macias le pidió que, en prueba de buena voluntad hacia España debían cesar sus discursos en los que exaltaba a la población guineana contra España. Macias asintió. El Presidente preguntó al señor Pan de Soraluce si todavía se estaba a tiempo de impedir el éxodo de los españoles a lo que éste replicó que creía que sí pero que era necesario que él personalmente visitase a todos los españoles residentes en la zona continental de Guinea para preguntarles personalmente cual era su decisión. Para ello era necesario que Macias le permitiese moverse por el país con toda libertad y con escolta de la Guardia territorial guineana para impedir los desmanes de las “juventudes en marcha con Macias”. El Presidente consintió, y alegó que en esos momentos había logrado disciplinar a dichas juventudes que, en algunos momentos, se les habían escapado de su propio control pero que, a partir de ahora la situación estaba bajo control. Por otra parte, Macias se desdijo de su primera aseveración y admitió ante el Representante del Secretario general de Naciones Unidas que España no había tenido nada que ver con el reciente intento de golpe de Estado. Fue en este momento cuando Macias cambió nuevamente de actitud y entró en el fondo de la cuestión. Afirmó estar muy enfadado con el Gobierno español porque no le había mandado toda la ayuda económica que le había solicitado lo que estaba llevando a su régimen a la ruina y que si España se mantenía en esta actitud estaba dispuesto a solicitar ayuda a Estados Unidos o a algún otro país. El Representante de España le dijo que estaba todo preparado pero que la crisis había impedido que ambos países se reuniesen para preparar unos acuerdos comerciales. *“Tráigame usted esos acuerdos, los estudiamos y empezamos de nuevo”*, dijo Macias. El Presidente Macias prometió que no iba a proferir más discursos antiespañoles y que iba a presidir en los días siguientes una ceremonia en la que estaría el Representante de España y el de Naciones Unidas en la que explicaría a las Juventudes la nueva línea de actuación.²⁰

Pero, pese a las seguridades que Macias había dado al Representantes de Naciones unidas volvió a romper su palabra el 21 de Marzo al reiterar a Franco su petición de que la Guardia Civil abandonase Guinea inmediatamente, aunque todavía no hubiesen salido de Guinea todos los españoles. Pero España todavía estaba dispuesta a más y el 21 de Marzo

20 Carta al Señor Ministro de Asuntos Exteriores dirigida por el Subdirector General de África Subsaharina Don Fernando Morán. Madrid, 10 de Marzo de 1969.

de 1969, Franco envió un nuevo telegrama a Macias: *...mucho lamento que crisis sufrida por vuestro país haya producido en los españoles ahí residentes impresión de falta de seguridad y de garantías en un ambiente de hostilidad fomentado por acusaciones gratuitas. sacrificio que representa evacuación para quienes ahí dedicaron su vida acusa la inseguridad en que se consideraron. La serenidad de las fuerzas españolas frente al desorden y la inseguridad que ha reinado estos últimos días en Guinea Ecuatorial, es una prueba de la inalterada actitud mantenida y constituye una valiosa contribución a la amistad de los pueblos guineano y español a cuyo servicio respondía la presencia en territorio guineano por mutuo acuerdo entre los dos Gobiernos. En este orden espero comprenderéis el que rechace con toda firmeza el que la presencia de la Guardia Civil en sus acuartelamientos pudiera ser motivo de provocación para el pueblo guineano. Nuestros informes cuya exactitud puede sufrir alteración debido a dificultades que encuentran nuestros representantes para ejercer normalmente su labor, señalan que quedan aún más de dos mil españoles en Santa Isabel y alrededor de un centenar en Bata, de los cuales la mayoría desea reintegrarse a su Patria. Considero que el restablecimiento de la calma y el orden que me anuncia en su telegrama, alimentan la esperanza del Gobierno español para que el Gobierno de VE, y autoridades guineanas presten la colaboración para la salida de españoles lo deseen en el plazo más breve posible y entonces tendrá lugar la retirada de las tropas españolas en condiciones de seguridad, orden y honor merecen su leal cooperación a Guinea Ecuatorial y que son de esperar del Gobierno pueblo guineano.*²¹

A los pocos días abandonaron Guinea los últimos españoles y con ellos las tropas de la Guardia civil. La crisis había terminado. Ahora y a modo de conclusión quiero añadir que en Octubre de 1979 fui destinado al Consulado General de España en Bata. Habían pasado 10 años y los españoles, tras la caída violenta de Macias, aterrizábamos de nuevo en Guinea Ecuatorial. Los dos primeros años de mi estancia en Bata estuvieron jalonados de dificultades pero desde el Consulado, desde donde se dirigía la cooperación, era muy gratificante trabajar. Teníamos lo principal, la cooperación de las autoridades guineanas y sobre todo, el apoyo decidido del pueblo guineano, cansado de los atropellos del tigre de Mongomo, como se conocía a Macias. Pero, sin que apenas nos diéramos cuenta, a partir de 1981 la situación comenzó a cambiar. El nuevo Presidente, Obiang Nguema, sobrino carnal de Macias, volvió a las andadas y el Gobierno español, ahora con un régimen democrático, volvió a equivocarse haciendo una completa dejación de los derechos que le conferían los Acuerdos firmados con el nuevo Presidente de Guinea. Y el perdedor, como siempre, fue el pueblo guineano que nunca encontró, desde su independencia, en España el valedor que creía tener en la Madre Patria.

21 Telegrama claro num 328 de 22 de Marzo de 1969. Ministerio de Asuntos Exteriores. Madrid.

RAZÓN JURÍDICA Y RAZÓN POLÍTICA EN EL PROCESO DE DESCOLONIZACIÓN DEL SÁHARA OCCIDENTAL

*Dr. D. Francisco J. Palacios Romero
Universidad de Zaragoza. España*

Analizar el conflicto del Sahara Occidental esta suponiendo acudir a dos tipos de razones: razón jurídica y razón política. Es evidente que la razón jurídica también tiene una base política, pero la diferencia está en que la razón jurídica da la legitimidad a la razón política. Una razón política sin base jurídica alguna, elusiva de normativas primarias y secundarias, o contraria a las mismas se convierte en pura y dura razón de Estado. La razón jurídica internacional fue la base de una sociedad internacional que se reclama con pretensiones de derecho, donde el primer nuevo orden internacional se lo propuso como primer objetivo (Carta de Naciones Unidas), y donde el segundo nuevo orden internacional (fin de la bipolaridad) lo articulo como una realidad incuestionable. El camino de la juridicidad en el ámbito internacional está siendo un camino complicado entre ámbitos jurídicos de muy distinta textura. A pesar de ello ha supuesto un elemento definitivo para muchos de los avances en la consideración individual y colectiva de los derechos humanos. La normativa internacional ha chocado con muchas dificultades merced a realidades complejas sometidas a muchos intereses. Normativa internacional de carácter altamente semántico que ha ido abriéndose camino normativo en movimientos cortos pero consistentes.

La autodeterminación de los pueblos sometidos a tutelaje colonial ha sido uno de los campos más fructíferos del derecho en el ámbito internacional. Ello a pesar de existir una casuística donde no ha operado la autodeterminación de territorios y poblaciones étnicamente coherentes sino un factor de la soberanía basado en criterios administrativos y de geografía política paracolonia. El proceso de autodeterminación del Sahara Occidental es uno de los casos en los que hay contundencia probada a favor de la homogeneidad de territorio y población. Cuenta con el cúmulo de normativa internacional más amplio que ha existido en cualquier proceso de descolonización y autodeterminación. Y no existe ningún argumento para encauzar el tema bajo el elemento de descolonización otro Estado, bajo el elemento de descolonización protegida, mediante su absorción bajo criterios de economía administrativa. Mucho menos bajo argumentos de soberanía democrática y modelo de Estado en vías de desarrollo, de los que el Estado de Marruecos no es el mejor ejemplo.

Las hipótesis manejadas en este trabajo son dos y que se deben formular, con necesidad jurídica, a modo de premisas para una conclusión contundente.

Primera: el colectivo y la población del Sahara tienen derecho al Estado por razones

étnicas, culturales e históricas. Y por la existencia de una voluntad nacional que reivindica su hecho diferencial, el deseo de vivir y organizarse en común, la asunción de nación, cultural y su aspiración a un Estado. Esas circunstancias, y esa voluntad colectiva, están cubiertas jurídicamente como no ha existido otro caso similar en la historia de la descolonización. Es el derecho al Estado.

Segunda: el principio *derecho* al Estado está chocando con el hecho de la razón de Estado/s. Por ello hablar del proceso de autodeterminación del Sahara requiere hablar también de otros actores con intereses de hecho como es el caso central del Estado de Marruecos. Algunos argumentos favorables a la integración del Sahara en Marruecos utilizan el argumento político en detrimento del histórico, el cultural y el jurídico. Por este argumento el Sahara debería integrarse en Marruecos por ser un Estado ya consolidado, en proceso de modernización cultural y económica y en tránsito a una democracia completa. Argumento que no resiste un mínimo análisis básico. En paralelo a Marruecos, otros Estados habrán dificultado el proceso potenciando la opción de la integración, apoyando su marco político dictatorial y persiguiendo intereses de tipo económico y geopolítico.

1. EL ESTADO ACTUAL DE LA CUESTIÓN

A finales del 2000 el tema ha entrado en una difícil coyuntura. En las conversaciones de Londres, de finales de Junio, y en las conversaciones de Berlín, a finales de Septiembre, Marruecos ha planteado una única salida a través de la integración y la autonomía, apoyado por la diplomacia de Francia, gran parte de la de Estados Unidos, y el *laissez faire* de España. El enviado especial del Secretario General de Naciones Unidas, James Baker, trabaja también con la vía integracionista. Al otro lado, el Frente Polisario, reconocido como representante de una gran parte de la población del Sahara, sólo acepta la vía jurídica de la autodeterminación, iniciada a mediados de los sesenta. El referéndum de autodeterminación es apoyado por Argelia, la mayoría de Estados de la O.U.A. y la mayoría de Estados de la sociedad internacional, como demuestran las decenas de resoluciones de la Asamblea General de N.U.

Marruecos esta manifestando una posición que niega la posibilidad de un territorio saharaui que no esté bajo su soberanía, con lo que viola explícitamente el derecho a la autodeterminación de la población saharaui proclamado en decenas de resoluciones. Y lo está haciendo con más contundencia que nunca. En base a esa posición funciona con una estrategia de dilación técnica, entorpecimiento político, confusión jurídica y colonización masiva del territorio. La fase última de esta actitud crónica se vuelve a repetir desde el comienzo de la puesta en práctica de los Acuerdos de Houston (2º plan de paz de 1997). Esta posición no es implícita o deducida sino explícita respecto al rechazo de cualquier opción que no pase por la soberanía íntegra de Marruecos respecto al Sahara Occidental. La prueba más evidente son las afirmaciones de Mohamed VI en la conmemoración del 25 aniversario de la Marcha Verde donde negaba valor a toda la normativa de Naciones Unidas sobre la descolonización, se autoatribuía para Marruecos una inapelable soberanía sobre el territorio y hablaba de los planes de paz para el referéndum como vías cerradas¹.

¹ Aludió al proceso de descolonización como una "problemática artificial" que sólo encontrará solución "en el marco de la soberanía marroquí y de la unidad territorial" (*El Mundo*, 7 de noviembre de 2000). Esta actitud

La actitud obstruccionista habría venido avalada por la actuación del Secretario General que se aparta de la vía jurídica para sugerir y ofertar lo que ha venido a denominarse *vía política*. Es decir, una actitud permanentemente malintencionada, ilícita y vulneradora de derechos humanos del Estado de Marruecos -desde el comienzo del proceso (Noviembre de 1975), pasando por el frustrado Primer Plan de Paz (1991) hasta las postrimerías del Segundo Plan de Paz- se prima con el seguidismo institucional de sus tesis.

Esta actitud del Secretario General sería doblemente grave. En primer lugar por el abandono de la legalidad. La legalidad del procedimiento venía avalada por el cumplimiento de los Acuerdos de Houston. Estos Acuerdos tenían una redacción y un articulado exhaustivo que describía un complejo proceso de identificación que era la piedra angular para el referéndum de autodeterminación². Todas las fases se fueron cubriendo, según reconocía el Secretario General en febrero de 2000, culminando con “la publicación de la segunda parte del censo oficial provisional de votantes” y pensando ya en “la labor preparatoria para la repatriación de refugiados saharauis”³. Quedaba la última fase de los recursos. Marruecos promovió una presentación masiva de recursos que incluía a más de 130.000 excluidos, en otro último intento dilatorio. En este momento el Secretario General, y su enviado especial el exsecretario James Baker, deberían haber primado la continuación de los acuerdos, máxime teniendo en cuenta la actitud obstruccionista de Marruecos. Sin embargo se comenzaría a barajar la *tesis de las dificultades* ya desde casi ese mismo Informe y, fundamentalmente, a partir de los dos siguientes informes. Preconizando una nueva doctrina de tercera vía en función de calificativos y abstracciones y jurídicos indeterminados tales como “obstáculos”, “diferencias entre las partes”, “ninguna propuesta constructiva para avanzar”⁴.

En esta dinámica aun hay dos factores más preocupantes que se deducen de S/2000/683. El primero cuando se habla de las dificultades que han puesto las partes, haciendo una referencia directa al Frente Polisario por “no presentar propuestas concretas para resolver los múltiples problemas del plan de arreglo sobre las que las partes pudieran llegar a un acuerdo”. El Frente Polisario siempre se ha ratificado en su apoyo al Plan de Arreglo y los documentos de desarrollo que solventan por si mismos todos los problemas. ¿Que puede hacer el Frente Polisario sino esperar a que la Comisión de Identificación resuelva los recursos según lo estipulado en el documento S/1999/483? ¿De que nuevos acuerdos se habla? En segundo lugar la renuncia implícita al supuesto jurídico esencial del proceso de autodeterminación y la renuncia implícita al principal supuesto jurídico accidental del referéndum. Este último supuesto adosado a un nuevo principio de *negociación* que reitera el secretario general a instancias de la valoración de su enviado personal. La

explícitamente cerrada del nuevo Jefe de Estado, en este y otros temas, contradice las bondadosas interpretaciones políticas sobre la “nueva era”.

2 Los Acuerdos de Houston vendrían avalados por el aval del Secretario General (S/1997/742).

3 En informe concluía que la Comisión de Identificación de MINURSO había admitido a 86.386 en el censo con derecho a voto. La Comisión había rechazado a 165.438 aspirantes (Informe S/2000/131).

4 Esta doctrina iría desarrollándose en S/2000/461 de 22 de Mayo y S/2000/683 de 12 de Julio.

5 Addenda al S/1999/483: “Procedimiento de apelación en relación con el referéndum del Sáhara Occidental” y “Directrices operacionales para la aplicación del procedimiento de apelación”.

negociación o el acuerdo negociado viola directamente el derecho de autodeterminación como derecho de las poblaciones que no está al arbitrio de las partes. Partes que no están legitimadas para llegar a ellos. Cuando menos en el caso del Frente Polisario que tiene un mandato vinculante de su población y de su Parlamento (Consejo Nacional Saharaui). No así en el caso de Marruecos al tratarse de un régimen autoritario gobernado por dahir⁶.

Lo anterior nos lleva a formular una serie de premisas. Hay una primera premisa: con el censo provisional la independencia del territorio era segura. Segunda premisa: la tesis de las dificultades para la interpretación de como sustanciar los recursos es falaz. Existen dos minuciosos documentos de la propia secretaría general sobre como desarrollar el proceso de apelación que no ofrecen ninguna clase de dudas sobre métodos y técnicas Tercera premisa: la facilidad y frivolidad con la que se ha comenzado a hablar de una salida negociada, de una tercera vía o de un acuerdo político, por encima de un proceso de autodeterminación, prescindiendo de todo un largo procedimiento jurídico, que lleva diez años en su concretización y treinta y cinco en su planteamiento general.

El presente trabajo se va a basar en el desarrollo de las premisas formuladas. Las tres premisas llevan directamente a la conclusión de la falta de voluntad política por hacer valer las razones jurídicas, favoreciendo razones políticas que, en cuanto esquivas de la legalidad, obedecen a lógicas de intereses, a lógicas de poder económicas, sociales o políticas, a lógicas de razón de Estado. Criterios de democracia, derechos humanos e imperio del Derecho han sido respetados y asumidos por una de las partes, el Frente Polisario y las doscientas mil personas por él representadas en el exilio. Por contra, este trabajo aporta los materiales suficiente como para negar el respeto a los mismos por parte del Estado de Marruecos, actitud secundada por otros actores con intereses.

Los resultandos de la coyuntura radican en que el Frente Polisario sólo aceptará la vía del referéndum; y con un calendario preciso y dinámico para el último trámite que queda por resolver como es el de los recursos. Caso de no ver una mínima voluntad en ese sentido, después de casi cuarenta años de procedimiento jurídico de descolonización, se estaría planteando la opción estratégica de la lucha armada de liberación de un territorio y una población, sometidos por el Estado de Marruecos a un estado de sitio desde hace veinticinco años⁷.

6 Los puntos 5, 8 y 9 (S/2000/683) articulan el abandono esencial del proceso de autodeterminación y la acuñación del *acuerdo negociado*. Aunque el Informe es ambivalente y sigue contemplando en otros puntos la prosecución (14-18) e incluso perfeccionamiento (30) del referendun y Plan de Arreglo.

7 Véase al respecto los comunicados del Frente Polisario después del último informe del Secretario General y la última Resolución del Consejo de Seguridad. En el mismo informaba de unas amplias maniobras en la franja liberada con participación de batallones motorizados y artillería pesada. Esta y otras referencias en <http://www.arso.org>.

2. MATERIALES RESPECTO AL HECHO EXTREMADAMENTE DIFERENCIAL DE LA NACIÓN SAHARAUI

2.1. Geografía

El Sahara Occidental se halla situado en el noroeste de Africa, a la altura del Trópico de Cáncer, con una superficie aproximada de 266000 km², similar a la mitad de España. Limita al norte con Marruecos y, en una franja de 50 kilómetros, con Argelia; al este y sur con Mauritania. Su única frontera natural son sus 1062 kilómetros de costa atlántica. El resto son límites un tanto imprecisos.

2.2. Cultura y Economía

Los elementos que sirven para conceder la categoría de pueblo son lengua, religión, territorio y hábitos esenciales comunes, como conformadores de etnias uniformes e interrelacionadas. Desde este punto de vista los colectivos saharauis merecen la doble consideración de etnia y de pueblo⁸.

La población es étnicamente de origen beréber con algún rasgo árabe. Tradicionalmente ha sido nómada, con una economía ganadera de casi subsistencia, completada por otras actividades como el comercio, la artesanía o la pesca. Su organización social tradicional, nunca sometida a un poder centralizado, era similar a la de otras sociedades nómadas o seminómadas. Su núcleo base es la *jaima* o familia, la cual formaba con otras una cabila o tribu. Cada tribu se gobernaba a través de una asamblea que elegía directamente a los jefes. A su vez los jefes reunidos conformaban otra asamblea (*yemáa*) que se encargaba de resolver los conflictos entre individuos o comunidades y juzgar delitos en función de una particular interpretación tradicional de la ley coránica. Con la colonización española, sobre todo a partir de 1960, llega una parcial sedentarización que hace desaparecer progresivamente la estructura social tradicional y, paralelamente, provoca conciencia de colectividad por encima de la dispersión tribal⁹.

El territorio saharauí es rico sobre todo en fosfatos, y también posee buenas posibilidades en hierro y gas natural. Sus bancos pesqueros son de una calidad y densidad muy elevada. Su explotación se constituye en punto clave de las negociaciones e intercambios comerciales entre Marruecos y CE-España¹⁰.

8 El concepto de pueblo es fundamental para tener un acceso directo a derechos jurídicamente institucionalizados en la comunidad internacional. Es difícil cuales y cuantos deben ser los rasgos diferenciales para merecer tal consideración. La antropología mantiene un acuerdo básico en los caracteres de la etnia compuestos por lengua, religión, territorio y hábitos esenciales. El elemento que termina por cerrar el círculo es el de una genealogía histórica propia que asignará la consideración de pueblo (Cfr. J. DUVIGNAUD, *Le Langage perdu*, París, 1973).

9 Cfr. J. CARO BAROJA, *Una visión etnológica del Sahara español*, Madrid, 1955.

10 J. MORILLAS, *Sahara Occidental. Desarrollo y subdesarrollo*, Madrid, 1995.

2.3. Historia

La Historia individualiza a un colectivo. Colectivo que ha vivido durante generaciones una misma sucesión de sucesos, interactuando con otros colectivos diferenciados. Es el caso saharauí.

La colonización española del territorio comenzaría en 1884 y finalizaría en 1975 con la entrega administrativa del territorio a Marruecos en los *Acuerdos de Madrid*. Hasta 1884 ninguno de los distintos reinos o sultanatos -que ocupaban, *grosso modo*, el actual territorio de Marruecos, desde el siglo VII- pudo asentar poder y dominio sobre el desierto saharauí. Unicamente estuvo integrado todo el Sahara en un amplio imperio desde la conquista y unificación que desarrollarían los almorávides. Clanes surgidos desde el propio Sahara que consolidan un imperio desde Badajoz hasta el Níger. Es un momento en el que todo un amplio territorio, que incluye el Magreb, está unificado bajo un poder imperial. Pero este poder no procede de Marruecos sino, más bien al contrario, procede de los clanes del desierto que integran a los propios sultanatos de Marruecos.¹¹

Como en el caso extremo de la creación del imperio Almorávide, la conformación étnica en el Sahara se produce por reunión y fusión de tribus. Y desde la desintegración del imperio la única simbiosis acusada se dio con la irrupción de tribus árabes, que no representan a sultanato alguno, sino al revés: huyen del sultanato merínida¹². Por lo que la arabización del desierto no se produce por la conquista de ningún sultanato. Por lo demás no hay sino diversas incursiones y saqueos esporádicos. Hay nombramientos de delegados militares mucho más ficticios que reales. O hay combates permanentes con las tribus saharauis a las que nunca someten ni se ponen bajo ningún poder establecido. En todo caso se conforma: 1) una ruta comercial que produce relaciones e intercambios comerciales 2) una red ocasional de vínculo político que: a) en ningún caso afecta a los territorios de Saguia el Hamra ni Río de Oro; b) tampoco compromete la soberanía de los emiratos de lo que ahora es Mauritania o Malí; c) las propias tribus marroquíes del Sus o Nun no estarían sometidas a los sultanatos; d) incluso muchos de los ámbitos tribales sometidos a sultanatos mantenían niveles de autonomía política y económica elevados. En la cultura tribal de todo el Magreb no se concebía otra forma de autogobernarse que no fuera la de la *asabiya* o formulación de democracia asamblearia. Progresivamente algunas tribus quedarían asimiladas, o serían absorbidas, merced a lo que Ibn Jaldun denomina un proceso de desintegración en función de la mercantilización, incipiente burocratización y final asimilación o sujeción (*umran hadari*). Sin embargo, todas las conformaciones tribales Sahara, incluido el territorio que nos ocupa, se mantienen en una estructura comunitaria (*umram badui*)¹³.

11 El imperio almorávide tuvo su origen en las cofradías agrupadas por Iahia ben Ibrahim que precisamente se expansionan desde Río de Oro.

12 El caso concreto de la facción tribal árabe de los Beni Hassan de los Maquil que se integran en el ámbito sahariano de mayor procedencia beréber.

13 Los emiratos guardan relación de ayuda, comercio o colaboración militar, que no supondría ningún tipo de sometimiento ni cesión de soberanía. De la misma manera el poder no se ejercía siquiera respecto a tribus que se decían integradas al norte del desierto por la concreta estructura política de estas comunidades cercana al

La libertad y autonomía política de esas poblaciones es un hecho hasta la llegada de la potencia colonial española en 1884, no consumada hasta 1934 con su implantación en Smara y Daora. España asumiría su condición colonial sobre el Sahara a través del pacto y el compromiso, estableciendo tratados de protectorado con las diversas tribus¹⁴.

En este sentido hay preguntas clave: ¿por que Marruecos llevó a cabo su lucha de independencia prescindiendo del territorio del Sahara donde no pudo convocar ni comprometer a un sólo grupo de saharauis? Sería difícil de entender que las propias fuerzas de resistencia anticolonial marroquíes no quisieran apoyo de otros territorios a los cuales se creían con derechos históricos. ¿O bien habría que deducir que ni siquiera se planteaban la más mínima reivindicación? Por otro lado si se planteaban alguna reivindicación ¿por que no consiguieron el más mínimo apoyo de las tribus que habitaban esos territorios? Sin embargo, a partir de su independencia en 1956, Marruecos comienza una política expansionista que le lleva a infiltrar grupos armados vinculados a su ejército. Grupos que atacan puestos franceses de Mauritania y los enclaves de Ifni y Sahara intentando subvertir a sus poblaciones, sin conseguir ningún objetivo. Las únicas acciones internas de protesta y reivindicación de independencia son internas y se plasman en las numerosas manifestaciones de disidencia acaecidas desde 1970. La represión (incidentes de junio) sin ningún movimiento español hacia proyectos de independencia conduce a la creación del Frente Polisario (Frente Popular para la liberación de Saguia el Hamra y Río de Oro) en 1973. En 1974 se elabora un proyecto de autonomía para el Sahara que contemplaba un Consejo de Gobierno saharauí, y que suponía una primera fase en el proceso de independencia. Incluso el PUNS, un partido creado por Arias Navarro para contrarrestar al Frente Polisario, firma un acuerdo de unidad de acción con éste el 12 de octubre de 1975¹⁵.

Sin embargo Marruecos dispondría de una serie de materiales para volcar el proceso en su favor, y que aun no han sido debidamente esclarecidos. Materiales que sólo se pueden basar en: a) el chantaje geopolítico respecto a potenciales acciones militares tanto en el Sahara como respecto a Ceuta y Melilla; b) el chantaje ideológico respecto a la inestabilidad de un Sahara independiente; c) oscuras motivaciones de tráfico de intereses personales.

asambleismo tribal y alejadas de pleitesias al sultanato. En el Magreb cada ser formaba parte de la tribu. Mantenimiento de los lazos comunitarios tribales, enlazados por la propia vivencia del islam, lo que impedía la evolución hacia un sistema feudal o señorial clásico. Y esto es válido para todos los sucesivos reinos, cuyas únicas posibilidades de dominación se reducían, en los casos más acentuados, a una lene política fiscal, en torno al *iqta*. La formación de noblezas estables e institucionalizadas sería imposible, al ser hecho generalizado la asunción del papel guerrero, y así no poder existir una casta segregada de guerreros. La problemática intertribal conllevaría en ocasiones una jerarquización en el ritmo de hegemonías colectivo, pero nunca marcaría unas diferencias de estratificación en grupos internos. Lo dicho vale para todas las grandes dominaciones de la zona (Fatimida, Almorávide, Almohade, Merinida.....Otomano). El himaya sería la otra modalidad de interdependencia, que ya daba derechos sobre tierra y jurisdiccionales sobre personas, siempre limitados por la tradición coránica. Para todo el tratamiento exhaustivo de éstas es esencial la obra de IBN JALDUN, fundamentalmente *Los Prolegómenos*. Aunque Ibn Jaldún fue un contemporáneo del s.XIV, se dotan de vigencia las estructuras básicas descritas hasta la llegada de la ruptura colonialista decimonónica (Cfr. C.A. JULIEN, *Histoire de l'Afrique du Nord*; M. BLOCH, *La société Féodale. La formation des liens de dépendence*).

14 R. CRIADO, *Sahara. Pasión y muerte de un sueño colonial*, París, 1977.

15 F. VILLAR, *El proceso de autodeterminación del Sahara*, Valencia, 1982.

Todo ello tiene como resultado los *Acuerdos de Madrid* por los que se transfería la administración del territorio a Marruecos y Mauritania¹⁶.

Esto supuso la ocupación militar del territorio por parte del régimen marroquí ya de forma permanente. Paralelamente más de la mitad de la población huía hacia la zona argelina de Tinduf, como exiliados, estableciéndose en la hamada de Tinduf, la parte más dura del desierto. El resto de la población saharaui quedaba bajo la administración militar de Marruecos en un estado de sitio y de guerra permanente, y con las libertades y derechos fundamentales prohibidos. Desde 1975 son 25 años de exilio, por un lado, y de ocupación militar por otro. Y desde ese momento Marruecos considera delictiva cualquier pertenencia al Frente Polisario o cualquier opinión a favor de la autodeterminación del Sahara.

Desde esa fecha los distintos gobiernos españoles -franquismo, UCD, PSOE y PP- han estrechado sus relaciones con Marruecos contemporizando con su dictadura y manteniendo un aislamiento casi total respecto a los representantes saharauis. Desde esa fecha el Frente Polisario comienza una resistencia armada hasta el alto el fuego de 1991¹⁷.

3. LA NACIÓN POLÍTICA R.A.S.D.: DEMOCRACIA Y DESARROLLO

La población saharaui exiliada se organizaría en torno al Frente Polisario, instauraría unos campamentos y se constituiría en población refugiada, manteniendo una organización social comunitaria ejemplar, en la línea evolucionada de lo que significaron durante siglos la institución de la *asabiya* y el ciclo de *iumran badui* teorizados por Ibn Jaldun. La comunidad de bienes y la organización asamblearia la hacen uno de los modelos de organización social más perfectos que se pueden referenciar, en medio de las dificultades de lo que no son sino campos de refugiados. La organización asamblearia y por comités se realiza a través de una organización política. Esta organización, Frente Polisario, no configura un partido único al estilo autoritario -como ha afirmado algún politólogo y algún expresidente del gobierno- sino que al carecer de Estado efectúa las veces de entidad política y base administrativa. Lo que no quita para que dentro de esa organización administrativa se reconozcan todas las tendencias ideológicas posibles. De hecho es lo que sucede tanto para la elección de la dirección en *dairas* (distritos) y *wilayas* (ciudades-campamento) como para la elección al Consejo Nacional Saharaui que hace las veces de cámara legislativa. Se puede hablar de democracia en condiciones muy difíciles

Modelo de organización política que tiene continuación en la vertiente social con una total escolarización y alfabetización de su población. La administración sanitaria comprende varios ambulatorios y un hospital central. La organización se completa con centros de telecomunicaciones y emisores de radio y televisión. El modelo educativo tiene su continuación en el envío de cientos de jóvenes a universidades extranjeras. Así el Frente Polisario

16 Cfr. J. DIEGO AGUIRRE, *Historia del Sahara español*, Madrid, 1988, pp. 761-779; es la crónica histórica más completa sobre el Sahara occidental.

17 M. BARBIER, *Le conflict du Sahara occidental*, París, 1982, pp. 176 y ss.

dispone de médicos, ingenieros o economistas formados en universidades de Argelia, España, Italia o Cuba. Se puede hablar de desarrollo a niveles muy superiores a los de cualesquiera país del continente.

La organización militar es otro vector. La organización político-civil del Polisario se completa con una estructura militar, inevitable, como material de negociación y presión en una lógica de las relaciones internacionales basada todavía mucho más en relaciones de poder que en coordenadas jurídicas y de derecho. Desde los campamentos comenzaría la resistencia armada contra la ocupación (1975-1991) y desde allí se convertiría una guerrilla, con medios precarios, en un ejército organizado. A pesar de su radical inferioridad armamentística y en recursos humanos, el Ejército de Liberación Popular Saharaui, efectuaría una difícil e inédita guerra de guerrillas, siendo capaz de derrotar al ejército marroquí, que se mostraría incapaz de desalojarlo de sus posiciones. La práctica totalidad de sus hombres permanecen movilizados militarmente en la franja de los "territorios liberados".

4. LA CONTUNDENTE CONDICIÓN JURÍDICA A FAVOR DE LA AUTODETERMINACIÓN

Jurídicamente el derecho de un pueblo a constituir un Estado propio tiene una base esencial. Es núcleo constitutivo de la actual sociedad internacional de la mano del Art. 1 de la Carta de Naciones Unidas¹⁸. Tema en el que inciden, de forma contundente, las resoluciones 1514 (XV) y 2625 (XXV) dedicadas a articular el derecho a la autodeterminación de los pueblos colonizados¹⁹. Las poblaciones saharauis, en función de todos los elementos histórico-culturales mencionados, entraban de lleno en los marcos de las dos resoluciones. De esa manera lo lleva reconociendo Naciones Unidas, cuya primera resolución sobre su descolonización data de 1965²⁰. Sería al año siguiente cuando se adopta una segunda, ésta ya exhortando a la puesta en práctica de un proceso de autodeterminación, en conformidad con las aspiraciones de la propia población del territorio²¹. Situación que no conoce un año, desde 1965, sin Resolución de N.U. sobre su proceso de autodeterminación pendiente, exceptuando 1971. Es decir más de treinta resoluciones de Naciones Unidas a favor de un proceso de autodeterminación.

Año el de 1971 en el que precisamente será el Tribunal Internacional de Justicia quien proclame universalmente aplicable el derecho de autodeterminación a los *territorios no autónomos*²². Categoría claramente aplicable a las poblaciones saharauis en cuanto a su esta-

18 Siempre es útil recordar como el párrafo segundo del Art. 1º de la Carta de las Naciones Unidas, es consagrado al *propósito* que aboga "por el derecho a la libre determinación de los pueblos". Tema en el que abundarían los arts. 2 y 55.

19 Fundamentalmente la 1514 en referencia a los *territorios no autónomos*.

20 Resolución de la Asamblea General 2072 (XX). Muy anterior a la efectuada para otras decenas de Estados, sometidos a fideicomisos y en situaciones mucho más complejas y, sin embargo, independientes desde hace ya décadas (cfr. el caso de Namibia con una concreta primera resolución en 1968: A.G., Res. 2.372 (XXII)).

21 Resolución de la Asamblea General 2229-XXI.

22 Doctrina del T. I.J., dada en función de la casuística sobre Namibia, en dictamen de 21 de junio de 1971 (I.C.J., *Report*, 1971, p. 16 y ss; C.I.J., *Recueil*, 1971, p. 46).

tus internacional. Y no sólo en función de las consideraciones históricas y etnológicas anteriormente expuestas, sino por la propia jurisprudencia que emitiría el T.I.J. respecto al caso concreto, cuatro años después, en 1975²³. Este dictamen, de la más alta instancia de justicia internacional, niega tajantemente vínculos de soberanía territorial del Sahara con el actual Estado de Marruecos y respecto a cualesquiera de sus anteriores sucedáneos históricos. El párrafo 162 del dictamen consultivo afirmaría que: “Los materiales e informaciones proporcionados al Tribunal no establecen la existencia de ningún vínculo de soberanía territorial entre el Sahara occidental, por una parte, y el reino de Marruecos o el conjunto mauritano, por otra. Por tanto, el Tribunal no ha comprobado la existencia de vínculos jurídicos de tal naturaleza que puedan modificar la aplicación de la resolución 1514 (XV), en cuanto a la descolonización del Sahara occidental y, en particular, la aplicación del principio de autodeterminación...”²⁴.

El tema del Sahara Occidental, a finales de 1975, tenía:

- a) dos resoluciones generales que obligan a una descolonización general;
- b) más de diez resoluciones concretas que instan a una descolonización específica;
- c) una sentencia de La Haya que, a mayor abundamiento, califica al Sahara de territorio no autónomo, concediendo virtualidad a la nación saharauí y rechazando la solicitud de Marruecos sobre la calificación de *terra nullius*.

Sobre esa legalidad inapelable, España firma con Marruecos y Mauritania los *Acuerdos de Madrid*. Por ellos España cede sus responsabilidades y poderes como administradora del territorio. Acuerdos ilegales ya que como territorio *no autónomo* había adquirido una consideración jurídica internacional propia separada de la disposición soberana del Estado español, por lo que este no podía ejercer movimiento alguno que no condujera a su descolonización, y mucho menos traficar con el territorio, los recursos económicos y una población²⁵. Los Acuerdos se efectúan evitando un primer plan de paz delineado por el entonces secretario general Waldheim. Los Acuerdos intentarían adquirir un tono mayor de legalidad (sin ser citados), amparados bajo la ley 40/75, denominada *Ley de Descolonización*. Instrumento jurídicamente aberrante que: a) infringía el propio marco internacional; b) desmentía situaciones de hecho y de derecho como la no pertenencia del Sahara al territorio nacional y c) autorizaba al gobierno a adoptar las medidas pertinentes para la descolonización, cuando el propio gobierno ya las había tomado cinco días antes, en secreto, y no precisamente en la vía de la descolonización del territorio²⁶.

23 Resulta importante señalar que sería el propio Estado de Marruecos el que solicitaría el mencionado dictamen. La pobreza de su material contrastaría con el rigor y exhaustividad que presentaría el material archivado por la diplomacia española, muy a pesar del gobierno Arias (*Informations et documents que présente le Gouvernement espagnol à la cour conformément au deuxième para graphe de la résolution 3292 (XXIX) de l'Assemblée Générale des Nations Unies* (Libros I y II, más libro de mapas), Madrid, 1975, cit. por J. DIEGO AGUIRRE, *op. cit.*, p. 713.

24 COUR INTERNATIONALE DE JUSTICE, *Sahara Occidental. Avis consultatif*, 1975.

25 En virtud de toda una clásica serie de disposiciones generales al respecto. Vid. Carta de N.U., cap. XI; Resoluciones 648, 742, 1541.

26 Ley de 19-11-1975 (BOE, 20-11-1975).

Durante todos los años siguientes no habrá un solo año sin resolución de la Asamblea General, recordando la obligación de descolonizar. Posición jurídica a la que se sumarían otros organismos internacionales e instituciones como la Organización para la Unidad Africana o el Tribunal Internacional de los Pueblos, que condenarían la ocupación militar y apoyarían un proceso de autodeterminación, reconociendo la existencia de la República Árabe Saharaui como Estado. La 19ª cumbre de la Organización para la Unidad Africana reunida en Addis Abeba, a 11 de junio de 1983, vuelve a exigir la celebración del referéndum, recordando el compromiso de Hassan II de aceptarlo, y pidiendo a Naciones Unidas la instalación de una misión de paz en el Sahara²⁷. La OUA en 1984 admitiría a la República Árabe Saharaui Democrática (RASD) como miembro de pleno derecho. En ese momento había sido reconocida como Estado por setenta y dos Estados.

Sin embargo, el estímulo jurídico y político de organizaciones y Estados -en un quórum difícilmente repetible- no consigue que durante quince años (1975-1990) hubiera algún tipo de impulso ni por parte de los miembros permanentes del Consejo de Seguridad, ni por parte de España, para llevar a cabo la descolonización. Sólo el coste para la inestabilidad de la zona que estaba teniendo la guerra entre el Frente Polisario y Marruecos fuerza la activación del proceso²⁸.

4.1. Primer Plan de Paz

El Plan de Paz se elabora a partir de un primer documento elaborado por el Secretario General de Naciones Unidas y el Presidente de la OUA²⁹. El mismo documento tiene un plan de aplicación más concreto que marcaría con detenimiento todos y cada uno de los elementos y de las fases (cronología general, representante especial, Minurso, cese el fuego, desmilitarización, excarcelación presos políticos, regreso de refugiados, comisión de identificación...) ³⁰. El Consejo de Seguridad ratificaría y avalaría todo el Plan de Paz el 29 de abril de 1991 en una primera resolución de potencial eficacia directa y con un plan ejecutivo trazado³¹.

27 Resolución AHG/Res. 104 (XIX).

28 La Asamblea General, desde 1965, había elaborado más de veinte resoluciones instando a la descolonización, las últimas en contra de la invasión marroquí y a favor de la autodeterminación.

29 Propuesta conjunta del Secretario General de Naciones Unidas y el Presidente de la Asamblea de Estados de la OUA, en conformidad con las resoluciones 1514 (XV), 40/50 (1985) y la Resolución AHG/Res. 104 (XIX) de la OUA (*La situación relativa al Sahara Occidental*, Informe del Secretario General, Doc. S/21360, 18 de junio de 1990).

30 Plan de Aplicación propuesto por el Secretario General de conformidad con la Resolución 621 (1980) del Consejo de Seguridad (*La situación relativa al Sahara Occidental*, Informe del Secretario General, Doc. S/21360, 18 de junio de 1990).

31 Resolución 690 (1991). Podría sospecharse que a rebufo político y estético de las fulminantes resoluciones 660, 662, 664, 665 que ponían en marcha, de forma extremadamente acelerada, toda la maquinaria de guerra occidental contra Irak por ocupar militarmente el territorio de Kuwait. Valdría la pena recordar como Kuwait fue un apéndice desgajado para su independencia del protectorado británico, de forma artificial, de lo que había sido una unidad histórico-cultural inapelable. A Kuwait de Irak sólo le diferenciaba la concentrada riqueza de su subsuelo a explotar por las distintas multinacionales.

El detallado Plan de Paz, sostenido por todo un arsenal jurídico internacional, será vulnerado y desactivado en toda su extensión. En los días marco del Plan de Paz -6/9/91 y 22/11/92- no se cumplen ninguna de las condiciones dictadas. Ni el “representante oficial de Naciones Unidas detenta la autoridad en el territorio”, ni se produjo “liberación de presos y detenidos políticos”, ni se efectuaría el “despliegue total de la Unidad Militar y de la Unidad de Seguridad”, ni “la policía marroquí sería neutralizada”, ni “el ejército marroquí se reduciría a 65.000 hombres acuartelados en el muro”, ni comienza la “repatriación de votantes y sus familias a los centros de acogida”, ni “se publica lista alguna de votantes”, ni se valora informe alguno de la Comisión de identificación”..... Ninguna de las circunstancias se ha cumplido, ni se ha hecho cumplir a Marruecos como potencia ocupante.

El obstruccionismo de Marruecos se vería recompensado con la falta de acción del Consejo de Seguridad ante la interpretación maximalista de Marruecos para introducir supuestos individuos con derecho a voto. La base pactada del censo español de 1974 quedaría desbordada con la nueva pretensión de Marruecos por introducir decenas de miles de individuos a identificar que en nada se podían relacionar con el exhaustivo censo realizado por España³². Marruecos se negó a publicar en los territorios ocupados la lista provisional de votantes elaborada por la Comisión de identificación. Simultáneamente intentaba introducir ciento sesenta mil nuevas personas³³.

Esta situación sería contestado contundentemente por el Frente Polisario, denunciando todas las irregularidades y dilaciones consentidas. La consecuencia es todas esas circunstancias unidas a la sanción del Informe de Pérez de Cuellar por parte del Consejo de Seguridad “provoca directa o indirectamente el retorno a la guerra”³⁴. No supuso el retorno a la guerra pero sí la paralización del referéndum, durante varios años utilizados por Marruecos para: a) emprender una política de colonización demográfica activa, y b) ejercer presiones económicas, políticas y prebendarias en el exterior para favorecer su posición y debilitar las del Frente Polisario.

El obstruccionismo al Plan de Paz se efectuaría con la prepotencia y la extensión que recogerían los dos nada sospechosos informes del nuevo Secretario General Butros Ghali³⁵. Informes que hablan de las 174 violaciones de alto el fuego por parte de Marruecos, contra las 7 del Frente Polisario, la restricción en la libertad de circulación de las propias fuerzas de la MINURSO, las graves dificultades para proporcionar a estas alojamiento, agua, alimentos y combustible. Así como la inaudita situación de que los más elementales equipos logísticos para un despliegue de fuerzas mayor llevara un año paralizado y requisado por las autoridades marroquíes (sic). Además, la pertinaz negativa marroquí a colaborar en el pro-

32 Censo realizado con mucha minuciosidad y en colaboración con los propios dirigentes tribales (Vid. Gobierno General del Sahara. Servicio de Registro de Población, Censo y Estadística, *Censo 1974*, cit. en J. DIEGO AGUIRRE, *op. cit.*, pp. 602-642).

33 En su mayoría se pretendía integrar poblaciones de la provincia de Tarfaya, transferidos al entregar España dicha provincia del antiguo protectorado. Las tesis de Marruecos habrían sido asumidas parcialmente por el Secretario General Pérez de Cuellar una semana antes del cese de su mandato (Informe S/23299).

34 Advertía el Frente Polisario en *Objeciones del Frente Polisario al Informe S/23299 del Secretario General*.

35 Informes del Secretario General, Doc. S/23662 y S/24040 (28 Febrero y 29 Mayo de 1992).

ceso de identificación, oponiéndose “a las instrucciones para la Comisión de Identificación”. Testigos directos como los representantes del Comité de Identificación de Minurso o informes del propio Senado estadounidense ratificarían toda la serie de maniobras obstruccionistas. Lo más grave es que se impediría que los testimonios más duros se hicieran explícitos, como cuando se le impidió declarar al segundo jefe de la Minurso y diplomático estadounidense, ante la Cuarta Comisión de la Asamblea General, sobre las múltiples irregularidades³⁶.

4.2. Segundo Plan de Paz

Podemos hablar de una segunda fase en la que el Frente Polisario, aceptaría negociar un segundo plan de paz³⁷. Este segundo plan de paz se hará sobre la base de una final aceptación de las pretensiones de Marruecos para introducir en el proceso de identificación decenas de miles de candidatos. Fueron negociaciones directas entre Marruecos, el Frente Polisario y el enviado especial del Secretario General (Kofi Annan, 1997), James Baker. Las negociaciones dieron como resultado un nuevo Plan con un nuevo calendario³⁸. Tiene concreción en un nuevo “Informe del Secretario General sobre la situación relativa al Sahara Occidental”, donde se realiza, una vez más, un calendario concreto que señalaba diciembre de 1998 como fecha para el referéndum. Sufriendo una posterior modificación para diciembre de 1999. Y finalmente una tercera a julio del 2000³⁹.

Los Acuerdos de Houston contemplaban que las tareas de la Comisión de Identificación de votantes concluyeran a finales de mayo de 1998. Durante los cinco meses siguientes abrir un proceso transitorio donde se diera: a) repatriación de los refugiados saharauis b) acantonamiento de las tropas marroquíes que deben ser reducidas a 65.000, a confinar en los lugares previstos c) amnistía para los detenidos políticos saharauis y prisioneros de guerra...⁴⁰.

Nuevamente ninguno de estos elementos pudo ser cumplido por la actitud de Marruecos de presentar numerosos candidatos al censo, y que teóricamente pertenecían a las agrupaciones tribales problemáticas. Estas agrupaciones tribales (H41, H61, J51, J52) apenas tenían presencia en el censo español, y su código aparece en el censo español a títu-

36 Véase el Informe adjunto de la Oficina de Servicios de Supervisión Interna sobre denuncias e irregularidades efectuadas por Frank Ruddy, exvicepresidente de la Comisión de Identificación de las Naciones Unidas. F. Rudy señalaría directamente a Marruecos como culpable de “haber manipulado la operación del referéndum”, tal y como ya había señalado ante el Congreso de Estados Unidos. Alegaciones que habían sido transcritas en sendos documentos (Cfr. *Examen e la eficiencia del funcionamiento administrativo y financiero de Naciones Unidas*, Nota del Secretario General, Doc. A/49/884, de 5 de abril de 1995; *Investigación de denuncias de irregularidades y mala administración de la Minurso*, A/Dec. 49/488, de 20 de julio de 1995).

37 Memorándum de mayo de 1996, transmitido al Secretario General (Doc. S/1996/366).

38 Conocido como los Acuerdos de Houston, firmados por ambas partes. Reconocidos en informe del Secretario general S/1997/742.

39 Doc. S/1997/882 (13 de noviembre de 1997).

40 Según resultados de la segunda, tercera y cuarta ronda de conversaciones. Reproducidos en Doc.S/1997/742, de 24 de septiembre de 1997, anexos I,II,III.

lo indicativo de la presencia simplemente indiciaria de estas fracciones⁴¹. Presentación que chocaba con lo pactado en Houston sobre la base de no patrocinar directa o indirectamente a ninguna persona de dichas agrupaciones tribales no registradas en el censo español o que no fuera familiar directo de las que sí aparecen. Marruecos apoyó e incluso transportaría a miles de personas no convocadas por la Comisión de Identificación. Incluso en una vulneración más extrema, desde el Ministerio del Interior, se crearían centros de adiestramiento para la identificación⁴².

Cuando el Secretario General emitió su informe S/1999/483, donde se aceptaba la identificación de los conflictivos grupos tribales, mantenía la esperanza de que “el proceso de identificación no se transforme en una segunda tanda de identificación de todas las solicitudes que han sido consideradas sin derecho a votar”. Eso finalmente ocurrió así en la identificación de las tribus conflictivas, lo que dilató el proceso sobremanera. Finalmente esta situación se ha vuelto a repetir al acabar la definitiva identificación, ya que todos los individuos no aceptados han sido recurridos. El Frente Polisario hizo saber su malestar al poderse interpretar como acto claro de mala fe el agotar el sistema de recurso absolutamente en todos los casos. No obstante, y a sabiendas que esto retrasaba nuevamente la última fecha de julio del 2000, aceptó sustanciar los recursos. Con lo que daba una vez más prueba de una inagotable buena fe. Resulta inquietante, por tanto, que las potencias implicadas como Francia, España y Estados Unidos y el propio Secretario General estén lanzando la posibilidad de una llamada *tercera vía*. La tercera vía supone saltarse todo el proceso de autodeterminación mediante un proceso pactado que resuelva el problema de un territorio y de una población. Resolución del problema a través de una decisión directa de partes -Marruecos y Frente Polisario- mediatizadas por Secretario General y Consejo de Seguridad. Vía de solución que excluía directamente a la población del territorio y al proceso de autodeterminación y descolonización, gestado durante casi mediante siglo, y al que según la doctrina que se desprende de la Carta de Naciones Unidas, Resolución 1514 y Resolución 2625, supone un derecho inalienable para el pueblo saharaui y una obligación vinculante para la sociedad internacional. Esta potencial solución ha venido inducida por los tres principales actores internacionales indirectos como son Estados Unidos, Francia y España⁴³. Cuenta con el beneplácito de Marruecos y la oposición radical del Frente Polisario, Argelia y la O.U.A. El Frente Polisario ha mantenido en las conversaciones de Londres y Berlín (junio y septiem-

41 Este importante detalle ha sido confirmado por el coronel Emili Cuevas, uno de los autores del censo español de 1974. Cuevas proporcionaría a Naciones Unidas un código de secciones registrales de los tiempos de la presencia española para facilitar la acción administrativa pero asegura que “las autoridades de la Minurso lo adoptaron como si definiera a la población del Sahara Occidental”. Los técnicos de la Minurso lo asumirían como posibles integrantes de la población del Sahara Occidental: “como en el código aparacían los grupos H41, H61, J51 y J52, la ONU consideró que todos ellos eran (podían ser) saharauis”. Cuevas afirma que el error nunca fue corregido. De ejemplo cita como “la tribu Ait Bamarán, originaria de una zona cercana a Sidi Ifni, figuraba en las secciones registrales porque había 600 personas de este origen que vivían en el Sahara y estaban reconocidas como saharauis. Pero eso no quiere que todos los bamaranis sean saharauis” (*El País*, 6 de noviembre de 2000).

42 C.I.P/S.I.P., *Observatorio de conflictos: Informe sobre el Sahara Occidental*, Madrid, 1999.

43 *El País*, 12 de mayo del 2000; ABC, 15 de mayo del 2000.

bre del 2000) un calendario de arreglo que no pasa sino por la continuación del proceso de autodeterminación sobre la base de los Acuerdos de Houston, y a través de un calendario específico y riguroso para los recursos presentados por Marruecos⁴⁴.

5. MARRUECOS. LA SATRAPÍA-ESTADO

Al comienzo exponíamos el argumento según el cual diferentes Estados, políticos, medios de comunicación e intelectuales contemplaban la idea de una integración del Sahara en Marruecos merced a la dinámica ejemplar de desarrollo político y económico de ese Estado. Este capítulo va a ser utilizado para argumentar lo contrario.

En su definición más simple el concepto dictadura se opone al concepto democracia. Significa el poder sin limitación de una persona o junta sobre el Estado. Supone un orden institucional autoimplantado, provisto de legitimación y caracterización propias. Puede ser temporal o vitalicia, formalmente inconstitucional o semánticamente constitucional, militar, de partido único o de partidos. También viene calificada por el sector sociopolítico que la instrumentaliza. En este sentido Marruecos entraría de lleno en esta caracterización. Sin duda tiene Constitución pero esto no le exime de ser ente dictatorial ya que resulta tanto técnica como operativamente semántica y donde opera un sistema de partidos de retórica competitiva. Incluso las propias Constituciones de 1992 y 1996, que suponen un teórico avance respecto a los textos anteriores, mantienen el hecho de un poder real que controla los tres poderes. Capacidad para nombrar y cesar al gobierno. Capacidad para controlar la actividad legislativa y reglamentaria. Capacidad ilimitada para disolver la Cámara. Capacidad para mediatizar la tarea legislativa. Control y nombramiento de los altos órganos judiciales y del Consejo Constitucional. Y no podría ser de otra manera, ya que el rey no es un órgano más de la Constitución, sino el poder constituyente, la fuente de legitimidad de todos los textos constitucionales que, como el del 96, han sido aprobados y promulgados por *dahir* (decreto).

La virtualidad jurídica del *autoritarismo-dahir* se extiende también a la casi totalidad de la materia legislativa⁴⁵. El parlamento queda anulado como órgano desde el momento en que: a) el ejecutivo es nombrado por *dahir* y b) el legislativo puede ser disuelto en cualquier momento del mismo modo⁴⁶. Lo mismo sucede respecto al nombramiento del Consejo Constitucional, cuyo control y nombramiento está en manos del monarca, como de una forma indirecta el Consejo Superior de la Magistratura cuyos miembros han sido designados por él, con lo que también de forma indirecta acaba controlando el nombramiento de todos los magistrados⁴⁷. También quedan exclusivamente bajo su poder la instauración de todos los estados excepcionales, la declaración de guerra y la firma de tratados interna-

44 Para todos los detalles jurídicos en relación con los aspectos problemáticos de esta segunda fase vease el epígrafe I de este trabajo.

45 Salvo nueve competencias de exclusiva competencia del Parlamento (art. 46)

46 Arts. 24 y 27.

47 Arts. 30, 79, 84, 86.

cionales⁴⁸. Por si quedara alguna duda sobre cual es el centro único de irradiación del poder, la inmunidad parlamentaria no alcanzará a “las opiniones que cuestionen el régimen monárquico o atenten contra el respeto debido al rey”⁴⁹. Respecto a derechos y libertades la que se supone exitosa Constitución democrática hace una exigua consideración de los mismos, quedando reducidos a su somera enunciación en ocho artículos que pueden quedar recortados o anulados por una simple mención de la ley. Derechos desprovistos de todo tipo de enunciado y mecanismo garantista⁵⁰. En teoría general de la Constitución hay un presupuesto básico: sin tutela y garantías efectivas de los derechos fundamentales no hay Constitución, sólo hay autoritarismo y dictadura.

Toda la apropiación real sobre el ejecutivo y la administración, la capacidad de control y disolución del legislativo y la mediatización sobre las instancias judiciales impide que toda la enunciación de derechos individuales, que hace la carta constitucional, quede inoperativa, tal y como demuestran los diversos informes sobre la situación de los derechos humanos y la ausencia de las más elementales garantías judiciales. Marruecos sigue siendo un país con detenidos arbitrarios, torturas, juicios sumarios, formaciones políticas ilegales y prisioneros políticos. Situación que se sigue manteniendo en lo sustancial desde la entronización del nuevo monarca, no sólo según el reciente informe de Amnistía Internacional, sino del nada sospechoso Bureau of Democracy, Human Rights and Labor del Departamento de Estado estadounidense⁵¹. Citando informaciones de la última semana podemos contemplar la expulsión del delegado de France Presse. Su delito habría sido difundir la carta abierta enviada por la Asociación Marroquí de Derechos Humanos, en donde se informaba de los nombres de funcionarios que siguen ejerciendo importantes responsabilidades a sabiendas de su implicación en violación de derechos humanos referentes a desapariciones, torturas y encarcelamientos arbitrarios. Medida sobre la que han guardado silencio los autodenominados principales partidos políticos democráticos⁵².

La cuestión estrictamente política tiene su lógico correlato en el ámbito de clanes que es favorecido por la estructura dictatorial. El rey no es la dictadura, sólo la representa y es su máximo exponente y ejecutor. Alrededor se dibujan una serie de círculos concéntricos administradores y beneficiarios. Es el *Makhzen*. Toda una red de intereses económicos y

48 Arts., 35, 49, 74, 33.

49 Art. 39.

50 Arts 8 a 15. La limitación de los derechos por una simple ley incluso para las libertades más básicas del art.9.

51 Ref. 1999 Country Reports of Human Rights Practices. Respecto a los informes de Amnistía Internacional, en especial sería muy significativo el monográfico de Amnistía Internacional (sección española), *Marruecos: detenciones políticas, desapariciones y torturas*, Madrid, 1991. Probablemente, respecto a las anteriores décadas, la represión no ha empeorado pero los últimos informes de Amnistía Internacional 1998, 1999 y 2000 han sido igualmente severos. Cientos de personas llevan decenas de años en las cárceles por simples delitos de opinión. Sirva el dato de como ya con Mohamed VI en el poder, a finales de 1999, 25 saharauis fueron condenados a 25 años por manifestarse a favor de la autodeterminación y en contra del estado de sitio impuesto por Rabat. (*El País*, 9 de noviembre de 1999).

52 *El País*, 5 y 7 de noviembre de 2000. Los casos se pueden multiplicar, y así H. Amraoui, director del diario Fossoul Asilah se enfrenta a peticiones de cárcel y cierre del diario hechas directamente por el ministro de Asuntos Exteriores por el hecho de dar datos y pruebas sobre corrupción en instancias nacionales y locales (*El Mundo*, 12 de noviembre de 2000).

posicionamiento social basados en pleitesías y servidumbres totales escalonadas jerárquicamente. El escalonamiento jerárquico se corresponde también con los niveles de fortunas millonarias creadas al amparo de una corrupción general de la clase dirigente y cuyo principal exponente es la incalculable fortuna de palacio⁵³. Las grandes fortunas se sirven directa o indirectamente de todo el sector industrial, comercial y financiero público de donde extraen los recursos para incrementar sus patrimonios y sus depósitos en el extranjero. En definitiva la oligarquización política institucionalizada encubre toda una red cleptocrática añadida⁵⁴ Makhzen del que también participan los principales partidos políticos. Partidos cortesanos. Cómplices de una dictadura porque sólo se puede llamar cómplice a una cohabitación de décadas que elimina la más mínima intención de posibilismo democrático. Dirigentes del partido liberal-nacionalista Istiqlal, liberales independientes o, en los últimos años, del socialista USFP han compartido durante años consejo de ministros con el monarca absoluto Hassan II. Han gobernado, por decreto, al dictado del makhzen en el que se integrarían como un clan más. Conglomerado del que es imposible resulte un proceso de transición y definición democrática, puesto que los cambios formales e incluso institucionales se generan como un recurso del sistema para asimilar e integrar los cambios⁵⁵.

El negativo balance político anterior podría quedar matizado si los indicadores económicos y sociales nos dieran un balance positivo. Sin embargo, Marruecos no consigue salir de una situación de miseria grave, con unas tasas de analfabetismo, enfermedades crónicas, mortalidad o déficit alimentario a la altura de los países africanos peor situados. Su situación en los indicadores de desarrollo humano y de pobreza está a niveles tan bajos que su IPH (38.1) sólo es superado en el mundo por veintinueve Estados de ciento setenta y cuatro. Países como Ruanda, Nigeria, Zambia o India dan resultados menos negativos según el PNUD⁵⁶.

Otros organismos sitúan a Marruecos en el 45% de la miseria absoluta (BIRD), y según la OMS la mayoría de la población sufre malnutrición. El 25 % de la población urbana vive en los arrabales miserables de las ciudades (*brariks*), donde la densidad de la población es de mil habitantes por hectárea sin agua, electricidad y ni siquiera cloacas. En función de su conflictividad política o social (revueltas de 1965, 1981, 1989), periódicamente, estos arrabales son destruidos, parte de su población detenida y el resto desalojados. Desde 1989, los suburbios de Rabat, Fez, Meknés fueron limpiados y sus poblaciones desalojadas⁵⁷.

53 Incalculable incluso para los estudios especializados que la cifran en alrededor de treinta mil millones de dólares a través de una intrincada red de sociedades y testaferros (cfr. P. BEADEUX, *Les plus grandes fortunes du monde*, París, 1988).

54 El caso del ONA (Omnium Norte Africano), SOFIPAR y grupo Kettani. Y todo un entramado descrito en la segunda parte del libro de M. DIOURI, *A qui appartient le Maroc?*, París, 1991.

55 Cfr. para una análisis detallado M. A. PAREJO, *Las elites políticas marroquíes*, Madrid, 1999.

56 P.N.U.D., *Informe sobre desarrollo humano 2000*, Madrid, 2000.

57 “¿La destrucción de los arrabales? Es una política de tierra quemada aplicada a los más pobres... Encaramado a una pared de la vergüenza como hay tantas en la periferia de las ciudades marroquíes, Jawad, un maestro de 39 años, realiza esta observación como una evidencia” (*Le Monde*, 22 de enero, 1990, cit. M. DIOURI, *A qui appartient ...*, op. cit., pp. 249 y ss).

En función de todas las variables descritas, cualquier parecido de la realidad presente de Marruecos -política, económica y social- con la aséptica imagen de modernidad, desarrollo y democracia con la que se asume en un mayoría de medios políticos y de comunicación occidentales no sólo no es pura coincidencia sino que entraña unos preocupantes niveles de manipulación política.

6. POLÍTICA INTERNACIONAL DE ESTADO VS. POLÍTICA INTERNACIONAL DE DERECHO

6.1. La posición de España y Francia

Los juegos de poder de España, y un claudicante sentido de las relaciones exteriores, dejaban en 1975 a una población total de cien mil personas (más de doscientas mil en 1999), en el exilio o a merced de la ocupación militar de una dictadura. Población de lengua española, con pasaporte y nacionalidad española, con representación en Cortes y cuyo territorio era una provincia propia más desde la perspectiva administrativa.

Este elemento político-administrativo junto con los materiales expuestos desde la perspectiva histórico-cultural deberfan haber avalado una posición de España inequívocamente a favor de la independencia del territorio. Sin embargo, el resultado ha sido el contrario.

Durante todo este tiempo la actitud de los sucesivos gobiernos españoles ha sido la de un apoyo formal y verbal a las resoluciones de Naciones Unidas, y a la vez la de un apoyo efectivo al régimen marroquí. El régimen de Hassan II ha tenido un trato preferencial en política crediticia, comercial, de inmigración y pesquera. Los acuerdos de pesca han reportado a Marruecos 20. 000 millones de subvenciones más los cánones de los armadores. Lo más grave de este capítulo es que una gran parte de las capturas se desarrolla sobre el banco pesquero sahariano, cuya explotación en ningún caso ha sido cedida por España, a no ser que se le diera una interpretación muy favorable a los mencionados Acuerdos de Madrid, cosa no posible por ser nulos de pleno derecho desde la perspectiva jurídica internacional. Esta explotación pesquera contraviene el reconocimiento que el Derecho Internacional otorga a los territorios no autónomos sobre sus recursos naturales, según se puede desprender desde el propio artículo 73 de la Carta de Naciones Unidas a la III Conferencia de Montegobeille (1993)⁵⁸.

En un segundo capítulo a Marruecos se le conceden subvenciones y créditos blandos a cargo de los Fondos de Ayuda al Desarrollo (FAD). Exactamente recibiría 18000 millones entre 1980 y 1990 de 50.000 millones totales presupuestados para toda la ayuda. Lo más grave sería como se prestaban esas cantidades a un país inserto de lleno en la miseria, para mantener una guerra con los propios colectivos saharauis desplazados. El Estado español habría estado prestando miles de millones para armamento a sabiendas de que iba a ser uti-

58 En referencia a la Conferencia sobre Derechos del Mar celebrada en Jamaica. Las obligaciones para Estados administradores se reflejan también en múltiples disposiciones como la ya citada Res. 1514 (o antecedentes como las Res. 648 y 742). Compárese al respecto la normativa respecto a los casos de Namibia y Sudáfrica.

lizado contra los propios saharauis expulsados, durante todos los años de la década de los ochenta que duró el conflicto. Hay un último elemento más grave: una parte del armamento utilizado era vendido por España a través de la entonces empresa pública Santa Barbara⁵⁹.

Esa política de apoyo explícito a Marruecos no ha sido casual sino que ha sido asumida conscientemente por los sucesivos gobiernos de UCD, fundamentalmente por los del PSOE y continuada por los del P.P. La primera visita de todos los presidentes del Gobierno, recién investidos, es a Rabat. Sin excepción. En su visita hablan de cooperación, amistad tradicional y otros tópicos al uso que luego revierten en acuerdos que estabilizan al régimen, sin exigir a cambio una reestructuración política, económica y social real. Línea continuada por parte de todos los ministros de asuntos exteriores, incluidos aquellos que más se habían destacado con anterioridad en la defensa de la autodeterminación saharauí como sería el caso de Morán⁶⁰. En esta política no sólo saldría beneficiado el régimen marroquí sino perseguido administrativamente, dentro de las fronteras españolas, el propio Frente Polisario cuya representación diplomática sería expulsada en 1985. En coherencia con esa estrategia se ha denegado la práctica totalidad de estatuto de refugiado político a saharauis procedentes de los territorios ocupados o del propio Marruecos. Por contra, las visitas a Marruecos de las más altas magistraturas de la Nación, como las del Rey o el Presidente del Gobierno, han sido periódicas. Exactamente nuestra jefatura del Estado mantiene unas estrechas relaciones familiares y de amistad. Hay que recordar que nuestra representación institucional y diplomática para las exequias de Hassan II ha sido la más alta en la historia de la diplomacia española. La actitud de nuestra diplomacia raya en la pleitesía cuando no hay gobernantes tan condecorados por el protocolo español como los pertenecientes a la satrapía marroquí. Un ejemplo, que merece algo más que un pie de página, sería la condecoración de toda la delegación marroquí en septiembre de 1989: Hassan II, collar de la Orden de Alfonso X el Sabio; Príncipe Moulay Rachid, collar de la Orden del Mérito Civil; Princesa Hasnaa, banda de la orden de Isabel la Católica; General ayudante de campo de Hassan II, Abdelkader Loubarriz, gran cruz de la Orden del Mérito Militar; Secretario general de Defensa, Mohamed Achahbar, gran cruz de la Orden del Mérito Naval⁶¹.

Francia es el primer país europeo en sus niveles de ayuda económica y colaboración con Marruecos. El apoyo de Francia no es a Marruecos como Estado sino al propio régimen y, más concretamente al propio makhzen. Se han demostrado altos niveles de imbricación económica entre empresas francesas y el makhzen. Empresas francesas que amparan y se lucran de la apropiación del Estado y las riquezas del país por esa clase gobernante. En ese conglomerado de intereses la clase política mantiene un tono de apoyo al régimen de lo que es buena prueba su apoyo casi explícito a la integración del Sahara en Marruecos. Buena

59 TRIBUNAL DE CUENTAS, *Informe de fiscalización del fondo de ayuda al desarrollo*, varios años.

60 "No solamente no haremos nada para desestabilizar al rey de Marruecos, sino que realizaremos todo lo que esté en nuestra mano para mantener su estabilidad" (30 de noviembre de 1982). Compárese el cambio radical en la perspectiva del análisis respecto a su "prólogo" al libro de F. VILLAR, *op. cit.*, pp. 11-16, de fecha 5 de enero de 1982.

61 Para un análisis periodístico exhaustivo, cfr. *Cambio 16*, "Nuestro amigo el tirano", 8 de abril de 1991, n° 1.011, pp. 10-26.

prueba son sus intervenciones diplomáticas en los foros internacionales. El caso de Marruecos resulta muy especial porque incluso unos medios de comunicación franceses, habitualmente muy críticos en política internacional, no mantienen apenas fisuras en su tratamiento amable del régimen marroquí salvo excepciones puntuales como el caso reciente de France Presse. En el caso francés resultó todo un acontecimiento el libro del periodista Gilles Perrault descubriendo toda la trama que vinculaba a las elites francesas con el makhzen⁶².

6.2. Las siniestras estrategias de la lógica mercantil

Este despliegue en el agasajo, en el que no sólo entran ventajosos acuerdos económicos, de los que se lucran las elites marroquíes, sino toda una exhibición premial tercermundista, resulta más duro cuando hay que recordar que 1989 era un año donde se estaba combatiendo a la resistencia saharauí y sembrando de minas antipersonales toda una línea de demarcación. Año en el que se recrudescían los informes de Amnistía Internacional respecto a presos políticos, desaparecidos y encarcelados, y que venían corroborados por las resoluciones del Parlamento Europeo denunciando la violación de los derechos humanos en Marruecos y condenando la represión en las zonas ocupadas⁶³. Sólo un año después de tamaña exhibición premial, Amnistía Internacional publica tres demoledores documentos. Un primer documento (septiembre de 1990) "Marruecos. Desapariciones de saharauis occidentales"; un segundo y tercer documentos (marzo de 1991) "Marruecos. Represión y venganza de Estado" y "Marruecos. Detenciones políticas, desapariciones y torturas"⁶⁴. En medio de la publicación de los dos documentos (diciembre de 1990), el Presidente del Gobierno, Felipe González, visitaría a Hassan II firmando convenios y créditos por 150.000 millones pesetas⁶⁵.

Saltando en el tiempo diez años adelante las mismas actitudes de política exterior siguen permaneciendo. El presidente Aznar, tras sus dos investiduras (1996 y 2000), ha desarrollado idéntico ritual : a) la primera visita la ha efectuado a Rabat; b) ha firmado convenios de cooperación y avalado créditos de importantes cantidades; c) no realizó ningún juicio crítico ante la actitud de Marruecos que, tras la firma de concesión de los caladeros pesqueros marroquíes y saharianos a varias multinacionales holandesas, ha dejado a mil familias españolas paradas y a cargo de las dotaciones mensuales de un fondo especial de los presupues-

62 G. PERRAULT, *Nuestro amigo el rey*, Madrid, 1991. Perrault es prestigioso escritor de investigación francés. Su libro hizo dueto con el de Diouri poniendo al descubierto todo un entramado de intereses y complicidades.

63 Resoluciones del Parlamento Europeo de 14 de mayo y 17 de diciembre de 1987.

64 Todos ellos publicados por la sección española de Amnistía Internacional a fechas de 1990 y 1991

65 La actitud de los gobiernos socialistas resulta de mucho más contraste teniendo en cuenta los antecedentes programáticos y prácticos del PSOE. Desde el primer viaje del hoy presidente González a Tinduf, el 14 de noviembre de 1976, donde González firmaría en los campamento de refugiados de Tinduf, una declaración conjunta PSOE-Frente Polisario, en la que se denunciaban los acuerdos de Madrid y se pedía la autodeterminación del pueblo saharauí. Declaración bajo el exordio, posteriormente falso, de Felipe González: "Sabemos que vuestra experiencia es la de haber recibido muchas promesas nunca cumplidas: yo quiero por consiguiente no prometeros algo sino comprometerme con la Historia: nuestro partido estará con vosotros hasta la victoria final". Comunicado que se repetiría, de manera incluso más completa, el 8 de septiembre de 1977.

tos del Estado español (además de todos los sectores productivos indirectamente afectados); d) tampoco parece lo suficientemente relevante al gobierno español que los territorios ocupados del Sahara occidental sigan cerrados para los medios de comunicación españoles y asociaciones de derechos humanos; e) a mayor abundamiento Marruecos es Estado líder en el cultivo y exportación de estupefacientes, donde está probada la participación de los grupos predominantes en el makzen y del propio palacio. Calculándose que es la primera fuente de divisas con 700000 millones de pesetas⁶⁶. Toda una actitud de muy amplia benevolencia que no pareció impresionar al primer ministro socialista Yusufi que se tomaría la libertad de reprender al presidente del gobierno español, criticando el reciente proyecto de ley sobre inmigración y los malos tratos y vejaciones dados a la población marroquí inmigrante. Ejercicio de cinismo político ante el que el presidente Aznar permaneció pasivo.

¿Que razones puede haber para que dos países -tres si consideramos el papel de Estados Unidos- inscritos en la teórica órbita de los respetos a los derechos humanos y la promoción de la democracia, como imperativos categóricos de sus políticas, apoyen incondicionalmente a una dictadura? ¿A un Estado que ha estado violando sistemáticamente todos los derechos humanos, reprimiendo con la muerte, la desaparición o la cadena perpetua familiar cualquier tipo de oposición?⁶⁷ ¿A un ejército de ocupación que mantiene un territorio ocupado en estado de guerra con todos los derechos anulados, y que obstaculiza permanentemente a los representantes del máximo organismo internacional? Un apoyo que, pese a la desprotección militar de la parte más débil, el Frente Polisario, llega a vender millones de dólares en armamento para la máquina de guerra marroquí. Millones de dólares que salen de las arcas de los fondos de ayuda al desarrollo europeos, de los créditos de ayuda al desarrollo proporcionados por el Estado español, o de los leoninos cánones para la explotación pesquera del propio banco sahariano. Ayuda al desarrollo para vulnerar militarmente planes de paz y resoluciones del más alto organismo mundial, créditos blandos para alimentar un sistema policial que engorda año tras año los informes de Amnistía Internacional, y convenios de pesca que burlan el derecho que la normativa internacional reconoce a los territorios no autónomos, sobre sus recursos naturales.

Un apoyo que no sólo es directo sino que se bate a favor de la satrapía marroquí incluso en los foros internacionales donde se es menos condescendiente, como han sido los casos de luchas contracorriente en el Parlamento Europeo, de Francia y España, para levantar votaciones negativas a Marruecos para la concesión de miles de millones de los fondos comunitarios al desarrollo. Millones de dudosa utilización para programas de desarrollo, teniendo

66 Generados directa e indirectamente por todo el mercadeo (estructura de cultivo y comercialización corroborados por el informe del Observatorio Geopolítico de Drogas y la unidad de estupefacientes de la secretaría general de la Comisión Europea, *Rapport d'enquete sur les enjeux politiques, économiques et sociaux de la production et du trafic des drogues au Maroc*, París, 1994).

67 Lo de *cadena perpetua familiar* es un tipo de pena inédito para el derecho penal, pero en cuya acuñación práctica se ha ejercitado a conciencia la satrapía marroquí. En Marruecos en ocasiones no sólo se ejecutaba, hacia desaparecer o encarcelaba al disidente sino que la pena alcanzaba a toda su familia, e incluso amigos, que eran encarcelados de por vida. El caso más llamativo, conocido por toda la sociedad internacional -incluidos los gobiernos de España y Francia- es el del penal de Tazmamart

en cuenta lo divulgado en los trabajos de investigación sobre su régimen por Perrault o Diouri, donde las fronteras entre los presupuestos y las empresas del Estado marroquí se confunden con los beneficios y las empresas de las grandes familias allegadas a la corte.

Como argumentos para explicar lo anterior no valen la promoción de los derechos humanos ni el tránsito a la democracia. Eterna transición a la democracia, eterna mejora de los derechos humanos y eterna modernización que no resisten el más mínimo análisis. Transición democrática que choca con el espíritu de la novísima Constitución de 1996 y todo el inamovible marco institucional. Constitución de legitimidad monárquica, ausencia de separación de poderes y concentración del poder en manos del autócrata. Derechos humanos que chocan con los mencionados informes anuales de Amnistía Internacional, del Departamento de Estado U.S. y del propio Parlamento Europeo. Modernización que supone una burla cuando año tras año la cleptocracia marroquí absorbe los millones de dólares de ayuda y deja a su país en las últimas posiciones del mundo en tasa de miseria y proporción de pateras.

Tampoco sirve el argumento basado en el discurso bipolar de la guerra fría sobre zonas de influencia irrenunciables que ya no existen (¿no existen?).

¿Y que razones diferencian al régimen de Marruecos respecto a otros países con índices económico-políticos mucho menos perversos, y que sufren actitudes de crítica permanente, negativa a la colaboración o incluso de bloqueo explícito? ¿Que pueden tener Libia, Cuba o Irán que no tenga Marruecos?

Sin duda debe haber otros motivos para ese apoyo. Motivos que versan más sobre la llamada razón de Estado que sobre democracia o derechos humanos. En primer lugar la consideración mercantilista sobre las grandes posibilidades de negocio y de inversión neocolonial. ¿Neocolonial? Si, Marruecos es país con mano de obra barata, sindicatos-makhzen y nulo sistema impositivo sustituido por los cánones al propio makhzen. Situación que ya ha comenzado a ser aprovechada por medianos empresarios aventajados y, sobre todo, por grandes empresas, como varias de las procedentes de los recientes procesos de privatización como son los casos de Telefónica (monopolio de la telefonía móvil a través de Medi Telecom) y el sector eléctrico (la posición preeminente de ENDESA). En segundo lugar la intrincada red de intereses que vincula a empresarios y políticos franceses y españoles con los intereses de palacio y de industriales y políticos marroquíes. Sin la que es imposible explicarse el apoyo incondicional que en Francia se le aplica a un régimen autoritario⁶⁸. En tercer lugar la propia debilidad de diplomacias como la española, temerosa y titubeante ante

68 Al respecto los libros citados de Perrault o de Diouri. Aunque este último es difícilmente encontrable ya que la maquinaria de presión de Marruecos consiguió que el libro se viera envuelto en varios procedimientos judiciales y administrativos, manteniendo el Estado de Marruecos toda una serie de presiones y amenazas ante las más diversas instancias desde editoriales a la presidencia de la República.. Incidentes inéditos en el país del mundo donde los límites de la libertad de expresión están más altos. No sólo eso sino que Diouri fue deportado a Gabón a través de un procedimiento administrativo fulminante, ejecutado por la administración de Michel Rocard e instado por el lobby político y administrativo promarroquí. Lobby que agrupa a una buena parte de la clase política, económica y mediática francesa. Finalmente tuvieron que ser sucesivos autos y sentencias judiciales las que devolvieran al escritor a Francia (véase el "Preámbulo" a su libro del propio Diouri).

el chantaje permanente respecto a las plazas de Ceuta y Melilla. Respecto a Francia también son clásicos anclajes de su política exterior, acostumbrada a anudar histriónicas actitudes de condena por violación de derechos humanos con episodios de apoyo a las más violentas dictaduras. Actitud de décadas, por la que no debe extrañar la actitud combativa de Mitterrand contra el pueblo saharauí, pues ya Mitterrand firmaba en 1956 el famoso decreto que mandaba a la guillotina a los resistentes argelinos, bajo el tutelaje de tribunales de justicia militar sumarisima. Es la vieja historia de apoyo a sátrapas del estilo de Bangui, Mobutu, Abidjan. La historia del petróleo gabonés o del uranio nigeriano. Es la vieja razón de las materias primas baratas, de las industrias propias subvencionadas, de la deuda exterior impuesta. Es una simple permanencia del esquema neocolonial.

Estrategias realistas de política exterior fatales que se acaban convirtiendo en sinónimo de simbiosis con dictadura y de abandono de una política que prime por encima de cualquier consideración el respeto a los derechos humanos, a la declaración universal y a la normativa internacional de apoyo. Una prueba mas de que la democracia, los derechos humanos y el desarrollo no terminan nunca de abrirse hueco en todo el miserable ámbito periférico por las estrategias geomercantiles de los propios países occidentales, habitualmente adornadas por los que se demuestran falaces discursos sobre desarrollo. Estrategias que en los casos más graves acaban produciendo conflictos en vez de evitarlos.

Precisamente en la dialéctica que enfrenta a Marruecos y al Frente Polisario, la guerra fue una realidad y puede volver a serlo ¿Que sucederá si el Consejo de Seguridad o el Secretario General de N.U., inducidos por las diplomacias de Francia, Estados Unidos y España, finalmente adoptan resoluciones en el sentido de aceptar las tesis marroquíes sobre el aumento indiscriminado del censo, o bien abren la llamada tercera vía de integración? La diplomacia saharauí ya ha comentado entre bastidores sobre una posible inevitabilidad del conflicto armado. Afirman estar mejor preparados bélicamente que en 1975. Sus hombres llevan movilizados militarmente todo ese tiempo. En la situación actual al Frente Polisario, reconocido y apoyado políticamente por decenas de Estados, no le resulta complicado acceder al mercado de armas. El retorno a la lucha armada no es sino la opción considerada en función de que a Occidente lo único que le puede inducir a respetar el derecho a la autodeterminación y a considerar el sufrimiento de una tierra bajo ocupación militar es la de una posible desestabilización de la zona. Por lo que supondría de costes económicos e incluso políticos.

7. LA OTRA CARA DEL MARCO INSTITUCIONAL. EL PAPEL DE LA CLASE POLÍTICA PERIFÉRICA Y LA SOCIEDAD CIVIL

En España la falta de voluntad en la clase política dirigente por considerar los factores democracia, derechos humanos y legalidad internacional ha tenido una cara contraria en los tramos de clase política instalados a nivel autonómico y local. De la misma forma todos los segmentos de sociedad civil representados por ONGs y sindicatos han ofrecido un apoyo incondicional a la causa del referéndum, de crítica al régimen marroquí y de apoyo al Frente Polisario. Organismos periféricos y ONGs han sido agentes fundamentales para el manteni-

miento de los campamentos de refugiados en Tinduf. Los constantes proyectos de ayuda alimentaria, sanidad, material escolar, transporte o infraestructura varia, sin los que una mínima vida digna y organizada no hubiera sido posible.

En las posiciones estrictamente políticas ha habido una casi unanimidad en la clase política. Un ejemplo lo tenemos en los comunicados emitidos por la gran mayoría de parlamentos autonómicos. En todos ellos hay un apoyo al referéndum, una denuncia a la actuación obstruccionista de Marruecos y una demanda al Gobierno español y a la Unión Europea para un papel más activo. En este sentido es muy representativa la Declaración de la 5ª Conferencia de los intergrupos parlamentarios “Paz y libertad en el Sahara Occidental”⁶⁹. Eso en cuanto a las cámaras legislativas representativas del ámbito autonómico. Pero los contundentes comunicados no han sido sólo obra de los poderes legislativos sino que han ocupado a todos los ámbitos de la representación política y sindical, y un buen ejemplo lo tenemos en el manifiesto signado en la Comunidad Autónoma de Aragón. Este Manifiesto sería firmado por el Presidente de la Comunidad Autónoma, el Presidente de las Cortes y los alcaldes y presidentes provinciales de las tres provincias; es decir la totalidad de la representación política autonómica y local sin excepción, incluidas las fuerzas minoritarias menos representativas⁷⁰. En este caso el manifiesto también hacía alusión directa y contundente a las obstrucciones y violaciones del Estado de Marruecos y a las responsabilidades españolas aun no dirimidas⁷¹. Tanto en la actitud del grupo interparlamentario como

69 La Declaración afirma textualmente: “se muestra vivamente preocupada por la represión ejercida contra la población saharauí por las autoridades marroquíes en las últimas semanas en diversas ciudades del territorio(...)Apela a la ONU para que proteja a la población saharauí y presione a Marruecos para que vuelva la normalidad al Sahara y el diálogo sustituya a la fuerza(...)Hace un llamamiento a las organizaciones de defensa de los derechos humanos para que intervengan ante las autoridades marroquíes a fin de evitar que se violen los derechos más elementales de la población saharauí(...)demanda igualmente la apertura de los territorios ocupados a la comunidad y prensa internacional(...)Acuerdan rechazar otras fórmulas no contempladas en el Plan de paz y en los acuerdos de Houston, que sólo pretenden ganar tiempo y distraer la atención y que no conducirán a una solución del conflicto(...)Denunciar los nuevos obstáculos del Gobierno de Marruecos, mediante la presentación de miles de apelaciones, para impedir la aplicación de los acuerdos suscritos por las dos partes y la celebración de la consulta...” (*Declaración de la 5ª conferencia de los intergrupos parlamentarios “paz y libertad en el Sahara occidental”*, Palma de Mallorca, 31 de marzo del 2000).

70 Así el elenco firmante incluía a PP, PSOE, CHA, PAR e IU. Representación política que se completaba con la adhesión de todos los sindicatos, Universidad de Zaragoza, Colegio de Abogados, Seminario de Investigación para la Paz, Centro Unesco y Federación de barrios. Además de ser respaldado por la Asociación de la Prensa. Y avalado por una selección representativa de artistas y escritores.

71 Alegaba entre otras cosas: “la gravedad de una potencial coyuntura de guerra abierta en el Sahara Occidental(...)que el pueblo saharauí lleva exiliado 25 años(...)Su territorio fue cedido a Marruecos que lo ocuparía militarmente, apropiándose de sus recursos y eliminando o encarcelando a todo el que se opuso a la invasión según reiteradas denuncias de Amnistía Internacional. La mitad de la población saharauí huyó a través del desierto refugiándose en el desierto argelino. Cientos de saharauíes morirían en la guerra de resistencia. El resto de la población quedaría sujeta a todas las privaciones, inmovilizada en medio de la dureza del desierto y separada durante décadas de sus familiares y amigos(...)Todas las resoluciones de Naciones Unidas desde 1963 reconocen su estatus de territorio no descolonizado y apoyan la autodeterminación. El Tribunal Internacional de Justicia (1975) dictaminó sobre la no pertenencia histórica, política o cultural del territorio a ningún Estado. Naciones Unidas ha retrasado durante diez años el referéndum por negarse Marruecos a aceptar como base el censo español de 1974 e incluso las conclusiones del Comité de Identificación de Naciones Unidas. Por todo ello, teniendo en cuenta todas las graves responsabilidades contraídas por España con ese pueblo -y aun no dirimidas- los abajo firmantes solicitan de las instituciones nacionales hacer todos los esfuerzos posibles para que el referéndum se lleva a cabo según el censo propuesto por la Comisión de Identificación

en el caso concreto de los manifiestos interinstitucionales vemos que el tema del referéndum del Sahara es el único tema de política nacional e internacional en el que hay unanimidad de todo el arco parlamentario, sin excepción, y de toda la clase sindical, prescindiendo de las equívocas y tibias posturas de la clase política central y de las ejecutivas de los dos principales partidos.

Algo similar ocurre en le ámbito de la sociedad civil organizada. ONGs vinculadas parcialmente a partidos políticos concretos han desarrollado modelos de apoyo contundentes a favor del Frente Polisario y de denuncia al régimen marroquí. El mejor ejemplo del contraste podría ser el Movimiento por la Paz-MPDL, organización muy vinculada al PSOE, y que lleva efectuados cientos de proyectos emprendidos de apoyo a los campamentos de refugiados de Tinduf. Otros ámbitos de la sociedad civil como los colegios profesionales de abogados o la Universidad han prestado su apoyo en forma de becas para estudiantes saharauis o en la denuncia de la situación judicial en los territorios ocupados⁷².

8. CONCLUSIÓN. LÓGICA GEOECONÓMICA O LÓGICA JURÍDICA

En estos meses, en los que Marruecos bloquea el cumplimiento de los *Acuerdos de Houston*, parecen querer abrirse posiciones neoasimilacionistas denominadas de “tercera vía”. Es la propuesta que se va a llevar a las conversaciones de Londres (Junio del 2000). Resultaría paradójico que cuarenta años después de la primera resolución de Naciones Unidas, favorable a la autodeterminación del territorio, se retornara a la doctrina Kissinger, sobre el Sahara Occidental, por la que el territorio debía pasar a Marruecos mediante conversaciones y con preferencia a la aplicación de la doctrina de Naciones Unidas. La “tercera vía” baraja la opción de la integración con autonomía o la partición del territorio. Eso parece ser lo sugerido tanto por el Secretario General de N.U. como por su enviado especial Baker. También es la postura que parecen avalar los gobiernos estadounidense, español y francés⁷³. No serían sino remedos del realismo político kissingeriano, impropios para lo que se pretende un nuevo orden internacional basado en un orden jurídico a consolidar. Todas estas opciones chocan contra el proceso de autodeterminación y se justifican, una vez más, por la lógica económica más prosaica y el desprecio más elemental a situaciones directamente atentatorias a los derechos humanos. Si está solución termina por imponerse tendremos un ejemplo más para afirmar que el nuevo orden internacional no sólo no está por consolidar sino por construir. No existe. Y la consecuencia más directa cuando el orden

de Naciones Unidas. Sin aceptar presiones ni dilaciones interesadas de otras partes que no sean los propios hombres y mujeres saharauis....” (publicado el 25 de mayo del 2000 en *El Periódico de Aragón*).

72 Sirva como referencia el escrito tramitado por el Colegio de Abogados de Zaragoza (25 de mayo del 2000) al primer ministro de Marruecos y con copia referenciada al jefe de Estado de Marruecos, a su ministerio de Justicia y al ministro español de Asuntos Exteriores. De mayor calado es la tramitación actual en el Consejo General de la Abogacía de un pliego de información al Estado de Marruecos, interesándose por la suerte de diversos detenidos y desaparecidos saharauis.

73 *El País*, 12 de mayo del 2000; ABC, 15 de mayo del 2000.

jurídico y las legitimidades derivadas no existen, es el estado de naturaleza. Y en el estado de naturaleza todo puede valer. Incluso la guerra. Y los culpables no serán las víctimas del exilio y la ocupación militar, con cuarenta años de espera para la articulación política definitiva de una razón jurídica atribuida y legitimada desde la Carta fundacional de Naciones Unidas.

EL MUNDO ÁRABE AL INICIO DE LA “GUERRA FRÍA”: ¿DESCOLONIZACIÓN O COLONIZACIÓN?

Dra. D.^a María Dolores Algora Weber

Universidad San Pablo CEU. Madrid. España

“En general, la política colonial de las potencias europeas no se orientó deliberadamente hacia la emancipación. Sin embargo, incluso cuando parecía que se oponía a toda evolución o que reforzaba la servidumbre, la presencia de los europeos llevaba en sí misma el germen de la liberación. A la larga, la actividad de administradores que imponían la paz, sometían a la población a obligaciones como el empadronamiento, el pago de impuestos, las vacunaciones, a veces al servicio militar y con menos frecuencia la asistencia a la escuela, determinaba el desarrollo de un sentimiento de comunidad que se afirmaba dentro de los límites trazados por la repartición europea, y no de los de la identidad étnica o de las corrientes históricas tradicionales. Fueron los europeos los que conscientemente o no, proporcionaron fronteras políticas a los futuros nacionalismos”¹.

Las palabras de Henri Grimal describen significativamente una de las realidades que acontecieron en la sociedad internacional al término de la Segunda Guerra Mundial. El conflicto propició un relevo en las potencias directoras del mundo. Frente al debilitamiento europeo, emergían definitivamente dos fuerzas: Estados Unidos y la Unión Soviética. Ambas naciones compartían el rechazo al sistema colonial. Esta nueva realidad inevitablemente hubo de afectar al viejo continente y a sus posesiones de ultramar, las cuales se fueron convirtiendo en los últimos vestigios de su tradicional influencia.

De acuerdo con esta transformación, las grandes potencias defendían una doctrina descolonizadora a través de las Naciones Unidas. Pronto se sumaron a éstas los países afectados, iniciando desde ahí su recorrido hacia el “Movimiento de los No Alineados”. Mientras este cambio se consolidaba, los Estados europeos cifraban su prestigio internacional precisamente en el mantenimiento de lo que era ya insostenible: los imperios coloniales. En este sentido, si las independencias de aquellos territorios terminaron por alcanzarse, se debió más a la fuerza irresistible de un nacionalismo, que había salido reforzado de los años de la contienda y se vio amparado por el foro internacional, que a los deseos emancipadores de los pueblos colonizadores. En otras palabras, las antiguas metrópolis se vieron sumergidas

1 GRIMAL, Henri. *Historia de las descolonizaciones del siglo XX*. Madrid, IEPALA, 1989. Pg.59.

en un ámbito que se mostraba sumamente contradictorio para su posición: ¿la descolonización según las Naciones Unidas o el imperialismo según sus propios intereses?

Este dilema se vio acentuado y matizado con el inicio de la “Guerra Fría”. Con la división del mundo en dos bloques enfrentados, Estados Unidos y la Unión Soviética, el occidente europeo continuó su progreso político y económico con el apoyo americano².

Al mismo tiempo, Estados Unidos se convirtió en el portavoz de los pueblos dependientes. Así condicionó el cómo y cuándo se debía otorgar la independencia. En consecuencia con la Doctrina Truman, el “peligro rojo” que amenazaba al mundo occidental desde el Este, obligaba a Norteamérica a calcular todas sus estrategias geopolíticas de manera que la retirada de Francia y Gran Bretaña, no se sustituyera por la presencia soviética.

En suma, se podría decir que en materia colonial durante la postguerra, se establecieron dos corrientes paralelas que con el tiempo tendieron a reconciliarse, la de las grandes potencias enfrentadas y la de las potencias europeas.

Nuestro objetivo en el presente estudio es la exposición de la actitud de esta sociedad internacional que exigía el “desmoronamiento” de los imperios coloniales, contrastada con los intentos de cooperación franco-británicos con el fin de mantenerlos.

LAS GRANDES POTENCIAS Y LAS RESOLUCIONES DE LAS NACIONES UNIDAS EN 1945

La política descolonizadora no era original de los años de la posguerra de la Segunda Guerra Mundial. En algunas de las declaraciones que inspiraban la política exterior de Estados Unidos desde el siglo pasado ya se encuentran antecedentes, tales como la “Doctrina Monroe” de 1823. Mucho después, otros principios de indudable valor histórico como fueron los “Catorce Puntos” del Presidente Wilson de 1918, la “Carta del Atlántico” firmada por F.D. Roosevelt y W. Churchill en 1941 y la “Declaración de las Naciones Unidas sobre la independencia nacional” del Departamento de Estado en 1943. Todos culminaron con la formulación de lo que se vino a denominar “el Derecho Internacional de la Descolonización”, cuyo principal instrumento fue la Organización de las Naciones Unidas.

Las resoluciones emitidas por este organismo en los años que siguieron al conflicto, estuvieron claramente marcadas por las doctrinas que habían ido perfilando la política norteamericana, una de las naciones que en aquellos momentos se erigía como dominadora del foro internacional.

La Conferencia de San Francisco del 26 de junio de 1945, siguiendo lo acordado en Yalta, clasificó las zonas a descolonizar en grandes conjuntos: “Territorios no autónomos”,

2 Europa a finales de la Segunda Guerra Mundial hubiera querido ser una “Tercera Fuerza”, un poder mediador entre las dos superpotencias, pero las condiciones comentadas lo impidieron. Ese papel quedó reservado para el “Tercer Mundo” desde finales de los años cincuenta.

CALVOCORESSI, P., *Historia política del mundo contemporáneo. De 1945 a nuestros días*. Madrid, Akal/Universidad, 1987. Pg. 127.

YOUNG, J.W. France, *The Cold War and the Western Alliance, 1944-1949. French Foreign Policy and the post-war Europe*. Londres, Leicester University Press, 1990. Pg. 168-169.

incluidos una serie de enclaves aislados denominados “espacios estratégicos” (capítulo XI de la Carta de Naciones Unidas); y “Territorios tutelados” (capítulos XII y XIII).

La situación de “los Territorios no autónomos”, como pasaron a denominarse las antiguas colonias, quedó determinada por las “potencias administradoras”, anteriormente metrópolis. Las obligaciones de éstas eran de carácter general, se indicaba que debían conducir a estos países hacia el autogobierno y se declaraba que los intereses de las habitantes estaban por encima de todo. Se aceptó el compromiso de informar regularmente a las Naciones Unidas, pero no se preveía ningún medio de control para que se cumplieran las condiciones redactadas. Por tanto, aunque el Consejo de Seguridad se preocupara por la situación de estos pueblos dependientes, no tenía ninguna competencia en los asuntos coloniales.

La Unión Soviética, por su parte, también mantuvo una posición contraria a los imperios coloniales. Al iniciarse los años de la posguerra, su acción parecía que iba a ser acorde con la de los aliados, con los que había formado filas durante la contienda. Sin embargo las diferencias en esta materia surgieron muy pronto. Comenzaron a raíz de una propuesta americana, que pretendía limitar la evolución de los territorios dependientes: los “Territorios no autónomos”, colonias, únicamente podrían alcanzar la autonomía; los “tutelados”, antiguos mandatos de la Sociedad de Naciones, así como los territorios arrebatados al enemigo como consecuencia del conflicto y los que voluntariamente aceptaran la tutela, serían los únicos para los que quedaría prevista la independencia; y por último, los “espacios estratégicos” del Pacífico quedarían bajo control de los Estados Unidos al margen del organismo internacional.

La delegación moscovita pretendió que todos los territorios pasaran a ser considerados como “tutelados”; pero Washington, que contó con el apoyo europeo, hizo prevalecer la clasificación anterior, pues era la que tan sólo unos meses antes, se había acordado en la Paz de Yalta³.

LOS CAMBIOS DERIVADOS DE LA GUERRA FRÍA DESDE 1947

Con el estallido de la “Guerra Fría” desde 1947, la Unión Soviética acabó por concebir las cuestiones en materia colonial, como el resultado de los intereses económicos de Occidente -nuevamente el imperialismo-. A partir de entonces, resucitaron las viejas teorías anticapitalistas, fundamentadas en el marxismo. La aportación doctrinal soviética a esta corriente internacional, encontró su cauce de difusión en las élites burguesas de aquellos territorios. De este modo, dentro del mundo colonial fueron tomando forma definitivamente los partidos nacionalistas, algunos de los cuales ya tenían sus antecedentes en el periodo de entreguerras. Pero en los años que siguieron al conflicto, intensificaron su lucha por una libertad que debería ser concedida por Occidente. Estas formaciones políticas autóctonas

3 GRIMAL, H. *Op. Cit.*, Pg.157-158.

contaron con el apoyo de los partidos comunistas, los cuales también adquirieron un mayor peso en Europa por aquellos años. Lo cierto es que, ya fuera desde las colonias como desde las propias metrópolis por sus circunstancias internas, la realidad fue que estos territorios vinieron a constituir uno de los principales ejes del enfrentamiento en el que derivaron las dos ideologías, la marxista y la capitalista.

La evolución de las relaciones entre las potencias directoras a partir de entonces, obligó a introducir modificaciones en esta política anticolonial, que aun manteniendo sus principios básicos, fueron matizándola a la hora de sus aplicaciones concretas. En este sentido, los planteamientos geopolíticos adquirieron una relevancia tal, que prácticamente hicieron inviables las resoluciones de las Naciones Unidas. El apoyo norteamericano al anticolonialismo comenzó a ser pendular. Mientras que *“para los nacionalistas de Asia y Africa, este cambio de actitud equivalía a algo que oscilaba entre la evasiva y la traición”*⁴, no ocurrió lo mismo para los colonizadores. De estas circunstancias se beneficiaron las naciones administradoras, especialmente Francia y Gran Bretaña. Éstas se debatían en el seno del organismo internacional por conservar sus derechos coloniales, frente a la influencia cada vez mayor, que en esta materia tenía el grupo asiático-árabe e iberoamericano.

Este fue el origen de la contradicción a la que nos referíamos al plantear nuestro estudio: la necesidad de mantener posiciones estratégicas se enfrentaba al espíritu descolonizador de la Conferencia de San Francisco. Es más, la redacción concreta de los textos jurídicos que pretendían recoger esta política, dejaba una puerta abierta en la que los Estados administradores justificaron sus gestiones una vez que el mundo estuvo dividido en dos bloques. En otras palabras, se sobreentendía la validez del anticolonialismo, siempre y cuando esta realidad no fuera en contra del “sistema de paz y de seguridad internacionales”. De esta manera, mientras en las Naciones Unidas se defendía el “autogobierno” de todos los pueblos del mundo, en la práctica lo único que se conocía era una nueva forma de “dependencia”: “el neocolonialismo”⁵.

Como muestras de este giro, podemos citar varios casos. Por ejemplo, la negativa de Estados Unidos a adherirse a la condena del colonialismo, que se hizo en la Conferencia Interamericana de Bogotá en 1948. Asimismo la corriente contraria a la descolonización, que obligó a los alternativos gobiernos norteamericanos, a mantener un equilibrio entre las distintas tendencias en el seno del Congreso desde 1950. O bien, la oposición que mantuvieron a la resolución de Naciones Unidas, promovida por los países árabes, asiáticos e iberoamericanos con el fin de incluir el “Derecho a la Autodeterminación de los pueblos” como uno de los principios legales de la Declaración de los Derechos Humanos.

En resumen, las palabras de Julius W. Pratt eran bastante esclarecedoras acerca de la evolución que se había producido en el seno de esta corriente descolonizadora, que ocupó los foros internacionales al término de la guerra:

4 CALVOCORESSI, P.: *Op. Cit.*, pp.125.

5 NKRUMAH, K.: *Neocolonialismo, la última etapa del imperialismo*. México, Siglo XXI, 1966.

“Desde 1945, a pesar de haber afirmado en varias ocasiones su simpatía por todos los pueblos que aspiran a la independencia, Estados Unidos se ha encontrado con frecuencia en aprietos por el entusiasmo y el ímpetu del auge del anticolonialismo y por la táctica de hostigamiento de su apoyo: el comunismo. Ha intentado canalizar este empuje hacia la celebración de acuerdos amistosos con las potencias denominadas coloniales. Con esta actitud no ha conseguido las simpatías de ninguno de los bandos enfrentados”⁶.

LOS IMPERIOS COLONIALES EN EL MUNDO ÁRABE

Lo dicho refleja la evolución en la actitud de las potencias hegemónicas, pero mientras tanto, ¿qué ocurría con las tradicionales naciones imperialistas de la historia contemporánea, como eran Francia y Gran Bretaña?. Para estos países europeos, la descolonización no era únicamente una cuestión doctrinal, sino una cuestión esencialmente territorial. La nueva consideración colonial era para estos una amenaza, traducida en una pérdida de poder en la esfera mundial. Paralelamente, el “Tercer Mundo” se encontraba en ascendente motivación, por el cariz que a su favor iban tomando las resoluciones de las Naciones Unidas.

Esto explica el contraste que se percibe entre las posiciones de los viejos imperialistas y las nuevas potencias. Por eso los objetivos de las relaciones franco-británicas en el mundo árabe en general, y el norteafricano en particular, no se ajustan exactamente a las pretensiones de los foros internacionales. Las metrópolis eran conscientes, por presiones “morales” y políticas, que no podían relegar por más tiempo la independencia que reclamaban los colonizados. Pero la aceptación de esta realidad y las respuestas que se dieron a las reivindicaciones, no fueron las mismas⁷.

Por esta razón antes de analizar la cooperación de Francia y Gran Bretaña en esta materia, conviene recordar cómo ambas metrópolis habían resuelto las nuevas condiciones en sus imperios.

DOS MODELOS DE DESCOLONIZACIÓN: LA ASIMILACIÓN Y LA ASOCIACIÓN

El equilibrio político que había existido entre las metrópolis y sus colonias se rompió con el estallido de la Segunda Guerra Mundial. Las derrotas iniciales de las potencias aliadas les proporcionaron un enorme desprestigio ante los pueblos sometidos por ellas. Estas circunstancias contribuyeron al despertar de los nacionalismos en aquellos territorios.

Por tanto, al término del conflicto, los poderes imperialistas se vieron arrastrados por las corrientes descolonizadoras y el ascenso paralelo de los movimientos independentistas autóctonos. Ello les obligó a reconsiderar la dominación de sus posesiones. Aceptaron la

6 GRIMAL, H.: *Op. Cit.*, pp. 17.

7 TRUYOL Y SERRA, A. *La Sociedad Internacional*. 5 Edic, Madrid, Alianza Universidad, 1985. P. 107.

introducción de reformas, dotaron a los territorios de un nuevo estatuto, siempre y cuando no alteraran su supremacía y la conservación de sus intereses.

Para Francia el resultado de este proceso fue la creación de la “Unión Francesa”, recogida en la constitución de la IV República en 1946. El nacimiento de esta comunidad, compartida por la metrópoli y sus territorios coloniales, tuvo lugar en aquel clima internacional de enormes contrastes ideológicos. Estas circunstancias contribuyen a explicar la ambigüedad que se expresaba entre el Preámbulo y el Título VIII, que daban lugar a esta fórmula. Mientras que el texto del primero era una declaración de principios en un tono anticolonial, el segundo limitaba el acceso a la autonomía política de los territorios del imperio⁸.

Esta confusión a la hora de legalizar la obligada descolonización, ponía de manifiesto que Francia, en realidad, estaba dispuesta a adoptar una política de firmeza en la cuestión. De ahí que se optara por el principio de “asimilación”, para definir el vínculo entre los miembros de la unión. Esta fórmula era un instrumento que bajo una aparente descolonización permitía el mantenimiento del imperio colonial francés.

Esta política conservadora que mantuvo el gobierno de París, tenía su justificación en la herencia dejada por la guerra. En primer lugar, la enorme debilidad internacional que le había proporcionado la división interna durante aquellos años; en segundo lugar, la deplorable situación económica en la que había quedado el país; y por último, una creciente obsesión, en Europa en general, producida por una posible reacción de Moscú, especialmente desde el estallido de la “Guerra Fría”. Para la nueva república todo ello parecía tener una solución en el marco colonial. El imperio se convirtió en el único medio para recuperar la consideración exterior perdida, al mismo tiempo que proporcionaba una fuente de abastecimiento de materias primas imprescindibles para la reconstrucción del país, y finalmente, desde 1947, constituía un territorio de repliegue hacia el norte de África, en el caso de producirse la temida invasión soviética⁹.

En este sentido, ya en la postguerra, todavía resultaban elocuentes las palabras que R. Plevén, comisario de colonias de la “Francia Libre”, había pronunciado en 1944:

*“Es precisamente ahora, cuando Francia es sin duda alguna más consciente que nunca del valor de su “Imperio” y de sus deberes para con él, cuando escuchamos una nueva doctrina que sostiene que no deberían garantizar las responsabilidades coloniales las naciones que lo han intentado durante siglos..., sino algún organismo internacional al que se atribuya, por una petición de principio, la virtud cardinal de la justicia (...) y las de competencia y actividad (...). Ni el interés de las poblaciones ni sus deseos podrían ser satisfechos mediante una reforma que transfiriera a un órgano de gestión, en nombre de la colectividad, la acción colonizadora, es decir, liberadora de los grandes azotes que asolan a las sociedades primitivas, ya sean las enfermedades, la ignorancia, la superstición, la tiranía...”*¹⁰.

8 GRIMAL, H.: *Op. Cit.*, p. 130

MONTASSIER, V.A. *Les Années d'apr s-guerre, 1944-1949*. París, Fayard, 1980. P. 146.

9 Estos planes se concretaron en la denominada Operación “Rainbow” en 1948. Ver, FALIGOT, R. & PAS-CAL, K. *La piscine. The French Secret Service since 1944*. Nueva York, Basil Blackwell Inc., 1989. P. 66.

10 GRIMAL, H. *Op. Cit.*, p. 124.

Por tanto, Francia salió de los cuatro años de ocupación, mucho más unida a la idea de mantener el imperio, que Gran Bretaña. De este modo se entiende que la descolonización francesa, tardara largo tiempo en ser aceptada y se convirtiera en un proceso sangriento. No habían faltado esfuerzos destinados a reducir esta violencia, el propio general De Gaulle en la Conferencia de Brazzaville, había propuesto una comunidad como una gran empresa capaz de unir a los franceses y sus colonias. Sin embargo, el resultado de la emancipación territorial, contraria a la voluntad del Quai d'Orsay, les proporcionó dos guerras de ocho años: Indochina y Argelia¹¹. Además de problemas graves en Madagascar, Túnez y Marruecos, y finalmente, un verdadero golpe de Estado militar en mayo de 1958. En otras palabras, la disolución imperial fue un factor de los que más transformó no sólo la política exterior, sino la interior del país. Terminó con la IV República francesa y dio paso a la V República, al frente de cuya presidencia se situaría el propio De Gaulle¹².

Gran Bretaña, por su parte, comenzó el proceso de emancipación territorial mucho antes del conflicto mundial. Tras la pérdida de su primer imperio -las Trece Colonias americanas en 1776-, los británicos habían aprendido a evitar los errores que le impidieran mantener el segundo. Sabían que la acción represora de la metrópoli sólo podía conducir a la revolución, a la guerra y al riesgo de la humillación¹³.

Esto explica que en 1907, en pleno auge del fenómeno imperialista, ya el gobierno londinense acordara el uso del término “dominio” para aquellas posesiones de poblamiento blanco con gobiernos responsables. En la conferencia imperial de 1926, los dominios alcanzaron una independencia virtual. Pero mucho más importante, fue la decisión tomada desde entonces acerca de transformar el imperio en una comunidad. En diciembre de 1931 el Estatuto de Westminster legalizó los nuevos principios, constituyéndose en el Acta fundacional de la Comunidad Británica o “Commonwealth” de naciones independientes.

Los nuevos Estados establecieron un vínculo económico preferencial con la antigua metrópoli. Por tanto, en vísperas de la Segunda Guerra Mundial, el Imperio Británico representaba una gran variedad de territorios¹⁴.

Durante el conflicto, el nacionalismo emergente en los países africanos y asiáticos afectó a las posesiones británicas, como al resto. El gobierno de Londres tuvo que enfrentarse a los movimientos autóctonos de sus colonias, a raíz de las repercusiones de la Carta del Atlántico sobre el mundo colonial en 1941. W. Churchill intentó matizar el asunto. Las declaraciones del documento, concedían el derecho a elegir su propia forma de gobierno a los pueblos europeos bajo dominación nazi en la guerra, pero las ansias de independencia

11 Muy descriptivas de la situación imperial francesa son las palabras de Michel Carver al juzgar que la única suerte con la que contó Francia en su acción colonial fue que tuvo que enfrentarse al problema argelino (1954-1962), una vez que se había podido deshacer del igualmente intratable problema de Indochina (1946-1954).

CARVER, M. *War since 1945*. (Revised Edition). Londres, The Ashfield Press, 1990. P. 121.

12 DUROSELLE, J.B.: “Politique intérieure et politique extérieure” en la revista *Relations Internationales*, n° 37, primavera 1984, Pp. 7-16.

13 LAPPING, B. *End of Empire*. Nueva York, St. Martin's Press, 1985. P. 7.

14 MARTÍNEZ CARRERAS, José U. *Historia de la descolonización 1919-1986. Las independencias de Asia y África*. Madrid, Istmo, 1987. P. 19.

de los pueblos colonizados favorecieron la extensión de estos principios a su propia situación.

Son elocuentes a propósito del clima de contradicciones, las palabras del primer ministro en aquella ocasión:

*“No intervenimos en esta guerra con ánimo de lucro ni de expansión, sino únicamente por un sentimiento del honor y por cumplir nuestro deber de defensores del derecho. Sin embargo, quiero ser claro: lo que tenemos, lo conservaremos. No me he convertido en primer ministro de Su Majestad para liquidar el Imperio Británico”*¹⁵.

Sin embargo al término de los enfrentamientos, la fuerza imparable del nacionalismo, así como la inmediata desaparición de Churchill -y su posterior moderación dado que volvió a ocupar el mismo cargo entre 1951 y 1955-, impidieron que se cumpliesen sus pretensiones. La bancarrota después de la guerra aceleró la desintegración colonial. Los ingleses, conscientes de las nuevas circunstancias mundiales, con una visión realista, accedieron a ampliar la nueva concepción imperial a sus posesiones africanas y asiáticas. El Foreign Office asimiló que el único medio para continuar obteniendo un beneficio óptimo de estos territorios, era acercarse a las aspiraciones emancipadoras de los pueblos autóctonos, incluso prestarles todo su apoyo para que ésta perdurara una vez alcanzada. Por tanto, la fórmula descolonizadora adoptada fue la “asociación”, una estructura confederada, que resultó ventajosa tanto a los nuevos Estados soberanos como a Gran Bretaña.

En definitiva, tanto Francia como Gran Bretaña se intensificaron para conservar sus respectivos imperios. Ahora bien, aunque su objetivo era el mismo, la ejecución dio resultados muy distintos. En gran medida se explica por el valor que cada metrópoli concedía a sus colonias. Para Francia era una cuestión socio-política relacionada con su prestigio internacional, mientras que para Gran Bretaña, el valor era económico y geoestratégico.

DEL MARCO LEGAL TEÓRICO A LOS PROBLEMAS INTERNOS EN LOS TERRITORIOS FRANCESES Y BRITÁNICOS

La “Unión Francesa” y la “Commonwealth” se enfrentaron a los problemas internos que Francia y Gran Bretaña tenían en sus colonias árabes -presentes o del pasado-, que si bien son las que en nuestro estudio nos interesan, no eran piezas aisladas dentro del decadente ámbito imperial. La evolución de las independencias en otras regiones del mundo, se reflejó inevitablemente en los territorios árabes, puesto que todos compartían las instrucciones y proyectaban los efectos de sus nacionalismos sobre las políticas metropolitanas. Es decir, la descolonización del mundo árabe no fue ajena a lo que estaba ocurriendo en Indochina, por ejemplo en el caso francés, o en la India en el caso británico.

Gran Bretaña experimentó importantes problemas internos en sus posesiones, a pesar de haber promovido un sistema de descolonización más flexible que el francés. En los años

15 GRIMAL, H.: *Op. Cit.* P. 123.

que tratamos, sus conflictos coloniales en el mundo árabe no se originaron siempre de la dominación directa de los territorios, sino que en algunos casos procedían de su presencia militar en la zona. Siendo tensas y ambiguas las relaciones de Londres con los países árabes desde sus primeros momentos, no se consiguió que ninguno de estos Estados perteneciera a la Commonwealth.

En el Próximo Oriente, a los británicos no les importó cuáles fueran los medios a utilizar, la fuerza o la política. Mantuvieron su influencia a toda costa. Su tradicional sistema colonial de adaptación a los movimientos nacionalistas, sucumbió ante los intereses estratégicos de la zona, por otra parte imprescindibles para la consecución de los económicos. Por lo tanto, actuaron al margen de los sentimientos de las poblaciones árabes, sometiendo siempre la evolución de los acontecimientos a sus necesidades. Esta política desacreditó a Gran Bretaña como potencia progresista en su acción colonial. Reputación que inmediatamente fue contrarrestada por los ejemplos descolonizadores de la India, Ceilan, Birmania, Sudán, Ghana, Nigeria, etc. Es más, todos estos nuevos Estados se integraron en la Commonwealth a diferencia de los anteriores, como muestra de la aceptación del modelo británico. Egipto e Iraq habían adquirido la independencia virtual mucho antes de la Segunda Guerra Mundial, en 1922 y 1932 respectivamente, y Transjordania lo hizo inmediatamente después, en 1946.

No obstante, Londres mantuvo relaciones con sus antiguas posesiones a través del ejército. En el caso egipcio, la amenaza de las aspiraciones imperialistas de Mussolini sobre Etiopía, permitió la ocupación de la zona del Canal de Suez por las fuerzas británicas por veinte años desde 1936. Durante el conflicto internacional éste fue un enclave importantísimo para los aliados. El gobierno de Londres decidió reforzar su presencia, imponiendo al rey Faruq, el nombramiento de un primer ministro pro-británico, Nahas Pasha¹⁶. Además preparó la situación posbélica, promoviendo la asociación de los Estados árabes en una Liga, que sería el instrumento de su influencia. Para esto el Foreign Office se valió del apoyo de Iraq. La contienda le había dado la oportunidad de implantar nuevamente sus tropas allí¹⁷. Nuri el-Said, primer ministro iraquí, fue quien fomentó el concepto de unidad política en el Creciente Fértil, pero el resultado no fue la unión que los ingleses esperaban. El papel que debía haber tenido Iraq, como agente occidental, fue rápidamente anulado por el peso que Egipto tenía para el resto de los miembros: Siria, Líbano, Transjordania, Arabia Saudí y Yemen.

Por tanto, a los problemas con el gobierno egipcio causados por la presencia militar en Suez, hubo que añadir el liderazgo de este país en el ámbito árabe desde 1945. Egipto estaba cada vez más dispuesto a promover todos los movimientos que condujeran a una expulsión de los occidentales de la zona del Próximo Oriente. Pero a pesar de estas dificultades,

16 VATIKIOTIS, P.J.: *The history of Egypt from Muhammad Ali to Mubarak*. 3ª Ed. Londres, Butler & Tarnner Ltd., 1985. Pp. 317-371.

17 BRANS, H.W. *Inside the Cold War. Loy Henderson and the rise of the American Empire, 1918-1961*. Nueva York, Oxford University Press, 1991. Pp.116-125.

los británicos no estaban dispuestos a abandonar la zona antes de lo acordado en los tratados.

La situación se hizo más compleja desde 1947. Gran Bretaña se encontraba en una grave crisis financiera, que no le permitía mantener la seguridad del Mediterráneo oriental. Como consecuencia de esta situación, solicitó a Estados Unidos que asumiera sus responsabilidades en Grecia y Turquía. Pero esto no era más que una parte de su problema, puesto que a lo largo del conflicto había contraído con Iraq y Egipto una cuantiosa deuda económica, a la que era cada vez más difícil hacer frente. Todas estas circunstancias motivaron la "Doctrina Truman", provocando la Guerra Fría.

Al lamentable panorama británico se sumó el fracaso de su política en Palestina. Este mandato le fue adjudicado por la Sociedad de Naciones y le ocasionó las situaciones más graves en las que se encontró el imperio. Londres como gobierno administrador fue incapaz de conducirlo hacia la independencia de forma pacífica. Finalmente tuvo que transferirlo a las Naciones Unidas, ocasionando enormes críticas al gobierno laborista entonces en el poder. El último funcionario británico abandonó Palestina el 14 de mayo de 1948, al día siguiente fue proclamado el Estado de Israel, inmediatamente reconocido por Truman y Stalin. Para la población árabe, este enclave siempre significó un subterfugio imperialista para el mantenimiento del poder anglo-americano en el Próximo Oriente. La pésima descolonización de este territorio condujo a un enfrentamiento cada vez más exacerbado del extremismo y nacionalismo árabe contra el sionista. Graves enfrentamientos que se prolongan hasta nuestros días.

Inevitablemente la posición británica en el Próximo Oriente se había debilitado. En estas condiciones el gobierno de Londres tuvo que revisar sus tratados en la región. El rey Adbullah de Transjordania permitió la permanencia de las tropas británicas en su territorio durante otros veinticinco años. Sin embargo, egipcios e iraquíes rechazaron la renovación de los acuerdos.

Los territorios británicos de la península Arábiga -Kuwait, Bahrain, Qatar y Aden- estuvieron dominados directamente durante más de un siglo desde 1839¹⁸. Su posición estratégica fue el mayor valor que se les atribuyó, dado que fueron enclaves fundamentales que facilitaron la pervivencia de la influencia británica en la India, antes y después de su independencia. Por tanto, el interés por esta zona estuvo muy vinculado a la trayectoria de la descolonización en Asia central. La presencia militar fue justificada con múltiples argumentos, tales como la necesidad de contener el avance comunista, evitar que los regímenes políticos se escoraran hacia posiciones extremistas, la cooperación con Estados Unidos en materias de defensa y seguridad, el abastecimiento de petróleo a occidente, etc. En definitiva, todo ello entendido en el contexto de la "Guerra Fría", fue lo que permitió mantener el imperio en decadencia, durante más tiempo de lo que pudieron hacerlo sus aliados en otras zonas.

Francia también tuvo graves problemas. Los territorios árabes del Próximo Oriente, Líbano y Siria, adquirieron sus independencias de hecho en 1944. Poco después, en 1945 y

18 Kuwait obtuvo la independencia en 1961, Aden y sus protectorados en 1967, y Bahrain y Qatar en 1971.

1946 respectivamente, fueron evacuadas las tropas francesas de sus territorios de manera definitiva. Por tanto, los territorios árabes que a Francia le quedaron en la postguerra fueron los del norte de África, integrados dentro del modelo descolonizador mientras fueron dependientes.

Antes de referirnos a las posesiones del Magreb, conviene detenerse en otro aspecto. Paralelamente a la pérdida de la influencia en la zona del Próximo Oriente, el escenario posbélico del Asia suroriental agravó la situación del imperio francés. Los problemas de Indochina acapararon las decisiones más importantes tomadas por Francia en materia colonial. Se concentró la atención en una guerra de desgaste, que en realidad a quien interesaba era al gobierno de Washington. Los americanos vieron en el dominio francés de aquel territorio el medio para impedir la expansión comunista desde China durante la “Guerra Fría”. Estas circunstancias tuvieron un doble efecto. Por una parte, con el transcurso de los acontecimientos, incitaron a París a aferrarse cada vez más a sus territorios en África, puesto que se convirtieron en sus últimas colonias. Por otra, el conflicto de Indochina requirió enormes recursos materiales y humanos de una Francia asolada, lo que socavó el desarrollo de una política más de acuerdo con sus intereses, capaz de frenar las aspiraciones nacionalistas en las posesiones magrebíes.

En este contexto hay que entender la incidencia que tuvo en Francia el nacionalismo árabe norteafricano, que aunque resurgió a lo largo de la Segunda Guerra Mundial, alcanzó su máxima expresión en los años de la postguerra. Un factor que tuvo un peso especial, fue la creación de la mencionada Liga de Estados Árabes en 1945, instrumento que utilizaron los británicos para ejercer su influencia. La rivalidad egipcio-iraquí por mantener el liderazgo en el seno de la Liga, ponía de manifiesto en su transfondo el enfrentamiento entre una opción árabe propiamente dicha, y una opción mediatizada por Gran Bretaña. Esta solidaridad de intereses árabes, aunque fuera sólo en su fachada, aceleró la consolidación de los movimientos independentistas en plena “Guerra Fría”. Así pues, Francia se encontró con enormes problemas internos y externos en sus últimas posesiones árabes. Conflictos cada vez más difíciles de resolver para la turbulenta IV República. Muy acertadamente, las palabras del líder marroquí Abd El Krim describían simbólicamente la decadencia del imperio francés:

“Francia hoy en día es como un barco en una tempestad sin timón (...). Existe un fuerte viento soplando alrededor del barco y muy pronto la tempestad hará que se vaya al fondo del mar”¹⁹.

Las posesiones francesas en el norte de África ocupaban prácticamente la totalidad de la extensión de esta zona y se concretaban en dos protectorados, Marruecos²⁰ y Túnez, y un

19 Despacho n° 2766 de la embajada de Estados Unidos en Egipto. Jefferson Patterson, encargado de negocios a.i., 28 de julio de 1947. National Record Center (N.R.C., Suitland, Md.). Embajada de Egipto, 1947.

20 Las posesiones coloniales de España en Marruecos y Sahara, no se tratan en el presente estudio, debido a que al inicio de la “Guerra Fría”, el Régimen de Franco se encontraba al margen de las Naciones Unidas y no le afectó de manera directa la corriente descolonizadora, que aquí analizamos. De igual forma, que una vez realizado el ingreso de España en dicho organismo, la política de “provincialización” aplicada a esos territorios, evitó la interferencia de la acción internacional.

departamento de ultramar, Argelia. Este último, en los años primeros de la postguerra, estuvo integrado en la "Unión Francesa" como prolongación del territorio metropolitano, tenía sus propios representantes tanto en la comunidad como en el parlamento de París.

Sin embargo, mucho más compleja aunque sólo en un principio, fue la situación de los protectorados. La estructura interna de estos se vio menos afectada por el imperialismo que en el caso argelino. Por esta razón, a la hora de articular la descolonización fue más difícil mantener unos lazos, de por sí inexistentes, entre la población árabe y el gobierno francés. Durante los años en los que todavía permanecieron dependientes, se originó la polémica acerca del futuro de estos Estados, una vez que se convirtieran en soberanos: vinculación o no a Francia. Este dilema provocó la división entre los árabes del norte de África. Se deslizaron dos sectores, que si bien tenían en común la lucha por la independencia, se separaban en cuanto a la forma de concebirla. Los comunistas pretendían una independencia dentro del marco de la "Unión Francesa". Los nacionalistas, mucho más radicales, rechazaban esta opción y se encaminaban hacia la ruptura completa de los lazos con la antigua metrópoli una vez emancipados²¹. Este distanciamiento entre las posturas árabes perjudicó notoriamente al gobierno francés. Las campañas de prensa que ambos bandos desarrollaron a favor de su causa, acabaron mostrando los aspectos más negativos de la vinculación a París. Desde este núcleo, la negativa imagen de la IV República trascendió al resto del mundo árabe, donde Francia ya de por sí carecía de tradición arabófila.

Al iniciarse la "Guerra Fría" la fuerte inestabilidad que padecían los territorios del Magreb, no se limitaba a los enfrentamientos ideológicos de estos grupos recogidos en la prensa árabe, sino que a ello se añadían una serie de sucesos cotidianos que igualmente contribuyeron al deterioro de la acción francesa. En 1947 coincidieron en contra de la metrópoli, las repercusiones del viaje del Sultán de Marruecos a Tánger, los problemas derivados de la cuestión del "Emira Fawzia" en Túnez, la fuga del líder nacionalista Abd el Krim en Egipto... Fue el estallido definitivo de una carrera, que culminó con las independencias en el norte de África en 1956.

Libia supuso el punto de encuentro de franceses y británicos. Consecuencia de los acontecimientos bélicos había pasado a la administración de estas naciones, una vez que Italia había sido derrotada. En la inmediata postguerra, los gobiernos no llegaron a un acuerdo acerca del futuro de este territorio y se limitaron al envío de cónsules que permitieran estar al corriente de los movimientos nacionalistas, tanto de la zona como de las regiones vecinas²². En 1949 fue planteada esta cuestión en Naciones Unidas y se decidió otorgar su independencia en 1951.

21 Ni siquiera Soulier, secretario para los asuntos de Levante en la embajada francesa de El Cairo, logró convencer al tunecino Bourguiba y al marroquí Allal al Fassi para que aceptara una fórmula intermedia entre ambas posiciones. NATIONAL CENTER RECORD (N.R.C.), Suitland, Md. Embajada de Egipto, 1947. Despacho nº 349 del consulado general en Alejandría al departamento de Estado. Confidencial. Hooker A. Doolittle, cónsul general. 20 de junio de 1947.

22 Public Record Office (P.R.O.), Londres. F.O., 67711/Z3827. Despacho nº (Z3827/52/69). Secreto. 22/4/1947.

LOS INTENTOS DE COOPERACIÓN FRANCO-BRITÁNICOS EN MATERIA COLONIAL

Las bases del acercamiento

La posguerra de la Segunda Guerra Mundial comenzó con una tensa relación entre París y Londres. Gran Bretaña, además cada vez mucho más próxima a la política de Estados Unidos, era una potencia de mayor peso que Francia en Europa. A pesar de estas dificultades los intentos de cooperación entre ambas naciones se mantuvieron latentes.

En el otoño de 1946, Churchill hizo un llamamiento a la unidad europea con el fin de recuperar la relevancia del Viejo Continente, en un mundo cada vez más dominado por Estados Unidos y la Unión Soviética. El secretario de Estado británico, Bevin, estaba muy interesado en una unión aduanera, que favoreciera la creación de un gran mercado, capaz de hacer la competencia al norteamericano. Estas consideraciones económicas condujeron a un acercamiento entre ingleses y franceses. El resultado fue la creación de un Comité Económico Anglo-Francés. Aunque muy lejos de una integración económica a gran escala, al menos significó el primer paso en un entendimiento en el que todavía quedaban enormes diferencias en muchos aspectos políticos.

En enero de 1947, coincidiendo con la nueva situación interna de la IV República, Bidault, ministro de Asuntos Extranjeros, comunicó a Cooper, embajador británico en París, la disponibilidad de su gobierno, para preparar un tratado de seguridad con Gran Bretaña. En pocos días el Foreign Office y el Quai d'Orsay se pusieron en funcionamiento con este fin. El resultado fue la firma del Tratado de Dunquerque el 4 de marzo. Suponía un compromiso de cooperación anglo-francés contra el resurgimiento de la política alemana²³.

La negociación de la cooperación colonial

A raíz del espíritu abierto en Dunquerque entre ambas cancillerías, se intentó trasladar la cooperación al ámbito colonial²⁴. Gran Bretaña se mostró más favorable a la colaboración con Francia en los asuntos extra-continetales que en los europeos. Sin embargo una de las cuestiones que dificultó la asociación de ambos gobiernos en materia colonial fue la pretensión del Quai d'Orsay de ser considerado en el mismo terreno de igualdad por Londres, sin considerar las enormes diferencias que existían en los recursos que obtenían y con los que podían mantener sus imperios²⁵.

Desde un principio esta cooperación cristalizó en dos ejes. Mientras los británicos deseaban la defensa de los territorios del Próximo Oriente, concretamente las cuestiones

23 YOUNG, J.W. Pp.135-136.

24 P.R.O., F.O. 371/67711, Z3178. Despacho n° 610, secreto. Del Secretario de Estado británico, Ernest Bevin, a Duff Cooper, Embajador en París. 13/05/1947.

Despacho n° 138,115,91,110 y 238, confidencial. Del Foreign Office a W.E. Houstoun-Boswall. 28/06/1947.

25 YOUNG, J.W. *Op. Cit.*, p. 227.

de Egipto y Palestina²⁶, los franceses se interesaban por el norte de África. No obstante, la conexión existente entre los problemas que surgían en una zona u otra, obligaban a una coordinación entre París y Londres. Por ejemplo, desde Túnez existía una corriente de inmigración judía clandestina hacia Palestina. La voluntad de acercamiento, no sólo alcanzaba a la acción política a desarrollar por las autoridades establecidas en aquellos territorios, sino también al necesario respaldo de unos y otros en el seno de las Naciones Unidas. Francia estaba despreocupada del organismo internacional, ya que por entonces no se preveía la llegada del asunto de las independencias magrebíes a la Asamblea General. Se centraba en la acción de los diplomáticos británicos instalados en las áreas francesas, a los cuales responsabilizaba de promover los movimientos nacionalistas contra la política de París.

Los intentos de colaboración se vieron determinados por las condiciones en las cuales se produjeron. A ello se sumaba precisamente en aquellos momentos la Doctrina Truman, que antes de finalizar el verano se habría convertido en la piedra angular de la "Guerra Fría".

Los primeros síntomas de una mejora de las relaciones coloniales anglo-francesas procedieron de Gran Bretaña, dado que en la agenda de Naciones Unidas del otoño de 1947, se incluyeran la cuestión egipcia y la palestina. El Foreign Office mostró un gran interés por alcanzar un acuerdo con Francia, o al menos conseguir que su representante no dificultase las cosas en la Asamblea General²⁷. Con este fin se intentó un acercamiento a los franceses, a través de la acción diplomática en el norte de África. Londres endureció su postura respecto a los movimientos nacionalistas árabes de la zona. A finales de marzo, Chauvel, secretario general del Quai d'Orsay, reconoció a Cooper el valor que para su ministerio suponía la colaboración de los cónsules británicos del Magreb y manifestó su deseo de que las mismas instrucciones fueran transmitidas a los cónsules del Próximo Oriente. Dada la buena disposición británica, se aprovecharon aquellas conversaciones para plantear una iniciativa, que iba mucho más allá de la acción diplomática en los territorios coloniales. Francia propuso una completa coordinación en las políticas que ambas naciones deberían desarrollar

26 En cuanto a Egipto, Gran Bretaña desde el Tratado de 1936, mantenía su ejército en el territorio árabe. Simultáneamente desde los Acuerdos de 1899, y ratificado en el tratado mencionado, compartía con la monarquía egipcia el condominio sudanés. En 1946 fracasó un nuevo proyecto de acuerdo anglo-egipcio. En 1947, aunque la cuestión es llevada por Egipto al Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, no encontró una audiencia favorable a su posición. MARTÍNEZ MONTÁVEZ, P.: "Egipto: De Faruq a Nasser". Pp.45-46.

En cuanto a Palestina, entre 1939 en que entró en vigor el Libro Blanco y 1948, el censo judío en aquel territorio evolucionó poco. En los años inmediatamente posteriores a la Segunda Guerra Mundial, la posición de Europa en general contra el pangermanismo propició un espíritu de conmiseración y apoyo al pueblo judío. El gobierno laborista inglés presidido por Atlee, se mostró favorable a esta causa en su mandato palestino. A ello hubo que sumar las presiones que en un principio ejercieron los Estados Unidos, partidarios de una inmigración sin restricción alguna. En cuanto se produjo el estallido de la "Guerra Fría", al margen de sus simpatías, Londres modificó esta política. Sus intereses económicos y estratégicos se encontraban muy vinculados a los países árabes. Desde entonces se mantuvo el Libro Blanco en vigor. SOLAR, D.: "El nacimiento de Israel". Pp. 77-80.

Ambos artículos en *Historia Universal del siglo XX. La independencia árabe. El nacimiento de Israel*. Madrid, Historia 16, Fascículo n.º 24, 1985.

27 P.R.O., F.O. 371/67711, Z3178. Despacho n.º 610, secreto. De Ernest Bevin a Duff Cooper. 13/05/1947.

Despachos n.º 138, 115, 91, 110 y 238, confidencial. Del Foreign Office a W.E. Houstoun-Boswall. 28/06/1947.

hacia el mundo árabe²⁸. La respuesta de Gran Bretaña se hizo esperar algún tiempo, dada la polémica que en el interior del Foreign Office debió levantar la propuesta²⁹.

Mientras tanto en el mes de abril, como consecuencia de esta mejora en las relaciones, se nombró un nuevo cónsul en Fez, núcleo del nacionalismo marroquí. El Foreign Office dejó claro que el objetivo de esta designación era establecer un punto de información para el conocimiento exacto del desarrollo de los movimientos independentistas, los cuales se encontraban en absoluta conexión con lo que ocurría en el resto de los países árabes³⁰.

Por fin a mediados de mayo, Cooper conocía la posición de su gobierno respecto a la iniciativa de Chauvel. El primer ministro, Atlee, desestimaba la posibilidad de plantear una política común en el mundo árabe, pero no descartaba una cierta coordinación en las acciones. Efectivamente, las instrucciones de cooperación habían sido trasladadas a El Cairo, desde donde se comunicarían al resto de los embajadores como había sugerido el secretario general del Quai d'Orsay. A cambio, Massigli, embajador en Londres, debería asegurar que se produjera una correspondencia en esta actitud entre los diplomáticos del Próximo Oriente. Los funcionarios franceses debían mantener unas relaciones cordiales con sus homólogos británicos a fin de que sus diferencias en cuanto a las cuestiones de Palestina y Egipto no llegaran a traslucirse en la prensa árabe. Esto resultaría poco beneficioso para ambos gobiernos, dado que lo que ocurría en esta zona central, pronto se extendía por todo el Mediterráneo. En conexión con estos problemas, el Foreign Office solicitó la autorización al cónsul francés de Túnez, para que cooperara impidiendo la inmigración ilegal judía hacia Palestina. Se advertía que todas estas medidas serían inútiles, si los representantes en Naciones Unidas se criticaban mutuamente cuando estas cuestiones fueran planteadas³¹.

A pesar de que debía conducir a un mejor entendimiento, de la respuesta de Atlee a la iniciativa de París, se tradujo cierto tono de amenaza. No se estaban negociando los términos de una cooperación anglo-británica, sino que más bien se estaban exigiendo. Cooper recordó a Chauvel, que en virtud del acuerdo de la Entente Cordial de 1904, a Francia no le quedaba más alternativa que el respaldo de Gran Bretaña en Egipto, si pretendía una política similar para sus intereses en Marruecos. Mayor aún era esta **extorsión** del Quai d'Orsay, cuando se advirtió que de no producirse esta cooperación, inmediatamente sería invadida la prensa árabe con artículos que perjudicasen la ya de por sí deteriorada imagen francesa en el norte de África. Dadas las circunstancias, a finales de mayo los respectivos ministerios de

28 P.R.O., F.O. 371/67711, Z3178. Despacho n° 280, secreto, de Duff Cooper, al primer ministro C.R. Atlee. 25/03/1947.

29 En algunos sectores se podían encontrar fuertes críticas. W. Blanch consideraba que la intención de los franceses cuando hablaban de una política común, no se limitaba al simple envío de instrucciones a todos sus representantes británicos en el norte de África, sino que pretendían que no fomentasen el nacionalismo y defendieran la política de París en cualquier lugar del mundo árabe donde fuera atacada, incluso en las Naciones Unidas.

P.R.O., F.O. 371/67712, Z5305. Minuta de William Blanch del Foreign Office.

30 P.R.O., F.O. 371/67711, Z3178. Despacho n°610, secreto. De Ernest Bevin a Duff Cooper. 13/05/1947. Despacho n° 138,115,91,110 y 238, confidencial. Del Foreign Office a W.E. Houstoun-Boswall. 28/06/1947.

31 P.R.O., F.O.371/677, Z3178. Despacho n°610, secreto. De Ernest Bevin a Duff Cooper. 13/05/1947. Despachos n° 138, 115, 91, 110 y 238, confidencial. Del Foreign Office a W.E. Houstoun-Boswall. 28/06/1947.

asuntos exteriores comenzaban a emitir instrucciones a sus diplomáticos, destinadas a una mejora de las relaciones anglo-francesas³².

El “entendimiento” fue breve. No sólo por las condiciones en las que se había promovido, sino por los sucesos que vinieron a coincidir en aquellos mismos días, afectando gravemente a las relaciones franco-egipcias. El rey Faruq por entonces estaba interesado en promover una propaganda política por el mundo árabe que le garantizara el prestigio de líder indiscutible. Desde hacía unos meses, los egipcios intentaban perturbar a la administración francesa en Túnez, con el envío de provisiones sin dar cuenta a las autoridades. La intervención de Egipto, contraria a los intereses de Francia, parecía que iba a tener como consecuencia inmediata un acercamiento entre franceses y británicos en la zona. Esta cuestión empezó a adquirir especial relevancia sobre el resto de los problemas. Bonneau, director del Departamento de África y Levante en el Quai d’Orsay, solicitó una reunión para tratar aspectos concretos de política y economía acerca del país árabe³³. Gran Bretaña que no estaba interesada en la coordinación de acciones sobre el terreno, sino en el apoyo en las Naciones Unidas, se mostró más preocupada por el tema de Palestina, dando una negativa a la intención francesa. No obstante, aunque Bonneau prestó gran atención para una mayor colaboración, ya de estas conversaciones se podía deducir un distanciamiento entre los propósitos de unos y otros³⁴. Mientras, Francia insistía en el tema egipcio por la repercusión que tenía para ella la acción del rey Faruq y confesaba los vanos intentos de esta nación para ganarse al gobierno de París a través de la cuestión del Sudán³⁵. Gran Bretaña insistía en el tema palestino, tratando de convencer a los franceses de lo desventajoso que podía resultar para ellos mismos esa política que impedía neutralizar la llegada de judíos a los territorios árabes. El Quai d’Orsay estaba seguro de que la única repercusión importante que se podría derivar de este problema era el eco que encontraría en la Liga de Estados Árabes. Para ellos era un instrumento británico de poca efectividad, que desaparecería una vez resuelto el problema palestino³⁶.

Inmediatamente después de estas conversaciones, el gobierno egipcio logró reunir un cargamento de trigo que fue enviado a Túnez. Al barco “Emira Fawziá”, que lo transportaba, se le denegó el permiso para descargar por lo que partió hacia Malta, donde fue recibido por las autoridades británicas cordialmente. Bidault juzgó este hecho como una “farsa provocativa” del monarca egipcio. Paralelamente a este hecho, se produjo la fuga de Abd el Krim, pues el gobierno egipcio le concedió asilo político en unas circunstancias muy poco claras.

32 P.R.O., F.O. 371/67712. Despacho n° 465 de Ashley Clarke, encargado de negocios en París, al Foreign Office. 28/5/1947. La fecha de este documento adquiere una gran importancia para analizar el proceso de cooperación.

33 P.R.O., F.O. 371/67712. Despacho n° 465 de Ashley Clarke al Foreign Office. 28/5/1947.

34 P.R.O., F.O. 371/67712. Carta confidencial de J.E. Coulson, de la embajada de París, a D.W. Lascelles, del Foreign Office. 23/7/1947.

35 P.R.O., F.O. 371/67712. Carta de Ashley Clarke a Neville Butler del Foreign Office. 30/5/1947.

36 P.R.O., F.O. 371/67712. Carta de Ashley Clarke a Neville Butler. 30/5/1947.

En el verano, al margen de las tensiones en las colonias, la reconstrucción europea a través de la ayuda económica norteamericana del Plan Marshall, hacía evidente la necesidad de la cooperación franco-británica en los asuntos continentales. En junio, tras la presentación de este programa³⁷, las capitales europeas plantearon sus necesidades. Ninguna de estas peticiones fue aceptada puesto que en ellas se traducían un espíritu de competencia y desunión, contrario a la intención de los Estados Unidos con su apoyo económico. Estas circunstancias obligaron a que se reunieran los ministros de Asuntos Exteriores de Gran Bretaña, Francia y la Unión Soviética, con el fin de alcanzar un acuerdo previo entre ellos. Era una condición imprescindible. El resultado fue el alejamiento definitivo de esta política de los soviéticos, mientras que franceses y británicos coordinaban sus posturas y emitían un llamamiento conjunto a veintidós naciones europeas. A la convocatoria de París del 12 de julio, respondieron quince naciones occidentales, los otros seis renunciaron a la asistencia situándose bajo la órbita de Moscú³⁸. Desde ese momento se puso en marcha la creación de un sistema que, a través de unos organismos reguladores, permitiera la articulación del Plan Marshall. Estas circunstancias favorecieron el acercamiento entre París y Londres.

En septiembre, nuevas conversaciones volvieron a plantear una amplia colaboración en el tema comercial, turístico y colonial. Esta vez se trasladaron las responsabilidades a las altas esferas de la administración. Bevin se entrevistó directamente con el presidente del Consejo, Ramadier. Le propuso una cooperación de manera que, especialmente a través de la influencia que les conferían sus dos imperios coloniales, pudieran equiparar su poder al de las superpotencias³⁹.

Las reacciones en el Quai d'Orsay fueron diversas. Esta iniciativa británica no mereció ninguna consideración por parte de Chauvel, quien suspicaz como consecuencia de los contactos anteriores, la juzgó de "vacua". A Massigli, el anterior le había parecido demasiado despectivo en su opinión. El embajador no valoró esta proposición con tanto desprecio. Por el contrario, trataba de explicar las razones: a Bevin el temor a un mundo dominado por Estados Unidos y la Unión Soviética cada vez más patente, le había suscitado un sincero interés por la unidad anglo-francesa. Además, la cooperación con Bidault en el Plan Marshall, había demostrado a los británicos las ventajas de trabajar con un gobierno serio como el de París, lo que anteriormente pareció dudoso.

Los deseos del Foreign Office por continuar con las conversaciones y el anuncio de que se estaba estudiando una cooperación económica con Francia a principios de octubre, parecían apuntar a que se entraba en un período en el cual iba a ser posible, definitivamente, el entendimiento de los dos países en materia colonial. Auriol, presidente de la República, se mostró muy interesado dado que veía en estas circunstancias la oportunidad para reducir la dependencia de los europeos de la ayuda americana a través de una mejor explotación de los recursos coloniales.

37 Discurso pronunciado por Marshall, Secretario de Estado, en la Universidad de Harvard el 5 de junio de 1947.

38 FLORENSA, S. "El Plan Marshall" en *Historia Universal del siglo XX. La guerra fría*. Madrid, Historia 16, Fascículo nº 21, 1984. Pp. 91-102.

39 YOUNG, J.W. *Op. Cit.*, p.168.

Mediante la intervención de Alaphand, inspector de Finanzas en el Quai d'Orsay, fueron resucitados los planteamientos que ya en 1944 habían surgido entre oficiales británicos, franceses, belgas, portugueses y sudafricanos para un acercamiento de las políticas imperiales en las zonas sub-saharianas, donde los movimientos nacionalistas estaban todavía poco evolucionados. Siguiendo este antecedente, en aquellos momentos, se propuso a Gran Bretaña una unificación aduanera del África Occidental. De haber tenido éxito esta idea, la unión de los dos territorios hubiera constituido la base para esa "tercera fuerza" que deseaban tantos franceses, y que estaba próxima al pensamiento de Bevin. Pero esta idea era tan impracticable como ambiciosa. Las filosofías coloniales de Francia, "asimilación", y la de Gran Bretaña, "asociación", hacían imposible su admisión.

En las semanas siguientes, coincidiendo con las resoluciones de Naciones Unidas, favorables al gobierno de Londres al tratarse las cuestiones árabes, el pesimismo presagiado por Chauvel se cumplía. París apenas volvió a tener noticias de los grandes proyectos que defendía Bevin. Los funcionarios británicos para los asuntos económicos, estuvieron poco dispuestos a dar prioridad al comercio con Francia; por razones financieras no era posible una intensificación del turismo, y la unidad aduanera ya en Europa resultaba perjudicial para el comercio de la Commonwealth⁴⁰.

En pocas palabras, las esperanzas que habían surgido al termino del verano, como en las ocasiones anteriores, comenzaron a frustrarse. Había suficientes causas que explicaban las dificultades en un entendimiento que era reconsiderado por Gran Bretaña. No sólo eran los distintos modelos que utilizaron para resolver la situación imperial, sino que además habría que destacar algunos otros aspectos: El territorio sub-sahariano, que suponía la parte más importante de las posesiones francesas, era enorme y estaba sin desarrollar. Esto significaba que para llegar a ser aprovechable se requerían grandes inversiones, en una Europa que por entonces estaba reconstruyendo sus propios territorios metropolitanos. Existían recelos entre las autoridades locales, que veían en estos proyectos una amenaza para su autoridad y un aumento de trabajo, para el cual no se contaba con suficientes funcionarios. Los británicos eran enemigos de planes idealistas, incluso Bevin que aun siendo grandioso en sus proyectos luego era muy pragmático a la hora de aplicarlos.

Por último, existía una desigualdad en cuestiones militares. Por una parte, estaba la debilidad del ejército francés, y por otra, Londres desconfiaba de la seguridad y de los planteamientos estratégicos centrados en el norte de África, en vez del Próximo Oriente.

Ante este panorama, después de las conversaciones entre Bevin y Ramadier, el Foreign Office se opuso a una acción precipitada en las materias coloniales. Todo este proceso terminaba cuando Bidault transmitía su crítica opinión acerca de la unión anglo-francesa en "L'Aube", sorprendiendo a los funcionarios británicos. Ya en 1940 se había propuesto al gobierno de Londres un proyecto de unión para defender el imperio francés contra los ataques de Hitler, pero ni entonces, ni en aquellos años de la posguerra, la situación les había parecido lo suficientemente desesperada como para colaborar.

40 YOUNG, J.W. *Op. Cit.*, p.168.

En conclusión, la falta de entendimiento entre Gran Bretaña y Francia, convirtieron en inútiles todos los esfuerzos por llegar a una cooperación a fin de mantener sus imperios coloniales, con lo que ello significaba en la sociedad internacional. Estas circunstancias, a la larga, permitieron el ascenso de la corriente descolonizadora que desde las Naciones Unidas, respaldado por las dos superpotencias, garantizó el derecho a la independencia de los pueblos colonizados. Prácticamente en poco más de una década, los dos grandes imperios habían desaparecido.

EL FRACASO DE ESPAÑA EN LA PRIMERA OCUPACIÓN DE LOS TERRITORIOS DEL GOLFO DE GUINEA

Lic. D.^a Genoveva González Fanjul
Sevilla. España

INTRODUCCIÓN. Las relaciones de Portugal y España en la época de Carlos III

La larga historia de las relaciones diplomáticas de Portugal con Castilla y después con España, resulta a veces incomprensible, difícil de interpretar y llena de ambigüedades y suspicacias por condicionamientos más externos que internos y por motivaciones más coyunturales que estructurales, que se convierte en una constante, que aún hoy día se mantiene.

Si los Tratados de San Ildefonso de 1 de octubre de 1777 y del Pardo de 11 de marzo de 1778 (los últimos grandes tratados peninsulares), celebrados entre la España de Carlos III y el Portugal de Doña María I, hay quienes puedan y quieran interpretarlo como un frenazo al expansionismo lusitano en la América meridional o como el inicio del continuado y total fracaso de la política española africana, más en concreto en el Golfo de Guinea, también presentan aspectos, no diría inéditos, pero sí de los que se ha dicho y escrito poco; *me refiero al hecho de la interpretación de estos tratados como paradigma de las siempre problemáticas relaciones entre España y Portugal y el documento y prueba fehaciente en la que se contiene el primer intento serio y no improvisado en que la Monarquía española, se plantea la explotación y el Comercio de Negros*, allí donde estaban sus fuentes, aunque circunstancias muy diversas malograrán. Destacar estos dos aspectos, es lo que nos proponemos en el presente trabajo.

La muerte del Rey portugués Don José (1777), la crisis económica que atraviesa Portugal y la desaparición de la escena política del Marqués de Pombal, responsable de las transformaciones más profundas de la política, de la economía y de la sociedad portuguesa en los tiempos modernos, suponen un cambio importante y una coyuntura que van a aprovechar Carlos III y la nueva Reina de Portugal Doña María I; convencidos españoles y portugueses de la necesidad de replantearse en profundidad sus relaciones y de llegar a un acuerdo, a Madrid había sido enviado como embajador don Francisco de Souza

Coutinho y a Lisboa, el Marqués de Almodóvar, autorizados a negociar con Floridablanca y Ayres de Sa e Mello un tratado de paz, amistad, comercio y límites.¹

1. EL TRATADO DE SAN ILDEFONSO

Así llegamos a primero de octubre de 1777 en que se firma el Tratado de San Ildefonso, ratificado por Carlos III en el Escorial el día 11 del mismo mes, entre las Monarquías de Madrid y Lisboa. Este Tratado preliminar de otros posteriores, compuesto por veinticinco artículos y siete cláusulas secretas, fija los límites de las posesiones españolas en América del Sur; a España se le reconoce la posesión de las dos orillas de los ríos de la Plata y del Uruguay hasta la confluencia del río Piquiri con el Uruguay, devolviéndosele la Colonia del Sacramento, Isla de Sacramento y demás establecimientos discutidos en la orilla izquierda del Plata, mientras que España cede a Portugal la Isla de Santa Catalina y las provincias de Río Grande y Santa Catarina.

Además de lo dicho anteriormente, se establece un tratado secreto por el que Portugal también cedía a España las Islas de Fernando Poo y Annobón en el Golfo de Guinea, con el acuerdo de que la cesión de dichas islas, no se haría pública mientras las autoridades españolas no la hubieran ocupado.

El 18 de octubre de 1777, o sea días después de firmado el Tratado, Floridablanca, sin duda impaciente por la evolución de los acontecimientos exteriores, en los que España se veía implicada, entra en contacto con el embajador de España en Lisboa, Marqués de Almodóvar para que recabe del Ministro portugués Ayres de Sa e Mello, la formalización de la entrega de las Islas del Golfo de Guinea. La actitud de Lisboa no satisface a Floridablanca.

*“Califica V.E. omisión notable, dice a Floridablanca, no haber mandado las órdenes respectivas a la cesión de las islas de la costa de África, cuando entendía yo que esas órdenes de nada servirían sin convenir antes el modo de ejercitarlas, creyendo que sería lo mejor, que partieran de dos de nuestros puertos, dos embarcaciones llevando a los Comisarios, portugués y español, éste para tomar posesión y hacer en las Islas los establecimientos que le ordenase S.M.C. y aquel para hacer entrega de las islas, estando ya lista la embarcación que ha de salir de Lisboa, una vez sepa el sitio en que se ha de reunir con la española”.*²

1 Despachos para a Legação de Portugal em Hespanha. Arquivo Nacional da Torre do Tombo. Lisboa (en adelante A.N.T.T.). Caja nº 1 (años 1668-1750) y nº 2 (años 1758-1761).

El Rey portugués Don Juan V (1706-1750), casó a su hija Bárbara de Braganza con el después Rey de España, Fernando VI, y a su vez Felipe V de España, casó a su hija María Victoria con el Rey portugués Don José I (1750-1778); y según recoge la caixa nº 2 del A.N.T.T. muerta Bárbara de Braganza se pensó casar otra vez a Fernando VI con las hermanas princesa de Portugal, gestionado este casamiento los Ministros Duque de Alba y Ricardo Wall, atrayéndose incluso con dinero a Muncio Farinelli; la muerte rápida de Fernando VI lo impidió.

La caja nº 13, recoge los matrimonios de Don Gabriel y Carlota Joaquina, hijas de Carlos III con Infantes portugueses.

2 Archivo General de Simancas. Legajo 7411. Folios 20-21-25 (en adelante A.G.S.)

Nuevos escritos se cruzan entre Madrid y Lisboa; en 5 de noviembre, Ayres de Sa e Mello viene a decir a Floridablanca que no puede ser adivino de las previsiones que se hacían en San Ildefonso, referente a las Islas; Floridablanca, a lo que considera una insolencia, vivamente molesto, contesta el día 7 de noviembre: “Últimamente diré a V.E. que debiendo reinar entre las dos Cortes y entre nosotros mismos la cordial unión que desean establecer nuestros augustos Soberanos y habiendo yo contribuido a ese fin, más de lo que V.E. pueda pensar, de lo que está bien instruido el Rey Nuestro Señor no deja de serme perceptible un mal humor que suele verter al exterior de las cartas que me vienen de esa Corte. Soy incapaz, por mis principios, de variar de máxima ni de abusar de esta insensibilidad. V.E. me conoce y yo también le conozco. Seamos pues tan amigos como conviene al servicio de nuestros Amos y desterremos reconvenções, frases y desconfianzas, por ligeras que sean puesto que pensamos de un mismo modo.”³

Efectivamente, las Cortes y la diplomacia de Lisboa y Madrid, si no se ignoran, van por lo menos por caminos diferentes; Floridablanca y José Gálvez, habían tomado previsiones secretas (que no participan a Lisboa) para posesionarse de las Islas; “importaba enormemente que esta cesión no se conociera en Europa antes de estar establecido el ejército en dichas islas (pensaban) y sobre todo (les) *interesaba la ocupación para manumitirse del monopolio que ingleses, franceses holandeses, italianos y portugueses ejercían en el comercio de negros*, con el que se suministraba la mano de obra para el fomento de nuestros territorios americanos; no importa ceder a Portugal, si preciso fuera, terrenos en Río Grande a cambio de Guinea y sobre todo si con esto se obtenía una plena neutralidad de Portugal en la guerra que ya se vislumbraba con Inglaterra”, como así fue (1779-1783).⁴

3 A.G.S. E. Legajo 7411, folios 17 y 28.

Manuel Cencillo de Pineda en su libro y que seguimos continuamente, se convierte en un apologista del Brigadier Argelejo y es bastante duro con Varela Ulloa; para Argelejo Varela Ulloa era de carácter dominante por la conciencia de su valer; efectivamente Varela Ulloa sobresalió por sus trabajos científicos, geográficos e hidrográficos.

En la bibliografía consultada han sido básicos los libros siguientes:

- CENCILLO DE PINEDA, Manuel: *El Brigadier Conde de Argelejo y su expedición Militar a Fernando Póo en 1778*. Instituto de Estudios africanos. C.S.I.C. Madrid 1948. “En este libro se recogen igualmente la documentación del Archivo General de Indias, de la Biblioteca Nacional de Buenos Aires y del Archivo General de Simancas”.
- UNZUETA y YUSTE, A.: “El tratado del Pardo: Aspectos económicos. Madrid, 1947”. REGLÁ CAMPISTOL, J.: “El reformismo del siglo XVII” en *Introducción a la Historia de España*. Edit. Teide. Barcelona 1972. Pág. 438 a 485.
- AGUADO BLEYE, P. y ALCÁZAR MOLINA, C: *Manual de Historia de España*. Página 234.
- OLIVEIRA MARQUÉS, A.H.: *Historia de Portugal*. Palas Edit. Lisboa 1972. Vol. II.

4 Instrucción reservada de Don José Gálvez al Brigadier Conde de Argelejo, fechada en San Lorenzo el Real el 20 de octubre de 1777. A.G.S. E. Legajo 7411, folio 5. AGUADO BLEYE, P. y ALCÁZAR MOLINA, C.: *Manual de Historia de España*. Página 234.

2. LAS EXPEDICIONES PORTUGUESAS Y ESPAÑOLAS AL GOLFO DE GUINEA

Madrid, en noviembre de 1777, nada más terminado el Tratado de San Ildefonso había expedido órdenes secretas para que las fragatas, Santa Catalina mandada por Don José Varela Ulloa saliera de Cádiz el día 18 y N^ª S^a de la Soledad saliera del Ferrol el día 5 de diciembre; mandada ésta por Don Ramón Topete, llevando ambas, sendos ejemplares del Tratado de San Ildefonso y varios pliegos secretos con instrucciones, destinados al Virrey de Buenos Aires, a donde llegaron el día 21 de febrero de 1778. Lisboa, por otra parte, también había cambiado sus planes (sin comunicarlos), nombrando un nuevo Comisario portugués para la cesión de dichas islas, el Capitán de Navío de la Armada de S.M.F. Don Fray Luiz Cayetano de Castro, quien salió de Lisboa el día 21 de febrero de 1778.

Naturalmente ni uno ni otro Comisario, por muy bien que les fuera la navegación, podrían estar en el Golfo de Guinea para el mes de marzo de ese año, fecha prevista para la firma del Tratado del Pardo. La expedición española, procedente de Montevideo y compuesta por una flotilla de dos fragatas y un bergantín, mandadas por el Comandante de Marina don José Varela Ulloa, siendo Jefe de las fuerzas de tierra que iban a bordo, el Brigadier, Conde de Argelejo, nombrado también Comisario español para hacerse cargo de las islas, llegará a la Isla del Príncipe el 29 de junio de 1778.

La expedición portuguesa, como habíamos dicho, salió de Lisboa el 21 de febrero de 1778 y después de un desastroso viaje, que separa a sus barcos (viaje que critica Varela Ulloa, y que lleva a la fragata N^ª S^a de Gracia, que lleva al Comisario portugués a Pernambuco el día 11 de agosto), no llegará a la Isla del Príncipe hasta el día 4 de octubre llevando además a Don Juan Manuel de Azambuja, nuevo Gobernador General de las Islas ya Don Joaquín de Almeida como Capitán Mayor de Santo Tomé; la llegada celebrada con grandes manifestaciones de júbilo por los naturales no lo fue menos por los españoles que llevaban tres meses esperándola.

Esta larga espera, el clima y las enfermedades, quebrantaron el ánimo de los españoles, produciéndose enfrentamientos con los naturales de las islas y entre ellos mismos; a todo esto hay que añadir la intransigencia del Gobernador de la Isla del Príncipe, en entregar dichas islas a España, a pesar de los documentos que se le mostraban, quien decía, que según las cartas de su Reina y Señora, tenía que ser precisamente al Sr. Ramires de Esquivel, de no recibir aviso en contrario; actitud esta que merecerá del Brigadier Argelejo, la amenaza y aviso, de que toda responsabilidad que pudiera derivarse de las acciones que adoptara, serían de la plena responsabilidad de dicho Gobernador, por su conducta "entretenida dolosa".

No era esto lo más lamentable sino el enfrentamiento que se va a producir entre Argelejo y Varela Ulloa; para Argelejo, no era necesario esperar providencias de la Corte de Madrid en aquel momento y asunto, pues ya tenían los poderes para pasar a las Islas, hacer un establecimiento con su artillería y fuerzas de tierra, con lo que las fragatas quedarían a resguardo y en mejor estado de defensa y se podría ocultar las flaquezas, caso de que enfermasen más españoles, lo que se temía en el caso de que ocurriera la guerra; Varela Ulloa,

también tenía clarísima su postura: había recibido órdenes, de que fuera a tomar posesión de las Islas con asistencia del Comisario portugués y que no habiendo llegado éste, sería contravenir las instrucciones del Rey, dar cualquier paso en este asunto sin esa expresa circunstancia.

Después de repetidas Juntas y cambio de pareceres, no encuentran los Jefes de la expedición española otra solución que transbordarlos efectos que llevaban al bergantín Santiago y que partiera para España; sale el día 27 de septiembre de 1778 con noticias de lo que ocurría y a recibir instrucciones de Madrid, llegando a Cádiz el 1 de enero de 1779.

3. EL TRATADO DEL PARDO

En la creencia que el asunto del Golfo de Guinea estaba resuelto, se había firmado en Madrid el 11 de marzo de 1778, el Tratado del Pardo.

Este nuevo Tratado, que consta de diez y nueve artículos y que agota todas las expresiones de amistad y buenos deseos entre España y Portugal, no hace sino confirmar y revalidar, dando forma definitiva al Tratado de San Ildefonso, siempre considerado provisional y preliminar de otros tres, uno de alianza, otro de comercio y otro de límites; los dos primeros se refundieron en uno solo, que ajustó Floridablanca y se denominó Tratado de Amistad, Comercio, Neutralidad y Garantía recíproca y es del que hablamos y que se firma en el Pardo el día 11 de marzo; su inutilidad y fracaso queda demostrada al año siguiente en la Segunda Guerra que mantiene Carlos III con Inglaterra (1779-1783), a la que Portugal nuevamente se une.

El segundo de los Tratados, el de Límites, con sus operaciones demarcadoras nunca terminó y fue interrumpido en 1801, con la llamada —Guerra de las Naranjas—, en que las tropas españolas, una vez más, invaden Portugal, capitaneadas por el Ministro Godoy, ahora aliado de la Francia Revolucionaria.

La ocupación y no devolución de Olivenza (Olivença, el Gibraltar portugués), echó por tierra todo el edificio levantado en el Pardo en 1778.

En este artículo XIII queda meridianamente claro, además de la cesión de las Islas de Fernando Poo y Annobón, la intención manifiesta de la Corte de Madrid de ejercitar el Comercio de Negros: *“Deseando S.S. MM. Católica y Fidelísima, promoverlas ventajas del comercio de sus respectivos súbditos, los cuales pueden verificarse en el que recíprocamente hicieren de compra y venta de negros, sin ligarse a contratas o asientos perjudiciales como los que en otro tiempo se hicieron con las Compañías Portuguesa, Francesa e Inglesa, los cuales fue preciso cortar y anular, se han convenido los dos altos Príncipes contrayentes en que, para lograr aquellos y otros fines...”*⁵

5 “Copia do Tratado que aprobó o Rey Católico qué está escrito nas duas linguas”. Caja nº 8. A.N.T.T. y Archivo General de Simancas. E. Legajo 7411 bis. Folio 6. Ver pág. 9.

4. EL FRACASO PORTUGUÉS Y ESPAÑOL EN LA CESIÓN Y TOMA DE POSESIÓN DE LAS ISLAS DEL GOLFO DE GUINEA

El resumen escueto y resultado de esta primera expedición española para tomar posesión de las Islas, es el siguiente: el día 4 de octubre ha llegado el Comisario portugués don Frey Cayetano de Castro a Santo Tomé; días después salen las dos expediciones para Fernando Poo, la española que lleva como Comisario al Conde de Argelejo y además Jefe de las fuerzas de abordaje y a Varela Ulloa como Comandante de marina de la expedición; el Comisario portugués va en la fragata Ni S' de Gracia; el día 21 de octubre echan ancla en una ensenada de Fernando Poo y bajan a tierra, tomando posesión, "sui generis", el Conde de Argelejo de aquella Isla y da el nombre de San Carlos al lugar donde han desembarcado, en obsequio al Rey de España; se dirigen después a Annobón y en el trayecto (14 de noviembre) muere el Conde de Argelejo, a quien le sustituye el teniente Coronel don Joaquín Primo de Rivera; después de varios intentos (28 a 30 de noviembre), de toma de posesión de Annobón, se fracasa; las dos expediciones, española y portuguesa, vuelven a Santo Tomé el día 3 de diciembre, sin haber realizado sus objetivos.

Una vez en Santo Tomé, se acuerda que Primo de Rivera quede en aquella isla en espera de refuerzos e instrucciones de España en la fragata Santa Catalina, donde informa de todo lo ocurrido; un año después, el 20 de noviembre de 1779, llegan los refuerzos de España y Portugal; no hay acuerdo entre españoles y portugueses en esta segunda expedición; Primo de Rivera intenta una segunda toma de posesión, ahora sólo de Fernando Poo, a donde llega el día 7 de diciembre de 1779 llegando a la Bahía que llamó Concepción y funda ya un verdadero establecimiento, permaneciendo durante algún tiempo pero las privaciones, sufrimientos, bajas, enfermedades y sobre todo el amotinamiento de la tropa terminan con lo hecho; Primo de Rivera llegará preso por los amotinados de Fernando Poo a la Isla de Santo Tomé el día 16 de noviembre de 1780, donde fue puesto en libertad por los portugueses; viendo fracasados todos sus intentos el 28 de febrero de 1783 se dirige a Montevideo de donde había salido cinco años antes, con 22 hombres de 150 que salieron.⁶

Habría todavía un tercer pensamiento, el establecimiento de una base colonial y mercantil en dichas islas, El Ministro de Indias, Don José Gálvez, fundador y primer presidente de la Real Compañía de Filipinas, trató de establecer una colonia mercantil en dichas islas, destacando la utilidad que podría reportar a dicha Compañía, el tener una escala propia en sus viajes a Asia; la muerte de Gálvez, el gran impulsor y defensor del establecimiento de

6 Entre los llegados en este último intento de ocupación y que acompañan a Primo de Rivera en su segunda expedición destaca el comerciante don Miguel Lucas, quien elevaría a Don José Gálvez en 18 de septiembre de 1779, diferentes propuestas sobre el comercio de esclavos negros; a ellas contesta el 15 de octubre de 1780, el mismo Gálvez, lo siguiente: con motivo de la guerra y por esperar que se halla formado el establecimiento, no ha tenido el Rey por conveniente que se proceda a hacer el acopio de los efectos que contiene su factura de comercio para la compra y trata de negros pero se ejecutará luego que cese la Guerra. (A.G.S. E. Legajo 7411, folio 98).

España en el Golfo de Guinea en 1786, hace que se abandone el proyecto; nuevo fracaso de establecerse en el Golfo de Guinea y podríamos decir que por tercera vez.

A partir de ahora estos territorios van a ser olvidados oficialmente con la preocupación de las guerras con Inglaterra, después con Francia, la independencia de Hispano América; la dejación y vacío de la autoridad y soberanía española en aquellos territorios será una triste realidad hasta mediados del siglo XIX. El 12 de octubre de 1968, se pone fin a la presencia de España en el Golfo de Guinea, que si desafortunada fue en sus comienzos, no tuvo mejor fin.

DOCUMENTO Nº 1

RESUMEN DEL INFORME CONFIDENCIAL QUE DON JOSÉ VARELA Y ULLOA, COMANDANTE DE LAS EMBARCACIONES DESTINADAS A LAS ISLAS DE ANNOBON Y FERNANDO PÓO, ENVÍO AL MINISTRO DE MARINA EXCMO. SEÑOR MARQUÉS, GONZÁLEZ DE CASTEJON

Muy Señor mío: Por el paquebote Santiago, que salió del puerto de la Isla del Príncipe, el 28 de septiembre del año próximo pasado (1778), informé a V.E. de todo lo acaecido a nuestra Comisión hasta aquella fecha; fáltame ahora informar de lo que ocurrió después, en que me vi obligado a salir del Golfo de Guinea y dejar en la Isla de Santo Tomé, la tropa, artillería y pertrechos consignados en la expedición.

El 4 de octubre, llegó la Fragata Nº Sª de Gracia al mando de Don Frey Luis Cayetano de Castro, Capitán de Navío de la Armada de S.M.F. quien envió inmediatamente una carta al Brigadier Conde de Argelejo del Ministro de Indias, en la que decía que a pesar de haber sido nombrado por S.M.F. quien envió inmediatamente una carta al Brigadier Conde de Argelejo del Ministro de Indias, en la que decía que a pesar de haber sido nombrado por S.M.F. la Reina de Portugal como Comisario para la entrega de las Islas de Fernando Póo y Annobón el Capitán de Mar y Guerra Don Bernardo la entrega Ramires de Esquivel, cedidas a S.M.C. en el último Tratado de paz, había dispuesto que lo hiciera ahora Don Frey Luis Cayetano de Castro, autorizándole con nuevas órdenes dirigidas al Gobernador y Cámara de la Isla del Príncipe.

El día 5 fuimos a complimentar al Comandante Portugués, Sr. Castro, quien le cuenta toda la odisea para llegar al Golfo de Guinea; Varela critica la falta de pericia y la ruta tomada por el Sr. Castro; a continuación se presentaron al nuevo Gobernador Sr. Azambuja, diciéndoles cuáles eran sus planes.

El día 7, fuimos Argelejo y yo a bordo de la fragata portuguesa y el Sr. Castro nos expuso cuál era su misión: en primer lugar ir desde el Príncipe a Annobón y dejar allí un destacamento de soldados, después convocaría a los habitantes para manifestarles que S.M.F. había cedido aquella Isla al Rey de España, a quien por tanto debían prestar vasallaje y obediencia enarbolándose la bandera española; a continuación irían a la Iglesia a dar gracias al Señor de todo lo actuado pero si los indígenas intimidados por las armas escapaban al bosque, correspondería al Comisario español volverles a juntar, reducir y civilizar a aquella gente. En segundo lugar se facultaba a Luis Cayetano de Castro, que entregase Fernando

Póo, bien en la ciudad del Príncipe o en donde creyera conveniente, sin más formalidad que la de pasar a manos del Comisario español un certificado en el que se especificase, que desde esos momentos dicha Isla pertenecía al Rey Católico.

Yo, dice Varela, dije que no aceptaba eso pues tenía obligación de reconocer las costas, producciones, carácter de los habitantes, surgideros... de todo lo cual tenía que informar el Comisario portugués quedó contrariado y trató de convencerme que ir a Fernando Póo era peligroso porque sus habitantes eran indómitos, no reconocían vasallaje alguno y sobre todo peligraba nuestra salud por estar dicha isla en los más profundo del Golfo de Guinea; pero viendo que no desistíamos de nuestro propósito, aceptó a acompañarnos.

El día 10 por la mañana, vino el Sr. Castro a mi bordo, manifestándome que de su parte suponía una condescendencia política y amistosa puesto que eso no estaba previsto en las instrucciones y me dio como explicación que los habitantes del Príncipe, decían que los negros de Fernando Póo, no reconocían el vasallaje de S.M.F. y que la mayor parte de ellos desconocían que existiese tal príncipe sobre la Tierra. “Tal era la idea, que nos daban estos fidalgos, dice Varela, de los derechos y acciones de S.M.F. en la Isla de Fernando Póo”.

El día 13, después de estar todo preparado, comuniqué al Sr. Castro que estaba dispuesto a ir a Fernando Póo y el día 14 a las diez de la mañana salimos del puerto del Príncipe; al amanecer del día 15 avistamos la Isla, no habiendo acuerdo en el lugar de desembarco y así estuvimos rodeando la isla hasta el día 21, en que se echó el ancla en el puerto de Fernando Póo; pusimos el nombre de San Carlos en obsequio del Soberano, pero no sin advertirnos que aquella navegación, era más nuestra que suya, a lo que Varela apostilla: “Raro modo de precaverse y extraña resolución en quien venía comisionado para entregarnos Fernando Póo”.

Ahora Varela Ulloa hace una larga disertación sobre Fernando Póo y la compara con Annobón, y concluye: “Fernando Póo, es más a propósito que Annobón para escala de comercio, lo primero porque tiene una ensenada bastante segura, lo segundo porque está cerca del Calabar, Río del Rey, Río de Camarones, Río Campo, Río San Benito y aún del Río Gabón, por lo que se pueden aprovechar estas circunstancias *para la compra de esclavos*, cera, marfil, y palos de tinte...”.

Nada más entramos en el puerto de San Carlos, el Brigadier Conde de Argelejo y el ingeniero don Francisco de paula Esteban reconocieron la ensenada detenidamente y acordaron situar el establecimiento en la punta NE donde hay un riachuelo, buena playa y abrigo para lanchas y botes.

El día 24 por la mañana, bajamos los dos comisarios a tierra con un destacamento de tropa portuguesa y varios oficiales de Marina y del Ejército y llegado a un punto el Sr. Castro, mandó a su escribano que leyera en voz alta el pliego de la Reina Fidélisima, en el que autorizaba al Comisario del Rey Católico llegar al Golfo de Guinea a fin de hacerle entrega de las Islas de Fernando Póo y Annobón a la Corona de España, según el último Tratado de Paz; terminada la lectura por el escribano, el Comisario portugués, dirigiéndose al Brigadier Conde de Argelejo le dijo: “que en virtud de los poderes que le había conferido Su Señora la Reyna, le entregaba la Isla de Fernando Póo, con todos los derechos, acciones y dominios que tenía en ella la Corona de Portugal, para que en igua-

les términos la poseyera el Rey de España, a quien debían reconocer los habitantes como Rey y Señor”.

A continuación, dice Varela, el Brigadier Conde de Argelejo proclamó a S.M.C. por Soberano de Fernando Póo, enarbolando en aquella Isla la bandera española, saludada con siete voces de, Viva el Rey, pero aunque se le había dicho en las instrucciones que se hiciera una triple descarga de 21 cañonazos, pareció conveniente omitirlos, al Brigadier Conde de Argelejo, por no atemorizar a los habitantes, que por otra parte sin motivo alguno, habían abandonado el puerto desde el día que entramos en él.

Subido a bordo, el Brigadier Conde de Argelejo, comunicó a Varela de oficio, que la Isla de Fernando Poo quedaba ya por el Rey Nuestro Señor y que en esta seguridad podíamos hacer ya derrota a Annobón, a la vez que le declaraba las razones por las que se veía precisado a abandonar el proyecto de establecerse en el puerto de San Carlos; a continuación, Varela enumera hasta seis motivos que le da el Brigadier Argelejo el motivo de más peso que encuentro es el último de los enumerados que dice: “que el Comisario portugués, había dicho a Argelejo, que se comprometía a entregar Annobón con la obediencia del pueblo, edificios para cuarteles, hospital, almacenes de pólvora, por lo que, dice Argelejo, pensaba ir a dicha isla y permanecer allí, hasta recibir las órdenes del Rey”.

A Varela Ulloa no le había gustado que el Brigadier Argelejo no consultara el asunto con él y si que lo hiciera con el Comisario portugués y los dos tenientes coroneles del Ejército. Primo de Rivera y Francisco de Paula Esteban, (cosa que no la tiene en cuenta), pues como Comisario y Gobernador de aquellas islas, Argelejo tenía facultad de resolver por sí; pero con lo que no estaba de acuerdo y lo hace constar, era, “el modo como proclamó al Rey Nuestro Señor, Soberano de Fernando Poo, pues tanto Argelejo como yo, sabíamos que en aquella isla habían seis o siete mil personas, que de tiempo en tiempo, bajaban a la playa a pescar y a hacer algún tráfico con los ingleses que llegan de la costa fronteriza; así que hacer ver al Brigadier Conde de Argelejo, que no debía admitir la entrega de la referida isla, ni establecerse en ella, interin el Sr. Castro no obligara a los habitantes a reconocer la dominación española; esto no gusta a Argelejo, quien dice Varela, por un entusiasmo o capricho militar, enarboló la bandera del Rey en la ensenada de San Carlos, tomando posesión de árboles y montes, sin haber preguntado ni una sola vez, por los pretendido vasallos de S.M.F.

Sigue Varela: salimos de Fernando Poo y en la tarde del día 24, logramos embarcar a un negrito de la isla, dándole por señas toda clase de seguridad; no pudimos sacar ninguna noticia de Fernando Poo, pues su lengua era desconocida a los negros del Príncipe y a los esclavos de la costa que llevábamos a bordo; se le enseñó después varias banderas y sólo conocía a la francesa e inglesa, manifestando alegría al ver esta última, de todas las demás, incluso de la portuguesa hizo un desprecio notable y añade Varela: “Tales la idea que tienen de S.M.F. los habitantes de Fernando Poo”; después de regalarle algunas cosas soltaron al negrito que se perdió rápido en el bosque.

El día 3 de noviembre, dejaban Fernando Poo, llegan al Príncipe, donde repostan y cuidan los enfermos, cuyo número era de setenta; el día 10 por la mañana ponen derrota para Annobón con tiempo claro y viento fresco; El Brigadier Conde Argelejo, que desde el día 24 de octubre, que se sintió enfermo en Fernando Poo de fiebres catarrales y una diarrea per-

tinaz, muere nada más salir el día 14 de noviembre arrojándose al día siguiente su cadáver al mar y el 16 se participa al Teniente Coronel Don Joaquín Primo de Rivera que iba en la Fragata Soledad que se convertía en Jefe principal de la expedición.

Tras malos tiempos y tormentas con destrozos de los barcos, el día 26 se llega a Annobón, echando anclas a media milla de la población de Pareá, que es la principal de la Isla; el día 27, los dos Comisarios, se ponen de acuerdo en la forma de la entrega de la Isla; contra la opinión de Varela se había establecido que los isleños no supieran, cuál era el objeto de nuestro viaje, lo que merece la siguiente observación: “Esta proposición me pareció poco digna de un sujeto que venía autorizado para transmitirnos, los derechos, acciones, y posesiones de S.M.F. a la Isla de Annobón”.

El día 28 por la mañana, bajaron los Comisarios a tierra con una escolta de 24 soldados portugueses y oficiales de Marina y del Ejército de ambas naciones a los que recibió el Capitán Mayor de la Isla y los condujo a la iglesia, donde se celebró una misa; terminada esta el Sr. Castro dijo al Capitán Mayor (hombre de gran consideración en la isla y nativo de ella) que informados el Rey y la Reina, nuestros Señores y Soberanos, que los ingleses querían tomar la isla y no pudiéndoles defender por tener otras tierras, habían decidido cederlas con todos sus derechos al Rey de España; el Capitán Mayor y el Sacristán, después de un rato de silencio, dijeron que no habían oído hablar nunca de tal Príncipe. Don Luis de Castro trató de convencerlos, diciendo que el Rey de España era hermano del Rey de Portugal y que siendo sus vasallos tendrían que comer y vestir y que el Capitán Mayor seguiría en su empleo.

Tanto el Sacristán como el Capitán Mayor, insistían en que no conocían al Rey de España y además que la isla era estéril y pequeña y que si la entregaban a los blancos, ellos acabarían esclavizados, cosa que no permitirían aunque les cortaran la cabeza; en fin no había modo de convencerlos y decide el Sr. Castro que se celebre otra misa y no habiendo surtido efecto, pues tanto el Sacristán como el Capitán Mayor, repetían que si quería matarlos allí estaban, trató de amenazarlos haciendo cargar las armas a los soldados; el pueblo se alborota organizando una procesión con crucifijos, cruces de madera, calaveras, huesos de difuntos, haciendo ademanos y arrodillándose.

Ante esto, el Sr. Castro se dirige al Teniente Coronel Primo de Rivera y le dice, que ya tenía evacuada su misión, que era ponerlos en tierra y “que todo lo demás corría de cuenta de los españoles”. A esto, contesta Primo de Rivera que tenía orden de su Soberano de tomar posesión de la Isla sin la menor hostilidad y por lo tanto no se quedaran allí, a menos que el pueblo jurara fidelidad al Rey Católico, según lo dispuesto por S.M.F.

Don Luis de Castro, no encontraba medios para poner fin al problema; comunica al Sacristán y al Capitán Mayor que se retiraban a bordo y después de unas horas enviaría por la respuesta, dejando a uno de sus capellanes para convencer a los isleños; Castro poco después sube a la Fragata española donde informa de la repugnancia que manifiestan los isleños en someterse al Rey de España; en esta conversación, Varela hace ver al Sr. Castro, el fraude con que había procedido la Corte de Lisboa en el Tratado de Paz, aparentando unos derechos, acciones y posesiones sobre Fernando Poo y Annobón que sólo había existido en la mente del Sr. Gomes Ferreira por los falsos informes que había enviado al Ministro de Portugal.

El día 29 a las ocho de la mañana, otra vez bajan todos a tierra, con 25 hombres de marina y 15 de la tropa del ejército y llegan a la puerta de iglesia donde los isleños, con gritos y amenazas y con una macabra procesión con calaveras, féretros, huesos de difuntos, candilejas... muestran su disconformidad; el Sr. Castro reacciona mandando a los portugueses montar sus fusiles y bayonetas, el pánico cunde y hasta él mismo se ve obligado a defenderse a golpe de espada; entran en la iglesia, donde hay un gran griterío y alboroto, pide al Sacristán y al Capitán Mayor que hablen el pueblo, cosa que no consiguen; entonces uno de los capellanes portugueses alzando la voz, amenazó con la excomunión a los que no obedecieran las órdenes de S.M.F. lo que de momento aplacó un poco los ánimos, ocasión que aprovecha el Comisario portugués para pedir que reconocieran como Soberano al Rey de España a lo que respondieron con impresionante griterío que no; ante esto otra vez el capellán portugués indignado, amenaza a todos, hombres y mujeres de la isla con estas palabras: “Deito ao inferno homens e mulheres e a Ilha tuda” (sic). Las cosas se pusieron tan mal, que impotentes para mantener el orden, de nuevo sacan sus armas y el Capitán Mayor y el Sacristán escaparon al bosque; detenido el Sacristán por un soldado, el mismo Don Luis de Castro le dio varios golpes con gran escándalo de los isleños que decían: Sacristans, Sacristans, Ministro de Deus; el sacristán puesto de rodillas decía al Comisario: “Señor, yo nada valgo, matadme, que moriré por Nuestro Señor Jesucristo, dominador de cielos y tierra”.

Ante esto Don Frey Luis Cayetano, preguntó a Don Joaquín Primo de Rivera y a mí, qué partido pensábamos tomar en aquellas circunstancias. Le dijimos que estábamos muy satisfechos de cuantas diligencias había practicado para el desempeño de su comisión pero que no era posible admitir la entrega de las Islas. Don Luis de Castro arrastró y condujo a bordo a algunos de los negros más revoltosos que con toda franqueza le dijeron: que el Rey Fidelísimo no tenía dominio en aquella isla y que los habitantes le trataban de protector pero nunca de Soberano.

Un día más permanecieron en la isla con nuevos enfrentamientos y enteramente frustrados nuestros deseos y no quedando la más mínima esperanza de establecemos en Annobón, Don Joaquín Primo de Rivera y yo acordamos que en la fragata de mi mando yo marchase a España para informar al Rey de todo y que la fragata Soledad quedara en la Isla de Santo Tomé esperando las instrucciones de S.M. El Comisario Sr. Castro que al final había dado pruebas de armonía y buena correspondencia lo comprendió todo; dijo que él se iba a la Bahía de Todos los Santos a carenar su fragata y a esperar las órdenes de S.M.F. “sobre lo que debía ejecutar con los habitantes de Annobón, cuya falta de obediencia era digna de un severo castigo”.

Varela Ulloa, hace una especie de reflexión final: “V.E. me prevenía en las instrucciones que los portugueses nos conducirían al Gobernador y a mí a los parajes de la costa que expresan los artículos reservados; como este asunto no se había tratado aún con el Comisario portugués, le pasé un oficio preguntándole qué órdenes tenía de su Corte sobre el particular, a lo que me respondió con un certificado en los siguientes términos: “Don Frey Luis Cayetano de Castro, Profeso en la Religión de San Juan Capitán de Navío al servicio de S.M.F. Certifico, que salí de Lisboa con orden de hacer viaje al Golfo de Guinea para entregar las Islas de Ano bón y Fernando del Pó al Comisario del Rey Católico y de regresar a

aquel puerto, luego que esto se verificase Al ancla en la ensenada de Ano bom. 30 de noviembre de 1777”.

El 1 de diciembre deseándonos Primo de Rivera y yo un buen viaje, mareamos en derrota a nuestros respectivos destinos; el día 19 reparada la embarcación pertrechado de lo necesario, salimos de Santo Tomé; así navegamos todo el mes de enero, el día 14 de febrero avistamos el Cabo de San Vicente y poniendo derrota para Cádiz entramos en dicho puerto, hoy a las cinco de la tarde. A bordo de la Santa Catalina, al ancla en la Bahía de Cádiz a 12 de marzo de 1779. Excmo. Sr. B.I.m. de V.E. su más atento rendido súbdito. (Firmado) José Varela y Ulloa. Excmo. Sr. Marqués, González de Castejón”.

DOCUMENTO 2 (16 MARZO DE 1779)

“Excmo. Señor; Mui Señor mío y amigo, comunico a V.E. confidencialmente la adjunta carta de don Joseph Varela Ulloa, Comandante de las embarcaciones destinadas a las Yslas de Annobón y Fernando del Po. Por su contexto comprenderá V.E. lo ocurrido en el acto de toma de posesión de ellas, cuya ocupación por las armas del Rey no se ha verificado, señaladamente en Annobón por la resistencia de los naturales.

La expedición se había visto precisada a regresar a Santo Tomé adonde quedaba; y ya ve V.E. que en fuerza de lo acaecido se halla el Rey en derecho de exigir con arreglo a la buena fé se le ponga en pacífica posesión de las Islas de Annobon y Fernando del Pó, o se le dé por la Reina Fidelísima un equivalente de ellas, tanto más que no faltan personas que claman contra el hecho de ceder más Yslas, cuya propiedad no tenía asegurada la Corte de Lisboa.

En estas circunstancias, me ocurre como muy correspondiente a la amistad que media entre el Rey y la Reyna Fidelísima el expediente de que providencie esta “Soberana, se permita a los vasallos españoles establecerse por ahora interinamente en la Ysla de Sto. Tomé o en la del Príncipe, lo cual sobre ser tan propio de la buena fé de la Corte de Lisboa y necesario para proceder desde allí a la reducción de las Yslas, conducirá para que empiecen las dos Naciones a obrar unidas, ayudándose mutuamente a contrarrestar la oposición y extorsiones que los portugueses experimentan de parte de algunas Potencias Extrangeras en su Navegación y Comercio de Negros, cuyo pensamiento sabe V.E. ha nacido del Ministerio Lusitano.

Espero que V.E. hará el debido uso de esta confianza amistosa despachando un Correo a su Corte con noticia de todo, y sirviéndose comunicarme la determinación de la Reyna Fidelísima, que deberá considerarse como una nueva prueba de su sinceridad y amistad verdadera, y de sus deseos de estrechar los vínculos de recíproca buena armonía que median entre ambas Coronas, apartando todo motivo de desconfianza.

Pido a V.E. me devuelva la carta de Varela que le comunico y acompaño los adjuntos pliegos, reiterando a V.E. mi afecto y obsequio, deseoso de que Dios guarde a V.E. muchos años El Pardo a 16 de marzo de 1779.

Excmo. Señor. Besa la mano de V.E. su m. afect. serv. y amigo. (Firmado, El Conde de Floridablanca).

Excmo. Señor Don Francisco Ynocencio de Souza Coutinho.”

DOCUMENTO 3 (17 MARZO DE 1779)

“Excmo. Señor: Muy Señor mío y amigo: Recibí con sumo disgusto las noticias que V.E. tiene la bondad de comunicarme en su carta confidencial referente al mal fin de la toma de posesión de las Yslas de Ano bom y Fernando del Pó; lo cual en realidad no influye sobre la buena fé de la cesión ni sobre su efecto; porque es notorio a toda Europa y se encuentra incluso escrito por autores extranjeros, como ya tuve el honor de manifestar a V.E. que la propiedad de estas Islas, era incontestablemente de la Reina, mi Ama, al tiempo en que las cedió a Su Majestad Católica y porque la brutalidad de los Negros, no es ni será ya más capaz, de admitir persuasiones que les hagan mudar de costumbres; el miedo sólo les sujeta y para este miedo no son necesarios grandes ejemplos de considerables estragos y del mismo modo que los miserables de Ano bom negaron ahora el reconocimiento del dominio de Su Majestad Fidelísima, lo niegan todos los otros en que hay establecimientos de europeos; con todo, el respeto que estos les infunden les sujeta sin grandes esfuerzos.

En cuando a la dificultad del primer establecimiento, muchas veces dije a V.E. y al Señor Don José de Gálvez que eran grandes en las costas de Africa y que sólo un espíritu creador las vencía, siendo superior a los estragos que continuamente hace el clima; y así no debe V.E. extrañarse de estos primeros embarazos y dificultades porque son comunísimos y en semejantes primeros establecimientos en cualquier región y muchos mayores en aquella.

Esto es todo lo que le puedo decir con seguridad absoluta; despacho el correo, dando cuenta a la Reina, mi Ama, y tendré el honor de comunicar a V.E. su Real Resolución; y porque no es posible concluir hoy la copia de la carta que V.E. me remite, devolveré el original pasado mañana, rogando a V.E. me disculpe ante la Real Presencia de Su Majestad Católica por la falta de mi Corte el día de mañana, estando muy preocupado por este despacho.

Queda siempre a las órdenes de V.E. con el mayor afecto y obsequio, deseando que Dios guarde a V.E muchos años. Madrid a 17 de marzo de 1779.

Excmo. Señor. Besa las manos de V.E. su más querido servidor y amigo. (Firmado) Don Francisco Ynocencio de Souza Coutinho.

Excmo. Señor Conde de Floridablanca.”

DOCUMENTO 4 (19 MARZO DE 1779)

“Ilmo. y Excmo. Señor: Ayer me escribió el Conde de Floridablanca, la carta original que remito a V.E. y con la misma va una copia de los despachos de Luiz de Castro para el Señor Martinho de Mello incluidos en este; juzgué útil al servicio de Su Majestad responder al dicho Ministro de la forma que remito a V.E. la minuta, para tranquilizar los espíritus que ciertamente se alteraron mucho con estas nuevas porque no saben de qué se trata; y crea V.E. que el pobre Ministro tendrá bastante que sufrir, pues es imposible pensar en un pueblo más insolente y charlatán que este, y si con la primeras noticias levantaron tan crueles mentiras, cuántas levantarán Y Publicarán ahora; y con todo debe apreciar V.E. que este Ministro dotado de la mejor buena intención que puede, escribe con la moderación que se ve y no usa de oficio, todo en obsequio de la buena unión de las dos Coronas que hacen la base fundamental de todo su sistema”. (...) “Todo esto tiene pase, pero como ve V.E. conviene verifi-

car la buena fè de la cesión y que es necesario ayudar a los españoles a conseguirla; de balde diríamos que hemos dado lo que allí está y en el estado en que está...” (...) “El Duque de Losada, con quien comí ayer en casa del embajador de Alemania, que está en todos los secretos de los negocios de esta Corte y que es verdaderamente amigo nuestro, me habló de los asuntos “más de actualidad” y me dijo que son el del (Tratado) Comercio y el de las Islas, preocupándose mucho de que pudiera haber dudas y me dijo estas palabras textuales: la obra que está hecha es la más bella y la más útil que jamás se ha hecho; los enemigos de Portugal y de España quieren por todos los medios abortarla para desunimos y coger ellos el fruto de la discordia de ambas Coronas; esta es la verdad.(...)

V.E. mandará lo que fuera servido. Dios guarde a V.E. muchos años. Madrid a 19 de marzo de 1779. (Firmado) Don Francisco Ynocencio de Souza Coutinho.

Excmo. Señor Ayres de Sa e Mello.”⁷

DOCUMENTO 5

“No sé como Don José Varela, esperaba hallar en aquellas Islas, plazas y fortalezas de Portugal porque nunca se afirmó tal cosa a los Ministros españoles; por el contrario, se explicó toda la verdad de lo que eran dichas Islas cuando el Señor Floridablanca, lo único que quería era un refugio o agujero en la Costa de África. Examine V.E. mis despachos de 26 de julio y 30 de octubre de 1777 o de 11 de noviembre del mismo año o de 1 de julio de 1778, en los que de modo claro y sincero se expuso el estado de las Islas y el modo de comerciar con las costas de África; lo cual será conveniente recordar ahora al Señor Floridablanca en confirmación de nuestra buena fé y para que no haga caso a las voces que se levantan maliciosamente o con ignorancia de los hechos.(Carta del Ministro portugués Ayres de Sa e Mello al entonces embajador de España en Lisboa, Conde de Fernán Núñez).⁸

7 Caja (caixa) n° 10. “Ministerio dos Negocios Estrangeiros. Despachos para a legação de Portugal em Espanha”. Ofícios del embajador en Madrid de Portugal Don Francisco Inocencio de Souza Coutinho. A.N.T.T.

8 A.G.S., E. Legajo 7411, folio 11.

CRÓNICAS PORTUGUESAS DE LA GUERRA CIVIL DE ESPAÑA. LOS INFORMES DEL VICECÓNSUL PORTUGUÉS EN FERNANDO POO (14 DE AGOSTO - 31 DE OCTUBRE DE 1936)

*Dr. D. Manuel Burgos Madroñero
Universidad de Málaga. España*

INTRODUCCIÓN

“Deseando SS.MM. Católica y Fidelísima promover las ventajas del comercio de sus respectivos súbditos, las cuales pueden verificarse en el que recíprocamente hicieren de compra y venta de negros, sin ligarse a contratos y asientos perjudiciales, como los que en otro tiempo se hicieron con las Compañías Portuguesa, Francesa e Inglesa, los cuales fue preciso cortar o anular, se han convencido los dos altos Principes contrayentes en que, para lograr aquellos y otros fines y compensar de algún modo las cesiones, restituciones y renunciaciones hechas por la Corona de España en el Tratado preliminar de límites de 1º de octubre de 1777 cedería S.M. Fidelísima, como de hecho ha cedido y cede, por sí y en nombre de sus herederos y sucesores, a S.M. Católica y los suyos en la Corona de España, la isla de Annobón, en la costa de África, con todos los derechos, posesiones y acciones que tiene en la misma isla para que desde luego pertenezcan a los Dominios españoles del propio modo que hasta ahora ha pertenecido a los de la Corona de Portugal; y asimismo todo el derecho y acción que tiene o puede tener a la isla de Fernando del Pó, en el Golfo de Guinea, para que los vasallos de la Corona de España se puedan establecer en ella y negociar en los puertos y costas opuestas a la dicha isla, como son los puertos de Río Gabón, de los Camerones, de Santo Domingo, de Cabo Formoso, y otros de aquel distrito, sin que por eso se impida o estorbe el comercio de los vasallos de Portugal, particularmente de las islas del Príncipe y de Santo Tomé, que al presente van y en lo futuro fueren a negociar en dicha costa y puertos, comportándose en ellos los vasallos españoles y portugueses con la más perfecta armonía, sin que por algún motivo o pretexto se perjudiquen o estorben unos a otros.”
(Art. 13 del Tratado del Pardo, 11 de Marzo de 1778).¹

¹ “Cópia do Tratado que aprovó o Rey Católico qu'está escrito nas duas linguas”. Caixa n.º 8. Arquivo Nacional da Torre do Tombo y Archivo General de Simancas, E. Legajo 7411 bis. folio6.

Nunca se había firmado entre los dos Estados Ibéricos unos tratados mejores, que contentarán a ambas partes por igual y que más les convinieran. Si el Ministro Floridablanca: “lo único que quería era un refugio o agujero en las Costas de África” según la carta del Ministro de Negocios Extranjeros portugués, Ayres de Sa e Mello al entonces Embajador de España en Lisboa, Conde de Fernán Núñez², y si el ambicioso malagueño don José Gálvez, Ministro de Indias, fundador y Presidente de la Real Compañía de Filipinas pensaba establecer allí una colonia mercantil por la utilidad que reportaría a su Compañía y a España, el tener una escala en sus viajes a Asia y sobre todo por la intención de ambos ministros de manumitirse y suplantar el monopolio que ingleses, franceses, holandeses, italianos y portugueses ejercían en el comercio de negros, con el cual se suministraba la mano de obra para el fomento de nuestros territorios americanos, no pudo ser mejor el resultado de dichos tratados.

El Ministro Gálvez llegaba a decir que “no importaría ceder a Portugal si preciso fuera, terrenos en Río Grande a cambio de Guinea y sobre todo si con esto se obtenía la plena neutralidad de Portugal en la guerra que ya se vislumbraba entre España e Inglaterra”³.

La inesperada muerte de Gálvez en 1787 y la caída de Floridablanca en 1792 impidió hacer realidad todos estos proyectos y fundamentalmente por la segunda guerra contra Inglaterra que inicia el rey español Carlos III, a la que apoya y se une su fiel aliada Portugal. No resultará extraño que España en esta circunstancia, tras el proceso revolucionario francés y la serie de acontecimientos que enumeramos a continuación olvide o no pueda atender a los territorios de Guinea.

En la llamada Guerra de las Naranjas de 1801, en la que ayuda a España la Francia revolucionaria, el Ministro de Carlos IV, don Manuel de Godoy, invade Portugal y ocupa la Plaza de Olivenza, que no se le devuelve, constituyendo actualmente “el Gibraltar portugués (Olivença)”. Todos los proyectos de los Tratados de San Ildefonso y del Pardo se derrumban por la incapacidad y problemática de la política española de Carlos IV, la Revolución Francesa, la Invasión de España por las tropas napoleónicas, la ineptitud de Fernando VII, la Independencia de la América Española, el complicado reinado de Isabel II, el brevísimo de Amadeo de Saboya y la efímera Primera República Española.

Casi un “larguísimo” siglo después, en 1874, no vuelve la preocupación en España por aquellos territorios: se crea en Madrid la Real Sociedad Geográfica y surgen las primeras figuras defensoras del africanismo español, teóricos como Joaquín Costa y exploradores como Iradier, Osorio, Montes de Oca...

Abandonados hasta tal punto, que el famoso negrero malagueño Pedro Blanco en 1839 tuvo que denunciar al Gobierno Español la colonización de Fernando Poo por parte de Inglaterra, que había fundado un poblado (Clarence-City) en la isla de Fernando Poo con el

2 Archivo General de Simancas, E. Legajo 7411, folio 11.

3 Instrucción reservada de Don José Gálvez al Brigadier Conde de Argelejo, fechada en San Lorenzo el Real. 20 de octubre de 1777. Archivo General de Simancas E. Legajo 7411, folio 5.

pretexto de establecer allí un Tribunal para la represión de la trata de negros y en esta política de provocación, el Gobierno inglés llegó hasta ofrecer por la compra de Fernando Poo y Annobón 60.000 libras esterlinas.

Tras esta denuncia, el Gobierno de España envía un barco de guerra en 1843, el mando de Pinzón, que de nuevo se posesiona de las islas de Fernando Poo y Annobón, izando la bandera española. Seguramente, a Pedro Blanco no le movió afán patriótico alguno, sino que era la presencia inglesa en aquella zona, ya prohibida la trata de negros, la que molestaba a sus negocios; sus barracones e instalaciones del Río Gallinas fueron destruidos por el capitán inglés Denman en 1839.

Otra prueba más del abandono y desconocimiento de todo lo que ocurría en aquellos territorios, fue la propuesta que eleva el entonces Ministro de Marina y Ultramar, Dionisio Capaz, al Regente Baldomero Espartero, para que se le conceda a Pedro Blanco, por sus "méritos", el título de Intendente de la Marina Española, como así fue. Adjunto el escrito del Ministro de Marina, que parece increíble:

"Serenísimo Señor: Cuando entre los graves cuidados para fomentar la Marina mercante y de guerra ofrece la penuria de erario, me ocupaba en calcula los medios de realizar el pensamiento altamente nacional e importante, de la colonización de las posesiones de Fernando Poo y Annobón, en términos que sirviendo de punto de partida para el comercio nacional con la costa de África, fuese también e depósito de negros que en la clase de libre y e virtud de convenios particulares pasasen a nuestra Antillas a reemplazar el déficit que ha de resulta precisamente de la estricta observancia de los tratados existentes sobre la abolición del tráfico de esclavos, he sido agradablemente sorprendido con un proyecto de propuesta, presentado por don Pedro Blanco, «sujeto a quien conozco» (el entrecomillado es mío) y que por sus relaciones, especiales conocimientos y bien adquirido concepto en el Comercio, tiene cuantas garantías pueden desearse, ofreciendo verificar la indicada colonización ya por sí solo o asociándose, si le fuese necesario, a persona de su confianza, bajo ciertas bases y concesiones, en cuyo examen me ocupó.

Las cualidades de este individuo, que sobre sus circunstancias ya indicadas, reúne la especial de haber residido por muchos años en la costa de Guinea, tener en ella grandes influencias y poseer en la misma cuantiosos recursos hacen esperar que con su auxilio llegará a tener efecto este grandioso pensamiento; mas como en materia en sí tan complicada han de ocurrir necesariamente dificultades, la mayor parte locales; y como para vencerlas en aquel país, podrá favorecer mucho, el que el sujeto ya allí conocido, se hallare revestido con alguna distinción del Gobierno, he pensado que podría ser político y conducente a nuestro objeto, el concederle desde luego una distinción, que al paso que acredite en aquellas posesiones la confianza que se merece, le sirva al mismo de estímulo para continuar con constancia sus útiles tareas.

Por fortuna tiene a su favor, aún sin este motivo, señalados servicios que prestó en todas épocas, existiendo en mi poder comprobantes que acreditan haber recibido su educación facultativa en el Colegio de San Telmo de Málaga; haber hecho en La Habana y en la Península servicios pecunarios y donativos para las urgencias del era-

*rio; haber defendido con las armas en la mano la causa nacional en el año de 1823, durante el sitio de Cádiz; y últimamente que acaba de hacer, a su costa, al referido Colegio de San Telmo, el voluntario y costoso obsequio de un uniforme completo de calle para todos los alumnos del mismo: circunstancias poco comunes, que vencen mi natural repugnancia a toda concesión que no sea rigurosamente de escala; y que me deciden a tener el honor de proponer a V. A. se digne agraciarse al referido don Pedro Blanco con los honores de Intendente de Marina. Madrid, 28 de abril de 1843. Firmado: Dionisio Capaz. Serenísimo Señor”.*⁴

Hay fechas claves en este nuevo sin vivir africanista de los españoles: 1884-1885, la Conferencia de Berlín en la que tiene la voz cantante la recién unificada Alemania y la astuta y diplomática Francia; allí se concretan las pretensiones al Camerún por parte alemana y de Gabón por parte francesa, olvidándose por completo los derechos que tenía España a estos territorios; 1898, cuando España, en esa caída libre hacia el abismo, pierde sus últimos territorios americanos, y teme que Estados Unidos desembarcara y se apoderara de sus territorios del Golfo de Guinera; finalmente, el año 1900, en el Tratado de París, tras un vergonzoso regateo por parte de Francia, España firma y acepta, que de los 200.000 kilómetros que debían corresponderle en la Guinea continental, queden estos reducidos a 22.000 kilómetros cuadrados...

No obstante, desde 1874 a 1931, habían progresado, aunque no lo que debieran, los Territorios del Golfo de Guinea, en donde juegan la actuación del capitalismo español y extranjero, de las grandes compañías marítimas, madereras y cultivadoras del cacao y del café, sin tener en cuenta la explotación laboral de los nativos.

Con la dictadura de Primo de Rivera (1925-1929) se crea la nueva Dirección General de Marruecos y Colonias y se producen esos gestos típicos de los dictadores mediterráneos cara el público: Eduardo González Gallarza (que después será Ministro de Franco), en la Navidad del año 1926, hace un espectacular y atrevido vuelo Melilla-Golfo de Guinea en un hidroavión, acción peligrosa y nada fácil en esa época, y en la Navidad de 1927, la escuadrilla Atlántica, con base en Valencia, repetirá el mismo vuelo desde Valencia a Guinea; por último la Exposición Iberoamericana de Sevilla, el año 1929, se construye un pabellón colonial dedicado al África Ecuatorial Española, que es muy visitado y elogiado.

Con la Segunda República, las maderas preciosas empiezan a rendir con las nuevas plantaciones y la producción, la atención y por primera vez mejoras sociales de aquellos territorios sigue creciendo. La actuación de la Segunda República responde perfectamente al esquema de colonización francesa, proponiéndose decididamente hacer rentable esas posiciones además de racionalizar y dignificar la ocupación española; entre los años 1932-1935, España importa de Guinea más de 40.000 millones de pesetas-oro, mientras exporta a Guinea tan sólo unos 4.000 millones; en el año 1935 se produce la división natural de los territorios de Guinea en dos distritos: Fernando Poo y las islas, que tendrán como capital

4 Burgos Madroñero, M.: “De negrero a Intendente de Marina: Pedro Blanco”. Revista Jábega, Revista de la Diputación Provincial de Málaga, n.º 66, pp. 38-46.

Santa Isabel; y por otra parte, la Guinea Continental, que tendrá como capital Bata. Administrativamente, existía como jefe supremo un Gobernador General en Santa Isabel y un Subgobernador en Bata. En cuanto a reformas y preocupación social, antes sólo en mano de misioneros, hombres y mujeres, se crea el Instituto Colonial Indígena, la Escuela Urbana de Bata con la finalidad de formar auxiliares para la Sanidad, la enseñanza y la administración.

En Fernando Poo, en 1936 existían dos periódicos, “La Guinea Española”, que hace labor catequista, y “El Defensor de Guinea”, de tipo colonial y atento a los negocios y que a partir de 1931 hace propaganda de la República y en febrero del 36 se convierte en portavoz del Frente Popular.

1. LA GUERRA CIVIL EN LOS TERRITORIOS ESPAÑOLES DE GUINEA

La rebelión militar de Julio de 1936, apenas causa inquietud alguna en aquellos territorios, en parte por la distancia y las confusas y pocas noticias que llegan a través de emisoras de radio extranjeras y sobre todo por existir una “entente” entre los partidarios del Frente Popular y la extrema derecha colonial ante el temor a la reacción de los nativos. En esos momentos, es Gobernador General de los Territorios de Guinea don Luis Sánchez Guerra, hijo del jefe político conservador de la desaparecida monarquía y hermano del que era entonces Secretario General de la Presidencia de la República y brazo derecho de Alcalá Zamora. Sánchez Guerra carecía de preparación especial para el desempeño de sus funciones, no se define ante la rebelión militar, se mantiene en dos aguas y solicita “misteriosamente” su dimisión, que según parece le fue concedida el 16 de septiembre; divulgada esta noticia, la noche del 18 al 19 de septiembre se produce un golpe militar incruento en Santa Isabel (Fernando Poo), realizado por el Teniente Coronel Serrano Moranges, quien se pone a las órdenes del Gobierno de Burgos.

Por el contrario, el Subgobernador de Bata, Miguel Hernández Porcel, sigue fiel al Gobierno de la República, y tiene que hacer frente a multitud de disturbios y desórdenes en el territorio de Río Muni, entre ellos, la marcha que organizan los madereros, partidarios del levantamiento militar sobre Bata, el 23 de septiembre, que fracasa; se afianza su dependencia de Madrid, apoyado primero por la marinería sublevada del crucero Méndez Núñez, fondeado en Bata, que acaba uniéndose al Frente Popular y tras expulsar a toda la oficialidad, partidaria de la rebelión militar, tras un accidentado viaje a la Península; otro barco, el Ciudad de Ibiza, que llega a Río Muni procedente de Barcelona con víveres y medicinas, cuya marinería está unida al Gobierno de Madrid enardece de nuevo los ánimos de los partidarios de la República en Río Muni, por último llega el buque mercante Fernando Poo, también fiel a la República, hecho que se preveía y sabían, produciéndose graves enfrentamientos y actos violentos.

Al amanecer del día 14 de octubre, procedente de Las Palmas, llega el barco Ciudad de Mahón, fletado y armado por los rebeldes, con más de 500 hombres, cañones, ametralladoras, bombas... al Puerto de Bata, donde aún permanece el barco Fernando Poo, convertido en prisión de misioneros y otras personas de Río Muni; tras los avisos de rigor, el Ciudad

de Mahón dispara dos cañonazos, que hacen impacto en la línea de flotación del Fernando Poo, momento en que militares del Ciudad de Mahón abordan el Fernando Poo, que acaba hundiéndose en poco tiempo, muriendo entonces algunos marineros del mismo y prisioneros del barco, e incluso militares del Ciudad de Mahón, que habían subido a bordo.

Tras esta actuación, huyen los supervivientes del Fernando Poo y los elementos más destacados que habían hecho de Ebibeyin su último reducto y multitud de familias pacíficas refugiándose en el Camerún y en Gabón, volviendo poco después la mayoría a Río Muni.

A las seis y media de la mañana del 15 de octubre, tras haber acabado y sometido a los partidarios del Gobierno de la República, se presenta el Ciudad de Mahón en Santa Isabel, dando por terminada su actuación en el continente. Acogido clamorosamente por sus habitantes se celebran actos militares y religiosos. La Guerra Civil se da por terminada en los territorios españoles del Golfo de Guinea. El Gobierno de Burgos designó nuevo Gobernador de Guinea al Capitán de Navío don Manuel Mendivil.

2. LOS DOCUMENTOS

En anteriores trabajos nos hemos ocupado de la Guerra Civil de España contada por Cónsules y Vicecónsules de Portugal. He podido comprobar la capacidad y lealtad a Salazar, además de un rigor histórico, no exento de crítica ante lo que ocurría en España. Los Cónsules portugueses profesionales, conscientes de su misión como Antonio de Cértima en Sevilla, Souza Pereira en Badajoz y Freitar Barjona de Tángier, dan prueba de su personalidad, incluso no demostrando en determinados momentos su simpatía por los sublevados.

Los informes de los vicecónsules en general son algo más flojos, dado que generalmente eran españoles, hasta cierto punto no comprometidos con Portugal, renunciando a dicha colaboración con Portugal y eligiendo el bando fiel a la República. No he podido averiguar las circunstancias personales de Juan Ramírez Dampierre, Vicecónsul español en Fernando Poo. Por supuesto que nunca escribe en portugués; sus escritos muestran descaradamente simpatía por el bando sublevado; debió ser un industrial o comerciante con influencia y poder allí en Fernando Poo, como delata de alguna manera su “sonoro” apellido.

Estos documentos se encuentran en el Archivo do Ministerio de Negócios Estrangeiros de Lisboa Maço A8M2. Sin duda, faltan algunos documentos que por su importancia se enviarían a Salazar o sus ministros o bien no devueltos por algún funcionario e incluso seleccionados o escogidos para la colección de documentos publicados de los años 36 al 43 en nuevo volúmenes con el título genérico de “Dez Anos de Política Externa Portuguesa”.

N. B.:

Hemos considerado no sólo interesante sino necesaria, acompañar esta comunicación de mapas y “cifras” para mejor esclarecimiento de lo expuesto:

- **Situación Geográfica:** estos territorios localizados en el Golfo de Guinea, están situados entre los 3° de latitud N (isla de Fernando Poo, situada en el extremo N) y 2° de latitud S (isla de Annobón, la más meridional y en Hemisferio Sur); longitud E 9°-11° del Meridiano de Greenwich.

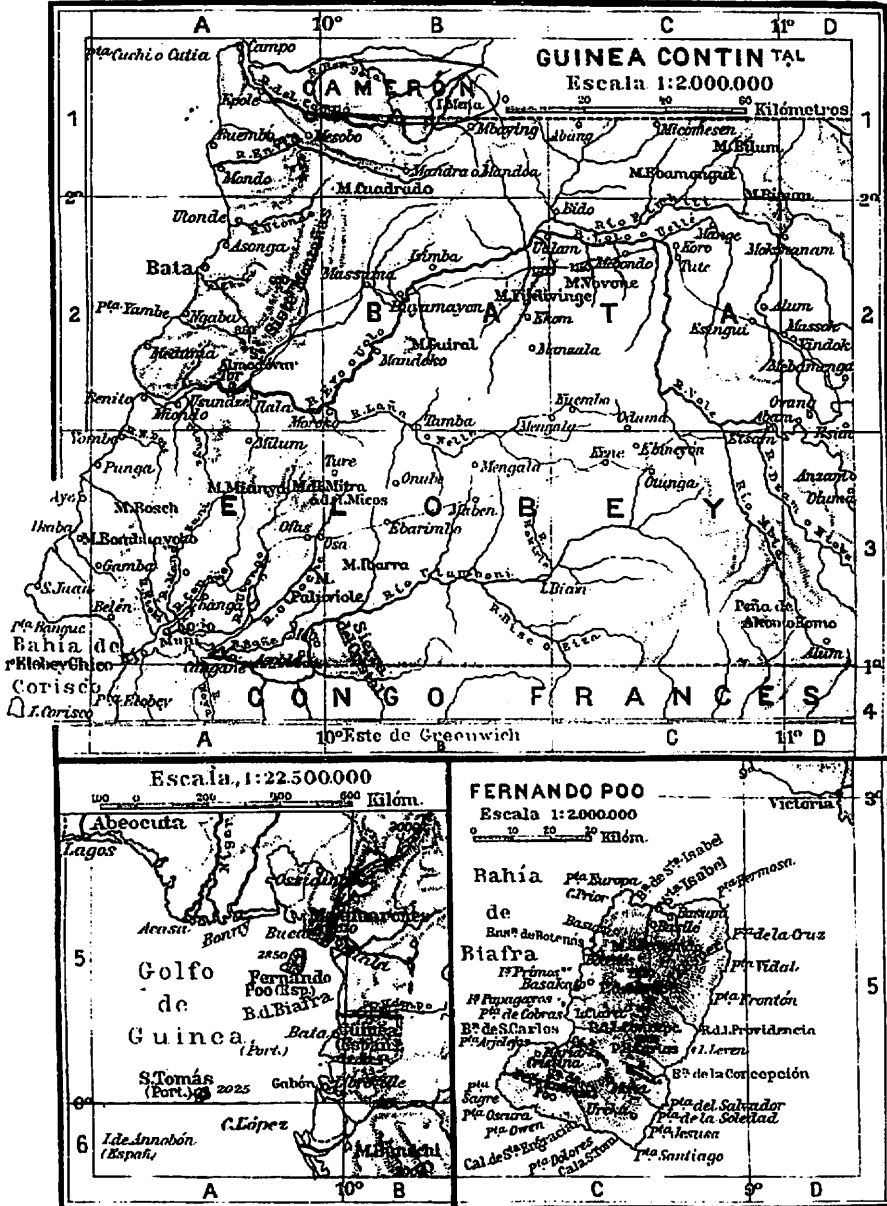
- **Superficie:** El total de las tierras que componen estos territorios, aproximadamente tienen una extensión de 27.000 km², repartidos, también aproximadamente de la siguiente forma: Territorio Continental o Río Muni, capital Bata, 22.000 km² (aproximadamente la provincia de Badajoz). Territorios Insulares con Santa Isabel como capital de todos los territorios, situada en la Isla de Fernando Poo con 2.000 km² aproximadamente (menos de la mitad de la isla de Mallorca), Annobón 18 km², Corisco 15 km², Elobey Grande 2 km² y Elobey Chico 20 Ha. Frente a las Costas Africanas.
- **Habitantes:** En todos los territorios, en el año 1936, había una población aproximada de 157.000 habitantes nativos, de los cuales 155.000 correspondían a Río Muni o Continente, y poco más de 2.000 habitantes a Fernando Poo, de los cuales unos 1.500 eran españoles, algunos centenares portugueses y el resto alemanes e ingleses. Fernando Poo, por ser una isla montañosa con alturas superiores a los 3.000 metros, su clima ecuatorial se modificaba convirtiéndose en un "sanatorio" y lugar de recreo de los europeos.
- **Distancia de España en línea recta:** Fernando Poo, la más cercana a 4.200 km, Río Muni o Continente con Corisco, Elobey Grande y Elobey Chico, 4.500 km. y Annobón, la más alejada, 4.800 km; así se explica la falta de noticias y conocimientos de lo que ocurría en la metrópolis.
- **Lenguas:** Había cierta unidad en Fernando Poo, pero en el Continente existían multitud de lenguas y dialectos; el español lo hablaba el 44% de los nativos, mientras que estaban bautizados el 85%; España, en el período 1932-35, importaba de Guinea unos 42.000 millones de pesetas-oro, y exportaba solamente 4.000.

BIBLIOGRAFÍA

- Dirección Ciriaco Pérez Bustamante, redacción Joaquín Arrarás: *Historia de la Cruzada Española*. Volumen VI, Tomo XVI. Pág. 336-366. Madrid, 1941. VV.AA.
- VV. AA., "España en África. Un siglo de fracaso colonial". *Historia 16*. Extra n.º IX. Abril, 1979. 130 páginas.
- LÓPEZ DE GARCÍA, B.: *Seis siglos en África*. Pág. 5-8.
- FERNÁNDEZ CLEMENTE, E.: *Un lugar al sol. Colonialismo en Guinea (1883-1936)*, pp. 96-104.
- NDONGO-BIDYOGO, D.: *Una merienda de blancos. Descolonización de Guinea (1936-1968)*, pp. 105-116.

38

GUINEA ESPAÑOLA



DOCUMENTO 1

Proceso 28/1. Informe número dos de los políticos y sociales y Fernando Poo – 31 Agosto de 1936. Arquivo do Ministeri dos Negocios Estrangeiros. Lisboa Maço A8M2.

El 14 de Agosto fondeó de nuevo en este puerto de Santa Isabel el crucero español “Méndez Núñez, habiendo desistido de su viaje a España, llegando hasta Dakar.

Se sabe que su regreso fue motivado por el Comandante y oficiales superiores del mismo barco de guerra, que eran partidarios del Movimiento del General Franco y el Gobierno de Madrid no tener confianza por la actitud del barco, ordenó su regreso para aquí.

Con la permanencia aquí de dicho navío, se reanimaron los ánimos de los núcleos del Frente Popular (de Fernando Poo) que comenzaron después a inquietarse.

A su regreso del continente (Río Muni o Guinea) e Isla de Anno Bon, se dirigió una carta al Gobernador General que la consideró inconveniente e irreverente, castigando al presidente del Grupo del Frente Popular, su autor, con una multa disciplinaria de quinientas pesetas.

Como las condiciones financieras de éste fuesen precarias, se le embargaron algunos de sus bienes, retirados de su establecimiento, cuya venta de subasta judicial financiada para el 25 del mes corriente. Como no tuvo compradores se anunció una segunda subasta.

Entretanto se soliviantaba el citado grupo político, animado con la presencia del barco de guerra, cuyos marineros y oficiales subalternos estaban de acuerdo con ellos; en tierra, por todas partes de la ciudad, en los bares, en las calles, con la tolerancia del Gobernador General en cuanto el pueblo se alarmaba de posibles graves acontecimientos; no obstante la tripulación, alegan que no les importaba los asuntos de la colonia, pero sí los de España, para donde insistían enérgicamente en ir, en cuanto el comandante estaba gravemente enfermo, durante varios días, a bordo del barco.

De Madrid, no cesaban nuevas instrucciones para que el navío siguiese inmediatamente a la Península, hasta que en virtud de los diferentes sentimientos políticos de su tripulación, el Sr. Gobernador General, que sabe ejercer su cargo con imparcialidad política, dirigió la noche del jueves 27 y después de hablar con la oficialidad, mandó formar toda la tripulación, a la que habló, sugiriendo a todos la idea de ir a la Península por la Patria amenazada y que si por ventura existían a bordo elementos contrarios a la política del gobierno Central, convenía que éstos se declararan para que fuesen desembarcados y destituidos de sus cargos.

Este discurso que produjo excelente efecto en todos, calmó el ánimo de los marineros, resultando del mismo que en la mañana del día siguiente fueron desembarcados diez y siete oficiales superiores, incluyendo al Comandante, que acto seguido fueron transportados para la villa de San Carlos, que dista de esta capital unos cincuenta kilómetros por carretera, donde fueron acogidos y hospedados en una casa particular.

Pero entre los que quedaban a bordo, no había nadie para tomar cuenta del barco y conducirlo a la Península, lo que obligó a nuevas intervenciones del Gobernador General para que un Teniente de marina, señalado por los marineros quedara a bordo, sacrificándose por la patria, por los compañeros y por la Colonia, amenazada de ser bombardeada.

Este brioso militar bastante contrariado, después de reflexionar, dijo estar dispuesto a sacrificar su vida quedando con ellos, haciendo muestra una vez más de su patriotismo.

En la media noche del sábado, abrumado por el paso dado y arrepintiéndose, se dice que intentó suicidarse, a lo que se opusieron los marineros, garantizándole que nada malo le pasaría; después de varias diligencias del Gobernador General, que recelaba por la presencia del navío por causa de los movimientos y combinaciones de los grupos políticos en tierra que contaban con la marinería, fue señalada la salida del puerto, del crucero para el domingo 39 (Agosto) a las dos de la tarde.

Además, el sábado pensaron los marineros, que su intención inmediata ir a bombardear las Palmas, que entre los oficiales que se quedaban o fueran desembarcados, estaba el mejor artillero del barco, cuyo servicios consideraban imprescindibles. En ese sentido hicieron nuevas tentativas junto al Gobernador General, el cual telefoneó al Delegado del Gobierno en la villa de San Carlos, en el sentido de que el oficial indicado embarcase en una lancha inmediatamente para Santa Isabel y se incorporara al barco, siguiendo con ellos el viaje a España, el domingo por la tarde.

De San Carlos, informaban después que la lancha en que el referido oficial había embarcado para Santa Isabel, había dejado el puerto en la madrugada del domingo. Y eran casi las cuatro de la tarde, cuando aún no había llegado aquí, haciéndose esta travesía normalmente en cuatro horas.

Fue mandada una lancha de un ciudadano portugués, Antunes, a buscarlo por todos los puntos del camino hasta llegar a San Carlos y habiendo cumplido la misión encomendada, hasta el punto de dirigirse a la casa donde estaban los restantes oficiales, con lo cual les dijo, que había hablado; sin recibir noticia alguna de la lancha que buscaban y tampoco del oficial de referencia, que realmente había salido en la madrugada de ese día en la lancha; entre tanto estaban cortados los servicios telefónicos entre San Carlos y Santa Isabel.

A las cuatro de la tarde, salía del puerto el crucero Méndez Núñez, en medio de una ansiedad pública, esperando encontrarse por el camino, cuya dirección era la de su ruta, el imprescindible oficial para sus hazañas en las Palmas.

Después de la salida del barco, divulgóse por la ciudad que los individuos del grupo "Frente Popular" y sus afiliados, contando con la presencia del barco y del apoyo de la marinería, pretendían asesinar a algunos individuos, entre ellos al Obispo y al Secretario General, quemar la magnífica Iglesia Catedral, la Misión Católica, el edificio del Tribunal de Justicia y el Registro de la Propiedad, etc, etc... a lo que enérgicamente se opuso el Gobernador General, en conferencia con los cabecillas del referido grupo y del marinero Sierra, Jefe de los comunistas a bordo del crucero.

Santa Isabel de Fernando Póo. 31 agosto de 1936. El Vicecónsul interino. Por el bien de la Nación. Fdo. Juan Ramírez de Dampierre.

DOCUMENTO N.º 2

URGENTE. CONFIDENCIAL. N.º 19. Santa Isabel. 10 Sept. de 1936. Sr. Ministro de Negocios Extranjeros [...] “Protección a la colonia portuguesa”.

Los movimientos que hace cerca de dos meses se vienen desarrollando en España, han tenido repercusión en los ánimos de los que aquí residen, donde han aparecido movimientos subversivos que sólo la energía implacable y la imparcialidad del digno Gobernador General local, ha sabido imponerse evitando así desgracias entre el grupo llamado, “Frente Popular” y los que condenando los principios comunistas y los actos de exterminio que desde hace meses se practican en la Península y apoyan a los nacionalistas, los cuales constituyen la mayoría de la colonia, no obstante se mantienen pacíficos y casi ignorados.

Varias veces estuvo a punto de producirse hechos sangrientos, como a fines del mes pasado, durante los últimos días de estancia en el puerto del crucero Méndez Núñez, que tuvo que enviarse a la Península, por motivo de que la tripulación estaba unida al grupo del Frente Popular local, después que la oficialidad en número de 17 hombres, desembarcó por ser contrario al Gobierno Central.

Por estas circunstancias y por otras razones imposibles de describir, los ánimos de todos y principalmente de los extranjeros están desesperados porque dada la hipótesis del Gobierno de Madrid de vencer esta contienda, se espera tengan lugar aquí los actos lamentables y sangrientos.

Cumpléndose sete consulado, el deber de exponer al Gobierno que representa, el hecho de la gravedad del momento actual tal como se presenta, transmite la idea de algunos portugueses de solicitar la venida de un navío de guerra de su país, para protección de la numerosa colonia portuguesa aquí residente, en su mayoría compuesta de agricultores y comerciantes, sobre los cuales pesa la indignación de los revoltosos en virtud de la actitud de Portugal en la contienda, limitándose una vez más a rogar a V. E. se digne considerar debidamente el asunto, adoptando las providencias que el alto criterio y esclarecida inteligencia de V^a Ex^a aconseje. Por el bien de la Nación. El Cónsul interino. Juan Ramírez Dampierre.

DOCUMENTO N.º 3. (Informe n.º 21) “Gravísimos acontecimientos políticos que implican la protección de la Colonia portuguesa. Santa Isabel 23 de Sept. de 1936.

Excmo. Señor: tengo el honor de confirmar, el contenido del oficio n.º 19 de este consulado de 10 de septiembre corriente, por equivocación numerado 13.

Confirmando igualmente el radiograma expedido por este consulado en 21 del mes corriente, cuyo contenido es: “Teniendo grandes disturbios, próxima llegada barco español procedente de Barcelona, necesitando protección numerosa colonia de esta Isla, ruego envíe urgente, barco de guerra. Vicecónsul”.

Conforme se preveía en aquella fecha, gravísimos acontecimientos se proyectaban desenvolverse en esta colonia, repercutiendo aquí, los actos políticos y sociales de España, donde un grupo del Frente Popular se propuso ejercer su acción extremista, en virtud de los

cual, providencialmente, sus planes se vieron frustrados, con el *violento golpe de Estado de los Nacionalistas el 19 del corriente*, desde cuyo momento, la Colonia pasó a la política redentora del brioso General Franco.

Por el relatorio número 13 de esta fecha enviado al Excmo. Sr. Embajador de Portugal en Madrid y que va junto a este oficio, se enterará de los acontecimientos gravísimos que todavía se aproximan con la llegada aquí, sobre el día 28, del barco español procedente de la Península con 300 comunistas abordo, armados y equipados de ametralladoras, para hacer aquí las mismas hazañas destructoras que hace meses ensangrentaron el suelo español.

En virtud de la alarma natural que tales noticias causaron en los ánimos del público de la numerosa colonia portuguesa como de todas las demás extranjeras, pretende saber qué providencias se han adoptado por el Gobierno Central con respecto al radiograma arriba indicado; preocupado, porque han pasado tres días y no se ha tenido noticias de su recibo, y faltan apenas seis días para dichos acontecimientos.

Al pedirse el barco de guerra, se esperaba aquí que el Gobierno mandaría destacar uno de los barcos que en Angola están habitualmente.

Sea como fuere el consulado y la colonia portuguesa confían plenamente en el patriotismo y solicitud del Gobierno. Sr. M.N.E. Por el bien de la Nación. Fdo. Juan Ramírez de Dampierre. (Nota. Este oficio y relatorio se enviará aprovechando la salida para las Palmas de un barco frutero alemán que regresa a Hamburgo.

DOCUMENTO N° 4. Informe Anexo n° 3. Sucesos políticos y sociales de Fernando Póo.

El día 6 de Septiembre, llegó la lancha que se esperaba el día 30 de San Carlos, con el oficial artillero, procedente de Victoria en el Camerún inglés. Interrogado por la policía gubernativa su tripulación declaró ésta que el pasajero de referencia que se habían de traer de San Carlos, al llegar frente la bahía de esta capital, amenazó con una pistola a que siguiesen viaje para el continente, desembarcando cerca de Victoria donde se quedó.

El día 4, aún sin saber nada de esta lancha, salía de la bahía para el mismo puerto, San Carlos, otra, capitaneada por el ciudadano portugués Eugenio Pereira Antunes, en su viaje comercial habitual, entre los dos puntos, de bien de regresar por la tarde del día siguiente, sábado. Súpose después que en la mañana del día siguiente dicha lancha había salido de la bahía de San Carlos, sin embarcar a los pasajeros y carga habitual en la noche anterior, sino llevando los 12 oficiales del Crucero Méndez Núñez, incluyendo el Comandante, el Delegado del Gobierno de San Carlos, el importante agricultor español que había hospedado en su roca (sic) a los oficiales y a dos particulares. Al mismo tiempo se interrumpían las comunicaciones telegráficas entre los dos puntos. Por último el día 7 (Septiembre), cerca de la una de la tarde entrada en el puerto de Santa Isabel la referida lancha, regresando de mismo punto, Victoria, en el Camerún inglés.

Preso su capitán y con él, la tripulación y cuatro soldados indígenas armados, fueron todos llevados a la Policía Gubernativa para interrogarlos. Allí declaró el Capitán Antunes, que están durmiendo en San Carlos, en la casa que se hospedaban; aparecieron allí en la

noche del viernes, los cuatro soldados indígenas de la guardia colonial, armados de fusiles, intimidándoles a acompañarles de Orden del Delegado del Gobierno. Obligado así a obedecer, fue conducido a la playa donde estaba su lancha y donde se encontraban todos los individuos arriba citados y toda la tripulación a bordo, obligándole el Delegado a subir y salir inmediatamente amenazándoles con pistolas.

Puestos a bordo, tomaron la dirección de Santa Isabel, mas al aproximarse a la bahía de esta capital, lo obligaron a cambiar de rumbo a Victoria, lo que no pudo dejar de hacer, tanto más que los cuatro soldados indígenas estaban encargados de hacer fuego a cualquier embarcación que les saliera al paso en la bahía en dirección a Victoria.

Todos los individuos desembarcaron en Victoria, donde estaba el oficial referido y que al día siguiente intentaban tomar a un barco que pasaba por las Palmas para juntarse a los nacionalistas mandados por el General Franco como de hecho se oyó decir después, la noticia de la llegada de todos a aquella Isla.

Estas declaraciones, del capitán portugués que fueron íntegramente confirmadas por la tripulación y soldados, todos indígenas locales, fueron tomados y acto continuo todos puestos en libertad.

Días después llegaba la noticia del continente español de esta colonia, de que el administrador territorial de Ebebeyin (administrador de la circunscripción) había abandonado su puesto y emigrado al territorio francés limítrofe del Camerún, para seguir viaje y juntarse también a los nacionalistas, llevando consigo el cofre de los fondos del Estado bajo su guardia, el cual entregó al Gobernador de aquella colonia; para que fuese enviado oficialmente al Gobierno General, declarando que llevó consigo aquellos valores para librarse de la responsabilidad de lo que les podía pasar después de su ausencia, con tantos comunistas existentes en esos territorios, y sobre todo en Bata, como se sabe.

El día 16 (septiembre) aproximadamente llegó un radio del Gobierno de Madrid, para el Gobernador General Local, aceptándole la dimisión pedida al cambiar de Gobierno el país y recomendarle entregar el Gobierno de la Colonia a un individuo competente y del color político del gobierno de Madrid, al mismo tiempo que le aconsejaba embarcar, marchándose de la Isla en el primer transporte que se le ofreciera para su seguridad personal o después de varias tentativas del mismo siempre opuesta a la opinión pública nacionalista que en esta isla constituye la enorme mayoría, además de tener todo el regimiento y la Policía gubernativa a su lado y sobre todo por la actitud del Gobernador General en escoger la persona a quien confiar el Gobierno, y sobre todo por andar amigablemente con los elementos principales del Grupo del Frente Popular local, fue dado un “golpe de Estado”, en la madrugada del sábado 19 del corriente (septiembre); reteniendo con respeto al Gobernador General que continúa ocupando su casa particular en el Palacio, detenido e incomunicado, esa mañana desde las seis, fueron hechos presos cuantos constituían el Grupo Político Frente Popular y sus simpatizantes, siendo las prisiones hechas por milicias nacionalistas, acompañadas cada una de tres soldados de la Guardia Colonial indígena, todos debidamente armados y equipados. Todo Esto ocurrió con el mayor orden y serenidad, alterado tan sólo con el paso constante de camionetas con tropas armadas en los puntos estratégicos de la ciudad e iban a las casas de los individuos que iban a hacer prisioneros; sólo ha sido herido un extremista por

haber disparado una pistola dos veces al intentar huir cuando en su casa le dieron la voz de alto, el cual se encuentra hospitalizado.

Sobre las 8 de la mañana del mismo día 19, fue izada la bandera nacional antigua en medio de gran solemnidad y concurrencia del pueblo que la aclamaba, con la guardia de honor hecha por el regimiento local de la Guardia Colonial, cuya banda tocó el himno de Riego, izándose la bandera primeramente en el edificio del Consejo de Vecinos (Ayuntamiento) y después con la misma solemnidad en el Palacio del Gobierno General de la Colonia, seguido de grandes aplausos de la multitud. Entretanto, había asumido el Gobierno General de la Colonia, el Jefe de la Guardia Colonial, que ya era Comandante Militar de la ciudad, y hacía tiempo estaba en estado de sitio, fijándose enseguida, el bando cuyo ejemplar se adjunta.

Después se decía que el movimiento nacionalista tuvo lugar esa madrugada para frustrar el movimiento sangriento que los adversarios pensaban dar en la madrugada del domingo, pero de forma terrible y asesinando a varios individuos.

Al ser detenido y depuesto el gobernador General, facilitó al Gobernador Militar su sustituto, un radio que días antes había recibido del Gobierno Central de Madrid en cifra, en el que se le anunciaba que en el barco español Fernando Poo, de camino para esa Colonia y esperando aquí cerca del 28 de este mes, habían embarcado en el puerto de Málaga varios individuos comunistas y extremistas en gran número que algunos dicen de 300, debidamente armados y con ametralladoras, para ir a ocupar esa Colonia, asesinando al Gobernador General y a varias autoridades e individuos de color político contrario, pensando así realizar aquí las hazañas acostumbrados en España, previéndose gravísimos acontecimientos, a la llegada del referido barco, cuya tripulación es también toda comunista. Es esta conformidad las autoridades locales están tomando las providencias necesarias que las gravísimas circunstancias suponen para hacer frente a tales extremistas y comunistas.

Dada la alarma general del pueblo, asombrado de los acontecimientos sangrientos que van a desarrollarse aquí, los súbditos locales de varios países extranjeros, se han presentado a los representantes de sus países respectivos o consulados solicitando las soluciones que el caso requiere. Por este hecho el Cónsul de Inglaterra pidió a su Gobierno el envío inmediato de un barco de guerra para la protección de sus súbditos; consta que el Consulado alemán tomó idénticas providencias y este consulado de Portugal, cuya Colonia es la más numerosa y al cual todos los ciudadanos portugueses se dirigen continuamente, alarmados, ya hace días, por este motivo se vio obligado a telegrafiar al digno Excmo. Señor Ministro de Negocios Extranjeros en Lisboa, exponiendo la grave situación, pidiendo el envío de un navío de guerra, esperando sean dadas instrucciones al Gobierno General de Angola para que se envíe aquí alguno de los barcos habitualmente estacionados en aquellos puertos, pues no se puede esperar que tal barco venga de Portugal. Hasta este momento se espera con ansiedad las providencias adoptadas por el Gobierno Central; en cuanto el Consulado inglés cuyo radio salió junto, hace tres días que ya tiene respuesta.

Después de las prisiones efectuadas y como el caso lo aconsejaba se hicieron registros en los domicilios de los presos, habiéndose encontrado gran número de armamento diverso, así como documentos importantísimos de los proyectos extremistas del Grupo del Frente Popular.

También se encontraron manifiestos comunistas venidos de España y otros varios artículos para sus fines extremistas, recientemente recibidos de un barco venido de España y llegado aquí al principio del mes corriente; además se esperaba que trajera medicamentos que tanto hacen falta aquí, cuando al final tan sólo trajo unas pocas cajas de “medicamentos”, para el Hospital, quinina la mayor parte, algunas sacas con impresos anteriores al 18 de julio y nada más, ni carga ni tampoco pasajero alguno.

Se sabe que el grupo preso, pretendía asesinar al Gobernador General, al Obispo y a varias entidades oficiales y a todos los agricultores y comerciantes de categoría, españoles y extranjeros, en total unas sesenta personas, entre ellos diez y siete portugueses. Las esposas de las víctimas serían distribuidas entre ellos (solteros), conforme lista encontraba. También se sabe que entre los extremistas hay tres portugueses, *“porque portugueses malos, siempre los hubo”*; el Consulado está interesado en saber quienes son para tomar providencias enérgicas, adoptando incluso su expulsión inmediata, si antes no sufren las consecuencias de sus compañeros presos, sin poder contar con la protección consular.

La correspondencia procedente de Europa y concretamente la de Portugal, aquí llega por el vapor inglés “Acalabar” y el alemán WAGOGO; la semana pasada vinieron ambos, el último, llevando más de cuarenta sacas, una excepción de la procedente de Nigeria, destinada a los indígenas de esa colonia en “rocas” locales y algunos impresos comerciales sin importancia, toda ella fue quemada en Correos.

Ya hace días el periódico bisemanal local “El Defensor de Guima”, se subleva contra las noticias que del movimiento político de España, daba el gran diario de Lisboa “O Semto”, insinuando que ese periódico y algunos otros extranjeros y más tarde el “YA”, nacionalista, no debían permitirse circular en la Colonia. Parece que la quema se hizo con consentimiento del Gobernador General depuesto, aunque se duda.

Los presos políticos en número de cuarenta, están bien guardados y vigilados por las milicias, como también bien tratados, pudiendo recibir de sus casas o pensión las comidas y todo lo que necesiten para su uso personal, pero sin comunicación con el exterior del enorme barracón de cemento, donde se encuentran muy bien instalados bajo rigurosa vigilancia. Entre ellos hay media docena de funcionarios de la Secretaría General del Gobierno, cuatro de la Administración de Hacienda, tras de la Administración de Correos, incluyendo el propio Administrador y varios particulares, algunos sin importancia, además de dos negros. También el capitán del Puerto se encuentra entre ellos, señalado como Gobernador Central comunista.

Comunicado al continente español, el “Golpe de Estado”, dado en la capital de la Colonia, Sta. Isabel, en Fernando Póo, en Bata, capital del continente, donde la mayoría de los europeos son comunistas, no se adhirió, suponiéndose que las cosas allí pueden haber tomado sentido contrario, tanto más cuando del Kogo y Río Benito, respondieron aquí, que se adherían y que marcharían sobre Bata, donde la sargentada estaba compuesta por los comunistas locales que son numerosos.

Al conferirse los valores postales, se supo que existía en el cofre de Correos doscientas mil pesetas, de giros postales hechos por el público para los dos últimos vapores nacionales que cada mes salen para Europa, sin que tal transferencia se hiciera por los oficiales;

tampoco los fondos depositados en el Banco Exterior de España, como debía haberse hecho; la llave del cofre ha sido entregada después de mucho trabajo por la esposa del administrador respectivo, también preso. Santa Isabel 23 de septiembre de 1936. Por el bien de la Nación. Fdo. Juan Ramírez Dampierre.

DOCUMENTO N° 5

Luis de Sampaio, escribe al Jefe del Gabinete de su excelencia, el Ministro de Marina, con fecha 30 de septiembre, las noticias que vienen de Guinea Española a través del Vicecónsul y el telegrama recibido en Lisboa, el día 21 de septiembre.

DOCUMENTO N° 6. OFICIO N° 818. Ministerio de marina. Excmo. Señor Secretario General del Ministerio dos Negocios Estrangeiros.

En referencia a su oficio n° 38, jueves 28/1 de septiembre pasado, me encargó su Excelencia el Ministro de Marina de comunicarle que en Santo Tomé a 230 a 230 millas de Fernando Poo, está la cañonera Ibo, que puede en caso de necesidad ir a aquella Isla, pero se piensa que su valor militar es muy pequeño. También me encarga el mismo Excmo. Señor, de comunicarle que fue dada orden de que siguiera a las colonias, uno de los nuevos "avisos", que hacen escala en Cabo Verde y Guinea, pero en virtud de la situación en Fernando Póo, esta última escala puede ser suprimida. Por el bien de la Nación. Repartição do Gabinete 6 octubre de 1936. El Jefe del Gabinete Américo Deus Rodríguez Tomaz. Capitán-Teniente Fdo.

DOCUMENTO N° 7. Telegrama n° 13.

Ruego diga si se confirma los recelos de sus últimos telegramas y sus fundamentos. Ministro.

DOCUMENTO N° 8. Informe n° 23.

Santa Isabel 19 octubre 1936. Como la situación estuviera dudosa (el día 11), no fue posible responderle en aquel momento, al mismo tiempo que se contaba con una anomalía política local; por eso solamente hoy, puedo responderle de la forma siguiente: Situación normalizada. Vicecónsul.

(Incluido mismo documento). Por el informe n° 4 (adjunto) destinado al Excmo. Señor Embajador de Portugal en Madrid y que envió por medio de ese Ministerio, se enterará de los sucesos locales y de los fundamentos de los recelos presentados en los radios de referencia, que felizmente y providencialmente pasaron. Por el bien de la Nación. Fdo. El Vicecónsul. Fdo. Juan Ramírez Dampierre.

DOCUMENTO N° 7. Anexo. Informe n° 4. 18 octubre de 1936...

Se confirman los contenidos de los tres informes anteriores.

Los grupos socialistas y comunistas del Continente Español, continúan dueños de la situación política allí, habiendo detenido al Gobernador del Distrito, a los sacerdotes y religiosos, ejerciendo algunos actos violentos, que ocasionaron la fuga de los europeos contrarios, que en virtud de la situación se han visto obligados a tomar varios barcos para ir a Santa Isabel, procedentes de varios puntos de las colonias extranjeras limítrofes, donde se han refugiado.

Consta que allí se ejercieron represalias y pillajería a los bienes de los refugiados, algunos extranjeros. El vapor español Fernando Póo, que tanta alarma provocó su esperada llegada, procedente de España; al saberse a bordo que había cambiado la situación política local, se refiere a Fernando Póo, siguió directo a Bata, capital del Continente español, en vez de tocar aquí primero como de costumbre, donde se estacionó algún tiempo, sin efectuar descarga ni desembarques, según cuentan los refugiados, aguardando el final de los acontecimientos políticos del país e instrucciones del Gobierno Central.

Entretanto faltaba toda clase de víveres en la isla, que nada más produce cacao, café y bananas.

De las Palmas, nada se exportaba porque la colonia era adicta a la política de Madrid y de la Península nada venía por falta de transportes y por hacer falta allí todo.

Algunos géneros de alimentación para europeos que entraban en esta isla, procedían de Duala, Camerún francés, de donde se consiguió la adquisición más o menos regular a cambio de cacao local, para evitar la salida de fondos al extranjero y porque a aquella colonia francesa convenía importar cacao de Fernando Póo, que dicen, ser superior al que ella produce.

Sobre Bata, fueron lanzados por un avión, días después, algunos bandos del Gobierno General de la Colonia de fecha 19 de septiembre y algunos ejemplares del nuevo periódico "El Nacionalista", sin producir los resultados esperados.

El número de presos políticos o sospechosos, continúa creciendo y algunos que habían sido puestos en libertad, poco después, por considerarlos inofensivos, fueron de nuevo capturados al hacerse nuevos registros en sus domicilios o por haber nuevas denuncias contra ellos. Procedente de las Palmas se espera aquí del 13 al 14 del corriente, la llegada de un vapor con tropas y armamentos para someter todo el continente español y mantener el orden en toda la Colonia de Guinea Española.

La fiesta de la raza, del día 12 (octubre), fue celebrada aquí con todo esplendor, habiendo misa de campaña rezada por el obispo, cambio de la bandera del Regimiento Colonial por otra ofrecida por las Milicias Nacionalistas, previamente bendecidas por el Obispo y varios desfiles de las Milicias y de la tropa indígena, con Sanda, por algunas de las principales calles de la ciudad, cuyo número va creciendo con los refugiados del continente, además de voluntarios, como de las tropas indígenas y por algunos voluntarios y nuevos reclutas contratados.

Todas estas fiestas se vieron realizadas por la gran asistencia del elemento indígena, alegre y satisfecha por la conclusión del asunto y el regreso a las instituciones antiguas.

El mismo día 12, se recibía en este consulado un radiograma del Ministerio de Negocios Extranjeros de Lisboa, con referencia a los radiogramas expedidos el 21 y 24 de septiembre pasado, solicitando el envío de un barco de guerra para proteger a la numerosa colonia portuguesa, en el caso de que ocurrieran casos sangrientos, previstos con la venida del vapor español Fernando Póo, donde se preguntaba, si persistían los recelos y cuales eran sus fundamentos.

Durante los días de mayor ansiedad en esta Colonia, estuvo fondeado en el puerto de Santa Isabel, un vapor alemán, el Wagogo, regresado de los puertos del Sur (de España) y trayendo refugiados españoles y alemanes frecuentemente este puerto ha sido visitado por varios barcos mercantes o fruteros de aquella nacionalidad. El vapor frutero alemán "Pontos", estuvo a las órdenes del Consulado alemán, durante los días 8 al 13 de este mes (octubre), habiendo llevado al cónsul alemán, al Continente Español, en visita a sus conciudadanos allí establecidos e informarse de su situación y sus bienes, regresando después.

También el vapor Costero inglés "Calabar", hace escala en ésta, todas las semanas, pudiendo, todavía, la colonia británica, obtener otro barco, de un momento a otro, de la Nigeria próxima, en caso de ser requerido por su consulado.

Día 15. Cerca de mediodía corría con insistencia por la ciudad, de que el barco español esperado en las Palmas, había radiografiado desde Bata, habiendo tomado el Continente español, hundido al vapor comunista Fernando Póo, allí refugiado y debiendo llegar a Santa Isabel, por la mañana.

Día 16. Efectivamente a las dos de la mañana, se avistaba el vaporcito "Ciudad de Mahón" de regreso de Bata, la ciudad se vistió de fiesta al toque de diana, por las milicias en las principales calles y puntos de la ciudad, apareciendo balcones y ventanas engalanadas de banderas. Los edificios públicos y los consulados con sus banderas.

La multitud en masa, corría por la Plaza de España, cercana al mar, la Cuesta de la Marina y la Explanada del puerto, en cuyo muelle la aglomeración del pueblo era inmensa y enorme el movimiento de coches.

Después de llegar el barco y efectuadas las maniobras de atraque, el vaporcito atracó al espigón del muelle, encontrándose ya allí el Gobernador Militar, todas las autoridades y todo el elemento europeo, los refugiados del Continente, así como las Milicias Nacionalistas formadas con sus bandas.

Tocose entonces, el himno de Riego, que desde a bordo del Ciudad de Mahón, el Comandante de la tropa, hizo sustituir por el himno de Falange española, cantado a coro por la tropa y marinería de abordó y por las Milicias en tierra, después de lo cual, salió de a bordo, un viva a Franco, estruendosamente correspondido por la enorme masa del pueblo, seguido del saludo fascista. Se efectuó después el desembarque de los heridos procedentes de Bata, para el coche ambulancia del Hospital Central, donde fueron alujados.

El vaporcito "Ciudad de Mahón", de unas 1500 toneladas y que fue construido recientemente al abrigo del contrato entre el Estado y la Compañía Transmediterránea y que

se destinaba, al servicio de cabotaje de esta Colonia, donde era esperado hace más de un año para hacer su servicio. Cuando venía de las Palmas para este puerto captó algunos radios, cambiados entre el vapor comunista Fernando Póo, en Bata y el Gobierno de Madrid, de los cuales se desprendía que dicho vapor debía dejar Bata, en breve, e ir a España.

Por este hecho, se resolvió a bordo, que el “Ciudad de Mahón”, siguiese directo a Bata, antes de escalar esta isla, ya por tener elementos conocedores de la Colonia a bordo, como tropa y armamento suficiente para todo lo que fuera necesario. Habiendo pasado a la vista de esta capital, a mediodía del martes 13 y llegado a Bata en la madrugada del 14, enarbolando bandera francesa, con gran regocijo de los comunistas de Bata.

Momentos después, sustituye la bandera francesa y enarbola la española y dispara una pieza de artillería para intimidar al vapor Fernando Póo a rendirse. Éste que había izado la bandera blanca, al aproximarse a bordo las embarcaciones enviadas desde el vaporcito “Ciudad de Mahón”, las recibió a tiros, lo que obligó a éste, a responder con fuego de artillería. En determinado momento el vapor comunista, cuyas anclas estaban izadas y pronto a zarpar, reculaba para tomar posición de atacar al vaporcito, el cual siendo de 600 toneladas brutas (sic), intentó partirlo por medio. En este momento el vaporcito disparó debajo de la línea de agua, produciéndole agujeros que momentos después lo hundió. El vaporcito traía dos piezas de artillería montadas, tropa diversa, en total de 700 hombres y armamento abundante, moderno, de toda clase, con personal especializado.

Entre la tropa venían también 300 soldados moros, 200 de los cuales, quedaron en Bata para mantener el orden y perseguir a los refugiados hasta las fronteras limítrofes. De Bata, se trajeron cincuenta prisioneros, la mayor parte marineros del Fernando Póo, cogidos en el mar. Sobre las nueve de la mañana se hizo el desembarco de la tropa, que quedó acuartelada en diversos edificios de la ciudad, divididas por su especialidad y seguimientos. La ciudad tomó entonces un movimiento sorprendente, con el gran movimiento de tropas y camiones, tanto del Estado como de particulares, todos puestos a disposición del Gobierno Militar y de la tropa de desembarque para todos los servicios necesarios, especialmente en la conducción de equipajes y armamentos diversos del barco, como de paseos más tarde de las tropas, por las calles de la ciudad y carreteras de las Islas.

Los gritos de viva Franco y Arriba España durante todo el día y noche de este primer día, no cesaron, tomando la ciudad el aspecto de una plaza militar, recientemente conquistada por el ejército Salvador del glorioso General Franco y sus briosos compañeros.

La animación es general por la ciudad, el entusiasmo grande y la alegría de todos, cuyos rostros manifiestan satisfacción sin distinción, europeos, indígenas, españoles y extranjeros.

El comercio, incluso el pequeño, cerró sus puertas durante todo el día 16, espontáneamente, pues quien no tuvo tiempo de abrir antes de la llegada del barco no abrió por la tarde del mismo día, asociándose a los recién llegados y ansiosos de abrazar a sus amigos y conocidos antiguos, que se habían refugiado en Las Palmas, durante la crisis política relatada en los informes anteriores y que vinieron ahora, también con la tropa, ansiosos al mismo tiempo por saber de los acontecimientos de Bata.

Se sabe que el Gobernador del distrito de Bata, que decía estar preso de los comunistas, huyó al Camerún francés, llevando consigo 700.00 pts. De Hacienda y del Banco. Los pasajeros del vapor comunista, parece que habían hecho causa común con la marinería o con los comunistas de Bata, en su mayoría. Toda la carga que estaba a bordo se ha desembarcado en Bata, por cuanto el barco estaba preparado para escapar, aunque durante algunos días, pensaron atracar a Fernando Póo, antes de seguir a España.

Entre las tropas venidas de España venían algunos marineros de guerra que prestaban sus servicios como tripulantes del barco Ciudad de Mahón, debidamente armados en barco de guerra.

El vaporcito Ciudad de Mahón, vuelve hoy a Bata por la noche, donde va a completar su trabajo, debiendo después traer a los prisioneros, ya hechos y al importante agricultor del Distrito de San Carlos, que en el informe número tres, se dijo había hospedado a los oficiales del crucero Méndez Núñez y que había seguido con ellos a Victoria y Las Palmas y que actualmente se encontraba en Bata como Gobernador interino.

Durante los disparos hechos al vapor Fernando Póo en Bata, fallecieron y resultaron heridos algunos individuos nacionalistas, presos a bordo de los cuales se hizo mención al desembarcar; fallecieron dos sacerdotes sacrificados por los comunistas, un comerciante preso a bordo y cinco voluntarios de las tropas de Las Palmas que al hundirse el barco, el Fernando Póo, estaban registrando los camarotes. Por las almas de estas víctimas, se ofreció una misa hoy de mañana en la Catedral. Por el bien de la Nación. El Vicecónsul interino. Fdo. Juan Ramírez Dampierre. Santa Isabel de Fernando Póo. 19 octubre de 1936.

DOCUMENTO N° 9. Telegrama.

Fernando Póo. 19 de octubre de 1936. Situación normalizada. Fdo. Vicecónsul.

DOCUMENTO N° 10. Telegrama 212.

Londres 26 de octubre de 1936. Embajador de España en Londres entregó nota al Foreign Office, comunicando barco portugués, "Ciudad de Macau", hundió a tiros, barco español en la Costa de África, creo cerca de Fernando Póo. Ruego a V. E^a. confirmación, a fin de estar habilitado responder pregunta, eventualmente, me sea hecha en el Comité. Fdo. Calheiros.

DOCUMENTO N° 11.

Lisboa 29 octubre. Diga con urgencia si se produjo ahí cualquier incidente algún barco portugués, además de lo referido en sus informes de 23 de septiembre. a) Ministro.

DOCUMENTO N° 12.

Fernando Póo. 31 octubre 1936. Ningún incidente. Situación normalizada.

a) Vicecónsul.

DOCUMENTO N° 13. (Se refiere a los dos telegramas anteriores).

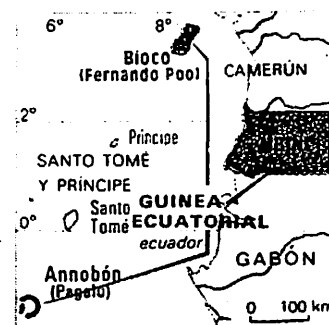
Fernando Póo 31 de octubre 1936. Portugal no tiene ningún barco llamado así; tan sólo hay una draga denominada Macau, registrada en Macau. (Respuesta de Lisboa al Embajador en Londres).

DOCUMENTO N° 14. Oficio n° 898.

El Ministerio de Marina Américo Deus Rodríguez Tomás, informe al Secretario General del Ministerio de Negocios Extranjeros, sobre el Ciudad de Mahón.

DOCUMENTO N° 15.

Embajada de Portugal en Londres. 26 de noviembre de 1936. Embajador en Londres, Calheiros insiste, sobre los mismo.

**GUINEA ECUATORIAL**

IRÁN 2000: ESTRATEGIAS ELECTORALES Y MECANISMOS DE CONTROL

Dra. D.^a María Jesús Merinero Martín
Universidad de Extremadura. España

Las recientes elecciones legislativas celebradas durante el mes de febrero en Irán, han desatado no sólo la inmediata euforia interna entre los “jatamistas”, sino los elogios de la prensa extranjera sobre la transparencia, pluralidad y civismo demostrado por la sociedad iraní que viene caracterizando a las diversas consultas electorales realizadas desde hace unos años. A la vez que han servido de revulsivo para el establishment que ha visto cómo otra de las instituciones democráticas del régimen iraní se desvanecía para sus intereses, y se han reforzado las estrategias de poder intentando frenar la capacidad de reformas propuestas por sus adversarios.

No obstante, estas elecciones deben enmarcarse en el importante proceso de democratización y modernización que se está produciendo en Irán en los últimos años con todas las implicaciones que tanto en el ámbito político, social, intelectual e ideológico se están produciendo, en una coyuntura de transformación y recomposición de resultados imprevisibles en la región.

ALGUNAS CONSIDERACIONES SOBRE EL PROCESO POLÍTICO IRANÍ

El actual proceso se caracteriza por la revolución producida en la vida cotidiana, en las costumbres, la vida social e intelectual, plenamente imbricada en la dialéctica del antagonismo político que ha caracterizado a Irán desde el inicio de la revolución.

Es aún un proceso abierto que políticamente viene marcado por varias cesuras cronológicas –mayo de 1997, con la elección para la Presidencia de la República de Jatamí, líder de la tendencia “reformista”, continuada por la victoria de ésta en las elecciones municipales celebradas en la primavera de 1999, las manifestaciones estudiantiles¹ del 8 al 13 de julio de 1999, que representaron la manifestación pública de tensiones profundamente arraigadas,

1 Un primer acercamiento al tema MERINERO, M^a J.: “El Irán de las tres revoluciones” en *Primer encuentro con Irán*. Madrid, Agregación Cultural de la república Islámica de Irán, 2000 (en prensa).

y las legislativas de febrero de 2000— sobre el que sólo podemos aventurar hipótesis de futuro, aunque esto no impide que podamos analizar el presente que le caracteriza.

No obstante no es posible comprender en profundidad esta evolución endógena de la sociedad iraní, si no se tienen en cuentas dos factores esenciales: Que la revolución iraní de 1979 es, ante todo, una revolución política. Pues la revolución islámica más allá de ser un movimiento fundamentalista, que en parte lo es, es una revolución política que ha reformulado la relación religión y política, reforzando este último aspecto². Como tampoco se puede olvidar que la revolución se hizo acorde con la propuesta de síntesis islámico-marxista propuesta por Alí Shariati, uno de los ideólogos más influyentes de la revolución, que facilitó la adhesión a la revolución de una juventud marxista deseosa de una identidad autónoma respecto de Occidente³. De tal forma que la revolución asoció inexorablemente la capacidad de lo religioso para consolidar lo político⁴.

Es necesario, por tanto, rechazar la visión culturalista de la revolución iraní⁵, y dejar de contemplarla como una revancha de la tradición contra la modernización del sha, pues fueron los logros políticos de la propia revolución los que han permitido que los reformistas vayan dominando las instituciones políticas. Por otra parte, si la revolución fue un proceso complejo, en su realización se debe contemplar la existencia de diversos repertorios de actitudes y prácticas, en las que la referencia al islam fue flexible⁶, lo que en su desarrollo posterior ha conducido al debate sobre la democracia y el multipartidismo.

El importante proceso democrático que está llevando a cabo Irán, país clave en el mundo musulmán y en el ámbito del Golfo Pérsico y de Asia Central, está siendo protagonizado y dirigido por una élite política procedente del mismo sistema —los supervivientes de los enfrentamientos que tuvieron lugar entre 1979 y 1981— lo que confiere al proceso un carácter endógeno. Si la transición consigue felizmente su objetivo, es decir la institucionalización de la soberanía de la ley, y por tanto el establecimiento de un estado de derecho, podrá mantener la legitimidad islámica propia, no sólo de la herencia revolucionaria sino histórica y cultural iraní. A la vez que pondrá de manifiesto la capacidad del islamismo para reformarse y renovarse a partir de sus propios principios o fundamentos —como ya ocurriera en otros momentos del devenir del islam— que permita encontrar una nueva forma de organización socio-política estatal alternativa a los modelos actuales, y mostrar que el islam no es por naturaleza estático y retardatario. Pues la democratización puesta en marcha tiene como finalidad modernizar y adaptar los principios islámicos a la realidad del siglo XXI, lo que debe enmarcarse en la línea de la propuesta hecha por Jomeini con su impulso para

2 Para estos temas, CHEHABI, H.E.: *Iranian Politics and religious Modernism. The Liberation Movement of Iran under the Shah and Khomeini*. Londres, 1990.

3 Para entender esta simbiosis, SHARIATI, A.: *Histoire et destinée, textes choisis*. Paris, Sindband, 1982.

4 ROY, O.: *L'échec de l'islam politique*. Paris, Ed du Seuil, 1992.

5 Como ya se encargaron de demostrarlo entre otros DIGARD, J.-C.: "Shiisme et État en Iran" en CARRÉ, O (dir.): *L'Islam et l'État*, Paris, PUF, 1982: pp 65 – 88, RICHARD, Y.: *L'islam chi'ite*. Paris, Fayard, 1991.

6 Para esta variedad de referencias al islam, FISCHER, M.: *Iran, from religious dispute to revolution*. Cambridge, University Press, 1980.

“vivir el tiempo presente” o la de otros islamistas como el marroquí Abdalsalam Yasin con la suya de “islamizar la modernidad”, que resume esencialmente su doble consideración política: que la falta de democracia es una de las principales causas de la violencia, y que un gobierno democrático debe representar a la sociedad de la que emana, por lo que si una sociedad es musulmana, su gobierno debe tener un carácter islámico. Es decir, acomodar el islam a los cambios y necesidades de las realidades contemporáneas desde un “*iytiḥād*, es decir, desde un esfuerzo personal de interpretación, basado en la tradición y la razón”.

Realmente, y aunque parezca paradójico, Jatami no hace más que continuar la herencia de uno de los logros de la revolución que hizo posible un discurso sobre la democracia que es autóctona y no importada, pues provocó una transformación política, social e intelectual que se revuelve hoy contra su institucionalización anquilosada⁸. De tal forma que la línea reformista procede, no sólo en cuanto se refiere a la génesis de sus élites, sino a la génesis de su ideario, de la propia revolución islámica y se va consolidando teórica y pragmáticamente dentro de ella. Eso explica que los reformistas no cuestionen en su totalidad sus orígenes e insistan en que su mensaje renovador, debe interpretarse en gran medida como consecuencia de un proceso de evolución interna y apertura.

Fue la revolución misma la que efectuó una nueva lectura del shiísmo, que consistió en su entrada en el tiempo del mundo, es decir una llamada a la actualización pero sobre todo al abandono de la pasividad shíi en espera de la llegada del imán y una toma de posición activa, lo que significó el inicio de un proceso de secularización del shiismo. De esta forma se entienden las controvertidas declaraciones de destacados reformistas como el ayatolá Montazeri, antiguo delfín de Jomeini, despojado de su sucesión poco antes de la muerte de éste, que propone que el Guía sea elegido por sufragio universal o de Abdullah Nurí afirmando que el Guía es un iraní más que no puede estar por encima de la ley, o de Mohsen Kadivar que pone en entredicho la centralidad del concepto de *velayat* subrayando el puesto minoritario que ocupa en el edificio conceptual del derecho Shii, y de otros muchos.

Si la experiencia iraní consigue finalizar con éxito, y la próxima oportunidad será la que proporcione las elecciones presidenciales de mayo de 2001, supondrá un revulsivo para los países árabo-islámicos que les obligará a reflexionar.

LEGITIMIDAD ISLÁMICA, LEGITIMIDAD DEMOCRÁTICA

La revolución islámica estableció un sistema político basado en la dualidad de legitimidades: La legitimidad islámica, encarnada en la figura del “*walayat e-faqih*” o gobierno del jurisconsulto, que representa el Guía Supremo (actualmente Jamenei) cuya autoridad se desprende de su conocimiento de los fundamentos islámicos y de su capacidad de interpretarlos correctamente y cuya función consistiría en vigilar la aplicación de los principios islá-

7 LAROUÏ, A.: *Islam et Modernité*. Paris, La Découverte, 1986; pp, 135- 136.

8 Para los efectos políticos de la revolución de 1979: KHOROSKHAVAR, F.: *Irán de la revolución a la reforma*. Barcelona, Bellaterra, 2000.

micos. Su elección se lleva a cabo mediante una Asamblea de Expertos, elegida democráticamente por el pueblo iraní. La institucionalización del nuevo poder en Irán concedió al Guía supremo unas prerrogativas superiores a las instituciones democráticas pues, al menos en teoría, controla la política exterior, el poder judicial, el Ejército, la policía, los “pasdaran”, y los poderosos servicios secretos en el Ministerio de Información. Pero, al margen de la Constitución, controla casi un 80% de la economía iraní, gracias a un sistema económico estatista, proteccionista, y clientelista, que controla grandes monopolios a través de los beneficios proporcionados a partir de la gestión de las Asociaciones de Mártires y Desheredados, que permiten a ciertos sectores sociales beneficiarse de la revolución⁹.

La legitimidad democrática, representada por la elección mediante sufragio universal, la encarna el Presidente de la República y el Majlis –Parlamento–. Pero la Constitución establece varios centros de poder, representados por los diversos Consejos con gran capacidad de intervención política –Asamblea de Expertos, Consejo de Guardianes de la Constitución, Consejo de Discernimiento del Interés Público, Consejo de Seguridad Nacional.

El Consejo de Guardianes de la Constitución, conocido también como el Consejo de Vigilancia, compuesto por 6 jueces religiosos o laicos designados directamente por el Guía, es el encargado de validar el carácter islámico de las leyes emanadas del Majlis, y supervisa el cumplimiento de la Constitución. Para solucionar las crisis que pueden producirse entre Parlamento y Consejo de Guardianes, que paralizaría la actividad política, se creó el Consejo de Discernimiento del Interés Público, o Defensa de la Razón de Estado, que cuenta desde 1997 con 30 miembros representados por las grandes figuras de la República, es decir, las diversas facciones políticas, lo que obliga a que en su interior exista un consenso mínimo.

Este peculiar sistema constitucional iraní que simultanea las instituciones republicanas –Presidente y Parlamento– con el principio shií del “Velayato” o gobierno del jurisconsulto, es una fórmula que ha servido para dar cabida a las distintas corrientes del régimen, de forma que cada una actuara de contrapeso de las otras. De ahí que la lucha entre facciones se lleve a cabo sobre consideraciones ideológicas y rivalidades intelectuales pero que tenga como uno de los principales objetivos el control de los recursos económicos mediante el ejercicio o el reparto del poder.

La confiscación¹⁰ de la revolución por el “jomeinismo” la volvió intransigente y corrupta; y politizó el islam hasta tal punto que éste tomó una forma oficial¹¹, y propició su reducción a un mecanismo de represión a través del derecho (fiqh) y del control de las costumbres, y, en consecuencia, fue perdiendo su legitimidad. De hecho, el Guía, designado en 1989, cuya legitimidad fue puesta en entredicho ya desde el principio, ve reducida su legitimidad al arbitraje entre las diferentes tendencias que se dan en el seno del aparato del Estado.

9 Un acercamiento al tema, CARRÉ, O (dir.): *L'Islam et l'État*. Paris, PUF, 1982.

10 BANI SADR, H.: *Le complot des ayatollahs*. Paris, La Découverte, 1989 y DELANOY, Ch. Y PICHARD, J. P.: *Khomeini, la révolution trahie*. Paris, Carrère, 1988.

11 MERINERO, M. J.: “Europa y el islam: Relaciones y representaciones” en *Cursos de la Cátedra Jean Monnet*. Salamanca, Cátedra Jean Monnet, 2000.

A la par que gracias al juego electoral que permite el sistema, los reformistas han ido fortaleciendo su legitimidad democrática mediante procesos electorales avalados por importantes mayorías.

La elección de Jatami en 1997 se realiza en el seno del aparato del estado legado por la revolución, legitimada con un 70% de los votos en unas elecciones presidenciales cuya participación fue del 87% del censo electoral. Para sus partidarios significa el inicio de un capítulo nuevo de gran transcendencia, que se ha dado en llamar la tercera revolución; sus adversarios, que dominan importantes sectores del aparato del estado, ven en ella una puesta en cuestión del velayat bajo disfraz islámico, y por tanto, una puesta en cuestión de la revolución islámica misma.

Lo nuevo en las elecciones de 1997 es que el debate se hace público saliendo de las altas esferas del poder y que una parte de la inteligencia y de la población lo hacen suyo. La habilidad de Jatami no es tanto proponer una nueva línea como llevar a la escena pública las grandes cuestiones: multipartidismo, estado de derecho, protagonismo de la sociedad civil o diálogo entre las culturas .

La elección de Mohamed Jatami como presidente de la República, en 1997, puso de manifiesto la existencia de toda una corriente salida de la revolución que aboga por la democratización y modernización del país. Forman el grupo de lo que conocemos en su dimensión política como “reformistas” y en su dimensión ideológica como los “nuevos islamistas” .

La democratización del marco institucional desde el interior del sistema, utilizando los mecanismos electorales, que permitan a su vez ejemplificar qué significa un comportamiento acorde con un estado de derecho, es el objetivo político que se ha propuesto Mohamed Jatami, cuya habilidad política ha consistido en reconocer la aspiración de la sociedad a participar activamente en la gestión de los asuntos públicos en el marco de un Estado de derecho. Así se reforzará la legitimidad democrática en detrimento de una muy debilitada legitimidad islámica. Y esta es una de las razones de la transcendencia de las elecciones legislativas de febrero del año 2000.

ELECCIONES LEGISLATIVAS DE FEBRERO DE 2000

En la estrategia política de los reformistas, de conquista de las instituciones políticas, las elecciones parlamentarias representaban un acontecimiento importante, dado que el Majlis (Parlamento) estaba dominado desde 1992 por los grupos conservadores que impedían poner en práctica muchas de las iniciativas del Gobierno .

Las elecciones legislativas del 18 de febrero de 2000, se han convertido también en un barómetro sobre los treinta meses de presidencia de Jatami y un pronóstico para las presidenciales del año 2001, por lo que deben enmarcarse en el proceso de democratización iniciado en 1997, pero sin abandonar su transcendencia política para desbloquear las relaciones entre el ejecutivo y el legislativo.

El triunfo de los reformistas en las elecciones legislativas es un importante y transcendente acontecimiento de dimensión nacional e internacional. En el plano nacional, es decir,

para Irán, este triunfo ha supuesto el triunfo del pueblo iraní, de la voluntad popular, de la reafirmación de la legitimidad democrática, puesta de manifiesto en la participación electoral, que ha alcanzado el 83% del censo electoral, lo que pone de manifiesto el interés de los ciudadanos por participar en la vida política. Pero este entusiasmo por el proceso democrático, no sólo puede medirse por el índice de participación de los votantes, sino también por el de los candidatos. Si el número de escaños parlamentarios que debía cubrirse se había ampliado en 20 para reflejar el incremento de la población, pasando de 270 a 290, la concurrencia de candidatos inscritos para cubrirlos superaba los 6.000. Y la movilización de las mujeres sigue en aumento, habiéndose inscrito 424 mujeres como candidatos.

La campaña ha sido una campaña limpia en la que los dos candidatos. Alí Reza Jatami y Rafsanyani, han respetado la prohibición de utilizar las descalificaciones personales, a pesar de que su concepción política puede hacer virar el rumbo de la República Islámica. Y porque todos los políticos intentan respetar un código mínimo.

A la vez que, cualitativamente, el modo en que se han celebrado las elecciones ha puesto de manifiesto la autonomía de los ciudadanos para elegir a sus representantes, en un ámbito político plural y diversificado. Ha sido, por tanto, un éxito esencial para los ciudadanos iraníes que, sin duda, están siendo los protagonistas de los grandes cambios.

Un análisis detenido sobre este último proceso electoral¹² nos permitirá descubrir las estrategias y mecanismos de poder llevadas a cabo por los actores políticos. Pero ¿quiénes son esos actores?

GRUPOS POLÍTICOS

Aunque los partidos políticos son teóricamente reconocidos por el artículo 26 de la Constitución. De hecho, la escena política no está protagonizada por partidos políticos al estilo occidental, organizados bajo una estricta jerarquización y obediencia de voto en su interior, sino que el régimen se apoya en un sistema de facciones o grupos de naturaleza heteróclita., todos ellos formados por actores de la revolución que salieron victoriosos tras los sobresaltos de 1981.

Pero lo fundamental de estos grupos políticos heteróclitos no sólo es la diversidad de concepciones sobre la institución estatal, sino la variedad de sus referencias al islam

Estas redes se articulan en torno a asociaciones clericales, a grandes periódicos, a cadenas de negocios y de relaciones personales y familiares. Las oposiciones políticas pueden encubrir lazos familiares o personales no menos eficaces. De tal forma que la pertenencia a un grupo no implica unidad de posiciones como lo demuestra¹³ la postura del ayatolá Azari-Qomi, responsable del grupo de prensa Resalat, vinculado al grupo de la Sociedad del Clero Combatiente, grupo que defiende la herencia del imán Jomeini, que lucha por la defensa de

12 El análisis se efectúa a partir del dossier de prensa, elaborado desde 1997 al 2000 y la consulta a la página web del Frente de Participación.

13 KHOROSKHAVAR, F y ROY, O.: *Irán de la revolución a la reforma*. Barcelona, Bellaterra, 2000, p. 31.

la islamización del derecho y de las costumbres, por la preponderancia del clero en el aparato del estado y por la defensa del velayat, y lucha contra el multipartidismo y los liberales. Sin embargo Azari-Qomi manifestó en el otoño de 1997 que Jamenei no debería haber aceptado el cargo de Guía

Si la elección de Jatami polarizó la escena política en dos campos, reformistas y conservadores, no eliminó la complejidad de las lealtades y adhesiones.

Los principales grupos políticos existentes de ámbito nacional son:

Movimiento para la Liberación de Irán (grupo Néhzat-é Azádi). Organización creada por Mehdi Bazargán, primer ministro tras la caída del Sha. Es un partido laico y liberal.

Partido Nacional del Pueblo de Irán. Partido nacionalista dirigido por el ex ministro de Trabajo del Gobierno provisional Daryoush Foruhar, conocido por sus tomas de posición extremadamente críticas hacia el régimen islámico.

Sociedad del Clero Combatiente. Conjunto clerical conservador cuyo secretario es Mahdavi-Kani, ex fedayin y está apoyado por el grupo de prensa “Resalat”. En las elecciones presidenciales de 1997 apoyó la candidatura del clérigo conservador Nátegh-Nurí .

Hasta ahora los conservadores controlaban el aparato del estado y en consecuencia no desean sino mantener la actual situación. Ante los avances de los reformistas que previamente a las elecciones legislativas de 2000, habían conseguido la presidencia de la República y el control de la mayoría, y sobre todo de los más importantes municipios, lo que significa un gran apoyo popular, han procurado una política más moderada, sin atreverse a tomar medidas extremas para detener la liberalización iniciada, por miedo a la reacción popular. No obstante, no han dejado de utilizar sus estrategias electorales ni de poner en marcha los mecanismos de poder que controlan. Dentro de ellos, se pueden distinguir, al menos, dos bloques:

- Línea Muhamad Yazdi, hasta ahora el responsable del poder judicial, que ha controlado estrechamente el poder judicial. Los ayatolá que siguen esta corriente representan la posición más extremista entre los conservadores
- Línea Nategh Nurí, candidato de los conservadores a la presidencia de la República, y hasta ahora presidente del Parlamento, mantienen respecto a los anteriores actitudes más pragmáticas y realistas; la necesidad, cada vez mayor, de llevar a cabo una política de consenso para no verse definitivamente desplazados, puede que haga variar sino sus planteamientos políticos sí sus actitudes, ante las exigencias aperturistas de la sociedad. Es la línea más implantada en el aparato del estado.

Otra asociación de nombre muy parecido, la de los **Clérigos Combatientes**, representa la tendencia de la izquierda islámica del clero, pero cuenta también con una base laica con el antiguo primer ministro Musavi. Todos ellos son antiguos activistas de la revolución y partidarios de una estatización de la economía, y su mensaje de justicia social fue muy bien acogida por los más desfavorecidos, pero sus logros distributivos terminaron beneficiando al establishment; sin embargo con el paso del tiempo y la caída del comunismo sus posturas se han ido suavizando y apoyan hoy a Jatamí. Entre ellos hay algunos muy radicales en el plano ideológico, como el ayatolá Sana' y, presidente de la Fundación del 15 de Jordad, que ofre-

ce una recompensa actualizada a quien mate a Rushdie¹⁴. Otro ejemplo de las diferencias entre las adscripciones políticas y la toma de posición ideológica.

Servidores de la Reconstrucción, Conocidos a veces en la prensa por los “pragmáticos”, es un grupo creado por Rafsanyani para apoyar a los reformistas en las elecciones presidenciales de 1997. Constituido esencialmente por tecnócratas, profesionales y funcionarios que apoyaron las reformas económicas que Rafsanyani había intentado llevar a cabo. Se organizaron en torno a Hussein Karbastchi, alcalde de Teherán. Su defensa de la liberalización económica coincide con el programa de los “reformistas” de Jatamí.

La organización Heyat-é motalefe-yé islami reúne a los medios afines al Bazar. Conservadores y dedicados a los negocios. En las elecciones presidenciales de 1997, su representante apoyó la candidatura conservadora de Nâtég-Nurí. Sin embargo desde esa fecha se ha distanciado de la postura de las Fundaciones, que también están en el mismo campo político conservador, pero a las que acusa de gozar de privilegios exorbitantes en el campo económico. Una parte apoya la política de apertura al exterior de Jatamí.

El Frente 2 de Jordad. Es la agrupación que reúne a los reformistas. No es un grupo homogéneo sino que agrupa desde miembros de la vieja guardia revolucionaria hasta jóvenes universitarios. Su planteamiento genérico es que para salvar la revolución islámica es preciso realizar profundos cambios institucionales para dar preeminencia política a una sociedad pluralista.

Entre la variedad de grupos que le forman, podemos destacar:

- Frente de la Participación Islámica de Irán. Es el grupo liderado por Jatamí. Su espacio político es la izquierda islámica tradicional y entre sus ideólogos destacan Said Hajarián, consejero presidencial, y Abas Abdi, estratega de la ocupación de la embajada de Estados Unidos
- Oficina para la Consolidación de la Unidad. Takim- e Vag-dat-. Principal organización universitaria de apoyo a Jatamí; junto con la prensa, los intelectuales y las mujeres, forma la punta de lanza del movimiento popular por la reforma política.
- Línea Abdullah Nurí, junto con Mohsen Kadivar es la cabeza visible de quienes, dentro del régimen, se han atrevido a plantear que la religión debe ser compatible con la democracia. Ambos están encarcelados por sus opiniones. Mohsen Kadivar, representa la tendencia intelectual dentro del clero crítica con el velayat y justifica la democracia parlamentaria.

Abdullah Nurí, era el candidato de los reformistas para ocupar el puesto de presidente del Majlis.

Rupturistas. Tal vez el principal representante sea Husein Alf Montazeri, quien fuera delfín de Jomeini hasta que fue apartado en 1988. En arresto domiciliario desde entonces, cuestiona que el Guía de la revolución, sea el representante de Allah y es partidario de que este cargo sea elegido y revocado por instituciones democráticamente elegidas. En la misma línea se encuentran filósofos como Abdulkarim Soroush y otros.

14 “Liberation”, 18 - II - 2000.

Existen, además, dos agrupaciones políticas, no legalizadas pero consentidas por el régimen, como el **Movimiento para la Liberación de Irán** (grupo Néhzat-é Azádi). Organización creada por Mehdi Bazargán, primer ministro tras la caída del Sha. Es un partido laico y liberal. Y el **Partido Nacional del Pueblo de Irán**. Partido nacionalista dirigido por el ex ministro de Trabajo del Gobierno provisional Daryoush Foruhar, conocido por sus tomas de posición extremadamente críticas hacia el régimen islámico.

Como grupo ilegal existen los **Muyahidines del Pueblo**, representantes de la extrema izquierda que tras la desaparición de Benisadr hacen un llamamiento a la insurrección y pasan a la oposición clandestina y armada por su enfrentamiento polarizado con el Hezbolá o Partido de la República islámica. Se mantienen en la ilegalidad y tienen su centro en Irak y una oscura financiación.

Una de las novedades en estas elecciones ha sido la creación de dos grandes agrupaciones –aunque han seguido existiendo diversas facciones que han tomado alternativas diferentes, según las circunstancias, como veremos posteriormente–, que han agrupado a 15 grupos afines a los conservadores y 18 afines a los reformistas.

No obstante hay que tener en cuenta que la iraní es una sociedad compleja en la que hablar de bipolaridad política es una simplificación mutiladora.

Pero la verdadera novedad ha sido la creación del **Frente de Participación 2 de Jordad**, cuya estrategia “frentista” es decir, la coalición de facciones políticas, organizaciones universitarias y asociaciones cívicas partidarias de un sistema democrático y pluralista, se han unido para derrocar electoralmente a quienes se resisten al cambio.

Esta característica del Frente 2 de Jordad que agrupa a nacionalistas, liberales moderados, liberales radicales, izquierdistas, tecnócratas y “reformistas”, si les une el deseo de cambio, no tienen por qué compartir el modo o el ritmo de dicho cambio.

Esta diversidad de puntos de vista se puso de manifiesto cuando Hachemi Rafsanyani aceptó encabezar la lista conservadora en la que se le proponía como presidente del Parlamento, a la vez que se presentaba como uno de los fundadores de los “Sirvientes de la Reconstrucción”, facción que apoyaba al Frente de Participación. Es uno de los ejemplos, de la variedad de posiciones en el interior del Frente.

A la vez que si su formación es un acierto electoral, plantea cierto desafío y gran incertidumbre su comportamiento posterior en la Cámara, asentados ya en su mayoría parlamentaria. Sin embargo han dado señales de madurez política entre tanta variedad de opciones en su interior al retirarse más de 800 candidatos de las listas, respondiendo a los llamamientos hechos desde el frente para no dividir el voto reformista en aquellas circunscripciones donde se presentaban divididos.

A pesar del sistema de facciones, las votaciones se realizan de acuerdo con diversos factores, no únicamente ideológicos: lealtades familiares, clientelistas, económicas, etc. Aunque paulatinamente la politización de la sociedad ha conducido a que las militancias y lealtades tiendan a hacerse en términos políticos, lo que no evita que sigan existiendo las redes personales.

PROCEDIMIENTOS ELECTORALES

El Majlis se renueva cada cuatro años. Para estas elecciones existen 290 escaños, habiendo aumentado su número en veinte para hacerle más representativo en relación al crecimiento demográfico producido en el país.

Los candidatos han de inscribirse en el Ministerio del Interior, encargado de la organización de las elecciones. Las elecciones legislativas están previstas como elecciones a dos vueltas. En la primera vuelta los candidatos han de obtener, al menos, el 25% de los votos para conseguir un escaño. De tal forma que los escaños que no se hayan cubierto por no haber alcanzado los candidatos este porcentaje de votos, se cubrirán a partir de una segunda votación en que el número de candidatos por escaño queda reducido a los dos más votados en la primera vuelta.

Según lo previsto en la Constitución, se reservan cinco escaños para las minorías religiosas existentes: uno para los zoroástricos, uno para los judíos y tres para los cristianos, a quienes no se les exige que alcancen el 25% de los votos previstos para los restantes candidatos.

Han estado excluidos de su participación electoral el partido demócrata del Kurdistan de Irán (PDK), los partidos autonomistas kurdos y azeríes. Y también el partido monárquico y los muyahidines, partidos ilegales, que se pronunciaron por el boicoteo y la abstención.

Además de la variedad y flexibilidad de las agrupaciones políticas, las elecciones se realizan por el sistema de “listas abiertas”, puesto que se vota a la persona y no al partido o agrupación; de tal forma que el votante debe elaborar su propia lista de candidatos. De esta forma la elección se hace más compleja, pero también más abierta y competitiva.

La convergencia de “listas abiertas” y la ausencia de partidos políticos rígidos, permite que un mismo candidato pueda incluirse en varias listas, a veces opuestas o confrontadas. Este ha sido el caso de Rafsanyani, presidente del Parlamento entre 1980 y 1989, y Presidente de la República de 1989 a 1997, dirigente de los Sirvientes de la Reconstrucción, organización creada para apoyar a Jatamí en las presidenciales de 1997, y que apoyaba a los reformistas, que no tuvo inconveniente en encabezar la lista de los conservadores que le ofrecieron el cargo de Presidente del Parlamento.

El sistema de “listas abiertas” ha permitido que los “Servidores de la Reconstrucción” se hayan alineado con Rafsanyani en Teherán y con los reformistas en las provincias.

La financiación de la campaña electoral corre a cargo de los propios candidatos puesto que carecen de financiación pública, por lo que utilizan contribuciones privadas y las donaciones que consiguen de sus seguidores.

Respecto a los electores, tienen derecho al voto todos los iraníes de nacimiento o nacionalidad que hayan cumplido 15 años. En el momento actual¹⁵, en pleno proceso modernizador y democrático, y con más de un 65% de población joven menor de 25 años, y el 54% menor de 18, el voto juvenil ha mostrado ser más favorable a las posturas más abiertas.

15 *El Estado del Mundo 2000*. Madrid, Edit, Akal, 2000.

El Consejo de Guardianes estableció que el recuento se llevaría a cabo manualmente, introduciendo posteriormente los resultados en el ordenador usando el código de cifras atribuido a cada candidato; posteriormente se vuelve a contar un 5% de las urnas al azar, para asegurarse de que no se han cometido errores. Parece que las autoridades dan por válidos los datos tras ese recuento.

La segunda vuelta ha de llevarse a cabo en un plazo no superior a dos meses. La segunda vuelta electoral, agotó casi los plazos, en una estrategia institucional y se celebró el 5 de mayo de 2000.

ESTRATEGIAS INSTITUCIONALES

La utilización de las instituciones controladas por el Guía para evitar que los reformistas e independientes dominen los órganos democráticos de la república y puedan llevar a cabo, con menos dificultades, las reformas prometidas, supondrá la puesta en práctica de tres tipos de estrategias: preventivas, coactivas y represivas.

Estrategias preventivas: En el ámbito de las garantías electorales, corresponde al Ministerio del Interior la organización del proceso electoral. No obstante, el Consejo de Guardianes, cuya función es sancionar el carácter islámico de las leyes votadas en el Parlamento, se atribuye, en la práctica, iniciativas más amplias que las previstas en la Constitución; en concreto el veto a la elección de los candidatos al Parlamento y a la presidencia de la República, con el criterio subjetivo de la islamidad del candidato. El modo de nombramiento para el Consejo de Guardianes le convierte en un arma en manos del Guía, ejerciendo así la tutela sobre el conjunto, al permitirse poder eliminar a los adversarios, a la vez que dificulta la entrada de opositores manifiestos en el Parlamento.

De tal forma que si en las elecciones a las presidenciales de 1997, de 238 candidatos, sólo declaró aptos a 4, y los eliminados lo fueron en nombre de su no islamismo o por su incapacidad para tomar las riendas del Estado debido a su inexperiencia. De entre los candidatos para las elecciones presidenciales 9 mujeres inscribieron su candidatura –la más célebre de ellas era A' zam Tâleghâni, hija del ayatolá Tâlêghâni, uno de los protagonistas de la revolución islámica muerto el primer año de la revolución que, aunque crítico con la institucionalización del nuevo poder, sigue siendo hasta hoy el símbolo más visible de la unidad revolucionaria– y todas fueron rechazadas¹⁶, con la intención de cerrar el paso a Jatamí.

En las legislativas de febrero de 2000, el Consejo de Guardianes ha dejado fuera de listas a 760 candidatos, y entre ellos a 30 diputados en ejercicio, generalmente vinculados a la tendencia reformista o a partidos de oposición tolerada.

Muestra de esta extensión injustificada de las competencias del Consejo de Guardianes, que venía descartando a quienes consideraba alejados de la ortodoxia rigorista a partir de criterios subjetivos y sin dar explicaciones, en beneficio de los sectores más

16 YAVARI- D'HELLENCOURT, Nouchine (dir).: *Les Femmes en Iran, pressions sociales et stratégies identitaires*. Paris, Edit, du Seuil, 1998.

inmovilistas, resulta la reciente ley aprobada por el Parlamento, presentada por Jatamí en agosto de 1999, que exige al consejo la justificación por escrito de su veto, y la posibilidad para los candidatos rechazados de recurrir ante sus decisiones.

También por orden del Consejo de Vigilancia, el recuento se hizo de forma manual, conociéndose los resultados oficiales tres días después de finalizadas las votaciones, bajo el pretexto de evitar que los partidarios de uno u otro sector al celebrar su victoria en la calle pudieran provocar alborotos.

Respecto al sistema electoral, los conservadores han pedido en la campaña su reforma, en un doble sentido: elevar la edad para poder votar, situándola en los 17 años, y acabar con un sistema de votación a dos vueltas, eliminando la segunda vuelta, de tal forma que no sólo pretenden establecer un mecanismo que les sea favorable sino reducir, a la vez, el voto juvenil, más favorable a sus adversarios. En este mismo marco preventivo, se sitúa la negativa institucional a limitar la campaña electoral no sólo en el tiempo, apenas una semana para dar a conocer las diferentes propuestas, sino acompañada de la prohibición de carteles públicos. Para ello la excusa fue evitar el posible despilfarro que según algunas opiniones se había producido durante la campaña para las municipales de 1999. No se oculta a nadie que la intención, dado el sistema de listas abiertas, era provocar el desconocimiento de los candidatos del Frente de Participación 2 de Jordad, que en su mayoría, excepto las grandes personalidades políticas, eran jóvenes y sin larga experiencia en la vida pública, beneficiando, en todo caso, a los candidatos más tradicionales, que no necesitaban darse a conocer, bien para evitar el riesgo de aparecer, de nuevo, públicamente.

Otro de los mecanismos utilizados frente al empuje reformista será la “Organización de Propaganda Islámica”, principal plataforma de comunicación del sector conservador, alimentada por mucha gente traída de las zonas rurales y los familiares de los héroes y muertos de la guerra, favorecidos por las Fundaciones, movilizados en grandes manifestaciones en moemtos en que los reformistas consiguen algún éxito jurídico, político o informativo.

Las **estrategias coactivas** destinadas a intimidar o presionar a los adversarios políticos. Para ello pondrán en práctica dos tipos de procedimientos, unos utilizando el control de las instituciones para situar en ellas a sus más duros partidarios en el control de las organizaciones económicas formales o autónomas, que controlan, como fue el nombramiento de Mhamed Foruzandeh como Presidente de la Fundación de los Desheredados- pingüe monopolio de productos y servicios que emplea a cientos de miles de personas y posee un inmenso capital procedente de la fortuna del sha Reza Pahlevi, y que controla sectores claves para potenciales votantes como la vivienda, la agricultura, los subsidios o los transportes, etc. Otros, sobredimensionando sus atribuciones jurídicas para desprestigiar el comportamiento de los reformistas, o para evitar que puedan concurrir al proceso electoral. Su más importante maniobra ha consistido en eliminar a uno de los más populares candidatos reformistas, el ex ministro del Interior, y uno de los candidatos más votados en las elecciones municipales de 1999, Abdullah Nuri, urdiendo una acusación judicial por propaganda “antiislámica” a partir de las publicaciones realizadas en el periódico que dirige “Jordad”¹⁷, deján-

¹⁷ *El País*, 15 diciembre de 1999.

doles sin candidato unánime para la presidencia del Parlamento, a la vez que ofrecían este puesto en su candidatura a Rafsanyani, pensando que podría atraer votos de los más moderados y de los indecisos.

La inclusión de Rafsanyani como cabeza de lista de los grupos más conservadores muestra el intento de paliar el déficit de legitimidad democrática con el que cuentan. Por otra parte, la presencia de Rafsanyani en la lista de los conservadores impidió que su grupo “Servidores de la Reconstrucción” consensuara una lista común con el Frente 2 de Jordad, a pesar de que ambos presentaran varios candidatos comunes, entre ellos Hadí Hamenei –hermano del Guía, pero muy cercano a la línea de Jatami–, o Reza Nuri –hermano del ministro encarcelado–, o la periodista Yamila Kadivar –esposa del ministro de Cultura, Ataollah Mohajerani, destacado “Servidor de la Reconstrucción”, y hermana de Moshen Kadivar.

La ausencia de Nuri, enjuiciado y dejado unos días en libertad provisional, ha impedido a los reformistas ponerse de acuerdo en un nombre para encabezar el cartel electoral, lo que ha motivado que varios de estos grupos hayan confeccionado listas ligeramente diferentes, ya que el sistema electoral iraní permite que un candidato aparezca en varias listas.

Se repetía así la actuación llevada a cabo contra Gholamhusein Karsbachi, alcalde de Teherán, en vísperas de las elecciones presidenciales de 1997.

Otra importante medida coactiva, siempre en el filo de la represión, ha sido la utilización de la ley de prensa. Una ley de prensa concebida durante los años de guerra con Irak, llena de carencias y donde hay una ausencia total de claridad sobre qué constituye un delito de prensa, lo que permite al sector inmovilista cerrar periódicos y llevar a sus editores ante los tribunales. Esta ha sido la estrategia utilizada contra Nuri, como contra otros muchos.

El sector conservador ganó una primera batalla al lograr presentar en el Parlamento, antes que los reformistas, una enmienda a esta ley vigente, para endurecerla aún más y apoyar su utilización de la vía judicial. En julio de 1999, en pleno fragor de la contienda por la libertad de prensa, consiguieron que se retrasara su votación mientras seguían buscando apoyos para que su propuesta prosperara.

Las **represivas** tienen fundamentalmente un campo de actuación, el jurídico. Y dos ámbitos importantes en el proceso democrático en marcha: represalias contra la prensa, principal instrumento de denuncia de la corrupción, la arbitrariedad y la falta de respeto a la norma, por parte de los reformistas; y el enjuiciamiento y encarcelamiento de políticos afines al campo reformista.

El Guía Supremo nombra directamente al jefe del poder judicial, quien puede poner dificultades al poder ejecutivo, incluso en los asuntos que son de su competencia, como la supresión de diarios aperturistas, cuando esta función corresponde al Ministerio de Cultura y Orientación Islámica. El artículo 36 del capítulo 3 de la Constitución dice que “una sentencia no puede pasar más que por un tribunal competente y de acuerdo con la ley”, lo que quiere decir que nadie puede invocar únicamente la sharía y que la ley pertenece al dominio del estado. Son múltiples los casos de represión judicial sobre la libertad de expresión.

En la misma línea debe situarse la reclusión domiciliaria del ayatolá Husein Alí Montazeri, permanente crítico del poder del Guía o el enjuiciamiento de políticos progresis-

ta, como el llevado a cabo contra Karbastchi acusado formalmente de financiar la campaña electoral presidencial con fondos públicos, aunque no puede descartarse la existencia de otras razones, como su intención de establecer un sistema municipal impositivo, o políticas, pues la condena por corrupción de Karbastchi, cuando la prevaricación es moneda corriente dentro del aparato del estado, tuvo más que ver con un ataque al ejecutivo de Jatamí que con una voluntad de saneamiento del sistema, dado que Gholamhusein Karbastchi había contribuido a privar a los conservadores de su mayoría absoluta en el Parlamento en las elecciones de 1996, y se había vinculado a la candidatura de Jatamí en las presidenciales.

Los intelectuales, por su capacidad crítica, son objeto de continuo acoso, como en todo sistema cerrado.

En vísperas de las elecciones municipales de 1999, se detuvo por el Tribunal especial del Clero, al hoy ateo Moshen Kadivar que representa la tendencia intelectual dentro del clero crítica con el velayat y que justifica la democracia parlamentaria. Kadivar fue acusado de minar el sistema de la República islámica, insultar al imán, instigar a la opinión pública y apoyar a ayatolá disidente Montazeri. La decisión de su detención fue muy criticada por el Ministro de Cultura y Orientación Islámica.

Por último, la represión mediante la violencia física utilizando a los Ansar é-Hezbollah –militantes populistas: Compañeros del Partido de Dios– que han multiplicado sus agresiones contra las expresiones culturales de la apertura.

ESTRATEGIA DE LOS REFORMISTAS

La estrategia reformista genérica, no sólo coyuntural ante las elecciones, tiene dos campos fundamentales: los tribunales y la prensa.

Los tribunales como respuesta firme al principal campo de actuación de los conservadores –el campo jurídico– a la vez que como institución que necesita democratizarse ya que actualmente el juez es a la vez fiscal. La prensa, como instrumento de movilización y persuasión social con el proyecto reformista, y sobre todo como canal de información de las irregularidades cometidas por los círculos que detentan el poder. Ámbitos que constituyen el centro esencial de la política interior de Jatamí, y que son a la vez respuesta a las estrategias inmovilistas.

El éxito más decisivo de Jatamí ha sido sacar el debate político de las altas esferas del poder y llevarlo hasta la sociedad, consiguiendo así que ésta esté informada, y animándola a participar, consiguiendo con esta táctica, que se frenen la corrupción, los incumplimientos de la ley, etc. Todo ello le ha servido no sólo para denunciar los excesos políticos existentes sino, en una labor pedagógica muy sutil y bien trazada, explicar a los ciudadanos principios teóricos como “estado de derecho”; o mediante la posibilidad de presentar la variedad de opiniones existentes en la sociedad iraní, lo que significa “democracia” o “multipartidismo”, o su famoso “diálogo entre las culturas”.

Uno de sus objetivos nucleares estrechamente ligado con la noción de democracia y estado de derecho es acabar con los tribunales excepcionales existentes –Tribunal especial del clero, Tribunal especial de la prensa, etc.– establecidos al margen de la Constitución.

Mediante un mensaje aparentemente simple como “la defensa de la libertad de expresión”, se producen sus incursiones en los más diversos campos, incluso en el jurídico. De forma que ante las medidas coactivas y represivas dirigidas contra políticos o intelectuales como Montazeri, Kadivar, Abdullah Nuri, Kartsbachi, Soroush, y tantos otros políticos y periodistas, incluido Reza Jatami, hermano del presidente, su opción es la defensa de los acusados. A nadie se le oculta que más allá de la defensa de la libertad de expresión, lo que se está poniendo en tela de juicio en el debate y en la confrontación de estrategias es el principio de disociación y de diferenciación entre lo religioso y lo político, aunque se presente bajo formulaciones ideológicas diversas. De hecho el ayatolá Montazeri, aún bajo arresto domiciliario, en vísperas de las elecciones declaraba que “estimaba que los jefes religiosos no debían intervenir en asuntos económicos e internacionales del país y que el Guía, según la Constitución debía ser elegido por el pueblo y no por un grupo de teólogos”¹⁸.

Ello se ve reforzado por el apoyo que los universitarios han dado a la discusión actual sobre el “Velayat é-faqih”, abriendo reuniones públicas en la propia Universidad de Teherán.

La batalla de la prensa ha resultado la batalla más dura. Si desde la llegada de Jatami a la presidencia ha habido una explosión de la prensa que alcanzó unas cotas de libertad desconocidas, incluso para el mundo occidental, y se ha abierto el camino para una prensa independiente y comprometida con el proyecto reformista, los periodistas han sido continuamente perseguidos, encarcelados, enjuiciados hasta que la represión ha llegado a ser directa, y muchos periodistas han perdido su licencia para trabajar. En los meses previos a las elecciones, la mayoría de los periódicos y revistas que les apoyaban han sido cerrados.

El apoyo de la prensa ha sido fundamental para los reformistas. La libertad de crítica, iniciada por Jatami durante su etapa como Ministro de Cultura y Orientación islámica, ha permitido que algunos periodistas hayan aprovechado la coyuntura electoral para desenmascarar¹⁹ la figura del poderoso Rafsanyani, acusado de prevaricación, corrupción, nepotismo, y con posibles implicaciones en los asesinatos de intelectuales llevados a cabo a finales de 1998.

No es posible afirmar que la publicación de estas acusaciones sobre Rafsanyani hayan sido la exclusiva razón que explique su derrota electoral, posiblemente el desafecto de los iraníes a cuanto no significa cambio, y el aumento de una mayor exigencia ante el comportamiento de los políticos, han tenido decisiva importancia. El resultado no se limita a la derrota electoral de Rafsanyani, y a su humillación, ni al manifiesto descrédito de la coalición conservadora, sino que ha creado un precedente importante que los restantes políticos tendrán que tener en cuenta.

Y la contraofensiva del *stablishment* no se ha hecho esperar, el 6 de agosto, el Guía supremo impidió el debate parlamentario previsto para reformar la ley de prensa, una de las promesas centrales de la campaña de los reformistas. El orden del día incluía el debate y

18 Entrevista publicada por “The Guardian” el 14-1-2000.

19 Dossier de prensa elaborado a lo largo de 1997 – 2000: sobre todo *The Independent*, febrero 2000; *El País*, 9 marzo 2000.

la votación de enmiendas a la dracoiana ley de prensa aprobada por el Parlamento saliente. Como su aprobación estaba garantizada, la intervención de Jamenei que tiene la última palabra en los asuntos de Estado, obligó a suspender el debate y provocó numerosas protestas y peleas en el hemiciclo²⁰.

Ante las medidas preventivas previas a las elecciones legislativas, también los jóvenes del grupo “Oficina para la Consolidación de la Unidad” han ideado fórmulas para esquivarlas. Quizás las más ingeniosas han estado relacionadas con la prohibición de la campaña electoral mediante grandes carteles o vallas publicitarias, y sus alternativas han sido variadas; además de utilizar los permitidos folletos manuales, han elaborado miles de listas cerradas que comenzaron a funcionar por todo el país, intentando conseguir que millones de personas se pusieran de acuerdo sobre la lista que querían votar —aunque podían hacerse variaciones por parte del votante— sin tener que difundir públicamente esta iniciativa. Es decir la elaboración de “listas-sugerencia” formadas no necesariamente por miembros de un único grupo sino también pueden ser simpatizantes o independientes. A la vez que nueve periódicos reformistas la incluían en su publicación.

Por otra parte, los activistas del Frente de Participación han montado centros de campaña en casi todas las provincias donde jóvenes militantes y voluntarios hacen llamadas en busca de apoyo, recogen donativos, previa entrega del correspondiente boleto de 5000 ó 10.000 riales (100 y 200 ptas) o se organizan por turnos para el reparto de propaganda, financiándose así la campaña.

Por su parte, la campaña electoral se ha caracterizado por la modernidad de sus contenidos, dejando en último lugar los mensajes religiosos o moralistas y Jatami se ha centrado en los temas que afectan al conjunto de la población: libertades, seguridad pública, desarrollo social o necesidad de reformar un sistema político con mayor estabilidad para el futuro. Además de la utilización de símbolos y referencias pre-islámicos y eminentemente persas, como el uso de la imagen de Ferdushi, padre de la literatura persa y emblemático símbolo de la independencia nacional. No es la primera vez que esta simbología es utilizada²¹, Jatami, tras los incidentes de julio 1999, recibía un baño de multitudes en Hamadán a 300 Kms al suroeste de Teherán, una ciudad con profundas raíces persas.

Todo ello sin abandonar la inclusión de la música o la tecnología más actual, desde el uso del “pop” iraní que ha acompañado a los actos del Frente de Participación, pasando por el alquiler de establecimientos de lujo para sus actos, como el restaurante Top, en Teherán, lugar muy cotizado ya en los tiempos del Sha, hasta la creación de una página web del Frente de Participación a la que se podían realizar consultas.

Todo ello no ha impedido hablar de asuntos internacionales, y algunos líderes como Reza Jatami, han pedido que se respete el proceso de paz iniciado por Arafat; y Jatami, refiriéndose a las relaciones con Estados Unidos dijo que si los jóvenes de 1979 estuvieron legi-

20 *El País*, 6 agosto 2000.

21 Ya con Rafsanyani se dio un recentraje de Irán en torno a las viejas provincias farsis, en ROY, O.: *Géopolitique de l'Asie centrale* en *Cahiers du monde russe et soviétique*. XXXII, n° 1, enero-marzo 1991, p. 1.136.

timados para ocupar la embajada de Estados Unidos, las nuevas generaciones lo están para tomar iniciativas encaminadas a acercar los dos sistemas políticos enfrentados desde hace veinte años²².

Los universitarios volvieron a hacer gala de imaginación organizando un “contra-mitín” en el que el protagonismo giró en torno a tres aspirantes a candidatos cuya participación en las elecciones había sido rechazada por el Consejo de Vigilancia, aprovechando la oportunidad para pedir la libertad de Abdullah Nuri y Moshen Kadivar. Para después de una breve intervención de Reza Jatami, los organizadores dieron la palabra a los jóvenes para que plantearan preguntas a los candidatos fallidos, entre ellos a Abbas Abdi, director del periódico “Salam” cuyo cierre motivó las protestas estudiantiles de julio de 1999.

Si he resaltado algunos rasgos de la estrategia electoral, que desde una lectura superficial no mostrarían más que lo anecdótico de una campaña más coloreada que la de los adversarios, una lectura con menos “ruido” informativo permite descubrir que la misma forma de organizar la campaña tiene otra función más importante, la de incidir en el ámbito de las costumbres, para normalizarle.

Una característica importante en las campañas electorales e intervenciones públicas del presidente Jatami ha sido que nunca ha quebrantado la Constitución, dando ejemplo de lo que significa la supremacía de la ley, y sometiendo a ella, sin abandonar sus principales postulados: la defensa de las libertades, la compatibilidad del islam y la libertad, y del islam y la cultura. A los veinte días de las manifestaciones estudiantiles de julio de 1999, Jatami dijo en su intervención pública: “Ellos –en referencia a los inmovilistas– intentan decir que la religión y la libertad no pueden convivir y aseguran que las universidades representan un peligro para el islam y la revolución. Pretenden decir que la seguridad y la libertad no pueden coexistir, y que para mantener la libertad, las libertades deben ser cercenarse. Pero la nación no será confundida(...)”²³ O “(..) se trata de establecer el Estado de derecho combinado con los principios islámicos, de defender el Estado de derecho en el marco de un Estado islámico. No se trata de superar la revolución islámica de 1979, sino de continuar el camino iniciado por ella”²⁴.

El distanciamiento de los “nuevos islamistas” respecto del islam oficial ha provocado un enfrentamiento entre ambos que se trasluce en una mutua animadversión.

Lo llamativo es que los métodos utilizados por los más intransigentes en el poder no ha generado una oposición política violenta. La oposición islamista ha sabido responder con métodos políticos a lo que es un problema de tal índole²⁵. De ahí, en gran parte, debe su éxito electoral el islamismo reformista.

22 El Mundo 17 -II- 2000; El País, 13 y 15 -II- 2000.

23 *The Independent*, 29 julio 1999.

24 *El País*, 30 abril 1997.

25 Ali Asfhrí, portavoz de los estudiantes iraníes en julio de 1999, declaraba que Jatami les había enseñado a no responder con violencia a la violencia, sino de forma lógica y con respaldo popular.

En definitiva, el proceso democrático está poniendo en evidencia que el sistema político iraní funciona en un equilibrio inestable donde el consenso predomina en la toma de decisiones importantes, y en el plano religioso que el neofundamentalismo conservador, cuya mayor preocupación es el fiqh y las costumbres, no ofrece a una sociedad que ha cambiado y se ha rejuvenecido, ninguna alternativa para su inserción en el mundo actual.

LAS ISLAS DE CABO VERDE Y LA COSTA OCCIDENTAL DE ÁFRICA EN LA RUTA DE LOS PRIMEROS VIAJES A AMÉRICA

Dra. D.^a Marisa Vannini de Gerulewicz
Universidad Central de Venezuela

En la ruta fatigada de los primeros viajeros de Indias, un territorio se proyectaba, cual múltiple trampolín, entre el Viejo y el Nuevo Mundo: las islas de Cabo Verde, a medio camino en el océano Atlántico hacia la vasta región conocida para entonces como las Indias. Archipiélago de Cabo Verde¹, una pausa insular con el carácter de Europa y el paisaje de Africa, tocada por los dos continentes y con una personalidad distinta, lugar de encuentro de varias culturas, la africana, la europea, posteriormente la inda y luego la americana, enlace entre gentes y punto estratégico enclavado en medio del mar.

Antes del descubrimiento de América, las islas, por iniciativa de Portugal y con la colaboración de navegantes italianos (Alvise Ca'da Mosto, Antonio da Noli) fueron avistadas y descritas entre 1456 y 1460; otras, exploradas por el portugués Diogo Gómez. A continuación fueron utilizadas como presidio, leprocomio, pero principalmente sede privilegiada de equipo y apresto del sistema colonial en el continente africano.

En una nueva era en la cual el mundo conocido dirige sus ojos a América, la primera mención a las islas de Cabo Verde referida a los viajes de descubrimiento corresponde justamente al primerísimo de ellos, Cristóbal Colón, el genovés al cual la Reina Isabel prestó oídos y confianza, en la carta-relación a los Reyes Católicos Fernando e Isabel, "Serenísimos, Altísimos y Poderosísimos Príncipes, Rey y Reina nuestros señores". Después de un breve resumen de los dos viajes anteriores, aún afligido por el recuerdo de los vejámenes y calumnias a los cuales fue sometido a pesar de que, como él mismo reconoce, "Vuestras Altezas me contestaron que no se preocupaban por aquellas personas y me animaban a no preocuparme por nada, ya que no reconocían anterioridad ni daban crédito a quien hablara mal de esta empresa", al narrar el tercer viaje se refiere Colón a las islas de Cabo Verde.

1 Cabo Verde ocupa el archipiélago de su nombre, integrado por las islas e islotes de Sotavento (Maio, Sao Tiago, Fogo y Brava, más los islotes Grande, Luiz Carniero y Cima) y las de Barlovento (Santo Antao, Sao Vicente, Santa Luzia, Sao Nicolau, Boa Vista y Sal, con los islotes Raso y Branco). En su mayoría, las islas son montañosas. En Santo Antao hay alturas de más de 1.900 m; en Sao Tiago y Sao Nicolau, de 1.300 m. Fogo, un volcán activo de 2.829 m. hizo erupción en 1951. No hay ríos, pero sí fuentes y manantiales de las montañas.

En aquel tercer viaje emprendido en 1498, Colón modifica su derrotero y navega a la isla de Madera por una ruta inusual, con el fin de evitar el choque con una armada de Francia que lo acechaba en el Cabo de San Vicente. Luego se dirige a las Canarias y enviando los demás navíos en ruta directa por la Española a las Indias, hace vela con una nave y dos carabelas hacia el mediodía, con el propósito de colocarse sobre la línea equinoccial y seguir camino a occidente hasta que la Española le quedara al septentrión.

Es entonces cuando avista las Islas de Cabo Verde, nombre esperanzador, sugerente y así lo han interpretado otros figurándose en ellas un oasis de verdor que mitigaba la quemante amargura del mar. Pero el estado de ánimo de Colón refleja el desengaño, el cansancio del viaje pues “en el lugar donde esperaba descanso cuando había salido de estas Indias, me fue doblado el sufrimiento”, y lamenta²:

...Islas de Cabo Verde, nombre engañador porque son tan áridas que nada de verde percibí en ellas y los habitantes están todos enfermos, de manera que no me atreví a detenerme...

Al referirse a los habitantes “enfermos” confirma la presencia de los leprosos: las islas, que ya iban adquiriendo importancia por su posición estratégica en las rutas hacia América del Sur y punto de partida para la penetración comercial esclavista en el continente africano, estaban aún destinadas a leprosario. Quizás la impresión de aridez fue debida al período de sequía (finales de mayo, comienzos de junio de 1498), cuando no habían aún empezado las lluvias, todo estaba extremadamente cálido y sediento; en efecto habla poco más adelante, en las cercanías del Ecuador, del “calor tórrido que creí me ardieran naves y gentes”.

Este primer testimonio sobre el archipiélago, de primera mano, es trasegado posteriormente por los cronistas de los viajes de Colón, quienes comentan, amplían y recrean las primeras impresiones del Almirante, aportando cada uno una comprensión de acuerdo a su propia cultura y experiencias personales.

Así con mayor amplitud, en una considerable dimensión geográfica, reviven las islas en la narración del tercer viaje colombino del erudito historiador italiano Pedro Mártir, autor de las *Décadas*, quien las distingue con una detallada proyección y una resonancia mitológica de su nombre³:

...Desde Madera Colón hizo rumbo al Sur en pos de la línea equinoccial... Se encuentran en aquel trayecto las 13 islas portuguesas de las Hespérides, llamadas de Cabo Verde, y poco habitadas, menos una.

Distán estas islas sólo dos días de navegación de la Etiopía interior, que se halla hacia poniente. A una de ellas la nombran Buenavista los portugueses, y con sus tortugas se curan anualmente de su enfermedad muchos leprosos. Apartóse inmediatamente de aquel lugar, por ser el aire contagioso...

2 Colón, Cristóbal. Carta-relación a los Reyes Católicos. La Hispaniola, mayo - agosto 1498. En *I viaggi dopo la scoperta*, p. 213

3 Pedro Mártir. *Década I*, libro VI.

También Fernández de Oviedo aporta detalles sobre el antiguo nombre del archipiélago⁴:

...siguió su camino con las otras tres carabelas que le quedaron a la vuelta de las islas que llaman entre los vulgares islas de Antonio, e agora se dicen de Cabo Verde, que son las mismas que los antiguos nombraban las Gorgades...

Pero quien arroja datos precisos sobre la extraña vida que conducían los leprosos y los métodos de curación con base al consumo de la carne de tortuga y mediante la utilización de su sangre cual ungüento para esparcir sobre las llagas, es el joven Fernando, el hijo de Colón, en una prolija descripción que abarca además la manera de apresar los quelonios, perseguidos en la noche a lo largo de la playa por un espectral cortejo de leprosos armados de antorchas llameantes⁵:

...Deseando el Almirante comprender en qué forma cuidaban de los enfermos, le informó el portugués que allí el aire y el cielo siempre eran muy templados, lo que es primera causa de salud. Y la segunda provenía de lo que comían, pues allí llegaba gran número de tortugas, de las cuales se alimentaban ellos untándose luego el cuerpo con su sangre. En poco tiempo, perseverando con estos medicamentos, los leprosos se curan. Sin embargo, los que nacen ya infectados tardan más en sanar. El motivo de la presencia de tantos galápagos es lo arenoso de la costa, por lo que en los tres meses de junio, julio y agosto vienen de la tierra firme de Africa, del tamaño de una común rodela, y cada tarde salen a dormir y desovar en la arena. Los cristianos van de noche a lo largo de la playa con antorchas encendidas o con flamas buscando el rastro de la tortuga en la arena, y al encontrarlo lo siguen hasta que dan con la tortuga la cual, vencida por la fatiga de la larga travesía, duerme tan profundamente que no advierte el cazador. Este encontrándola y dejándola volteada con la barriga hacia arriba, sin hacerle daño sigue en pos de otras, porque ellas no pueden enderezarse ni moverse del lugar donde las dejan, por su pesadez. Vuelven por la mañana a escoger las mas apropiadas y dejando libres las pequeñas, se las llevan para de ellas alimentarse...

Al paso de Colón por Cabo Verde se refiere también el discutido Girolamo Benzoni Milanés, autor de la *Historia del Mundo Nuevo*. Pero Benzoni, generalmente eufórico y hasta exagerado en sus apreciaciones, adopta al referirse al Descubridor un estilo escueto, mesurado y en esta ocasión sólo destaca la estación estiva como causa del gran calor que afligió a la expedición⁶:

...Mientras en la isla Española sucedían estos desórdenes, el Almirante salió de San Lúcar el 28 de mayo de 1498 con la otra parte de la flota y dirigió las velas a

4 *Historia General y Natural de las Indias*, Libro III, cap. III.

5 *Historie*, cap. LXV (vol II, p. 24-25).

6 *La Historia del Mundo Nuevo*, p. 48. Esta obra que contiene acérrimas críticas al sistema colonial español, no fue traducida hasta nuestros días a pesar de lo cual dio tempranamente la vuelta al mundo en italiano, latín e inglés. Nosotros mismos llevamos a cabo la primera versión española, publicada en 1967 en Caracas por la Academia Nacional de la Historia.

Madera, una de las siete islas de Portugal llamadas Azores. Tomó este camino por considerarlo más seguro en tiempo de guerra, y además porque muchos corsarios franceses que habían oído la fama de las riquezas de las Indias recorrían los mares en busca de botín. Ordenó que seis de las carabelas se adelantaran, y él con las otras tres hizo rumbo a Cabo Verde y siguió su viaje cerca de la línea equinoccial; sufrió muchos trabajos y calamidades por la bonanza, y también por el calor tan fuerte que hacía, puesto que estaban en el mes de junio...

Si continuáramos analizando las referencias a las Islas de Cabo Verde y a la costa africana en los cronistas e historiadores de las navegaciones de Cristóbal Colón, veríamos como ellas adquieren en la crónica americana, desde sus orígenes, un espacio propio que se va ampliando y revalorizando hasta afirmarse y conformar un importante capítulo en la literatura sobre los viajes al Nuevo Mundo.

Amerigo Vespucci, o Américo Vespucio, sigue de cerca a Colón en el paso por el archipiélago de Cabo Verde describiendo también parte del litoral del Africa, a los cuales a diferencia del Almirante se dirige directamente desde Cádiz, evidentemente bien informado, para hacer provisión de agua y leña.

Controversial y controvertido como siempre, Vespucio ofrece en varias de sus cartas, a partir de 1500, versiones ligeramente distintas de su tránsito por Cabo Verde y por las islas⁷. Finalmente en la famosa *Lettera delle isole nuovamente trovate in quatro suoi viaggi*, también conocida como *Quator Americi Vesputii Navigationes* (Lisboa, 4 setiembre 1504) las menciona cuando se refiere a su segunda navegación, luego a la tercera y finalmente a la incumplida cuarta, en la cual reconoce también la Sierra Leona⁸:

...Partimos (de Lisboa) a 10 días de mayo de 1503, y fuimos derecho a las islas del Cabo Verde, donde carenamos y nos abastecimos nuevamente, estando allí 13 días. De aquí partimos a nuestro viaje, navegando por el viento siroco; y como nuestro capitán mayor fuese hombre presuntuoso y muy tozudo, quiso ir a reconocer la Siera Leona, tierra de Etiopía austral, sin tener ninguna necesidad, sino por hacer ver que era capitán de seis naves, contra la voluntad de todos nosotros, los otros capitanes. Y así navegando, cuando estuvimos en la dicha tierra, fueron tantas las turbonadas que nos alcanzaron, y con ellas el tiempo contrario que, estando a la vista de ella durante 4 días, nunca nos dejó el mal tiempo desembarcar; de modo que fuimos forzados a volver a nuestro verdadero rumbo...

7 Señalamos las siguientes: una versión en la *Lettera* del 4 de junio de 1501 dirigida desde Cabo Verde a Lorenzo di Pier Francesco de Medici en Florencia, en la cual menciona sus esfuerzos por determinar la latitud y sobre todo la longitud, "que es cosa más difícil que por pocos se puede conocer, salvo por quien mucho vela y observa la conjunción de la luna con los planetas, y por cuya causa he perdido yo mucho sueño, y abreviado mi vida diez años", y se explaya en describir su encuentro con dos naves del Rey de Portugal que regresaban de la India Oriental y relatar las noticias recogidas (p. 127-130 en la obra que utilizamos, citada en la bibliografía); otra en la *Lettera* al mismo enviada desde Lisboa en 1502 (p. 143); otra aún en la carta llamada *El Nuevo Mundo*, supuestamente de 1503, en la cual calcula además que "desde el promontorio de Cabo Verde hasta el principio de este continente hay cerca de 700 leguas" (p. 173-177).

8 *El Nuevo Mundo*, p. 233, 249, 261, 263. El párrafo que reproducimos corresponde a la página 263.

Continuando aún en el período de los descubrimientos y exploraciones de las nuevas tierras y de los nuevos mares, constituye uno de los más azarosos y deslumbrantes capítulos en la historia de la navegación el aventuroso viaje de Magallanes y Pigafetta, en su accidentado primer périplo alrededor del mundo.

Fueron diez y ocho hombres, o más bien diez y ocho náufragos en huesos, famélicos, agotados, descalzos y casi desnudos los que avistaron las islas de Cabo Verde el 9 de julio de 1521. No iban, sino venían de América. Conformaban los restos de la numerosa expedición del portugués Fernando de Magallanes hacinados a bordo de una sola nave, la Victoria, única superviviente de la grandiosa de la flota: diezmados por batallas, rivalidades, borrascas, hambre, enfermedades, acéfalos de casi todos los más expertos navegantes y de su glorioso jefe quien yacía en la lejana isla de Mactán, en las antípodas, caído en combate con los naturales después de una ominosa traición de su propia gente. Habían cumplido la vuelta al mundo, empleando unos tres años. Sin comprenderlo aún a cabalidad habían constatado en su travesía la esfericidad del globo terrestre, empresa soñada por muchos, y por otros considerada absurda e imposible: la teoría surgida en las nobles y prolíficas mentes de Colón y de Magallanes, de “buscar el levante por el poniente” había recibido la más evidente confirmación. Quedaron ampliadas la noción de la distribución de las tierras y de las aguas, la navegabilidad del mar en muy bajas latitudes, la configuración de la parte sur de la América Meridional, y las famosas teorías de la prolongación de Asia hacia Oriente.

Cabo Verde significaba para ellos la salvación, el regreso seguro, el retorno a un mundo real y conocido.

He aquí como el vicentino Antonio Pigafetta, quien junto con el portugués Sebastián El Cano, ambos capitanes del infortunado Magallanes, logró vivir para completar la circunnavegación, estampa en su diario que califica de “*Libretto*”, redactado día a día entre las “vigilias, fatigas y peregrinaciones” los también extraordinarios sucesos ocurridos en las cercanías de las Islas donde sufrieron la deplorable pérdida de veintinueve tripulantes. El mar acogió los cuerpos exánimes mientras a los sobrevivientes los hostigaba la vista de aquellos infelices entrando a su última morada, los cristianos con el rostro mirando al cielo, implorando de Dios el perdón y los asiáticos mirando al mar con el rostro vuelto hacia las profundidades que le eran tan familiares⁹.

Desconcertado, el insistente italiano comprueba además justamente allí, en las islas de Cabo Verde, que no era miércoles, como creía y tenía anotado en su diario, sino jueves. Habían experimentado el curioso fenómeno de adelanto en el tiempo, al cruzar desde América el océano¹⁰:

9 Pudiera ser que por la conformación del cráneo y otras características morfológicas, o por la vestimenta, se produjera este hecho sorprendente descrito por Pigafetta.

10 Pigafetta, *Relazione...*, p. 174-175. Muchos años tardaría la civilización europea en comprender completamente y aceptar ese extraño fenómeno, aunque ya desde la época del Descubrimiento, Pedro Mártir intentara desentrañarlo. En cuanto a las “invenciones” mediante las cuales con “temperadas palabras” se dirigieron a los portugueses, eran necesarias ya que no podían los marineros revelar su verdadera ruta, pues habían transgredido las leyes o al menos pretensiones portuguesas sobre navegación y exportación de especias.

...Finalmente, con la ayuda de Dios, el 6 de mayo (de 1521) cruzamos este cabo (de Buena Esperanza), cerca de cinco leguas. Si no lo hubiéramos acercado tanto, nunca lo habíamos podido cruzar. Luego navegamos a maestraal dos meses continuos sin tomar abastecimiento, y en este poco tiempo murieron veintiún hombres. Cuando los echábamos a la mar, los cristianos iban al fondo con la cara mirando hacia arriba, y los indianos siempre hacia abajo. Y si Dios no nos hubiese concedido buen tiempo, todos habríamos fenecido de hambre. Por fin, constreñidos por la gran necesidad, fuimos a las Islas de Cabo Verde. El miércoles 9 de julio alcanzamos una de ellas llamada Santiago, y enviamos un batel para vituallas, inventando decir a los portugueses que se nos había partido el trinquete bajo la linea equinoccial, y que mientras nos ocupábamos en repararlo nuestro Capitán General con los demás navios había seguido rumbo a España. Con estas temperadas palabras y algunas mercancías obtuvimos dos barcas llenas de arroz.

Habíamos encomendado a los nuestros que preguntaran qué día era: los portugueses contestaron que era jueves. Nos sorprendimos muchísimo pues era miércoles para nosotros, y no nos explicábamos cómo nos habíamos podido equivocar: pues por cada día yo mismo, habiendo siempre estado sano, había escrito el diario sin ninguna interrupción. Pero según luego fue dicho, no era error: el viaje hecho siempre por occidente, y volviendo al mismo lugar, como hace el sol, había traído aquella ventaja de veinticuatro horas, como claro se ve...

Pocos años transcurren, ni siquiera dos décadas, pero es suficiente para marcar una precisa evolución en la mentalidad y en los anhelos de los viajeros a América: a la pasión por lo desconocido, el ansia por descubrir, conocer lo nuevo, perpetuar su propio nombre en arriesgadas, gloriosas empresas, suceden intereses más prácticos y personales: enriquecerse, explotar al máximo las nuevas tierras, sus productos, su gente; alcanzar poderes y privilegios. Es la era de los pequeños mercaderes de modestos capitales pero grandes aspiraciones que acudían a España en busca de expansión de sus haberes, a veces representando además a otros mayores. Persiguiendo nuevos lugares para el tráfico de mercancías, ellos surcaban el mar hacia el Nuevo Mundo, y deteniéndose en Cabo Verde, aún a costa de su sensibilidad participaban timidamente en la actividad comercial en auge: la trata de esclavos.

Con estas aspiraciones, en el año de gracia de 1539 arriba al archipiélago de Cabo Verde el gallardo y aventuroso Galeotto Cei, nacido en Florencia en 1513, emparentado con la alta burguesía toscana a través de las familias Strozzi y Médicis, al inicio de un azaroso periplo de descubrimiento centrado en la costa y tierras del occidente de Venezuela que ocuparía catorce años de su vida entre incomparables peligros y sufrimientos, con riesgo de su propia existencia.

Cei, como abiertamente admite, inicia su proyectado viaje comprando en las islas de Cabo Verde numerosos esclavos, que en un interés claramente mercantilista revendería al llegar a Santo Domingo procurándose los medios pecuniarios básicos para enfrentar otros avatares que le permitirían, en virtud de sus cálculos, tomar de América rico y famoso.

Es extraordinariamente detallada y fiel la descripción de Ceí, cuyos comentarios de inestimable valor por haber conocido en persona las Islas, ocupan las primerísimas páginas de su manuscrito: *Viaje y Descripción de las Indias. 1539-1553*:¹¹

...En dichas islas (Las Canarias) suelen tocar todas las naves que van a las Indias Occidentales, para tomar agua y vituallas, pero nosotros no lo hicimos, más bien, reconocida la isla de Hierro a diez leguas de distancia, nos dirigimos a la parte austral de la costa de Berbería, a cabo Blanco y Río del Oro, y bordenado dicha costa enfilamos hacia las Hespérides, hoy llamadas islas de Cabo Verde, cabo que están en la costa de Guinea, a 14 y 1/4 grados.

Estas islas distan de dicho cabo 480 millas y de las Canarias, es decir, de El Hierro, 800 millas o más; están a 15 grados y son la siguientes; Isla del Fuego, la de Mayo, Santa Lucía, San Nicolás, San Vicente, San Antonio, Isla de Sal y la principal se llama Santiago, y su principal pueblo San Jacobo. Estas islas Hespérides son del Rey de Portugal y las Canarias del Rey de España.

En las islas de Cabo Verde tocan todas las naves que van de Lisboa a Calicut, haciendo aprovisionamiento de agua y de todo lo necesario para la navegación. Tocamos en un puerto que llaman La Playa y también Ribera Grande, donde las naves están seguras, porque en el principal no pueden quedarse por ser su costa muy escabrosa y sólo se están allí durante 5 o 6 horas, cargando los esclavos y haciéndose prontamente a la vela...

El ocurente y minucioso viajero convertido en cronista de Indias, se extiende en forma amena sobre las características y maravillas de las Islas de Cabo Verde que encuentra fascinantes. Exalta la riqueza del suelo y la gran producción de que pueden abastecerse los navegantes, así como la extraña mezcla de razas que lo asombra y cautiva. La bullente población, abigarrada y heterogénea, admitía en su seno multitud de parias, sin destino conocido, transgresores de todas las leyes, prófugos de la justicia que se dedicaban a la pillería de las naves y de algunos navegantes que de buena fé confiaban en los nativos, quienes sin embargo eran en su mayoría honestos y afables.

...Permanecemos en la isla Santiago 3 semanas, para comprar esclavos, destinados a la isla de Santo Domingo: nos costaron 36 ducados cada uno, que hoy valen más de 70 ducados, y se compraron 250, entre machos y hembras. Yo compré 40 de ellos y recorri por cierto buena parte de la isla, que es muy pequeña, no creo que tenga 90 millas a la redonda, es muy áspera y montañosa, que si no es sobre pequeñas mulillas no se puede cabalgar. Es tierra muy cálida y enfermiza y cotidianamente brota un poco de pestilencia; es muy húmeda por las constantes lluvias y asaz bien cultivada en ciertos valles donde hay algunos pequeños ingenios de azúcar, cosa de poca monta...

11 El manuscrito de Ceí fue recientemente localizado, transcrito, comentado y editado en Italia por el Profesor Francesco Surdich (Roma, Bulzoni Ed. 1992). La primera traducción al español fue realizada por nosotros en Venezuela, y publicada en 1995 en la Colección V Centenario del Encuentro entre Dos Mundos. Los párrafos que transcribimos a continuación corresponden a las págs 5, 6, 7, 8, de la edición venezolana.

...Está poblada por portugueses, ya que en Portugal, a cambio de enviar los hombres a galeras o ajusticiarlos, los confinan, a manera de degradación, en estas islas, de modo que allí está la flor y nata de los pillos y rebeldes. Muchos de ellos llevan largos cabellos, para que las moscas no les entren en las orejas; se maridan con las esclavas negras, etíopes, o con mulatas, que son hijas de blanco y negra, de las cuales hay gran cantidad, tanto en Portugal como en España, por la cual ocurre que en estos reinos existen extrañas caras y colores de personas, a causa de tales mezclas... Las mencionadas islas están pobladas de bandidos y cristianos nuevos, todos muy prestos al engaño y se necesita ser bien diestro para no dejarse engañar...

Con agudo espíritu de observación, haciendo gala de su cultura renacentista y de un dejo de humorismo, Cei describe con vívidos detalles la fauna y flora del archipiélago, maravillado ante tantas especies nuevas, asombrado de la abundancia del lugar de la variedad de la vegetación silvestre y valorizando los grandes y pequeños habitantes del lugar, tan frecuentes en su época, y hoy quizás en gran parte desaparecidos:

...Hay muchas cabras, asnos, mulillas salvajes y yeguas, traídas de Portugal, caballos hay unos cuantos, también vacas, carne en razonable cantidad; hay así mismo, vino, aceite y harina, que provienen de España y de Canarias, y también se comen buenos higos, traídas las plantas de Canarias.

No nace allí otro grano que no sea el maíz de Indias que los portugueses llaman "mijo Brasil"; el arroz viene de Cabo Verde. En dicha isla hay nueces grandes que llaman de India aquí y allá les dicen cocos. El árbol que las produce es como una palmera aunque no tan alto y con las ramas más biertas, y entre ellas se ven los racimos de 10 o 12 de estas nueces, que es maravilla cómo pueden sostenerse en el ramo, pegadas a él por un pequeño pedúnculo.

Igualmente hay allí una gran cantidad de monos ladrones que ocasionan gran perjuicio a la caña de azúcar y al maíz, al cual roen el tallo por la base y luego se lo echan a la espalda teniéndolo con las manos, arrastrándolo por detrás colgado hasta los pies, y van en fila, de modo que los portugueses los llaman suizos, porque parecen soldados con la pica a la espalda.

Hay allí una suerte de gallinas que dicen de Guinea, grandes como faisanes, negras, grises, moteadas de blanco, de vuelo como el de las perdices, la cabeza roja, de tan buen sabor como aquellas y las hay en gran cantidad y son baratas, a diez cuartillos cada una. Dicen que las han traído de Guinea y Berbería, y he visto muchas en Marruecos y cabo Guey, pero no son tan buenas como en estas islas, ni con mucho...

Apoyándose en detalles precisos narra el mercader el modo en que se conducía hacia América la carga de esclavos y la forma en que se les alimentaba y vigilaba, aportando interesantes datos anatómicos sobre los africanos y sus características raciales, que no dejan de sorprenderle por no haber estado jamás en contacto con ellos. Acostumbrado a su plácido y pequeño ambiente florentino, y siendo la primera vez que se atrevía a explorar otros lugares, hace gala sin embargo de un estilo pintoresco en relatar de la cautividad de los negros, y retratar su gastada y humillada humanidad:

...Los esclavos que se compran en esta isla provienen de Cabo Verde y de Ribera Grande, también de otros puertos de Etiopía, de tal suerte que los negros que aquí se ven, dicen que son hijos vendidos por sus padres, pero la mayor cantidad es apresada en las continuas guerras entre ellos. Los llevan en carruajes todos desnudos, tal como andan en Guinea: los machos tiene un trozo de cuero que apenas les cubre las nalgas, con una correa que pasan entre las piernas y se enrollan en torno al miembro viril y a la cintura, manteniendo el miembro pegado a la piel, de modo que sólo se le ven los testículos. Son muy aficionados a bañarse en los ríos, donde los veréis en gran cantidad, por más de dos horas, lavándose, no veréis su miembro, que lo esconden entre sus muslos y está provisto de tal longitud, que bien pueden hacerlo. Las hembras llevan un trozo de tela de algodón a rayas negras, azules y blancas envuelta en torno a sus flancos hasta media cadera, con copiosas de asentaderas más aún si son paridas, lo cual es cosa fea en extremo... Esto es cuanto os puedo decir de esta gente: una nación es enemiga de la otra; los más valientes son los llamados jolofos y los bereberes, y los mejores son los biafras y zapes; los de menor valor son los manicongos, pero éstos van a la isla de San Tomé...

A pesar de haber adquirido esclavos para su uso personal y su provecho, lo que era usual para la época, Ceí protesta por la forma cruel en que éstos son tratados, y la manera bestial en que los obligaban a realizar el viaje hacia América, sedientos, mal alimentados, casi sofocándose y sin ninguna esperanza de nada, pues la mitad moría antes de llegar a su destino. Manifiesta una dudosa contrición (¿sentido humanitario o interés comercial ?) cuando parece preocuparse más por sus esclavos que por los avatares la navegación, de la cual apenas menciona el arribo el 22 de octubre de 1539 y una “tempestad grandísima” que la azotó:

...Partimos de dicha isla el 18 de septiembre con 250 esclavos, y entre marineros y pasajeros 60 personas, que en total éramos más de 300 personas. Los esclavos estaban bajo la primera cubierta, amontonados como sardinas, cerradas las escotillas de noche, con buena guardia; de día salían fuera, de 6 en 6 o de 10 en 10, más o menos, y como hacia allí tanto calor, exhalaban un olor de almizcle bastante desagradable; pagábamos de flete y comida 5 ducados al maestre de la nave por cada esclavo y la forma de alimentarlos era la siguiente: diariamente, a medio día, hacía su aparición un gran caldero con arroz cocido, o con maíz de Indias ya desgranado, y de 6 en 6, más o menos, en ciertas vasijas de madera, se les daba de comer y quien quería hacerlo más grato le daba un poco de aceite que comían con aquello y del que eran muy golosos. Después de comer se les daba de beber en un gran cazo lleno de agua, donde se inclinaban y bebían como bestias, con un guardia que tenía mucho cuidado de que no bebiesen más de lo que alcanzaran a ingerir en un solo trago y si alguien se sobrepasaba, lo azotaba con un buen fuste, porque de otra manera, toda el agua que la nave llevaba se acabaría apenas en 4 días de viaje.

Antes de que se les diese de comer, todos los cristianos se retiraban al castillo de popa y la de proa, con sus armas prontas, los arcabuces cargados y personas en las gavias, con piedras y dardos, y cada uno a la vista y en guardia, porque siendo tantos, ha ocurrido que matan a los cristianos y si no fuese que son de diversas naciones y

enemigos los unos de los otros, sería imposible conducirlos y manejar tandos de ellos. De igual manera, además, se mantenía encadenados a una docena de principales que solo comían y bebían una vez al día. Y con esta vida en 35 días llegamos a Santo Domingo, isla llamada La Española, allí se murieron 12 de estos esclavos de viruelas, que es para ellos como para nosotros la peste...

Nos acercamos a finales del siglo XVI. Encontramos las relaciones sobre el archipiélago de otro toscano, Filippo Sassetti, (nacido en Florencia en 1540, fallecido en Goa, India, en 1588), experto asesor financiero y contable de varios banqueros, quien escribe primero como observador y comentarista de experiencia ajenas, y luego como viajero presencial. En la época en la cual los Médicis, Señores de la ciudad toscana, impulsaban y auspiciaban los viajes, el comercio, la redacción de informes, Sassetti se aventuró en España, Portugal y luego India dejando una colección de cartas de gran valor geográfico, las cuales sin embargo vinieron a ser publicadas en su integridad tan sólo en 1970, en Milán, con el título *"Lettere da vari paesi, 1570-1588"*.

En una misiva escrita el 10 de octubre de 1578 a Baccio Valori de Florencia, desde Lisboa donde representaba los intereses de algunas casas comerciales florentinas mientras preparaba su propia incursión hacia la India, Sassetti se refiere a las islas de Cabo Verde ofreciendo peculiares detalles sobre la navegación y tráfico de los lusitanos, el comercio de la región y los precios. Estos datos recogidos en Portugal por el florentino que valiéndose de un verso de Petrarca juzga a los portugueses "dure genti e costumi" (rudas gentes y costumbres) para tratar con los cuales hace falta una extremada paciencia, al punto que aconseja a quien sea veloz en sus movimientos huir del lugar antes de morir allí súbitamente, reflejan la visión de las islas también desde la perspectiva de los grandes y poderosos mercantes que iban y venían de las Indias Orientales y Occidentales comerciando con esclavos, cueros, telas, oro y almizcle y con la preciada caña de azúcar¹²:

...El tráfico de los portugueses es en Caboverde y aquellas islas cercanas, más abajo de la Mina de San Jorge y toda esta costa de Africa que mira a poniente; en la isla de San Tomé (Golfo de Guinea), y en aquella costa del Mundo Nuevo que llaman Brazil. De allí por el Cabo Buena Esperanza hacen escala en Mozambique y luego van a la India: y de la primera costa de Indias, donde están Calicut y Goa, van a Malaca, a la China, al Japón y antes a Maluco y en la costa de Africa de poniente, que son Caboverde y la Mina. Llevan principalmente las telas de Indias en cantidad grande y las de Roano (Francia), otras trabajadas de varias formas y especialmente collares y ciertos anillos que aquellos negros se ponen en la nariz y en las orejas y muchas cuentas de vidrio, con las cuales hacen gargantillas y collares y algunos rojos que vienen de India.

A San Tomé no llevan sino las cosas necesarias para la alimentación ya que, exceptuados los portugueses, no hay otros sino esclavos... Y las cosas que traen de vuelta son éstas: de Caboverde cueros, algodón, azúcares; de la Mina oro perfecto y almizcle, que este año que los portugueses están en guerra con los del país, en dos bar-

12 Hemos seleccionado y traducido los párrafos siguientes de *Lettere da vari paesi*, Lettera LVI, p. 216-223.

cos han servido más de docientos mil ducados en barritas de oro. De San Tomé vienen aquellos azúcares que se refinan, que llaman azúcares rojos, en número de siete millones y seiscientos mil libras de las nuestras, y cada treinta y siete valen alrededor de un ducado y tres cuartos...

Es espeluznante la descripción que Sassetti traza del tráfico de esclavos y de los esclavos mismos, uno de los más antiguos testimonios de este floreciente aunque abominable comercio, que presenciara en una de sus etapas finales, el arribo de los negros a los puertos portugueses:

...De San Tomé viene una gran turba de negros traídos de toda la costa de Africa, de Caboverde hasta aquel paralelo. Son ellos ciertamente gente más de fatiga que de intelecto; los que provienen del Caboverde, de todos los negros son los más gentiles, y con facilidad aprenden todo lo que ven hacer, hasta tocar la flauta y sobre todo sostienen bien las armas en su mano. De ellos se tiene buen servicio, con la salvedad de que son algo soberbios, lo que es un vicio de todos los negros, y hay el dicho “tiene más arrogancia que un negro”. Es una tristeza ver como son llevados acá que en un barco habrá unos veinticinco, treinta, cuarenta y todos están en la cubierta desnudos, uno encima de otro. Se acostumbran muy abstinentes, que hasta acá les dan de comer lo mismo que en su tierra, ciertas barbas como las de batata, que crudas o cocidas, quien no lo supiera las juzgará castañas...

Sigue un impresionante semblanza del mercado de esclavos, que fue prosperando con el descubrimiento y la necesidad de siervos para los trabajos en las productivas provincias americanas, a favor de las arcas españolas o europeas:

...Puestos en tierra, son expuestos a pleno sol en turnos, y quien quiera comprarlos allí va y los mira en la boca, les hace extender y doblar los brazos, arrodillarse, correr y saltar y todos los demás gestos y movimientos que puede hacer un hombre sano lo que, considerando en ellos la naturaleza común, no puede ser que no les dé susto, y su precio es de treinta hasta sesenta ducados cada uno...

Digna de la literatura circense nos parece la estampa que traza a continuación Sassetti, en vívidos colores, casi excusándose con su señor Baccio Valori por concluir la carta con esta “historieta de poco gusto”, quizás hasta contraria a los más elementales principios de la trata de esclavos, los cuales —dice el ocurrente florentino— no siempre se pueden acatar como hasta acepta Platón, aunque no deja de apuntar que ni Valori ni los demás toscanos los dejaban de observar jamás:

...No puedo dejar de contar a lo me hizo quedar atónito, considerando su miseria y la inhumanidad de sus dueños. En una explanada había en el suelo quizás cincuenta de estos animales, que formaban de ellos un círculo: y los pies eran la circunferencia, y la cabeza el centro, estaban uno encima del otro, y hacían fuerza para ir a tierra. Yo me acerco para ver que juego era ése, y veo en el suelo una gran ponchera de madera, donde había habido agua y aquellos miserables estaban y se esforzaban por chupar las gotas restantes y lamer el borde; y parecióme que entre ellos, así en la acción como en el calor, y un hatajo de puercos que se pelean para meter el hocico en el rancho, no había ninguna diferencia...

En otra carta escrita a Michele Saladini posteriormente, en 1585, después de haber realizado su propio infortunado viaje a las costas de Brasil, y por tanto haber observado más de cerca y por sí mismo el archipiélago, proporciona una descripción atenta y equilibrada de las condiciones atmosféricas, sobre todo de los vientos¹³:

...Atravesando yo, o mejor dicho pasando las Canarias para venir a la India, se viene por mediodía y tramontana frente a esas islas, y se pasa por entre las islas de Caboverde y la tierra firme, y se va recto lo más que se puede en altura de cuatro grados de nuestra banda, donde se encuentran los vientos que llaman generales, los cuales normalmente empiezan a soplar desde siroco. Y con estos hay que pasar el eje equinoccial, poniendo la proa por Garbino; y a quien se encuentra más cerca de la tierra de Etiopía y le dan esos vientos, hace mejor navegación, porque se halla más en ventaja: los portugueses dicen más abal de vento, sopra vento dirían los nuestros. Al atravesar la línea tienen en consideración un escollo que llaman el Penedo de San Pedro, que quien lo deja más al poniente ha hecho mejor navegación, y quien lo pasa de cerca necesita que Dios le ayude. Estos vientos sirocos suelen ir al levante y a veces a grecolevante con los cuales se pone la proa a mediodía y mediodía y siroco; y si se hace buena navegación, se pasa cerca de la isla que llaman de Martín Vas. Quien se queda con los sirocos como nosotros hicimos la primera vez, llega a la costa de Verzino; y mientras se tenga a la vista, me encomiendo a Su Señoría, pues a volver atrás se tiene buen pacto...

El desarrollo de esta carta abarca la descripción de la costa de la antigua Etiopía, muy detallada si consideramos la dificultad que revestía en la época su observación, a causa de lo precario de la navegación y el celo de los portugueses que impedían acercarse a ella.

Es de destacar la frialdad con la cual Sassetti, acostumbrado y resignado, se refiere ahora al comercio negrero con otra mirada, ya no la del maravillado aventurero, pasmado ante lo que sus ojos observaban por primera vez, sino con la visión del hastiado comerciante, acosado por las penurias de la travesía y familiarizado con lo que antes parecía inconcebible:

...En la costa de Etiopía tienen los portugueses la primera fortaleza, pasando la primera tierra de los mares que se llama Arguia, en las islas de Caboverde; y me parece que delante de la Mina tienen otro castillo en la costa de Maleguetta sin más, por amistad y comercio por todos esos ríos más abajo del Congo, Sumicongo y Angola, donde van de San Tomé, y de Lisboa a comprar negros. Y todos estos ríos son hoy, portugueses, y muchos de aquellos negros son cristianos sujetos al obispo de San Tome el cual me decía en Portugal que son muy gentiles cristianos. Y Migliorati, que estaba presente, contestaba: Así lo creo yo...

Al ocaso del siglo XVI, en el umbral de una centuria que signaría una revolución económica en Europa con el aporte de las nuevas colonias en las cuales empezaban a afianzar-

13 *Lettere da vari paesi, Lettera III*, p. 458-465.

se firmemente asentamientos europeos, Francesco Carletti, otro joven navegante florentino¹⁴ avistó las islas a los diez y nueve días de un viaje iniciado el 8 de enero de 1594 y que, sin que fuera ésta su intención, lo llevó a dar la vuelta al mundo, como relata en su obra *Ragionamenti sopra le cose da lui vedute nei suoi viaggi si nelle Indie Occidentali e Orientali come l'altri paesi* (1594-1606)¹⁵, publicada en Florencia en 1707.

En plena juventud, con el vigor de sus 21 años entusiastas y optimistas, la visión de Carletti regocija por el tono entre humorístico y satírico. En su *Primo Ragionamento* enfoca la isla de Santiago, centro del mercado esclavista negrero, donde atracaron y permanecieron casi tres meses (de enero a abril de 1594), retratando pícaramente la vida holgada y placentera de los portugueses, sus gustos por las mujeres de color cuya hermosura, sensualidad y complacencia parece haber comprobado¹⁶:

...La isla de Santiago, donde nosotros atracamos, dista 16 grados de la línea equinoccial hacia tramontana: de España alrededor de 1500 millas, y de la tierra firme de Cabo Verde en el continente de África 300 millas. En ella hay una pequeña ciudad llamada Nombre de Dios, con un puerto no muy grande expuesto hacia mediodía. Tiene su obispo, y unas cincuenta casas de portugueses casados, algunos con mujeres blancas de Portugal, otros con negras de África, otros aún con mulatas, es decir nacidas de hombre blanco y de mujer de color. A estas negras aman más que a sus propias portuguesas, teniéndose por cierto y comprobado que tratar con ellas es menos dañino y de mayor placer, pues son de naturaleza más genuinas y sanas...

...Volviendo al tema de los portugueses que viven en estas islas, es cierto que más aprecian a una mujer negra del país, que a una blanca de Portugal. Parece que el clima influye en que se deseen más las naturales que las extranjeras, y se ve por observación propia que quien no las tiene por esposas procura tenerlas por concubinas. Con éstas luego, vencidos por el afecto, al fin se casan y viven mucho más contentos que si fueran de su nación. Pero es también cierto que muchas de estas negras, en valor, inteligencia, simpatía, disposición del cuerpo y armonía de los miembros, excepto en el color, superan en mucho a nuestras hembras. Y en esto confieso que me incluyo también yo, porque algunas me han parecido hermosísimas y su color negro no me molestaba para nada, tal como se ve que le sucede a los portugueses que se acostumbran a verlas día tras día...

Igualmente se muestra atraído y fascinado por los diferentes juegos y diversiones de la isla, sobre los cuales se extiende con hilaridad:

...Hay un número infinito de esos monos de cola larga que nosotros llamamos micos, y los portugueses bugios, a los cuales les enseñan a bailar y a hacer juegos y bufonadas. He visto algunos que habían aprendido a estar de pie en una esquina de la

14 Francesco Carletti nació en Florencia en 1573 y falleció en la misma ciudad en 1636.

15 Traducción: Razonamientos sobre las cosas vistas en sus viajes en las Indias Occidentales, Orientales y en otros países.

16 Extraído de *Primo Ragionamento*.

mesa con una vela en la mano, alumbrando a los que cenaban, con un extraordinario cuidado de no gotear el esperma sobre el mantel ni cometer ningún otro error; y frecuentemente al estar la vela cerca de acabarse, y ellos de quemarse, se la iban pasando de una a otra mano para no abrasarse, antes que dejarla caer. Esto no lo hacen sino al último momento, obligados por no poderla ya sostener; mas torciendo la boca y batiendo diente con diente como para explicar la causa por la cual la tiraron, lo que sin embargo hicieron cuidando de que no cayera sobre la mesa. Lo mismo le exigen los portugueses a sus esclavos, los cuales deben alinearse desnudos a las cabeceras de las mesas con velas en las manos, mientras los amos comen y conversan, sirviendo de candelabros tan eficientes como si fuesen de plata...

En el *Secondo Ragionamento* se hace evidente la repugnancia de Carletti por el comercio de esclavos, que sin embargo profesa y como muchos de sus contemporáneos explota para su beneficio sin protestar, pues en tales consideraciones humanitarias no podían manifestarse abiertamente, para no atraer las burlas y comentarios de todos¹⁷:

...Compramos setenta y cinco, dos tercios varones y el otro tercio hembras, mezclados todos al uso de aquel país, en una manada de viejos y jóvenes, grandes y pequeños, como se compra entre nosotros un rebaño de ovejas, con todas las precauciones y cuidados de averiguar si están sanos, bien dispuestos y sin defecto alguno de su persona. Luego cada amo los hace sellar, es decir, marcar con su propia marca de plata calentada en fuego ardiente y aplicada en el pecho, o en los brazos, o en la espalda para reconocerlos. Y cuando recuerdo que yo mismo hice esto por orden de quien tenía poder sobre mí, me agobian una gran pena y confusión de conciencia, pues en verdad, Serenísimo Señor, éste siempre me pareció un tráfico inhumano e indigno de la fe y piedad cristianas: pues se actúa con crueldad y violencia sobre carne y sangre humanas, y tanta mayor es la vergüenza, en cuanto están bautizados, y aunque son diferentes en el color y en la suerte, tienen sin embargo la misma alma forjada por el mismo Hacedor que forjó las nuestras. Yo me disculpo ante la Divina Majestad, pues aún sabiendo Ella que a mi sentir y querer fue siempre repugnante este negocio, fue es menester hacerlo: pero sepa Vuestra Alteza y tengalo por seguro, que a mi ese tráfico no me agradó nunca, mas como fuere, nosotros lo hicimos y quizás también por ello, tuvimos que hacer penitencia, tal como diré al final del segundo discurso de estos razonamientos, que yo iré haciendo a V.A.S. de todos nuestros sucesos...

Fue efectivamente desventurado el epílogo de la navegación de Francesco Carletti. Viajaba con el padre, al cual perdió en Macao, y cuando de allí costearo Sumatra, las Nicobare y Ceylan alcanzó Goa y se preparaba a regresar a Europa con algunas riquezas cerca de la isla de Santa Helena fue capturado por naves holandesas que le confiscaron todos sus haberes. Agradeciendo a Dios haber salvado la vida, el apesadumbrado toscano se resignó a la pérdida total de su patrimonio, interpretándola como un castigo divino por haber comerciado con esclavos africanos.

17 Extraído de *Secondo Ragionamento*.

Navegación, exploraciones, comercio, contrabando, trata de esclavos se mezclan y confunden en las observaciones de tantos navegantes que, ya superado el período del descubrimiento, se acercan a la costa africana y a las islas, como primera escala en la ruta hacia más lejanos horizontes. Sin embargo también encontramos algunos idealistas, llevados por el ansia de aventura, y éstos quizás nos aportan una más serena y ecuaníme visión de ellas.

Es el caso del gentleman inglés Sir Robert Dudley, quien antes de cerrarse el siglo dieciséis, se acerca al archipiélago rumbo al Nuevo Mundo proveniente de la aristocrática Inglaterra isabelina, equipado como corresponde a un navegante de su clase con su propia flota de descubrimiento, sus capitanes, pilotos, tripulación, tropas y armamentos, en pos de nuevas tierras para la gloria de su Reina, y también de azarosas batallas en los mares para probar su valor y osadía. En realidad Dudley habría querido surcar las peligrosas aguas del Pacífico tras el rastro de tesoros y maravillas que tantos viajeros referían haber hallado en las Indias orientales. Pero lamentablemente para él una muy prudente disposición real quizás dictada por el deseo de proteger al hijo del amante de la Reina Isabel¹⁸, tomando en cuenta su extremada juventud (aún no cumplía los 20 años), se lo prohibió. Con gran despecho de su parte se vio obligado a replegarse sobre un “modesto” itinerario hacia la isla de Trinidad, en la estela de Walter Raleigh. De este anodino, mas interesante y sin duda representativo viaje nos han llegado tres relaciones diferentes, aún casi desconocidas: la del propio Dudley, Almirante de la flota; la del Maestre Abraham Kendall; la del Capitán Wyatt. En todas ellas aparece la costa occidental africana en una certera, sincera y ajustada captación del año 1594-95.

Concentrado en la conservación de su flota y en el afán de medirse en batalla naval con los enemigos de su reino para obtener ansiados trofeos, el joven Almirante dedica escasa atención a la costa africana, a la que encuentra estéril y pedregosa, no hallando belleza en el paisaje ni hospitalidad en la región; todo lo cual expresa como corresponde a un culto hidalgo de la época en un estilo límpido y garrido, pero distante e impersonal¹⁹:

...Reconfortado, con el alivio de esta pequeña y reciente armada, cual viajero solitario y pensativo continué mi rumbo hacia las Indias Occidentales, dirigiéndome primero a Cabo Blanco, en el continente africano, cercano a los desiertos de Libia. Seguía abrigando la esperanza de volver a ver mi barco perdido, y quería además renovar mis provisiones entre los canthers, que son pescadores portugueses; pero habían sido tan atemorizados por los franceses, que no logré encontrar a ninguno. Vagando en ese Cabo Blanco dos días, y bordeando la orilla para ver el país, lo encontré yermo, estéril, lleno de arena arrastrada en montones por el viento como nieve, y muy pedregoso. Porque tal es todo el país, arena sobre piedra (como el desierto de Arabia, y de Petrea), lleno de negros lagartos venenosos, con algunas bestias salvajes y algunos moros cur-

18 Robert Dudley era hijo de Sir Robert Dudley, Conde de Leicester, notorio amante de la Reina Isabel.

19 Este y los trozos siguientes referentes a la navegación de Sir Robert Dudley y su tripulación han sido extraídos de nuestra propia traducción al castellano, aún inédita, de la obra *The Voyage of Robert Dudley to the West Indies and Guiana (1594-1595)*.

tidos por el sol, tan fieros que apenas hablaban con la gente de mis barcos desde la orilla, muy cerca de la cual habíamos fondeado...

Sin ningún interés por lo que considera una navegación menor, ni por explorar esos territorios, considerando además la costa infecta, se aleja de ella rápidamente:

...Pero, no deseando prolongar mi permanencia en esta región a causa de los infecciosos serenos, o sea rocíos que caen a lo largo de las costas de Africa, ordené a mi maestro Abraham Kendall seguir hacia la isla de Trinidad en las Indias Occidentales...

El segundo relato de la expedición nos ha llegado como:

El Primer Portulano del doctísimo marinero Abram Kendall, inglés, en el viaje en el cual navegó como piloto mayor a las Indias Occidentales con el mismo autor que entonces era General: calculando la longitud desde la isla de Pico en las Azores.

Haciendo alarde de una extrema precisión digna de un especialista de nuestro tiempo, mediante un lenguaje técnico y exacto Kendall aporta valiosos datos geográficos y meteorológicos sobre la costa occidental de Africa, con numerosos detalles que reflejan los amplios conocimientos que como Maestro poseía. De una exactitud sin igual, su portulano ofrece una visión clara y fiel del recorrido costero, y pone de manifiesto el interés por constatar datos y señalar nuevos derroteros.

...Desde la isla de la Palma, del lado de poniente de la misma, en latitud de 29 grados y 0 minutos, 8 grados y 50 minutos de longitud se mantuvo mediodía lebeche medio cuarto austral con el navio hasta a 26 grados y 24 minutos de latitud hacia el Cabo Blanco en Africa; la variación fue de 3 grados gregales. Proseguimos luego el rumbo de mediodía hacia siroco, a 23 grados y 50 minutos encontramos 30 pasos de fondo, sin ver la costa de Africa que es baja y arenosa y tiene también el lecho arenoso; allí observamos hierbas traídas por la corriente del río de Oro. Mantuvimos después dicho rumbo, o cuarto de mediodía hacia siroco, hasta encontrar que el barco había sobrepasado un poco el Trópico de Cáncer a 23 grados y 20 minutos de latitud. El fondo era de diez pasos, arenoso: los vientos gregales y fijos, con buen tiempo. Se siguió la costa a vista de la tierra, a una distancia de cuatro leguas, la cual es baja y arenosa, como también le lecho es de arena, igual de ocho a diez pasos. En el camino se veía el cabo de Barbas de 21 grados y medio aproximadamente de latitud y 9 grados y 50 minutos de longitud. La viariación era de 3 grados gregales. El Cabo Blanco está en latitud de 20 grado 24 minutos y 9 grados 50 minutos de longitud. La marea mayor, hacia el cabo, es a las nueve y tres cuartos. Se anclaba por mediodía hacia lebeche, a tres millas de distancia del cabo, a seis pies en medio de fondo arenoso así como es la costa. Los vientos son grellages y fijos, con buen tiempo hasta las Indias. El día 6 de enero de 1595 se ancló en dicha bahía y a la entrada el fondo era de 13, 9, 10, 8, 7 y 6 pies y 8, 7 y 6 y medio donde se anclaba; y más adentro en la bahía el fondo no estaba a más de siete ni menos de tres pies. El secano por mediodía lebeche, desde el cabo, es grande y se encuentra a unas dos leguas y media de distancia; allí adentro, los portugueses recogen gran cantidad de pescado con ciertos barcos denominados can-

ters. Aquí no se encuentra agua clara por tratarse de un paraje arenoso y desierto; si bien haciendo pozos en la arena cerca del mar, se la encuentra dulce, pero no es muy saludable para tomar; aunque sirve cuando la necesidad apremia...

La tercera relación, la más amplia y detallada, es la del capitán Wyatt. A él justamente se debe el hecho de que la flota bordeara la costa africana. Advirtiendo la dificultad que tenían los navíos de Dudley para sobrepasar las Canarias hacia el Atlántico, debido a que los vientos los llevaban en dirección contraria, sugiere al General navegar hacia Cabo Blanco:

... "Tenemos", le dijo, "10 ó 11 días aquí, mucho tiempo para un viaje tan corto, intentando hacer velas hacia las islas de la Gran Canaria, para cumplir la cita con nuestra Vice-Almiranta; de cuán imposible sea hacerlo, Su Honor mismo ha sido testigo ocular, con gran peligro para su propia persona y gran riesgo para sus barcos. Por tanto, necesariamente, es preciso navegar hacia Cabo Blanco. Permita demostrar con su honorable consentimiento que correctamente acepta esta proposición". Consintió de buen grado el General, no sin reflexionar sobre la inestabilidad de las determinaciones de los hombres...

Menciona que la región está habitada por pescadores y ofrece una somera descripción del recorrido:

...El mismo día, sábado cuatro de enero, navegamos a la vista de la isla del Hierro, hacia Cabo Blanco. A dos jornadas de distancia, nuestro General hizo adelantar las carabelas, porque queriendo aprovisionarse temía que los pescadores portugueses se asustasen y retirasen al vernos todos juntos, impidiéndonos hacerlo. Con pocas velas nos acercamos a la costa del continente de Africa, siendo la primera tierra que encontramos Riodore, parte del reino de Asanaga. La siguiente fue Cabo Cyprian, una región del reino de Gualata, después Cabo Barbis y por fin Cabo Blanco; los dos cabos están ubicados dentro de los límites de los desiertos de Libia...

En Cabo Blanco, punto frecuentado por barcos de diversas nacionalidades, los ingleses sostuvieron un combate con navíos franceses, después de capturar varias carabelas españolas. Considerándolo sitio de paso y ruta habitual para otras embarcaciones, dejan allí varios recordatorios:

...Colocamos algunos mensajes dentro de una caja de madera que tenía esta función, para repetir a nuestro Vicealmitante que debía seguirnos de acuerdo a las instrucciones que le habíamos mandado desde Plymouth hasta Famouth...

Destaca el agudo Capitán la aridez de la tierra africana y la gran cantidad de lagartos que se convirtieron en distracción y solaz de los marineros. Llama la atención el espíritu que animaba a estos linajudos marinos británicos quienes ajenos a cálculos de tráfico esclavista, indiferentes a la codicia por las mujeres, con típica flema inglesa se dedicaban a observar a los animales y a divertirse cazando raros ejemplares silvestres:

...El ocho de enero, por la mañana, desde el mar pudimos ver nuestras dos carabelas acercarse y echar anclas. Al mismo tiempo, divisamos velas a unas cuatro leguas de distancia; el General envió entonces su bote a las carabelas, ordenándoles acercarse a aquellos barcos para determinar su origen, ya que él mismo había decidido

bajar a tierra, lo que hizo al regresar el bote, con una tripulación de doce hombres, para hacer un reconocimiento del lugar.

No encontrando nada de interesante para descubrir, volvió al barco rápidamente, sin sorprenderse por no ver a nadie cultivando aquel desierto inhabitable, que no tenía abundancia de nada salvo de montones de arena, rocas escarpadas y unos huesos dispersos, vestigios de animales devorados por algunas bestias más voraces que ellos mismos. Durante el regreso vimos varios lagartos, cuya huida veloz propocionó gran diversión a nuestros hombres que se entretuvieron persiguiéndolos...

El relato de Wyatt ameno y en cierta forma novelesco, revela sin embargo datos precisos: había agua fresca en la isla de San Antonio, existían manantiales, pero el lugar era considerado infecto, lo que indica que allí aún moraban los leprosos:

...El día nueve de enero, jueves, habiendo dado las gracias a Dios por tener a su gente sana y salva y a sus carabelas libres de peligro, nuestro General dio orden de proseguir hacia una de las islas de Cabo Verde llamada San Antonio, donde nuestros tripulantes esperaban encontrar agua fresca.

Esto se iba a hacer, pero el Maestre desaconsejó al General acercarse a la isla, pues era un lugar pestilencial debido al aire infectado que podía contagiar a los marinos. Por tanto decidieron entre ellos dos, en secreto, pasar de largo sin detenerse, y lo hicieron tan acertadamente que nadie se opuso, si bien más por ignorancia que por consentimiento. A la vez nuestro General, para no perder más tiempo, prohibió todo intercambio entre barcos hasta que llegásemos a las Indias, y para evitarlos proveyó a las carabelas con suficientes provisiones.

El trece de enero nos dimos a la vela para las Indias, sin cambiar nuestro rumbo hasta que arribamos con suerte a Trinidad...

En este vasto panorama de testimonios de viajeros, no podían faltar los piratas, corsarios, bucaneros y filibusteros que aún bajo el signo del tráfico negrero, la lucha armada, el pillaje, el saqueo, la quema y la destrucción, dejaron constancia escrita de su paso por las islas y costas que nos ocupan.

Hemos tratado de recoger las voces más significativas de algunos de ellos. Fueron en su mayoría navegantes ingleses, ya por la ruta que debían seguir, evitando los establecimientos españoles, ya porque durante el entresiglo XVI-XVII menudearon sus incursiones al Nuevo Mundo, impulsados por el contrabando, la represalia, la afirmación del poderío naval británico, la exploración como preludio a la consolidación de un imperio inglés en América, las primeras experiencias formales de penetración directa de Inglaterra en el comercio hispanoamericano²⁰. Acostumbraban escribir directamente, o confiaban a algún caballero ilustrado de la tripulación la relación y el testimonio escrito de cuanto veían y oían,

20 El ataque y pillaje, en su ruta a América, de las posesiones portuguesas en el mar y costa occidental de África eran para ellos legítimos objetivos, por haber sido desde 1580 hasta 1640 del Rey de España, enemigo natural de la orgullosa Albión, también Rey de Portugal.

los cuales por estos diligentes esfuerzos se han conocido, conservado y han llegado hasta nosotros²¹.

En una escueta relación del segundo viaje negrero clandestino de John Hawkins realizado en 1564, John Sparke, miembro de la Compañía, describe a los apuestos y fornidos negros de Cabo Verde, considerándolos los “mejores de todos”, al punto que intentó tomar algunos por la fuerza.

La narración del viaje de Andrew Barker, compilada por Richard Hakluyt, deja testimonio de su tránsito en 1576 por la isla del Sal, en cuya cercanía pescaron tortugas, y por la isla de Mayo, donde además de aprovisionarse de agua fresca incendiaron dos de sus pequeñas aldeas.

Francis Fletcher, capellán en un viaje a las costas de Brasil armado por Francis Drake hacia 1595, nos legó un pintoresco manuscrito en el cual describe la isla de Mayo como “verdeant”, reforzando la descripción con un significativo bosquejo que enmarca la isla entre frondas.

La expedición organizada por Anthony Sherley en 1596 con el fin de atacar las posesiones portuguesas en el litoral africano, narrada por el maestre Thomas Masham, relata la dramática enfermedad del general en las cercanías de Cabo Verde, la cual atribuyen a las costas “contagiosas y sucias”. Desembarcaron en Praia, “ciudad muy linda” de la Isla de Santiago donde el general se recuperó e intentaron adueñarse de los castillos, que reconocieron muy bien ubicados, guarnecidos y protegidos, lográndolo sólo parcialmente. Tomaron “la isla llamada Fuego, muy pequeña, con un monte muy alto en su centro que llama constantemente... inaccesible por naturaleza, circundada por altísimos riscos”. En el mes de setiembre presencian y describen, quizás sin percatarse de lo que en realidad ocurre, una erupción volcánica menor que los sorprende y maravilla:

...Sufrimos una noche una copiosa llovizna de cenizas, que se abatió tan densa sobre nuestra nave desde ese montículo prendido en fuego, que podíamos escribir nuestros nombres con el dedo sobre cubierta...

Durante el tercer viaje de Walter Raleigh en 1596, el caballero y tripulante Thomas Masham, señala la gran abundancia de sal que, junto con una gran cantidad de pescado fresco y de cabras “que es increíble para quienes no las hayan visto y es maravilloso que puedan vivir juntas en una tierra estéril y pedregosa”, se encuentra en las islas de Sal y de Mayo, motivo por el cual muchos veleros recalaban allí:

... Hay copiosidad de sal en esta isla forjada por la mano de Dios, sin intervención alguna del quehacer del hombre. Vimos fondeados seis veleros flamencos abasteciéndose de sal, que habían traído sus bestias, carretas, carretillas y rampas para que sobre éstas pudieran desplazarse aquéllas. Supimos que había otros treinta veleros que se hallaban a sotavento de Fuego, los cuales también habían venido en pos de la sal.

21 La selección documental que presentamos a continuación sobre las islas de Cabo Verde y a la costa africana ha sido extraída de los volúmenes de Hakluyt, de los de Purchas y de la obra *The World Encompassed* (Ms. Sloane Ms 61), citados en la Bibliografía.

Este tráfico puede ser muy ventajoso para Inglaterra considerando el elevado precio de este mineral...

También puso rumbo hacia el archipiélago, en 1601, William Parker, quien desembarcó en Saint Vincent con cien hombres y se apropió de la isla y su ciudad la cual hizo saquear y luego incendiar por sus soldados aunque reconociera que era “un hermoso lugar”.

De otras voces, andanzas, incursiones y comentarios diversos, se nutre un singular compilador, un erudito cronista que logra reunir y reseñar diferentes visiones y memorias de tan controvertido territorio. No podemos soslayar su obra, que aunque no sea testimonio directo de un navegante, acoge y encierra la copiosa información de numerosos tratantes holandeses, viajeros, solicitantes, negociantes y armadores, en relación a la ruta de las islas. Nos referimos a Joannes de Laet y a su extensísima obra *Historie Ofte Laerlijk Verhael* (Historia o Anales de los hechos de la Compañía Privilegiada de las Indias Occidentales), escrita en los albores del S. XVII, publicada en Leyden en 1644²², que constituye una fuente de gran importancia tanto para el esclarecimiento de la formación y actuación de la Compañía Holandesa de las Indias Occidentales, como para la Historia de la primera época del dominio holandés en las Costas y Tierras de Brasil, que nos aporta múltiples e interesantes datos de otros viajeros, además de distintos testimonios en relación a los territorios de la costa africana y las islas de Cabo Verde.

En su calidad de Director de la Compañía en la Cámara de Amsterdam, Johannes de Laet, contemporáneo a los hechos que narra los cuales se extienden de principios de 1624 a finales de 1636, reúne y proporciona un extraordinario acopio de informaciones de primera mano, políticas, económicas, históricas, geográficas, analizadas en todos sus detalles, que abarcan la navegación de los navíos holandeses desde los puertos del norte a la costa oriental de Venezuela y Brasil, tocando islas y tierras africanas a la ida y a la vuelta.

Al igual que los ingleses, los navegantes holandeses evitan el paso por las Canarias o Madeira, posesiones españolas: prefieren bordear la costa africana y tocar las más confiables islas de Cabo Verde para abastecerse, en la larga ruta al promisorio Nuevo Mundo.

Las motivaciones que animaban a estos viajeros eran otras bien distintas de las simples ansias de exploración, reconocimiento o enriquecimiento fácil. Enfilan hacia América con el archipiélago en su ruta, con un objetivo bien definido: socavar las bases del poderoso imperio español, destruyendo los establecimientos y avances de España tanto en tierra firme como en territorio insular, saqueando y hundiendo los navíos de aquella poderosa flota.

De nuestra propia traducción aún inédita vamos a transcribir algunos párrafos de los Libros I, VI y VII²³. El primero de ellos ofrece precisas informaciones sobre los derroteros y una prolija descripción de algunas de las islas:

22 La *Historie Ofte Laerlijk Verhael* se compone de 13 libros. La traducción al castellano que hemos llevado a cabo, aún inédita, arroja unas 1500 páginas mecanografiadas.

23 La primera descripción extraída del Libro I, corresponde al año de 1630. Las siguientes aportan consideraciones relativas a años anteriores.

...La isla de S. Vicente es un tanto rocosa y montañosa, teniendo en la bahía oriental buen sitio donde anclar a 6 brazas de agua. Hay abundancia de pescado muy sabroso y buenos camarones, gran cantidad de tortugas, en la época apropiada, y pocos chivos, pues parece que los habitantes de la isla de Santo Antonio los habían cazado, así como los que encontraron en Santa Luzia. Allí nuestra gente también estuvo, habiendo apenas cazado cinco chivos y en S. Vicente unos 300, pero con mucho trabajo. Hay grandes valles, pero ningún río o riachuelo, y para obtener agua es necesario excavar pozos. Nuestra gente fue a Santo Antonio y tuvo buen acogimiento por parte de los habitantes. Ellos son en su mayor parte negros, habiendo algunos mulatos; se mantienen en el lado noroeste, donde tienen una aldea de cerca de 52 familias bajo el mando de un capitán, tienen un padre y todos hablan bien el portugués. Son una gente pobre y con pocos recursos, - apenas un buen pomar de naranjas, limones e higos, situado a cerca de 400 a 500 pasos de la playa, junto a una punta baja y sobresaliente del mar. Se puede desembarcar del lado este, en chalupas, en vista de que allí es muy plano. El punto es fácil de reconocer: es un cabo bajo y plano y un poco a oeste, existiendo en el interior dos grandes colinas. El pomar está ubicado en un profundo valle y es rodeado de un lado por montes y del otro por muros. Los pilotos, habiendo tomado la latitud exacta de la isla, hallaron que está a 16 grados y 53 minutos al norte de la línea. Estas islas son un total de 11 y están situadas entre 14 y 18 grados al norte de Ecuador, siendo la isla de Santiago la principal, la más fértil y la más habitada. Algunas son desiertas y completamente estériles y en las que son más habitadas las pobladas son en su mayor parte malhechores desterrados de España y Portugal...

El trozo siguiente relata con gran detalle y vividas descripciones las particularidades del comercio entre las islas:

...Habiendo sido debidamente organizado el comercio de Guinea y otros lugares de África y América, los directores, que para ese entonces administraban la Compañía, comenzaron a deliberar a que proyecto echarían mano, para mejor debilitar los enemigos del Estado; puesto que sabían que no satisfacían los deseos de los leales habitantes de las Provincias Unidas, ni correspondía a la expectativa general de grandes cosas, con promover únicamente aquel tráfico, que ya era realizado por otros con anterioridad. Además, no se debería esperar obtener pronto grandes ganancias y provechos del comercio con salvajes, aún no reducidos a la obediencia por el rey de España (con excepción del comercio de Guinea, cuyas ventajas eran por todos conocidas): estos pueblos bárbaros carecían de poco, tan sólo poseían hachas, cuchillos, corales y otras bagatelas semejantes. Y, debido a que no andaban vestidos, no se les podían llevar las mercancías fabricadas en el país, o traídas para ellos; además, las mercancías que se obtenían de ellos a cambio, como maderas, tintas y cosas parecidas, más bien llenarían el mercado y no enriquecerían al país...

En este último, continúa la acuciosa referencia con datos relativos al rumbo seguido por los navegantes holandeses y a los territorios explorados a su paso :

...Estos navios partieron de Texel a 22 de de Septiembre. A 12 de Octubre divisaron la isla Lanzarote, y entre 27 y 28 pasaron el trópico de Cáncer. El 30 estaban cerca

de Cabo Blanco, y subieron pegados a él, arrimándose al viento que era de sureste. Se aproximaron del cabo hasta unas cinco brazas; con buen fondo. Al medio día estaban a una altura de 20°50'; después del medio día fueron entrando con viento del lado del mar, llegando, por la noche, a cuatro leguas hacia adentro del cabo. Este cabo es muy escarpado, como cortado a machete, saliendo de él una restinga de arena. Al día siguiente lanzaron las chalupas y botes al mar. Esto no sólo para ir de pesca, sino también para investigar todas las ensenadas de la costa y ver si encontraban algún navío enemigo, pues muchos de ellos acostumbraban a pescar en estos lugares. En esta oportunidad no había ninguno, por lo que los nuestros se fueron de allí. El 4 de Noviembre decayeron hacia adentro o norte de Cabo Verde. aproximándose en la noche de éste. Navegaron hasta la isla que queda en frente del mismo cabo y allí permanecieron. Al día siguiente anclaron delante de "Refrisco" (¿Rufisco?), aldea de negros en la costa de Africa, donde hay libertad...

Por tratarse de una apasionante labor de rastreo histórico y rescate de enriquecedores testimonios sobre tan significativo territorio y trascendental momento, sería conveniente continuar indagando en crónicas, cartas, relaciones, portulanos, las descripciones de las islas de Cabo Verde vistas por los primeros navegantes que tocaron sus costas, rumbo a América, que aquí hemos abordado sin ánimo de agotarlas.

El archipiélago mostraba para cada viajero una faz diferente, un gesto distinto. Comparando estas tan diversas voces (de descubridores, navegantes, mercaderes, negreros, corsarios, buscadores de oro y riquezas, guerreros deseosos de cimentarse en batallas, aristócratas en pos de prestigio, almirantes ansiosos de lucirse en la confrontación con la armada española), podríamos quizás conformar una imagen que trascienda el tiempo y las circunstancias histórico-geográficas, una verdadera semblanza insular de Cabo Verde. Podríamos además seguir la evolución de las Hespérides a lo largo de los siglos, en una comprensión siempre más profunda, fiel, acertada del importante papel que jugó el archipiélago en la ruta de los descubrimientos.

BIBLIOGRAFÍA

- BENZONI, Girolamo. *La Historia del Mundo Nuevo*. Traducción Marisa Vannini de Gerulewicz. Caracas, Biblioteca de la Academia Nacional de la Historia. 1ª ed. 1967, 2ª ed. 1987.
- BRUNI CELLI, Blas. *Venezuela en 5 siglos de Imprenta*. Caracas, Academia Nacional de la Historia. 1998.
- CARLETTI, Francesco. *Ragionamenti del mio Viaggio intorno al mondo 1594-1606*. Torino. Ed. Einaudi, 1958.
- CEI, Galeotto. *Viaje y descripción de las Indias (1539-1553)*. Traducción Marisa Vannini de Gerulewicz. Caracas, Fund. Banco Venezolano de Crédito. Colección V Centenario del Encuentro entre Dos Mundos, 1995.
- CHIAPPELLI, Fredi. *First Images of America* (2 vols). Berkeley, University of California Press, 1976.

- COLOMBO, Cristoforo. *I viaggi dopo la scoperta*. Verona, E. Cassa di Risparmio di Verona, Vicenza e Belluno, 1985
- COLOMBO, Fernando. *Le Historie della vita e dei fatti di Cristoforo Colombo*. Milano, Istituto Editoriale Italiano, 1957.
- DA MOSTO, Alvise. *Le Navigazioni Atlantiche*. Milano, Istituto Editoriale Italiano, 1956.
- D'ANGHIERA, Pietro Martire. *Mondo Nuovo*. Milano Istituto Editoriale Italiano, 1958.
- DUDLEY, Sir Robert. *The voyage of Robert Dudley to the West Indies and Guiana (1594-1595)*. London, Hakluyt Society, 1899.
- GERBI, Antonello. *La Disputa del Nuevo Mundo*. Milano - Napoli. Ed. Ricciardi, 1975
- GABALDÓN MÁRQUEZ, Joaquín. *Muestrario de Historiadores Coloniales de Venezuela*. Caracas, Ed. Ministerio de Educación, 1948.
- GOSLINGA, Cornelius. *The Dutch in the Caribbean*. Gainesville, University of Florida Press, 1971
- HAKLUYT, Richard. *The principal navigations, voyages, traffiques and discoveries of the English nation*. Glasgow, James MacLehose and Sons, 1903-1905 (12 vols).
- LAET, Joannes de. *Histoire oft jaerlyck verhael van de verrichtinghen der geocroyeerde WestIndische compagnie zedert hacr begin tot het eynde van t'jaer 1636, begrepen in derthien boecken ende met verscheide koperen platen verciert, beschreven door Joannes De Laet, bewint-hebber der zelve compagnie*. Tot Leyden, by Bonaventure ende Abraham Elzevier. Anno 1644. Met privilegie.
- LAET, Joannes de. *Novus Orbis o Descripción de las Indias Occidentales*. Introducción, traducción, notas de Marisa Vannini de Gerulewicz. Caracas, Universidad Simón Bolívar, Instituto de Altos Estudios de América Latina, 1988 (2 tomos).
- OJER, Pablo. *La formación del Oriente venezolano*. Caracas. Ed. U.C.A.B., 1966.
- PIGAFETTA, Antonio. *Relazione del primo viaggio intorno al mondo*. Verona, Ed. Cassa di Risparmio di Verona, Vicenza e Belluno, 1983.
- PURCHAS, Samuel. *Hakluytus Postumus or Purchas His Pilgrimes*. Glasgow, James MacLehose and Sons, 1905, 1907 (20 vols).
- SASSETTI, Filippo. *Lettere da vari paesi (1570-1588)*. Milano, Ed. Longanesi, 1970.
- VANNINI, Marisa. *Italia y los Italianos en la Historia y en la cultura de Venezuela*. Caracas. Ed. Universidad Central de Venezuela. 1998 (3º ed)
- VANNINI, Marisa. *El Mar de los Descubridores*. Caracas, III Conf. Naciones Unidas sobre Derechos del Mar, 1974. Fund. Promoción Cultural de Venezuela, 1989.
- VESPUCIO, Américo. *El Nuevo Mundo*. (Cartas relativas a sus viajes y descubrimientos. Textos en italiano, español e inglés). Buenos Aires, Editorial Nova, 1951.
- The World Encompassed*. London. Hakluyt Society, 1854.

LA VOZ Y LA MIRADA DE LA MUJER MUSULMANA

Lic. D.^a Oñez Monjas Hernández
Universidad de Málaga. España

“ISLAM”

“PAZ, SUMISIÓN Y OBEDIENCIA A DIOS”.

INTRODUCCIÓN

Es para mi un inmenso honor el poder participar en este ilustre Congreso en el que insignes y relevantes personalidades del mundo universitario y de la cultura nos deleitan con su buen hacer y sus últimos trabajos de investigación. Mi pequeña aportación pretende ser un sencillo acercamiento a la difícil y compleja situación de la mujer musulmana desde el mayor de los respetos por el Islam y desde la más profunda admiración por la cultura islámica, una de las más ricas y sorprendentes del planeta. Islamismo no significa integrismo aunque se den en muchas ocasiones la mano. Supone, sin duda alguna, un pequeño gran reto intentar analizar en unos pocos minutos toda la dimensión humana plural de millones de mujeres que viven en el mundo musulmán (*Dar al Islam*) tan diverso y heterogéneo según las diferentes y peculiares formas culturales musulmanas existentes.

El Islam, que como señala el profesor Martínez Montávez *no es sólo un fenómeno histórico importantísimo; es también una realidad actual*¹ constituye, así mismo, un amplio fenómeno pluricultural, multirracial e intercontinental que se extiende por los cinco continentes siendo *en 58 países, la población musulmana superior al 50%*.² (Según otras fuentes no islámicas el número de países de mayoría musulmana sería de 55). La realidad de la mujer musulmana está inscrita en unas circunstancias concretas y específicas según los distintos países, y presenta diferentes peculiaridades según los diversos regímenes políticos y los plurales entornos sociales y culturales. Nawal Al-Sa'dawi nos dice:

1 MARTÍNEZ MONTÁVEZ, Pedro, *El Islam*, Salvat. Barcelona, 1991, p. 8.

2 WAMY (ASAMBLEA MUNDIAL DE LA JUVENTUD MUSULMANA), *Comprender El'Islam*, Dar-al-Wattan. Riad, 1992, p. 10.

*“Que escribir sobre la mujer en la sociedad árabe, especialmente si la que lo hace es una mujer, supone adentrarse en un terreno difícil y susceptible de herir muchas sensibilidades. Es como ir abriéndose camino a través de un campo sembrado de minas que, a veces, se ven, pero otras, están ocultas”.*³

Es complicado “desvelar” (*la mirada*) y analizar rasgos comunes y situaciones más o menos generalizadas (las circunstancias, las tradiciones y costumbres varían de un lugar a otro o de un país a otro, o existen diferencias según sea la etnia –árabe, beréber...–, por el hecho de vivir en el campo o en la ciudad, por la situación socioeconómica y cultural, según se practique o no los preceptos religiosos, etc.), arraigadas por la ortodoxia religiosa, y como se producen intentos de transformación y evolución (*la voz*) en un contexto cambiante y diversificado que obedece a numerosos factores y causas. Entre tantos factores a tener en cuenta en este breve análisis, se encuentra la controversia entre “lo occidental” y “lo tradicional” y todo ello insertado en la evolución misma de la Humanidad, en un mundo interrelacionado y cambiante, lleno de interconexiones, desigualdades, ósmosis, desequilibrios, intereses, discriminaciones, binomios (pobreza-riqueza...), intercambios, pluralidad...

Para acercarnos a la mujer musulmana es necesario aproximarse a la religión islámica ya que no sólo supone conocer la espiritualidad y las creencias de todo un pueblo, sino la normativa, los principios, las pautas de conducta que rigen la vida personal, familiar y social como código ético que es. El Islam mantiene una interconexión plena entre todos los ámbitos de la vida: moral, religioso, familiar y social y la ortodoxia se circunscribe básicamente a la creencia en Dios y en su Profeta y en la observancia de la Ley.

Acogiéndonos a su inmensa hospitalidad, emprendemos un camino fraternal de conocimiento y amistad en el que ellas tendrán la palabra. Nos acercaremos a su vida y a la tragedia de su “mutilación” e incluso su muerte, a sus inquietudes y sus sufrimientos. Intentaremos ver a través de sus ojos y escucharemos, desde su “obligado susurro”, valientes manifestaciones sobre una existencia a menudo basada en la “doble imagen” (*La voz y la mirada de la mujer musulmana*). Deseo parecerme, como diría Bertolt Brecht, “al que llevaba el ladrillo consigo para mostrar al mundo cómo era su casa”. Espero de corazón que el minúsculo “ladrillo” que supone el contenido de mis palabras no solamente muestre y descubra algo más sobre la realidad, a veces durísima y extrema de tantas mujeres musulmanas, sino que con él se contruyan puentes de diálogo, de comprensión y ayuda.

3 AL-SA'DAWI, Nawal, *La cara desnuda de la mujer árabe*, “horas y Horas la editorial”. Madrid, 1991, p. 18.

“Ya sabemos lo que es. Ya sabemos en qué reside nuestra tragedia. Hemos nacido de un sexo especial, el sexo femenino. Estamos destinadas a padecer la miseria y a vivir con una parte del cuerpo mutilada por unas manos frías, insensibles y crueles”.
NAWAL AL-SA'DAWI

1. EL DOLOROSO COMIENZO DE SER MUJER

1.1. Es una niña (“Bint”)

El nacimiento de una niña no se celebra con los signos festivos que acompañan el nacimiento de un varón. Los hombres cuando se enteran de que en una familia ha nacido un varón van corriendo al marido, le rasgan las vestiduras por completo en señal de regocijo y alegría extremas y con palabras como éstas exclaman: ¡Enhorabuena una niña no vale nada pero un hijo hace una nación!

*“Desde el día en que abrí los ojos a la vida, la sociedad me había hecho sentir que era una niña y me había enseñado que casi siempre, después de la palabra “bint”, alguien frunce el ceño”.*⁴

Mujeres que desde la cuna comienzan a ser y a sentirse diferentes por el hecho de haber nacido niñas y no haber “tenido la suerte” de haber nacido niños. Desde la misma concepción se sueña, se desea, se espera a un hijo... tanto por parte de la madre, como por parte del padre, incluso de la familia. La llegada de una niña al mundo no resulta “tan importante”, “tan valiosa”... Es muy duro tener que oír a un familiar próximo, a tu abuela, exclamar: “Ojalá hubieras sido niño”... Inmediatamente surge el por qué, la causa, el motivo, la razón de esta incognita: ¿Por qué?... Y la pregunta continua y sigue formulándose... y siguen formulándose multitud de mujeres y la mayoría de ellas sin encontrar respuesta, sin encontrar una salida...

*“Pero mi madre y mi padre siempre me contestaban igual: “Es así...”. A lo que yo replicaba: “Y ¿Por qué tiene que ser así?”. Y siempre obtenía las mismas palabras como respuesta: “Porque es así”. Algunas veces me obstinaba y repetía la misma pregunta. Entonces, a punto de perder la paciencia, me decían casi al unísono: “Él es un niño, y tú, una niña”.*⁵

Y no aparecen con los años, con el transcurrir del tiempo, razones convincentes, explicaciones de peso, argumentos sólidos... sólo “Porque es así”. Ese “Y ¿Porque es así?” le acompañará desde la cuna hasta la tumba... Las miradas que percibe a su alrededor es la de “haber nacido incompleta”, de “faltarle algo” pese a que sea el bebé más sano del mundo... Y de nuevo el “¿Por qué?”... En algunas familias, sobre todo de las zonas rurales, caen en una profunda tristeza, en la apatía, el desaliento, e incluso en depresiones. Puede llegar el

4 AL-SA'DAWI, N., La cara desnuda..., p. 27.

5 Ibid., p. 29.

caso de que se “castigue” a la madre, se la recrimine, insulte, agrede o incluso se llegue al divorcio. En un informe elaborado por el Instituto Panos de Londres se califica como “holocausto silenciado” la realidad de una discriminación que comienza desde el mismo nacimiento: infanticidio, falta de atención sanitaria, subalimentación deliberada, etc... son algunas de las causas. La mortalidad infantil es, en general, en la mayoría de los países árabes muy elevada, siendo superior la de las niñas a la de los niños, debido a que normalmente se las trata con menor cuidado y se cometen, por tanto, un mayor número de negligencias. Si la niña nace en una familia con un nivel cultural más elevado, en un área urbana, se la acogerá con mayor humanidad y con menos pesar pero rápidamente se la inculcará en el especial cuidado de sus órganos sexuales (comprenderá la importancia de su himen), se la rodeará de un ambiente cargado de miedos, de prohibiciones, de tabúes respecto al sexo y se la educará en la observancia de las reglas del Islam.

1.2. La “mutilación”

La escisión del clítoris de las niñas es una práctica común en muchos países del mundo. Según informes de las Naciones Unidas se estima que unos 135 millones de niñas y de mujeres han sufrido algún tipo de mutilación genital en 28 países del mundo, calculándose que cada año alrededor de 2 millones de mujeres corren el riesgo de padecer esta terrible “operación” (6.000 niñas al día, cinco por minuto). Las tres cuartas partes de las afectadas pertenecen a cinco países: Nigeria, Etiopía, Egipto, Sudán y Kenya. En Somalia, por ejemplo, se considera que al 98% de las mujeres se les mutilan los genitales (día del “gudniin”) y según Amnistía Internacional hay muchos otros países con un alto porcentaje estimado que sufren la escisión como Yibuti (entre 90% y 98%), Egipto con un 97%, Malí (entre 90 y 94%) y Eritrea y Etiopía con un 90% entre otros. Se han recogido también informes de mutilaciones genitales femeninas (M.G.F.) en países como Francia, Reino Unido, Italia, Países Bajos, Suecia, Dinamarca, EE.UU. o Australia.

Pese a que los orígenes son inciertos se calcula que se lleva realizando desde hace 4.000 años por lo que comenzó a practicarse antes de la llegada del Islam y ya estaba muy extendida en algunas partes del mundo incluida la Península Arábiga remontándose a los reinos faraónicos del antiguo Egipto (en Sudán se denomina “escisión faraónica”) y mencionada por Heródoto 700 años a. de C. Esta cruel operación se ha visto acompañada desgraciadamente de otras prácticas aún más salvajes. Desmond Morris afirma:

“Una de ellas consistía en enterrarlas vivas casi inmediatamente después de nacer o, incluso, un poco después. Otros ejemplos son el cinturón de castidad o de la apertura de los órganos genitales de alambre y un cerrojo especial de hierro”.⁶

La razón principal para que se lleve a cabo y se siga practicando este ritual es la conservación de la virginidad con el correspondiente himen intacto ya que existe la creencia de que la extirpación de los órganos genitales externos disminuye el deseo sexual y, por tanto,

6 MORRIS, Desmond, *The Naked Ape*, Corgi, 1967, p. 76.

al impedir la posibilidad de goce de la mujer se reducen las posibilidades de fornicar. Así se garantiza la fidelidad al marido y éste tiene la garantía de que sus descendientes le pertenecen por completo, de que su sangre se reproduce en otra sangre. Este es el motivo de por qué a las niñas de siete y ocho años, antes de la llegada de su primer periodo menstrual o incluso a edades más tempranas, les realizan la escisión. La pureza es la máxima para ser aceptadas socialmente, para conservar la buena reputación, para poder acudir al matrimonio y que el hombre no las rechace (hasta las prostitutas se lo hacen), para no ser condenadas al ostracismo, para no ser tomadas por “sucias”, para “controlar”, como “forma de silenciar a las mujeres” (el trauma causado contribuye a desarrollar un comportamiento dócil que se considera muy positivo en estas sociedades). En el lenguaje popular se le llama “operación de limpieza o purificación”. Encarnación Cabello va más allá a la hora de analizar el Código de familia que introdujo el Islam en el que el papel de la mujer, relegada al ámbito familiar, hace que el honor del mismo se circunscriba únicamente a la pureza sexual femenina :

“Aquí cabe preguntarse porqué sólo cuenta la pureza de la mujer en la salvaguarda del honor familiar y se cierran los ojos a la del hombre, si según el Corán el delito sexual lo es tanto si lo comete un sexo como si lo comete otro”.⁷

“Sentía que me había librado de algo malo que tenía que ser extirpado, me sentí limpia y pura”, “pensaba que era bueno para mi salud”, “que se la hacían a todas las niñas por cuestiones de higiene, de purificación y para conservar la buena reputación”..., son algunas declaraciones hechas en total confidencialidad. Rose Oldfield afirma:

En Sudán existe un verdadero ejército de “dayas” que se gana la vida operando a las mujeres, tanto para extirparles el clitoris como para estrechar y ensanchar la apertura exterior, según la mujer esté casada, divorciada, casada en segundas nupcias, haya tenido un hijo o se esté recuperando del parto.⁸

Conocida también como “ablación”, la M.G.F. puede ser de cuatro tipos (4 grados) según sea la extracción parcial o total de los órganos genitales. El tipo de mutilación, la edad y la manera (individual o colectivamente, con un ritual sencillo o con grandes ceremonias acompañadas de música y danzas, en una fecha determinada o sin fecha fija, públicamente o de forma “secreta”, de día o de noche...) varía según el grupo étnico, el país y el origen socioeconómico de la familia. Además de poner en peligro la vida de las niñas indudablemente la escisión supone un trauma sexual que incidirá plenamente en su deseo sexual y supone también un trauma psicológico que perjudica seriamente la salud de la mujer desde su más tierna infancia, “mutilándola” a los pocos años de vida. Nawal al-Sa’dawi aclara:

“Pero, sobre todo, la conmoción psicológica que sufría la niña en el transcurso de este proceso la iba a dejar marcada para el resto de su vida. Una de las consecuencias directas es la frigidez sexual, a la que también contribuyen otros factores sociales y

7 CABELLO SANZ, Encarnación, *El concepto de lo femenino a través del hombre y de la mujer árabes*, UNED de Melilla. Málaga, 1983, p. 15.

8 OLFIELD, Rose, “Female genital mutilation, fertility control, women’s roles, and patrilineage in modern Sudan”, *American Ethnologist*, Vol. II, N°4, nov. 1975.

*psicológicos que influyen en la personalidad y la formación de las mujeres en las sociedades árabes”.*⁹

“Según el Islam, la obligación de velarse (*tesettür*) simboliza el orden social basado en la dualidad de sexos.”

NILÜFER GÖLE.

2. EL “VELADO” DESPERTAR SEXUAL

La sexualidad de la mujer, su cuerpo y su feminidad se sienten como una amenaza para el orden y la paz social: “Hay que ocultar la belleza para no provocar desorden social”. Nace y se educa a la mujer para ocultar y controlar su sexualidad y crece recibiendo de forma constante y continua toda una serie ilimitada de consejos y advertencias sobre lo que es dañino, perjudicial, vergonzoso, mal visto y prohibido por la religión. El Islam recoge este elemento cuyo origen más bien procedía de tradiciones anteriores, probablemente nómadas y zoroastrianas y lo formaliza como disposición. La obligación de velarse (*tesettür*) tiene como finalidad original el ocultar, el impedir que los hombres puedan mirar a las mujeres:

*“Sustraer de las miradas de los hombres a las mujeres del Profeta en particular, y a las mujeres creyentes en general, separarlas del resto del mundo por medio de una “cortina” –hiyab–”.*¹⁰

En este sentido Mernissi apunta que en un principio tendría la función (de la raíz del verbo *hagaba*) de “ocultar”, de “sustraer a la mirada” separando los espacios íntimos entre hombres y mujeres y preservando sus respectivas intimidades. Pero además, habría otras dos dimensiones: establecer una “frontera”, una especie de “barrera” entre los dos sexos y la que haría referencia al orden moral, ético, ya que el velo remitiría a “lo prohibido”.¹¹ El “espacio” deslindado visual y espacialmente es un espacio prohibido, es *haram*. Pero se puede decir que existe también, relacionada con esa tercera dimensión de lo “prohibido”, una “dimensión social”, ya que la mujer llega a ser socialmente “invisible”. Se la relega en esa original separación del mundo interior (la casa), el espacio íntimo –*mahrem*– y el mundo exterior (la vida pública), al ámbito de lo “intocable” –*haram*– (“harén”) y se la recluye en el interior del espacio privado “invisible, oculto y prohibido” entre celosías (celos) para que sea inaccesible, llegando al actual “confinamiento secreto” del interior de la casa. Mi amiga tunecina Nora comenta:

“Lo que no practico de momento es el velo. Como mujer musulmana tengo que ocultar mi pelo y mi cuerpo. Por lo de mi cuerpo evito llevar ropa excitante y llevo ropa

9 AL-SA'DAWI, N., *La cara desnuda*, p. 60.

10 HELLER, Erdmute y MOSBAHI, Hassouna, *Tras los velos del Islam*, Herder. Barcelona, 1995, p. 162.

11 MARNISSI, Fátima, *Le Harem politique*, Albin Michael. París, 1987, pp. 119 – 120.

*muy muy decente. Para mí, el velo me impide moverme como quiero, además no es un vestido muy práctico. Espero irme a peregrinar a la Meca y llevarlo pero una vez jubilada, "más vieja".*¹²

El Profeta, para conseguir que todo el territorio de la Península Arábiga fuese un Estado islámico tuvo que hacer grandes concesiones a sus adversarios políticos en lo que respecta principalmente a los derechos de la mujer a la libertad. Tuvo que ceder ante la dura presión de una oposición patriarcal fuerte encabezada por su portavoz el misógino Omar (posteriormente sería califa). Los preceptos, además de la obligación de velarse, se fueron haciendo por tanto, más rigurosos y severos:

*"Y di a las creyentes que bajen la vista con recato (en vez de quedarse mirando fijamente a alguien), que sean castas y no muestren más adorno que los que están a la vista, que cubran su escote con velo... Que no batan ellas con sus pies de modo que se descubran sus adornos ocultos."*¹³

Desde entonces el Profeta continuó con tono más autoritario que no sólo implicaba la exclusión de la mujer de la sociedad sino que establecía un símbolo distintivo de "barrera" entre el islam y las demás religiones. Shaima escribe:

*"Si deseas conocer lo que la religión musulmana ordena a la mujer en torno de dichas actitudes, bueno, francamente, no conozco mucho pero te digo lo que sé a ciencia cierta. Generalmente la mujer no debe fijar la mirada en los demás y sobre todo en los hombres extranjeros de ella, es decir, los que no tienen ningún parentesco con ella y ni siquiera eso debe ser en exceso (padre, hermano, marido, hijo y tío). En general, la mujer musulmana se caracteriza por la timidez en todos sus actos. Su voz no debe ser muy alta o alzarla de manera llamativa".*¹⁴

Boutheyna se expresa de la siguiente forma:

"Al principio tengo que decirte que la tunecina mujer musulmana no es como otra musulmana en otro país árabe. Es decir, que la tunecina mujer musulmana vive hoy día una gran emancipación. Dicho de otra manera, que esta mujer - como yo -, no repete perfectamente la religión. Seguramente tengo mis motivos. Nuestro país y su política impide a la mujer que estudia o trabaja de poner la ropa que necesita nuestra religión (sólo la cara aparece). Pero mi familia quiere siempre que yo repete la religión. Cuando era niña, mi familia me habló siempre del "islam" y de sus reglas. Hasta ahora leo el "corán" y hago la oración.

Sin duda, hay algunas mujeres que no están convencidas del "islam", porque no sienten libres con todas sus reglas. Yo, por ejemplo, creo a nuestra religión y estoy convencida, pero a veces algunas reglas me molestan, me parece duro de practicarlas y

12 Carta de NORA DEBBACHE de 25 de abril de 1999 desde Argel (Argelia).

13 El CORÁN (24,31).

14 Carta de SHAIMA MOHAMED de 16 de abril de 1999 desde El Cairo (Egipto). Trabaja en el Consejo Superior de Juventud y Deportes de su país.

respetarlas. Por ejemplo el problema del sexo. La mujer musulmana no tiene que hacerlo antes de casarse.

Tú sabes que tengo un novio hace cinco años y estamos enamorados, pero no hacemos nunca el amor (o el sexo). ¿Crees que esto es fácil para nosotros? En este punto yo respeto no sólo mi religión, pero también mi familia musulmana. Yo vivo entonces con límites, el islam ordena mi vida y mi comportamiento, así yo descuido los diferentes anhelos que pueden estar contra la religión. La mujer musulmana da una gran importancia al futuro con su marido y quiere formar una familia que será también musulmana.

*Oñez, querría ser una verdadera mujer musulmana, pero esto será una gran responsabilidad”.*¹⁵

La idea de velarse, de ocultar su cuerpo y su feminidad, hay que situarla en una educación. “Una mujer musulmana que ha optado por el velo ha optado por la virtud”.

*“Como se puede apreciar, el velo de la mujer ha sido investido de la función de defender el orden de la comunidad y establecer las fronteras entre los sexos”.*¹⁶

El acto sexual sólo y exclusivamente se puede practicar dentro del matrimonio y por ello a los jóvenes, como explica Boutheyna, sólo les queda esperar. Se prohíbe cualquier actividad sexual fuera de este marco legal. Existe una segregación de los sexos y ambos viven la sexualidad entendida como pecado. Estas situaciones en estas sociedades patriarcales van creando un alto nivel de frustraciones y represiones sexuales.

*“Muchas niñas en nuestra sociedad se exponen durante su infancia a diferentes tipos de agresiones sexuales, desde caricias y juegos amorosos con las manos hasta relaciones sexuales completas. Cualquier niña puede perder la virginidad sin ni siquiera darse cuenta. Al final terminará olvidando lo que le sucedió o lo recordará simplemente como una pesadilla que la atormentará y minará su salud mental durante toda la vida”.*¹⁷

El velo del silencio se tiende por el alma de la niña marcada para siempre por la agresión. Guarda su secreto por miedo, por vergüenza, porque ella es quien pierde. Pierde su virginidad, su himen, su honor... Lo pierde todo. Si lo denunciase o se descubriese *in fraganti*, la familia lo ocultaría y se negaría a denunciarlo para salvar el honor y la reputación (puede ser un miembro de la misma). En caso de ser un hombre ajeno a la familia, el castigo más severo que le pueden imponer, si es que existe una denuncia y se le juzga, es que se case con ella. Podría tratarse de casos o sucesos aislados, irrelevantes, pero son desgraciadamente muy frecuentes y cotidianos. Es increíble el nivel de violencia sexual que soportan las mujeres no sólo en algunos países islámicos sino en general en el denominado “Tercer

15 Carta de BOUTHEYNA FARHAT de 8 de abril de 1999 desde Zaghouan (Túnez). Trabaja en la Organización Tunecina de Albergues Juveniles de su país.

16 GÖLE, Nilüfer, *Musulmanas y modernas. Velo y civilización en Turquía*, Talasa. Madrid, 1991, p.114.

17 AL – SA'DAWI N., *La cara...*, pp. 43 y 44.

Mundo". El Instituto Panos de Londres llega a conclusiones tan terribles como que las agresiones sexuales provocan más muertes entre las mujeres de 15 a 44 años que el cáncer, la malaria e, incluso, la guerra.

"El matrimonio es la mitad de la fe". (DICHO POPULAR ÁRABE).

"La llave del paraíso está a los pies de las madres". (EL CORÁN).

3. MATRIMONIO "VIRGEN" Y MATERNIDAD

Desde niña se la educa a la mujer para el matrimonio. Puede llegar a ser el motivo de su existencia. Es la institución que, por antonomasia, le da el estatuto de mujer en la sociedad islámica. El casarse, ser buena esposa, servir a su marido (tiene la "obligación de estar siempre a disposición del marido"), ser madre, concebir y cuidar hijos, preferiblemente varones, es la finalidad de su vida. Shaima me escribe:

"En cuanto a sus inquietudes o preocupaciones, los padres desarrollan en la chica el instinto de ser esposa, madre o ama de casa y así crece con la inquietud de casarse y de tener una familia a la que cuidar y eso nos conduce al punto de su feminidad que sólo practica después del matrimonio. Aquí, en la sociedad oriental, la muchacha debe ser virgen hasta el día de su boda (mi cara se convierte roja ahora)".¹⁸

Y el comienzo del matrimonio es la "dakhla" (la entrada del marido en el dormitorio y la desfloración), la demostración de la "honrosa virginidad"...

"Parece natural que, como las agresiones sexuales a chicas y niñas son tan frecuentes, las estrategias que se emplean para reparar la pérdida de la virginidad sean también muy usuales. Los métodos utilizados van desde una operación quirúrgica para reemplazar el himen hasta simular pérdida de sangre durante la desfloración".¹⁹

Por otra parte, no se tiene en cuenta en el desvirgamiento la realidad plural del himen que puede sufrir numerosas anomalías en la fase del desarrollo embrionario y que varía de una mujer a otra pudiendo en aproximadamente un 16,16% de los casos, debido a su fragilidad, malograrse. Mi amiga Nora me escribe:

"Lo de ligar novios está prohibido en el Islam. El único hombre que toca a la mujer debe ser su marido y no la toca hasta que sea su mujer ante Dios y sus seres. La mujer musulmana tiene que guardar su virginidad, que es símbolo del honor; hasta que se case. Si no se casa, tiene que morir virgen, inmaculada (por su sangre de virginidad) y se le llama "peregrina"; o sea, "la inmaculada". Porque lo peor de los pecados es el adulterio que engendra hijos bastardos y desdichados".²⁰

¹⁸ Carta de SHAIMA MOHAMED (Ibid.).

¹⁹ AL - SA'DAWI, N., *La cara...*, p. 45.

²⁰ Carta de NORA DEBBACHE (Ibid.).

Tanto para el hombre como para la mujer, todas las escuelas y sectas musulmanas reconocen tradicionalmente en la figura de su tutor, la persona que tiene el derecho de prometerle en matrimonio sin su consentimiento. El 9 de abril del presente año, saltaba a los periódicos la noticia de que Besra Kiran, una joven turca de 23 años, se quitó la vida porque pensó que la muerte era la única salida que tenía para impedir casarse con su primo, un hombre al que no amaba. La boda, al igual que el de muchas otras jóvenes como ella, fue concertada por su padre; impuesta, como sucede en muchos países islámicos donde la estructura familiar tradicional sigue siendo muy rígida, a la decisión del Consejo de Familia. Luchar contra estos acuerdos, contra estos matrimonios de conveniencia, resulta casi imposible y es que sus mandatos están, como señala una experta en estos temas, “por encima de las leyes”. El silencio y las sombras “velan” estos dramas humanos que se repiten a menudo y raras veces son recogidos por los medios de comunicación, son conocidos en el mundo. El peso de la tradición es aplastante y la población ofrece una resistencia, a veces “ciega”, a cambiar el rumbo de las cosas y poner fin a estas dramáticas y terribles situaciones que pueden acabar y de hecho acaban, como en este caso, en tragedia y muerte. Hay jóvenes que se atreven a huir y se lanzan a la aventura de vivir sin importarles cómo ni dónde, desarraigadas de todo buscando vivir una nueva vida, la mayor parte de las veces en la más absoluta indigencia y miseria: Yo tuve que huir porque lo normal era casarse. No podía decir “prefiero no hacerlo”. La única forma de evitarlo era desaparecer”... Existen otras jóvenes que no optan por el suicidio pero al enfrentarse a la autoridad masculina, en estas sociedades donde ante las decisiones de los hombres las mujeres no tienen más opción que acatarlas, “la osadía” y “el atrevimiento” puede costarles algo “peor que la muerte” en palabras de la doctora Luna Ahmmed. Es el caso de las mujeres bengalíes que por rechazar a un pretendiente o disgustar a su marido sufren actos tan viles como el que les arrojen a la cara ácido sulfúrico. Se ven condenadas al suplicio de pasar el resto de sus días con el rostro completamente desfigurado. Al ser un ácido tan poderoso, ya que se filtra rápidamente en la piel, puede afectar también a los huesos y a veces las quemaduras son tan graves que pueden dejar ciegas a algunas jóvenes.

Nawal al-Sa’dawi dedica su libro “La cara desnuda de la mujer árabe” de esta forma:

*“Dedicado a Zaynab Shukri, esa gran mujer que vivió y murió sin darme su apellido: mi madre”.*²¹

La mujer esposa obediente y dócil a los deseos de su marido debe procrear (la sexualidad se ejerce con la finalidad de la reproducción y de ahí el miedo a la esterilidad) y ni siquiera puede dar su apellido a sus hijos como acabamos de ver. La mujer es mujer en tanto que esposa y madre. Según los sociólogos magrebies se puede llegar a afirmar que el matrimonio es el que da la existencia a la mujer.

“Tanto es así que la mujer no sólo se define por su familia o por su marido, pero nunca por ella misma, por sus méritos o experiencia. Una vez casada, es el marido quien da una situación a la mujer, y ante cualquier eventualidad en la nueva vida de

21 AL – SA'DAWI, N. *La cara...*, p. 13

*casada, los padres son una defensa frente al marido y suegros, y el no tenerlos podría justificar el peor de los tratamientos que se puedan dar a la mujer”.*²²

Pese a que el matrimonio, “nikah”, proporciona a la mujer su “razón de ser”, el Código de familia que introdujo el Islam y que fundamenta el actual, la define por su estatuto como menor. Éste, sólo llega a superarlo en parte en la edad adulta y en el ámbito de su papel en la familia fundada. Es decir, cuando en su madurez “domine” a su vez a otras mujeres y por tanto las relega al citado estatuto y asuma los roles dentro de la familia que forme, como esposa: sumisa, obediente y dócil a su marido y madre que cuida no sólo de la casa sino de los niños y su educación. El asumir de nuevo los esquemas, valores y estatutos marcados hacen que se continúe y se prosiga esta cadena de discriminaciones y desigualdades. Sin embargo, pese a esta situación “sostenida”...

*Muchas mujeres son sensibles a esta nueva lectura de la religión, donde el deber de obedecer que conocen tan bien, ya no es incompatible con una libertad que no terminan de imaginar.*²³

Se trata de jóvenes o ya no tanto, que como las autoras que se citan en el trabajo, pese a haber sido educadas y haber vivido inmersas en esas “reglas”, en esos “límites”, en esos “umbrales”... han sabido y han podido, no sólo soñar, sino traspasarlos y “volar”; no sólo liberarse, sino alzar su voz y desvelar su mirada, abriéndonos los ojos a todo y a todos...

*“La libertad de recorrer las calles a su antojo era el sueño de cada mujer. En ocasiones señaladas, tía Habiba solía relatar su cuento más celebrado; trataba de “la mujer con alas”, una mujer que podía irse volando del patio cuando le venía en gana”.*²⁴

“Las conquistas de igualdad y progreso que disfrutamos no se consolidarán mientras no sean compartidas también por las mujeres que, como las argelinas, sufren la violencia y toda suerte de penalidades, por su condición de mujeres”.

MARÍA PATROCINIO LAS HERAS PINILLA.

4. LA MUJER “CAMALEÓN”: UNA VOZ LIBRE DESDE ARGELIA

Transcribo literalmente una voz que desde Argelia valientemente describe la terrible realidad actual en que vive su país, en que vive la mujer musulmana. Su bipolar situación personal es común a otras muchas mujeres. Es la voz alada, que subsiste y sobrevive, de mi

22 CABELLO SANZ, E. *El concepto...*, pp. 25 y 26

23 BESSIS, Sophie y BELHASSEN, Souhayr, *Mujeres del Magreb. Lo que está en juego*, “Horas y Horas la editorial”. Madrid, 1994, p.171.

24 MERNISSI, Fátima, *Sueños en el umbral. Memorias de una niña en el harén*, Muchnik Editores. Barcelona, 1997, pp. 152 – 153.

amiga Leyla que desde Tizi-Ouzu (Argelia) nos llega repleta de las voces ya silenciadas de mujeres asesinadas.

No puedo por menos que cerrar mis labios para que a continuación escuchemos en cuerpo y alma este clamor, este grito de coraje de esta mujer que resume todo el compendio de sangre, discriminación, desigualdad, injusticia, tragedia, dolor y sufrimiento femenino que encierra el integrismo islámico. Desde su tierra, sin renunciar a nada, en medio de su pueblo, intenta buscar justicia y paz; desde la fortaleza de su debilidad, busca esperanzada conquistar entre, con y para los suyos, la cima de la libertad:

“El tema de la mujer musulmana es muy extenso pues hay tantos casos de mujeres musulmanas como mujeres según el país, la ciudad, el pueblo o la familia en la que se encuentren. Pero nuestro denominador común es que las mujeres han sido traicionadas por los hombres que administran nuestro país y que nos hacen sufrir la religión tal como ellos la interpretan. Argelia es el mejor ejemplo.

Antes de 1988, nosotras las mujeres argelinas eramos alegres, libres. Era estudiante en Argel. Fue un periodo muy bueno, había paz en Argelia. Se vestía como se quería, se hacía deporte, se iba a restaurantes, a discotecas... se hacía autostop... Para nosotras estas actividades normales se volvieron actos de rebelión por los que podían condenarnos a muerte. ¿Cuántas mujeres han sido asesinadas por haber rechazado llevar el velo o bien porque se han encontrado con un hombre que no era su marido? Desde la legalización de los partidos políticos nuestra vida se ha vuelto infernal, la pesadilla había comenzado. El método de los islamistas está basado en el miedo y el terrorismo. Si una mujer no se doblega a sus Leyes, será simplemente asesinada. Los islamistas tienen una idea muy clara de la mujer. La primera es que la mujer es inferior al hombre en todos los ámbitos. Su lugar está en el hogar por lo que no tiene necesidad de ir al colegio. ¿De qué le va a servir la enseñanza si solamente se tiene que encargar de tener hijos y cuidarlos? La mujer debe observar unos modales estrictos. Debe llevar una ropa que evite al máximo mostrar su cuerpo o mejor dicho, la formas del cuerpo pues, según éstos, puede excitar a los hombres. La mujer debe vivir para hacer todos los favores que desee el hombre y si desobedece debe aceptar un castigo. Para ellos, una mujer está en este mundo para satisfacer al hombre. Es su misión divina. No puede escuchar música, cantar o bailar pues estas actividades pueden darles ideas, pueden incitar a las mujeres a resbalar. En líneas generales, la única cosa que le incumbe es hacer las tareas domésticas, dar gusto a los varones y tener hijos. En 1984 el gobierno adoptó un código de familia que degrada a la mujer. Queda como menor de por vida. He aquí algunos ejemplos. Una mujer sólo puede casarse si está presente un tutor legal. El tutor puede impedir el matrimonio. Un hombre puede casarse por procuración. Es decir, puede dar un impreso por ejemplo a un amigo suyo, en el que suscribe que no puede firmar él mismo su matrimonio y delega este acto a su amigo. En caso de divorcio, si la vivienda es única, la mujer no tiene derecho a la misma, aunque ésta tenga la custodia de los niños. Esto sucede aún cuando en el caso de Argelia se sabe que el problema de la vivienda es un problema esencial. No es extraño ver a las mujeres con sus hijos en la calle sin un techo donde meterse, mientras que de forma normal, el marido se vuelve a casar. Trae otra mujer a la casa y vuelve a empe-

zar. La justicia está con él. Si la mujer quiere trabajar, debe negociarlo con su marido, pues si trabaja sin su consentimiento, éste declara que ella ha efectuado un abandono del hogar y el divorcio se pronuncia en su contra. En lo que concierne a la poligamia, el hombre puede casarse hasta 4 veces. En caso de divorcio, si la custodia viene a ser de la madre, ésta no tiene el derecho de tutela. No tiene el derecho de poder firmar los papeles oficiales del niño. Por ejemplo, si quiero salir con mis hijos fuera del territorio nacional debo conseguir la autorización paterna para ellos de salida del territorio. Esto quiere decir que sin estos famosos papeles no me dejarían salir del país. De esta forma, cuántos hombres para vengarse de ellas, rechazan hacer estos papeles y los proyectos de las madres caen por tierra. Con estas Leyes por una parte y los terroristas por otra con sus ideas integristas, nosotras, las mujeres argelinas, sufrimos.

Yo misma, soy una mujer tolerante, defiende la laicidad. Provingo de un medio muy liberal, pero debo someterme a las reglas de la sociedad. ¡Un verdadero camaleón! Aquí en Kalyie, se puede vestir como se quiera. Vivo al lado del mar y voy a bañarme en bañador; pero es suficiente cambiar de ciudad, por ejemplo si voy a ciertos barrios calientes de Argel (donde hay muchos islamistas) y procuraré vestirme de fasm. No puedo destacarme en estas ciudades, tengo la impresión que pertenecer al sexo femenino es una tara. No se puede vivir la feminidad. Lo que me hace exclamar: ¡Incluso si no se lleva el velo! Hay que llevarlo en la cabeza y se debe observar esta norma todo el tiempo porque se tiene miedo de la violencia de ciertas gentes que espian a las mujeres. Si pudieran serían como los talibanes. Y además de todo esto, la pobre chica está sometida al test de la virginidad en su boda. Si no es virgen, puede ser asesinada por su padre. Las muchachas que son madres son igualmente asesinadas. Además de este problema, como el aborto está estrictamente prohibido, las madres adolescentes son hospitalizadas en una clínica lo más lejos de la ciudad, traen al mundo a sus hijos, los abandonan y después se vuelven a reunir con los de su casa.

Pero felizmente hay en Argelia mujeres y hombres que quieren avanzar y que rechazan este estado de cosas. Todos los verdaderos demócratas demandan la abolición del código de familia, además de la igualdad entre la mujer y el hombre, sobre todo ante la Ley. Para mí, hoy por hoy, es como yo veo a la mujer musulmana. En primer lugar, los hombres musulmanes deben saber que una mujer tiene un cerebro. Se debe reflexionar más en esta cuestión. No se debe obligarla a hacer esto o a no hacer aquello. Ella debe hacerse cargo de su vida. Es necesario que su feminidad deje de ser una tara. Debe participar en las actividades que le gustan como los deportes, la música... Y sobre todo la justicia debe protegerla contra los abusos de los hombres. Pienso que la enseñanza y la educación deben ser obligatorias para las chicas para que éstas puedan alcanzar su plenitud y vivir plenamente su propia vida. Tengo una niña de 4 años y un niño de 6 meses. Quiero darles las mismas oportunidades en la vida. No quiero que se imponga lo que sea a mi hija o que le prohíban hacer una actividad porque sea una niña. Como ves, Oñez, el problema de la religión es muy pasional entre nosotros. Ha dejado miles y miles de muertos. Pero se continua la lucha por la democracia.²⁵

25 Carta de LEYLA AZZAM de 5 de mayo de 1999 desde Tizi-Ouzu (Argelia).

“Las fronteras entre lo privado y lo público mahrem/namahre, el interior y el exterior, experimentan un cambio a partir de las reformas y comienzan a modificar la vida de las mujeres”.

NILÜFER GÖLE.

5. EL FUTURO: ¿UN HORIZONTE SIN “FRONTERAS”

Después de todo lo dicho por Leyla creo que queda muy poco que decir. No obstante reflexionemos sobre sus palabras e intentemos esa búsqueda, personal y única...

“Mi padre decía que con los cristianos, al igual que con las mujeres, los problemas empiezan cuando no se respeta la frontera sagrada o “hudud”. Yo nací en pleno caos, porque ni los cristianos ni las mujeres respetaban las fronteras (...).

(...) Existe armonía cuando cada grupo respeta los límites de los demás; la transgresión sólo causa pena y desdicha. Pero las mujeres soñaban continuamente. Su obsesión era el mundo del otro lado del umbral”.²⁶

Las “fronteras”, “los umbrales”, “las barreras”... bloquean, coartan, delimitan, esclavizan... Las separaciones, disgregaciones, distanciamientos conllevan a incomprendiones, marginaciones, prejuicios, miedos, rechazos, hostilidades...

“Mina no me respondió contestando a mis preguntas sino diciéndome que la separación hacía desgraciados tanto a los hombres como a las mujeres. La separación crea un inmenso vacío de comprensión.

Los hombres no comprenden a las mujeres –dijo-, y las mujeres no comprenden a los hombres, y todo empieza cuando se separa a las niñas de los niños en los baños. Entonces, una frontera cósmica divide el planeta en dos. La frontera señala la línea de poder, porque dondequiera que haya una frontera, hay dos clases de criaturas que caminan por la tierra de Alá: de un lado, los poderosos, y, de otro, los impotentes.

Pregunté a Mina cómo sabría yo en qué lado respuesta fue rápida, breve y clarísima: Si no puedes salir, estás en el lado de los impotentes”.²⁷

Nora explica:

“La mujer musulmana actualmente vive un conflicto peliagudo. Hablando de mí, yo me las arreglo como puedo. Aplico al máximo las reglas del Islam, y dejo lo que no puedo de momento. Lo que aplico ahora es la oración, cinco veces al día, la limosna cuando me la piden los mendigos y aún sin pedirmela. Cuando veo a una familia que necesita ayuda ¡y son tantas! la ayudo; sin esperar nada a cambio. Evito mentir al máximo, soy sincera en todo lo que hago, sobre todo en mis sentimientos con los demás. Quiero a todo lo que creó Dios Todopoderoso y lo respeto también. (...) Cada una interpreta el Islam y lo adapta a su vida”.²⁸

26 MERNISSI, F., *Sueños...*, pp. 9 y 10.

27 *Ibid.*, p. 292,

28 Carta de NORA DEBBACHE (*Ibid.*).

Shaima hace la siguiente reflexión:

"Pienso que la mujer musulmana no es diferente a cualquier otra mujer en el mundo y que sus actitudes (voz, mirada, anhelos, etc...) cambian según las tradiciones y las costumbres de su país (...) hay que decir que la aplicación de dichos órdenes –de la religión– no es igual en todas las mujeres, pues, como sucede en cualquier sociedad, existen las practicantes y religiosas, las moderadas y las putas ¿no?".²⁹

Decía Arthur Koestler que "todos tenemos la suficiente religión como para odiarnos, pero no la necesaria para amarnos unos a otros"...

Durante más de veinte años el pueblo saharauí, "los hijos de las nubes", sobreviven sedentarios en la "hamada" (existe una maldición árabe que dice: "Ojalá que Alá te condene a vivir en la hamada") una llanura de piedras, un "pantano de arena", que nadie antes se había atrevido a habitar. En este territorio tan inhóspito, en los organizados campamentos de Tindouf, la libertad de movimientos de las mujeres saharauis es prácticamente absoluta y pueden llegar a ser alcaldesas.

"(...)aquí (campamentos saharauis), se nombra a la gente por su competencia. Es el único criterio que se tiene en cuenta...(...) lo más difícil es confiar a cada uno la tarea que le convenga más y que cada hombre y cada mujer estén a gusto en su trabajo, al nivel en que cada uno se encuentre".³⁰

Sin embargo también es necesario hacerse la siguiente reflexión:

"La evolución de las mentalidades concerniendo a la mujer y su lugar en la sociedad se ha hecho sólo cuando las necesidades económicas y sociales han obligado a ello: un caso extremo y que sirve como ejemplo son los periodos de guerra. Así tenemos el conocido caso de la mujer argelina en la lucha por la independencia nacional, para una vez conseguida, ser reclamada al interior de los hogares con más fuerza moral que antes. En el presente, atraviesan el flujo de la participación en la guerra, la mujer palestina y la saharauí. Lo que ocurra con ellas una vez alcanzadas las metas, se verá".³¹

Alguien dijo una vez que "Si queremos que las cosas cambien alguna vez, tendrá que ser a fuerza de hablar de ello. De otro modo, siempre seguirá igual"... En la actualidad en Arabia Saudí, país musulmán emblemático (el islam nació en Arabia y debido a su expansión los árabes representan la sexta parte de los musulmanes, tienen el mismo origen que el Profeta y la lengua árabe es la lengua litúrgica del mundo islámico) las mujeres deben salir siempre con el velo y acompañadas, no pueden acceder a determinados estudios, no pueden conducir y ni siquiera poseen un documento de identificación, de acreditación, un carnet de identidad...

29 Carta de SHAIMA MOHAMED (Ibid.).

30 PERREGAUX, C., *Gulili, mujeres del desierto saharauí*. Ed. Txalaparta.

31 CABELLO SANZ, E., *El concepto...*, p. 16.

*“La cuestión de la mujer está en el corazón mismo del debate: en un país musulmán, el papel de la mujer en la sociedad define los retos mismos de la occidentalización y, más allá de las condiciones de vida de las mujeres, cuestiona de manera general la cultura y la civilización”.*³²

Empiezan a surgir voces de hombres que se suman a las de muchas mujeres que desean, que quieren sinceramente avanzar, y que rechazan este estado de cosas. Todos los verdaderamente “demócratas” demandan la abolición del Código de familia y reclaman la igualdad entre el hombre y la mujer sobretudo ante la Ley. Hombres, como el marroquí Tahar Ben Jelloun, premio Goncourt de Literatura en 1987, que el 31 de diciembre de 1994 declaraba en los medios de comunicación:

“Mientras la condición de la familia y, en particular, la de la mujer no hayan evolucionado, mientras sea injusta y retrógrada, los totalitarismos se podrán imponer en nuestras sociedades, bien tengan cubierta ideológica, bien religiosa”.

Los problemas no se reducen a si las mujeres tienen que llevar velo o no, hay mucho más trasfondo en la situación que viven: político, social, económico... En Bangladesh cuando faltan alimentos, las mujeres son las primeras que no comen...

*“Son muchas las caras de la pobreza: la mayoría de ellas tienen el rostro de mujer. Según el “Estudio Mundial sobre el papel de la mujer en el desarrollo, 1994” de Naciones Unidas, la tradición discriminatoria es una de las razones por las que la mujer tiene que soportar la mayor carga de la pobreza, especialmente en las zonas rurales, donde el acceso de la mujer a la salud, la educación y a los recursos productivos está gravemente limitado.(...) Más de 550 millones de mujeres del campo, más del 50% de la población rural mundial, viven por debajo del umbral de la pobreza. La “feminización” de la pobreza es un fenómeno que no ha hecho más que crecer en los últimos años: desde 1975, el número de mujeres pobres del planeta ha crecido en un 50%, frente al 30% en el caso de los hombres.”*³³

La ausencia de democracia ayuda a mantener a la mujer en una posición de inferioridad y a aprobar un flagrante analfabetismo que la discrimina. Por ejemplo el analfabetismo entre las mujeres magrebíes es muy elevado: 66% en Marruecos, 45% en Argelia, 55% en Túnez. El pasado 8 de septiembre “Día Mundial de la Alfabetización”, el secretario de Naciones Unidas manifestaba que existen en el mundo 880 millones de analfabetos de los cuales dos terceras partes son mujeres. Semsettin Sami comenta que “el nivel de desarrollo de una sociedad es siempre proporcional a la condición de las mujeres en esa sociedad” y apoya y defiende la idea de “que educando a las mujeres se educará a toda la humanidad”. Un proverbio de Malí dice que “ser mujer no es ninguna tragedia, pero sí lo es el fracasar como mujer”.

32 GÖLE, N., *Musulmanas ...*, p. 113.

33 Según Informe del PNUD.

A lo largo de quince siglos de islamismo, nos cuenta Fátima Mernissi, desde el año 1 de la Hégira (622 d. C.) hasta nuestros días, se ha tendido el “tupido velo” del olvido sobre mujeres que han sido protagonistas de la historia islámica, que acuñaron moneda y que llegaron a ejercer el máximo símbolo del poder en las sociedades mahometanas: que la plegaria del viernes en la mezquita se dijera en su nombre. Ella misma representa el mejor avance de un futuro prometedor y esperanzador. Desde pequeña supo que algún día, cuando fuese mayor, haría grandes cosas”.³⁴

Oh, sí, les hablaría de los imposibles, de un mundo árabe nuevo en que los hombres y mujeres pudieran abrazarse y bailarían sin miedo y sin barreras que los separasen.

Oh, sí, encantaría a mi público y, con palabras mágicas y gestos estudiados, como Asmaham y Chama antes que yo, recrearía un planeta sereno en que las casas no tuvieran puertas y las ventanas se abriesen de par en par a las calles seguras.

Les ayudaría a caminar en un mundo en que la diferencia no precisara velos y donde los cuerpos de las mujeres se movieran con naturalidad y sus deseos no crearan angustia.

Crearía para y con el público largos poemas sobre la ausencia de miedo. La confianza sería el juego nuevo que podríamos explorar y confesaría humildemente que yo tampoco sabía nada de él.

Ganaría dinero suficiente en mi teatro para servir té y galletas, de forma que los espectadores pasaran largas horas relajados asimilando la nueva idea de un planeta en que la gente caminara sin miedo a nada.

Sólo caminar, un pie delante del otro, con los ojos fijos en un horizonte nuevo, casi inconcebible y sin amenazas.

Convencería a todos de que la dicha puede florecer por doquier hasta en las callejas oscuras de las Medinas agredidas.

Asmahan, yo la reivindicaría. Ella podía existir y no sólo como víctima trágica. Podría haber Asmahans que no tuvieran que morir a los treinta y dos años en oscuros complots extranjeros y absurdos accidentes de coche.

Las consabidas preguntas surgen y afloran ante la diversidad de circunstancias y la realidad específica de cada país. ¿Se dan gestos? ¿Se dan pequeños pasos? ¿Qué se hace?. Algunas mujeres han sido las primeras en hacer su voz “pública” y elevarla en la política como Jeanne Martin Cissé, Elizabeth Bagaya, Benazir Bhuto o Mariama Hima.

El 23 de octubre de 1998, se entregaron los premios Príncipe de Asturias de Cooperación Internacional a siete mujeres por su lucha a favor de la mujer y la defensa de los derechos humanos. Dos de ellas son de países islámicos: Fatiha Boudiaf, que preside una fundación que ayuda a mujeres argelinas, sobre todo a las viudas de víctimas de la violencia y la afgana Fatana Ishaq Gailani. Además de otra mujer de Nigeria, país con población musulmana en el norte, Olayinka Koso-Thomas que se ha distinguido por la lucha a favor de la abolición de la mutilación genital femenina. Son una minoría privilegiada, pero su esfuerzo, su lucha, su vida, hacen que día a día logren que la dignidad, el respeto, el derecho y la igualdad de muchas mujeres deje de ser un sueño y se haga realidad. ¡Ojalá (palabra árabe que significa “Dios lo quiera”) esas voces se multiplén y se transformen en compromiso y entrega!

34 MERNISSI, F., *Sueños...*, pp. 135 y 136.

*“(...) la mujer musulmana tiene las mismas aspiraciones que cualquier mujer. Personalmente practico deporte, viajo, conduzco un coche, trabajo y sé que Dios no me impide ser un miembro activo en la sociedad, siendo piadosa y púdica (...) Si quieres venir aquí para ver cómo me comporto y cómo se comporta la mujer musulmana, te invito a pasar unos días con mi familia, porque hay tantas cosas que tú puedes anotar y yo no; pues, las veo como normales... ¿Qué más decirte? Pues te ruego que vengas tú misma y veas cómo se vive aquí”*³⁵

Convivir y compartir su vida... abriendo nuestras propias “fronteras”, nuestros propios “límites”... intercambiando, enriqueciéndonos, interrelacionándonos interculturalmente con todo el respeto y con amistad. Creando juntos historia en paz y solidaridad.... sin intransigencias, sin imposiciones,... en libertad. Para terminar, me uno a la voz del profesor Miguel Cruz Hernández:

*“Pero esto sólo puede conseguirse con dos medios: el conocimiento y el amor; y las informaciones y “desinformaciones” que sobre ellos y sobre nosotros se nos lanzan a diario no contribuyen a ello. Esperemos que alguna vez no sea así, “Inchá Allah”.*³⁶

Por último quiero expresarles mi gratitud por su atención e interés y como no dar las gracias también a todas mis amigas magrebíes, a las que me han escrito y me han enviado documentación (pese al miedo y las represalias) y a las que han guardado silencio. Todas, han hecho posible este sencillo relato, llenándolo de sentido y de autenticidad. Todo mi profundo cariño, respeto y admiración por estas jóvenes mujeres héroes que, sin perder su identidad y su cultura, su amor por su pueblo, “sangran, luchan, perviven... para la libertad”. Ellas, y otras muchas como ellas, hacen posible en su pequeño gran quehacer cotidiano que el futuro de la mujer en sus respectivos países sea más abierto, más tolerante y solidario, porque su voz es sincera y su mirada limpia. ¿Nos unimos a ellas?...

35 Carta de NORA DEBBACHE (Ibíd.).

36 CRUZ HERNÁNDEZ, M., “¿Qué es el Islam?”, ALANDAR, marzo 91, p. 11.

LA LENGUA Y CULTURA CASTELLANA EN COREA

Dra. D.^a Amalia Roales-Nieto
Madrid. España

La Hispanidad ocupa en el mundo un espacio muy importante desde hace siglos, forma un bloque cultural, político y comercial de notable interés en la vida contemporánea actual. No pretendo en este momento, analizar lo hispánico, sino estudiar la divulgación que ha tenido lo Hispánico en Corea, país situado fuera del ámbito iberoamericano.

España hasta el momento presente, se ha ocupado, y se ocupa, de la conservación y proyección de su cultura sobre tantos pueblos de habla española, tantos pueblos que conservan nuestras tradiciones y creencias. Vemos todos los días cómo la televisión, la prensa y la radio, hablan y divulgan todo lo relativo a China, a Cuba, Nicaragua, Venezuela, Argentina o a Filipinas, intentando y consiguiendo, quizá, acercarnos más al otro lado del Atlántico con esa velocidad y superación de fronteras conseguidas por los medios de comunicación más sofisticados y modernos.

Corea es otro mundo, y sin embargo, en Corea hay un creciente interés por lo español. Supongo que sucederá lo mismo que en otros países de Extremo Oriente (me consta el interés que ahora mueve a los hispanistas filipinos por resucitar una antigua etapa de su historia casi borrada por las obligadas superposiciones de la cultura norteamericana).

Quisiera estudiar en mi trabajo el proceso que ha llevado a Corea a contactar con lo hispánico, bastante reciente en cuanto a lengua se refiere y no por ello menos interesante. Quisiera también revalorizar la Hispanidad desde un país no incluido en la órbita hispana. Corea es un nuevo horizonte en el que también se estudia la historia, la lengua y la civilización española, y soy testigo de algunos hechos que relataré más adelante.

1. UN POCO DE HISTORIA

Corea es una nación de riquísima tradición cultural y artística heredada secularmente y manifiesta en su espíritu creativo o en la fantasía de sus artistas. Como todo el mundo sabe, ha sido invadida múltiples veces y, por ello, fue doblemente autónoma, independiente y encerrada en sí misma, dedicada, ¡todavía hoy! a la recuperación de su cultura ancestral y a la reunificación del país separado ideológicamente por el paralelo 38^o.¹

¹ El paralelo 38 en España pasa por Córdoba.

Como nación independiente prefirió la autonomía y el aislacionismo, procurando conservar relaciones amistosas con China, su país vecino, y vivir con sus propios medios hasta mediados del siglo XVI. Es la época de los Tre Reinos: Koguryo, Paekche y Sil-la. Esta fecha marca la época áurea. El auge y florecimiento del siglo cultural en el que surgen las obras de arte más características e independientes del talento coreano. La dinastía de los Koryo rebautizará la vieja Choson en la nueva Korea y con la dinastía de los Yi, sufrirá las invasiones más penetrantes y destructoras.

Hacia 1392, la familia Choson (última dinastía reinante en el país) intentó moralizar el reino imponiendo, a nivel nacional, el budismo decadente y autoritario, el confucionismo como religión oficial. Este absolutismo de los monarcas se vio reforzado con el aún más fuerte de la religión que no estimaba más literatura que la clásica, y despreciaba todo lo que no fuera confucionista, oponiéndose también al progreso técnico e industrial, sinónimo, según ellos, de materialismo. A militares, comerciantes e industriales se le acusaba de herejes y de vulgares. Esta circunstancia dividió el país en varios partidos, debilitando las fuerzas interiores, dando lugar a que los japoneses invadieran el territorio coreano, por primera vez en 1591. En esta época los viajes son lentos y costosos, y, pese a todo, algunos españoles viajarán a Extremo Oriente, especialmente desde el descubrimiento de América. No olvidemos que Colón buscaba las Indias Orientales y aquel mundo rico en sedas, oro y especias. Eran las novedades aportadas por Marco Plo y tantos aventureros venecianos, turcos o napolitanos.

Los españoles llegaron a Japón. Eran los primeros misioneros católicos deseosos de ejercer su ministerio sagrado². Se quedaron allí o viajaron a Corea con el ejército invasor a las órdenes del militar Hideyoshi Toyotomi, quedándose varios años en el “país de las calmas matutias”. Un español es el primer europeo que llega y permanece en Corea, es el madrileño jesuita, Gregorio de Céspedes (1551-1611), hijo del corregidor-alcalde de Madrid. Su llegada a Corea está atestiguada en interesantes cartas enviadas desde Seul a sus superiores en España y Portugal a partir de 1593. Llega el 27 de diciembre de 1553, arribando a remo a las costas coreanas el día 28. Un poco más tarde, en diciembre de 1597 y en enero de 1598 arribarán el P. Laguna y S. J. y el hermano japonés Ramón Tamura, según el jesuita Juan Ruiz de Medina.

Los Hideyoshi de Japón y los mongoles, de 1591 a 1598, arrasaron el territorio conquistado, y Corea se vio en la necesidad de trabajar para sí misma en un absoluto aislamiento. Se intentaba mejorar el sistema agrícola e industrial, e iniciar un ligero desarrollo económico. No se quería contar con otros medios pero la necesidad y las presiones externas agravaron la situación obligando al antiguo Reino de Eremitas a abrir sus puertas.

2. SIGLO XIX

Desde 1870 a 1890, el gobierno coreano inicia contactos diplomáticos con Japón, Estados Unidos, Gran Bretaña, Alemania, Rusia y Francia. España quedará al margen de este entorno geopolítico. China y Japón continuaban disputándose el suelo coreano, ya que

2 Se está conmemorando la llegada de S. Francisco Javier a Japón.

su posición geográfica de enlace con el continente asiático suscitaba las codicias de continentales e insulares, incitados ambos, por las discordias internas entre los partidarios de la reina Min y los del primer ministro. Corte y gobierno se fragmentaron en subgrupos dividiendo el País y dando paso a la nueva invasión nipona en 1910. Anteriormente habían enviado tropas a la revuelta de los Tong-Hak que ocasionó en 1894 una guerra con China.

Los japoneses, en expansión, guerran en el Pacífico contra ingleses, rusos, manchúes y coreanos. Su dominio más próximo es Corea y aquí desarrollan una industria bélica que cubría sus necesidades más perentorias, el dominio de la península coreana es absoluto llegando a prohibir, por decreto, el uso de la lengua nativa y el uso del alfabeto silábico hangul, inventado y promulgado en el siglo XV por el rey Sejong el Grande, cuarto monarca de la dinastía Choson³. Es la época del éxodo intelectual, de los refugiados en China y en Manchuria y del nacimiento en el exilio, de la primera República de Corea Libre (el primer gobierno provisional nació en la ciudad de Shanghai bajo el mandato del Dr. Syngman Rhee). Los intelectuales coreanos han de estudiar en japonés y en universidades japonesas. De estos estudios partirán los primeros contactos con la literatura española, escrita⁴.

3. LO ESPAÑOL EN COREA

Un escritor: Choi, Nam-Sun (1890-1957) dará a conocer las aventuras de don Quijote en 1915. Cervantes y su obra se leen en coreano en el núm. 4 (1 de enero de 1915) de la revista mensual Chong-Chun; Choi, Nam-Sun no entendía el castellano, por eso lo tradujo a su lengua materna desde la versión japonesa realizada por Matsu-Ura-Masayasu en 1913. Es una traducción resumida, pero se incluyen los episodios más importantes del texto cervantino: la aventura de los molinos de viento; la de los cabreros; el yelmo de Mambrino; la cueva de Montesinos, etc. Incluyéndose en ese número de la revista citada, una breve biografía de Cervantes. Se habla de Cervantes en los siguientes términos:

*"Miguel de Cervantes Saavedra (1547-1616) que recibió el apodo de Shakespeare de España es sin duda el mayor escritor de dicha nación, dominando con su genio las novelas y poesías. En la juventud participó en la guerra contra Turquí (sic) y allí gravemente herido perdió el brazo izquierdo"...*⁵

3 También se la conoce como dinastía Yi. Su fundador, el General Yi, Song-Gye, impuso el confucionismo en Corea.

4 Vid. Juan RUIZ DE MEDINA, S.J.: *Orígenes de la Iglesia Católica Coreana*, enero 1566 y 1748, Roma. 1986. Consúltense también los siguientes:

Ralph M. CORY: "Same notes on Father, Gregorio de Céspedes. Korea's First European Visitor", en *Transactions the Korea Asiatic Society*, vol XXVII, Seul 1937, pp. 1-55.

PARK Chul Testimonios literarios de la tarea cultural de los misioneros españoles en el Lejano Oriente. Tesis doctoral. Ministerio de Asuntos Exteriores. Madrid 1986. "Estudio literario de las epístolas de Gregorio de Céspedes", en *Journal Hankuk*, University of Foreign Studies, vol. 19, pp. 1-22. Seul 1986.

J. Franz SCHUTTE: Documentos sobre el Japón conservados en la *Colección Cories* de la Real Academia de la Historia. Madrid, 1961.

Jesús LÓPEZ GAY: "Las corrientes espirituales de la Misión de Japón en la segunda mitad del siglo XVI", en *Misionalia Hispánica*, núm. 85. CSIC. Madrid, 1972.

5 Vid. Chung-Su KIM: *Don Quijote en Corea, su influencia en los escritores modernos (1915-1940) en español*. Asociación Asiática de Hispanistas. Seul, 1915.

y añade el profesor Kim, Chang-Su que “la traducción japonesa hace caso omiso de Sancho Panza”.

Otro escritor hace una nueva traducción del Quijote. Se trata de Koh, Chang-Hwan. También publicó su traducción, resumida, en mayo de 1930. El tercer traductor se llamó Chae, Man-Shik. Su obra, de decir de Kim: “es más aceptable desde el punto de vista estético, ya que mezcla el humor satírico coreano con el espíritu quijotesco”. Estas tres traducciones: Choi, Koh y Chae, tuvieron el valor de presentar la obra de Cervantes al público coreano, aunque no supiera castellano y sufrieran las consecuencias equívocas que puede presentar la doble traducción de un original. A partir de este momento surgen escritores que tratarán de imitar la obra cervantina, escribiendo novelas más o menos influenciadas por el Quijote, o leyendo, siempre en versión japonesa, otras obras españolas. Según Kim, “el Quijote es un modelo satírico cuyo modulo se conserva hasta hoy”.

Quiero decir con esto que la influencia literaria es decisiva, aunque esta literatura sea vertida a través de una segunda lengua y pese a los inconvenientes, los intelectuales coreanos se interesan por nuestros escritores a primeros de siglo y su interés actual por el Quijote se ha podido comprobar en el Primer Congreso Internacional de Hispanitas Asiáticos en el que había una sección dedicada únicamente al estudio del Quijote (1985).

En febrero de 1925 el poeta coreano Li, Chang-Su Kim presentó una visión más general de Cervantes y de otros dramaturgos hispanos o novelistas, como Lope de Vega, Echegaray, Campoamor, Valera, Alarcón, Pardo Bazán, Núñez de Arce y Blasco Ibáñez, justamente a los diez años de conocerse en Corea las Aventuras de don Quijote. Todavía hoy existe la dificultad de leer obras en castellano debido a la escasez de textos, pero los nuevos hispanistas allanan las dificultades y traducen al coreano directamente porque ahora conocen y dominan nuestra lengua⁶.

La Universidad Hankuk de estudios Extranjeros de Seul, especializada en Lingüística extranjera moderna, establece en 1955, un Departamento o Sección dedicado al español. Aceptado por una minoría de alumnos, comienza para ellos un estudio “quijotesco”, intentando conquistar a base de tenacidad y de ingenio, un mundo totalmente desconocido y dificultoso por la escasez de profesores, libros, periódicos o revistas... que hablen o escriban de “lo español”. 1959 lanza los primeros licenciados especialistas en castellano. Se les considera “lunáticos”. “¿Dónde y a quiénes van a enseñar el español estos nuevos diplomáticos?. ¿Qué familia querrá que sus hijos aprendan esta desconocida y lejana lengua?”. Ampliando esta pequeña historia expongo el siguiente texto que me dirigió el Dr. Chang Sunion, en 1965:

Hace unos veinte años, la mayoría de los coreanos nos encontrábamos tan indiferentes de la existencia del español que creíamos que los países iberoamericanos fueran de habla inglesa, por su relación geopolítica con los Estados Unidos. Pero, pese a tal incomprensión, había un joven que estaba dispuesto a dedicarse toda su vida a la

6 Para conocer algunas de esas obras véase *El español actual*, Instituto de Cooperación Iberoamericana, Madrid, 1984.

expansión del idioma español, se llama I-Bae-Kim quien, desde muy temprano, presintiendo que el español sería tan importante y tan necesario como el inglés, había venido estudiando dicha lengua entre la burla general. Naturalmente, su maestro, era un libro de español escrito en japonés y en inglés.

Por su esfuerzo constante y entusiasta, se abrió la Cátedra de Español en la Escuela de Lenguas Extranjeras, situada en Seul, capital de Corea, en 1947. Allí enseñó el español a los estudiantes interesados o curiosos de dicha lengua, hasta que estalló la Guerra de Corea en 1950. Durante la guerra, servía de consejero al Batallón de Colombia, uno de los países miembros de las Naciones Unidas que asistieron a la mencionada guerra.

Después del cese del fuego, en 1954, se celebró el Acto Inaugural de la Academia de la Lengua Española en Corea, en presencia de ilustres personas y de los pocos hispanitas. En este acto fue elegido don Sung-Su Whang, Vicepresidente del Congreso Nacional, como Presidente; al señor I-Bae-Kim como Vicepresidente; y a la señora Young-Sin Im, rectora de la Universidad de Chungang, como consejera.

Las primeras actividades para expandir el español en Corea eran visiblemente notables: se abrían cursos de español periódicamente y varias universidades hispano-americanas como la de El Salvador, la de México o la de Colombia, manifestaron que otorgarían becas a los estudiantes coreanos. Sin embargo muchos coreanos ignoraban que el español eran una lengua internacional.

En 1955 ocurrió un acontecimiento trascendental en la historia del español en Corea, salió a la luz la Sección de Lengua y Literatura Hispánicas en la Hankuk University of Foreign Studies. Se encargó el profesorado al señor I-Bae-Kim en dicha sección. No cabe decir que los estudiantes estudiaban el español con el amor propio de ser los pioneros del idioma de Cervantes en Corea. Un año más tarde, llegó el señor don José Hahn a Corea, dejando tras sí México, en el que había pasado media vida de 50 años, para dedicarse a la educación del español hasta el resto de su vida. Sus conocimientos profundos y eruditos sobre la lengua y cultura hispánica encantó a todos los alumnos por completo. Especialmente su manera más racional de enseñanza del español, pues facilitó a los alumnos aprender dicho idioma.

En 1958, los alumnos pertenecientes a la Sección de Lengua y Literatura Hispánicas organizaron una reunión denominada "Investigación Cultural Hispanoamericana" con el propósito de estudiar política, economía, costumbres o cuestiones de actualidad de España y de los diferentes países iberoamericanos, teniendo discusiones e invitando a conferenciantes que habían hecho un viaje por los países mencionados. Se distinguió el señor Rodríguez, senador de la República de México, quien hizo una conferencia sobre el tema "El progreso intelectual de hispanoamérica"; el señor embajador Villacieros con el tema "España"; el embajador de Costa Rica y otros...

En 1956 se dio a la luz un libro. El primer paso del Español escrito por el profesor I-Bae-Kim, quien ayudó a quienes fueran ansiosos de aprender el español y que sufrieron por no encontrar la ocasión.

En 1959 se graduaron diez alumnos de la Universidad Hankuk de Estudios Extranjeros, tomando la borla de licenciados en Lengua y Literatura Hispánicas. Uno de ellos, llamado Kab-Dong-Cho se colocó en la emisora internacional "La voz de Corea Libre" como emisor de inglés, mediante oposiciones, pero su propósito era introducir el español y así lo hizo'.

El señor Cho establece en 1961 un programa de radio, en español, dirigido a oyentes hispanohablantes a través de la emisora coreana Korean Broadcasting System =KBS= Radio Corea, emisión que perdura hasta hoy y que ha ampliado programas y horario para Europa e Hispanoamérica. En 1963, España reconoce esta creación otorgando el Premio "ONDAS" de la radio a este programa que a su vez vuelve a obtenerlo en 1964. Las relaciones diplomáticas con España se establecieron en 1950 y el 4 de enero de 1962 se nombraron los primeros embajadores, no residentes. Nuestro primer embajador en Corea con sede en Japón fue don Antonio Villaceros Benito y el de Corea en España, con sede en París, el señor Soo Young Lee, ambos ya fallecidos.

En 1963 y 1964 llegan a España algunos licenciados por la Universidad Hankuk. Amplían estudios y se doctoran más tarde en nuestras Facultades universitarias. Son preferidas en la Universidad Complutense, las Facultades de Filosofía y Letras, Periodismo, Ciencias Políticas y Bellas Artes. En otro ámbito, la Escuela de danza, Real Conservatorio de Música y Cursos de Música en Compostela. Algunos de estos estudiantes volverán a su patria y otros permanecen aquí hasta hoy. Muchos ocupan ahora puestos relevantes en la Función Pública de Corea o en la enseñanza universitaria. En la actualidad hay cerca de cinco mil alumnos de español repartidos entre la Universidad Hankuk de Seul y otras universidades del país. A su vez el bachillerato coreano ofrece el castellano como segunda lengua, aunque no tenga tantos adeptos como el inglés americano.

En 1964 era necesario contactar con amigos y personas simpatizantes de ambos países y redactamos las BASES de la primera Asociación Hispano-Coreana en Madrid, para la que encontramos una eficaz ayuda en el P. Félix María Pareja, fundador y secretario general de la Asociación Española de Orientalistas, la Asociación Hispano Coreana se fundó en 1967 y se ratificaron sus Estatutos el 25 de agosto de 1969. Mientras tanto, en Seul, una Asociación estudiantil llamada "El Álamo" reclamaba correspondencia con nuestros universitarios. Desde la Facultad de Filosofía y Letras y desde Radio Nacional de España que recoge la iniciativa, se establece un verdadero puente cultural de intercambio postal, de noticias y, sobre todo, de amistades. El programa de radio se titulaba "La Hora Joven" y estaba dirigido por el periodista don Juan Mayor de la Torre.

Me consta, y tengo documentación al caso, que otros organismos oficiales, como los Ministerios de Asuntos Exteriores, Educación y Ciencia, y el entonces Ministerio de Información y Turismo, así como Radio Nacional de España y Universidad Complutense de Madrid, no sólo contribuyeron en esta época a la difusión y ayuda de nuestra cultura tantas veces solicitada, sino que enviaron libros, folletos, películas, grabaciones de radio-novelas

7 Escrito del profesor Chang Sunion a la Prof. Roales-Nieto, en 1965, Colección particular de la firmante.

y de teatro, mapas, carteles, etc. a la Universidad Hankuk de Seul: el día 24 de junio de 1966 se firmó el primer Convenio interuniversitario entre la Universidad Complutense y la Universidad Hankuk de Seul. Tuve el honor de intervenir personalmente en la redacción de las BASES junto al doctor Chang Sunion. El CONVENIO lo firmaron: el Dr. Federico Pérez Castro en representación del Rector Dr. Gutiérrez Ríos y el Dr. Chang Sunion en representación del suyo, Dr. Choi, Wan Bok. Este CONVENIO está en vigor actualmente y ha sido recientemente ratificado.

4. DE MÚSICA Y SOBRE ASOCIACIONES ESPAÑOLISTAS E INTERCAMBIOS HISPANOCOREANOS

La Música, lengua sutil y difícil, captado por la mente y el corazón en forma subjetiva y emocional, llegó también a Corea como mensaje de paz y de civilización hispánicas. Lo llevó a Seul un músico coreano, el primer coreano llegado a España en 1942. Los Festivales de Música celebrados en Seul en 1950 recibirán con sorpresa las composiciones de Manuel de Falla, Enrique Granados y Albéniz; se escuchan por primera vez dirigidos por Ricardo EAKTAY AHN (5 diciembre 1911 al 15 septiembre 1965), introductor. Este compositor y director de orquesta estudió en Japón y en Estados Unidos obteniendo el doctorado de Música por la Universidad de Filadelfia⁸. Estudió con Bela Bartok, con Kodaly en Budapest y, en Viena, fue el único discípulo de Richard Strauss y vendrá a España para dirigir la Orquesta Nacional, la Sinfónica y la de Barcelona. Se quedó en España subyugado por nuestra música y el paisaje, casándose aquí, el 5 de julio de 1946, con una señorita (nacida el 3 de marzo de 1916) de Barcelona, Lolita Talavera, con la que tuvo tres hijas. Ella supo hacer ver y comprender a Eaktay las bellezas de nuestra patria, encontrando ambos en las Baleares (Mallorca) el lugar residencial para su matrimonio, y los temas más hermosos de inspiración para sus composiciones más notables: *Poema a Mallorca*, *Sinfonía Balear* o *El Pino de Formentor*.

Lolita Talavera en su libro *Mallorca y Eaktay Ahn* narra cosas entrañables a propósito de su marido en la isla de la calma:

"(...) Tener una orquesta en esta isla es como tener un lugar en el cielo" (pp. 144 y ss.). (...) Cuando Strauss vea esta isla, no querrá irse de aquí (p. 85).

Transcribo a continuación un artículo publicado en los diarios mallorquines a propósito del poema sinfónico "Mallorca" en el que nuestro AHN justificaba la composición de su obra:

"Al llegar a Mallorca, lo primero que me impresionó profundamente fueron sus hermosas montañas, sus colinas, su mar y el agradable panorama de su paisaje; todo ello, poesía de la Naturaleza, me brindó la inspiración más alta. Como músico lo que particularmente me cuasó honda impresión fue la riqueza inmensa de la música folklórica" (...)

8 Eaktay AHN estudió con Bela Bartok, Kodaly en Budapest, en Viena con R. Strauss, etc.

“Esta música viene directamente del corazón y del alma de hombres y mujeres de Mallorca, expresa su amor a la tierra y permanecerá como uno de los más preciados tesoros en el futuro de la cultura mallorquina y de España. El poema sinfónico “Mallorca” me fue inspirado por estas bellezas” (...)

Este poema sinfónico se estrenó en Palma de Mallorca en octubre de 1948. El maestro AHN al frente de la Orquesta de Palma dejó huella de su quehacer musical resucitando las composiciones olvidadas de autores mallorquines haciéndolas sonar en la Orquesta e incorporándolas al repertorio sinfónico.

Aparte de esta música “en vivo”, no quiero dejar de resaltar la importancia que en la difusión de la cultura española tuvo Radio Nacional de España, cuyo director entonces, don Jesús Aparicio Bernal, permitió al periodista coreano, señor Cho, Kab-Dong, el envío a las difusoras de su país: KBS y DONG-A, un programa semanal de una hora, sobre música, actualidades y hechos sobresalientes de la vida española; programas realizados sin interrupción desde 1964 a 1971. (Radio Nacional de España admite desde entonces periodistas becarios en relación de reciprocidad con la emisora KBS y con la emisora de televisión coreana). Pienso que de aquí parte la afición del pueblo coreano por España y su gusto por la música más popular y representativa: la guitarra, el flamenco, las castañuelas, los toros... y de aquí parte también el fomento y el interés hacia estos estudios en España de guitarristas y bailarines coreanos. Yo misma en mi recorrido por las universidades coreanas en 1985, tuve que enseñar a tocar las castañuelas, aunque solamente sepa hacerlas sonar, los estudiantes hispanistas parecían conquistar el misterio de España y comprender en un momento la alegría del mundo goyesco del que sus profesores españoles hablaban.

Desde 1966 hay constantes misiones especiales a España para intervenir en los concursos internacionales de formación profesional obrera para solicitar el voto de España en las Naciones Unidas, vienen los diputados coreanos, armadores de buques, hombres de negocios, políticos, comerciantes, ministros y otras personalidades de la enseñanza, la diplomacia y las artes. También bienen los directores de cine, les interesan los toros, las procesiones de Semana Santa, la gastronomía y el baile flamenco. En 1967, se elige a D. Luis de la Serna y Espina, primer cónsul honorario de Corea en España. Un año más tarde se abrirán los consulados de Canarias, Barcelona y Lisboa. También en ese mismo año llegará a España una misión especial presidida por el señor KIM, Yong-Pil, primer ministro de Corea. La Asociación Española de Orientalistas ofrece una recepción extraordinaria y le otorga el Título de Miembro de Honor, en una sesión solemne.

En 1970 se creó en Seul la “Korean Spanish Association” con bases similares a las proyectadas por nosotros años antes. Fecha de la creación, 20 de enero. Primera Asamblea General y elección de presidente el 4 de febrero del mismo año.

El once de abril de 1970, se abre la primera Embajada de Corea en España con sede permanente en Madrid. Primer embajador, el Dr. CHOI, Wan-Bok, siendo el actual embajador en la sucesión, el señor Jang-Hee-Hong.

En Corea se otorgó el Premio Nacional de Traducción, “PEN”, al primer doctor coreano en Lenguas Románicas por la Universidad Complutense, señor Chang Sunion. Su obra es la versión al coreano de “Don Quijote de la Mancha”.

Desde entonces, el Departamento de Español de la Universidad Hankuk que dirigió el Dr. KIM, I-Bae, ha publicado versiones directas de nuestros escritores más renombrados: Lope, Quevedo, Juan Ramón Jiménez, Camilo José Cela, Delibes, Alberti, hermanos Machado, Díaz-Plaza y otros, además de una serie de diccionarios bilingües de gran utilidad, incluso se ofrecen desde 1975 lecciones de Español por radio, y desde 1981, por televisión. El actual director del Departamento, Dr. PARK, Chul, tradujo también "El Quijote" y presentó en los Congresos de la Asociación de Cervantistas preciosos textos traducidos de los "Entremeses Cervantinos" (Mahón, El Toboso y Villanueva de los Infantes).

1972 nos ofrece la novedad de que en el Instituto de Enseñanza Media "Lope de Vega" de Madrid, se haga un curso opcional sobre civilización coreana para las alumnas de COU, curso que organicé e impartí yo misma. Al acto de Clausur del citado curso, presidido por el Director del Centro, D. Ángel Cabetas, asistió el Embajador de Corea, Dr. CHOI, Wan-Bok, quien pronunció una magnífica conferencia titulada "Don Quijote en Corea".

La embajada de España en Seul se inaugura el 22 de octubre de 1973. Su embajador será don José María Aguado Saralegui. Le sucederá don Ramiro Pérez Maura, quien impulsa la cultura española en Seul y abre una Biblioteca de Estudios Hispánicos y un Salón de Actividades. Le sucedió en el cargo D. Fermín Prieto Castro y es éste el actual embajador.

Y para terminar, diré que existe la Asociación de Hispanistas Asiáticos con sede en Seul. Que se celebró un Congreso Internacional bajo su dirección en junio de 1985 al que asistieron más de 200 profesores hispanistas de Extremo Oriente. El tema de estudio siempre de actualidad en Corea fue: "El Quijote en Asia", y otros temas relacionados con la Historia, la Cultural, la Lingüística y la Literatura de España.

Los licenciados en español han aumentado considerablemente. En Corea estudian nuestra lengua más de tres mil personas. En España hay más de cinco mil coreanos: unos estudian en la Complutense, en Barcelona o en Salamanca, otros se doctoran, estudian en Conservatorios de Música, en las Facultades de Bellas Artes, de Ciencias de la Información. Otros son residentes aquí y sus preferencias son varias: deporte Taekwondo, Artes Marciales, granjas avícolas, restaurantes, la enseñanza, la diplomacia o el comercio.

Aquel pequeñísimo núcleo de estudiosos, es ahora el cuerpo profesoral de la Universidad Hankuk o de otras catorce universidades, son altos funcionarios del Estado coreano, diplomáticos en los Ministerios de su país, o en Iberoamérica. Alguno de ellos, incluso, escribe y enriquece nuestra hermosa Lengua española con hermosas y delicadas poesías en español. Es el caso excepcional del Dr. MIN, Young-Tae, doctorado en Literatura Española por la Universidad Complutense.

El interés y el estudio de lo Hispánico en Corea es notoriamente ascendente y aumenta conforme se adquiere en el país, crecimiento económico y financiero. "Don Quijote de la Mancha" es y será el *leit motif* de los estudios de Literatura Española, acompañados ahora por los poetas y los sabios, los músicos y los artistas, los medios informativos y las cámaras de televisión.

Ahora, Corea se basta a sí misma y coopera con el mundo superando las tragedias y el dolor de las etapas antiguas mostrándonos el esplendor de su recuperación espiritual y material. Lo esencial es vivir y convivir en paz. Crear y recrear intelectuales, artistas y depor-

tistas. En una palabra, demostrar la existencia auténtica de este “país de las mañanas en calma”. En España hay una reciprocidad, un interés hacia lo coreano y su mundo, pero este aspecto del que también hay mucho que hablar y en el que toma parte activa la Asociación Española de Orientalistas y los fundadores de la Asociación Hispano-Coreana lo dejaremos para otra ocasión.

En Corea, más conocida ahora por la realización en su suelo de los Juegos Olímpicos, se desea colaborar y estudiar las relaciones internacionales con todo el mundo hispánico, que, además, puede ofrecer seguridad, aposento y trabajo y no dudamos de que este mundo hispánico nuestro es un campo muy grande para realizarse en cualquiera de sus facetas.

ÚLTIMOS DATOS CULTURALES RELATIVOS A LO ESPAÑOL FACILITADOS POR EL MINISTERIO DE ASUNTOS EXTERIORES

1. Datos sobre la enseñanza del Español en Corea

- Número de Universidades Surcoreanas con Departamento o con Sección de Español: 14. En ellas imparten clase 75 profesores, 10 de ellos españoles.
- Número de Centros de Enseñanza Media en los que se imparte el Español: 32. En ellos imparten clase 53 profesores, uno de ellos español.
- Número de Academias privadas de Español: 5. En ellas trabajan 6 profesores de español, todos ellos coreanos.

2. Actividades culturales en la Embajada de España en Seul en 1998

- Existen también unas becas de curso académicos completo cuyo cupo para Corea es de 11, a la que aspiraron 31 candidatos.
- Por otro lado, a primeros de 1998 concluyó el contrato que la lectora de español tenía con la Universidad Nacional de Seul. La mitad de la financiación del lectorado corre a cargo de la Embajada.
- Los exámenes del Diploma de Español como Lengua Extranjera (DELE) se celebraron como es habitual en mayo y noviembre, se presentaron 55 candidatos en total, y, en mayo, 96 lo que arroja un total de 151.

Actividades culturales con participación o ayuda económica de la embajada

- 1) 7-9 de marzo, feria promoción estudios lingüísticos en el extranjero.
- 2) Marzo, ciclo de cine español en la Universidad HANKUK.
- 3) Abril, representación teatral en la Universidad Nacional de Seul de la obra *Los viejos baúles empolvados*, de Carlos J. Reyes.
- 4) 2-12 de septiembre, ciclo de conferencias del profesor Eguren de la Universidad Autónoma de Madrid sobre lingüística hispánica en Seul y otras ciudades coreanas.

- 5) 18-21 de septiembre, festivales de arte hispánico en Universidad Hankuk.
- 6) 25-26 de octubre, Cuarta Feria de Estudios en el Extranjero.
- 7) Octubre, envío de fondos documentales sobre el P. Céspedes (jesuita español que en el s. XVI fue el primer occidental en llegar a Corea) al Museo Nacional de Chinha.
- 8) 20 de noviembre, inauguración dedicada a España de grandes almacenes "Shinsegae" en Inchón.
- 9) 2 de diciembre, feria de promoción en Asia del turismo español en el hotel "Westin Chouson" para la que se desplazó a Seul el agregado de turismo residente en Tokio, Sr. Renedo.

3. Actividades culturales 99 (enero-septiembre). Embajada de España en Seul

- 1) 19-21 de marzo: Feria del estudiante Primavera 99, Promoción de estudio del español como lengua extranjera en España.
- 2) 19 de abril: Charla en la Universidad Hankuk de Estudios Extranjeros sobre el estado de la lengua española en el mundo.
- 3) 25 de abril: Conferencia en la Embajada del profesor Sookyoung Yoon, catedrático de la Universidad Hankuk de Estudios Extranjeros y Presidente de la Asociación Coreana de Hispanistas sobre el estado del español en Corea.
- 4) 26 de abril: Presencia en el acto de apertura del Segundo Congreso Internacional sobre Formación Profesional, organizado por el Ministerio de Educación Coreano y la UNESCO.
- 5) 3 de mayo: Charla sobre DELE y cultura española en general a cadetes que han elegido español como lengua extranjera en Academia Militar del Ejército (Seul).
- 6) 3 de junio: Charla en la Embajada de la profesora Chavel, de la Universidad "Antonio de Nebrija" sobre metodología de la enseñanza del español como lengua extranjera.
- 7) 21 de junio: Conferencia en la Embajada sobre Gregorio de Céspedes y el primer encuentro España-Corea a cargo del profesor Park Chul, catedrático de la Universidad Hankuk de Estudios Extranjeros.
- 8) 29 de julio: Concierto del guitarrista español, José Luis Rodrigo, organizado por la Universidad Yonseei de Seul.
- 9) 4-5 de septiembre: Feria del estudiante Otoño 99. Promoción de estudio del español como lengua extranjera en España.
- 10) 4 de septiembre: Representación de la obra de teatro, "la Chunga" de Mario Vargas Llosa por estudiantes de la Universidad de Corea (Subvencionada en parte por la Embajada).
- 11) 8 de septiembre: Recital "Dúo Cervantes" de Alcalá de Henares en una sala de conciertos de Seul. Se interpretaron obras de Turina, Falla, Nin y Sarasate.
- 12) 10 de septiembre: Recital de Arpa por Maria Rosa Calvo Manzano (obras del Renacimiento Español y propias de la Arpista).

P.D.: Hasta aquí los datos (en síntesis) que tenemos de lo español en Corea. Recientemente los Reyes de España han visitado Seul para estrechar las relaciones Hispano-Coreanas.

Para otros datos (financieros, comerciales, tecnológicos, deportivos, etc.) consúltense los archivos de la Embajada de Corea en Madrid.

Hoy mismo, 20 de octubre, visita Corea el Presidente Español, tratando entre otros asuntos importantes, del reconocimiento del Norte de Corea, primer paso para la reunificación del país. Merecido el premio Nobel de la Paz al presidente actual del País.

Tengo programada una "semana" sobre Corea a principios de marzo próximo.

1997년 9월 18일 목요일 4판

문학



◇세르반테스

「돈키호테」에 가린 걸작

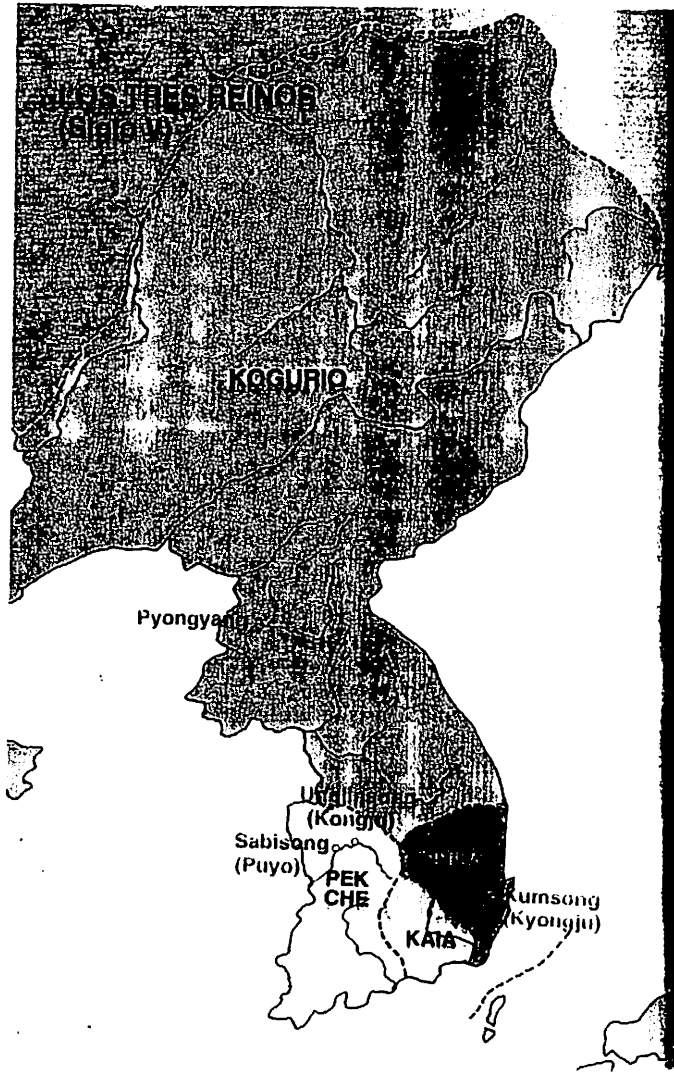
세르반테스 작품집 「모범소설」 번역

스페인의 문호 세르반테스의 「모범소설」이 나왔다. 험릿속을 풍조한 셰익스피어와 달리 미겔 데 세르반테스는 자기 소설의 주인공 돈키호테에 가려진 작가다. 탄생 450주년을 기념하여 이번 에 번역된 「모범소설」(오늘의 책)은 1613년 세르반테스가 내놓은 12개의 중단편 모음. 이번 에 발행된 1,2권에 이어 연말까지 모두 6권이 국내에 소개된다. 「돈키호테」는 스페인에서조차 완독한 사람이 드물 정도로 어렵

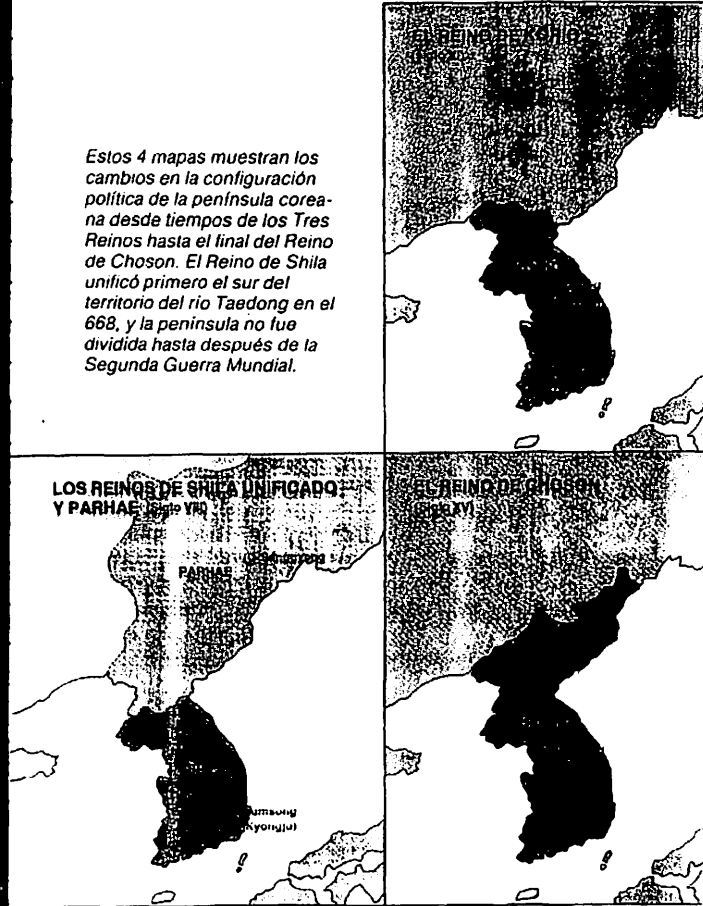
다양한 소설기

괴테도 “교훈

습니다. 난해한 작품이라는 측면도 있지만, 풍차잡 항해 달려가는 자아도취의 인물형으로 너무 유명해 정작 소설로 제대로 읽은 사람은 없죠..」 번역을 주도한 박철(외대 서반아어과)교수는 「모범소설」이 세르반테스의 진면목을 알리기를 기대한다고 말했다. 이 작품은 1605년 출간된 「돈키호테」1권과 1615년 발표된 「돈키호테」2권 사이에 출간됐다. 66세의 세르반테스는 「돈키호테」에서 볼 수 없었던 다양한 소설기법을 여기서 선보이고 있다. 「모범소설」이라는 특이한 제목은 당시 엄했던 검열제를 피하려는 의도도 있지만, 「이것을 읽은 독자가 나쁜 욕망을 끊게된다면 나



Estos 4 mapas muestran los cambios en la configuración política de la península coreana desde tiempos de los Tres Reinos hasta el final del Reino de Choson. El Reino de Shila unificó primero el sur del territorio del río Taedong en el 668, y la península no fue dividida hasta después de la Segunda Guerra Mundial.



EL PAISAJE, LA GUERRA Y EL NACIONALISMO MARROQUÍ EN LAS CRÓNICAS DE JOSÉ MARÍA SEVILLANO (1925-1926)

Dra. D.^a M.^a Josefa Parejo Delgado
I.E.S. "Vicente Aleixandre". Sevilla. España

"La obra tan brillantemente realizada, durará dos, tres, cinco generaciones, pero, al cabo, el pueblo musulmán reclamará su libertad (por eso), el pueblo español desconfía... de lo que puede venir mañana..Marruecos se encuentra civilizado y nuestra misión ha concluido". Menipo, 1927.

INTRODUCCIÓN

Año trascendental en el Protectorado hispanofrancés sobre Marruecos fue 1925. Ese año, comienza con la extensión de la acción de Abd el Krim al Yebala, ocupando Xauen y atacando al Raisuni en Tazarut. La reorganización de la Legión, mas tarde, el Tercio, será el comienzo de la contraofensiva española. La ocupación de Alcazarseguer en marzo, y la presión en la zona de Melilla sobre Tizi Azza no impiden que Abd el Krim ataque la línea francesa del Uarga. Este revés, hizo pensar al país galo en la necesidad de una operación conjunta que fue discutida en junio-julio de ese año en Madrid. La vigilancia marítima, Tánger, la colaboración militar y los límites de la zona de influencia fueron algunos de los temas tratados en la Conferencia. El 25 de julio es nombrado Jalifa, Muley el Hassan Ben el Medhi Ben Ismail. La muerte de Raisuni desvió el objetivo hacia la cabila de Abd el Krim, que días antes de la operación de Alhucemas ataca Cudia Tahar frente a Tetuán en un intento de contener la llegada de efectivos franco-españoles; dicha población fue liberada por las tropas españolas el día 13, y a partir de ese día cayeron Morro Viejo, Buyibar, Rocosa y Axdir, residencia del rebelde. Los éxitos en las operaciones militares llevan a nuevos nombramientos en ambos Protectorados. Mr. Steeg en la zona francesa. Castro Girona, Berenguer y Sanjurjo como Alto Comisario en la española.

El Convenio de Cooperación firmado por España y Francia en febrero de 1926 permite la sumisión de Anyera, y del Jeriro, que desde hacía tiempo hostigaba Tetuán. El 13 de julio de ese año se firma un nuevo acuerdo franco-español en París. El Comandante Capaz efectúa un raid por Gomara. En la zona de Larache, las tropas españolas recuperan Xauen, al frente del general Sanjurjo. La utilización de columnas fuertes y móviles, el empleo de harkas y mehallas y el desarme total del país que queda en la retaguardia fue-

ron las claves del éxito militar. Las operaciones militares de 1927 aseguraron la ocupación de Bab Taza y la reducción del Tensamani. Quedando finalizado el desarme en 1930.¹

El grupo de artículos agrupados bajo el epígrafe de **Consideraciones** o sus reseñas de las operaciones militares en el de **El Noticiero en Marruecos** son una contribución literaria de gran calidad que se unen al ya larga serie de literatura sobre Marruecos planteada en obras como **El Blocao** de José Díaz Fernández, la novela antibelicista de Ramón J. Sender **Imán** (1930) y las obras de los militares Franco **Diario de una bandera**, Mola **Dar Akabba**, Kindelán, **Ejército y Política**, y Vigón, **Teoría del militarismo**. El autor firma los artículos usando dos seudónimos según se trate de crónicas de campaña o de análisis crítico de la situación. El cronista es José María Sevillano y el crítico Menipo.

I. EL PAISAJE

En las crónicas de las operaciones militares José María Sevillano no sólo plantea las interrogantes que suscita la estrategia antigua y nueva para resolver la guerra sino que se detiene en el espacio donde se desarrollan los acontecimientos. La ciudad y el campo son analizados por él con una óptica donde se mezclan lo literario, lo artístico y lo militar. El campo marroquí, sus colores el azul del cielo y el amarillo de sus campos de trigo, suscitan en su espíritu, opiniones encontradas. Hay en su obra una especial sensibilidad por la destrucción del campo y de la ciudad debido a la guerra. Lamenta la tala de los árboles y la rapiña de los frutos de los árboles asentados en barrancos y bosques. Su efecto es sólo comparable al de la tala y el fuego. El campo entre Tánger y Tetúan es un espacio humanizado con aduares, repletos de familias, que aprovechan los olivos, las higueras, las adelfas y la caza que existen en sus alrededores. Es una zona abrupta y difícil, donde se mezclan bellas cascadas, desfiladeros, montes, y valles con posiciones y blocaos vigilados por ocho o diez soldados con alambradas. Un espacio propicio a la emboscada e inaccesible al tránsito de coches y animales. Un paisaje encerrado en una orgía colorista de azules, amarillos, verdes y blancos como si se tratara una pintura impresionista.

En la zona rifeña admira la fertilidad del suelo como expone al describir sus verdes campos de sembradura y los grandes rebaños, que se alimentan de los succulentos pastos. Su sol es jocundo y primaveral sin manchas. Un espacio donde se alternan tierras incultas que demandan brazos y maquinaria, con barrancos encrespados, en medio de valles, que como el de Guis nos deleita con sus almendros, higueras, cebada y granadas. Claves para su mejora podían ser la explotación de las minas de Yebel Hamman y el ferrocarril. Sus observaciones personales se ven enriquecidas por las contenidas en los viajes de Bey el Abassi;

1 GARCIA FIGUERAS T. *Marruecos*. Barcelona, Ed. Fe, 1939.

PAREJO DELGADO M.J. "Las Impresiones Marruecas de Menipo como fuente de información histórica" (1920-24). *II Congreso Internacional del Estrecho de Gibraltar*. Madrid, 1995, p. 157-180.

coincidiendo ambos en la necesidad de campesinos y pastores que permitan un mejor aprovechamiento del suelo.²

Xauen, Tánger y Tetúan, son las tres ciudades con mayor número de referencias en sus escritos. En Xauen, (Aracena de Marruecos) nos deleita con su muralla con el Kola y el Mago, la Alcazaba, la Mezquita y la belleza de la cuenca del bajo Lau y por último su mezcla gastronómica que combina los pinchitos, la torta moruna y el pescaito frito. Tánger es el cosmopolitismo. La ciudad comercial y de servicios al estilo de las grandes urbes europeas donde los cafes, el juego, y los zocos ocultan las conspiraciones y aviesos intereses de la política europea. Tetúan con sus restos arqueológicos romanos es el eje de la vega húmeda de Río Martín. Menipo compara su crecimiento urbano con el de Sevilla explicando como los nuevos barrios marginales como Villalatas no han surgido fruto de la industria sino de la falta de ocupaciones agrícolas. Denuncia la incultura, la inmoralidad y la falta de salubridad de las nuevas viviendas pero elogia el mestizaje cultural como punto de partida para una mejor gestión del Protectorado.

Ketama es para José María Sevillano la otra cara de Marruecos. Es la zona más parecida a la Europa alpina donde nieva en abril y las altas cotas alternan con llanuras y bosques de pinos. Los vientos y la nieve ocasionan grandes destrozos entre la población y el campo.³

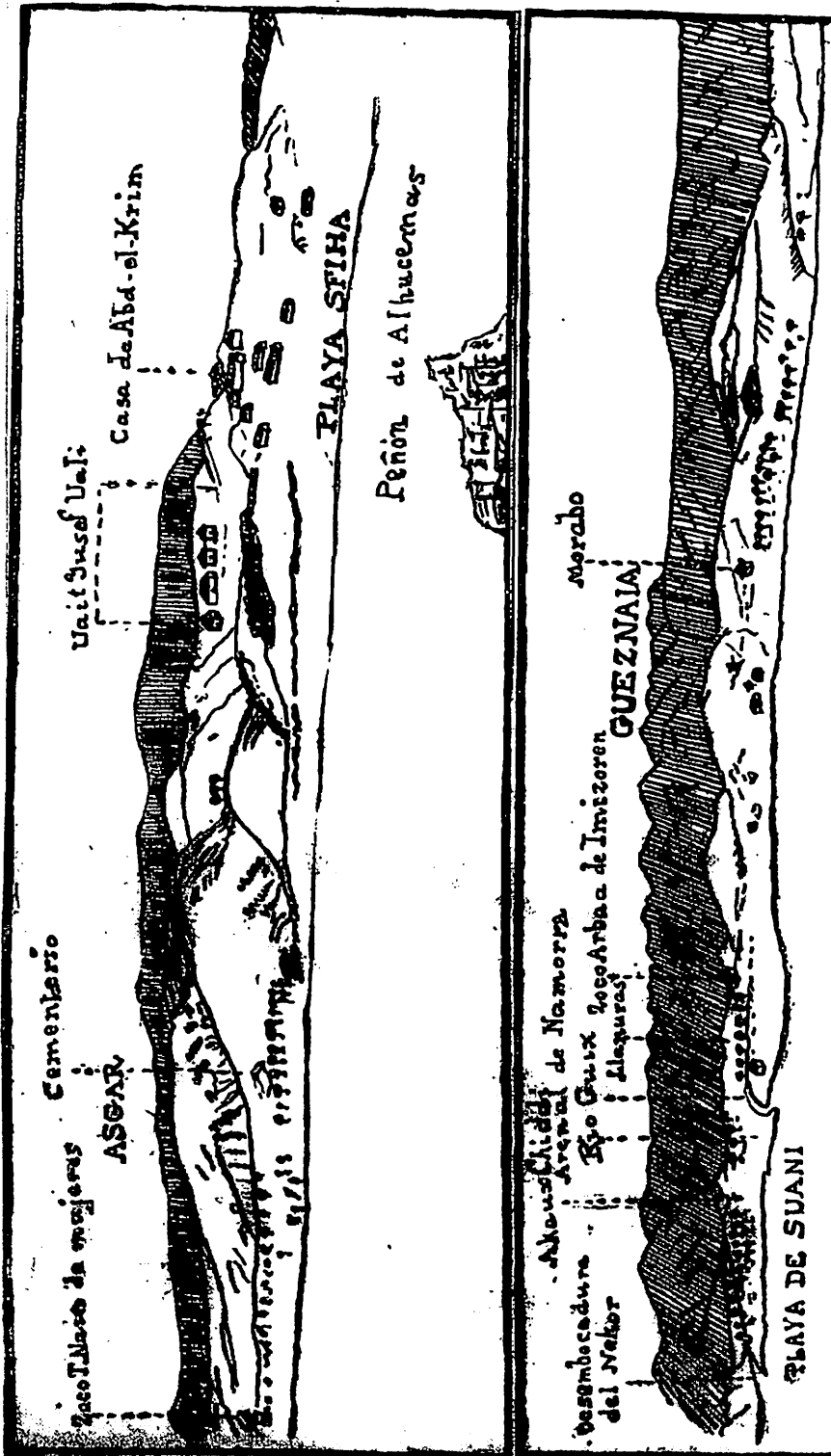
II. LAS OPERACIONES MILITARES

En una serie de artículos, agrupados bajo el denominador común de "Consideraciones" o "El Noticiero en Marruecos", y firmados con los seudónimos de José María Sevillano o Menipo, el militar José Delgado, analiza como testigo de primera fila el desarrollo de las operaciones militares en Marruecos, que culminarán en estos años con el desembarco de Alhucemas y la reconquista de la zona occidental.

Durante el primer año, el cronista está destinado desde agosto en el Regimiento de Infantería Granada 34, en octubre al Batallón de Cazadores de Estella nº 14 con sede en Fondak Ain Yedida y en diciembre, al de Cazadores de Africa nº 6 con sede en Izarduy. En sus artículos *La lección del Islam* y *Luego vendrá la Historia* reflexiona sobre la campaña de Septiembre y el éxito militar que supuso la operación conjunta franco-española en Alhucemas. La dureza de la resistencia rifeña demuestra a Europa y a España, que el nacionalismo marroquí no es algo pasajero sino que encubre una fuerte tenacidad como lo avala la calidad y cantidad de las revueltas contra la civilización. Del mismo modo llega a la conclusión de que la lucha no se aviva por el desconocimiento de la civilización europea,

2 SEVILLANO J.M. "El Noticiero en Marruecos". Croquis de Beni Aros. *El Noticiero Sevillano* 24-XI-1926. Los cereales son de excelente calidad, especialmente el trigo y la cebada. Entre las frutas sobresalen las naranjas y ciruelas de Tetúan y Larache.

3 SEVILLANO J.M. "El Noticiero en Marruecos." "Los efectos del desarme". *El Noticiero Sevillano*. Sevilla 24-4-1927; "La invasión y el castigo de Sumata". *El Noticiero Sevillano*, 21-5-1926; "De Tetúan a Melilla en burro I". *El Noticiero Sevillano*, 6-10-1926; "De la campaña de Africa. Estado actual del problema", 25-5-1926; "El Noticiero en Marruecos. De Bencarrich a Xauen", 18-8-1926; "Tánger para España?", 31-8-1926; MENIPO, "Narraciones blancas. Una partida de Caza". *El Noticiero Sevillano*, 1925; "Consideraciones Villalatas", 20-11-1926; "El afán de los ases", 25-11-1926.



sino que precisamente, el conocimiento de los valores de nuestra civilización, ha llevado a los indígenas a rechazarla por inmoral y despreciable, porque no hemos respetado los ideales vigentes en nuestras culturas desde la Revolución Francesa. No es por tanto una resistencia derivada de un independentismo salvaje e ignorante. La prueba es que hemos permitido que los caides fueran elegidos popularmente y al mismo tiempo hemos seguido cobrando tributos y violando los derechos que debían ser respetados.

Alhucemas, ha supuesto, según José María Sevillano, la rehabilitación de nuestro prestigio militar, después del desastre de 1921. Ha demostrado la capacidad guerrera de nuestras tropas. Todo ello ha sido posible por la combinación de tres elementos: el control por Primo de Rivera del dinero, del gobierno y del ejército. En este sentido explica al lector cómo es el momento de recopilar estadísticas, datos y narrar los hechos para que los historiadores del futuro sin el apasionamiento de los espectadores próximos puedan ponderar el hecho histórico en sí. Entre sus secuelas sobresalen la destrucción de la República del Rif, la ocupación de Axdir, su capital, y el dominio de los riachuelos de Nekor y Guis; vitales para la comunicación de nuestro Protectorado.

Otro factor que contribuyó al éxito de la operación conjunta de Alhucemas fue el apoyo del sultán de Marruecos; que puso precio a los cabecillas de la rebeldía, y condenó con la pérdida de los derechos de propiedad rústica y urbana, a todos los que se opusieran al avance de las tropas españolas. La clave del triunfo ha sido la combinación de la velocidad, la economía y el utilitarismo. Matiza sin embargo que la intervención franco española se realizó sin el consorcio de la Sociedad de Naciones pues dicha institución carecía en esos momentos de un ejército fuerte multinacional para imponer sus decisiones. No oculta el cronista su admiración por el país vecino, Francia que sabe defender los derechos humanos y encontrar el hombre adecuado para cada momento. Muy especialmente elogia el exaltado patriotismo que la fina sensibilidad de Petain ha convertido en una excelente propaganda de la operación militar. Hecho que contrasta con la impopularidad que tuvo la empresa militar en España.

A juicio de Menipo la ideología nacionalista no muere con Alhucemas sino que se reconduce con nuevos criterios pues en las universidades y mezquitas de todo el Magreb, se sigue alentando la independencia. Del colaboracionismo con Europa, los nacionalistas piensan que el Islam saldrá fortalecido como lo prueban los aplausos que el pueblo dispensa a las tropas indígenas en Tetúan el día de la proclamación del Jalifa. Sus nuevos valores: la fe, la fuerza, la sabiduría, la justicia y el apoyo extranjero serán el principio de su resurrección, según comenta el Jalifa Mehdi, a su esclava Fathma.⁴

4 MENIPO, "Consideraciones. La lección del Islam", 23-9-1925; "Luego vendrá la historia", 10-10-1925; "Las cosas en su punto", 19-5-1927;

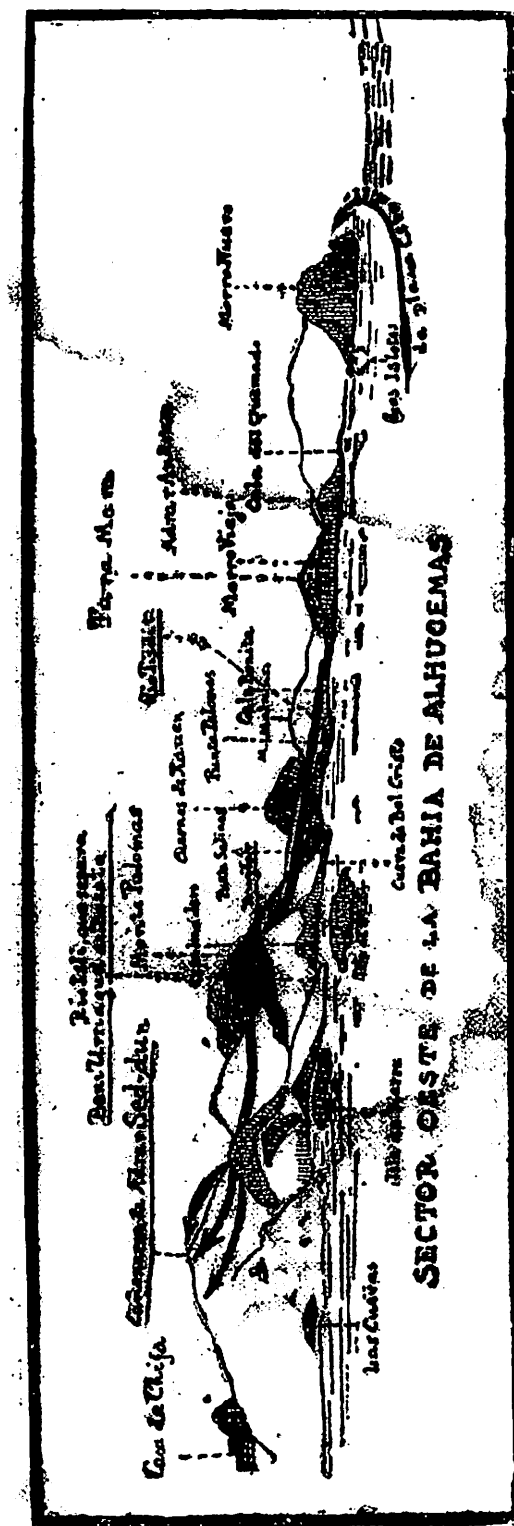
MARÍN ARCE, J.M. "Primo de Rivera y la República del Rif durante los primeros años de la Dictadura. Las negociaciones con Abd el Krim en junio de 1925". *II Congreso Internacional del Estrecho de Gibraltar*. Madrid, 1995, p.271-6. En el Convenio sobre Tánger de 1924 se prohíbe a España mantener establecimientos militares en dicha ciudad, lo que favoreció que los agentes de Abd el Krim pudieran enviar suministros, dinero, y armas al Rif. La oficialidad española fue contraria al repliegue ordenado por Primo de Rivera pues a su juicio permitiría el levantamiento de las cabilas de la zona occidental. Abd el Krim aprovechó para reclamar las fértiles tie-

En las primeras crónicas 1926 continua argumentando las claves del éxito franco-español de Alhucemas. Se unen en esta ocasión el deseo compartido de Francia y España por recuperar su prestigio de grandes potencias y ahorrar vidas humanas por ambos bandos con el de anular la superioridad material de las armas de los rifeños, suprimiendo el estado político de la República del Rif. Alhucemas ha demostrado que el cabecilla rifeño sólo contaba con su Estado Mayor. El aminoramiento de las ayudas extranjeras, y el bloqueo que dificultó el abastecimiento de víveres y armas, propicio la sumisión de los indígenas. Alhucemas ha sido un operación militar bien preparada con sobrantes de materiales, víveres, y hombres; un Estado Mayor trabajador y competente, jefes prestigiosos con capacidad militar y creencia en el triunfo. En la consecución de los objetivos, Menipo no sabe que admirar más si la distribución equilibrada de las columnas o la utilización adecuada de fusiles, granadas de mano, artillería, batería de obuses, y aviación en la guerra. Palabras similares son empleadas por el profesor Morales Lezcano en referencia al desembarco del 8 de septiembre, cuando dice que el mando conjunto hispanomarroquí pone fuera de combate a la inquietante República del Rif en una campaña, la de los años 1925-26, donde se usó la experiencia bélica de la primera guerra mundial en los frentes europeos, y se preconizó el Kriegspiel, es decir, la guerra como materialización de un proyecto de gabinete militar que busca en la rapidez, la eficacia y la baratura, los criterios que inspiran las maniobras.

Por ello, finalizadas las operaciones militares es necesario un cambio de mentalidad. Las intenciones del gobierno español deben encaminarse según Menipo no a aniquilar enemigos sino en atraer consumidores para nuestros productos manufacturados. Hay que hacer participe al indígena del bienestar material de que disfrutaban en la zona francesa los súbditos de Tánger, Casablanca, y Rabat. Cuando se vayan los militares deben llegar hombres del campo, que pongan en cultivo las tierras estériles o incultas. Debemos mejorar los transportes y las comunicaciones para que los excedentes de alimentos lleguen a cualquier lugar del planeta. Hay pues que conectar su economía con los circuitos mundiales, y convertir a Marruecos en un país de exportación para asegurar el mantenimiento de una población en crecimiento. El bienestar material podría anular en cierto modo el carácter de guerrero indisciplinado del marroquí, aunque en España esta táctica sea difícil de comprender.

En mayo de 1926, entretiene a los lectores españoles comentándoles, los incidentes de las operaciones de la **Cala del Quemado**. Describe con minuciosidad el avance de los soldados de las harkas de Yalif y Erquicia, que soportan en primera línea, el fuego de artillería, y la ocupación de los morabos por los Regulares de Melilla y los Cazadores de Africa. En el asalto a la Loma del Cañón explica como se reforzaron las guarniciones de las casas más próximas del enemigo, mientras el Tercio ocupaba la margen izquierda del Guis, para extenderse a la Vega. Estas acciones permitieron la ocupación de la playa de Suani y el Nekor.

rras del río Werga lo que provocó la ruptura de negociaciones con Francia, y el ataque del cabecilla rifeño a la guarnición de Bibau, al norte de Fez. Estas circunstancias facilitaron el acuerdo hispanofrancés que dará como resultado el desembarco de Alhucemas. En dicha operación participaron 32 buques de guerra españoles y 18 franceses amén de otros navios mercantiles. El lugar fue la playa de la Cebadilla en la península del Morro Nuevo. Fue simultáneo a la ofensiva francesa contra los rifeños en la línea del Werga.





A diferencia de las operaciones de 1922, ahora es posible recorrer el territorio conquistado sin protección armada pues se ocupan las casas rebeldes distribuidas en torno a un patio corral, se vuelan los polvorines, y se incautan los cañones. Hay un mayor rigor en la información de la guerra gracias a la que suministra diariamente la aviación del Comandante Gallarza sobre el avance de las columnas y los problemas que tienen los franceses en sus fronteras. No olvida Menipo resaltar la cobardía y traición de los musulmanes, que huyen ante el avance, carentes de honor militar, y como sus continuos cambios de opinión y bando, han obligado a una guerra sin cuartel. La ocupación de las cortijadas y de los pastos de la zona aseguran la alimentación de la tropa y del ganado. En sus escritos se destila un cierto recelo ante las continuas sumisiones de algunas cabilas, que informan a las tropas españolas de la ruina en el campo rebelde y el desconcierto de Abd el Krim con objeto de pasarse a nuestro bando aunque dudan si finalmente negociaremos con él o continuaremos la guerra⁵.

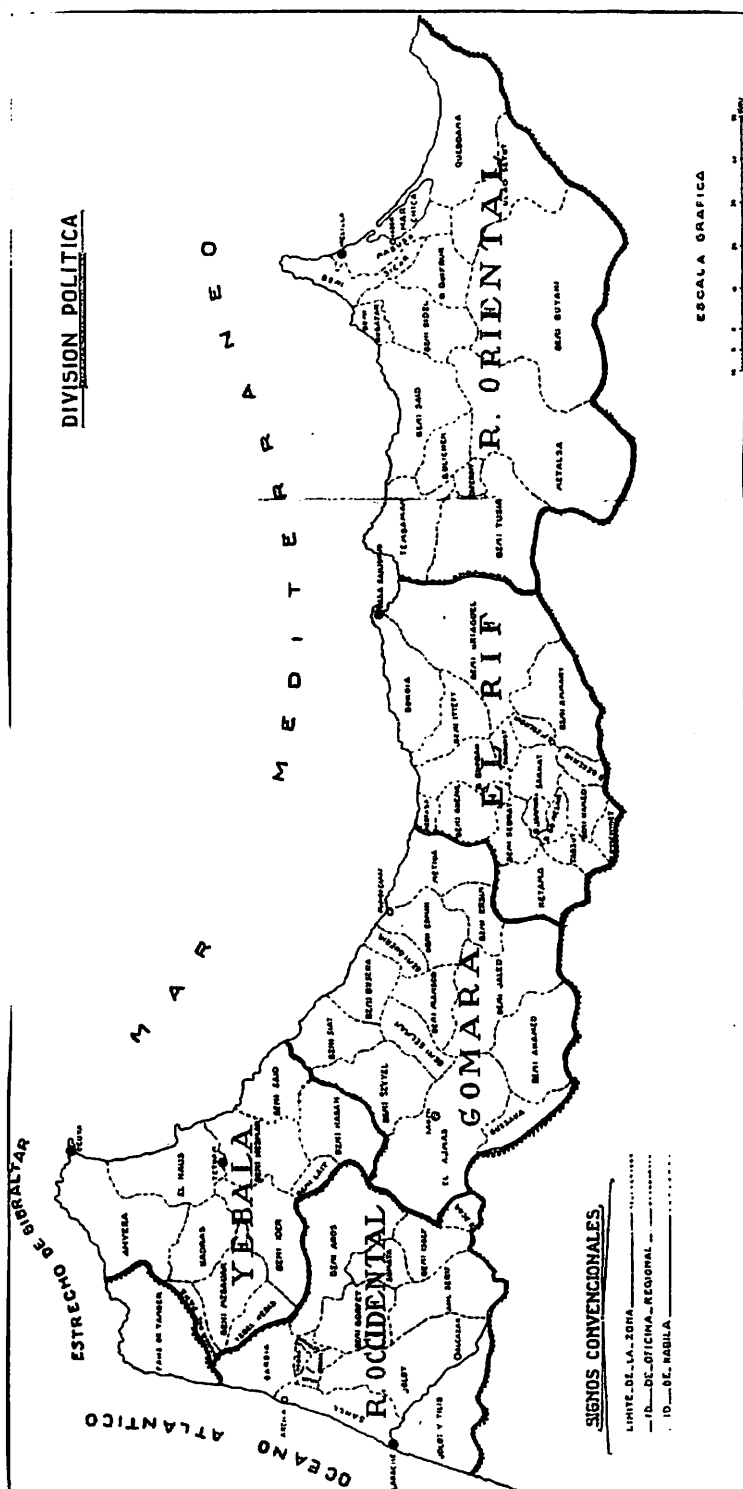
El encendido apoyo que presta el cronista a la guerra en estos momentos lo justifica ante sus lectores explicando las razones de su defensa del abandonismo en años anteriores, durante la campaña de Yebala. Recuerda que se mostró crítico con la capacidad militar, los prestigios consagrados, e incluso llegó a reconocer la superioridad espiritual del enemigo. Los motivos de su abandonismo fueron el miedo y la inseguridad, existente en esos momentos, en el Protectorado. Su actitud ha cambiado porque ahora se ha introducido una nueva estrategia, aunque falta todavía un núcleo expedicionario de 60000 hombres y la organización de cinco columnas en la zona occidental, que aseguran el enlace con la oriental.

La sumisión de Tensamani, obra de Sanjurjo, es a su parecer una operación secundaria frente al objetivo inicial de la campaña: el control de Beni Urriaguel, que ha permitido ocupar la meseta de la cabila con sus cortijadas, morabitos y bosques. La clave estuvo en la decisión arrolladora frente al "chau chau" de los años anteriores en los que había que recorrer el terreno con protección armada; opiniones que vertidas en la prensa le acarrearón ser considerado como abandonista. Menipo llega a poner en duda el criterio final del mando en estas operaciones, actitud por la que es de nuevo censurado. El desarme de las cabilas de Tensaman y Beni Tuzin, aseguran el viaje en acemilas desde Morro Nuevo a Azib el Mider.

La victoria española se debe también a que el ejército contó con jefes prestigiosos como el teniente coronel de regulares de Ceuta: Varela. Al entrevistar a este jefe militar, después del éxito de los morabos y de la reducción de Abd el Krim en Taza, José María Sevillano, acerca al lector al ser humano. Varela, hombre modesto y valiente, atribuye sus triunfos al soldado de infantería español: Medialdea, San Juan, y Cardeñosa. El cronista reflexiona sobre las palabras escuchadas y piensa que Varela, un valiente, medio hambrien-

5 SEVILLANO, J.M., "El Noticiero en Marruecos. La campaña de Beni Urriaguel", 18-5-1926; "Notas de la campaña", 23-5-1926; "De la campaña de Africa. Estado actual del problema", 25-5-1926; "Notas de campaña. Diálogos de retaguardia", 1-6-1926; *El Noticiero Sevillano*, 1926; MENIPO, "Consideraciones. Ahora es la propia hora", 5-1-1926; MORALES LEZCANO, V., *España y el Norte de Africa. El Protectorado de Marruecos. (1912-1956)*. Madrid, Uned, 1986.

GONZÁLEZ CALVET M.T., "La defensa del Estrecho y la pacificación del Protectorado Marroquí en la política del general Primo de Rivera". *II Congreso Internacional del Estrecho de Gibraltar*. Ceuta. Madrid-1995, Tomo V, págs.287-298.



to y gallardo militar, tiene prestigio y humildad suficientes para un ascenso aunque aumenten sus enemigos entre los militares de la Península, contrarios a la modificación que en 1924 se hizo a la ley de 1918 que favorece a los africanistas, partidarios del ascenso por méritos.⁶

Entre las consecuencias de la campaña en la zona oriental subraya Menipo la imposición de la forma de vestir y de trabajo europeo a los indígenas evitando que las mujeres aunque vistan a la europea no abandonen su función reproductora y copien a las feministas europeas. La ocupación española del Rif causó entre sus habitantes una gran inquietud espiritual. Estos grupos humanos algo distintos de los elegantes y sumisos habitantes de Yebala, precisan un trato diferente ya que están acostumbrados a obedecer a un cacique, apoyado en aventureros y guerrilleros no en una elite caballeresca. En este sentido, José María Sevillano opina que una mayor urbanización de la zona favorecería la asimilación por los rifeños de la cultura europea. Hay que interesarlos por los negocios pero evitando que uno de los jefes acumule más poder e influencia que los demás. De este modo la vida de los rifeños mejoraría pues se cultivarían sus campos, se trataría mejor a sus mujeres suprimiendo el concepto de mujer carga, e incluso se reconstruirían las viviendas destruidas en la guerra. La rendición de Abd el Krim a los franceses suscitó una enorme polémica en toda España. José María Sevillano considera que este es el momento de juzgarlo por sus crueldades y delitos contra el derecho de las gentes, no por dirigir un movimiento de rebeldía en favor de la independencia. Su comportamiento no ha sido digno de una persona civilizada, que ha estudiado en Europa. Desgraciadamente su denuncia fue de nuevo censurada.⁷

Sometida la zona oriental, el ejército español retoma la ofensiva en la zona occidental, donde hay que reducir la actividad del Jeriro en Beni Hosmar y recuperar Xauen. Para controlar la zona es preciso tener en cuenta la influencia política, religiosa y militar de Beni Aros, y la realidad económica de una zona falta de pobladores aunque con abundantes pastos. En agosto de 1926 las tropas españolas logran la rendición del hijo de Raisuni, procedente del Peñón Vélez de la Gomera. Durante la guerra se respetan las tumbas de los santos del Islam como Sidi Yusef. La primera gran victoria fue la entrada del ejército español en Xauen. Menipo nos comenta la estrategia usada por las tropas mixtas indígenas y españolas, que distribuidas en tres columnas reducen Xauen, y vigilan Zoco el Arbáa y Ben Karrik. La ciudad sagrada será el punto de encuentro de Castelló, Varela y Capaz. La ayuda de la aviación se mostró en esta ocasión vital. Sin embargo, a diferencia de lo ocurrido en

6 SEVILLANO, J. M., "Notas de campaña. Jefes de Vanguardia. Varela", 4-6-1926. El chej es el jefe de cada fracción de las cabilas. El Jalifa está asistido por su gobierno que se llama el Majzen jalifiano. El territorio se divide en caidatos gobernados por un caid que controla a varias agrupaciones indígenas o cabilas. Cuando en la jurisdicción de ese caid existe alguna ciudad se llama a ese territorio, bajalato, y a su gobernador, bajá. En cada cabila hay un ministro de justicia, otro de hacienda y un visir. El Jalifa es el jefe del gobierno y de la administración que goza en el Protectorado español de los mismos derechos que el sultán en su territorio.

7 SEVILLANO, J. M., "Crónicas de Marruecos. Al final y al cabo, la mujer", 29-6-1926; "Notas de Campaña. El avance prosigue", 6-8-1926; "El proceso de Abd el Krim", 18-6-1926; "El Noticiero en Marruecos"; "La situación militar y política", 24-8-1926; "España en Marruecos. Después de la guerra", 17-6-1926; "Los quinientos hijos de Beni Urriaguel", 27-8-1926; "El Noticiero en Marruecos. Ya estamos en Xauen", 14-8-1926. *El Noticiero Sevillano*. Sevilla, 1926.

Alhucemas, el ejército español continúa sin tener sensación de dominar la zona pues desconocen cuál será la respuesta de los cabileños al desarme. Menipo lamenta que en esta zona no sean tan efectivos los procedimientos usados en el Rif al quedar a retaguardia, flancos enemigos. Reconquistado Xauen y reducido el Jarero, sólo es necesario un acuerdo político para rematar la ocupación militar.

Pasa más tarde a comentar otra de las claves de la victoria que fue la utilización de las **harkas** indígenas. En este sentido José María Sevillano reflexiona sobre los procedimientos seguidos por López Bravo y Capaz para obtener tan buenos resultados con los 500 de Beni Urriaguel, antes al servicio de Abd el Krim. La respuesta de su jefe Budr, que hizo las campañas de Anual, Xauen y Xarga al periodista, subraya cómo luchando en las harkas, ellos no traicionan a nadie, sino que trabajan por su país. La misión de la harka fue siempre la de inspeccionar y administrar las zonas, al frente de sus propios caides, y con la ayuda de la aviación. De esta forma se crea entre los rifeños una conciencia nacional contra el Imperialismo europeo, paso previo para la emancipación⁸.

El desarme de la zona fue una de las tareas más difíciles de ejecutar por las tropas españolas por la constante sangría de huidos a la zona francesa y las vacilaciones de los chej de los adueros a la hora de entregar los Remington, Chossepot y Mauser. Menipo piensa que da la impresión de que hay un acuerdo tácito entre jefes y bandoleros contra España. A veces, se comportan como si fueran príncipes a los que no les importa pasar hambre y otras penalidades con tal que mantener su capacidad guerrera. La lentitud del desarme es el motivo que en opinión del cronista impide el control absoluto de la zona occidental. Para comprobar su seguridad, José María Sevillano hace un viaje en burro desde Tetúan a Melilla, similar al realizado por el General Sanjurjo con la única escolta de un escuadrón del tercio. Los resultados son dispares pues los periodistas españoles y extranjeros encuentran pequeñas resistencias contra la ocupación española en Beni Ider, que no pueden ser acalladas por falta de tropas, de dinero, y por la lentitud del desarme. Las continuas hostilidades en la zona obligan a una nueva campaña en noviembre de 1926. Esta vez las lluvias otoñales y el frío dificultan las operaciones que terminan con el éxodo de los habitantes de Beni Ider hacia el sur, la muerte del Jeriro, el recorte del presupuesto, y la repatriación de las tropas sin acabar la campaña. En las operaciones contra la zona dirigidas por el Cuartel General hay una visión amplia y completa de la guerra que ha permitido al general Goded llegar hasta el collado de Afernum.

Al comenzar la campaña de Beni Aros, el periodista explica a sus lectores el espacio físico en el que se desarrollan los acontecimientos. Se trata de una fortaleza natural, de gran potencial hidrológico, pues allí fluyen el Jarrud, el Majazcen, el Lucus, el Menzora, y los

8 SEVILLANO, J. M., "El Noticiero en Marruecos. De Tetúan a Melilla en burro I", 6-10-1926; "De Tetúan a Melilla en burro II", 9-10-1926; "La campaña sobre Beni-Ider. La jarka de los rifeños. El Jeriro ha muerto", 9-11-1926; "Esperando que hablen los jefes internacionales", 8-9-1926; "Algo ha cambiado aquí", 10-11-1926; "De Benkarrich a Xauen", 18-8-1926; "Las dificultades del desarme", 2-9-1926; "Croquis de Beni Arós", 24-11-1926; "Las fuerzas indígenas", 26-11-1926; Monsieur Steeg en Tetúan, 3-12-1926. *¿El Noticiero Sevillano?*

AMIGO Eladio. *Marruecos. Ideario político-militar*. Tenerife, Imprenta Bethencourt, 1928.

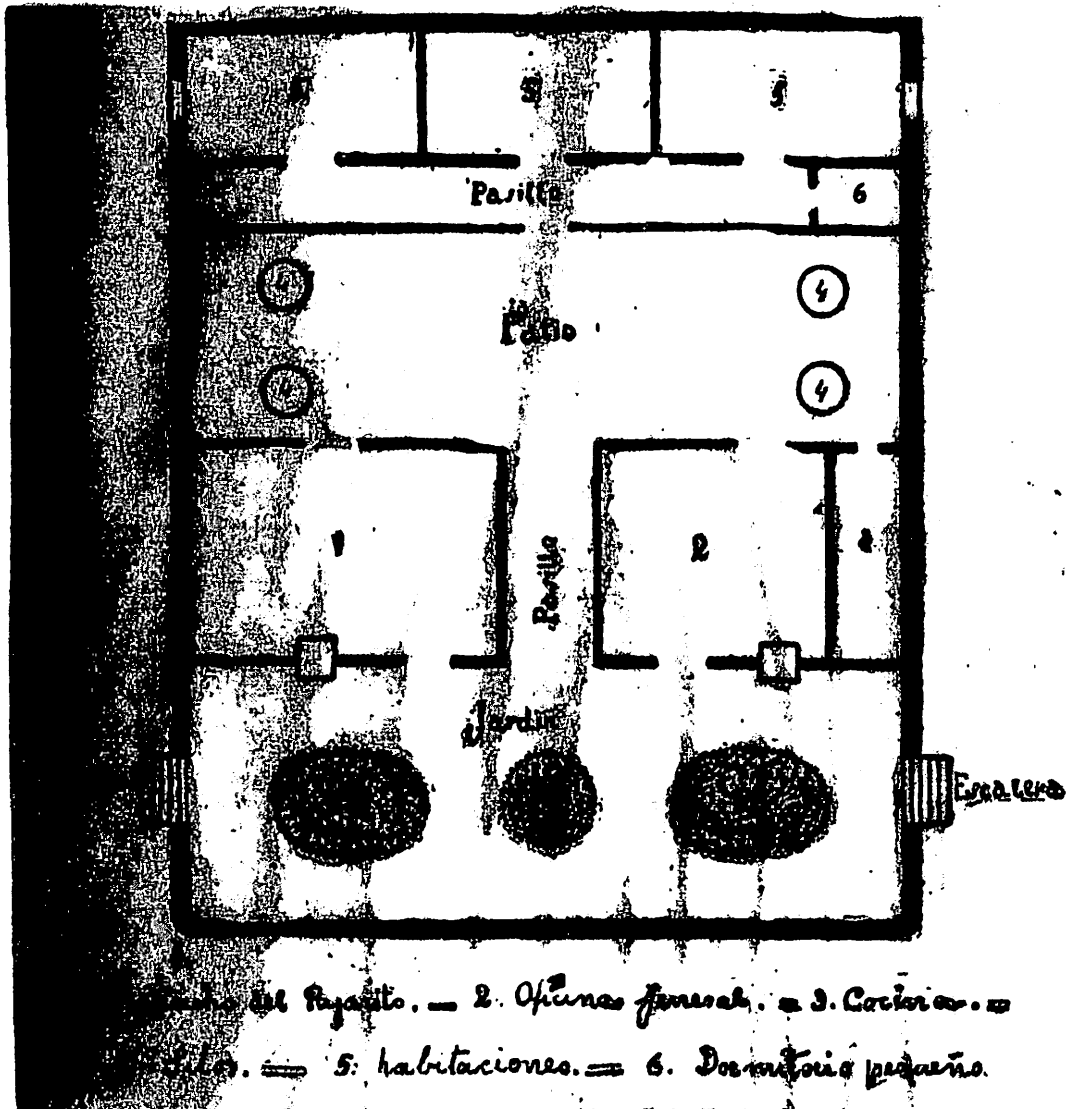
tributarios del río Martín. La visita de Mr.Steeg a Tetúan, en el Protectorado Español obliga a debatir los temas planteados en el Tratado de Madrid y en particular cómo resolver la vigilancia de las cabilas que están a caballo entre ambos protectorados teniendo en cuenta que desde las que asoman al Uarga que llevan hasta Fez partió la rebeldía de Abd el Krim. La idea es no dejar al descubierto la defensa de la zona española.⁹

La pacificación del Rif y del Yebala pusieron de manifiesto según Menipo la eficacia del Estado Mayor y de las nuevas estrategias. En ellas, se combinó la ciencia militar con el derecho musulmán. En un solo mando se integraron los oficiales que saben de Geodesia y Alta Estrategia con el Tercio, los Regulares, y la Intervención, concedores de la ética marroquí. El último artículo de este año plantea a los lectores cual debe ser ahora la misión de España finalizado el problema militar. El ideal sería explotar sus riquezas para obtener un adecuado rendimiento pero faltan industrias, mano de obra cualificada, y ferrocarriles.

Una de sus reflexiones más sugerentes es la que hace del origen, procedencia, tipología, y administración de los Bienes Habus. Según la información recogida por el cronista se remontan a los tiempos de Mahoma y los Califas Perfectos, quienes determinaron que a su muerte, las personas que administrasen estos bienes, disfrutaban de una parte de la renta. Es por tanto una institución, vinculada a los tiempos de la conquista árabe, cuyo régimen de explotación se perfecciona en tiempo de los almohades y los benimerines cuando se produce la crisis del poder central. Los años anteriores al Protectorado (1912) fueron tiempos de dilapidación y usurpaciones. Estos bienes son de dos tipos; los pertenecientes a los sepulcros de los Chorfas o morabitos, es decir de los santuarios que se levantan sobre las tumbas de los santones, a donde se celebran anualmente amara o peregrinaciones, y los bienes de las mezquitas, constituidos por legados que al morir hacen personas notables en favor de las comunidades religiosas. Son bienes inalienables aunque el encargado puede arrendar los terrenos de labor. En 1926, el 80% de la riqueza rústica y urbana era comunal, administrada por una Junta de Notables, que repartía los beneficios entre el culto, la guerra y la beneficencia. El trabajo se distribuía entre los aptos pero su destino es la comunidad no una minoría como en el sistema capitalista. Por ello, analizando el sistema desde la óptica marroquí resuelve el problema de la alimentación básica de toda la sociedad.

Menipo compara la administración de los bienes habús en la zona española y en la zona francesa donde el visir de los Habus propuso al Consejo Superior de los Ulemas una reforma adecuada de estos bienes para proporcionar recursos suficientes a la comunidad para mantener el culto, la administración de justicia, la enseñanza, y la beneficencia. En el Protectorado francés, los beneficios de su explotación, permitieron realizar el mercado de Rabat, los nuevos barrios obreros de Casablanca y el Splendid Hotel. Incluso el Ministro de los Habus con la ayuda del "Service du Controle" ha elaborado un Registro de inmuebles,

9 SEVILLANO, J. M., "El Noticiero en Marruecos. El huevo de Colón", 9-12-1926; "Un comunismo ignorado", 21-12-1926; "La seguridad en el campo", 31-12-1926; Cuando los bienes habus pertenecen a un morabito la familia del santificado tienen derecho a una parte de los intereses y los bienes se dedican a la manutención de la comunidad y al culto.



donde se anotan los gravámenes y derechos adquiridos, logrando recoger de los Nadires un buen número de donaciones que hoy ser archivan en las Cajas Fuertes del Visirato de los Habus. En ambas zonas Menipo es partidario de ceder la administración de estos bienes a los marroquíes, que una vez capacitados como funcionarios evitaran la dilapidación y distribución de forma imparcial de tan cualificados recursos.¹⁰

En 1927, aún continua insumisa buena parte del Yebala, donde se está procediendo al desarme, para lograr una ocupación efectiva y total, sin reservas mentales, ni traición posible. La división de los jefes de la zona, de los que sólo queda de importancia el **Hartiti**, caído de Raisuni en Beni Hazmar, y las posibilidades de controlar Tánger, único medio de evitar el contrabando de armas por la Bahía son factores a considerar para acelerar el final de la campaña. José María Sevillano desea convertir Tánger en un centro de soldados y funcionarios, expulsando a los croupiers, tanguistas y aventureros. En abril de 1927, un grupo de rebeldes ataca a las tropas francesas y españoles en las cabilas fronterizas de Ketama, Beni Zerual y Beni Jaums. Contrastada la información con diversas fuentes Menipo comenta a sus lectores que el ataque principal se ha producido contra las líneas francesas, donde el desarme se realiza más lentamente, cómo la prensa ha exagerado la dimensión de los enfrentamientos y la conveniencia de retrasar la campaña de Yebala para ayudar a los franceses en su lucha contra los rebeldes de Ketama.

Haciendo un pequeño balance de la situación, en 1927, las tropas españolas, habían logrado la sumisión de Beni Urriaguel, el control de Xauen y Gomara, y estaban a punto de unir las dos Comandancias de Melilla y Ceuta. Quedaban solamente dominar Beni Aros, Sumata y Jomas al Norte, y las tribus fronterizas en la línea de separación de ambos protectorados, al sur Beni Ahmed y Guezana. Ello nos llevaría a unir Xauen y Larache por Dra el Asel. Castelló controlado Xauen, ha asegurado la neutralidad de Jomás, Capaz ha extendido su influencia hacia el sur, y Ostariz ha intentado penetrar en Ketama, zona bien distinta a las anteriores, con altas cotas, y valles, que nos recuerdan el mundo alpino europeo. Una zona, falta de unidad geográfica.

Para animar al ejército español en estas últimas operaciones militares, el presidente del Directorio, Miguel Primo de Rivera viaja a Tetúan y Ceuta donde en compañía de Sanjurjo observa los estragos producidos por el temporal de nieve, y las bajas, producidas en el encuentro con el enemigo. Menipo recuerda como de no haberse repatriado las tropas tras Alhucemas no hubieran ocurrido estos incidentes. Este revés no ha sido tan importante como el de Abarrán porque las cabilas a retaguardia estaban desarmadas. Todo ello obliga a pensar en el ideal del desarme para controlar Beni Aros, Sumata y Jomas.

En sus crónicas sobre la Campaña de Zoco el Arbáa de Tazangarth se asombra de la rapidez con que avanzan las tropas y se amontonan los refugiados en la zona francesa. Relata como los disidentes marchan con sus familias, enseres y ganados aunque a veces no siem-

10 SEVILLANO, J. M., "Los Bienes Habices y el Service du Controle I", 5-1-1927; "Los Bienes Habices y el Service du Controle II", 8-1-1927; "La nueva campaña de Yebala", 26-1-1927; "La ofensiva general contra los disidentes", 13-5-1927; "Los temporales y la visita del Presidente", 16-4-1927; "La situación verdadera", 7-4-1927; "El Noticiero en Marruecos. Las cabilas de la frontera", 2-4-1927; *El Noticiero Sevillano*. Sevilla, 1927.

pre disponen de recursos para atender a sus necesidades más elementales. La resistencia de los rebeldes de Anyera y Beni Hozmar a entregar el fusil hace pensar a Menipo si no sería más conveniente cambiar de estrategia quizás usar la psicología para convencerles que el fusil es más su perdición que su salvación. Insiste en que para la movilidad de las tropas y un efectivo control de la zona es preciso la unión de Xauen, centro de comunicaciones con el mar, por ferrocarril, y con Melilla, Larache y Tetúan por carretera.

Menipo reconoce que tiene una cierta desconfianza sobre el entusiasmo del pueblo hacia esta nueva ofensiva militar. En 1909, era comprensible que la presión popular no quisiera las viudas y huérfanos que había acarreado nuestra política de dar dinero a los rebeldes, porque la democracia y los partidos de izquierda eran contrarios a la acción militar en Marruecos. Esa inactividad se debió a la torpeza, ineptitud y venalidad de los gobernantes, y al propio sistema democrático que impuso la opinión de la masa sobre la minoría. Esto no quiere decir que la Democracia sea un fracaso sino que España no estaba preparada para ello pues un país apto para dicho sistema hubiera comprendido la utilidad de Marruecos y hubiera ayudado a resolverlo cuanto antes. En 1927, el pueblo continua, pese a que el triunfo ha acompañado en esta ocasión a la empresa, sin entender la solución dada por la Dictadura de Primo de Rivera al problema. Alhucemas ha demostrado que Marruecos era una mentira inventada por los políticos¹¹.

La campaña de **Sumata** permite al cronista retomar el tema ya antiguo de los **renegados**. Se trata de españoles que abandonaron el ejército y se han adaptado al estilo de vida musulmán. Podemos conocerlos por el ceceo, por la perfección con que hablan el castellano y lo bien que manejan el mauser. En sus crónicas de la guerra de Sumata explica la relevancia que han tenido los coroneles Castelló y Balmes en Tesef y Tahar, y cómo han utilizado los afluentes del Mejazen como vías de penetración en el territorio. El primer enfrentamiento con los rebeldes en el Collado de Akerzam no registró bajas notables. Por tanto, la zona sometida está siendo confiada a interventores militares, cuya misión será finalizar el desarme, y organizar columnas de vigilancia en las que paulatinamente se integraran los indígenas. Uno de los últimos reductos rebeldes fue el morabito de Sidi Mesaud. A juicio de Menipo, una concepción estratégica de la maniobra, dirigida por el Estado Mayor, la especialización de las vanguardias, y el entrenamiento de las fuerzas indígenas, Tercios y Cazadores de Africa han sido las causas de éxito militar. La recogida de unos 200 fusiles en la cabila de Jomás demuestra la efectividad del desarme.

Resulta curioso señalar la estrategia empleada por el ejército español, aconsejado por Dris el Riffi, bajá de Arcila para reducir el foco de resistencia de **Yebel Alan**, donde está el morabito de Muley Abdeselam. Esta consistió en convencer a los **chorfas**, santones y guar-

11 SEVILLANO, J. M., "La invasión y el castigo de Sumata", 21-5-1927; "El Noticiero en Marruecos. La verdadera ocasión para la percalina", 3-6-1927; "El Asalto al Yebel Alam", 22-6-1927; *El Noticiero Sevillano*. Sevilla, 1927. A los enterrados en el Yebel Alan se les conoce con el nombre de Chorfa Alami y sus familiares están dispensados de pagar tributos. El morabito más venerado es el de Muley Abd es Selam enterrado en el Yebel Alan o Monte de la Señal pues según la leyenda cuando lo enterraron no pudieron ocultarle uno de los brazos se quedó fuera por sus profecías a manera de señal. Es famoso por sus romerías. El santón Muley pre-dijo que la bella y santa ciudad de Tetúan sería tomada por los cristianos. AMIGO, E., *op.cit.* págs. 32-33.

dianes de las reliquias, de que nadie amenaza sus creencias religiosas. Para demostrarlo, las tropas españolas custodiaron a los peregrinos que en unión a sus caides iban en peregrinación a dicho santuario. De esta forma el ejército intentó ridiculizar a los fanáticos Muyaheddin a quienes interesa más ganar dinero que la oración, y desvirtuar la propaganda que consideraba al ejército español poco respetuoso con la religión musulmana. Los resultados fueron los esperados. La columna de Balmes asaltó el Macizo por el Oeste, otra con las tropas del Jalifa avanzó desde Telata de Beni Ider y la columna de Canis controló Bad Stha. Al poco tiempo, la bandera española dominó el Yebel Alam, y junto a la bandera del Majzen, ondean juntas en el pico más alto del Buhacen. El Comandante López Bravo aprovecha la ocasión para atraerse a muchos harqueños a la tropa, y Capaz con la ayuda de la aviación, desarma los adueros entre Ketama y Beni Hamed pese a las dificultades del terreno.¹²

A finales de julio, el territorio está pacificado y la acción militar va concluyendo por lo que José María Sevillano se pregunta si habrá hombres civiles que sustituyan a los militares y empiecen una nueva acción que convenza a los musulmanes del fin de la dominación militar. La situación actual permite que el campo quede libre de posiciones y blocaos, pues las mejaznías de los caides y los yemias de los chejs del aduar, garantizan la seguridad de los caminos. Ahora si es posible la repatriación de las compañías expedicionarias dejando las fuerzas de ocupación reducidas a lo mínimo. No obstante, estima conveniente mantener una línea de posiciones en la frontera porque en el Protectorado francés el desarme va más lento, y no se ha puesto fin al contrabando de las armas desde Tánger. Ejemplo de este contrabando activo es la confesión de uno de los últimos rebeldes Uld Ayana a los militares a quienes se entregó en el campamento de la mejala de Dar Xaui. Este hombre de facciones elegantes y bereberes aseguró que nunca le faltó el apoyo de Tánger, aunque fue el fracaso del complot comunista en dicha ciudad en favor de la emancipación de las colonias y la falta de víveres e ideales de lucha, lo que decidió su rendición.

La pacificación de la zona occidental y el dominio del Rif hacen posible en octubre de ese año la visita de los reyes de España a Ceuta, Tetuán, y Riffien. Ceuta se presenta ante los reyes como una ciudad bien fortificada y resguardada por las baterías del Hacho y la aviación. Tetuán rivaliza con la primera en españolismo. Los Reyes admiraron su alcazaba, pasearon por el barrio moro, y visitaron la Hípica y el Palacio de la Residencia. Desde los montes cercanos el Rey contempló las zonas recién sometidas de Fondak, Ben Karrich, y Beni Hassan. En Riffien tuvieron la oportunidad de conocer al Jalifa, al Majhzen y a los caides de Yebala.¹³

12 SEVILLANO, J. M., "El Noticiero en Marruecos. El aprovechamiento de los ex-cabecillas", 28-9-1927; "El momento delicado del tránsito", 13-7-1927; "Hacia la liquidación final", 1-7-1927; La visita regia, 14-10-1927; MENIPO, "Consideraciones. Viajeros ilustres", 8-10-1927. *El Noticiero Sevillano, Sevilla, 1927.*

13 MENIPO, "Consideraciones. El punto de vista marroquí", 1925; "El regreso de los aviones", 1925. "La cabeza del cabecilla", 27-9-25; "Películas marrocas. Las tropas indígenas triunfan", 20-11-1925; "Consideraciones. El ejemplo de Asia", 5-2-1927; "Cartas de Otmán. Viajar es aprender", 9-1925; "Consideraciones. La lección del Islam", 23-9-1925.

SEVILLANO, J. M., "El Noticiero en Marruecos. Final del Ramadan", 17-4-1927

III. EL NACIONALISMO MARROQUÍ

Son varios los artículos que Menipo dedica al tema nacionalista. Las tesis de Lenin contra el Imperialismo europeo y su defensa de la descolonización hace que muchos escritores de la época participen de ese temor al bolchevismo patente en los gobiernos autoritarios de los años veinte. En este sentido, el periodista hace participe al lector del temor del Directorio ante el intento de penetración del comunismo en la Península pues sería el causante del desorden de Europa y desestabilizaría políticamente España. El colaboracionismo entre la autoridad del Majhzen y los rifeños de Abd el Krim, estuvo a punto de trastocar los acuerdos entre España y Francia, y sólo se explica por la ayuda económica que recibieron de los Soviets y de Alemania. En **Las nuevas cruzadas** continua debatiendo la influencia del comunismo en la cabila de Abd el Krim; una ideología distinta a la predicada por Marx y Lenin, pero no por ello menos efectiva a la hora de actuar como agente destructor y propagandístico al servicio de Moscú. Los valores de solidaridad y disciplina que se desprenden de los teóricos del socialismo constituyen un peligro para el colonialismo europeo. La profesora Sueiro Seoane ya expuso en su día como Primo de Rivera trató con el desembarco de Alhucemas de frenar la difusión del comunismo en Marruecos. Es lógico que la república del Rif en su lucha contra el colonialismo europeo despertase las simpatías de la Rusia de Stalin, que sabía con certeza que las colonias eran el talón de Aquiles de las potencias europeas. La apuesta del comunismo por la emancipación de las colonias fue sin lugar a dudas el primer paso para la descolonización y la ruina de Europa. Menipo explica la pronta aceptación de estas ideas en el Magreb por la existencia de una muchedumbre ignorante, y deseosa de tierras fértiles, antes en manos de extranjeros y de caciques locales, y la división de Europa ante el avance comunista después de 1917. Tiene sus dudas sin embargo sobre si será posible la alianza de la aristocracia religiosa y la guerrera representada por Abd el Krim, defensor de las reivindicaciones sociales. Si esa conexión hubiera sido posible en ese momento, se hubiera avanzado a un segundo paso en favor de la libertad e independencia; condiciones imprescindibles para llegar a la unidad nacional. Una idea que ya había sido puesta en práctica con éxito en Turquía.

En **Las Cartas a Otman** expone la posible ayuda alemana a la sublevación de los indígenas con la idea de desestabilizar el Imperio Colonial Francés. Prueba de ello es la similitud entre la estrategia, los procedimientos bélicos y de combate alemanes y rifeños. El nacionalismo debe contar siempre con una sólida ayuda económica que en gran parte procede del contrabando de armas. Una realidad diaria como había comprobado el ejército español al incautar billetes franceses a los conspiradores y diversos tipos de armamento en los aduanares. Menipo no oculta su indignación al descubrir las cuantiosas ganancias particulares que obtienen muchos capitalistas europeos de la venta de armas a la rebeldía rifeña. Las marcas Krupp, Schneider, Einsaldo y Wickens demuestran la procedencia europea del armamento usado por los indígenas y cómo el armamento ha sustituido a la maquinaria agrícola que hubiera favorecido el cultivo de las tierras y mejorado las condiciones de vida de la población rifeña. El nacionalismo marroquí no es sólo una ideología difundida por los sacerdotes del Islam sino apoyada por las industrias europeas que ven en esta rebeldía un medio de incrementar sus ganancias económicas. La flexibilidad del gobierno del

Protectorado francés hizo que los rifeños tuvieran acceso a los mercados hasta 1924. En España la marcha de Silvela y el apoyo de los nacionalistas catalanes y vascos a la República del Rif suscitó las protestas de los militares contra Alba y acentuó el odio entre el pueblo y los políticos y la impopularidad de la empresa marroquí.¹⁴

En **París, cabeza del Islam**, José María Sevillano comenta la función de las mezquitas y del clero religioso islámico en la difusión del Nacionalismo. Un ejemplo es la ubicación de una mezquita en París en un moderno bloque de pisos. El encargado de la misma el cherif, Ben Moisa Abd Allah, agradece a la República francesa laica y socialista, las gestiones que han realizado en favor de dicho centro pues considera esencial que el espíritu religioso controle a las masas. El periodista en su conversación con el cherif, antes de su partida a la capital francesa, profundiza en las ideas que están posibilitando una mayor tolerancia ideológica en Europa. Entre ellas, la morfología de Spengler, el relativismo de Einstein y el psicoanálisis de Freud.

Menipo define a Tánger como centro difusor de las ideas nacionalistas debido a su doble condición de ser un centro cosmopolita, encuentro de aventureros y contrabandistas, y al escaso control que España tiene de las actividades inconfesables de la política mundial que allí se realizan. Es verdad que ha perdido parte de su valor estratégico en la vigilancia del Estrecho por la decadencia de los blocaos y las plazas fuertes frente a la eficacia de la aviación y los submarinos en la defensa. Pero continúa siendo el punto de partida del contrabando de armas y de ideas. Por ello, es vital que esté en manos españolas ya que sólo así tendríamos garantizado el desarme total en nuestro Protectorado. Tánger contó con un régimen especial desde 1923 que nunca obtuvo el apoyo de Italia y Estados Unidos. Esta situación se modificó en 1928 no logrando España el control que hubiera sido deseable para la tranquilidad del Protectorado.

La pacificación del Protectorado en 1927 no supuso el fin del nacionalismo. Gran parte del pueblo español desconfió de los éxitos militares y de nuestra permanencia en la zona conquistada creyendo que en un futuro no muy lejano el pueblo musulmán reclamaría su libertad. Uld Ayana, uno de los últimos rebeldes entregado comunica a José María Sevillano que los ideales no han muerto pero que se siente un cierto cansancio en la lucha. Este paréntesis durará hasta que de nuevo se unan las voluntades contra el Imperialismo extranjero siguiendo los ideales de libertad e independencia que se enseñan en las Universidades europeas. Otro ejemplo más de que la lucha sólo está adormilada pero no concluida es el secuestro de los parientes de Mr. Steeg a finales de 1927; una nueva táctica quizás de pueblo atrasado pero que refleja el odio al extranjero y la manera de obtener recursos para sostener la insurrección armada.

14 MENIPO. "Consideraciones. París, cabeza del Islam", 30-7-1926.

SEVILLANO, J. M., "El Noticiero en Marruecos. Los efectos del desarme, 24-4-1927; "El porqué de la indiferencia", 25-8-1927; "Los últimos secuestros", 1-11-1927.

DELGADO COBOS, I. y PAREJO DELGADO, M. J., *José M^o Delgado García de la Torre. Menipo. Artículos periodísticos 1921-1934*. Sevilla, Padilla Libros, 1997, págs. 441-584.

PAREJO DELGADO, M. J., *Impresiones Marruecas*. Sevilla, Padilla, 1994.

La nueva situación del Protectorado trató de facilitar la integración de las élites con las familias de los funcionarios, oficiales, y soldados españoles en Tetuán. Juntos practicaron el tennis y discutieron sobre las nuevas teorías filosóficas que se enseñaban en las Universidades europeas. La asimilación de las modas y costumbres occidentales no les hizo olvidar su verdadero objetivo: la emancipación de su país. Este ideario, forjado en las Universidades, Cuarteles y Fábricas de Europa, se fue haciendo poco a poco realidad a medida que los europeos le descubrieron el valor material y espiritual de su territorio.

Este sentimiento de libertad es captado incluso por el pueblo español, que tras los éxitos militares de 1927 desconfía del gobierno, y no se suma a la alegría general. Duda porque no sabe hasta cuando vamos a permanecer sobre lo conquistado pues un día no muy lejano el pueblo musulmán reclamará su libertad. Incluso tras la entrega de Uld Ayana José María Sevillano, intuye el deseo de este rebelde de abandonar momentáneamente la lucha hasta atraer de nuevo las voluntades para continuarla con éxito. El secuestro de dos matrimonios en la zona fronteriza a finales de 1927 parientes de Mr Steeg explica cómo este pueblo atraído en lo técnico expresa su rebeldía y odio al extranjero invasor de forma violenta al no contar con armas y recursos para una insurrección armada. Es, sencillamente un nuevo cambio de estrategia.

CONCLUSIONES

1. José María Sevillano-Menipo se comunica con sus lectores a través de dos personajes. Cuando ejerce como corresponsal de guerra, testigo en primera línea de los hechos militares, es un militar juicioso, que estudia las ventajas e inconvenientes de las distintas estrategias a usar en la ofensiva bélica. Utiliza el seudónimo de José María Sevillano, y aunque a veces se muestra crítico con el gobierno y el mando, se preocupa más de lo descriptivo, de señalar las diferencias con los tiempos de Berenguer y los motivos del éxito o la derrota. En un segundo grupo de artículos denominados "Consideraciones" opta por el planteamiento, nudo, y desenlace del problema a debatir; la situación de la mujer, la integración de las fuerzas indígenas en el ejército español, y las raíces del nacionalismo magrebi. Hay una ironía razonada en sus comentarios que avala con las ideas que por aquella época difunden las nuevas teorías filosóficas y económicas, el nuevo modo de ver el universo. Examina todas las variables. Por ejemplo cuando trata sobre el significado de Alhucemas, desembarco del que conmemoramos este año el setenta y cinco aniversario, emplea palabras elogiosas al frenar la rebeldía del Rif y permitir la rehabilitación de nuestro prestigio militar después de 1921. Felicita al Estado Mayor y se lamenta de la falta de apoyo de la Sociedad de Naciones.

2. El paisaje marroquí es para nuestro cronista una experiencia estética y sensual. Hace bellísimas descripciones literarias del relieve, la hidrografía y la vegetación. Novedosa es su actitud para la época en defensa de la naturaleza y en contra de las talas indiscriminadas y de los impactos de las operaciones bélicas. Su condición de militar hace que se fije en la disponibilidad del espacio para el ataque, la defensa, o la acampada.

3. Cuando describe las operaciones militares se fija en los aspectos estratégicos: uso de columnas móviles, disponibilidad de víveres y armas, planificación de la operación por el Estado Mayor, desarme de la zona que queda a retaguardia, utilización de las harkas indí-

genas, y destrucción de los campos y viviendas enemigos etc. Otorga gran valor al conocimiento de la psicología del enemigo. La falta de ideales es tan importante como la ausencia de suministros. Intenta concienciar a sus jefes en lo interesante que es conocer la psicología del enemigo, respetar sus creencias religiosas, urbanizar el territorio para mejorar el bienestar del pueblo, y dignificar la situación marginal de la mujer musulmana. La guerra responde a un plan premeditado del Estado Mayor que debe conocer de antemano la psicología del enemigo, la naturaleza del terreno, la maniobrabilidad de sus tropas y las posibilidades del éxito.

4. El Nacionalismo marroquí es a su juicio una ideología importada de Europa, que ha triunfado en Turquía. Son las elites de la sociedad marroquí que estudian en las Universidades europeas, las primeras en defender la libertad y lucha contra el invasor. Examina el apoyo más moral que económico de los Soviets, defensores de la descolonización, y la ayuda material interesada de las industrias de guerra europeas; que fomentan la rebeldía para aumentar los beneficios de sus empresas y sus fortunas particulares. No obstante, lo ve todavía como un fenómeno tardío, que se consolidará en un futuro, como en realidad sucedió. Antes era preciso que Francia y España civilizaran el tribal espacio marroquí.

LA INCIDENCIA FILOSÓFICA ÁRABE-ESPAÑOLA

Dra. D.^a Inmaculada Delgado Cobos

Universidad Complutense. Madrid. España

Existe un acercamiento por parte de los pueblos que se hace a través de la palabra, teniendo en cuenta que la palabra es básica en la comunicación entre los hombres y que los datos fundamentales de la historia, mínimos o trascendentales, necesarios o irrelevantes, se han aprendido por la palabra. Una parte de la historia, por pequeña que sea, se ha conseguido a través del estudio filológico del léxico de todas las épocas; al menos, una buena parte de la historia de las lenguas, que no tendría ningún valor, si no fuera acorde con la historia general.

África, Asia y España, a lo largo de su historia, han ido estableciendo sus lazos de unión; primero, geográficos: los tres continentes se asoman al Mediterráneo, a nuestro mar, “nuestro” significa de todo el que se asoma a él, como, en su día, lo hicieran, entre otros, romanos, cartagineses y fenicios; luego, históricos, y, además, terminamos analizando nuestros vínculos culturales, nuestros posibles entendimientos a través de las ideas, de las palabras.

Inevitablemente, surgen zonas de intenso contacto lingüístico y la sociolingüística observa, al estudiar los distintos sistemas gramaticales de las lenguas implicadas, interferencias, transferencias, convergencias e isogramatismos. No todos los fenómenos originados en situaciones de contacto lingüístico son identificables inmediatamente, a veces, obedecen al resultado de procesos por los cuales una de las lenguas en contacto, a su vez, se ve afectada por otras y es, con las modificaciones ocurridas en su sistema lingüístico, con las que influye en una lengua distinta.

La voz “almena” del latín *mina* se explica con la intervención *intrusa* del artículo árabe, tal como ocurriera con “almendra” y “almeja”.

Los distintos continentes se acercan con el ansia del conocimiento de nuevas culturas, de nuevos modos de ser y de pensar, y las lenguas necesitan palabras, voces que expresen estas inquietudes y transmitan estas culturas. Recordemos que España, el español, reclamó estas voces cuando necesitaba nombrar nuevas realidades que, en su día, imponía el mundo árabe. Ninguna de las voces que, entonces, adoptó el léxico español obedeció a una moda o un capricho, es más, la influencia del mundo musulmán fue decisiva en la conformación del léxico castellano. Se trataba de arabismos en el sentido de que procedían directamente del árabe aunque no fuesen, en su origen, voces de este idioma.

A pesar de los rumbos culturales que fuera adoptando Castilla, las voces árabes continuaron resultando necesarias para designar realidades que habían surgido junto al término

árabe. La medicina, la naturaleza, el aseo personal, etc., terminología científica y terminología de la vida cotidiana que completaba el acervo léxico de la lengua española. Los árabes ejercían una gran presión en cuanto a formas de organización social, en lo referente al mundo de las creencias y en el requerimiento de distintas formas de actuación en el trabajo; es decir, desde los comienzos de la dominación árabe se produjo un proceso de aculturación de las gentes. Un mundo árabe que conllevaba culturalmente no sólo la impronta romana sino también la persa y parte de la india, porque, si civilización arábiga no todos están de acuerdo en que específicamente existiera, sí, en cambio, se puede constatar una civilización griega, persa e india traída por los árabes a Iberia y Marruecos; civilización que consiguió la más poderosa cultura de entonces, acentuándose notablemente en el occidente de Europa, donde encontró, con el poso cultural anterior, el terreno abonado para fructificar. En estos momentos es en los que muchos historiadores de la lengua sitúan el comienzo de la llamada Edad Media, que es esencialmente una época latino-árabe. Se podría decir que la civilización musulmana descuellera entre otras como principal guiadora de la humanidad. Desde luego, la acción del Islam en el mundo Mediterráneo, dio lugar a una importante transformación en el mundo lingüístico. El estado lingüístico de la Península Ibérica varía antes y después de la conquista árabe y la misma situación dialectal y su consiguiente evolución habría tenido un final muy diferente sin la invasión árabe.

Las jarchas como testimonio de conservación de la más primitiva lírica romance de Europa, suponen también el encuentro con ella de los escritores árabes. La técnica alfonsí de traducción oral del árabe al castellano y después del castellano al latín confirma la convivencia de la prosa árabe con la castellana. Una prosa literaria con claros elementos de otras parcelas del saber, y, a su vez, una prosa científica y notarial con evidentes reminiscencias literarias. Pero, la influencia árabe no sólo se reflejaba en el léxico, afectaba también a fenómenos sintácticos y estilísticos tal como se observa en algunas obras traducidas al latín desde la Escuela de Traductores Alfonsí: cuestiones que se refieren al uso de pronombres personales, posesivos, demostrativos y relativos. Verdad es que en los siglos XIV y XV, España vuelve, otra vez, a mirar a Europa, a Italia concretamente, y que esto, unido a la presión latinizante cada vez más creciente a partir del siglo XIV, provocó que decayera el arabismo sintáctico. Volverán a aparecer, en los siglos de oro, aquellos arabismos sintácticos que de la lengua literaria pasaron al habla vulgar.

De las voces árabes que forman parte del patrimonio léxico de nuestra lengua son ya muchos los estudios completos que existen. No puede decirse lo mismo de estudios dedicados a aquellas voces que después desaparecieron porque hubo otras influencias lingüísticas o porque nuestra propia lengua creara los neologismos pertinentes a partir del propio castellano o con la fuerza, siempre constante, del latín, porque la evolución de los distintos campos del saber no fuera llevada a cabo por el mundo árabe. De estas voces desaparecidas falta un estudio completo que detalle las fechas en que se extinguen en su uso y las zonas que se ven afectadas y la comprobación de si, efectivamente, Andalucía, o sólo determinadas zonas conservan aún voces árabes, desconocidas en muchos otros lugares de España, y, si el fenómeno obedece a razones de tipo histórico, geográfico, cultural o social. Se sabe que, a mediados del siglo X, en Al-Ándalus, se daba una situación sociolingüística de bilingüismo (mozárabe-árabe) aunque con tendencia a la diglosia.

También, sería interesante un estudio completo de las voces árabes en los escritos literarios de todas las épocas y que no han arraigado en el léxico común y de estas voces señalar las posibles causas de su desaparición.

Sin embargo, muchas son las palabras que tomaron carta de naturaleza en nuestra lengua de tal modo que se asentaron como piezas clave y sirvieron de raíz para la formación de otras voces a través de los medios usuales de creación léxica. El establecimiento de estas palabras se constata en los estudios léxicos de siglos posteriores a su incorporación. Estas voces árabes, que forman parte ya, de nuestro patrimonio léxico, han desempeñado y desempeñan un papel relevante como elementos consolidados, y que aseguran una derivación exitosa y, por tanto, enriquecedora de nuestro vocabulario. Su incorporación al grupo de los préstamos es evidente que responde a su procedencia no-latina, pero por su enraizamiento temprano y su acción, conjunta con el latín, en la formación de nuestra lengua, merecerían un tratamiento especial, o no similar, al que se le otorga en el conjunto de los demás de este grupo. Como vocabulario base del que nacen otras voces, en el curso de su historia entresacamos unas cuantas:

Aceite es voz frecuente en el siglo XIII. En el siglo XV, aparece *aceitero*; en el siglo XVI, *aceitería*; en el siglo XVII, *aceitar* y *aceitera*. Todavía más lejos llega la derivación de esta palabra con *aceitazo* y *aceitada* aunque no hayan sido aún documentadas.

Aceituna es, al parecer, voz que se introduce en el siglo XV, según documentación literaria, lo cual hace pensar que la palabra esté en uso mucho antes. En el siglo XVII, se crea el derivado *aceitunado*; en el siglo XVIII, *aceitunada* y *aceitunero/a* y en el siglo XIX, *aceitunera*. También se crea *aceitunable* aunque no exista documentación más que en los diccionarios.

Acémila que se documenta en nuestra lengua en el siglo XII, establece por derivación *acemilar*, en el siglo XIII; *acemilero*, en el siglo XV; *acemilería*, en el siglo XVI y *acemilado*, en el siglo XVIII.

Aldaba se documenta en el siglo XIV, de esta voz se crea *aldabada* como ‘golpe con la aldaba’ en el siglo XV; *aldabazo* [Quijote II] y *aldabear*, en el siglo XVII; *aldabón* como aumentativo de *aldaba*, en el siglo XVIII, y los más cercanos a nosotros, *aldabonear*, ‘llamar a la puerta con la aldaba’ y *aldabonazo*, en el siglo XIX, en Alarcón.

Alfiler, en el siglo XIV, sirve de base de derivación para *alfilerazo* [Quijote II] y *alfileresco* [Cervantes]; también en el siglo XVII se utilizan *alfilerero* que alterna con *alfiletero* y *alfilero*, estas dos últimas todavía vivas en Andalucía. En el siglo XVIII, se crea *alfiletero* como ‘estuche para alfileres’.

Alfombra, documentado en el siglo XVI, hace *alfombrilla* y *alfombrar* en el siglo XVII.

Alforja que se introduce en el siglo XV, permite la formación de *alforjado*, *alforjar* y *alforjazo*, en el siglo XVII.

Algodón, frecuente desde el siglo XIII, se utiliza para crear *algodon*, *algodonar* y *algodonero*, en el siglo XVI, y *algodonadura*, en el siglo XVII.

Almacén que no se documenta hasta el siglo XVI, junto con *almacenar*, son la base de los modernos *almacenaje* y *almacenista*, documentados en el siglo XIX.

Almíbar, introducido en el siglo XV, hace *almíbarar*, en el siglo XVI y *almíbarado*, en el siglo XVII.

Azul en el siglo XIV, necesita de *azulado*, en el siglo XVII.

Barragán como ‘tela de lana impermeable al agua’ se introduce en nuestra lengua en el siglo XIII; en el siglo XVI, se crea *abarragánar* en el sentido de ‘dar a la tela cualidades parecidas a la del barragán’.

Bellota documentado en el siglo XV, sirve de base para *bellotero* y *bellote*, en el siglo XVII.

Berenjena, introducido en el siglo XV junto con el ya derivado *berenjenada*, propicia en el siglo XVI la necesidad del adjetivo *berenjenado/a*, y en el siglo XVII, *berenjenear* ‘tirar al color de la berenjena’ y *berenjenero* ‘aficionado a comer berenjenas’ [Quijote II] extendiendo sus valores, esta vez semánticos, ‘que vende berenjenas’ [Covarrubias]

Cenefa, aparece en el siglo XVI como ‘lista sobrepuesta o tejida en los bordes de las cortinas, pañuelos, etc.’ Góngora amplía su semántica, aprovechando el arabismo para su poética y utilizándolo como ‘ribera u orilla de un río, arroyo, lago’.

Jazmín que es frecuente en el siglo XVI como ‘arbusto’, alude a un blanco determinado o a la ternura y delicadeza en Góngora.

Jarra que es propia de nuestra lengua desde el siglo XIII, es la base léxica de *jarrazo*, en el siglo XVI y de *jarrear* en el siglo XVII con dos significados: ‘sacar de una jarra agua o vino’ y ‘golpear con una jarra’.

Mamarracho que se documenta en el siglo XVIII, prefiere la forma *moharracho*, más emparentada fonéticamente con el árabe en el siglo XVII.

Tahona que se documenta desde el siglo XIII con el significado de ‘molino de harina cuya rueda se mueve con la caballería’, aunque está registrado en los diccionarios del siglo XVII, recobra fuerza su uso en el siglo XVIII con el significado de ‘casa en la que se cuece pan y se vende para el público’. Con este último significado se crea, en el siglo XVII, el derivado *tahonero* ‘el que tiene tahona’ y en el siglo XIX, *tahonera* ‘la que tiene tahona’ y ‘mujer del tahonero’.

Podemos observar que nuestro siglo de Oro, en su necesidad de creación léxica adoptó, como una de sus fuentes principales, la lengua árabe. La conciencia de que el arabismo forma parte de nuestra lengua es clara, y la derivación de estos términos alterna y juega con la derivación del cultismo latino. El asentamiento de estas palabras, además, favorece las extensiones significativas y se aprovechan en poesía, aptas también para el juego poético de los grandes literatos del momento.

Las voces árabes no siempre son genuinas de su vocabulario sino que su roce con Asia, más alejada de España, se deja notar también, y el árabe se hace puente entre dos mundos que no se hallan en contacto.

Latón se introduce en nuestra lengua, a través del árabe, pero, a su vez, éste lo toma del turco-tártaro.

Tafetán del persa. Se introduce en nuestra lengua en el siglo XIV como 'tela delgada de seda, muy tupida'. En el siglo XVI, en plural, lo utiliza Góngora como 'banderas'. Aparece en todos los diccionarios del siglo de oro español.

Para favorecer esta idea no es necesario referirse sólo a hechos históricos en los que se hayan visto envueltos los tres continentes, ni en los datos lingüísticos que poseemos, sería suficiente con pensar en Melilla, la ciudad que hoy nos acoge, y reflexionar en los tópicos que la definen y en la realidad que subyace en dichos tópicos:

- "receptora de África, Europa y Asia"
- "africana, mediterránea, española"
- "puente entre dos continentes: Europa y África"
- "centinela de la unión europea en el continente africano"
- "integradora de sabidurías y conocimientos dispares"
- "murmuradora en varias lenguas"
- "unión de tradiciones y culturas"
- "representante de tres religiones en convivencia cordial"

A su vez, Melilla ha ido forjando su propio sedimento común y su legado, e, independientemente de su acogedora alma, las huellas fenicias, cartaginesas, romanas, godas, bizantinas y árabes contribuyeron a hacerla particularmente suya.

Como ciudad fronteriza, de contacto lingüístico, ha interesado siempre a la literatura, sobre todo en el siglo de oro. En el teatro, el tema norteafricano adquiere un interés especial en las comedias. Lope de Vega, Calderón, Guillén de Castro, Ruiz de Alarcón contemplan Marruecos como escenario de sus representaciones. El tema de los cristianos cautivos que vencen a los moriscos se hace una constante en la dramaturgia del momento. El morisco es un personaje habitual, y, Melilla resuena como frontera de cristianos y moros. Góngora no se resiste a dedicarle algún que otro poema a esta ciudad.

Una de las obras de nuestro siglo XVII, ignorada por muchos y con escaso éxito en la historia de la literatura española es *La Manganilla de Melilla* de Ruiz de Alarcón. Existe una publicación llevada a cabo por la editorial Algazara, en 1993 y otra en la red, que nos proporciona una universidad de California. Realmente no ha sido mucho el interés que se le ha prestado a esta obra. El estudio histórico de Salafranca y el literario de Moreta, independiente de mi interés filológico, me han hecho centrarme en el léxico de la obra con la idea de averiguar la vitalidad del arabismo.

Se trata de una obra, escrita por un autor proclive al uso de la terminología jurídica, como se sabe por sus inquietudes y, sobre todo, por el ejercicio de su profesión. Los arabismos utilizados responden a voces, relativamente jóvenes con respecto al momento en que se escribe; es decir son escasas las reminiscencias medievales, cuando, por otra parte, sería lo esperable.

Albricias frecuente desde el siglo XIII. En el siglo XV se forman los derivados *albriciar* y *albriciador*.

Alcaide frecuente desde el siglo XIII.

Alcoba frecuente desde el siglo XIV.

Alfanje hispanoárabe. Siglo XIV.

Alfárez frecuente desde el siglo XIV

Alquería ‘casa de campo’ desde siglo XV: *Crónica de Juan II*.

Alquitrán (alquitrán de amor) frecuente desde el siglo XIII.

Arriero < deriv. Del árabe *harre*. Desde siglo XIV [A. de Palencia y Quijote]

Azote en el siglo XIII: ‘pena que consistía en azotar públicamente al reo montado en un burro’. En el siglo XIV: ‘golpe dado con un azote’

Cequiles ‘moneda árabe equivalente a diez pesetas que se utilizaba en el siglo XVII para comercio con los árabes’ [Cervantes]

Diván ‘supremo consejo que entre turcos determinaban los negocios de estado y justicia’ con este significado se introduce en el siglo XV. ‘Sala en que se reunía el consejo’, en el siglo XVI.

Enmascarar < deriv. Del árabe *máscara*. La voz máscara se introduce en el siglo XV. *Enmascarar* se documenta por primera vez en el Guzmán de Alfarache (S. XVI) y *enmascarado* en los diccionarios del siglo XVII.

Estribar < deriv. árabe *estribo*. Ambos a partir del siglo XV.

Jaral como ‘tierra de jaras’ frecuente desde el siglo XIII. Extiende su significado en siglos posteriores como ‘algo muy enredado e intrincado’

Mazmorra (mazmorra oscura) ‘prisión subterránea’ desde siglo XV [Nebrija] y San Juan de la Cruz: *noche oscura*.

Morabito tanto con el significado de ‘especie de ermita situada en despoblado en que vive un morabito’ como ‘mahometano’ se documentan en el siglo XVII.

Nácar en el siglo XV, como ‘caracola’, ‘cuerno de caza’ [Nebrija]. En el siglo XVI, como ‘cuerno que en su interior se forma el nácar’ [Góngora]; ‘adorno, ornamento’ [Góngora] y ‘expresión o palabra bella y sonora’ [Góngora].

Aunque no es precisamente en el lenguaje jurídico en el que es importante la impronta árabe (ya, desde los primeros momentos de asentamiento en la Península Ibérica, subsistieron el *Liber iudiciorum* y la *Collectio Canonum Ecclesiae Hispana* entre los mozárabes y los tradujeron al árabe), Ruiz de Alarcón elige “diván” y “azote” en las acepciones referidas a este campo. Prefiere señalar la localización con arabismos: *morabito*, *alcoba*, *alquería*, *jaral*, *mazmorra*, contribuyendo así a acentuar el marco escénico en el que sitúa la acción.

Combina arabismos y cultismos, marcando la procedencia de los personajes que actúan y el mismo título es revelador de esta intención. “Manganilla” como ‘engaño, treta’ con una sola aparición en la obra, frecuente en nuestra lengua desde el siglo XIV, alterna con la voz de procedencia árabe “enmascarar”, más actual, introducida en el siglo XVII. A su vez, “enmascarar”, se explica en el texto con los cultismos “fingir”, “conspirar”. Y en perfecta convivencia, “acero” y “alfanje”, “tálamo” y “alcoba”.

Al igual que hará Góngora en su poesía, Ruiz de Alarcón demuestra la capacidad expresiva del arabismo en su teatro. El arabismo “nácar” juega con los significados y sentidos de siglos anteriores y con las acepciones gongorinas de ‘adorno’ y ‘expresión bella’. Denotación, connotación y sentidos figurados, tan propios del gusto poético, de la retórica del siglo de oro, a través de voces árabes en ese juego culterano tan definidor de la época.

Con respecto al cultismo, su uso predomina a lo largo de toda la obra. La representación del léxico patrimonial resulta irrelevante por escaso. La elección de estas voces revelan, en el autor, una intención similar a la de la elección de los arabismos. En general, puede decirse que los cultismos que selecciona son, especialmente, voces relativamente jóvenes en la lengua, aunque sin caer en lo reciente y en lo exótico.

De las voces que están en vigor en nuestra lengua desde el siglo XIII:

Alegar, Amonestar, Aventurar, Carrillo, Cólera, Conformarse, Contrastar, Cristal, Enflaquecer, Enloquecer, Esfera, Formar, Inclinar, Ministrar, Murmurar, Ocasión, Omnipotente, Paciencia, Precursor, Predicar, Proceso, Rabiar, Rabioso, Ronco, Tormento, Tributar, Ventura.

En el siglo XIV:

Adversidad, Apelar, Átomo, Ausencia, Cauteloso, Cautiverio, Conversión, Corvo, Declarar, Excusar, Excusar, Frágil, Homicidio, Imperio, Jurisdicción, Mágico, Militante, Necio, Pasión, Presunción.

En el siglo XV:

Abreviar [Nebr], Aplacar, Apuntar [Nebr], Celoso, Cerúleo/a [Villena], Citar, Clavar [Nebr], Colegir, Cometa, Competir, Contento [Nebr], Contrato [Nebr], Coyuntura, Crepúsculo, Crinado, Declarar, Delito, Diabólico, Dificultar, Dilatar, Discurrir, Divulgar [Nebr], Dudoso [Nebr], Ejercitar, Endurecer, Enfrenar [Nebr], Enfrenar [Nebr], Estimación, Estrépito, Exhortar, Fabricar, Fingir, Fundar, Honestidad [Nebr], Humedecer, Importuno/a [Nebr], Inclinação [A.Pal], Industria, Infame, Infamia [Nebr], Infinito, Inflamar [Gordonio], Informar, Ingenioso, Inocente [Nebr], Insensible, Instrumento [Nebr], Inundar, Inventor, Lascivo/a, Lobanillo, Lustre, Multiplicar, Oculto, Omnipotencia, Oponerse, Permision [Nebr], Persuadir, Pompa, Postema [Nebr], Procurar [Nebr], Prodigio, Recompensar, Replicar [Nebr], Reprehender [Nebr], Reprimir [Nebr], Resistencia [Nebr], Resistir, Resolución, Restituir [Nebr], Riguroso [Nebr], Roncar [Nebr], Severo, Solicitar, Suspenso [Nebr], Tema, Tiranía [Nebr], Tiranizar [Nebr], Tributario/a [Nebr], Trofeo [A. Pal], Turbación [Nebr], Turbado [Gordonio], Víctima [A.Pal], Vomitar [A.Pal].

En el Siglo XVI:

Acreditar, Admitir, Agresor [H. Indias], Arrogante, Auxilio [Rueda], Bélico [Ercilla, Quijote II], Belígero [Cervantes], Catecismo, Conspirar [Guevara, Fray Luis], Correspondencia [Góngora], Crédito [Santa Teresa, Góngora y Quevedo], Cumplimiento [Góngora], Custodia, Decreto [Casas], Deidad [Góngora y Calderón], Desistir, Desvelado, Desventura [Góngora], Difunto/a [S. Juan de la Cruz], Discreto/a [Góngora], Disculpa [Santa Teresa], Disculpar [Cervantes], Disimular,

Disparate [S. Juan de la Cruz], Ejecución [Quevedo], Ejecutar [A. Morales], Emulación [Góngora], Emular [Mejía y Quijote I], Estratagema, Exceso, Excremento, Exhalar [Mármol y Góngora], Expreso, Facción [Góngora], Forzoso [Góngora], Fragilidad, Fulminante [Góngora], Furor [Fray Luis de Granada], Himeneo, Idioma [Góngora], Ilusión [Santa Teresa], Ilustrar [Góngora], Importar, Imprudencia, Imprudente, Impuro/a [Góngora], Incauto [Góngora], Incendio [Mármol], Inclinación, Inculto [Góngora], Indefenso, Indicio, Indignación [S. Juan de la Cruz], Indignado [Góngora], Indómito/a, Inducir [Fray Luis de Granada], Inexhausto/a, Infausto, Infuso/a, Ingrato [Góngora, Calderón], Inhumano [Góngora], Investigable, Irritar [Navarro], Meridiano, Obstinación [Góngora], Ocultar, Opaco [Góngora], Oprimir [Góngora], Parcialidad [Acosta], Platicar [Quijote I], Portento, Potestad, Preceptos, Presumir, Presumir, Prevención [Góngora], Privilegio [Góngora], Profesar, Prosapia [Góngora], Protestar, Remoto [Quijote I], Replicar [Góngora], Repugnar [A. de Molina], Robusto [Góngora], Suspensión [Góngora], Sustentar, Tímido/a [Quijote], Venerado, Venerar.

En el Siglo XVII:

Circunstancia [Quijote I], Cóncavo, Contrapunto [Quijote I], Crucífero, Divagar, Esclavitud [Góngora y Quevedo], Estatuto [Espinell y Quijote II], Explicar [Saavedra], Extrínseco, Fausto [Argensola], Flamígero [Lope de Vega], Impeler [Quevedo], Indiciar [Calderón], Intonso, Maquinar [Quijote I], Marcial [Quijote I], Raptor, Suplicio [Quijote I], Transportar [1692, Alcázar].

Voces propias:

Angelicidio, Plumar

Voces del siglo XIII para expresar la *contradicción* del ser, por un lado *rabioso* (*rabiar*) y que desencadena la *cólera* y te hace *ronco* e inclina a *aventurarse* en la toma de decisiones, y, por otro, la *paciencia*, el *conformarse* con la situación; es decir, *rebelde* y *resignado*, sentimiento que a través de los personajes, y mediante estas voces, quiere dejar en el espectador. De ahí el *enloquecerse* frente a *enflaquecer* o *inclinarse*, y, por tanto, el *predicar* o *murmurar* ante un momento que puede interpretarse de *proceso* en el transcurso de los hechos, o de *ocasión*.

Voces del siglo XIV para expresar oposición en los actos o sentimientos. Lucha interior ante la *adversidad* y el *cautiverio*; lucha de sentimientos entre la *pasión* y la *presunción*; lucha de creencias como *militante*. Oposición que, además se manifiesta en las cualidades que definen a personajes y acciones: *cauteloso* frente a *necio*, *corvo* y *fragoso* frente a *mágico*, con dos soluciones, aparentemente opuestas: la *ausencia* y la *conversión*.

Voces del siglo XV que van marcando con mayor precisión la acción, definiendo los hechos, enjuiciando a las personas, interpretando actitudes y comportamientos: por un lado, *solicitar*, *exhortar* y *persuadir*, y, por otro, *reprehender*, *reprimir* y *aplacar*, en un intento de *procurar* lo que se intenta conseguir. Y, de nuevo, en la acción, la lucha: *ejercitar* y *resistir*, *competir* y *oponerse*, con una única salida, ante la *dificultad*, *fingir*.

Entonces, planteada la treta: *dilatar* y *multiplicar* frente a *abreviar*; *apuntar*, *divulgar* e *informar*, *replicar*; *discurrir* como *inventor* que *fabrica*, *funda* un engaño, y *endurecerse* hasta *inflamar*.

La *estimación* (social) señalará el *lustre* que podrá terminar en *estrépito* o *pompa*. La *honestidad* (cualidad intrínseca) querrá la *inclinación*, y, finalmente, la *permisión*; pero la *industria* (maña) conseguirá el *prodigio*, la *resistencia*.

Estimación, honestidad e industria serán relevantes en la trama y se tendrán siempre en cuenta en la caracterización de los personajes. Las cualidades se ajustarán a estas tres consideraciones, también de manera enfrentada o en oposición: *Imperioso* o *importuno* (estimación); *contento* o *dudoso* y *celoso* (honestidad) y, con respecto a la industria, *diabólico* y *lascivo* o, su resultado lógico, *insensible*. Esto implica cómo debe llevarse a cabo la acción y de ahí las cualificaciones de *riguroso*, *severo*, *oculto*.

En el siglo XVI aparece una de las palabras claves de la trama de la obra: *conspirar*, que, aunque sinónimo de otras voces existentes en siglos anteriores, adquiere una connotación tanto jurídica como bélica; después tomará, por extensión, otras aplicaciones.

La conspiración exige el uso de verbos como *disimular*, *emular* y *ocultar*, que van a ir definiendo con propiedad la acción que se quiere realizar. Los cultismos introducidos en el siglo XVI marcarán la misma oposición-contradicción para la que se han empleado los cultismos introducidos en nuestra lengua en siglos anteriores y, si, por un lado, se desencadenan acciones que marcan *inducir*, *repugnar*, *irritar* y, en conclusión, *oprimir*; por otro lado, cabe *admitir* y *sustentar* y, por tanto, *desistir*.

Los verbos de dicción, cuya introducción se hace frecuente en los siglos XV y XVI, vienen a corroborar el intento de diálogo que siempre pretende el autor a través de sus personajes y entre ellos: *protestar*, *platicar*, *replicar*, *ilustrar* y, en oposición, salen a relucir los problemas del *idioma*. Con mayor intensidad que los problemas lingüísticos, están los problemas referidos al mundo de las creencias, de la religión: ante un *himeneo mixto*, *deidad* y *catecismo* intentan reflejar las preocupaciones de entonces y en ciudades en las que se hace inevitable la mezcla de razas.

Se entrelazan sustantivos concretos y abstractos que, a su vez, van separando los distintos asuntos que se ponen de manifiesto en la obra. Los concretos van marcando la acción real y evidente de la manganilla: *estratagema*, *facción*, *emulación*, *indicio*; los abstractos, paralelamente, van reflejando unos sentimientos, a veces, no libres, sino marcados por unos *preceptos*. La fuerte derivación, a la que son sometidos los vocablos en el siglo XVI, facilita el uso intencionado y en oposición de voces derivadas y primitivas, así como permite atribuir ciertos sufijos, regularmente, a intenciones semánticas concretas. Los primitivos *ilusión*, *furor*, *privilegio* y *exceso* que serían los sentimientos básicos y primarios, provocan *indignación*, *obstinación* e *inclinación*, lo que unido a la *fragilidad*, *parcialidad* y *potestad* desencadenan la *desventura*, que no tiene *disculpa* por la *imprudencia* al no haberse contemplado, llegado el momento, una *prevención* ante el hecho acometido y, por consiguiente, una *suspensión* del mismo.

Discreto y *tímido*, y, contradictoriamente, *imprudente*, ante el hecho *bélico*, que resultó *investigable* y, consecuentemente, *desvelado*, nos introducen cualidades con acierto en los caracteres que definen a los personajes. Con la prefijación propia de la época para obtener el efecto negativo que se pretende conseguir y abarcando todas las parcelas definitorias del ser humano, se aplica *inculto*, *indómito*, *impuro*, *incauto*, *indignado* e *indefenso* y, cuando no *infuso*, *arrogante*, y por tanto, *infausto*, *ingrato* e *inhumano*.

Como dijimos más arriba, no es Ruiz de Alarcón un autor que pretenda estar a la moda en el léxico, y los cultismos que utiliza, y que se introducen en la lengua por las fechas en las que escribe su obra, son escasos. Del empleo de estas voces habría que destacar un marcado sentido real de los sustantivos con un tono legal: *suplicio*, *esclavitud*, *estatuto*, *raptor*. Términos suavizados para disminuir su efecto procesal con una adjetivación inevitablemente influida por la poética del momento: *flamígero*, *fausto*, *intonso*, *marcial*, *crucífero*.

Relevante es el empleo de una terminología jurídica que se incorpora, también gradualmente, en nuestra lengua y de la que hace ostentación nuestro autor. Los cultismos referidos a este campo del saber presentan un mérito que merecería un estudio aparte y que consiste en la habilidad de incorporarse en una obra literaria sin llamar especialmente la atención, porque se han sabido aprovechar todos sus significados y sus sentidos, y se han combinado con otras voces, tan magistralmente, que no define a la obra más que como quiere el autor, como una obra teatral que no desentona dentro de la poética que caracteriza a la literatura del momento.

A juzgar por los resultados, el cultismo es la pieza fundamental del léxico de la obra de Juan Ruiz de Alarcón. Sería necesario determinar qué importancia adquiere en la lengua no sólo como vehículo de comunicación, sino también de expansión en las lenguas del mundo y, concretamente, en la lengua árabe. Está claro que hay una lengua que en su día dominó nuestro Mediterráneo y que, hoy, sigue vigente como fuente de creación de nuevas voces en todas las lenguas, el latín. Es suficiente pensar en lo que está ocurriendo con el inglés, la mayoría de las voces nuevas, exigidas por nuevos conocimientos provienen de las lenguas clásicas: el latín y el griego, los grandes dominadores del Mediterráneo pese a la lejanía con Inglaterra o América. Y es que el latín es la fuente universal de términos, siempre cultos, cultismos, sin evolucionar, por tratarse de lenguas no vivas, y que no corren el peligro de la trasmigración prestataria entre países alejados entre sí.

ASUNTOS SOBRE ÁFRICA EN EL ARCHIVO GENERAL MILITAR DE SEGOVIA

D. Epifanio Borreguero García
Archivo General Militar. Segovia. España

El Archivo General Militar de Segovia, situado entre el Alcázar de la Ciudad y la cercana Casa de la Química, conocida con este nombre por haber residido en ella el Laboratorio de esa Ciencia del Real Colegio de Artillería, creado en 1762 a instancia del Rey Carlos III, es todavía hoy, a pesar de los numerosos intentos y esfuerzos realizados por el que suscribe, durante su permanencia, por más de diez años, como Director del Centro para la divulgación de su existencia y fondos, un desconocido. Sin embargo en sus 80.000 legajos (más de 17 kilómetros de estantería), con un número muy considerable de Expedientes que resultan varias veces millonarios, de gran variedad, antigüedad y valor histórico le hacen aparecer entre los primeros del mundo, como así se hace saber en GUIDE OF MILITARY ARCHIVES, publicada en Estocolmo en 1986 y, por supuesto, fuente indispensable para los historiadores.

Contribuiremos al II COLOQUIO INTERNACIONAL DE ESTUDIOS SOBRE AFRI-CA Y ASIA con un catálogo o más bien inventario de fondos sobre Africa, pues la ponencia no reunirá los requisitos exigidos a un catálogo riguroso y normativo, con datos o noticias obtenidos en Archivo General Militar que geográficamente se distribuyen por la Costa africana desde Fernando Poó hasta Argel.

La documentación del Archivo General Militar está distribuida en Secciones y dentro de ellas en Divisiones, tal y como fue clasificada en 1898, fecha de su creación, al modo de una antigua biblioteca.

De las nueve Secciones de que consta el Archivo solamente informaremos en el catálogo-inventario que presentamos, brevemente y de modo muy general, sobre la 1ª (Personal) y de modo completo para la 2ª (Asuntos), 3ª (Defensas y Obras de interés Militar) y 9ª (Justicia).

La 1ª Sección (Personal), acaso la más numerosa, consta, en la actualidad con más de 60.000 legajos, mas, por constituir un Archivo "vivo", donde se recibe continuamente documentación, conforme a la reglamentación, con más de veinticinco años desde el retiro o fallecimiento de la persona o vigencia del tema, su número, en este momento, habrá aumentado considerablemente.

Comprende varios Fondos: Personal antiguo, moderno, personajes célebres, expedientes matrimoniales, pensiones por recompensas y pagas de toca.

Una historiadora, al hojear los Expedientes personales, manifestó que esta acción constituía una aventura. En efecto, en ellos, además de la Hoja de Servicios, documento inestimable desde el punto de vista del conocimiento histórico del personaje es posible hallar otros de muy diverso carácter como informaciones varias, Causas, Memoriales, relatos de Campañas o acciones, proyectos, folletos, libros, periódicos, Bandos, Manifestos, etc.

Teniendo en cuenta que la organización del Ejército, tal y como existe hoy se debe a Felipe V, las Hojas de Servicios datan de mediados del siglo XVIII, sustituyendo a los Memoriales. Desde entonces los Militares, relatan en ellas los hechos de guerra en que han intervenido o acciones en la paz. El Expediente personal constituye un documento excepcional y de gran fidelidad cuando se trata de conocer la Historia, no ya del individuo sino la Historia en general.

La 2ª Sección (Asuntos), consta de 3.985 legajos en 14 Divisiones en las que se tratan temas tales como Armamento, Ascensos, Asuntos generales, Campañas y Orden Público, Contabilidad, Destinos, Estadística, Instrucción y Bibliografía, Justicia, Organización del Ejército, Reclutamiento, Recompensas, Remonta y Cría Caballar, Sanidad, Servicios Administrativos y Uniformidad. Con ella comenzaremos el anunciado catálogo.

La 3ª Sección está formada por 73 legajos que contienen seis Divisiones: Administración Militar, Fábricas, Parques y Maestranzas, Defensas, Edificios y Obras de interés militar, Material diverso, Material de Oficinas y Material de Sanidad.

Por último la 9ª Sección (Justicia), está formada por los Fondos de Causas, Pleitos y Personal indígena. Omitiremos en el catálogo que presentamos, los Fondos de Causas y Personal indígena. El primero porque, generalmente, en ellas no figura el lugar donde se incoa y el segundo por creerlo más afin al de Personal.

Los temas tratados en las Causas corresponde, en su mayor parte, a recompensas o Juicios Contradictorios para obtenerlas, en las cuales se relatan Campañas o acciones con amplitud y fidelidad o incoadas por motivos políticos, militares o administrativos, sin olvidar el grupo interesantísimo de Testamentarias. Sin embargo dedicaremos el catálogo, de modo especial, al fondo de Pleitos, litigados en las Plazas africanas, algunos de gran antigüedad (siglo XVII). El tema de los litigios es muy diverso, de gran dificultad para reunirlos por temas comunes debido a su variedad. Acaso el más exacto modo de agruparlos nazca de la misma definición de Pleito, “aquel que se litiga sobre una cosa, hacienda, posesión, empleo o regalía”. Como puede apreciarse el asunto tratado en los Pleitos no es militar, aunque, al menos, uno de los litigantes pertenezca a la Milicia o debe estar sujeto o gozar el Fuero Militar, con lo cual el alcance histórico es grande, pues evita lo estrictamente castrense para tratar el aspecto socio-económico.

Consultados los catálogos generales realizados por el que suscribe durante la época de Dirección y posteriormente, algunos editados y otros que permanecen inéditos, hemos caído en la cuenta de la imposibilidad de resumir en veinticinco folios, por una sola cara y a doble espacio, el gran número de datos y noticias que hemos hallado. Por ello consideramos necesario titular como PRIMERA PARTE, nuestra ponencia y reservar para un nuevo Coloquio, que sin duda se celebrará, el resto de la información. Todo ello con el pensamiento puesto en evitar la ligereza y extremada sencillez en informar, siempre decepcionante y si

intentar por todos los medios proporcionar fidelidad y sobre todo plenitud, virtudes con las que debemos mostrarnos aquellos que nos dedicamos, de alguna forma, a hallar y divulgar temas y datos contenidos en los Archivos con objeto de que los historiadores cuenten con noticias suficientes y fidedignas para escribir la Historia.

Segovia 24 de septiembre de 2000

Fdo. Epifanio Borreguero García

CATALOGO

Nota preliminar.-Reproduciremos solamente las noticias en las que se cita Africa, áreas geográficas, Plazas o sus habitantes. Por el contrario omitiremos información sobre datos generales. Ejemplos: dotación de armamento para el Ejército, ascensos en general, Reclutamiento, Sanidad, etc., donde, con seguridad, estará incluida Africa.

2ª SECCION (Asuntos generales)

1ª División (Armamento)

- Legajo 6. Prohibición de armas cortas en Ceuta, 1751.
- Legajo 8. Envío de ametralladoras Hotchkiss y camiones para Tetuán y Larache, 1913.
- Legajo 13. Petición del Gobierno marroquí para llevar cañones Skoda al campo exterior, 1898. Mohamed Torres, desde Tánger, solicita permiso para el paso de dos cañones Skoda con destino al Caid de Melilla, con noticias sobre posible rescate y cartas curiosas sobre la situación africana, 1896.
- Legajo 14. Sobre la colocación de un pescante para elevar piezas de artillería en Melilla, 1903.
- Legajo 29. Emplazamiento de cañones Saint Chamond en Ceuta, 1903.
- Legajo 44. Sobre el fusil Máuser, asuntos extraordinarios con Melilla (dos expedientes), 1893.
- Legajo 68. La Sección Indígena montada de Melilla solicita el cambio de fusil por carabina y uso de sable, 1912.
- Legajo 73. Se autoriza a algunos moros a la compra de armas y municiones en la Península (trata de un confidente que compró un revólver), 1906.
- Legajo 81. Aprehensión a los moros de las cercanías de Melilla de un cañón, propiedad de la cábila de Beni Sidel, con historia curiosa. El cañón era de calibre de a 16 y se relacionan recompensas a las personas que intervinieron

Nota.- Para solicitar información dirigirse al Director del Centro, Plaza Reina Victoria s/n, D.P. 40071, Segovia.
Horario para investigadores de Lunes a Viernes, de 9 horas a 13,30 horas.

en la operación, 1857-1859. Regalo de varias piezas de artillería (cuatro piezas de 8 cms., rayadas) al Sultán de Marruecos, 1863-1865. Expediente Manrique con escritos. Se propone para la entrega al Capitán Don Pedro Gómez Medievela y “que a la vez espíe”. Desembarcan en Larache. La Comisión la realiza el Capitán Don Manuel Halcón. Memoria presentada por la Comisión al Director General de Artillería. Noticias militares sobre el Imperio marroquí con libro manuscrito, 1865. Regalo de cañones para el Rey de Túnez en 1865-1866. Se entregan cuatro piezas de artillería de bronce, rayadas, con un recorte de periódico con relato, 1865. Armamento para las Guarniciones de Ceuta y Melilla, 1893.

- Legajo 82. Armas para la Comisión en Río Muni, 1900. El moro confidente Moj Jauder Achaz solicita dos fusiles Remington y 2.000 cartuchos y lo mismo otro moro de Chafarinas, 1900. Confidencia sobre un desembarco de armamento y municiones con destino al campo marroquí, para Muley Arafa, 1903. Armamento para las Fuerzas de Policía del Africa Occidental Española, 1903.
- Legajo 83. Dieciséis cañones de acero Krupp de 9 cms. para Melilla, con objeto de reemplazar a los de bronce de 10 cms, inútiles, 1907. Entrega de 400 fusiles a las Fuerzas de Cabo de Agua para la Tribu de Ulad el Hadi, 1908.
- Legajo 84. El Capitán General de Melilla solicita el envío de piezas de artillería Krupp de 7,5 cms, con historia, 1911. Entrega al Teniente Coronel Don Manuel Fernández Silvestre de cinco carabinas Máuser, modelo 1895, con destino desconocido.
- Legajo 85. Entrega de armamento, municiones y pólvora a la Comandancia General de Melilla 1912-1914.
- Legajo 86. Material de guerra para Río de Oro y Cabo Juby, 1928.
- Legajo 88. Averías en el cañón de la cábila de Beni Sicar, según confidencia, 1858.
- Legajo 92. El Gobernador militar de Melilla ordena la tala de pitas y prohíbe el uso de armas a los moros, 1860.
- Legajo 93. Un Soldado del Batallón de Simancas, destinado en Africa, enfermo de cólera pierde el armamento, 1863.
- Legajo 95. Informe del Gobernador militar de Orán sobre petición de armamento y relación de pertrechos de la Plaza, 1702. Solicitud de un particular para obtener la Contrata de recoger y recuperar armas y material de guerra abandonado en los campos de operaciones de Africa, 1927. Relación de artillería, armamento y pertrechos de guerra que existen y hacen falta en el Peñón de Alhucemas, 1705.
- Legajo 109. Modo de realizar el comercio de armas con Marruecos, 1904.
- Legajo 110. Se niega a un moro confidente de Alhucemas la compra de dos fusiles, 1903. Venta de armamento a los moros, 1903.

- Legajo 111. Autorización de compra de armas de caza a los moros, 1907. Un moro de la cábila de Bocoya solicita una carabina, con GRABADO de ella (es un rifle Máuser), 1908. Venta a un intérprete de Asuntos Indígenas de Melilla de un fusil Máuser, 1913.
- Legajo 113. Envío de material explosivo a Melilla, 1911.
- Legajo 115. Se ordena el aprovechamiento de la dinamita que existe en el Campamento de Ingenieros de Ceuta para trabajos, 1908.
- Legajo 119. Entrega de pólvora para los trabajos del Puerto de Melilla, 1904. Clasificación de las pólvoras en Ceuta, 1904. Desperfectos en la pólvora de la Fuente del Hierro en Ceuta, 1903.
- Legajo 120. Pólvora de 5 mm. empleada para ampliar el desembarcadero de Cabo de Agua en Melilla, 1910. Asoleo de la pólvora en Chafarinas, 1911.
- Legajo 128. Depósito de municiones en Málaga para las Tropas de Africa, 1909. Autorización al Gobernador militar de Ceuta para que retire de Casablanca un Depósito de picrinita, 1911. Depósito de municiones en Ifni, 1911.
- Legajo 129. Entrega al Bajá del campo de Melilla de 25.000 cartuchos y noticias sobre la incomunicación entre Alhucemas y el Peñón de Vélez con las cábilas fronterizas, 1900.
- Legajo 130. Envío de cohetes de señales para los Fuertes exteriores de Ceuta, 1903. Sucesos en el campo fronterizo con Melilla y entrega de municiones a las Tropas imperiales, con cartas, Informes e historia, 1903. Cartuchos de doble engarce para las Tropas de Africa, 1904. Consumo de municiones para el cañón de 9 cms. que existe en Río de Oro (10 disparos), 1905. Envío de picrinita y mecha rápida para el Destacamento de Casablanca, 1907.
- Legajo 131. Pedido de Ceuta para la Compañía de Ametralladoras de Melilla, 1908. Ametralladoras Hochtkiss para Río de Oro, 1907. Picrinita para el Destacamento de Casablanca, 1908. Conveniencia de completar las municiones de artillería para la defensa móvil en la Plazas de Africa, 1909. Pedidos especiales para Melilla 1909. Número de disparos por pieza de artillería para Melilla y Ceuta, 1910. Municionamiento a los Voluntarios de Africa, 1911.
- Legajo 132. Aumento de dotación de proyectiles al Regimiento de Artillería de Montaña de Melilla, 1914. Explosivos para los Cuerpos de Ingenieros de Africa, 1925.
- Legajo 133. Municiones sobrantes del Ejército de Africa que son transportadas a Cádiz (ver 2ª-4ª), 1862. Existencia de cartuchería Máuser en Melilla, 1909.
- Legajo 134. Pruebas y construcción de cartuchería para Africa, 1860.
- Legajo 140. Fabricación en Ceuta de un aparato para cargar a mano la cartuchería Máuser, 1909.

- Legajo 141. Presupuesto para la carga de municiones para cañones Krupp y Schneider en Ceuta, 1911. Presupuesto para varios trabajos en el Parque de Artillería de Melilla, 1911. Presupuesto del Parque de Artillería de Melilla para la carga de 6.000 disparos para el cañón de tiro rápido de 7 cm., 1911. Presupuesto en Larache para la carga de municiones de campaña y montaña y otros efectos, 1913. Carga y recarga en Ceuta de cartuchos para el cañón de campaña de 9 cms. Krupp, 1914. Presupuesto en Ceuta para la carga de munición de 7 y 7,5 cms. del cañón Schneider y cañón de 9 cms, Krupp, 1910.
- Legajo 162. Pérdidas de munición en el Gurugú (139 proyectiles perforantes del cañón de tiro rápido) y en Arcila, 1911. Proyectiles hallados en los Fuertes destruidos del campo moro de Melilla (ver 2ª- 3ª), 1863.

División 2ª

- Legajo 11. Expediente sobre la necesidad de cubrir las vacantes de Cabos aptos para Sargentos en la Comandancia de Melilla, 1908.

División 3ª

- Legajo 2. Abono de tiempo para la Guarnición de Africa, 1860- 1862. Abono de tiempo para la Armada de Africa, 1860. Abono de tiempo para la Guarnición de Tetuán, 1861.
- Legajo 3. Abono de tiempo a la Guarnición del Peñón de Alhucemas y Chafarinas, 1910, a las Tropas de Melilla, 1911, a la Armada por las operaciones del Rif, 1912, a la Colonia de Río de Oro, 1915, a la Comandancia general de Ceuta, 1928, al Ejército de Africa, 1929, a la Gendarmería de Tánger, 1930, por la guerra y operaciones de Africa, 1916, a la Guardia Civil de Marruecos y Guinea, 1917 y a las tropas de Africa, 1928.
- Legajo 10. Atribuciones del Alto Comisario en Marruecos, 1923.
- Legajo 19. La Cruz Roja ofrece ayuda para las Tropas de Marruecos, 1909, destino de una ambulancia de la Coruña para Melilla, 1910 e inspección en Melilla, 1911.
- Legajo 27. Atribuciones del Comandante en Jefe del Ejército de Operaciones de Melilla, 1909 y del Gobernador Militar de Ceuta, 1907.
- Legajo 29. Competencias entre el Alto Comisario en Marruecos y la Audiencia del Protectorado, 1915, Comandante General de Ceuta y Juzgado de Tetuán, 1917, Capitán General de Sevilla y Comandante General de Larache, 1919, Comandante general de Larache y Juzgado de Alcázar, 1919, en Arcila, 1920, en Melilla el Juez de Nador, 1921 y Alcazarquivir y el Comandante General de Ceuta, 1921.
- Legajo 30. Llegada a Chafarinas de un jefe de la cábila de Quebdana, Jay Jamar, para embarcarse con destino a Málaga y de allí a la Meca, 1857. Llegada de un

cheriff a Ceuta 1929. Que las Autoridades de Marruecos den conocimiento de sus disposiciones al Cónsul de Táger, 1859-1860. Sobre límites entre el Gobernador militar de Melilla y Autoridades por la visita del Encargado de Negocios inglés, Muley Abbás y otras al Rif, 1863 a 1866. Auxilios a los moros de Melilla que se acogen a los nuevos límites, 1861.

- Legajo 31. El Museo de Artillería pretende las llaves y el pendón de Cisneros en la conquista de Orán en poder de la Universidad de Alcalá de Henares, 1842.
- Legajo 32. Expediente sobre inutilidad de la bandera azul de la torre de Piñer en Ceuta, 1881.
- Legajo 34. Insignias de la Compañía de Mar de Melilla, 1911. El Grupo de Escuadrones de Larache solicita usar bandera, 1913. Bandera a las Fuerzas Regulares de Alhucemas, 1926. Ceuta regala una Bandera a la Comandancia de Sanidad 1932.
- Legajo 36. Bandos en Ceuta sobre el contrabando de armas y municiones, 1909. Prohibición de entrar en las casas de los moros, 1910. Se prohíbe publicar las operaciones de Melilla, 1912.
- Legajo 37. Delincuentes que se refugian en sagrado en Ceuta, 1705. Anulación de la inmunidad en Ceuta, 1747.
- Legajo 38. Abordaje de un falucho rifeño al Correo español y por un barco francés cerca de Tánger, con relación de pérdidas, 1860. Descarrilamiento en la línea Nador- Zeluán, 1913, y del tren de las Minas del Rif, 1914. Explosión del Polvorín de San Miguel en Melilla, 1911. Hundimiento de un vapor griego en Ceuta, 1912 y de una casa en Ceuta, 1910.
- Legajo 39. Incendio en la Alcazaba de Zeluán, 1914, de un almacén de paja en Melilla, 1911, del Cuartel del Regimiento Alfonso XIII en Melilla, 1911, del Parque Adimistrativo de Ceuta, 1908, de un almacén en Chafarinas y en Ceuta, 1878.
- Legajo 41. Sobre el estado de la mar y atmosférico cerca de Ceuta por un abordaje, 1909. Dos pailebotes españoles abordados por los moros en la Costa de Africa para solicitar víveres, 1909. Naufragios del vapor "León y Castillo" en Río de Oro, 1910, de un bote de la Compañía de Mar de Melilla, 1913, del cañonero "Concha" en Alhucemas, 1913, del vapor "Malabata" en Ceuta, 1914, del pailebote "Concepción Salas" en Larache, 1914 y del vapor "Alcira" cerca de Melilla por choque con otro francés, 1914.
- Legajo 43. Relación de Cabos y Soldados que han obtenido la Orden de San Fernando en la Campaña de Africa (ver 2ª-12ª, Recompensas).
- Legajo 44. Los sargentos castigados deben ser destinados al Fijo de Ceuta, 1851.
- Legajo 47. Legislación sobre los Sargentos indígenas y sobre el Reglamento de 1912, 1917. Clave empleada en las Capitanías Generales y en Ceuta, 1886.
- Legajo 48. Concesión de terrenos, distribución y aprovechamiento del campo exterior de Ceuta (ver 3ª-3ª), 1916. Escritos sobre el abandono de Orán, con rela-

tos y relaciones de efectos de la Plaza en FOLLETO donde se tratan las razones para el abandono de Orán y Mazalquivir, 1792. Carta del Gobernador de Fernando Poó con noticias interesantes, 1863. Factoría de Río de Oro (ver 3ª-3ª).

- Legajo 49. Comisión para el reconocimiento de las Plazas de Africa y Costas del Rif con informes del Cónsul de España en Tánger, 1851 a 1857. Informe del Gobernador militar de Alhucemas, Teniente Coronel Don José Anguita Calvo, 1855. Comisión de Don Manuel Buceta, Gobernador Militar de Melilla sobre las operaciones francesas, con LIBRO IMPRESO, MAPAS Y PLANOS de algunas fortificaciones, 1855. Comisión científica a Africa presidida por Don Juan Víctor Abarques, 1882.
- Legajo 50. Comisión a Casablanca (pagos), 1907. Comisión de Higiene militar en Melilla, 1909. Recepción de una Estación radio-telegráfica en Villa Sanjurjo con DIARIO OFICIAL, 1927.
- Legajo 52. Comisión al Imperio de Marruecos con Informes por Don Ramón Jáudenes y el Capitán Alvarez, 1883.
- Legajo 54. Comisión para trabajos de ingeniería de explosiones a distancia en Marruecos, 1907.
- Legajo 55. Comisión en el Regimiento León 38 para regalar un ejemplar de las operaciones en Melilla al Emperador de Austria, 1911. Comisión de límites entre Guinea y el Gabón francés, 1905 y para límites con Marruecos (hispano-francesa), 1915 a 1930.
- Legajo 56. Ccesión de pensión a los moros confidentes de Melilla (ver Pensiones), 1862. Centenario de la batalla de Tetuán, 1906.
- Legajo 58. Tratado con Argel en Orán con carta del Bey, 1701. Tratado de corso entre España y Francia contra moros y turcos en FOLLETO, 1702.
- Legajo 59. Tratado de comercio con Turquía en FOLLETO, 1782. Tratado con el Imperio otomano en FOLLETO, 1784. Tratado con Argel en FOLLETO, 1786.
- Legajo 60. Tratados con Túnez en FOLLETO, 1791, con Marruecos, 1799, 1844 a 1845 y 1849, de paz con la cábila de Beni Sicar, 1853, de límites con Marruecos en FOLLETO, en Melilla, 1859 a 1861, con Marruecos en FOLLETO y escritos, 1860, de límites con Marruecos en FOLLETO, 1861, de límites con Melilla en FOLLETO, 1862, con Marruecos sobre Melilla en FOLLETO, 1865, sobre establecimiento de una Aduana en Melilla en FOLLETO, 1865, Con Marruecos sobre Melilla en FOLLETO y GACETA DE MADRID DE 14 DE JUNIO DE 1849, Con Marruecos con GACETA DE MADRID, 1891, de límites con Francia en el Africa Occidental y Guinea con GACETA DE MADRID DE 30 DE MARZO DE 1901 y con Marruecos sobre Santa Cruz del Mar Pequeña, 1911.

- Legajo 64. Exhumación de los cadáveres de un fraile y un lego enterrados en la mezquita de Tetuán que sirvió de iglesia católica (vide), 1862. Traslado de los restos de los Soldados españoles en Marruecos y Cementerios de Melilla, 1890 a 1893. Traslado a Francia de los restos de los prisioneros del Ejército francés fallecidos en cautiverio moro y enterrados en Busalah, 1926.
- Legajo 65. Orden para que las Tropas españolas en Africa recojan documentos en las mezquitas y edificios abandonados, 1912.
- Legajo 66. Donativos para las familias de los fallecidos en Africa (vide), 1859 a 1960, del Infante de España Don Carlos Luis de Borbón, con relaciones nominales, 1865 y a Africa (vide), 1866 a 1868.
- Legajo 67. Ejemplar de MAPA DEL SUR DE AFRICA para la Guarnición de Aragón con motivo de la guerra de los boers, 1900. Envío de una tercerola Máuser al moro Mohamedi, 1907 y fusiles Modragón-Liria a Melilla, 1909.
- Legajo 68. Envíos de fusil Máuser a los moros que pelearon con España, 1913. Donativos de la Grandeza de España a los Soldados de Africa y de la colonia española de Buenos Aires a Melilla, 1913. Suscripción para Melilla, 1906.
- Legajo 69. Llegada al Peñón y Melilla del Vicecónsul británico en Tánger, 1858. Personal que debe acompañar a la embajada a Marruecos, 1868. Disensiones entre el Delegado del Sultán y los Jefes de la cábilas del Rif, 1890. Embajada marroquí, 1895. Que el Comandante General de Meilla deje de titularse "Cónsul de todas las Naciones", 1901. RECORTE DE PERIODICO EL ECHO DE ORAN sobre los Voluntarios de Africa, 1913.
- Legajo 70. Emigración de hebreos de Melilla a Argelia, 1893. Moros emigrados, 1906.
- Legajo 72. Columnas de Municiones que se organizan en Segovia para Melilla, 1911 a 1913.
- Legajo 77. Legación de España en Tánger, 1910. Juramento de fidelidad a España prestado por los moros de Melilla (vide), 1863 y 1864. Sobre un doctor sueco que resultó ser un aventurero austríaco en Melilla, 1901. Alemanes en Africa, 1901. Permiso para acompañar a los Oficiales destinados en Melilla sus familias, 1857. Felicitaciones por la ocupación de la Alcazaba de Tetuán, 1913, por el éxito de la operación de Tizzi Assa, 1924 y por la ocupación de Xauen, 1926.
- Legajo 85. Guardias por los moros ante el Peñón, 1863 y de marroquíes en las inmediaciones de Alhucemas, Peñón, Chafarinas y Melilla, 1891.
- Legajo 86. Falta de Guarnición en Melilla, 1892.
- Legajo 87. Incidentes en la Guarnición de Melilla, 1910 a 1913 y en Ceuta 1912. Destacamento de Río de Oro, 1927, Cabo Juby la Güera, 1929. Personal y material que se envió a Cabo Juby, 1928.

- Legajo 89. Honores a las Banderas de las Mehal-las Jalifianas, 1930. Guardia de honor al Pendón de Ceuta, 1895.
- Legajo 92. Honores al Gobernador de Guinea, 1911 y al Alto Comisario, 1913 a 1923.
- Legajo 95. Informes sobre los Presidios de Africa y sobre los moros del Rif (ver 3ª-3ª, Defensas en general), 1857 a 1861.
- Legajo 96. Se publica un libro con noticias injuriosas para España, con el título "Marruecos la mala semilla", 1916. Comentarios a los sucesos de Melilla, 1916. Informes sobre Marruecos, 1923 y sobre Melilla, 1923.
- Legajo 110. Cartas del Gobernador de Orán al marqués de Casasola con Informes del Rey de Mequínz y estado de defensa de la Plaza (ver 2ª-4ª, Movimiento de Fuerzas), 1701. Informe del Consejo de Guerra sobre las noticias del Gobernador de Orán sobre una operación contra los aduare moros, 1703.
- Legajo 114. Inspección a la Compañía de Mar de Melilla, 1893.
- Legajo 120. Inspección a Ingenieros de Melilla, 1905.
- Legajo 125. Inspección a Sanidad en Marruecos, 1921.
- Legajo 126. Visita de Inspección realizada a Marruecos por el Coronel de Estado Mayor Don Cándido Pardo González, en libro encuadernado con MAPAS, PLANOS y PANORAMICAS, 1922.
- Legajo 127. Revista de Inspección a Intendencia de Africa, 1924.
- Legajo 129. Revista de Inspección al Regimiento de Radiotelegrafía y Automovilismo de Africa, con PLANO desconocido, 1930.
- Legajo 130. Instrucciones al Ingeniero Mayor y Brigadier Don Pedro Samson de Salois para la inspección de las Plazas, Puertos y Costas de Africa, comenzando por Melilla (firmadas por el marqués de Grimaldi), 1715. Instrucciones para el gobierno de Orán y Mazalquivir, firmadas por el conde de Campo Alange, 1795. Instrucciones a los Gobernadores militares de Africa sobre la conducta a seguir con los moros fronterizos, 1858 a 1859, al Gobierno Militar de Melilla con las cábilas del Rif, 1863 y al General Gobernador de Ceuta, Melilla y Campo de Gibraltar sobre Marruecos y la influencia extranjera (sin fecha).
- Legajo 134. Juramento de fidelidad a España por los moros de Melilla, 1863 a 1864.
- Legajo 136. Registro de equipaje a los Oficiales que regresan a la Península en las Aduanas de Melilla, 1873. Límites de las Posesiones españolas del Africa Occidental y Guinea, 1900 a 1901.
- Legajo 138. Límites con Marruecos, 1859 a 1917. Comisión de límites en Melilla con PLANO DE LA DESVIACION DEL RIO DE ORO y recompensas a ella, 1859 a 1866. Comisión de límites de Melilla, 1860 a 1861. Acta internacional entre España y Marruecos sobre límites en Melilla, con ESCRITOS EN ARABE Y ESPAÑOL, (muy voluminoso), 1862. Límites con Ceuta

con FOLLETO DE LAS ORDENANZAS MUNICIPALES DE 1892, 1916 a 1917.

Legajo 139. Ratificación de límites de Ceuta, 1897.

Legajo 141. Mando del General Ros de Olano del 3º Cuerpo de Ejército de Africa, 1859.

Legajo 142. Sobre el Comandante General de Ceuta, 1832 a 1915. Sobre el Comandante General de Melilla, 1858 a 1895. Relaciones de Jefes y Oficiales Comandantes Militares en Restinga, Ceuta, Peñón de Alhucemas, Nador y Río Martín, 1905.

Legajo 143. Que el caid de Ali-Sador sea apto para reemplazar al Jefe de las Fuerzas Sherifianas en el Campo de Melilla, 1883.

Legajo 145. Relaciones de los Gobernadores militares de Alhucemas con los moros fronterizos, 1883.

Legajo 146. Toma de posesión de Ifni (Santa Cruz del Mar Pequeña) con historia, realizada en el Ministerio de Estado, con LAMINAS O CROQUIS DE LA SITUACION DEL TERRITORIO RESPECTO A LAS ISLAS CANARIAS Y UNA PANORAMICA DE LA COSTA VISTA DESDE EL MAR, 1911.

Legajo 147. Apresamiento de una embarcación mora en el Peñón, 1703. Reglas para el corso contra los turcos, moros y demás enemigos de España (vide 2ª-8ª, Ordenanzas), 1718.

Legajo 149. Apresamiento en Palma de Mallorca de una goleta de moros, 1756. Detención de un barco argelino cerca de Rosas, 1808.

Legajo 150. Incidentes en Mallorca por la detención por los franceses de un barco argelino, 1829. Que el Gobernador militar de Melilla suspenda la expedición de pasaportes para la navegación, 1857. Servicios prestados por la Marina a los Presidios de Africa, 1857.

Legajo 151. Visados a carabos rifeños que se dirigen a Argelia, 1858. Servicio de vigilancia de las Costas del Rif por la Marina, 1858 a 1859. Buques para los Presidios de Melilla, Alhucemas y el Peñón, 1858. Inutilidad de algunos buques para los Presidios, 1858. Construcción de algunos buques para las Plazas de Africa, 1859. Sobre los salvoconductos para buques que expiden los Gobernadores de las Plazas de Africa, 1859. Relación de buques para el transporte de Tropas a Africa, 1859 a 1860. Partes sobre el movimiento de buques, por meses, con el transporte de Tropas y material para la guerra de Africa, 1859 a 1860.

Legajo 152. Servicios prestados por la Marina a Melilla, 1862 a 1863. Salida de buques de vapor para Fernando Poó y Guinea, 1865. Permiso de embarque para Alhucemas a cinco moros del Rey y otro para Melilla, 1865. Embarcaciones para Melilla, Alhucemas y el Peñón, 1869 a 1870. Comunicaciones marítimas entre Algeciras y Ceuta, 1886. Torpedero fran-

cés en Melilla, 1897. Limpieza de fondos de buques de Melilla, 1893. Intento de apresamiento por los moros de un buque inglés, 1901. Detención de un vapor español en Melilla 1879. Vapor "Sevilla" entre Málaga y Africa, 1890.

- Legajo 153. Incidente con dos torpederos ingleses en Ceuta, 1903. Se solicita un crucero a las órdenes del Comandante General de Melilla 1903. Lanchas de vapor para Melilla, Ceuta y la Palma, 1904. Apresamiento de dos barcos pesqueros por los moros en las cercanías de Ceuta, 1905. Estancia de dos vapores pesqueros en Melilla, 1905. Comunicaciones marítimas entre Ceuta y Melilla, 1905 a 1913. Petición de un cañonero para Ceuta, 1906. Incidentes por la Escuadra inglesa en Ceuta, 1906. Comunicaciones marítimas entre la Península y Melilla, 1908. Comunicaciones marítimas entre la Restinga y Cabo de Agua, 1905. Viaje de un vapor conduciendo Tropas de relevo a Casablanca, 1905. Lancha de vapor -crucero "Numancia" para la Mar Chica, 1909. Lancha para la Compañía de Mar de Melilla, 1901. Socorro a un buque francés desde Melilla, 1901. Compra de diez barcas, dos botes para convoyes marítimos y buques albiges para Africa, 1911. Cese de cañoneros destinados en Ceuta, 1911. Suspensión de salida para el buque correo de Melilla por orden del Gobernador militar para esperar a un tren con efectos de guerra, 1912. Comunicaciones marítimas con Argel, 1913. Oferta de lanchas-automóviles ametralladoras para empleo en la guerra de Marruecos con RECORTES DE PERIODICOS, FOLLETO CON LAMINAS Y FOTOGRAFIAS Y RECORTE DEL PERIODICO "LA TRIBUNA" CON GRABADOS DONDE SE PUEDE VER EL DESEMBARCO DE LAS TROPAS EN LARACHE, 1913. Advertencias sobre la aproximación de buques a las Costas moras, 1915. Buque inglés hundido por un submarino alemán cerca de Alhucemas, 1915. Vapor hundido por un submarino alemán cerca de Melilla, 1915. Incidente con el cañonero "General Concha", 1913 a 1915.
- Legajo 157. Mausoleo en memoria de los fallecidos en Africa, médicos, farmacéuticos y Tropas de Sanidad Militar, con CROQUIS, 1923.
- Legajo 167. Pasaportes a moros de Melilla para Tánger y la Península, 1858 a 1862, a dos desertores franceses que viven en Zaragoza, para Melilla, 1858 y al Jalifa Mohamed Ben Albi para trasladarse a Tánger, 1864.
- Legajo 172. Tratados con Marruecos, 1848 a 1911: de Comercio, 1861 a 1863, de 4exportación de ganado para la Guarnición de Ceuta, 1863, de límites, 1864, sobre la Aduana de Melilla, 1866, de ganado para Ceuta, 1877, sobre asuntos de las Plazas de Africa, 1879, incidente con el Bajá de Anghera, 1881, cesión de Tropas y Oficiales, 1908 a 1909 y de límites, 1901.
- Legajo 174. Expedición desde Canarias a Santa Cruz de la Mar Pequeña con telegramas, preparativos, número de embarcaciones y plan de operaciones.

Desembarcarán quinientos hombres y cincuenta caballos y se solicitan ametralladoras a Málaga. Con relatos, 1911.

- Legajo 176. Bula para poder comer carne el Ejército español destinado en Ceuta, en FOLLETO DE 1741, concedida por el Papa Clemente XII en 1737. Breves Pontificios privando de enterramiento en los templos de Ceuta a homicidas, 1741, sobre asilo de personas 1741 e inmunidad a los Presidios de Africa, 1743.
- Legajo 177. Gasto de oblata a la Capilla del Serrallo de Ceuta, 1891 a 1914. Asiganación al convento de San Francisco de Ceuta, 1686. Asignación a la Cofradía del Rosario de Melilla, 1713.
- Legajo 178. Reclamación de gastos por el Cónsul de Orán por repatriar desertores, 1906. Repatriación de reservistas de Melilla, 1911. Relación de los que han solicitado el retiro del Ejército de Africa, 1859 a 1866.
- Legajo 184. Visitas del Sherif de Nazam a Ceuta, 1906, de la Escuadra norteamericana a Ceuta, 1907, de Oficiales franceses a Melilla, 1912 e incidentes por la visita de un Oficial médico a Mazagán a quien se acusa de haber visitado a prisioneros alemanes, 1915.

División 5ª

- Legajo 1.499. Envío de socorros de Málaga a Melilla, al Peñón y Alhucemas, 1703.
- Legajo 1.500. Consignaciones a Orán, 1700 y a Artillería contra el crédito extraordinario para Cuba, para la organización de Baterías de Montaña en Melilla, 1893.
- Legajo 1.505. Gastos y presupuestos para Orán, 1701.
- Legajo 1.508. Gastos para el Grupo de Artillería de Montaña del Campo de Gibraltar destinado a Melilla, 1911 y para la Sala de Armas de Melilla, 1926. Deudas del Ayuntamiento de Ceuta a la Colonia Penitenciaria, 1904 a 1926.
- Legajo 1.509. Impuestos en Melilla, 1869 y 1917. Aduana de Melilla con expediente voluminoso donde se tratan el establecimiento y lugar, 1866 a 1913. Impuestos sobre los Cuerpos de Africa, 1893 a 1934. Arbitrios municipales sobre víveres en Ceuta, 1700 y en Melilla, POR AÑOS, con REGLAMENTO, 1884 A 1913. Exenciones de Arbitrios municipales en Ceuta, 1896 a 1908. REAL CEDULA de exenciones de contribución por mercaderes del Rey en Ceuta, 1749 y en Melilla, 1861. Derechos Reales del Ramo de Guerra en Melilla, 1890.
- Legajo 1.513. Rentas del tabaco en Ceuta, 188 a 1901.
- Legajo 1.514. Indemnizaciones al Emperador de Marruecos por apresamiento del buque "San Joaquín", 1860, por expropiaciones para los límites de Melilla, 1862, por lancha destruida a los moros, 1862 y por el Tratado con Marruecos, 1894. Pedido de moneda fraccionaria para Casablanca, 1912 y moneda en Melilla, 1902.

- Legajo 1.518. Pensiones a los moros confidentes, 1862.
- Legajo 1.520. Pensiones por la Campaña de 1859 a 1860, con relaciones nominales por Provincias, 1908. Proyecto de Ley de pensiones para las viudas y huérfanos de los ahogados en Arcila y moros adictos con DIARIOS DE SESIONES DE LAS CORTES, 1916, pensiones a moros, 1903 a 1914, pensiones a Indígenas de Regulares, 1911, a supervivientes de Africa, 1916 y a Indígenas, 1913 a 1919.
- legajo 1.525. Presupuesto para el Ministerio de la Guerra para compra de material de telefonía y telegrafía con destino a Ceuta, 1927.
- Legajo 1.524. Presupuestos para el Ejército y Orán (vide), 1701.
- Legajo 1.529. Presupuesto para Fernando Poó, por años, 1865 a 1870.
- Legajo 1.550. Sueldo del Gobernador de Ceuta, 1704, 1707 y 1755.
- Legajo 1.551. Asignaciones al Obispo de Ceuta, 1863 y al convento de la Santísima Trinidad de Ceuta, 1687.
- Legajo 1.558. Gratificación al Ejército de Africa, 1859 y al Regimiento Fijo de Ceuta, 1866.
- Legajo 1.563. Socorros a varios moros y moras que se presentaron al Capitán General de Canarias huyendo de las atrocidades cometidas por el Rey de Mequinez, 1710. Exención de uso del Papel Sellado en Ceuta, 1853 a 1855.

ÍNDICE DE NOMBRES

A

- Abarques, Juan Víctor, Jefe de Comisión, 13
- Aduana de Melilla, 20, 22
- Africa, passim
- Africa Occidental Española, 6, 14, 17
- Alcalá de Henares, Universidad de, 11
- Alcázar, 10
- Alcira, vapor, 12
- Algeciras, 19
- Alhucemas, 7, 8, 11, 13, 15, 18, 19, 20, 21
- Ali- Sador, cabila, 18
- Alvarez, Capitán, 13
- Alzarquivir, 10
- Anghera, 20
- Anguita Calvo, José, Gobernador Militar, 13

Aragón, 14
 Arcila, 9, 10, 22
 Archivo General Militar de Segovia, 1
 Argel, 1, 13, 20
 Argelia, 15, 18
 Austria, Emperador de, 13
 Ayuntamiento de Ceuta, 22

B

Beni Sicar, cabila, 7, 14
 Beni Sidel, cabila, 6
 Bocoya, cabila, 7
 Borbón, Carlos Luis de, Infante de España, 14
 Buceta, Manuel, Jefe de Comisión, 13
 Buenos Aires, 15
 Busalah, localidad de Marruecos, 14

C

Cabo de Agua, 6, 8, 19
 Cabo Juby, 7, 16
 Cádiz, 9
 Campo Alange, conde de, 17
 Canarias, 18, 20, 23
 Carlos III, Monarca español, 1
 Casa de la Química, local del Archivo General Militar, 1
 Casablanca, Destacamento de, 8, 13, 19, 23
 Casasola, marqués de, 16
 Ceuta, 5, 6, 8, 9, 10, 11, 12, 17, 19, 20, 21, 22, 23
 Cisneros, cardenal, 11
 Clemente XII, Papa, 21
 Colonia Penitenciaria de Ceuta, 22
 Compañía de Mar de Melilla, 11, 16
 Concepción Salas, buque, 12
 Concha, cañonero, 12
 Coruña, La, 10
 Cruz Roja, 10

CH

Chafarinas, 6, 8, 10, 11, 12, 15

E

Echo de Orán, periódico, 15

España, 13, 15, 17, 18

F

Fernández Silvestre, Manuel, Teniente Coronel, 7

Fernando Poó, 1, 12, 19, 23

Fijo de Ceuta, Regimiento, 12

Francia, 13, 14

Fuente del Hierro, lugar cercano a Ceuta, 8

G

Gabón, Colonia francesa, 13

General Concha, crucero, 20

Gómez de Mendiavela, Pedro, Capitán, 6

Grimaldi, marqués de, 17

Güera, La, Destacamento, 16

Guinea, 10, 13, 16, 17, 19

Gurugú, monte, 9

H

Halcón, Manuel, Capitán, 6

Hotchkiss, sistema de ametralladoras, 8

I

Ifni, 8, 18

J

Jáudenes, Ramón, Jefe de Comisión, 13

Jay Jamar, caid de cabila, 11

K

Krupp, sistema de cañones, 6

L

Larache, 5, 9, 10, 11, 12, 20

León y Castillo, vapor, 12

M

Malabata, vapor, 12
 Málaga, 8
 Málaga, 19
 Málaga, 20
 Mar Chica, 19
 Marruecos, 7, 10, 11, 13, 15, 16, 17, 20, 22
 Máuser, sistema de fusiles, 5, 7, 9, 147
 Mazagán, 21
 Mazalquivir, 12, 12
 Melilla, 5, 6, 7, 8, 9, 10, 12, 13, 14, 15, 16, 18, 19, 20, 21, 22
 Mequinez, 16, 23
 Minas del Rif, 11
 Mohamed Ben Albi, Jalifa, 20
 Mohamed Torres, moro principal, 5
 Mohamedi, moro principal, 14
 Moj Jauder Achaz, moro confidente, 6
 Mondragón-Liria, sistema de fusiles mejicanos, 14
 Muley Arafa, moro principal, 6
 Muley Abbás, moro principal, 11

N

Nador, 10, 17
 Nador-Zeluán, ferrocarril, 11
 Nazam, Sherif de, 21
 Numancia, lancha de vapor, 19

O

Orán, 7, 12, 13, 17, 21, 23

P

Palma de Mallorca, 18
 Pardo González, Cándido, Coronel, 16
 Peñón de Vélez, 8
 Peñón, 7, 15, 18, 19, 21
 Peñón de Alhucemas, 10, 17
 Piñer, torre, 11

Presidios de Africa, 18

Q

Quebdana, cabila, 11

R

Real Colegio de Artillería, 1

Regimiento Fijo de Ceuta, 23

Regimiento León 38, 13

Remington, sistema de fusiles, 6

Restinga, 17, 19

Rey de Túnez, 6

Rif, 10, 11, 13, 16, 17, 18

Río Muni, Colonia española, 6

Río Martín, 17

Río de Oro, Colonia, 7, 8, 10, 12, 16, 17

Ros de Olano, General, 17

Rosario, Cofradía del, 21

Rosas, Golfo de, 18

S

Saint Chamond, sistema de cañones, 5

Samson de Salois, Pedro, Ingeniero Mayor y Brigadier, 17

San Francisco, convento, 21

San Joaquín, buque, 22

San Miguel, Polvorín, 11

Santa Cruz del Mar Pequeña, 14, 20

Santísima Trinidad, convento, 23

Schneider, sistema de cañones, 9

Sección Indígena montada de Melilla, 5

Segovia, 15

Serrallo, Capilla del, 21

Sevilla, vapor, 19

Skoda, sistema de cañones, 5

Sultán de Marruecos, 6

T

Tánger, 5, 10, 11, 13, 15, 19

Tetuán, 5, 10, 13, 14, 15

Tizzi Assa, localidad, 15

Tribuna, La, periódico, 20

Túnez, 6, 14

Turquía, 13

U

Ulad el Hadi, tribu, 6

V

Villa Sanjurjo, 13

Voluntarios de Africa, 9

X

Xauen, 15

Xauen, 15

Z

Zaragoza, 20

Zeluán, 12

UN NUEVO PAÍS. ¿Y AHORA QUÉ? LA INTEGRACIÓN DE LOS INMIGRANTES AFROASIÁTICOS

*Lic. D.^a M.^a Ángeles Santiago y Miras
Barcelona. España*

** Desaparecen 32 magrebies al naufragar una patera en Tarifa.*

** Un hombre y una mujer embarazada mueren al naufragar una patera en el Estrecho. Un carguero rescató a 19 subsaharianos que aseguran que en la barca había 28 personas.*

** 200 inmigrantes marroquíes intentan colarse escondidos en camiones de feria en el puerto de Melilla y amenazaron de muerte a los feriantes, con navajas.*

** Estudian traducir el examen de conducir al árabe para magrebies: "(...) El permiso de trabajo no es el único "papel" que quieren llevar en la cartera (...) "*

El fenómeno de la migración está tomando actualmente un rumbo desenfrenado con los flujos que tienen lugar de Asia y de África hacia Europa. La puerta más importante para la entrada de las personas provenientes de África, en un mundo nuevo, en un mundo de esperanza, es España, tanto por Canarias como por sus ciudades situadas en el norte del continente africano: Melilla y Ceuta, o Andalucía (Algeciras, Almería, etc.). De todos es sabido que uno de los lugares elegidos para el paso a lo que estas personas consideran "la tierra de promisión", España, puerta de Europa, es el Estrecho de Gibraltar, el lugar más peligroso debido a las perturbaciones derivadas de ser la confluencia de las corrientes del Océano Atlántico y del Mar Mediterráneo. Todos conocen los riesgos y saben que muchos han perdido la vida, pero no por ello cejan en su afán de empezar una nueva vida, a pesar de las dificultades que ello conlleva. Los que consiguen vencer ese obstáculo natural creen cerrada una etapa vital y que una nueva se alza ante ellos. Pero esa esperanza se torna en decepción, al surgir una serie de problemas que no habían previsto. El primero de ellos es si serán o no aceptados por las autoridades de España. Si no lo consiguen de inmediato, se arriesgan a hacer lo que no pudieron hacer en sus países de origen: manifestaciones, huelgas de hambre... Si alcanzan su sueño se les plantea la cuestión de cómo se podrán integrar en esa nueva cultura. Y ese será otro obstáculo, y uno de los más importantes: ¿Cómo puede una persona que desconoce la lengua de un país integrarse en él y encontrar un puesto de trabajo inmediatamente? Mientras la aprende, ¿cómo subsiste? Puede haber trabajos en donde la necesi-

dad de comunicación sea mínima. En las tareas del campo, sobre todo en la recolección, unas simples indicaciones con un alto componente de comunicación no verbal pueden ser suficientes. Pero, ¿esa es la expectativa de vida que se habían planteado cuando decidieron abandonar su país hacia la tierra de promisión? ¿Han expuesto su vida para recolectar campos, cuidar de los animales o limpiar coches?

Para integrarse totalmente en la nueva sociedad necesitan la herramienta esencial: el conocimiento de la lengua, el instrumento que les ayude a comunicarse, a tramitar los permisos de residencia y de trabajo, en una palabra, el elemento esencial para poder sobrevivir y poder llegar a ser esos seres humanos que han soñado, unos seres con unas expectativas de futuro para ellos y para sus hijos, totalmente alejadas de las que se les presentaban en sus países, en donde la pobreza y el hambre les acosaban constantemente.

Es necesario que los gobiernos entiendan -en este caso, el español, que es el que más sufre esta problemática- la importancia de crear centros educativos en los puntos en donde la inmigración es más abundante. En ellos se enseñaría a estas personas nuestro idioma y les sería mucho más sencillo moverse por el resto de España.

Se debería concienciar igualmente a la sociedad europea de que las personas que abandonan su país generalmente no lo hacen por gusto, sino que se ven obligados a emigrar debido a diferentes problemas, ya sean de trabajo, políticos o a guerras. Deberíamos preguntarnos qué sucedería si la situación se diera a la inversa, es decir, si fuéramos los europeos los que por las mismas razones tuviéramos que abandonar nuestra patria e ir a un país del que desconocemos su lengua y su cultura, como durante los años 40, 50 y 60 pasó con muchos españoles que tuvieron que emigrar a Francia, Alemania, Gran Bretaña, Suiza e Italia, pero aquí se plantea una cuestión que no siempre se daba entre los emigrantes españoles, el problema de la reagrupación familiar. Primero llega a nuestro país el padre, en gran número de ocasiones acompañados del mayor de sus hijos. Cuando tienen trabajo y un techo donde cobijarse, traen a sus esposas y al resto de sus hijos, y así, familias enteras se trasladan a otro lugar lejano del propio de origen. Ese es el caso de dos alumnos de 11 años que asisten a la escuela en donde imparto clases, aunque en el mismo colegio se encuentran muchos niños más.

Un problema añadido son los menores indocumentados. Muchos de ellos no tienen referentes familiares en sus países (y en esta caso me refiero a lo más cercano, a Marruecos) porque muchos de ellos huyeron de sus casas o fueron abandonados y, por lo tanto, antes de venir a España ya vivían en la calle. Un número considerable de ellos prefiere seguir malviviendo y vagabundeando antes de acceder a ser acogidos en albergues, porque creen que si aceptan la oferta de las autoridades estarán subyugados y deberán cumplir unas normas. Y esa situación hace tiempo que se vive, por ejemplo, aquí en Melilla.

En ocasiones es muy difícil saber cuántos menores existen en esa situación, para que puedan ser tutelados por el Estado, porque al haber entrado de manera ilegal no están censados o no ha dado tiempo a localizarlos. No debemos olvidar que el Estado, bajo los auspicios de la Administración, está obligado, por leyes y convenios internacionales, a hacerse cargo de cualquier menor desamparado.

En el caso de Cataluña, la región de España en que resido, el Departamento de Justicia de Gobierno Autónomo presentó en septiembre unos datos en donde constaba que había

unos 290 menores magrebíes desamparados, en su mayoría acogidos en centros gubernamentales o en familias y que una parte de este colectivo (entre 50 y 70 adolescentes) se mostraba reticente a integrarse en centros de acogida y prefería vivir en la calle. A estos jóvenes son a los que se les atribuye actos delictivos, porque de alguna manera tienen que subsistir.

Otro problema con el que se encuentran, aunque muchas personas del país de acogida no lo quieran reconocer, es el racismo, algo innato en el ser humano, quien tiende en principio a rechazar, en una primera impresión, todo aquello que le parece diferente o lo que no entiende. Esta es la principal causa de que a veces estas gentes se encuentren con un ambiente hostil que no comprenden y del que no saben cómo salir.

Los gobiernos que se encuentran con este problema deberían intentar buscar soluciones para que todos convivamos en armonía, tanto los nativos del país como los que llegan a él, y uno de ellos sería, como ya he ido repitiendo, enseñarles nuestra lengua y nuestra cultura antes de que se distribuyan por el territorio español.

Una cuestión a tener en cuenta, por la importancia que representa, es que muchos de estos tienen unos oficios o unos estudios de grado medio y superior, titulaciones que les permitiría acceder al puesto de trabajo para el que dichos estudios les capacitan, pero se encuentra con que en un gran número de ocasiones éstas no son suficientes para poder ejercer sus respectivas profesiones en España o en cualquier país de Europa, con lo que deben acudir a las escuelas de Formación Profesional, o en algunos casos a las Universidades, para realizar aquellas asignaturas que les faltan para obtener la nivelación de su título, cuando no deben volver a realizar los correspondientes estudios para poder ejercer su profesión en nuestro país, pues sus títulos no son homologables, al provenir de sistemas educativos diferentes al nuestro.

Pero como considero que uno de los elementos esenciales, quizás el más importante, es el conocimiento del código comunicativo, lo ideal para la integración de estas personas sería que alguien que conociese su lengua les orientase para que pudieran realizar sin dificultad tareas que nosotros realizamos habitualmente: ir a comprar, saber orientarse en un transporte público, enseñarles los lugares en los que pueden atenderles si se ponen enfermos o si necesitan asesoramiento jurídico para tramitar los permisos de residencia y de trabajo, entenderse en la escuela con los profesores de sus hijos, etc.

Algunos inmigrantes adultos saben algo de español, pero no lo suficiente como para integrarse en la sociedad, aunque sí para comunicarse mínimamente. Algunas mujeres musulmanas, por ejemplo, al llevar a sus hijos a la escuela se sienten tan cohibidas que optan por no dirigirse al profesorado. Cuando no tienen más remedio que comunicarse con el profesor algunas de ellas prefieren tomar a sus hijos como intérpretes, quienes intentan, con lo poco que hayan podido aprender, hacer de nexo entre sus madres y sus profesores.

En otras ocasiones, estos padres optan por ir a la escuela con un intérprete, una persona de su raza que lleva en el país mucho más años que ellos y que, por lo tanto, domina algo la lengua. Quienes no tienen quienes les acompañen intentan hacerse entender, pero los maestros vemos su angustia y su impotencia ante la situación, tanto cuando preguntan sobre sus hijos como cuando vienen a informarse sobre el contenido de los comunicados que periódicamente se les envía, angustia que, por otro lado, se nos transmite al profesorado, al vernos en la misma situación de impotencia comunicativa.

Si difícil es para los adultos esta adaptación, mucho más lo es para sus hijos, abocados a ser inmersos en un sistema de enseñanza totalmente diferente al de su país, con una lengua totalmente desconocida para ellos y sabiendo que unos conocimientos básicos no los van a poder adquirir, porque les falta la herramienta que les permitirá comprender lo que el profesor les plantea: el conocimiento del código comunicativo del país de destino, en este caso, el español.

El problema se agrava si se asientan en una región en la que conviven dos lenguas, puesto que los niños son escolarizados, no en la lengua del país, sino en la lengua de la comunidad autónoma en que residen, como es el caso de Cataluña, Galicia o País Vasco, zonas en donde los niños son escolarizados en catalán, gallego o vascuence, respectivamente, sin posibilidad de recibir clases en español, que es la lengua que les servirá para poder desplazarse por la geografía nacional, con lo que la movilidad del futuro se les restringe.

Los niños musulmanes que tienen adquirida la lectoescritura se enfrentan al problema de aprender un nuevo código escrito: un alfabeto, unas sílabas, una sintaxis y una morfología totalmente diferente a la suya, el alifato.

Las trabas y los problemas continúan en todas las asignaturas.

En una actividad de lengua, cuando sus compañeros lean en voz alta un texto y lo comenten, estarán marginados, porque no podrán realizar esta actividad; como mucho, se limitarán a copiar el texto, un texto del que desconocerán su contenido y que se limitarán a transcribir. En las clases de ciencias sociales y de ciencias naturales las únicas actividades que podrán efectuar serán copiar unos textos sin sentido para ellos y dibujar y pintar las diferentes láminas del libro de texto o que el profesor le proporcione especialmente para que al menos, de manera visual, entiendan parte de lo que se está haciendo en la clase.

Asignaturas como matemáticas les serán incomprensibles. Si conocen el mecanismo de las operaciones básicas, el profesor está limitado a plantearlas para que las practiquen, al ser dichos mecanismo comunes a todos los idiomas, pero no podrá esperar que desarrollen el mismo problema que le plantea al resto de la clase, porque les falta la herramienta esencial: el conocimiento de la lengua -tanto a nivel oral como escrito- en que se expresan las personas con las que convive.

Las actividades que estos niños pueden llevar a cabo en el aula son muy restringidas: Si se realiza un mural para exponer en un pasillo, lo único que se puede esperar de ellos es que pinten un dibujo o que ayuden a llevarlo de un sitio a otro. No podrán participar en él exponiendo su criterio tanto en el contenido como en el formato del mismo, por lo tanto, estarán discriminados.

Los profesores nos encontramos, pues, con unos chiquillos de los que desconocemos su cultura, sus costumbres, los porqués de algunos de sus comportamientos, que a veces provienen de elementos culturales propios; con unos padres con los que nos es imposible comunicarnos y saber mediante ellos cómo son sus hijos y qué estrategias siguen para poder encauzarlos. Tampoco podemos explicarles qué hemos visto en ellos de bueno y de malo, para poder ponernos de acuerdo en cómo llegar a un objetivo final: formarles como seres humanos, con unos principios, a los que intentamos darles unas bases que les sirvan para desarrollar su mente y que sean capaces de pensar por sí mismos, para que así crezcan en libertad, porque nos falta el elemento de enlace esencial para comunicarnos con ellos: la lengua.

En gran número de ocasiones, esta situación de incompreensión de las tares que se desarrollan en el aula lleva al niño a realizar unas funciones típicas de su condición infantil: distraer y molestar a los demás, con la consiguiente distorsión de la marcha de la clase.

Un choque importante lo encontramos cuando las niñas musulmanas reciben las clases de Educación Física. Para muchas de ellas, según la zona de la que provengan, supone un cambio radical de sus estructuras mentales, porque hacer gimnasia implica expresarse con su cuerpo, dar rienda suelta al movimiento y, por lo tanto, realizar actividades que en su país les están vetadas.

Actuaciones en la escuela para poder atender a estos menores inmigrantes con situación familiar estable debería ser labor de las correspondientes Consejerías de Educación de los gobiernos de las Comunidades Autónomas, que para ello tienen traspasadas todas las competencias. Y esa ayuda por parte de la Administración debería hacerse dándole al profesorado la orientación de cómo deben proceder con estos alumnos, mediante reuniones mensuales con personas que sepan cómo funcionan los sistemas educativos de origen de estos niños, qué materias se imparten en sus escuelas y a qué niveles según la edad. Ellos podrían ayudar al profesorado a evaluar a estos alumnos para que realmente se pudiera llevar a cabo el proceso que derivaría en la tan traída y llevada “igualdad de oportunidades”. Esta sería la verdadera “atención a la diversidad”, y no la fiesta anual bajo este epígrafe que se celebra en algunas comunidades autónomas, con la que los gobernantes creen haber zanjado el problema y limpiado sus conciencias; fiesta a la que, después de todo, quienes menos asisten son los inmigrantes; fiesta que hace creer que el problema queda zanjado, con lo que se olvida de él hasta el año siguiente, cuando toque celebrar la nueva “Fiesta de la atención a la diversidad”. Y ese dinero, que debería haberse invertido en Servicios Sociales para ayudar realmente a cubrir las necesidades básicas de estas personas, se despilfarra en fiestas y fiestones que sólo sirven para cubrir el expediente sobre el tratamiento del tema en la correspondiente comunidad autónoma.

Por otra parte, los maestros nos encontramos en las escuelas con niños (procedentes mayoritariamente del continente africano) que desconocen totalmente nuestra lengua y nuestras costumbres. Se les coloca de manera artificial en los cursos en los que, por su edad, deberían estar en nuestro país, y las dificultades crecen, porque no se les puede realizar una prueba de nivel para ver en qué curso pueden ser colocados, al no existir profesorado cualificado para ello. Desconocemos los sistemas educativos de sus países de origen y, por lo tanto, es posible que tengamos a niños en cuarto curso con un nivel de conocimientos básicos de primero o posiblemente de sexto, pero nos será muy difícil averiguarlo porque tenemos la barrera de la comunicación.

A algunas escuelas se envían profesores de apoyo. En la escuela en la que imparto clase, en concreto, el profesor de apoyo destinado por la Administración para efectuar el seguimiento de los niños de incorporación tardía acude al centro tres veces por semana, en dos sesiones de tres cuartos de hora cada uno de esos días, en total, seis sesiones: 4 horas y media semanales, para impartir lengua oral.

Estos profesores de apoyo, aun teniéndolos en grupos reducidos, no pueden evaluar la actitud de estos alumnos en el interior del aula normal, ni la evolución que llevan a cabo, porque en algunas escuelas, como la que yo imparto clases, en un municipio de la provincia de Barcelona, San Andrés de la Barca, ya son 41 los chicos magrebíes y, en segundo, por-

que con el corto espacio de tiempo que estos profesionales de la enseñanza emplean para observarlos, les es prácticamente imposible ver la evolución y el aprovechamiento de las clases. Su única misión queda restringida a enseñarles la lengua vehicular en la que recibirán sus clases, en este caso, el catalán.

Muchos niños magrebíes se incorporan a la escuela una vez que el curso ha comenzado. Conforme van llegando se les acoge siguiendo unos *Planes de incorporación tardía* que se han visto obligados a replanificar, ante la nueva e inesperada situación que se ha presentado: la llegada masiva de personas de otra cultura y de otra lengua.

En paralelo, los maestros de la escuela imparten clases de lengua y también de matemáticas, en dos sesiones de 45 minutos semanales: una para lengua y otra para matemáticas.

A principios del curso 99-00 asistían al aula de incorporación tardía los seis niños magrebíes matriculados. Durante la primera quincena de enero se matricularon cinco más, a fines de enero, cuatro y a primeros de mayo, dos, con lo que ya eran 17.

En este curso, el 00-01, ya hay 41 alumnos de estas características y es previsible que a partir de enero se incorporen más, puesto que muchos alumnos son hijos de guardias civiles residentes en el cuartel de esta población, y éstos han sido destinados a otros lugares de España, con lo que es previsible que estas vacantes las sean cubiertas por los niños magrebíes que vayan llegando a la localidad, data la ley que ha aprobado el gobierno autónomo de Cataluña en donde queda reflejado que el 20% de las plazas vacantes de las escuelas de esta región se reservarán a inmigrantes.

Esta cantidad incontrolada, por imprevisible, de niños magrebíes a lo largo del pasado curso y lo que llevamos de este ha obligado al centro a efectuar una reestructuración de los horarios del profesor de apoyo, pues hubo de formarse un segundo grupo y dividir el tiempo destinado a cada grupo, quedando restringido el refuerzo a tres sesiones semanales de 45 minutos cada una, para lengua oral.

Sería aconsejable también que maestros de sus países de origen que se hayan asentado aquí asesoraran a los maestros de las escuelas en las que asisten alumnos de estos países para que, mientras aprenden la lengua y las costumbres, no vayan perdidos y al menos tengan una mínima conciencia de cómo deben actuar y si es correcta la metodología que están utilizando para hacerse entender y para comprender a los alumnos.

El Sistema Educativo español, a pesar de sus carencias, cada vez mayores, sobre todo en el campo de las Humanidades, según se desprende de los últimos estudios, es mucho más completo que el que siguen estos alumnos. Los niños que provienen de la zona del magreb, por ejemplo, se encuentran que en su nueva escuela deben aprender unas asignaturas que en sus países de origen no se imparten, tales como la geografía, la historia o las ciencias naturales. Unos alumnos musulmanes de 11 años me cuentan que en su ciudad de origen únicamente estudiaban tamazighth, árabe, francés, matemáticas y El Corán.

El MEC debería enviar a todas las escuelas de España un informe detallado de los sistemas educativos vigentes en los países de origen de los emigrados, para que así el profesorado español pueda tener un punto de referencia de los conocimientos mínimos que poseen estos niños.

Mientras esta solución llega, deberemos convivir lo mejor posible, e intentar que los que llegan a nuestro país se encuentren como en el suyo propio.

TEMÁTICA FOLCLÓRICA EN LA LITERATURA ASIÁTICA (ORIENTE EXTREMO). RELACIÓN CON LOS MITOS GRIEGOS

Dra. D.^a Inmaculada Berlanga Fernández
Jaén. España

INTRODUCCIÓN

1. El Folclore como ciencia

Aunque el material folclórico es tan viejo como la propia humanidad, el nombre y el estudio científico es joven. Con la llegada, en todas las naciones, del movimiento Romántico, se empieza a recoger todo lo que se considera en trance de desaparecer. Inician el camino de la ciencia folclórica –aún sin saberlo ellos– los hermanos Grimm, que recopilan por toda Alemania cuentos y leyendas que publicarán en 1812. Al compararlos con los de otros países, ven que los mismos temas de las orillas del Rin, los contaban pastores de Francia, Irlanda o Escandinavia. Al seguir investigando, encuentran idéntico fondo en otras tradiciones culturales, y de manera señalada, en los mitos clásicos.

Este interés, común a varios países, por recoger tradiciones populares, intensificado por los Románticos, se irá convirtiendo en la segunda mitad del s. XIX en una ciencia autónoma, que sin embargo comparte su campo de investigación con otras disciplinas afines, como la Etnología, Antropología, Mitología, Historia Lingüística, etc. Es en 1846 cuando el Folclore como ciencia recibe su denominación definitiva: el inglés W. Thoms envía una carta al director de *The Ateneum*, revista que había mostrado un interés por “las Antigüedades populares o la Literatura Popular”, agradeciendo el interés por la temática que Thoms propone designar con una palabra anglosajona, *Folk-lore*, el saber del pueblo. En 1878 surge la primera asociación, la *Folklore Society* inglesa, que acepta esta denominación. Su función se concreta en el artículo primero de sus estatutos: “La *Folklore Society* tiene por objeto la conservación y publicación de las tradiciones populares, baladas legendarias, proverbios locales, dichos, supersticiones y antiguas costumbres (inglesas y extranjeras), y demás materias concernientes a esto”. Pronto estudiosos de diferentes países, especialistas en las materias afines antes citadas, ofrecieron su colaboración.

Así pues, también a mediados del siglo XIX, el dominio del antiguo indio (védico y sánscrito) y su evidente relación con lenguas europeas ocasiona y origina la comparación

entre unas y otras mitologías: Max Müller, alemán que trabaja en la Universidad de Oxford, publica su *Comparative Mythology*. Otros muchos trabajos se siguen de otros folcloristas, con distintos puntos de vista y distintas teorías: Tylor, A. Dundes, Th. Benfey, E. Cosquin, W. A. Clouston, etc. En la universidad de Cambridge surge un gran folclorista: Sir James George Frazer -editor de Apolodoro en *The Loeb Classical Library* (1921)-. Fue la primera figura de la escuela evolucionista, y su libro, *The Golden Bough*,¹ ejercerá una gran influencia en la Antropología, en la literatura y en los estudios del folclore.²

2. Nuestra investigación

No es difícil percibir la conexión entre la mitología más conocida -la del pueblo heleno-, y la de otras culturas y civilizaciones, como es el caso de la asiática, rica en temática folclórica. Como se ha indicado en el título de nuestra ponencia, se pretende rastrear en estas literaturas populares, y presentar coincidencias temáticas entre sí. Con este objetivo, en un primer apartado se introduce el tema con la descripción de los rasgos y elementos que son propios de las literaturas populares. Se examinan las coincidencias de temas y lugares comunes bajo la posibilidad de una transmisión mítica o de desarrollo independiente, deteniéndose en el concepto de arquetipo aplicado a la literatura folclórica. Cierra el estudio una breve referencia a la presencia de lo folclórico en las letras griegas.

En un segundo apartado argumentamos nuestro estudio con el tópico del descenso al mundo subterráneo, recogido en una leyenda de la mitología griega y otra de la mitología japonesa. Enumeramos otros cinco tópicos, entre los muchos que coinciden en estas literaturas, y finalizamos con unas conclusiones.

Señalamos a continuación una relación por países de los folcloristas del continente asiático. No pretendemos agotar el tema con este listado; recogemos los folcloristas más sobresalientes y que frecuentemente citamos en este trabajo.

PAÍSES ASIÁTICOS.

Arabia: R. F. Burton, V. Chauvin.

Armenia: M. Ananikian.

China: W. Eberhard, J. C. Ferguson, H. A. Giles, D. C. Graham, E. T. C. Werner.

India: E. B. Cowell, A. B. Keith, G. P. Malalasekera, J. J. Meyer, N. M. Penzer, C. H. Tawney y S. Thompson-J. Balys.

Japón: M. Anesaki, M. Ikeda, A. B. F. Mitford.

Mesopotamia: P. Jensen, J. B. Pritchard, L. Spence, A. Ungnad-H. Gressman.

Persia: A. J. Carnoy, J. Charpentier.

Pueblo hebreo: M. J. bin Gorion, J. G. Frazer, Sv. Liljeblad, D. Neuman, I. B. Singer.

1 La primera edición de esta obra vio su luz en 1890, pero es la 3ª edición en 12 volúmenes (1911-1915), la que pronto se convirtió en la más citada y más utilizada. La versión resumida del mismo Frazer está traducida al español, *La rama dorada*, en Fondo de Cultura Económica, México, 1944. 2ª ed., 1951.

2 Una descripción más completa de la mitología comparada en sus comienzos, y de la teoría de Müller, nos la ofrece C. García Gual, *Introducción a la mitología griega*, Madrid, Alianza Editorial, 1992; v. concretamente el cap. "Interpretaciones".

I. LAS LITERATURAS FOLCLÓRICAS

1.1. Elementos y rasgos propios de las literaturas populares³

Entendemos por literatura folclórica cualquier literatura transmitida oralmente, no fijada en mucho tiempo por escrito, ni ligada a un autor concreto, esto es, anónima, y que, conservada por la tradición popular, ha sobrevivido desde hace largo tiempo como patrimonio del pueblo. Se caracteriza a su vez por la espontaneidad y sencillez, y como fruto de su tradición oral el estilo y la dicción es formular.

En contraposición, la literatura culta es una literatura escrita, de autor conocido o que -en el caso de ser anónima- puede estar ligada a un nombre y a una tradición asimismo escrita, y está caracterizada por cierta elaboración más compleja y artificiosa.

Es propio de la literatura folclórica obtener muchos de sus temas de la observación de la naturaleza y de otras realidades extraliterarias, y con frecuencia exagera y agranda tales tópicos. Podríamos señalar como sus fuentes: a) La naturaleza (observación de la fauna, flora, actividad atmosférica, etc); b) El entorno social, el tipo de organización social de cada comunidad; c) La psique humana, en su vertiente más elemental: instintos primarios y generales que caracterizan al ser humano (nacimiento, más allá, edades de la vida humana, el sexo); d) Todo lo que es excepcional o maravilloso (gigantismo, albinismo, etc). Se aprecia además una tendencia a la morbosidad, a lo cruel, a lo atroz.

Por todo esto, es frecuente la existencia de una temática común en distintos países y tiempos debido, bien a un desarrollo independiente, bien a una transmisión mítica y temática, con influencia de una cultura sobre otra(s).

La literatura culta, por su parte, muy ligada a menudo a la folclórica, incorpora a su temática bastantes de estos lugares comunes, a los que muchas veces depura y estiliza.

En algunas ocasiones pues, resultará difícil determinar dónde empieza la culta y dónde acaba la popular, por lo que será necesario hablar de literatura semiculta o semifolclórica. Esto es lo que ocurre, en general, con la literatura griega de la época arcaica, con la poesía de Berceo y el Arcipreste de Hita y con *El Decamerón* de Boccaccio, por ejemplo.

1.2. Transmisión mítica y desarrollo independiente

Según lo antes dicho, muchos de los elementos que componen estas tradiciones se encuentran repetidos parcial o sustancialmente en la tradición literaria de los cinco continentes. Existen coincidencias temáticas en culturas y tiempos muy diversos. Por ello resulta a veces difícil asegurar si un tema concreto tiene su origen en una sola fuente -y ha sido posteriormente objeto de una transmisión oral-, o, por el contrario, se debe a una invención original independiente.

3 Para una bibliografía referencial sobre el tema, cf. D. Estébanez Calderón, *Diccionario de términos literarios*, Alianza Editorial, Madrid, 1996, s.v. "literatura popular", "oral" (literatura); cf. asimismo, P. Zumthor, *Introducción a la poesía oral*, 1991, trad. esp., Ed. Taurus, Madrid, 1991.

Cuando un tema dimana o procede de realidades muy cotidianas y ajenas a toda ficción literaria, es corriente que surja en diversas naciones y tiempos por desarrollo independiente. Sirvan de ejemplo, dentro de los tópicos truculentos, el causar ceguera como castigo o venganza; el comparar lo efímero de la vida humana con las hierbas, hojas y flores; la piedad filial de las cigüeñas; o, para no eternizarnos con más casos, el catálogo de fuerzas y adalides de un ejército.⁴

Cuando el tema es muy concreto y dos obras literarias están en clara interdependencia, por el contrario, es fácil ver una transmisión temática. Tal es el caso de ciertos tópicos de la poesía bucólica, como el del pastor que se jacta de su riqueza ante el ser amado (v. Teócrito, XI, 34-40; Virgilio, *Égloga* II, 19-27), o aquél en que el pastor encomienda el rebaño al zagal, mientras él va a cantar a su amor (v. Teócrito, III, 3-5; Virgilio, *Égloga* IX, 23-25), etc.

Debemos tener en cuenta que la influencia literaria puede ser influencia cuantitativa e influencia cualitativa.⁵

Influencia cuantitativa.

Dentro de esta primera clase a su vez podemos diferenciar en:

- 1) **cuantitativa total**, si el influjo de una obra sobre la otra es global (La *Odisea* sobre la primera mitad de la *Eneida*; El *Hipólito* de Eurípides sobre las *Fedra* de Séneca y Racine).
- 2) **Cuantitativa parcial**, si la dependencia se traduce en:
 - a) un eco de alguna importancia, pero ya desligado de la fuente originaria (el *Amphitryon* de Molière respecto al mito de Anfitrón griego, verbigracia);
 - b) un tópico literario muy evolucionado (el soneto de Lope cuyo comienzo es “¿_Qué tengo yo que mi amistad procura?...” con relación al tópico heleenístico del “paraklausíthyron”, por ejemplo;
 - c) una mera alusión, cita o mención (las múltiples referencias a la mitología clásica que hace F. García Lorca en su obra poética -”Pegaso”, “Pan”, “Venus”, etc.- ponemos por caso).

4 Cf. respectivamente: para el “topos” de la ceguera, Hom. *Il.*, 559; Esquilo, *Eum.*, 186; J. A. McCulloch, *Eddic Mythology*, Boston, 1930, 322; A. N. Afanásiev, *Cuentos Populares Rusos*, trad. esp., Madrid, 1986, 75; W. Shakespeare, *El rey Lear*, Acto III, escena VIII; para el símil sobre la brevedad de la existencia, Hom., *Il.* VI, 146-149; Baquilides, V, 64-67; *Biblia*, *Salmos*, 102, 5; Tochihuitzin Coyolchiuhqui, “Venimos a soñar”, cf. M. León-Portilla, *Trece poetas del mundo azteca*, México, 1967, 131; J. Manrique, *Coplas a la muerte de su padre* (en la estrofa XV: “...qué fueron sino verduras las eras?...”); con respecto a las piadosas cigüeñas, Sóf., *El.*, 1058; Aristóf., *Aves*, 1355; Dante, *La Divina Comedia*, “Purg”. XXV 10; F. de Rojas, *La Celestina*, Acto Cuarto; J. Hernández, *Martin Fierro*, vv. 7019-7024; sobre el catálogo de tropas y guerreros, Hom., *Il.*, II, 494-763 y 816-877; Heródoto, VII, 61-99; *Biblia*, “Josué”, 11, 1-23; *El Cantar de Roldán*, LXIX-LXXXIX; Cervantes, *Quijote*, Primera Parte, cap., XVIII; y un largo etcétera para unos y otros temas.

5 Este aspecto nos pone en relación con la Intertextualidad, término utilizado por una serie de críticos (J. Kristeva, A. J. Grimas, R. Barthes, G. Genette, J. Ricardou, etc) para referirse al hecho de la presencia de un determinado texto, de expresiones y rasgos estructurales, estilísticos, de género, etc, procedentes de otros textos y que ha sido incorporado a dicho texto de diversas formas. Un estudio actual y completo del tema lo encontramos en G. Genette, *Palimpsestos*, Seuil, 1982, trad. esp., Ed. Taurus, Madrid, 1989.

Influencia cualitativa

El plano cualitativo es subdivisible asimismo en:

- 1) **Influencia directa**, si el autor influenciado se inspira en la primera fuente, sin autor intermediario (El pasaje de Virgilio, *Eneida*, II, 3 - "*infandum, regina, iubes, renovare dolorem*"-, que depende muy directamente de *Odisea*, VII, 241-242.
- 2) **influencia indirecta**, cuando hay uno o varios autores intermediarios entre la fuente originaria y el autor influenciado (Garcilaso, *Égloga* I, 169-181 depende indirectamente de Teócrito, XI, 34-40, porque su fuente intermedia es, sin duda, Virgilio, *Égloga* II, 19-27).

Otras muchas veces hay que hablar de **desarrollo independiente**; ya hemos señalado cómo la literatura folclórica obtiene muchos de sus temas de la observación de la naturaleza y de otras realidades extraliterarias; la mente humana reacciona ante circunstancias semejantes de manera similar. Sin embargo es de notar cómo un elevado número de estudiosos y tratadistas han ignorado esta realidad o han intentado justificar las múltiples coincidencias temáticas hablando de influencias y dependencias literarias. En esta línea se encuentra la tendencia historicista, que pretende explicar la enorme extensión geográfica de dichas analogías como consecuencia de las migraciones; el origen geográfico quedaría situado en las vertientes del Cáucaso. Esto es válido para no pocos casos, con orígenes concretos y vías y fechas concretas de difusión⁶. Pero no justifica todos los lugares comunes.

I.3. El problema de los arquetipos

En literatura folclórica se llama "arquetipo" a la primera forma histórica de un cuento, canción, etc.⁷ En la práctica, podría decirse que el arquetipo es un ente de razón. Querer remontarse a la génesis de un motivo literario podría calificarse de tarea inalcanzable y sobre todo podría incurrirse en una notable falta de método científico. Podemos traer a nuestro estudio la original concepción del arquetipo que hace A. R. Almodóvar para sus cuentos.⁸ Utiliza el clásico binomio lengua/habla y lo aplica a su explicación del arquetipo/distintas versiones.⁹ Él hace una labor de restauración de todas las versiones que de un mismo cuento tiene, e intenta abstraer lo que explica la síntesis de la totalidad del cuento. Esta abstracción es el arquetipo, como la lengua es la abstracción de las distintas hablas. Las hablas son versiones de la lengua concreta: las versiones de un cuento son pues como el habla, y el arquetipo es como la lengua.

Valorando la originalidad de dicha explicación, no deja de ser un ente de razón.

6 Cf. F. R. Adrados, "Fábula y cuento popular de tradición antigua en los Balcanes", *EC* XXXIII (n.º 100) (1991), pp. 63-80.

7 Cf. Caro Baroja, *De los arquetipos y leyendas*, Madrid 1991, p. 25.

8 Cf. A. R. Almodóvar, *Cuentos al amor de la lumbre*, Madrid, 1984, introducción.

9 Recordemos que se llama lengua al conjunto de hábitos lingüísticos propios de unos miembros de una comunidad. Habla es el peculiar uso que cada miembro de la comunidad hace de su lengua.

Nos parece más acertado la norma que propugna W. R. Halliday,¹⁰ para evitar tomar por variantes de un mismo relato lo que en realidad pueden ser dos historias o narraciones independientes, con algunas afinidades o coincidencias debidas a desarrollo independiente. Consiste en reservar el término de dependencia literaria, para aquellas historias que repiten sustancialmente los mismos argumentos y que por la misma serie de incidentes, dispuestos en el mismo orden lógico de interés, podrían ser considerados como variantes de una misma narración. *"Only stories which substantially repeat the same plot, that is to say the same series of incidents arranged in the same logical order of interest, in which the variation is limited to obvious or accidental omissions or modifications, can fairly be treated as variants of the same tale"*.¹¹

En muchas ocasiones se puede concluir que esos lugares comunes reflejan más bien la universalidad de la condición humana; y su desarrollo paralelo "la conexión del folclore con la economía de la vida material."¹²

Temática de doble desarrollo.

Es posible que un tema nos llegue a través de la literatura culta y que aparezca a la par y sea un desarrollo paralelo e independiente, en el ámbito de las literaturas folclóricas. Sirva de ejemplo el tema de la grulla que huye del temporal. Aparece en Fray Luis de León ("...ya el ave vengadora/ del Íbico navega los nublados/..."), Milton ("...with clang despise the ground, under a cloud in prospect...") y en otros muchos autores de la literatura culta (J. M. Pereda, *Peñas arriba*, por ej.). Puede haber aquí ecos de varios pasajes de la literatura griega (Homero, *Iliada*, III, 3-4; Hesíodo, *Trabajos*, 448-451; Virgilio, *Eneida*, X, 264-266 y *Geórgicas*, I, 373-375), pero también por desarrollo independiente, puede aparecer este tópico, que procede de la observación de la naturaleza, por lo que está documentado en muchas literaturas populares y cultas.¹³

10 Cf. W. R. Halliday, *Greek and Roman Folclore*, reimp. New York, 1963, p. 80.

11 *Ibidem*.

12 Cf. V. Propp, *Las raíces históricas del cuento*, Madrid, 1974, p. 535.

13 Cf. M. Anesaki, *Japanese Mythology*, Boston, 1928, 323; S. Thompson, *Tales of North American Indians*, Cambridge (Mass.), 1929, 340, n° 277; J. M. de Pereda, op. cit., Madrid, 5ª ed., 1969, p. 98; etc. Y para otros ejemplos: el tópico de mencionar la tez morena como rasgo físico negativo, propio de plebeyos campesinos: aparece en *El Cántico Espiritual* de S. Juan de la Cruz, y puede, lógicamente, proceder del *Cantar de los Cantares*, I, 6, o también de Teócrito, *Idilios*, XXIII, 30-31 y X, 26-29; o bien de Virgilio, *Égloga*, II, 16-17. Y lo más probable es que S. Juan tome el tópico de una de estas fuentes, pero también puede ocurrir que el tema aparezca, como tópico folclórico, por desarrollo independiente o paralelo, porque este "tópos" surge en las canciones populares de Castilla ("blanca me era yo/ cuando fui a la siega/ díome el y ya soy morena"); Jaén ("desde mi casa a la iglesia/también quiero yo una parra/ para cuando vaya a misa/ no me dé el sol en la cara"); en Rosalía de Castro, *Cantares gallegos* ("Castellanos de Castilla,/ tratade ben aos gallegos;/ cando van, van como rosas;/ cando vén, vén como negros"); en Lope de Vega, *El gran duque de Moscovia*, VII.

Por lo mismo, en la misma obra citada de S. Juan de la Cruz, la mención de la tórtola (vv. 163-165) puede estar inspirada en Teócrito, VII, 141 o Virgilio, *Égloga*, I, 58, por ejemplo, pero también procede recordar que aquí hallamos un tópico muy extendido en las distintas literaturas populares (Romancero español, en *La Biblia*, *Isaías*, 38, 14; *Ezequiel*, 7, 16; *Cantar de los Cantares*, I, 12; P. Sébillot, *Revue des Traditions Populaires*, III, 159 y ss.)

Cf. más ejemplos en M. Benavente, "Influencias de la literatura clásica en la Obra de S. Juan de la Cruz", en J. Higuera Maldonado (ed.), *San Juan de la Cruz y Jaén*, 1992, pp. 387-399, cf. en especial, pp. 391-394.

Semejanza por mera y rara coincidencia.

De otro lado, existen a veces curiosos parecidos y paralelismos en que más bien parece hay que hablar de extraña coincidencia. Tal es el caso de la similitud señalada por Lévy,¹⁴ entre un pasaje del “Poema de Gilgamés” y Sófocles, fragmento 956 Pearson. Lo mismo podría afirmarse sobre dos textos pindáricos y dos de Ben Quzmán, estudiados por Fernández Galiano.¹⁵ Otras veces se puede apuntar como posible, mas no como probable, una influencia literaria, siempre dentro de una sana cautela. Este puede ser el caso entre la semejanza existente entre Sófocles, *Filoctetes*, 356-358, y Tito Livio, XXI, 4, 1-2. También se señala en este artículo el parecido entre *Rigveda*, I, 115, 2 y Hesíodo, *Trabajos*, 580-581.

I.4. Lo folklórico en las letras griegas

En la literatura griega observamos que casi la totalidad de su temática, procede del fondo de leyendas y tradiciones mitológicas que el pueblo heleno conservaba desde tiempos inmemorables. Por lo que se refiere al cuento en Grecia nos es prácticamente desconocido.¹⁶ No se han conservado repertorios griegos de cuentos (como los de mitos o fábulas) y tampoco parece que los haya habido en forma considerable. El único relato con forma de cuento que conservamos es la fábula de Eros y Psique de Apuleyo: el carácter de cuento se aprecia por ejemplo, en el inicio: “*erat in quadam civitate rex et regina. Hi tres numero filias... habuere*”; hay semejanza con las fórmulas introductorias de los cuentos en otras tradiciones. Ahora bien, aunque es evidente que Apuleyo ha querido darle a este relato el aspecto de un cuento tradicional, no sabemos si la historia es invención suya o si realmente ha transformado (y refinado) un cuento popular.

La evidencia que tenemos sobre el cuento griego se reduce pues a, testimonios sobre cuentos en Grecia, difíciles de interpretar, o bien elementos de cuentos en obras de otros géneros, muy numerosos por cierto, y documentados en otras tradiciones: elementos de los “*Marchen*” de la literatura universal, se reconocen en los argumentos de las obras griegas, de suerte que se puede constatar la ingente cantidad de paralelismos exactos, elementos, temas, que parecen ser común al folclore griego y al posterior.¹⁷ Basta una lectura de las principales colecciones de este género folclórico, especialmente de la más conocida, la de los hermanos Grimm. En estos cuentos reconocemos temas genuinamente griegos –La historia de Melampo encuentra paralelismo exacto en el cuento 17 de Grimm, “la serpiente blanca”–, o claras referencias a personajes o temas (es el caso del cuento nº 4, “*Penélope*”, y el tema, el marido que regresa en el instante preciso para impedir que la esposa, que le supone muerto, se case con otro), o bien, elementos que se encuentran en la leyenda griega (sirva de ejemplo, el tópico de la prenda de la vida de la historia de Meleagro, que aparece en los cuentos 6 y 7 “*Punkchin*” y “*Sansón*”). Podríamos continuar citando un extenso catá-

14 Cf. G. R. Lévy, *The Sword from the Rock*, London, 1953, p. 123.

15 Cf. “Píndaro y Ben Quzmán. Coincidencia, no influencia”, en *EC* VIII, 1964, pp. 210-211.

16 Para un “*status quaestionis*” en torno al “*Märchen*” en la literatura griega, cf. E. Mensching, “*Marchen*”, en *Der kleine Pauly*, t.III (1979), coll. 866-8.

17 Cf. H. J. Rose, *Mitología griega*, trd. esp. Barcelona, 2ª ed., 1973 (“*Märchen*” en Grecia e Italia), pp. 283 ss.

logo de transformaciones, metamorfosis, adivinanzas, hazañas de héroes, intervenciones de animales, hechos maravillosos, etcétera, comunes al folclore griego y al posterior.

Concretamente, vamos a analizar la presencia de dichos tópicos en la literatura asiática del extremo oriente en relación con estos mitos.

Por todo esto, insistimos una vez más en el hecho de que la mayoría de los temas literarios tienen su origen en realidades cotidianas —la naturaleza, el entorno social y cultural, la psicología más elemental del ser humano—, que son normalmente deformadas o exageradas al incorporarse al relato en cuestión.

II. TÓPICOS FOLCLÓRICOS EN LA LITERATURA GRIEGA Y ASIÁTICA

II. 1. El tema del descenso al mundo subterráneo en la mitología griega y en la literatura asiática del extremo oriente

Sabido es que el tema del viaje al otro mundo, realizado además por un ser vivo que luego torna en vida al lugar terrenal y de los vivientes, es uno de los más frecuentes tópicos en las literaturas populares en todo el mundo. Lo hallamos, en efecto, dentro de Europa en los relatos folclóricos de Alemania y Austria, Bretaña, El Caucaso, Dinamarca, España, Finlandia, Grecia, Inglaterra, Irlanda, Islandia, Noruega y Rusia, verbigracia. Lo encontramos asimismo, en ámbitos asiáticos, por ejemplo en la India, Japón, Mesopotamia y Siberia; lo topamos también entre los pieles rojas de América del Norte y del Sur; así como en varios países africanos, y en una amplia zona de Oceanía, que comprende, entre otras, las siguientes naciones: Hawái, Indonesia, Nueva Zelanda, Nuevas Hébridas y Samoa, ponemos por caso.

Por lo que hace a las literaturas cultas, procede recordar que es un tema también bastante repetido, desde la cómica pirueta de *Las Ranas* aristofánicas, la genial aportación platónica y la obra de Virgilio y Luciano, en la literatura clásica greco-latina; y siguiendo con sátiras como las de Dante y Quevedo, para llegar, al cabo, a las elucubraciones, oníricas vivencias y audaces páginas de un Strindberg, un Antonio Machado o un Priestley. Baste recordar, si nos vamos ahora a las diversas latitudes, que lo mismo hallamos este tema junto al Ecuador como en Groelandia; y que, si se trata de diferentes niveles culturales, lo mismo lo encontramos entre pueblos casi prehistóricos como en algunos de los más bellos mitos helenos. Nada de extraño tiene, por consiguiente, que este tema haya tentado a diversos autores y especialistas. Unos, como E. Mass (Cf. E. Mass, *Orpheus*, München, 1895), se ha centrado en el subtipo de Orfeo y sus diversos hermanos menores en la literatura popular del cosmos. Otros, como Gayton-Newman (Cf. Gayton-Newman, ob. Cit., 99. V. asimismo Gayton, "The Orpheus Myth in North America", *JAFL* XLVIII, 263-293) ha abordado el estudio bajo óptica aún más concreta. Hay otros autores, como Luis Gil, que han estudiado la transmisión mítica de una de sus variantes o subtipos (Cf. L. Gil, "Orfeo y Eurídice "versiones antiguas y modernas de una vieja leyenda", en pp. 121-197 de *Transmisión mítica*, Barcelona, 1975); o bien que han abordado el tema en el ámbito griego, como lo ha hecho

García Gual (Cf. C. García Gual, "Naufragio en Feacia", *Estudios Clásicos*, XII, 1968, 415 ss.), o en los textos helenos y los de otras literaturas antiguas, como ha hecho Mariano Benavente (Cf. M. Benavente, "El motivo del descenso al más allá en las letras griegas y en otras literaturas", *Sodalitas* nº 2, 1981, 11-20; y *El más allá en las viejas culturas*, Jaén, Univ. de Jaén, 1994).

a) LITERATURA GRIEGA: DIONISO EN EL HADES

Encontramos este relato en *Las Ranas* de Aristófanes. Hallamos en la primera parte de esta pieza cómica (vv. 1-705), cuya doble estructura es bien conocida, no a un antihéroe sino a dos: el propio dios y su siervo Jantias. Ambos forman una pareja hilarante, aunque su actitud es desigual y se dé la paradoja de que el esclavo sea más decidido -menos cobarde, para hablar con exactitud- y se muestre menos asustado que Baco. Mas conviene hacer hincapié en que topamos aquí otro fácil elemento de comicidad: el disfraz, que implica además una suplantación de personalidad. Dioniso ha adoptado el atuendo de su poderoso hermano Heracles para así ser tomado por él. Se trata de un tema burlesco y cómico que es frecuente en algunos antihéroes. Citemos los casos de villanos disfrazados de ascetas en los "Märchen" de Italia, la India y España.

Otro motivo de comicidad es el miedo que tienen los dos viajeros, que, pese a sentir tal temor, no dejan de realizar, en efecto, un desenfadado descenso al mundo infernal. Por ello ambos tratan de aprovecharse, a la par, de las obvias ventajas que el disfraz de Heracles puede depararles, cuando se les brindan exquisitas viandas y mujeres fáciles; y procuran, en cambio, deshacerse del peligroso atuendo, cuando Éaco y las airadas vendedoras quieren desquitarse de los agravios y atropellos cometidos por el auténtico Heracles, su día.

Pero Aristófanes supo explotar otros recursos literarios hilarantes: el humor negro con que Heracles indica tres expeditivos medios para ir de modo rápido a la morada de los muertos, a saber, ahorcarse, beber cicuta o arrojarse desde la torre del Cerámico; la llegada ante Caronte, lejano preludio del encuentro machadiano con el barquero infernal; el fallido intento de asalar a un Muerto para que, de camino que realiza su forzosa bajada al Hades, lleve el hato que tanto molesta a Jantias, intento que rebosa asimismo negro humor, anticipo también de algunas escenas de Luciano; y, por último, el irritante coro de las ranas, que dan nombre a esta pieza cómica, sin olvidar la tunda dada a ambos antihéroes y los hábiles recursos de éstos para disimular el dolor que sienten al ser flagelados.

Pero encontramos también aquí el tema del cambio de indumentaria y personalidad entre criado y señor (o criada y señora), al que más arriba hemos hecho referencia y que tiene gran importancia por su frecuencia, en las literaturas populares de muchos países. Lo hallamos, efecto, en los cuentos de Grimm, los de Rusia, España, Arabia, los cosacos, y otros países.

Otro elemento hilarante es el hecho de que Caronte obligue a bogar al dios Dioniso, que se queja de esta dura y desacostumbrada tarea, cuya molestia parece que se le acrecienta el escuchar el impertinente y continuo croar de los batracios que dan nombre a este pieza. La distinción que Caronte hace entre uno y otro antihéroe y el que mande a Jantias que recorra el camino por tierra, bordeando la laguna, y sin admitirle a bordo de la barca, aparte de posibles razones de economía literaria no está tampoco exenta de cierta comicidad. Los reitera-

dos espantos que el cobarde numen siente están en semejante nivel de humor que los miedos y terrores experimentados por otros antihéroes aristofánicos y por los sátiros de los dramas satíricos conservados, *Los Rastreadores* de Sófocles y *El Cíclope* de Eurípides. Y procede recordar ahora que la cobardía es uno de los rasgos más típicos de cualquier antihéroe, llámese éste Evélpides, Hans, Jack, Peronnik, Nikita o Sancho Panza.

b) LITERATURA ASIÁTICA: EL DESCENSO DE IZANAGI

Este mito nipón nos habla sobre la pareja divina formada, por Izanami e Izanagi. Mas la divinidad de estos personajes es un tanto relativa, puesto que Izanami, la esposa, fallece después de un desdichado parto. Esto da a estos personajes, quiérase o no, un cierto carácter humano. Humano también nos resulta Izanagi cuando visita a la difunta en el mundo de las tinieblas y allí trata de convencerla para que vuelva con él al mundo terrenal y de arriba. Ella objeta que eso no es posible, porque ha tomado ya alimento en estos ámbitos subterráneos. Tras esta negativa, Izanami se retira a un palacio que posee en este tenebroso lugar y advierte a su marido que no la siga. Izanagi, naturalmente se apresura a ir detrás de ella y se adentra, con una débil llama, en la morada prohibida. Dentro de esta mansión encuentra a Izanami de muy distinta manera a cómo la ha hallado en su primera entrevista. Ahora está roída de gusanos y en terrible descomposición pestilente. Rabiosa por ser descubierta en lo que, al parecer, es su verdadero estado, Izanami lanza contra el consternado cónyuge a unas espantables diablasas de este mundo infernal, las "shikome". Izanagi, en su huida, se arranca su tocado y lo arroja tras sí. A su contacto con el suelo surgen uvas apetitosas, que despiertan la gula de las diablasas dichas. Por ello se detienen a devorar estos frutos, en tanto que Izanagi prosigue en su fuga. Pero pronto se le aproximan de nuevo. Nuestro héroe se saca el peine derecho de su cabellera y lo tira asimismo a sus espaldas. Del peine surgen retoños de bambú, que constituyen otro tentador aperitivo para las pertinaces "shikome", que ni cesan en su persecución en sus caprichos gastronómicos. Después son enviados y en pos del héroe que huye hasta mil quinientos feroces guerreros. Pero Izanagi no se acobarda. Mantiene a raya a estos nuevos perseguidores con su tremenda espada y luego, en nueva e insólita estrategia, les arroja tres melocotones con los que les fuerza a retirarse¹⁸.

Mas también Izanagi, con cierta ruda dialéctica japonesa, triunfa en este certamen: pronuncia solemnemente la fórmula de divorcio y se retira, muy digno, dejando a su ex-esposa hundida, literalmente, en la miseria.

Izanagi no es del todo un triunfador. Se podría objetar, claro está, que al fin y al cabo Izanagi es un dios, pero ya hemos recalcado más arriba que es una deidad poco poderosa y revestida, por contra, de rasgos humanos.

El expediente de bloquear la entrada al infierno con una gran roca nos recuerda a la peña-puerta del cíclope Polifemo y a otros pedrejones y peñas que hallamos en distintos relatos de las literaturas populares y cultas de diversos países y épocas.

18 Esta fruta tiene cierto prestigio, mágico y maravilloso, en algunos "Märchen". Cf., verbigracia, *Myths of China*, London, 1922, 173 y 270; y D. C. Graham, *Songs and Stories of the Ch'uan Miao* (Smithsonian Miscellaneous Publications CXXIII n. 1), Washington, D.C., 1954. Es sugerente que estos relatos populares sean del Celeste Imperio, puesto que de la China, en efecto, parece que procede esta planta. Cf. *The New Encyc. Britannica*, vol. VII de la "Micropaedia", s.v. "peach".

El divorcio, cuya fórmula ritual trae a colación Izanagi como supremo argumento dialéctico frente a la recalcitrante esposa es asimismo un recurso frecuente en numerosos relatos de las literaturas folclóricas. Como ha quedado dicho anteriormente Izanagi es uno de tantos personajes, femeninos o masculinos, que van al otro mundo en busca de su pareja. Ello le relaciona con Orfeo, el piel roja Aikut, Savitri e Ishtar, etc.. Mas nuestro héroe, quizá por su híbrida índole de deidad y hombre, no nos resulta ni simpático ni demasiado admirable. Y aunque se le ha llamado a veces, el Orfeo nipón, tal vez lo lejano y exótico de su origen y país implique diferencias notables con el carácter del héroe heleno.

II.2. Otros tópicos

ADIVINANZAS

a) Literatura griega: Esquilo, *Agamenón*, 1112 y 1183 (el coro comenta la manera de hablar de Casandra), *fr.* 236 (se menciona a la esfinge tebana), *Prometeo*, 610 (se hace mención de los enigmas); Eurípides, *Fenicias*, 1507-1508 y *Fenicias*, 45-54; Píndaro, *fr.* 177d Snell-Maehler; Platón, *Charmides* 162b; cf. asimismo en P. Grimal, op. cit., s. u. "Esfinge"; sobre enigmas de los oráculos, cf. H. W. Parke-D. E. W. Wormell, *The Delphic oracle*, 2 vols., Oxford, 1956, I. The History, II. The Oracular Responses, "passim"; v. asimismo M. Benavente, "Treinta y seis oráculos de Apolo Delfio", Suplem. de *Estudios Clásicos*, segunda serie de Textos nº 1, Madrid, 1966, *Estudios Clásicos* X (nº 48), 1966, pp. 1-22, en especial, 6-11, 13-14, 16, 18-21.

b) Literatura Asiática

India: N. M. Penzer, *The Ocean Story: being C. H. Tawney's translation of Samadeva's Katha Sarit Sagara*, 10 vols., London, desde 1923, cf. vol. I, 51; Thompson-J. Balys, *Motif and Type Index of the Oral Tales of India*, Bloomington (Indiana), 1967, "ad loca"; Japón: H. Ikeda, *Motif and Type Index of Japanese Folktales*, Ann Arbor (Michigan), Microfilm Service, 1955, "ad loca".

AVES RAPACES ENFRENTADAS A OTRAS MÁS DÉBILES

a) Literatura griega y latina: Homero, *Iliada*, XIII, 62-64 y XXII, 139-142; *Odisea*, XIX, 536-581 y XXII, 302-306; Hesíodo, *Trabajos*, 203; Lesbios *fr.* inc. 10 Lobel-Page; Esquilo, *Suplicantes* 62; *Prometeo*, 857; Eurípides, *Andrómaca*, 1140-1141; Herodoto, III, 763; Teócrito, VIII, 57-59; Virgilio, *Égloga* IX, 13; Ovidio, *Metamorfosis* I, 506.

b) Literatura asiática: Pueblo indio: G. P. Malalasekera, *Dictionary of Pali Proper Names*, 2 vols., London, 1937, I, 437 y 613.

MONSTRUO QUE ES PLAGA DE UN PAÍS

a) Literatura griega: lo encontramos ampliamente documentado en torno a la historia de Edipo, con las múltiples referencias a la esfinge, y otros muchos monstruos a los que venció Heracles citados en *Las Traquinias* y *Fragmentos* de Sófocles, por ejemplo. También en las referencias a la Hidra de Lerna en Hesíodo, a la serpiente Pitón en el *Himno homérico a Apolo*, Plutarco, Calímaco o Apolodoro.

b) Literatura asiática: China: E. T. C. Werner, *Myths and Legends of China*, London, 1922, 224-36; Arabia: R. F. Burton, *Arabian Nights: the Book of the Thousand Nights and a*

Nights, London, 1984, I, 172; Japón: M. Anesaki, *Japanese Mythology*, Boston, 1928, 228; Persia: A. J. Carnoy, *Iranian Mythology*, Boston, 1917, 266, 270, 273, 322, 325, 329 ss.; India: A. B. Keith, *Indian Mythology*, Boston, 1917, 3; J. Ph. Vogel, *Indiant Serpent Lore or the Nagas in Hindu Legend and Art*, London, 1926; E. Benveniste-L. Renou, *Urtra et Vrthragna*, Paris, 1934; Cf. Himnos del *Rigveda*, II, 12, 11 (se habla del dios Indra que mató a la serpiente Danu); III, 33, 6 ("Indra...que lleva hacha en mano mató a Vrtra -el dragón-guardián de los ríos..."). Cfr. F. R. Adrados, *Védico y sánscrito clásico*, Madrid, pp. 125-126.

SACRIFICIO HUMANO

a) **Literatura griega:** Homero, *Iliada*, XXIII, 175-176 (prisioneros troyanos que son degollados y echados a la pira de Patroclo); Esquilo, *Agamenón*, 203-245 (Sacrificio de Ifigenia); Eurípides, *Hécuba*, 40-41; *Heraclidas* 502; *Suplicantes*, 1007-1009; *Troyanas*, 264; *Ifigenia Áulide*, 463-464; Oráculos 210 y 362 Parke-Wormell (cfr. H. W. Parke-D. E. W. Wormell, *The Delphic Oracle*, Oxford, 1956, 2 vols., v. vol. II "The Oracular Responses", pp. 87 y 146); cfr. asimismo M. Benavente, *Treinta y seis oráculos de Apolo Delfio*, Suplemento de *Estudios Clásicos*, 2ª serie de textos, nº 1, Madrid, 1966, pp. 14 y 17-18. Cf. P. Grimal, s. v. "Ifigenia", "Agamenón", "Busiris", "Alcioneo 2", "Androgeo", "et passim": cf. "Sacrificio Humano" en el Índice de Temas Legendarios de este libro.

b) **Literatura asiática:** India: Malalasekera, I, 189, II, 54, 851; Penzer, *The Ocean Story*, 10 vols., London, desde 1923, IV, 65.

III. CONCLUSIONES

1. Existen elementos temáticos de origen popular repetidos parcial o sustancialmente en la tradición literaria de diversos continentes, y tales coincidencias son comunes a culturas y tiempos muy diversos.

2. El estudio de las posibles influencias entre un autor y otro, y entre una obra y otra, nos llevan a concluir que son menos frecuentes las veces en las que se pueda sostener la realidad de una transmisión mítica o una clara interdependencia.

3. En los casos en los que, ante una coincidencia o afinidad temática, no está claro el origen concreto de un tema, o las vías y fechas de transmisión, sólo debe estimarse que hay dependencia literaria en aquellos relatos que repiten sustancialmente los mismos argumentos, y que, por la misma serie de incidentes -y estos dispuestos en el mismo orden lógico de interés-, pueden ser considerados como variantes de una misma narración.

4. El concepto de arquetipo, tal y como se entiende en literatura folclórica, es un ente de razón. Querer remontarse a la génesis de un motivo literario puede calificarse como una tarea inalcanzable, y predispone a incurrir en errores o faltas de método científico, por lo poco seguro y fiable que resulta dicho concepto.

5. La mayoría de los casos de estas afinidades temáticas -que, por otra parte son muy numerosas en la literatura universal- responden a temas muy generales y frecuentes; sin duda proceden de la observación de la naturaleza, y de otras realidades extraliterarias; reflejan la universalidad de la condición humana, la conexión del folclore con la similar forma de reaccionar la mente humana ante situaciones semejantes: no puede negarse la existencia

de coincidencias temáticas, elementos comunes, semejanzas formales y de fondo, etc, entre los tópicos de índole folclórica de la literatura griega y los de otras muchas literaturas populares del mundo, más o menos distantes de los temas helenos en tiempo y espacio.

6. Por último, hallamos también con cierta lamentable frecuencia, investigadores conspicuos que, a la hora de abordar el estudio de los temas folclóricos, parecen ignorar, gloriolosamente, la posibilidad de los desarrollos paralelos o independientes, quizá porque también ignoren que múltiples tópicos literarios, de unas y de otras literaturas, tienen su origen en hechos reales y en entidades extraliterarias.

FAMILIAS NA PERIFERIA DE MAPUTO (MOÇAMBIQUE): ANÁLISE DE RELAÇÕES E COMPORTAMENTOS SÓCIO-ECONÓMICOS EM CONTEXTO DE MUDANÇA

Dra. D.^a Ana Benard da Costa

*Bolseira da Fundação da Ciência e Tecnologia
Universidade Técnica. Lisboa. Portugal*

Partindo de um trabalho de campo realizado num bairro periférico da cidade de Maputo em Julho e Agosto de 1999, pretende-se, nesta comunicação, aprofundar temáticas relacionadas com a transformação de comportamentos sócio-económicos em contexto de mudança e a forma como estes transparecem nas práticas e estratégias de sobrevivência e reprodução desenvolvidas ao nível dos grupos familiares. Simultaneamente, pretende-se questionar a pertinência da escolha de determinada unidade de análise em detrimento de outras face aos objectivos da investigação e a aplicabilidade dos conceitos teóricos fundamentais (agregados familiares, famílias, estratégias) ao universo em estudo.

INTRODUÇÃO¹

O bairro de Mafalala é um dos muitos bairros de “caniço” da cidade de Maputo e foi um dos três bairros onde, em conjunto com 7 elementos da equipa interdisciplinar do projecto “Urbanização Acelerada em Luanda e Maputo: Impacto da Guerra e das Transformações Sócio-Económicas (anos 80-90)” efectuei trabalho de campo durante os

¹ A presente comunicação decorre de investigações realizadas com vista à preparação da minha Tese de Doutoramento em Estudos Africanos que se articula, na sua fase inicial, com o projecto interdisciplinar “Urbanização acelerada em Luanda e Maputo: impacto da guerra e das transformações sócio - económicas nas décadas de 80 e 90”. Este projecto é realizado pelo CESA (Centro de Estudos sobre África e do Desenvolvimento) do ISEG-UTL e conta com a participação de uma equipa de 11 investigadores portugueses de diferentes áreas académicas (sociólogos, antropólogos, economistas e arquitectos urbanistas) e por colaboradores de ambos os países africanos. Ambas as investigações estão a ser realizadas com o apoio financeiro da Fundação da Ciência e Tecnologia (Programa PRAXIS XXI).

meses de Julho e Agosto de 1999. Esta equipa, composta por investigadores de diferentes áreas académicas (sociólogos, antropólogos, economistas e arquitectos urbanistas) realizou neste bairro 23 entrevistas a 23 famílias, onde se obtiveram informações sobre os diferentes aspectos da realidade que se relacionavam com os objectivos do projecto e os interesses de investigação de cada um dos intervenientes.

Os objectivos do projecto em causa (e o tempo disponível para o trabalho de campo) não permitiram a realização de um estudo muito aprofundado da problemática subjacente a esta comunicação, mas a informação obtida possibilita, por um lado, direccionar de forma mais contextualizada, a posterior pesquisa de terreno para aspectos que se pretendem desenvolver em profundidade e, por outro, traçar um primeiro “retrato” da temática que se pretende investigar. É esse “retrato” que se apresenta nesta comunicação

1. O BAIRRO DE MAFALALA

O bairro de Mafalala fica situado no Distrito Urbano 3 da cidade de Maputo². A sua origem remonta ao princípio do século XX e é um dos bairros mais antigos desta cidade. Por esse facto, e por nele terem nascido ou residido algumas das importantes personagens da vida de Moçambique, é considerado um bairro histórico.

Em meados do século XX, começou a albergar um número crescente de populações vindas do norte de Moçambique e muitos destes e dos seus descendentes ainda aí residem. No período anterior à independência contava um número relativamente grande de “assimilados”³ e o conjunto destas características conferiam-lhe, e ainda conferem, uma certa originalidade, quer em termos da sua população residente, quer em termos da arquitectura de muitas das casas aí existentes. Contrariamente ao que era regra no tempo colonial - onde as casas dos africanos nos bairros periféricos, eram, na sua maioria térreas, de planta rectangular e paredes de caniço – muitas das casa em Mafalala eram em madeira e zinco espelhando o poder económico relativamente mais elevado dos seus habitantes em relação aos habitantes dos outros bairros. Actualmente 30% das habitações no bairro são neste material mas é notório o estado de degradação em que muitas se encontram. Paralelamente, e á semelhança do que acontece noutros bairros suburbanos, muitas das casas em caniço e de madeira e zinco tem vindo a ser substituídas por casas de alvenaria (que no tempo colonial só podia ser utilizada em casas de régulos ou de funcionários coloniais) (RAPOSO & QUINTELA, 2000).

2 A cidade de Maputo tem 66 bairros divididos por 5 Distritos Urbanos

3 De acordo com o Estatuto dos Povos Coloniais das Possessões Portuguesas em África, de 1954, era considerado “assimilado” todo o africano que: tivesse mais de 18 anos; falasse correctamente a língua portuguesa; exercesse uma profissão da qual tirasse o rendimento necessário à subsistência própria e das pessoas da sua família a seu cargo ou possuísse bens suficientes para o mesmo fim; tivesse um bom comportamento e tivesse adquirido a educação e os costumes necessários à aplicação integral do direito público e privado dos cidadãos portugueses. Os restantes africanos eram considerados «indígenas» e não cidadãos de pleno direito.(CASTRO, 1980:413)

A situação em termos populacionais tem-se vindo a transformar de forma significativa. Após a independência os entraves que existiam à fixação dos africanos nas cidades diminuíram (embora posteriormente novos entraves tenham surgido) e a população deste bairro (como de outros) aumentou e posteriormente, devido à guerra civil, o bairro recebeu muitos “deslocados” provenientes das províncias do Sul do país.

O Bairro de Mafalala fica praticamente no centro da cidade mas, apesar desta proximidade (e talvez por isso) e do seu carisma histórico, não é um local isento de problemas. O alto nível freático da zona dificulta a drenagem das águas pluviais que inundam mais de metade do bairro na época das chuvas e a situação agrava-se, ano após ano, pois as valas de drenagem estão obstruídas ou por falta de limpeza ou por nelas se terem construído habitações.

De acordo com o Censo em 1997 viviam em Mafalala de 21.189 pessoas. Mas como é que vivem estas pessoas? De que vivem? Como se reproduzem socialmente? Como se forma e se constrói a sua identidade? Como foram socializados e que valores e costumes transportam? Em que mudanças se traduz o processo de urbanização em que estão envolvidos e que transformações podemos observar nos seus comportamentos sócio económicos e de que forma estas transparecem nas estratégias de sobrevivência e reprodução que desenvolvem? E como estudar tudo isto? Quais os conceitos a aplicar e que unidade de análise escolher?

2. CONCEITO DE FAMÍLIA

Ao pretender fazer uma análise sobre a transformação de comportamentos sócio económicos em contexto de mudança e sobre a forma como estes transparecem nas estratégias de sobrevivência e reprodução desenvolvidas por grupos de indivíduos, um dos problemas fundamentais com que me debato é o da escolha da unidade de análise.

Em trabalhos anteriores, constatei que a unidade de análise utilizada normalmente neste tipo de investigações – o agregado familiar⁴ (household) – era insuficiente, pois os comportamentos, as práticas e as estratégias de sobrevivência e reprodução desenvolvidas por os membros de um agregado familiar, implicam outros actores que por definição estão excluídos desta unidade de análise.

4 Bryceson define agregado familiar (household) como: “(...) *uma identidade colectiva formada por um grupo de indivíduos unidos pelo acesso comum a recursos e partilhando uma ou mais das seguintes características: um orçamento comum resultante de uma menor ou maior partilha de rendimentos, uma cozinha comum e/ou residência comum.*” (BRYCESON, 1995:39) e tenta, deste modo, ultrapassar as limitações - constatadas nomeadamente por Yanagisako (1979:164) - das definições “clássicas” (por exemplo a de Bender 1967:493) que consideravam a co-residência como referente principal deste conceito. Esta definição possibilita, de facto, uma visão mais dinâmica dos agregados familiares, pois coloca diferentes dimensões em alternativa, mas não deixa de ser, por um lado, demasiado redutora da realidade e por outro lado, demasiado abrangente. Nesta definição o agregado familiar é, fundamentalmente, definido do ponto de vista material e económico. Os laços e as relações familiares e de parentesco que estão na sua base e que são o seu fundamento “são esquecidos”, o que leva a que em última análise outros agregados populacionais como sejam os quartéis, internatos ou conventos... possam ser considerados agregados familiares

Se o conceito de “household” tem limitações, o conceito de família surge como alternativa, mas não deixa de colocar alguns problemas. Ao definir a família estritamente em termos genealógicos e de parentesco dificilmente a podemos delimitar e está-se, como refere Yanagisako, a partir do princípio que a reprodução é a sua função primária, quando estas “(...) são inegavelmente mais do que procriação e socialização. São também, produção, troca, poder, desigualdade e status(...)” (YANAGISAKO, 1979:199).

Cada um destes conceitos - “família”, “agregado familiar” - é insuficiente ou demasiado vago para traduzir, por si só, as unidades sociais que se pretende analisar. Paralelamente, os objectivos da análise não permitem hierarquizar ou ignorar uma ou mais das diferentes dimensões (reprodutivas, económicas, simbólicas, políticas, residenciais, de parentesco...) contidas nestas unidades sociais, de modo a utilizar exclusivamente um conceito em detrimento dos outros consoante a dimensão em estudo⁵.

Assim, talvez não haja outra alternativa senão concordar com Yanagisako (1979:191) quando este defende que o conceito de família e o de agregado familiar, deverão ser apenas conceitos “ad hoc”, como por exemplo os termos de casamento e parentesco. Mas, nesse caso como se poderão estabelecer comparações entre os dados da análise e dados sobre o mesmo contexto ou sobre contextos similares, ou não, provenientes de outras fontes?

Com extremo cuidado, tendo consciência em cada caso daquilo que se pretende comparar, é possível estabelecer “pontes” utilizando os “instrumentos de trabalho” disponíveis. Afinal, não tenho alternativas a propor à utilização dos conceitos que aqui questiono, e conhecer as suas limitações não inviabiliza a sua utilização, apenas contribui para que a análise seja mais crítica e cuidada.

Assim, a opção conceptual é de partir do agregado familiar para chegar à família, elegendo esta última, sem a definir de forma precisa, como unidade de análise da investigação. Não se pode prescindir do conceito de agregado familiar pois a realidade social que traduz, facilmente apreensível à investigação empírica, dada as suas características materiais, permite (eventualmente) chegar à família, entidade bastante mais fluida no tempo e no espaço e inconstante nas suas formas, mas, dentro da qual, se poderá (eventualmente) apreender a totalidade das relações e dinâmicas envolvidas no processo de mudança de comportamentos e nas estratégias de sobrevivência e reprodução accionadas pelas populações em causa.

Esta opção teórica acarreta uma serie de dificuldades, nomeadamente ao nível da análise empírica. Como delimitar as fronteiras das famílias?

Por exemplo, em trabalhos de campo já realizados, constatei que várias famílias mantinham as suas terras de cultivo (macahambas) nas zonas rurais e que se deslocavam com

5 Pode-se refutar este argumento considerando que é possível hierarquizar as diferentes dimensões, destacar as de maior relevância face a um dado contexto e aos objectivos da análise e, a partir daí, fazer uma opção conceptual. Por exemplo, Loforte faz esta operação e opta pelo conceito de unidade doméstica pois “(...) esta unidade, enquanto lugar de pertença dos indivíduos, de produção, de consumo e gestão de bens comuns, tem mais relevância do que os laços de identificação familiar.” (LOFORTE, 1996:74)

regularidade até lá, aí permanecendo uns tempos, para as cultivarem e assim obterem produtos para venda ou auto consumo. Quando se deslocavam para o campo levavam produtos da “cidade” para os parentes que aí residiam e que tomavam conta das terras na sua ausência. Esta troca e entre-ajuda, contribui para a sobrevivência dos familiares que residem no campo e dos que residem na cidade. Será que se deve considerar todos os beneficiários destas trocas como membros de uma família ou só alguns?

Por enquanto, ainda não existe resposta para esta questão, mas considero preferível, apesar das dificuldades e riscos que isso acarreta, utilizar uma unidade de análise “aberta” do que condicionar a investigação, utilizando conceitos redutores e que não se aplicam ao contexto e à problemática em questão.

A família é elegida como unidade de análise, pois quer as dinâmicas que se processam no interior dos agregados familiares, ou entre estes e o exterior, quer as identidades sociais que aí são constituídas, podem ser interdependentes de importantes relações, de diversa ordem, com membros da família que por definição não pertencem ao agregado. E, só a percepção da totalidade das relações que intervêm nesse processo, que o condicionam, estão na sua base e que com ele se desenvolvem, pode ajudar a compreender o processo de mudança de comportamentos sócio económicos e as estratégias de sobrevivência e reprodução de famílias na periferia de Maputo.

2.1. Proposta de tipologia

Tendo em conta todas as dificuldades conceptuais referidas, apresento uma proposta de tipologia de famílias. A tipologia permite uma primeira organização dos dados empíricos, necessariamente provisória, pois o aprofundamento do trabalho de campo levará certamente a uma reclassificação das famílias em função de nova informações. Assim a proposta é a seguinte:

- **Famílias monoparentais**, formadas por pai e filhos⁶ ou mãe e filhos.
- **Famílias nucleares**, formadas por pai, mãe e filhos. Consideramos, igualmente, como pertencentes a esta categoria, famílias de casais sem filhos.
- **Família extensas patrilineares**, quando os filhos casados continuam com as suas mulheres e respectivos filhos a “pertencer” ao grupo do pai.
- **Família extensa matrilinear**, composta pelos cônjuges e pelas respectivas filhas casadas com os seus maridos e filhos .
- **Família alargada**, consideramos como fazendo parte deste tipo as famílias com qualquer composição diferente da anterior

6 É evidente que estamos a considerar os laços sociais e não a relação física (biológica) entre pais e filhos, este facto é importante pois a adopção é ainda uma prática corrente entre os povos africanos.

3. CONCEITO DE ESTRATÉGIA

Na análise sobre o processo de mudança de comportamentos sócio económicos e as estratégias de sobrevivência e reprodução de famílias, utiliza-se com frequência o conceito de estratégia e, à semelhança do que se fez com o conceito de família, levanto aqui algumas questões. Isto justifica-se, pois este termo tem tido uma utilização recorrente em ciências sociais sem, na maior parte dos casos, haver a preocupação de lhe precisar o sentido. Este conceito tem sido empregue para designar conjuntos de acções desenvolvidas por indivíduos particulares, grupos sociais, instituições, estruturas de diverso tipo, etc. E, se de um modo geral, “estratégia”, pressupõe escolha entre alternativas, intencionalidade “consciente” e “racional”, também é verdade que se fala de estratégias inconscientes, por exemplo, em relação a crianças ou a doentes mentais. Paralelamente, certo tipo de acções aparentemente “incoerentes” ou “irracionais”, podem ser, à posteriori, consideradas estratégias, quando são analisados os contextos (políticos, sociais, culturais, psicológicos....) em que estas foram desenvolvidas e que por isso lhes dão sentido.

Por outro lado, como refere Crow (1989:2), uma das dificuldades da apreensão do conceito, no sentido acima referido - conjunto de acções articuladas de forma coerente e espelhando um qualquer tipo de racionalidade - prende-se com a unidade que se quer analisar e aqui a questão é a de saber, até que ponto, entidades sociais colectivas, como famílias, podem ser tratados como actores sociais ou como entidades homogéneas, capazes de expressar nas suas acções uma atitude racional colectiva e não individual.

E de facto, as famílias não são entidades homogéneas, são associações de indivíduos e as estratégias que desenvolvem (sejam de trabalho, de sobrevivência, ou outras) resultam de um processo dinâmico que pode implicar diversos tipos de conflitos, de negociações e de consensos, entre os membros que as compõem. E aquilo que à priori se considera como estratégias de famílias, podem ser estratégias individuais, isto é, estratégias que derivam da vontade de indivíduos particulares no seio da família e que estes impõem aos outros. Neste caso, seria importante compreender até que ponto servem ou não os interesses da família.

As dificuldades de análise, derivadas do facto de as famílias serem mais do que a soma das suas partes mas menos do que um todo homogéneo, não podem impedir de reconhecer a existência de conjuntos articulados e coerentes de acções, desencadeadas com vista a concretização de objectivos que servem os interesses da família como um todo. Essas acções e a sua articulação e coordenação, não podem ser só fruto de “felizes coincidências”, de meros acasos, ou da repetição de formulas já testadas, mas resultam também de uma avaliação realizada ao nível da família (por consenso, imposição, conflito ou negociação) dos recursos disponíveis, dos constrangimentos existentes e dos seus possíveis resultados. E é a existência de todo este processo, que pode, obviamente, não ser linear mas dinâmico, que permite classificar um conjunto de acções ou de práticas das famílias, como estratégicas. Mas a questão da intencionalidade dos actores, do grau de consciência e de racionalidade que as suas acções traduzem, é uma questão complexa, e nem sempre é fácil determinar até que ponto estes estão conscientes das suas escolhas e de que estas resultam de opções deliberadas entre varias práticas possíveis.

Tentando contornar este problema, Olivier de Sardan (1998:127) considera que uma estratégia pode ser deduzida à posteriori pelo investigador, independentemente do facto de existir, ou não, uma intencionalidade consciente, por parte dos sujeitos da acção. Seguindo esta orientação, considera-se que não é necessário que os sujeitos da acção tenham plena consciência de que um conjunto de práticas, por eles accionadas, constitui uma estratégia particular, para estas efectivamente o serem. É a coerência entre estas e a capacidade que têm de encadeadas, atingirem um objectivo determinado que as define como estratégias ou não.

3.1. Estratégias de sobrevivência e reprodução

As estratégias de sobrevivência e reprodução, podem ser definidas, ainda que de uma forma muito vaga, como um conjunto articulado de praticas distintas realizadas por membros de uma família com vista à sua sobrevivência e reprodução.

Estas práticas (sociais e culturais) entendidas como maneiras de fazer e de agir em situação (LE BRIS, 1987:262), ao serem articuladas coerentemente nos diferentes níveis da vida dos indivíduos e dos grupos, de modo a garantir a sua sobrevivência e reprodução, originam “estratégias” que podem ser mais ou menos conscientes ou “racionais”. Tendo em conta que a racionalidade dos indivíduos é limitada pois estes *“decidem com informação limitada, e com aspirações também limitadas, decorrentes dos quadros de referência que são capazes de manipular”* (PIRES, 1993:3)

Para se compreenderem as estratégias de sobrevivência e reprodução, de um grupo familiar como um todo, ou de indivíduos particulares no seu seio, é fundamental ter uma noção de racionalidade simultaneamente plural e limitada e uma abordagem dinâmica que permita apreender, numa perspectiva diacrónica, as trajectórias de grupo e individuais e as mudanças estruturais no contexto.

No universo em estudo, o processo de mudança originou o desenvolvimento de estratégias de sobrevivência e reprodução que são essencialmente estratégias de risco (e que espelham a situação de crise e de mudança de que são resultantes) pois contêm em si, simultânea e paradoxalmente, os factores que possibilitam a sobrevivência e a reprodução da família e os factores que contribuem para a sua desagregação.

Para sobreviverem e para se reproduzirem socialmente, em situação de crise económica e social, as famílias tem de diversificar as suas fontes de rendimento e as suas redes de solidariedade. Por isso, não só dispersaram os diferentes membros por diferentes actividades produtivas, como, o facto de estas se desenvolverem em espaços diferentes (geográficos e não só), possibilita a inserção em diferentes redes sociais. Simultaneamente, existem alguns elementos “pivot”, (itinerantes) que circulam entre alguns destes diferentes espaços, inserindo-se em diferentes redes, estabelecendo os elos de ligação indispensáveis e alguns níveis de coordenação, entre o conjunto complexo destas relações sociais e actividades económicas. Mas essa dispersão é uma ameaça constante à coesão do grupo, pois os núcleos dispersos podem autonomizar-se, e por isso estas estratégias põem em risco os objectivos que pretendem atingir.

4. FAMÍLIAS NO BAIRRO DE MAFALALA

De acordo com o Censo, viviam em Mafalala, em 1997, 21.189 pessoas distribuídas por 3.996 agregados familiares. Sendo mais de metade (2.298) considerados pelo Censo agregados familiares alargados, 893 nucleares, 383 monoparentais, 411 unipessoais e 20 de outro tipo.

O Censo de 97, diz-nos também (para a semana de referência), que em 12.924 pessoas com mais de 15 anos de idade, 7.024 trabalhavam, 2.583 eram domésticos, 1.873 estudantes, 290 reformados, 66 ajudavam familiares e os restantes, procuravam emprego, eram incapacitados, não trabalhavam, etc.

Mas o que significam estes dados? Será que os domésticos não desenvolvem actividades geradoras de rendimentos? Será que os ajudam familiares, os estudantes, os reformados e os desempregados, não trabalham? Será que uma pessoa não desenvolve simultaneamente várias actividades?

As informações (Quadro nº1) do trabalho de campo confirmam estas suposições. A pluriactividade existe com alguma frequência - 10 famílias têm um ou mais dos membros a trabalhar em duas ou mais actividades geradoras de rendimentos - e numa família são vários aqueles que desenvolvem actividades que directamente ou indirectamente originam rendimentos ou bens de consumo, mesmo que estes sejam geridos por um ou dois membros responsáveis pela actividade em questão.

Quadro nº1

Famílias	Tipo de família	Nº de membros da família	Nº de membros da família que trabalham	Pessoas com mais de uma actividade
Nº1	Alargada	16	5	3
Nº2	Alargada	3	3	
Nº3	Não há informações	2?	1	1
Nº4	Alargada	6	2	1
Nº5 ^a	Alargada	17	3	
Nº6	Alargada	12	3	
Nº7	Nuclear	10	2	1
Nº8	Nuclear	2	2	2
Nº9	Alargada	9	3	3
Nº10	Nuclear	2	1	
Nº11	Alargada	7	1	
Nº12	Alargada	12	3	
Nº13	Alargada	11	5+	2
Nº14	Alargada	11	3	
Nº15	Alargada patrilinear	12	6	2
Nº16	Nuclear	3	2	1
Nº17	Alargada	3	2	

Famílias	Tipo de família	Nº de membros da família	Nº de membros da família que trabalham	Pessoas com mais de uma actividade
Nº18	Nuclear	6	2	1
Nº19	Alargada	4+	2+	
Nº20	Alargada	8	2	
Nº21	Alargada	5	1	
Nº22	Alargada	4+	2	
Nº23	Monoparental	7	2	

No Quadro n.º 2 pode observar-se que, em 18 das famílias, há um ou mais dos membros com uma actividade “formal” desenvolvida em meio urbano (sem considerar aqui a actividade agrícola em machambas familiares) ou na reforma e, em 16 dessas famílias, existem pessoas a desenvolver outro tipo de actividades. No conjunto das famílias, apenas 4 declararam que viviam somente de rendimentos provenientes de trabalho no chamado sector formal da economia urbana e, numa dessas famílias, os rendimentos eram provenientes do subsídio do INAS (ex GAPVU⁸) e das remessas de um imigrante na África do Sul. E 8 destas famílias tinham membros emigrados noutros países que, ou enviavam dinheiro para ajudar a família de Mafalala, e/ou quando vinham de visita traziam “presentes”.

O que se pode concluir desta pequena amostra, é que em praticamente todas as famílias, existem alguns membros que trabalham num conjunto de actividades geradoras de rendimentos que são realizadas de modo “informal” e/ou são de auto-consumo, como é o caso da produção agrícola das machambas familiares. Assim, é interessante notar, que 11 destas famílias têm bancas de vendas dos mais variados produtos à porta de casa ou vendem noutros locais “informais” (bares informais ou na estrada), 8 desenvolvem outro tipo actividades geradoras de rendimentos em casa (são curandeiros, tem pequenas oficinas...) e 10 beneficiam de produtos agrícolas provenientes de machambas exploradas directamente por eles ou por outros familiares residentes no campo.

7 Não cabe dentro dos objectivos desta comunicação o tratamento desta temática, intimamente relacionada com este estudo, mas não podemos deixar de referenciar que questões como, o que deve, ou pode ser considerado como fazendo parte do sector formal da economia ou do sector informal, são complexas, assim como são complexas as relações que se processam entre estes dois sectores e merecem, por isso um tratamento aprofundado e reflectido.

8 O GAPVU (Gabinete de Apoio às Populações Vulneráveis Urbanas) foi criado em 1988 e em 1997 transformado em INAS (Instituto Nacional de Acção Social). Através deste esquema são distribuídos subsídios aos agregados familiares urbanos considerados mais vulneráveis que são seleccionados de acordo com alguns critérios.

Quadro nº2

Famílias	Trocas cidade-campo	Vendas	Actividade "formal" (no activo ou reformado)	Actividade "informal"	Machamba Imigrantes
Nº1	Sim	Sim	1 é mecânico na Toyota	1 vende lenha em casa 2 arranjam motos no quintal 2 trabalham na machamba	Sim (duas)
Nº2			1 é funcionário público, 1 é engenheiro em Nairobi 1 é técnica do M. Educ.		1 (Nairobi)
Nº3			1 é reformado (lixo CMM)	1 Constrói casas	
Nº4		Sim	1 recebe pensão viuvez 1 é empregada doméstica	1 Venda de carvão	
Nº5 ^a			1 é segurança 1 é empregado de loja	1 trabalha na machamba	Sim 1 (RAS)
Nº6	Sim	Sim	1 é segurança de Empresa	1 vende petiscos em bares	Sim
Nº7		Sim	1 é barbeiro 1 é escriturário	1 Carpinteiro 1 Vendas malas e roupa em casa	
Nº8		Sim	1 é encarregado obras	1 faz construção de casas 1 é Curandeira 2 vendem à porta de casa coisas variadas	
Nº9	Sim	Sim		2 vendem no "bar" em casa 1 trabalha na machamba	Sim
Nº10		Sim	1 é reformado	1 venda de carvão na estrada	
Nº11		Sim		1 Vende no mercado	1 (RAS)
Nº12		Sim	1 é escriturário por	1 é cabeleireira em casa	
			conta própria 1 é reformada	1 trabalha na "banca?"	1 (RAS)
Nº13	Sim	Sim	1 Electricista	2 são curandeiros 1 vende à porta de casa	Sim
Nº14	Sim		1 Reformado 1 Engenheiro.	1 é professor em casa 1 é condutor de "chapa"	Sim 1 (RAS)
Nº15		Sim	1 é Padre de Mesquita e mecânico na reforma 1 faz limpezas 1 é electricista CF	1 tem oficina de carpintaria 2 vendem à porta de casa 1 faz biscates em electricidade	1 (RAS)
Nº16				1 é curandeiro 1 faz biscates em electricidade	
Nº17				2 são curandeiros	
Nº18	Sim			1 biscates ? 1 trabalha na machamba	Sim
Nº19	Sim		1 é dono de uma carpintaria 1 é contabilista de padaria	1 trabalha na machamba	Sim 1 (RAS)
Nº20			1 é motorista 1 é mecânico		
Nº21			1 é dono de oficina		
Nº22	Sim		1 é Pastor Zione	2 trabalham na machamba	Sim
Nº23	Sim	Sim	1 recebe subsídio do INAS 1 é Motorista na RAS	1 vende à porta de casa 1 trabalha na machamba	Sim 1 (RAS)

Assim, mesmo no bairro de Mafalala onde, e de acordo com os dados do Censo de 97, só 4% das agregados familiares tem um membro que trabalha na agricultura (contra 12% e 14% nos outros bairros estudados) a actividade agrícola tem uma importância significativa na pequena amostra deste estudo, e essa importância não é apenas económica, mas advém também do valor simbólico que é atribuído à “terra de origem” e que funciona como um dos elementos de coesão do grupo familiar.

Nas 23 famílias entrevistadas, 10 beneficiavam de produtos agrícolas provenientes de machambas exploradas directamente por eles ou por outros familiares residentes no campo. Esses produtos agrícolas eram obtidos ou através de trabalho directo ou por troca de bens da “cidade” (açúcar, roupa, dinheiro...). Neste último caso, as trocas são efectuadas regularmente e podem ser uma importante fonte de sustento e implicam “trabalho” (deslocações, etc.) e “investimento” por parte de quem as realiza. Nos casos em que a machamba é explorada pelos próprios, as situações são diferentes: tanto existem famílias que possuem terrenos agrícolas na periferia na cidade (e muitas vezes estes são de aquisição recente) e alguns dos seus membros (na maioria dos casos mulheres) deslocam-se diariamente ao local para o trabalharem. Como existem casos onde o terreno se situa mais longe, o que obriga a estadias na “machamba” mais ou menos prolongadas no tempo. Essas machambas podem ou não situar-se na “terra de origem” e, no caso afirmativo, podem lá residir parentes próximos que as trabalham (a primeira ou segunda esposa, pais, tios, irmãos,...). Existem ainda casos em que a família usufrui de produtos agrícolas provenientes de duas machambas, por exemplo, a machamba que se situa na “terra de origem” e a machamba de outra região explorada por outros membros da família. Estas diferentes situações, obrigam a que exista a já referida dispersão espacial da família. Temos membros da família a residir em permanência no bairro, outros membros que residem na região onde se situa a machamba e outros que são “itinerantes” e passam parte do seu tempo no bairro e parte do seu tempo no campo.

Como exemplo, podemos relatar o caso de uma das famílias entrevistadas em que a mãe reside em permanência no bairro com os seus filhos, mas efectua frequentes visitas à “terra de origem” (que neste caso é a terra da família do marido) levando “presentes” (roupa, sal, açúcar, dinheiro...) e recebendo em troca alguns produtos agrícolas que trás para Maputo e ajudam na alimentação da sua família. O pai, normalmente durante a semana, vive com ela no bairro, mas ao fim-de-semana e nas férias ou noutras ocasiões, desloca-se para uma

9 Este termo vai ser empregue de um modo simplista, para designar o local considerado pelos entrevistados como a sua “terra de origem”. Esta “terra de origem” pode ser o local de nascimento do entrevistado(a), dos seus pais ou avós, ou de todos estes; no caso da entrevistada ser uma mulher, pode ser a terra do marido, ou de um primeiro marido já falecido ou de um de quem entretanto se separou. Pode ainda ser um outro local, onde estejam enterrados antepassados de há várias gerações, mas onde nenhum dos entrevistados ou seus familiares próximos nasceu ou residiu. A diversidade cultural dos entrevistados pode dar lugar a diferentes tipos de resposta e estes podem ainda designar como a sua “terra de origem” locais distintos em função da questão que o entrevistado lhes coloca. Por estas razões, e por muitas outras (GESCHIERE, 2000) esta questão de pertença a uma dada região é uma questão complexa e problemática e merece um tratamento aprofundado que não cabe nos objectivos desta comunicação.

outra região, onde reside a sua segunda mulher. Esta é agricultora e ele, quando regressa dessas estadias, trás alguns produtos agrícolas para a sua casa de Maputo. Por sua vez, parte do salário que recebe do emprego que tem na cidade gasta-o nas deslocações e com essa segunda mulher. A situação não é do agrado da primeira mulher que se queixa e diz que a responsabilidade do sustento da família é toda dela pois o marido só lhe dá um terço do que ganha e isso não é suficiente. Para conseguir fazer face a todas as despesas ela desenvolve outra actividade geradora de rendimentos vendendo lenha à porta de casa.

As vendas são, como vimos, outra das actividades recorrentes das famílias e os vendedores são maioritariamente mulheres. Para subsistir e fazer face às suas responsabilidades “tradicionais” de provedoras do sustento da família, estas mulheres, em face da ausência de outras alternativas viáveis e muitas vezes na falta de terras que lhes permitissem exercer a sua actividade “tradicional” de produtoras agrícolas (6 das 11 famílias que faziam vendas não tinham machamba) tiveram de inserir-se nos circuitos do chamado mercado informal, executando aí um leque muito variado de actividades - venda lenha, confecção e venda de alimentos, revenda de produtos importados, etc. Normalmente as crianças colaboram nesta actividade estando nas “bancas” sempre que é necessário

O facto das mulheres realizarem actividades que lhes permitem ter acesso ao dinheiro é uma importante mudança face à estrutura tradicional da sociedade moçambicana, mas isso não significa, de forma alguma, uma melhoria automática no seu estatuto ou uma libertação de outras tarefas domésticas. Pelo contrário, pode significar muitas vezes um acréscimo de trabalho e de responsabilidades. A mulher continua a ser responsável pela confecção das refeições da família e por todas as outras tarefas domésticas e muitas horas são despendidas a ir buscar água (nesta tarefa despendem muitas vezes 2 a 3 horas por dia dependendo da distância a que esta se encontra e das filas de espera no local onde se encontra), ou a procurar produtos mais baratos para cozinhar. Muitos desses produtos, nomeadamente a lenha, eram obtidos gratuitamente no campo e na cidade têm de os comprar.

No entanto, é evidente, de que o facto de as mulheres realizarem tarefas no exterior, e integrarem-se, por via de grupos informais de crédito, de Igrejas e de outras associações, em redes de solidariedade mais abrangentes do que as do parentesco, lhes confere a possibilidade de aceder a certas posições de poder e a ter uma certa visibilidade a nível do bairro que pode influenciar o seu estatuto na família. Mas a questão é a de saber como é que essas mudanças se processam e como se reequilibram (ou não) as relações no interior da família face a alterações de estatuto de alguns dos membros. Por outro lado, a situação é obviamente diferente nos casos em que as famílias são alargadas e em que existem muitas mulheres nas diferentes faixas etárias podendo assim haver uma repartição hierárquica das diferentes tarefas e responsabilidades, ou nos casos em que as famílias são nucleares e, por exemplo só existe uma mulher que sozinha tem de desempenhar todas as tarefas domésticas.

A maioria das famílias entrevistadas serem famílias alargadas (Quadro nº1 e nº3) e este dado coincide (na medida do possível, pois trata-se de unidades de análise distintas) com os dados do Censo de 1997 que referem que mais de metade dos agregados familiares são alargados (2.298 em 3.996) e pode ter várias explicações. Uma das explicações possíveis é de que num contexto de crise e de mudança profunda, com salários baixos e desemprego,

ausência e/ou precariedade das estruturas estatais de protecção social, a família (ou cada um dos membros individualmente) tem mais possibilidades de garantir a sua sobrevivência e reprodução social quando consegue manter no grupo um elevado número de membros a realizar tarefas distintas.. Mas garantir a permanência desses membros dentro do mesmo núcleo familiar, não é certamente fácil ou possível para todos, e vários entrevistados falaram de filhos que tinham partido para a África do Sul e nunca mais tinham regressado, maridos que tinham conhecido outra mulher e que não queriam saber nem da primeira, nem dos filhos que tiveram com ela, etc. Mas a impressão com que se fica é de que existe, independentemente de todos estes casos, a noção de que tudo é preferível à solidão das pequenas famílias.

Quadro nº3**Tipos de Famílias**

Nº membros	Alargada	Alargada patrilinear	Nuclear	monoparental	Sem informação
-6	5		3		1
6 a 10	4		2	7	
+10	6	1			

Apresentados estes dados muitas questões continuam sem resposta. Como é gerida esta dispersão? Como é (ou não é, ou sou o é parcialmente) garantida a complementaridade das diferentes actividades produtivas?. Até que ponto existe uma correspondência entre a dispersão familiar, a coesão familiar e o seu relativo sucesso económico e social? Isto é, será que as famílias que se mantêm estruturadas são aquelas que têm um número relativamente elevado de membros distribuídos por diferentes ramos de actividade e em diferentes espaços geográficos? E será que esta situação é conjuntural, ou que perdura no tempo? E se assim for, será que o oposto se verifica? Famílias relativamente pequenas e residindo no mesmo espaço, com acesso a uma ou duas fontes de rendimento, são potencialmente mais frágeis económica e socialmente?

Obter um número suficientemente grande de respostas fiáveis para todas estas questões que se possa considerar representativo de um bairro com 21.189 pessoas é muito difícil. As respostas a muitas destas questões exigem um trabalho de terreno longo, com estudos de casos aprofundados que permitam conseguir o grau de intimidade suficiente entre as populações estudadas e o investigador. As pessoas têm as suas estratégias face aos desconhecidos que os questionam (e têm sido tantos, neste últimos tempos, em Moçambique) e muitas vezes têm relutância em responder a perguntas relacionadas com a proveniência e a gestão interna de rendimentos. (para não falar de muitas outras questões mais delicadas) Consideram, por vezes, que podem ter vantagens se apresentarem uma situação mais miserabilista do que de facto é e, algumas das fontes de rendimento, são de facto ilegais ou condenáveis socialmente e por isso não as revelam. Por último, as variáveis em presença e os imponderáveis são tantos que as pessoas muitas vezes não sabem, nem podem saber, qual o montante com que cada um contribui para o orçamento familiar. Tudo depende, chega o

irmão da África do Sul ou não, chove ou não, vendeu-se ou não, houve clientes ou não. É impossível fazer contas, previsões num contexto onde praticamente tudo é imprevisível.

Por outro lado, mesmo que haja uma resposta clara a essas questões, não é só a interdependência económica entre os membros de uma família que explica a coesão existente. Esse aspecto pode até ser a consequência e não causa da coesão existente.

A coesão familiar, pode ser explicada por outros factores, como seja a inserção das famílias em redes de solidariedade (as Igrejas fornecem um importante enquadramento) ou as relações entre estas e a “terra de origem”.

A dependência entre os parentes vivos, passa muitas vezes por relações entre estes, os antepassados e a “terra de origem”. E esta continua, pelo menos ideologicamente, a ser um importante referente, intimamente ligada ao culto dos antepassados e este culto (com adaptações) continua a ter muita importância no contexto actual, fornecendo algumas pistas que será importante explorar.

BIBLIOGRAFIA

1. BENDER, D. (1967) "A refinement of the concept of household: families, co-residence, and domestic functions" in *American Anthropologist* 69: 493-503.
2. BOURDIEU, P.(1980) *Le Sens Pratique* Les Éditions de Minuit, Paris, 1980.
3. BOURDIEU, P. (1972) "Les Stratégies Matrimoniales dans le Système de Reproduction", *Annales E.S.C., Famille et Société*, 27e année, 4-5, pp.1105-1127.
4. BRYCESON, D. F. (1995) "Gender relations in rural Tanzania: power politics or cultural consensus" in, CREIGHTON, C.(ed.), *Gender, Family and Household in Tanzania*, Aldershot, etc.: Avebury, pp.37-69.
5. CASTRO, A., (1980) *O Sistema Colonial Português em África* Lisboa, Editorial Caminho.
6. COSTA, A., B. (1995) "Estudo de famílias deslocadas na cidade de Maputo: análise das relações e comportamentos sócio-económicos" Dissertação de Mestrado, Lisboa, Instituto Superior das Ciências do Trabalho e Empresas (ISCTE).
7. CREIGHTON, C. & OMARI, C.K.(1995) "Introduction", in: CREIGHTON, C.(ed.), *Gender, Family and Household in Tanzania*, Aldershot, etc.: Avebury, pp.1-31.
8. CROW, G. (1989) "The use of the concept of 'strategy'" in *Sociology*, vol.23, nº1, pp.1-24.
9. GESCHIERE, P.(2000) "The Processes of Disaggregation and social recomposition. The Village and New Modes of the "Politics of Belonging"" Presentation for the International Conference Africa at the Turn of the Century, Lisbon, 20-23 September 2000.
10. INSTITUTO NACIONAL DE ESTATÍSTICA (1998), *II Recenseamento Geral da População e Habitação. 1997, Resultados Definitivos*, Maputo.
11. LOFORTE, A. M.(1996) "Género e Poder entre os Tsonga de Moçambique", Tese de Doutoramento, Lisboa, Instituto Superior das Ciências do Trabalho e Empresas (ISCTE).

12. LE BRIS, E. et all (orgs.)(1987), *Famille et résidence dans les villes africaines*, Paris: L'Harmattan.
13. OLIVIER de SARDAN, J. P.(1985) "Sciences sociales, africanistes et faits de développement" Boiral, P., (org.) *Paysans, Experts et Chercheurs en Afrique Noire* , Paris, Karthala.
14. OLIVIER de SARDAN, J. P. (1998) *Anthropologie et Développement*, Paris, Karthala.
15. PENA PIRES, R., (1993) "A imigração em Portugal- Ensaio de uma tipologia" *Recent migration trends in Europe: Europ's new architecture*, Rocha Trindade, M.B. (org.) Universidade Aberta, Instituto de Estudos para o Desenvolvimento, Lisboa.
16. RAPOSO, I. & QUINTELA, J.(2000) "A Reinvenção do Urbano" *Cidades UCCLA* nº2, pp.28-41.
17. YANAGISAKO, S. J. (1979) "Family and household: the analysis of domestic groups" *Annual Review of Anthropology*, Vol.8, pp. 161-205.
18. WLSA Moçambique (1997) *Families in changing environment in Mozambique Women and law in Southern Africa* (WLSAMAZ), Maputo, 1997.

LA SITUACIÓN DE LOS PALESTINOS REFUGIADOS EN EL LÍBANO A FINALES DEL SIGLO XX

Dra. D^a. Carmen A. Martínez Albarracín

UNED. Úbeda. España

1. INTRODUCCIÓN

Este trabajo es una reflexión y testimonio de la dramática situación de los refugiados palestinos en el Líbano a final de este milenio.

Quiero agradecer a Raja Mousleh y a todos los palestinos y ONG que trabajan con él toda la información que he podido recoger sobre la situación actual de los palestinos en el Líbano. También pude visitar un campo de refugiados en el sur de Beirut que nunca olvidaré, por las condiciones tan ínfimas donde viven.

Aunque la normalidad trata de imponerse en medio de los enfrentamientos armados que se suceden esporádicamente. Las secuelas de una guerra de 16 años (1975-1991) siguen. Apenas quedó nada intacto ni siquiera la memoria. Los estragos de la guerra están en las calles de Beirut, en cualquier ciudad o pueblo.

Beirut es una ciudad de agujeros que aloja los recuerdos más violentos de la guerra y las recientes construcciones surgidas en los últimos años.

En el Líbano hay actualmente unos 350.000 refugiados que viven con la esperanza de volver a sus tierras ocupadas actualmente por Israel. Esperamos que el nuevo milenio traiga la paz definitiva en estos territorios.

2. INTRODUCCIÓN HISTORICA AL CONFLICTO DE ISRAELÍES Y PALESTINOS

Estas son las claves para entender las raíces del conflicto entre israelíes y palestinos por la soberanía de este territorio:

- 2.1. En el siglo XII a.C. se asentaron las tribus de Israel en una tierra entre el río Jordán y Mediterráneo, lo que hoy se conoce como Palestina. El apogeo hebreo llegaría con los reinados de David y de su hijo Salomón en torno al año 1000 a.C. A la muerte de Salomón, las disputas entre las tribus del norte y del sur provocaron la escisión del reino en Judá e Israel.

- 2.2. A partir de entonces, babilonios, persas y egipcios ocupan estas tierras hasta que en el siglo I a..C. quedan bajo el dominio de Roma. La sublevación judía más importante de ese periodo es la del año 133 encabezada por Simón Bar Kochba, después de la cual Roma deporta al pueblo hebreo. El territorio languidece y en el siglo VII es invadido por los musulmanes. Los judíos se habían dispersado por el antiguo imperio romano, donde viven en comunidades cerradas.
- 2.3. En 1897 el periodista austrohúngaro de origen judío Theodor Herzl creó la Organización Sionista Mundial, y fomentó la emigración judía a Palestina como paso previo a la creación del Estado judío, única vía para acabar con la discriminación.
- 2.4. En 1914 ya se habían establecido en Palestina cerca de 150000 judíos. Tras la derrota turca en la 1ª Guerra Mundial, Palestina pasa al Imperio británico en calidad de mandato y comienza una tormentosa relación entre los emigrantes judíos y los nativos árabes. En 1945, después de la persecución y exterminio nazi, la llegada de judíos a Palestina es imparable.
- 2.5. El 26 de noviembre de 1947, la Asamblea General de la Onu vota a favor de la partición de Palestina entre árabes y judíos, que debía hacerse efectiva el 15 de mayo de 1948. Un día antes a esta fecha David Ben Gurion declara la independencia del estado de Israel, y el país es atacado por una coalición de distintos ejércitos árabes. En esta guerra Israel amplía sus fronteras quedándose con la parte occidental de Palestina y los jordanos con Cisjordania, la mayoría de las tierras que la Onu había dispuesto para los árabes palestinos. En la Guerra de los Seis Días de 1967, Israel tomó definitivamente Jerusalén Este, Cisjordania, la franja de Gaza egipcia y el Gólán sirio.
- 2.6. El 2 de junio de 1964 se crea bajo iniciativa egipcia la Organización por la Liberación de Palestina (OLP). Dos años después, Yacer Arafat se convirtió en el presidente de esta organización representante del pueblo palestino, mayoritario en Jordania, cuestionando la autoridad sobre ellos del rey Hussein, que expulsa a la OLP de su país a principios de los 70. La organización se traslada al Líbano desde donde dirige importantes acciones contra Israel. El drama libanés, la guerra civil más larga y cruenta de nuestro tiempo, tiene su origen más cercano en los acontecimientos que se desataron en el principio de los años setenta, y no puede entenderse sin conocer sus antecedentes que se remontan a la insurrección campesina de 1958, el frágil Pacto Nacional de 1943 y la creación de una entidad estatal moderna, que llevaron a cabo los franceses en 1920. Pero la causa más remota del conflicto, sin embargo, se encuentra en la naturaleza confesional de su población, seccionada desde hace más de un milenio y enfrentada desde hace al menos siglo y medio.

No obstante, es absolutamente necesario sumergirse en el perfil geográfico de estos escasos 10.000 kilómetros cuadrados antes de bucear en los distintos grupos religiosos libaneses.

El Líbano, situado en la encrucijada de Oriente Medio, está atravesado por dos cadenas montañosas –los montes del Líbano y el Anti-Líbano–, separadas por un valle, la

Bequ'a, por el que discurren sus dos principales ríos, el Litani y el Orentes. A solo 30 km. de estos macizos rocosos, se prolonga una costa de más de 200 km. que abre las tierras altas al mar Mediterráneo. Las montañas del norte, en la frontera con Siria, han sido tradicionalmente ocupadas por los cristianos de origen maronita. En el valle de la Bequ'a y los macizos medios ha predominado la comunidad si'i, mientras que las cimas del sur, en la frontera del Estado de Israel, pertenecieron siempre a los drusos.

En la costa y las tierras bajas, otras comunidades cristianas han compartido territorio con los musulmanes sunnites y los sucesivos países colonizadores.

Históricamente, las diferencias religiosas permanecerán larvadas hasta 1840. En este año, el monarca egipcio Mamad Ali, intensifica su influencia en la zona hasta el punto de hacer intervenir a otras potencias extranjeras. Inglaterra y Turquía se ven obligadas a acudir al País de los Cedros para apaciguar las diferencias entre cristianos y musulmanes.

La creación de dos caimanatos –principados– independientes, uno cristiano al norte, y otro musulmán al sur, bajo la tutela del gobierno otomano pone fin al primer conato de enfrentamiento civil. Sin embargo, una sublevación campesina permite a Francia, en 1860 desembarcar sus tropas en tierras libanesas. Es el inicio de una ocupación colonial que se va a prolongar hasta los últimos días de la Segunda Guerra Mundial.

La presencia de Francia relanzará las diferencias confesionales y comenzará a modelar el posterior sistema político libanés. La proclamación de un reglamento orgánico en Junio de 1861, reunificará El Líbano bajo el mandato de un gobernador cristiano, al que un parlamento de 12 miembros, siete cristianos y cinco musulmanes, delegados de cada distrito, asesoraba en las tareas de gobierno.

Este sistema confesional será completado en los primeros decenios del siglo xx. Tras la derrota de Turquía en la Primera Guerra Mundial, Francia queda como la única potencia extranjera en el Líbano, cuya tutela le es concedida por las Naciones Unidas en 1922. Anteriormente en 1920, las aspiraciones cristianas se habían logrado con la creación del Gran Líbano, una entidad fronteriza que englobaba los territorios maronitas de monte Líbano, la zona costera, con sus ciudades Beirut, Trípoli y Sidón, el valle de la Bequ'a y región de Yebel Amel. Se completaba así la unificación ansiada por los cristianos, mientras los deseos musulmanes de construir un Gran Reino Árabe, unido a Siria, se desvanecían. Los musulmanes aceptaron la creación de un Líbano independiente como paso previo a la unificación con Siria. La constitución de 1926 –vigente aun hoy con las variaciones incluidas en 1927, 1929 y 1943–, el censo de población realizado por Francia en 1932, habían forzado a las minorías árabes a acercarse a los cristianos.

En dicho censo, último realizado hasta la fecha, se encuentra, el principal motivo de disidencia de las comunidades confesionales del Líbano. Según éste, había en el Líbano, en 1932, 3.950.466 de cristianos y 386.499 musulmanes. Esta superioridad se verá plasmada en la configuración del parlamento. El reparto de puestos parlamentarios se apoyará en una proporcionalidad a razón de seis cristianos frente a cinco musulmanes, con un número de escaños siempre múltiplo de once. El presidente de la República será siempre un cristiano maronita, la jefatura del gobierno a un musulmán sunní, la presidencia del parlamento a un musulmán si'i, la vicepresidencia del parlamento a un griego ortodoxo... Con este sistema,

los cristianos se aseguraban la del Estado constituido. Por esto se entiende que hayan sido reacios a realizar otro censo que seguramente alteraría la repartición confesional de los escaños, con la que alcanzarían la independencia en 1943.

Comienza para el Líbano, una época de aparente tranquilidad y prosperidad económica. Tras un momento de transición en el que se dirime entre intervencionismo estatal y el liberalismo económico, la adopción de este último hace que el país pase de ser un lugar de tránsito comercial, a recibir los mayores capitales extranjeros. Se desarrolla la banca y Beirut se consagra como el paraíso económico de Oriente Próximo. Sin embargo, mientras en Beirut y el Norte surge una fuerte burguesía aliada al poder, los campesinos procedentes de las grandes extensiones agrícolas de la Beqa'a y las huertas de Sidón y Tiro, se aglutinan en torno a las grandes ciudades.

La "Guerra de los Seis Días" supuso el fin de este periodo de relativa prosperidad, reavivó antiguas diferencias adormecidas y sentó las bases que sostienen los conflictos actuales. La invasión israelí de los territorios de Gaza, Cisjordania y el Golán, obligó a miles de palestinos a abandonar sus tierras y refugiarse en el país que previamente tras el primer éxodo de 1949, los había acogido.

Yaser Arafat y los suyos se instalaron en las regiones del sur, desde donde organizaron la resistencia palestina con el apoyo de algunas facciones del gobierno —acuerdo del Cairo, 1969, en el que se permitía libre acción para los palestinos— y grupos islámicos sirios.

Pero cuando en 1970, el "Septiembre Negro" invitó a una nueva oleada de desheredados palestinos a cambiar las tierras jordanas por las llanuras del sur del Líbano, la sociedad libanesa reaccionó mostrando posiciones encontradas que desembocaron en la guerra civil de 1975.

Israel que había continuado alimentando las discrepancias confesionales, buscaba con sus ataques terroristas, mantener la desestabilización del sistema y la merma del incipiente poder palestino.

Esta guerra supuso la integración total de Siria en el conflicto por la posesión del Líbano. Pocos días después de los sangrientos sucesos del campo de Tell az-Zataar, y ante el evidente progreso de los grupos islámicos, el gobierno sirio apoyará a EE.UU e Israel, y permitirá con ello, el resurgir victorioso de las milicias cristianas. Siria se extenderá como una mancha de aceite por el "país de los Cedros" y conseguirá lo que perseguía un protectorado de hecho sobre gran parte del territorio.

Pero una inoportuna visita de Anwar al-Sadat a Jerusalén en Noviembre de 1977 provocará que Siria vuelva otra vez los ojos a la OLP y se una al "Frente de Rechazo".

Las escaramuzas se recrudecen en Julio de 1982; la tensión israelí-sirio-palestina estalla. Israel atraviesa la zona de seguridad del río Litani y llega con sus tropas hasta la capital libanesa.

Los efectos de su agresión todavía están presentes en muchos de los campos del Líbano.

Comienza entonces la era de las milicias; cada grupo confesional dispone de un brazo armado y el país se cantonaliza en provincias casi independientes hasta 1988, año en que el parlamento libanés, mermado en su representatividad y sometido a fuertes presiones externas, deja sin efecto el nombramiento de presidente, y concreta el viejo proyecto de H. Kissinger de “chiprianizar” el Líbano. Dos gobiernos, uno musulmán y otro cristiano, a cuyo frente estaba un primer ministro interino, dejará, en los noventa, al país fuera de la escena internacional, impotente y dividido en manos de sus vecinos.

Beirut, al Norte, sigue el juego a occidente y el sionismo israelí, progresando económicamente en un intento por rememorar el esplendor de los cincuenta y creando una falsa imagen de prosperidad libanesa.

En el sur, las ambiciones territoriales sirias encuentran su caldo de cultivo en la resistencia palestina y la pobreza de los musulmanes libaneses. La realidad de un pueblo empobrecido y destruido se agolpa en cada uno de los escombros y en cada uno de los impactos que imperturbablemente se han producido desde el primer bombardeo israelí en 1968, hasta el año 2000. Israel se retira de la zona ocupada libanesa y una nueva esperanza de paz aparece en el horizonte libanés.

La OLP se refugia en Túnez pero un gran número de palestinos continúa en el Líbano.

- 2.7. La rebelión popular más violenta contra Israel es la antifada. Comienza en diciembre de 1987 en los territorios de Gaza y Cisjordania sin más armas que las piedras. Las represiones israelíes contra este movimiento fueron tan duras que movilizaron la opinión pública y su brutalidad fue unánimemente condenada. Las conversaciones de paz se iniciaron en la cumbre de Madrid de 1991.
- 2.8. El 13 de Septiembre de 1993, Isaac Rabin, primer ministro de Israel y Arafat se dan la mano en la Casa Blanca en presencia de Bill Clinton iniciándose el proceso de paz, por el que Israel devolvería los territorios de Gaza y Cisjordania y debía culminar con la creación del Estado Palestino, el 4 de mayo de 1999 pospuesto al 13 de septiembre del 2000.
- 2.9. El 4 de mayo de 1994 Rabin y Arafat firman en el Cairo la puesta en marcha de la Autoridad Nacional Palestina retirándose el ejército israelí, primero de Gaza y Jericó y, después, de otras ciudades. Sin embargo el asesinato de Rabin a manos de un judío ortodoxo y la llegada al poder del derechista Benjamín Netanyahu frenó considerablemente el proceso de paz. Esta situación cambia en Septiembre de 1999 cuando el actual primer ministro israelí Ehud Barak y Arafat firman un pacto por el que se completa la entrega de un 41% de Cisjordania a la Autoridad Nacional Palestina.
- 2.10. Las negociaciones de este año se han centrado en la tercera etapa del repliegue de los territorios que Israel conquistó en 1967, donde está incluido Jerusalén Este, que los palestinos reivindican como capital del Estado palestino. La negativa israelí a ceder la soberanía de Jerusalén fue una de las principales causas del fracaso de las conversaciones de Camp David el pasado mes de julio del 2000. Así pues, la proclamación del Estado palestino ha vuelto a retrasarse.

3. LA SITUACIÓN DE LOS PALESTINOS EN EL LÍBANO

El número de refugiados palestinos que la UNRWA manejaba en junio de 1995, era de 346.164, el 10.92% de los palestinos registrados en las estadísticas de las asociaciones humanitarias.

Sin embargo, la situación de este pequeño porcentaje de palestinos, quizás sea más compleja que la de los palestinos en cualquier otra parte, ya que, diversos factores, contribuyen a la creación de problemas de base social, económica y humana:

- La población palestina tiene negados sus derechos civiles, con el pretexto de prevenir cualquier intento que fuerce su reasentamiento en el Líbano.
- Se aceleran los preparativos para el fin de las responsabilidades de la comunidad internacional en el Líbano y se introducen drásticas reducciones en los servicios y proyectos auspiciados por la UNRWA en el Líbano.
- Existe un bloqueo económico impuesto a la sociedad palestina del Líbano, se restringe la libertad de movimiento y desplazamiento de sus habitantes; se limita el derecho de residencia, forzando la emigración palestina.

4. DERECHOS CIVILES DE LA POBLACIÓN PALESTINA EN EL LÍBANO

4.1. Derecho de residencia

Desde 1984, el pueblo palestino tiene garantizado su derecho de residencia dentro del estado libanés.

Este derecho, exige, por parte del Ministerio de Interior libanés, la condición de registrarse en las listas que manejaba la UNRWA, que aunque de excepcional importancia, no constituyen un censo para los palestinos.

El 28 de Julio de 1962, el decreto N 1188 regulaba, en su artículo 22, la libertad de movimiento para los palestinos de viajar desde el Líbano a cualquier otro país, obteniendo para ello la pertinente autorización de las autoridades competentes en el Líbano o en cualquier oficina diplomática libanesa en el extranjero.

El 1 de Septiembre de 1995 el Ministerio del Interior libanés dio una serie de instrucciones a la policía libanesa, encaminadas a prohibir la vuelta de trabajadores palestinos al Líbano, aunque éstos poseyeran pasaporte. Al mismo tiempo, obligó a todos los palestinos a obtener un visado tanto para entrar como para salir del país. Este procedimiento violaba el decreto N 1188 y la normativa árabe internacional, anulando la validez del pasaporte y el derecho palestino a la libre circulación, e imponiendo restricciones a los derechos de residencia.

El protocolo de Casablanca en la cumbre Árabe de Septiembre de 1965 y firmado por el ejecutivo libanés, afirmaba un tratamiento de igualdad para los palestinos residentes en un país árabe, en materia de residencia y desplazamiento... al tiempo que les permitía conservar su ciudadanía palestina. De este modo, los procedimientos posteriores a

1995, también violan los acuerdos pan- árabes suscritos por el Líbano con los demás países árabes.

Asimismo, el Líbano suscribió los acuerdos de Génova, sobre el derecho de los refugiados a disfrutar, como cualquier ciudadano, de beneficios civiles y derechos sociales. Estos derechos junto con los incluidos en la Declaración Internacional de los Derechos humanos, son actualmente violados en el Líbano.

4.2. Derecho al trabajo y a la seguridad social

La ley libanesa obliga a todo extranjero a obtener un permiso de trabajo antes de permitirle entrar al país. Desde que el gobierno libanés decidió considerar como extranjera a la población palestina, ésta se encuentra con serias trabas al intentar adquirir sus permisos de trabajo.

Un ejemplo: El Ministerio de trabajo libanés concedió en 1994, 250 permisos de trabajo sobre una población de trabajadores palestinos estimada en 200.000 personas. En el mismo año, este permiso fue concedido a 10.184 ciudadanos de Sri Lanka, 7.948 a egipcios, 5.093 a sirios, 3.292 a indios y 3.009 a filipinos.

Asimismo, la ley libanesa prohíbe a los palestinos practicar 52 profesiones. Esta decisión está reforzada por el artículo N 1/621 del 18 de Diciembre de 1995 que regula que cierto número de profesiones sean exclusivamente ejercidas por ciudadanos libaneses. De igual forma, los palestinos están excluidos de cualquier beneficio procedente de la Seguridad Social, incluso aunque obtengan el permiso de trabajo y paguen los impuestos requeridos para dicho seguro.

4.3. Derecho a una vivienda

Cuando en 1948 los palestinos buscaron refugio en el Líbano, estos fueron acogidos e instalados en 14 campos cercanos a las ciudades más importantes (sólo 11 de ellos permanecen actualmente).

- Campos de Tiro: Rashidieh (gran parte de él destruido), El Buss y Burj el-Shemali.
- Campos de Sidón y Jabal A'mel: Ein el-Hilweh, Mieh Meih y Al-Nabatieh (totalmente destruido).
- Campos de Beirut y las regiones montañosas: Burj el-Barajneh (la mitad de él destruido), Shatila (casi destruido), Mar Elias, Jisr el-Basha y Tal el-Za'tar (ambos totalmente destruidos).
- Campos del Norte: Beddawi y Nahr el-Bared.
- Campos de la Beka'a: Wavell.

La actual normativa del gobierno, prohíbe incrementar la extensión de los campos y construir sobre una altura superior a la inicialmente establecida. Sólo esta permitida la construcción con vallas y tejados de hojalata. El incremento natural de la población ha dejado, así, a muchas personas sin ni siquiera una habitación. Este problema se ve agravado con las condiciones de precaria habitabilidad en que han quedado los edificios ya construidos tras las sucesivas guerras y enfrentamientos que asolan el país. Muchas casas han quedado total-

mente destruidas y la prohibición libanesa de reconstrucción, unida a su negativa de crear nuevos campos, obliga a gran parte de la población a vivir desplazada, sin opción a lograr un techo fijo.

4.4. Derecho a las libertades democráticas

La población palestina del Líbano tiene negado el derecho a la libertad de expresión, a la libertad política, a disfrutar de la protección de la ley y el derecho a participar y crear instituciones o asociaciones. No pueden comprometerse en actividades intelectuales o culturales que sirvan a su causa nacional o su vivir cotidiano y están expuestos al arresto injustificado y arbitrario, por procedimientos no comprendidos en el entramado jurídico legal.

Desde 1948, la política oficial libanesa insiste en denegar a la población palestina sus más elementales derechos. Algunas razones vienen de antiguo y hunden sus raíces en el balance demográfico libanés, evitando cualquier acción que pueda desequilibrar el delicado estado de la sociedad libanesa, pero otras son más recientes, teniendo mucho que ver con el reciente proceso de paz en Oriente Medio.

En 1991, el gobierno libanés decidió poner en marcha un comité que estudiase los derechos civiles inherentes a la población palestina. Sin embargo, la conferencia de paz celebrada en Madrid congeló las discusiones de dicho comité. El gobierno libanés, justificó esta acción, con el pretexto de evitar cualquier interferencia que pudiera afectar a las negociaciones comenzadas en Madrid, y expresó su deseo de realizar un exhaustivo censo de la población palestina residente en su territorio.

Las ONG, entonces, recogieron el testigo en la lucha palestina por los derechos civiles en el Líbano, y adoptaron una resolución en la que se hizo un llamamiento al gobierno libanés para que reconsiderara su política y se sentara de nuevo a discutir el asunto palestino.

Sin embargo, la posición oficial libanesa permanece inalterada. El gobierno continuó imponiendo fuertes y duras medidas.

La única excepción es una referencia hecha en la cumbre sobre Desarrollo Social que celebró Naciones Unidas en Copenhague en 1995. Líbano fue obligado, como consecuencia de la participación de las ONG, a admitir que los refugiados palestinos residentes en el Líbano sufren un deterioro de sus condiciones sociales, en sus viviendas y en la sanidad. Fueron sugeridas dos soluciones:

- La primera subrayar el legítimo derecho palestino a regresar a su tierra.
- La segunda garantizar sus derechos civiles durante el tiempo que permanezcan en el Líbano.

5. LA SITUACIÓN ECONÓMICA Y SOCIAL DE LOS PALESTINOS REFUGIADOS EN EL LÍBANO

La actual situación económica y social de los palestinos en el Líbano, es el resultado de una compleja historia en la que se han ido acumulando distintos sucesos trágicos tales como:

- La economía del estado libanés sufre una elevada inflación, tiene una alta tasa de paro, los salarios son muy bajos y la lira libanesa se encuentra muy devaluada respecto a las divisas extranjeras. Un estudio realizado en 1994 por el Instituto de Investigación y Consulta del Líbano situaba la línea que delimita la situación de pobreza en 550\$, mientras que el sueldo mínimo no alcanzaba los 150\$. A pesar de que ese año, hubo una ligera revalorización de la lira libanesa frente a otras divisas, el índice de precios al consumo mostró un incremento del 120%, mientras que los salarios sólo lo hicieron en un 20%. Esta situación no hizo más que empeorar más la situación aumentando los niveles de pobreza.
- El fracaso de la política gubernamental libanesa respecto a la población palestina, a la que ha vuelto la espalda, negándole algunos de los derechos humanos básicos, como el derecho al trabajo o el derecho a disfrutar de servicios sociales.
- La reducción de los servicios que la UNRWA ofrecía a los refugiados palestinos.
- El efecto de la segunda Guerra del Golfo sobre los trabajadores palestinos, muchos de los cuales han sido expulsados de Kuwait, desde donde sostenían el nivel económico de sus familias.
- El ascenso del desempleo en la población palestina, especialmente entre los más jóvenes.
- La actual situación internacional y los cambios resultantes del proceso de paz, que han desviado toda la atención de la OLP hacia las regiones de Gaza y Cisjordania, olvidando casi por completo a los palestinos de la diáspora

5.1. Casos de extrema pobreza entre los refugiados

En un estudio realizado por la UNRWA en 1992, indicaba que 60% de los refugiados palestinos en el Líbano, vivían por debajo del nivel de pobreza que había fijado la asociación, y que de ellos, el 36% no tenía ningún tipo de recurso. En el informe de la misma asociación, en el año 95, ese nivel se había elevado al 40% y el 90% en las mujeres.

La asistencia social, ocupa el mayor espacio dentro del presupuesto general de la UNRWA en el Líbano, casi el 22%, el 40% contando los proyectos especiales. En el pasado, la UNRWA ofrecía ayudas en forma de alimentos, ropa... a las familias palestinas. Desde hace algunos años, estas ayudas se destinan sólo a casos de familias que no alcanzan el 175% al año. El mismo informe de 1995 confirmaba que en el Líbano, los casos de extrema pobreza que recibían el subsidio de la UNRWA, constituían un 10.2%, frente al 2.4% de Jordania, el 5.4% de Cisjordania, el 8.5% de Gaza y el 5.9% de Siria.

Sin embargo debemos hacer notar que la UNRWA ha reducido el número de beneficiarios de este programa, siguiendo una línea de “estricto control de las medidas” aplicadas por la asociación, respecto a los índices de pobreza que delimitan la concesión de subsidios.

Desde hace tres años, sólo las familias que han perdido sus salarios pueden acceder a estas ayudas.

Paradójicamente, la misma UNRWA confirma que ha habido un crecimiento de las familias con fuertes dificultades económicas, debido a la política libanesa de imponer res-

tricciones al empleo de palestinos, lo que deja a dichas familias con un solo recurso económico, normalmente las mujeres.

5.2. Desplazamiento y desplazados

Los palestinos desplazados, forman un grupo especial entre los refugiados del Líbano. De acuerdo con una investigación llevada a cabo por dos ONG en este país en 1988, el número total de familias desplazadas ascendía a 4.468, lo que equivale a unas 52.334 personas dispersas en 87 lugares. La mayoría de esos refugiados se trasladaron durante “La guerra de los campos”, en el año 1985-86, pero otros se encontraban en esta situación desde la destrucción del campo de Nabatieh, en 1974, y la devastación de los campos de Tell al-Za'tar, Jisr al-Basha y Dbieg durante la guerra civil libanesa de 1975-76. El mismo estudio observa que el 75.2% de las familias se han visto desplazadas mas de una vez, y el 19.7% de ellas, más de tres veces.

Estas familias habitan edificios semiderruidos, incompletos, sin las mínimas condiciones higiénicas y sanitarias. Su principal problema, reside en la prohibición del gobierno libanés de reconstruir y hacer habitables los edificios destruidos por la guerra. Tampoco permite el regreso a los campos que han sido arrasados, ni accede a la construcción de otros nuevos. La razón que esgrime para ello el ejecutivo libanés, es que está a la espera de una solución global del problema palestino en todo el Oriente Medio.

No obstante, la posición oficial del gobierno no se detiene aquí. Diversos proyectos tratan de dismantelar otros cuatro campos, con una población total de 25.590 palestinos. De ellos, 7.186 pertenecen al campo de Shatila, 13.820 viven en Burj al-Barajneh, 3.949 están establecidos en Dbieg y 635 en Mar Elias.

Algunos de estos campos están situados en espacios donde se pretende reconstruir la capital, Beirut. El proyecto Elisar –aprobado por el gobierno en 1995, afecta, por ejemplo, por completo a Shatila, y en varias partes, al campo de Burj al-Barajneh.

Asimismo, una declaración del Comisionado General de la UNRWA, en Julio de 1995, informaba que el gobierno libanés había prohibido a la asociación, construir una escuela en Ein al-Hilweh (Sidón) y había confirmado las sospechas de una recolocación de los campos de palestinos trasladándolos del sur del Líbano hacia la Beka'a y el norte del país, para alejarlos de la frontera con Palestina y sacarlos de las grandes ciudades. En verano de 1994, el ejecutivo libanés había bloqueado un proyecto de la UNRWA de edificar en Ein al-Hilweh, a pesar de estar concedidos los fondos.

De esta manera, un considerable número de familias fueron desahuciadas sin darles una alternativa a su nueva situación. Sólo un pequeño y ridículo subsidio por parte del Ministerio de Personas Desplazadas del Líbano.

La situación se tornó angustiosa en Agosto de 1994, cuando una concentración de desplazados en Sidón, llamados “al-Sikka” ocuparon zonas habitadas. La operación se llevó a cabo de una manera inhumana cuando, 750 familias, el 35% de ellas procedentes de los destruidos campos de Nabatieh y Tell al-Za'tar y el 60% de los Campos de refugiados de Tiro, fueron desalojados de sus casas de hojalata por Bulldozer que operaban con los ocupantes aún dentro. Muchos de ellos, añadían a los sufrimientos de este desalojo, la continuidad de los ataques israelíes contra la Hizbolla las secuelas de “la guerra de los Campos”.

En Beirut, ese mismo año de 1995, seis centros para desplazados eran desalojados y cerrados, 273 familias, cerca de 1.683 personas, quedaban desamparadas, una vez más, al abrigo de la calle y de las ruinas.

5.3. Los refugiados como clase Obrera en Líbano

Como es habitual, en Líbano no existen estadísticas fiables sobre la clase obrera palestina. Pero, a grandes rasgos, podemos intuir un declive de este sector, especialmente influido por el cierre de algunos mercados de trabajo tras el conflicto del Golfo, y la llegada masiva de una mano de obra extranjera que acarrea menos problemas.

El informe que la UNRWA redactó en 1994-1995, indicaba que el 40% de los refugiados registrados en la asociación estaban desempleados, mientras que el índice de palestinos sin trabajo en Siria fluctuaba entre el 14 y 15% en Jordania se establecía alrededor del 18.8%.

Según un informe de la Oficina de Censos de la OLP en Siria, año 1988-1989, la población desempleada se distribuye como sigue: 43% hombres adultos; 5.1% mujeres adultas; 7.3% adolescentes entre 10 y 14 años. Sólo el 33.1% de la población activa desempeñaba un trabajo legal. Por sectores, el mayor empleo lo absorbía la construcción (17.5%), seguida por la agricultura (14.5%) y el sector servicios (4.1%)

La UNICEF, por su parte, indicaba a través de un estudio realizado en 1992 entre 1.660 familias de ocho campos y cinco centros para desplazados, aseguraba que sólo el 37% de los hombres entre 15 y 49 años, y el 8 % de las mujeres, trabajaban.

Pero, aunque se pueda afirmar que la crisis del sector está unida a la crisis económica general del país, que afecta de igual forma a la población libanesa, lo cierto es que, la ley del trabajo elaborada por el gobierno, que prohíbe ejercer a los palestinos 52 profesiones, empeora seriamente la situación de esto respecto a los libaneses.

6. EL SISTEMA EDUCATIVO ENTRE LA POBLACIÓN PALESTINA DEL LÍBANO

La UNRWA es el principal recurso educativo para la población palestina del Líbano, a la que forma en enseñanza elemental y secundaria. Sin embargo, crea una insuficiencia en los niños de 0 a 6 años para los que no hay ninguna clase de institución. Este vacío importante, pues aleja a las mujeres del mercado del trabajo al tener que atender a estos niños, en una sociedad con elevados índices de natalidad, intentan cubrirlo ahora las ONG estableciendo jardines de infancia que acogen de 3 a 6 años

No obstante, no es esta la única deficiencia en el sistema empleado por la UNRWA. En el área de Formación Profesional, los recursos son tan escasos, que la asociación se ve desbordada a la hora de absorber la demanda de los palestinos. A nivel de estudios universitarios, como se verá en párrafos sucesivos, los palestinos topan con graves problemas y carencias.

Pero el índice más preocupante, es el que marca el número de niños y jóvenes palestinos sin escolarizar. Según un estudio del Departamento de Educación de la UNRWA (1993-94), el 56.1% de los palestinos en edad escolar (6-19 años) no acude a centros educativos. Por edades, el porcentaje se distribuye así:

EDADES	% DE PALESTINOS DESESCOLARIZADOS
De 6 a 11 años	/42.7 %
De 12 a 14 años	/46.5 %
De 15 a 17 años	/71.8 %
De 18 a 19 años	/93.3 %

La estadística refuerza la suposición de que el nivel educacional de los refugiados en el Líbano, es el peor de toda la diáspora de los palestinos . Los dos últimos datos son reveladores . Más de las dos terceras partes de los palestinos mayores de 15 años se encuentran fuera de la escuela . La falta de medios adecuados para completar estudios y la presión económica en busca de medios de supervivencia , esta convirtiendo a estas futuras generaciones , en un pueblo **sin** apenas cultura y recursos para enfrentar los logros y retos que deja la generación precedente .

Hay que añadir , además , que según UNICEF , el 18 % de “ los niños de la calle “ son palestinos, y que el índice de analfabetismo . entre los 16 y 60 años , alcanza al 8 % los hombres, y al 19 % de las mujeres.

A. Educación preescolar

Este área de la educación , tras la renuncia de la UNRWA , esta , casi por completo en manos de las ONG . Veinte organizaciones no gubernamentales tienen abiertos 68 jardines de infancia en los campos de refugiados del Líbano. Mas de 330 profesores atienden a unos 6.860 niños , el 6 % de las necesidades reales .

B. Educación elemental y secundaria

La UNRWA tiene disponibles 75 centros de estas características en todo el Líbano . Wstos acapararon casi el 48 % del presupuesto para educación de la Asociación en 1995 , empleando al 62 % de sus recursos humanos. Según la UNRWA, 35.207 estudiantes acudieron a sus escuelas de primaria y secundaria, un 4.7 % mas que el año anterior. Sin embargo, si lo comparamos con los valores de crecimiento de la población, este tanto por ciento mas de niños escolarizados no concuerda con el aumento de niños en edad escolar. El dato queda, además, falseado, al comprobar que diversas razones socio- económicas , han impulsado a diversos sectores de la población a trasladar estudiantes de la educación privada a los centros gratuitos de la UNRWA.

A nivel educacional los centros de la UNRWA han sido testigos de una ligera mejora que se ha reflejado en los resultados finales . En los exámenes finales de 1994, aprobaron un 48 % de los estudiantes de secundaria frente a un 38 % del año anterior. Sin embargo , la situación política, las guerras, la emigración y el desahucio no permiten el desarrollo continuado de planes educativos. Muchos estudiantes, se ven obligados a interrumpir temporalmente sus estudios. O proseguirlos en lugares distintos.

A esta serie de problemas , se ha de añadir otros de diversa índole tales como:

- Un alto porcentaje de escuelas (el 56 % en primaria y el 39 % en secundaria), cuenta con un sistema que no permite al estudiante acceder a un plan de estudios superior relacionado con estas actividades. Esto supone un menor número de clases y un

recorte en las asignaturas. De los centros en que la UNRWA tiene establecido este sistema, el Líbano ofrece los índices más bajos de éxito escolar.

- Casi la mitad de las escuelas, están en edificios alquilados que no tienen las condiciones mínimas para el desarrollo de la actividad académica. Faltan bibliotecas.
- Se adoptan planes de estudio de otros lugares, sin planificar ni programar las necesidades reales de la población a la que va destinada la enseñanza. La mayoría de los métodos no siguen las nuevas corrientes de enseñanza y continúan con el anticuado y tradicional aprendizaje memorístico-repetitivo.
- El sistema de la UNRWA expulsa a los estudiantes que pierdan dos cursos durante la enseñanza privada, lo que deja a muchos niños una sola alternativa: la calle.
- La mayoría de los padres no pueden ayudar a sus hijos en los estudios ni supervisar su trabajo o colaborar en las actividades educativas. Incluso por su situación económica, les animan a abandonar las clases.

C. Formación profesional y Universidad

La UNRWA solo proporciona formación profesional a través de la Agency's Sibling Trainer Center. Enseñanza profesional y, técnica que acoge especialidades como Electrónica Industrial, mantenimiento de maquinaria, secretariado ...

Durante el año 1994-1995, Sibling Center for Vocational and Technical Training contó con 664 alumnos, 113 de ellos, mujeres.

Sin embargo, un número diez veces mayor de alumnos quedó fuera de unos programas que no pueden acoger más de setecientos estudiantes. Para paliar esta situación, seis ONG de formación profesional trabajan con jóvenes en distintos lugares del Líbano.

En una sociedad los medios de subsistencia son escasos muchos jóvenes optan por una formación que les abra más rápidamente las puertas del mercado de trabajo. Casi el 70 % de los estudiantes no completan sus estudios de secundaria. En 1992, la cifra de alumnos que cambiaron las aulas de secundaria por las de formación profesional, fue 1.456, mientras que quienes finalizaban sus estudios antes de integrarse en la formación profesional, eran 1.956. En 1993, ascendió a 2.176, el número de transfugas con formación incompleta, y a 1.276 quienes completaron antes sus estudios.

Por lo que respecta a las ONG, seis organizaciones operan en el Líbano ofreciendo más de 25 especialidades. Sus cursos duran al menos un año e incluyen clases prácticas de informática para todos los alumnos. Enfermeras, oficinistas, empresarios, economistas... son las disciplinas más solicitadas. Sin embargo, aunque los recursos materiales y los métodos son modernos, estas ONG no tienen capacidad para acoger más de trescientos alumnos al año, cantidad que queda escasa ante las enormes necesidades que demanda el país.

A nivel universitario, las posibilidades palestinas de acceder a la universidad son mínimas. Al gasto que supone el ingreso en este tipo de centros - muy lejos de las posibilidades económicas de la población refugiada - hay que añadir la competencia con la población libanesa. La actual crisis financiera del país, ha obligado a muchos libaneses a abandonar las universidades privadas para matricularse en la pública, de menor coste económico.

El sistema de becas ofrecidas por la UNRWA no soluciona el problema. En 1994-1995, la asociación entregó 54 becas a estudiantes palestinos refugiados en el Líbano, mientras que a Siria fueron a parar 208, a Jordania 231, a Gaza 220 y a Cisjordania 150. Es decir, sólo el 6% de la ayuda económica para estudiantes cayó en manos libanesas.

Así, la educación de los palestinos intuye un futuro plagado de retos. Nuevos planes de estudio y programas adaptados, creación de jardines de infancia, mejora de los medios materiales, extensión de las becas... y, sobre todo, capacidad para absorber la ingente demanda de nuevos estudiantes.

7. LAS ONG Y SU TRABAJO CON LOS REFUGIADOS EN EL LÍBANO

El deterioro de las condiciones de vida en el Líbano, y las nuevas necesidades creadas en este país, ha hecho que el número de asociaciones de este tipo – cinco en 1982- se halla elevado considerablemente.

Su radio de acción se extiende a casi todos los sectores de la vida pública, con especial atención a la sanidad y a la educación. Establecimiento de jardines de infancia, escuelas, clínicas, hospitales, centros de integración para discapacitados, acondicionamiento medioambiental de los campos, reinserción de desplazados, festivales culturales, ayuda social a niños y viudas de mártires de la guerra, han sido sus proyectos principales. Siempre desde un prisma de ayuda interpoblacional en el que los libaneses ofrecen sus esfuerzos y prerrogativas para legalizar estas asociaciones. Hay que recordar que los palestinos no tienen reconocido, en el Líbano, el derecho a la libertad de asociación.

No obstante, a pesar de que la experiencia y el conocimiento profundo, logrado con el trabajo diario, ha proporcionado a estas organizaciones no gubernamentales un método más eficiente. Las dificultades económicas visibles desde 1987, año de comienzo de la Antifada, recortan la eficacia de las ONG.

El esfuerzo por conseguir un estado palestino en Gaza y Cisjordania, ha centralizado el reparto de ayudas, dejando en un segundo plano al pueblo palestino que vive en la diáspora. Por ello, desde 1993, las ONG libanesas que trabajan con palestinos, buscan un diálogo que coordine sus esfuerzos y mejore los resultados.

La creación del Foro de ONG, del que participan 17 asociaciones, concreta, bajo el eslogan “Coordinación para el desarrollo”, el ánimo de un trabajo en común más eficiente.

Este foro afronta los siguientes retos:

- La búsqueda de recursos financieros que le permitan desarrollar su actividad actual.
- Asegurar lo logrado hasta ahora, con el fin de poder especializar sus proyectos y dirigirlos hacia una cooperación para el desarrollo que sienta las bases de una renacida sociedad palestina.
- Alcanzar un trabajo coordinado, que elimine proyectos duplicados. Determine las necesidades reales y extienda su labor a otros sectores y necesidades de la sociedad palestina.
- Integrar e implicar en su trabajo a otras ONG internacionales.

LAS MIGRACIONES INTERIORES Y EXTERIORES EN EL MAGREB: REPERCUSIONES DEMOGRÁFICAS, SOCIECONÓMICAS Y MEDIOAMBIENTALES

*D.^a M.^a Ángeles Morán Rodríguez y Dr. D. Ángel Navarro Madrid
Universidad Complutense de Madrid. España*

1. INTRODUCCIÓN

La segunda mitad del siglo XX ha visto, como consecuencia o en relación con los acontecimientos políticos y económicos que la caracterizan, como las poblaciones asentadas durante generaciones en su propio territorio se veían impulsadas a migrar. Los flujos de personas que se han producido así están cambiando el mundo y, sobre todo, están cambiando los países emisores o receptores de esta población expatriada de su lugar de origen.

Mientras las primeras décadas de este medio siglo se nutren principalmente de emigrantes forzosos, en razón de ajustes territoriales, creación de nuevos estados, cambios políticos radicales, expulsiones o simple huida de la persecución y el terror, las últimas décadas presentan un carácter diferente en la emigración.

En efecto, en estos últimos años, especialmente tras la desaparición de la bipolaridad política mundial y el hundimiento del sistema comunista a escala global, y del que la caída del Muro de Berlín en 1989 fue el primer acto importante. También es una emigración forzada, ya que las condiciones de miseria, pobreza o falta de perspectivas –no sólo económicas, también la libertad política o de desarrollo social–, tanto para los adultos como para los hijos de éstos, les ha llevado a abandonar su lugar de origen y desplazarse hacia otros lugares, ya sea dentro del país, ya fuera de él.

Es una emigración siempre dolorosa, pero especialmente cuando se trata de una emigración campesina, ya que agricultores y ganaderos poseen unos modos de vida vinculados a la tierra y a un entorno geográfico individualizado, original y muy diferente al que encontrarán al final de su viaje en busca de mejores perspectivas.

Decimos que gran parte de esta población queda desarraigada, en países ajenos o en medios urbanos tan diferentes del que proceden, y el símil agrario es real, pues poseen unas raíces muy marcadas, una comunión con su medio geográfico que resulta difícil de entender con parámetros “urbanitas”.

Sin embargo el volumen de población que rápidamente va nutriendo estos flujos migratorios nos habla del grado de abandono, de desesperación y de fuerza resolutive que les anima. Es una fuerza imparable que les lleva a intentar una y otra vez acceder a un mundo, el llamado mundo desarrollado, que les ofrece lo que no poseen en su país –a veces la mera subsistencia– pagando un altísimo coste. Se pueden incentivar, permitir o frenar estos movimientos migratorios, se les puede incluso prohibir, pero no se les puede impedir, porque la fuerza de la desesperación romperá todas las barreras que se les pongan o encontrará resquicios por donde pasar.

La marcha del campo a la ciudad y la emigración hacia los países de la Europa desarrollada, tan característicos de España durante los años 60 y 70, se dan ahora a una escala infinitamente superior en diferentes partes del mundo y siempre en los países subdesarrollados o en transición.

Los gigantescos flujos migratorios interiores de algunos países han creado megaciudades como Shangai, Tientsin, Pekín o Cantón, en China; Bombay o Calcuta, en la India; Seúl, en Corea; Yakarta, en Indonesia; Karachi, en Pakistán; Dacca, en Bangla Desh; Manila, en Filipinas; El Cairo, en Egipto; Lagos, en Nigeria; Ciudad de México, en México; Lima, en Perú; Buenos Aires, en Argentina o Sao Paulo y Río de Janeiro, en Brasil. Son ciudades que tienen más de 10 millones de habitantes, o los alcanzarán en los próximos años (algunas llegarán a tener en el 2010 más de 20 millones de habitantes) y a esta característica de rango demográfico se le añaden otras, como poseer un crecimiento vertiginoso y escasos o nulos planes que permitan la acogida de estas masas de desplazados de las áreas rurales.

Por otro lado, determinados países o áreas desarrolladas son el horizonte y destino para masas importantes de población. Éste es el caso de Estados Unidos o los países de la Unión Europea. La frontera sur de Estados Unidos, especialmente el límite con México es la puerta soñada para millones de centroamericanos y suramericanos, además de otros grupos (asiáticos, europeos del Este, etc.). En nuestro caso, con independencia de la amplia zona oriental europea por la que penetran los grupos procedentes del antiguo bloque comunista, destaca el papel de los dos puntos donde el Mediterráneo se estrecha y aproxima a Europa y África: Gibraltar y Sicilia.

Gibraltar ha sido a lo largo de la historia, tanto geológica como humana, un paso, un puente entre los dos continentes. También, en ocasiones, debido a enfrentamientos políticos o religiosos, ha sido una valla, un foso que separaba ambos espacios. Hoy que la tecnología, la cooperación, la mundialización de la economía podrían hacer de Gibraltar un puente más real, más útil y dinámico que nunca, se ha transformado en una especie de fielato, de barrera que permite los flujos entre ambas partes con cuentagotas. Porque Europa es la interesada en mantener esta puerta solo entreabierta, marcando las cantidades de personas, los tipos de intercambios, que se pueden hacer, en razón de sus intereses.

Frente a este hecho se agolpan en la orilla africana personas, necesidades, sueños, que una y otra vez insisten en romper este filtro y acceder a mejores condiciones de vida o vida simplemente, garantizar la existencia –propia y de las personas que han dejado en sus lugares de procedencia– a costa de los esfuerzos y sacrificios que sean necesarios.

El Magreb, especialmente en los años 90, y más concretamente desde 1997, se ha convertido en una plataforma privilegiada para acceder a la Unión Europea. La población magrebí, especialmente marroquíes, pero también argelinos y, en mucha menos proporción tunecinos, se agolpan en los puntos más próximos a España (o Italia) para poder pasar al continente europeo, bien con contratos de trabajo en una emigración controlada y asistida, legal, o, las más de las veces, a través de ese fenómeno, no solo demográfico, sino social y económico que son las “pateras”, las rudimentarias embarcaciones que constituyen el vehículo de acceso al mundo desarrollado o a la muerte, debido a las precarias condiciones de éstas.

Y junto a esta población indígena se encuentra, cada vez en mayor número, la procedente de otras áreas africanas, especialmente del África sahelense y guineana, con unas condiciones económicas, sociales y políticas en sus países de origen aún peores que las norteafricanas, y que ponen en esta emigración su única tabla de salvación. Así, las áreas próximas al estrecho de Gibraltar, o a la costa canaria son como grandes campos de concentración listos para el desembarco, intermitente pero continuado, de esta población. Población que, por otra parte, dado que no tiene nada que perder salvo la vida, hará cuantos intentos sean necesarios, una y otra vez, hasta alcanzar su objetivo. La política de poner vigilancia y controlar los viajes y a los agentes de este tráfico infernal es como poner parches para detener una sangría genera: no es la solución y, probablemente, ni siquiera es una solución, sólo un freno temporal y esporádico.

2. LA DINÁMICA MIGRATORIA DEL MAGREB EN LOS ÚLTIMOS AÑOS

Es evidente, que cualquier estudio demográfico de un país, región o lugar, aunque sea de carácter temático o específico, como es el fenómeno migratorio, tiene que tener en cuenta el comportamiento general de la población. La dinámica migratoria, como la natural, posee aspectos relevantes o concretos, pero siempre referidos al conjunto de la población, su evolución y estructura. Por ello, es imprescindible tener en cuenta cuál ha sido la evolución histórica de la población magrebí y, también, determinar cuál sea su previsible desarrollo futuro.

El cuadro I nos muestra esa evolución entre 1970 y el año 2000, así como la densidad general. En este período se aprecia, por encima de las escasas diferencias existentes entre cada país, que el conjunto de la región ha visto duplicarse su población en estos 30 años. Si atendemos a la densidad general es preciso hacer notar que no incluye el Sahara Occidental, anexionado por Marruecos en varias etapas, a partir de 1975, y que todavía no presenta un status internacional reconocido. Su extensión, unos 250.000 km², algo más que la mitad del propio Marruecos, reduciría notablemente la densidad del conjunto que aparece en el citado cuadro 1, ya que su población no llega a los 300.000 habitantes. También cabe citar que parte de la población autóctona abandonó el territorio cuando se produjo la incorporación a Marruecos, ubicándose en el extremo suroeste de Argelia, en los campamentos de refugiados de Tindouf, a la espera de una solución pacífica para la región.

Cuadro 1
Evolución histórica de la población y la densidad del Magreb

	ARGELIA	MARRUECOS(1)	TÚNEZ	TOTAL
1970	14,33 m. h. (6,0 h/km ²)	15,31 m. h. (33,3 h/km ²)	5,13 m. h. (31,3 h/km ²)	34,77 m. h. (11,6 h/km ²)
1975	16,78 m. h. (7,0 h/km ²)	17,31 m. h. (37,7 h/km ²)	5,61 m. h. (34,2 h/km ²)	39,70 m. h. (13,2 h/km ²)
1980	18,67 m. h. (7,8 h/km ²)	20,05 m. h. (43,7 h/km ²)	6,39 m. h. (39,0 h/km ²)	45,11 m. h. (15,0 h/km ²)
1985	21,85 m. h. (9,2 h/km ²)	21,84 m. h. (47,6 h/km ²)	7,26 m. h. (44,3 h/km ²)	50,95 m. h. (17,0 h/km ²)
1990	25,02 m. h. (10,5 h/km ²)	24,49 m. h. (53,4 h/km ²)	8,15 m. h. (49,7 h/km ²)	58,66 m. h. (19,6 h/km ²)
1995	28,06 m. h. (11,8 h/km ²)	27,11 m. h. (59,1 h/km ²)	8,96 m. h. (54,6 h/km ²)	64,13 m. h. (21,4 h/km ²)
1997	29,47 m. h. (12,4 h/km ²)	28,13 m. h. (61,3 h/km ²)	9,22 m. h. (56,2 h/km ²)	66,82 m. h. (22,3 h/km ²)
2000	31,5 m. h. (13,2 h/km ²)	28,8 m. h. (62,7 h/km ²)	9,6 m. h. (58,5 h/km ²)	69,9 m. h. (23,3 h/km ²)
(1) Excluido el Sahara Occidental. Fuente: Anuario estadística de la UNESCO World Data Sheet				

Todo esto arroja finalmente una población actual de unos 70 millones de habitantes y una densidad global de 23,3 hab/km². Sin embargo, aún con las diferencias regionales que existen en cada país, los tres poseen un rasgo distintivo que gravita sobre todas las actividades del país y también sobre la población, su distribución y densidad: el desierto.

En efecto, la presencia del Sahara, sus caracteres extremados, las limitaciones radicales que impone a la actividad humana o condiciones para que ésta se desarrolle, es el principal factor que explica una disimetría poblacional.

Argelia se organiza administrativamente en 30 wilayas, de las que las 9 cuyo territorio forma parte del Sahara, ocupan casi 2.109.000 km² (88% de la población nacional), pero sólo tienen una población de 1,6 millones de habitantes (5% de la población total), con una densidad media de 0,7 hab/km². Más aún, un tercio de dicha población se asienta en las capitales de cada wilaya, por lo que podemos decir que también poblacionalmente es un desierto. La densidad real de Argelia, si tuviéramos en cuenta sólo la parte norte del país, en gran medida montañosa o de transición al desierto, sería por tanto no los 12,6 hab/km² que reflejan las cifras oficiales, sino unos 120 hab/km², y 7 wilayas, además de la capital, Argel, superan los 300 hab/km².

En Marruecos la parte perteneciente al Sahara es más reducida, pero las 6 provincias (de un total de 35) que tienen en él su territorio, en mayor o menor medida, suponen unos 234.000 km², es decir, la mitad de la superficie del país, mientras que la población apenas llega a 1,6 millones de habitantes (5,5% del total). Mientras que la densidad media de estas provincias no llega a 7 hab/km², la nacional se establece en 62,7 hab/km², y 10 provincias, además de las dos prefecturas de Casablanca y Rabat-Salé, superan los 150 hab/km².

Aunque la distribución de la población es más homogénea en Marruecos que en Argelia y tiene menor presencia al desierto de Sahara, la cordillera del Atlas, que aquí alcanza sus

máximas alturas (Toubkal, 4164 m.), supone un obstáculo para la presencia humana y la actividad económica.

Túnez, por último, presenta unos caracteres mixtos, ya que mientras la mitad del norte es accidentada, al encontrarse aquí las últimas estribaciones de la cordillera del Atlas, la mitad sur es puro desierto o está ocupada por enormes “chotts” o lagos salados, como el Djerid, con más de 100 km. de longitud y hasta 50 km. de anchura. Las tres gobernaciones (provincias) del desierto, Kebili, Tatauin y Tozeur, ocupan unos 65.000 km² (40% de la superficie nacional) y unos 360.000 habitantes (5,5 hab/km²). La densidad media es de 58,5 hab/km², y en 8 de las 23 gobernaciones se superan los 150 hab/km².

En definitiva, aunque tradicionalmente la población se ha concentrado en la mitad norte de la región magrebí, especialmente en las áreas costeras y también en las cuencas fluviales y las depresiones regadas del interior, en los últimos decenios este proceso se ha acelerado y potenciado, de tal modo que si la población urbana en 1970 suponía poco más del 40%, hoy llega ya al 58%.

En 1950 la población total del Magreb era de 21,1 millones de habitantes (Argelia, 8,75 millones; Marruecos, 9,95 millones y Túnez, 3,53 millones). Hoy el total roza los 70 millones de habitantes, y los porcentajes de crecimiento en este medio siglo son del 360% para Argelia, del 322% para Marruecos y del 272% para Túnez, con una media para la región del 329%. Todo esto viene propiciado por unas tasas muy altas para la natalidad –frenada en los últimos diez años–, una reducción acusada de la mortalidad y unas pérdidas migratorias que sólo han sido importantes numéricamente en la última decena de años. Las proyecciones de la población para el año 2025 nos hablan de una población magrebí de 100 millones de habitantes (equivalentes a la población de Italia, España y Portugal en la misma fecha), lo que nos habla de la importancia demográfica –y también económica, política, etc.– de esta región.

El proceso de concentración urbana, aunque notorio, no ha alcanzado aún su cénit y cabe esperar un rápido y mayor incremento de la población urbana, especialmente de aquellas áreas que gozan de posiciones estratégicas, sobre todo en los puertos mediterráneos y atlánticos y las que suponen centros neurálgicos de comunicaciones. La industria, el comercio y el turismo se concentran en estas áreas y, dado que estas actividades son las más dinámicas y las que ofrecen un mayor número de empleos (junto a la construcción y los servicios), está claro que se creará una red jerárquica de ciudades que supondrá más de la mitad de la población de cada país y de la aportación al P.I.B. En estos momentos ya es posible apreciar este proceso de concentración urbana, tal como se pone de manifiesto en la evolución de la población en los principales centros urbanos de la región (Cuadro n.º 2).

Las principales metrópolis supranacionales son Casablanca (3,5 millones) y Rabat-Salé (1,5 millones) en Marruecos; Argel (2,5 millones) en Argelia y Túnez (1 millón) en su propio país. Un segundo nivel, el de las ciudades que ejercen un papel importante, a escala nacional, son las que cuentan con más de medio millón de habitantes: Orán y Constantina, en Argelia, y Marrakech, Fez y Meknes, en Marruecos. Finalmente, un tercer grupo de ciudades, con menor población, juegan un papel regional, atrayendo la población de su entorno y organizando unos espacios regionales o comarcales.

Como ya se ha dicho, la localización preferente es costera, como ocurre con 14 de las 21 ciudades que figuran en el cuadro nº 2.

Cuadro 2
Las ciudades del Magreb

ARGELIA	1966	1977	1997
Annaba	152.000	256.000	320.000
Argel	944.000	1.722.000	2.562.000
Constantina	244.000	354.000	481.000
Orán	327.000	492.000	680.000
Setif	88.000	144.000	240.000
MARRUECOS	1971	1982	1997
Casablanca	1.506.000	2.139.000	3.212.000
Fez	325.000	449.000	775.000
Marrakech	333.000	440.000	746.000
Meknes	248.000	320.000	450.000
Oujda	176.000	260.000	679.000
Rabat-Salé	530.000	1.020.000	1.484.000
Safi	129.000	197.000	210.000
Tanger	188.000	188.000	240.000
Tetuán	139.000	200.000	278.000
TÚNEZ	1966	1984	1994
Ariana	22.000	99.000	153.000
Bizerta	52.000	95.000	140.000
Gabes	32.000	92.000	125.000
Kairuán	46.000	72.000	103.000
Sfax	70.000	232.000	282.000
Susa	58.000	84.000	125.000
Túnez	648.000	774.000	899.000
Fuente: Calendario Atlante de Agostini			

En Argelia sólo Constantina y Sétif se encuentran en el interior, mientras en Marruecos los valles interiores, regados por ríos que descienden del alto Atlas, como el Muluya, el Sus, el Tensift y el Sebú, acogen a ciudades de gran importancia histórica y cultural (y también artística y, por lo tanto, turística), como Fez, Marrakech, Meknes y Oujda. Finalmente, en

Túnez, sólo Kairuán, centro religioso (se considera la cuarta ciudad santa del Islam) y capital histórica de la dinastía aglabí, se encuentra en el interior del país.

Las migraciones exteriores son, sin embargo, las que han dado notoriedad al proceso, a pesar de no poseer el volumen que tiene las interiores, ni tampoco las repercusiones y cambios que provocan en cada uno de los países de origen.

Si atendemos a la población magrebí residente en los países de la Unión Europea, destino prioritario de esta región, apreciaremos la aceleración del proceso, por otr aparte bastante localizado espacialmente.

En 1990 existían unos 2,5 millones de magrebíes en la U. E., de los cuales 1,4 millones se radicaban en Francia, principal país receptor de estos emigrantes, tanto por su vinculación con la región como antigua metrópoli colonial, como por las facilidades idiomáticas, su capacidad e interés en estos flujos de mano de obra barata y su carácter abierto a la acogida de refugiados políticos o sociales. De esta cantidad, unos 620.000 eran argelinos (sobre un total de unos 650.000 inmigrantes, de esa nacionalidad en Europa), 208.000 tunecinos (de 285.000 emigrantes en total).

En 1994 los argelinos en la U.E. eran unos 650.000, principalmente en Francia (95% del total) y solo unos 23.000 en Alemania. Actualmente las cifras están en el entorno de los 3/4 de millón, pero cada vez llegan más, por razones políticas, huyendo de una guerra civil o de matices religiosos que ha diezariado la población, amenazado la quiebra de las instituciones y ha provocado la huida hacia las áreas urbanas, algo más seguras, de componentes numerosos de población rural, agotada por las estériles y salvajes matanzas indiscriminadas.

En cuanto a Marruecos, en 1994 había algo más de 1,1 millones en Europa, siendo Francia (573.000), Holanda (165.000), Bélgica (145.000), Alemania (83.000), Italia (77.000) y España (64.000) los principales destinos. Sin embargo, en los últimos años España es el país que más rápidamente ha visto crecer el número de marroquíes emigrantes. Sin en 1986 sólo había 8.600 marroquíes en España, en 1991 se llegó a casi 50.000 y 77.200 en 1996, último año de un aumento lineal pero moderado.

A partir de este año las cifras se disparan y pasan de 111.100 marroquíes en España en 1997 (18,2% de los emigrantes) hasta más de 200.000 en la actualidad. El presente año, especialmente, ha visto una llegada masiva de emigrantes, tanto a través de una emigración legal como el ininterrumpido flujo de pateras que ha llegado al sur de España y, recientemente, Canarias, especialmente entre Junio y Septiembre, convirtiéndose en un acontecimiento social y un albadonazo hacia nuestras conciencias por las escenas y los casos, casi siempre trágicos, que justifican esta desesperante aventura.

Túnez no posee unos volúmenes tan importantes y, además, la generación de puestos de trabajo por un floreciente turismo, así como la construcción y una industria un tanto obsoleta, ha frenado esta marcha hacia el exterior, pero ha acentuado la marcha desde el interior a la costa. En 1994 había unos 206.000 tunecinos, en Francia, 35.000 en Italia (su vecino inmediato) y 28.000 en Alemania. Hoy la emigración tunecina en Europa consta de unas 300.000 personas.

3. TIPOS Y CAUSAS DE LAS EMIGRACIONES

El fenómeno migratorio, aunque persistente en el tiempo, adopta continuamente nuevas formas atendiendo a cuatro variables principales: procedencia, destino, duración y causa que las provoca.

Si atendemos a la primera cabe diferenciar entre áreas rurales y urbanas, áreas meridionales o de interior y áreas septentrionales o costeras, migración joven e individual y migraciones familiares, procedentes de la agricultura o la ganadería o de actividades del sector secundario o terciario, sin cualificar o medianamente cualificada, masculina o femenina, es decir, multitud de posibilidades que responden a la enorme variedad, al gran paraguas bajo el que se cobija un hecho en general poco deseado, cual es el abandono, temporal o permanente del lugar de origen para buscar unas mejores condiciones de vida en otro lugar.

Algo semejante podríamos decir de las migraciones en razón de su destino (interiores y exteriores), de su duración (estacionales, polianuales o definitivas) y sus causas (políticas y económicas principalmente).

Aunque este fenómeno tiene mayor importancia en los últimos diez años, especialmente en lo que hace referencia a nuestro país, la emigración norteafricana hacia Europa es ya un proceso tradicional, como recoge B. LÓPEZ (95): *“Las migraciones contemporáneas norteafricanas a Europa tienen una prehistoria que data de los orígenes de la colonización, sobre todo en Argelia, que trastocó las estructuras tradicionales y contribuyó a producir grandes movimientos humanos interiores y exteriores”*.

El tipo medio de emigrante magrebí hacia Europa ha ido modificándose y diversificándose con el tiempo, pero también en razón de los países receptores. En cualquier caso destacan dos hechos:

- El elevado número de mujeres jóvenes que individualmente o en grupos familiares han llegado, primero a las ciudades (industria textil, empleadas de hogar, etc.) y luego como temporeras en actividades de recogida de fruta (Lérida, Levante, etc.).
- El notable volumen de familias completas que se desplazan o que a través de la recuperación familiar acaban asentándose en los países receptores.

Esto no es óbice para que el predominio siga siendo de población joven y masculina, pero un gran número de cabezas de familia, una vez consiguen una vivienda y un trabajo fijo (industria, construcción, etc.) llaman a sus familias, con el ánimo de permanecer indefinidamente en el país o al menos una buena serie de años. La vinculación con el lugar de origen se mantiene viva, con encuentros de emigrantes, fiestas religiosas, vida social y especialmente el vivificante pero agotador viaje de vacaciones que hace que en los meses de julio y agosto atraviesen España hasta un millón de viajeros, que encuentran su cuello de botella en el difícil paso del Estrecho o en los puertos andaluces.

Estos viajes no sólo mantienen vivas sus señas de identidad sino que actúan como estímulo para el viaje de otros potenciales emigrantes en un clarísimo efecto de llamada. Cabría prever que, como ocurriera en la España de los 70, tras unos años de estancia en los países desarrollados y una vez conseguida una cierta cantidad de dinero, se produjese el retorno al país de origen. Puede que esto sea lo que en el futuro ocurra y también que éste sea el deseo

íntimo de los emigrantes, pero la ausencia de expectativas económicas, sociales, educativas y políticas hacen que esta población se asiente en el país de acogida de manera definitiva. Una mejora en general de la situación de esos países podría hacer retornar a parte de esa población y así convertirse en un auténtico motor de cambio y dinamizador de la sociedad magrebí. Por el momento, estas posibilidades son más especulaciones que realidades.

En cuanto a las causas son, como en casi todos los lugares, muy variadas, tanto estructurales o generles como individuales. Agotamiento de las tierras, incrementos demográficos, ausencia de libertades cívicas, caciquismo, paro, dificultades para acceder a una mejor educación, trabajo, vivienda, etc. y muchas otras son el consabido corolario, además de la ya citada situación política argelina. Entre tanto panorama negativo, la llegada al trono marroquí de Mohamed VI ha creado grandes expectativas sobre cambios profundos, de los que tan necesitado se encuentra el país.

Entre 1980 y el año 2000 el incremento anual medio de la población ha sido del 2,5% en Argelia y 2,0% en Marruecos y Túnez, mientras que la población activa (es decir, la competencia en busca de puestos de trabajo escasos y mal remunerados) ha crecido a un ritmo superior: Argelia 3,8% anual; Marruecos, 2,6% y Túnez, 2,8%.

Actualmente, la población del Magreb (sin tener en cuenta los aportes que recibe de otros países africanos, especialmente del Sahel y del golfo de Guinea) se incrementa cada año en 1,4/1,5 millones de personas. Si tenemos en cuenta que la U.E., principal receptor de estos emigrantes está recibiendo, de forma legal o ilegal a unos 250.000 emigrantes por año, observaremos la situación explosiva que se está generando en la orilla sur del Estrecho. Además, nada garantiza que el incremento de esta corriente migratoria en los tres últimos años –y la competencia con la procedente de los países del Este de Europa y los Balcanes– se mantenga indefinidamente, pues la U.E. está dispuesta a regularla y reducirla, con lo que España puede edurecer aún más sus controles de esta zona, con el fin de que en tres o cuatro años quede totalmente impermeabilizada y sólo exista la emigración oficial, controlada cuantitativamente y también en la cualificación, sexo, edad, formación, etc.

Los intereses de la U.E. se contraponen, sin embargo, a las necesidades de los países del Magreb (y también, por supuesto, al resto de los países de África, que ven en la corriente migratoria casi su única esperanza de escapar de la miseria o de la muerte). Por eso, como señala H. SAYED (1993), la migración internacional es para estos países *“un instrumento para aliviar la presión del alto crecimiento de la población y consideran esenciales las remesas de los emigrantes para mejorar sus condiciones económicas y productividad, mientras afrontan el problema de la fuga de cerebros y de la selectividad de la migración”*.

Por tanto, es claro que los países emisores aceptan que esa corriente empobrecerá intelectualmente el país, despojándolo de técnicos superiores y medios, a cambio de aliviar la presión demográfica e ingresar divisas que, desgraciadamente, no se invierten en mejorar sustancialmente las infraestructuras que permitan matener a estos cuadros técnicos imprescindibles si se quiere propiciar el desarrollo del país.

Y, si atendemos al capítulo de las divisas remitidas por los emigrantes, baste decir que los marroquíes residentes en Europa enviaron a su país 1.888 millones de dólares, en 1997, 2.014 millones en 1998 y 1.877 millones en 1999, es decir, más del 6% del PNB del país.

Ésta es incluso algo superior a la ingresada por la actividad turística, en cuyo desarrollo tiene puestas buena parte de sus esperanzas, y algo parecido ocurre con Túnez.

4. CONSECUENCIAS DE LA MOVILIDAD GEOGRÁFICA DE LA POBLACIÓN

El proceso que significa el desplazamiento de masas importantes de población, ya sea como reordenación de la distribución geográfica de ésta dentro del propio país o a la marcha a otros países, ya sea con carácter temporal o definitivo y teniendo en cuenta también todos los demás caracteres (causas, composición, etc.), tiene enormes repercusiones en todos los ámbitos de la vida de ese país.

Si atendemos a las migraciones exteriores se observa cómo los países receptores van reaccionando —y casi nunca con generosidad o simplemente con justicia— al aumento progresivo en la llegada de estos pueblos, pertenecientes a culturas, lenguas, modos de vida e incluso religión diferentes.

Durante bastantes años los países que actualmente forman parte de la Unión Europea, especialmente Francia, y en menor proporción Bélgica, Holanda, Italia, Alemania y España, han acogido lo que podríamos llamar excedentes demográficos magrebíes, además de un no pequeño número de refugiados políticos. Han constituido comunidades estables, familiares en muchos casos, y perfectamente integradas en el país de adopción, aunque también claramente diferenciadas, ya que han mantenido ciertos rasgos propios, especialmente los religiosos y los de comportamiento social.

Sin embargo, vienen a coincidir en el tiempo de radicalización de los grupos políticos, minoritarios pero muy activos, que hacen de la xenofobia y el racismo su bandera de enganche y de justificación de casi todos los problemas que afectan a las zonas urbanas, con altos índices de paro, de inseguridad o de malestar social.

Capítulos tan lamentables como los vividos en Alemania, Francia o España, donde bandas de “skin heads” han hecho de la persecución al inmigrante su única justificación vital (jaleados y auspiciados por movimientos ultraderechistas casi siempre). La caza al extranjero o más bien al diferente, moro, turco, negro, etc., según los países o las regiones, es uno de los espectáculos más deprimentes de la desarrollada Europa.

El número de incidentes es tanto mayor cuanto más se incrementa el volumen de emigrantes, mayor es la concentración espacial y existe mayor temporalidad en esta emigración (temporeros o migrantes estacionales). La migración estacional es absolutamente imprescindible para ciertas actividades que necesitan una gran cantidad de mano de obra sin cualificar, pero es difícil de integrar, tanto por su propia estacionalidad como por la intensidad del trabajo en esta época, la composición de esta población (casi exclusivamente joven y masculina), e incluso el trato económico y social muy discriminatorio que suelen recibir. En realidad el trato que reciben los temporeros del campo almeriense, levantino u onubense no es muy distinto del que hace unos años recibían los españoles que iban a Francia para hacer la vendimia, pero esto no puede ser una justificación, sino más bien un acicate para no cometer iguales o parecidos errores.

Por otra parte, el espectacular crecimiento de las migraciones exteriores, el amplio tratamiento que se ha hecho por parte de los medios de comunicación de las tragedias, de los enfrentamientos, de los problemas que genera (El Ejido, Barcelona, barrio de Lavapiés, en Madrid, por citar algunos ejemplos recientes en España, pero también los problemas de integración escolar de los niños marroquíes), nos puede hacer olvidar que, numéricamente, el principal embate de la corriente migratoria lo sufren las propias ciudades de cada país del Magreb.

En efecto, la mayor parte de esta corriente migratoria, recalca en las ciudades costeras o en algunos puntos del interior, agravando los problemas que ya tenían previamente y además significando el abandono de ciertas áreas del sur, en los límites con el desierto o la montaña.

Se da así la situación de que siglos de lucha ancestral contra el avance del desierto y de adaptación a un medio tremendamente hostil, en cuya relación han surgido formas de vida y culturas ancestrales y peculiares, van casi a desaparecer en un período muy breve y donde quedarán pequeños retazos adulterados de éstas, con fines casi de ecomuseo o puramente de atracción turística.

El ya citado H. SAYED (1993) recoge las estrategias diseñadas por estos países en relación con el fenómeno migratorio y el impacto de éste sobre áreas ya muy pobladas, buscando así un reajuste en la distribución espacial de la población:

"a) Retardando el crecimiento de la ciudad y sus áreas metropolitanas.

b) Promocionando las ciudades pequeñas y medias y construyendo nuevas ciudades.

c) A través del desarrollo rural y estrategias que conduzcan a reformas agrarias y de la mejora de la infraestructura básica en estas áreas.

d) Asegurando el desarrollo equilibrado de las regiones del país.

e) Asentando a los nómadas y adoptando esquemas de colonización para incrementar las áreas agrícolas productivas."

Realmente, más que unas estrategias específicas parecen unas ideas generales o unos deseos, pero sin concretar de qué manera se pueden conseguir, de tal modo que tal vez tengan más de utopía que de realidad. Siguiendo ese mismo orden podríamos argumentar:

a') Las tres grandes áreas metropolitanas del norte de África, Casablanca (4 millones de habitantes), Argel (3,7 millones) y Rabat-Salé (2 millones) agrupan a la séptima parte de la población, en un territorio de unos 3 millones de km². Si añadimos las áreas metropolitanas con más de medio millón de habitantes tendríamos una quinta parte de la población total.

b') Algunas de las llamadas ciudades medias ya no son tales, puesto que han pasado a poseer más de medio millón de habitantes (Oujda, Agadir, Constantina, etc.) y su concentración ha sido tan vertiginosa que provoca gravísimos problemas de vivienda, trabajo y relación. En cuanto a las ciudades nuevas, se trata más bien de barrios o ciudades satélites en el entorno de las capitales.

c') Las áreas rurales han incrementado fuertemente su productividad con una agricultura intensiva, cultivos forzados, riego, utilización abundante de fertilizantes, espe-

cialmente de fosfatos (de los que Marruecos y Túnez son el 2º y 4º productores mundiales, respectivamente), en gran medida con capital extranjero. También la infraestructura ha mejorado, pero partiendo de unos niveles casi inaceptables, por lo que el acceso al agua potable, la mejora en la atención sanitaria y las comunicaciones son logros evidentes pero insuficientes.

d') El equilibrio propuesto es una utopía, pues precisamente estas migraciones rompen cualquier posibilidad al respecto y, por otra parte, los gobiernos están más interesados –tal vez obligados por la situación existente y su evolución– en el crecimiento económico que en el desarrollo sostenible, es decir, primero vida, y luego calidad de vida.

e') El asentamiento de nómadas no es irrelevante, pero cada vez tiene menor contenido en importancia, ya que tal población es escasa y la propia dinámica económica y social ha ido reduciendo su volumen y significación.

La incidencia del aumento de su población, ya sea debido al crecimiento natural, ya a los flujos migratorios (propios o ajenos), sobre un medio geográfico ya muy afectado por el avance del desierto, es un hecho que puede adquirir caracteres dramáticos. Algunos de los más importantes, de tipo medioambiental, son:

- Contaminación. Del agua, del aire en las densas zonas urbanas, con escasez de políticas de protección ambiental, o en las áreas industriales.

Cuadro 3
La educación en el Magreb

Analfabetismo (mayores de 15 años)						
	1980	1985	1990	1995	2000	
ARGELIA	59,9%	53,2%	47,2%	41,6%	36,7%	
MARRUECOS	71,4%	66,5%	61,3%	56,0%	51,1%	
TÚNEZ	53,2%	47,3%	40,9%	35,5%	29,2%	
Enseñanza Superior (Estudiantes)						
	1970/71	1975/76	1980/81	1985/86	1990/91	1995/96
ARGELIA	19.531	41.847	79.351	132.057	298.117	347.410
MARRUECOS	16.097	45.322	112.405	181.087	255.667	311.743
TÚNEZ	10.347	20.505	31.827	41.549	68.535	121.787
Gastos totales en educación (% P.N.B)						
	1970	1975	1980	1985	1990	1996
ARGELIA	7,9%	6,7%	7,8%	8,5%	5,5%	5,1%
MARRUECOS	3,5%	5,3%	6,1%	6,3%	5,5%	5,3%
TÚNEZ	7,1%	5,2%	5,4%	5,8%	6,2%	7,7%

FUENTE: Anuario Estadístico de la UNESCO, 1999.

- Agotamiento de los recursos hídricos. Por sobreexplotación de unos acuíferos escasos y que no tienen tiempo de reponerse o por el propio avance del desierto, fenómeno que afecta a todos los países colindantes.
- Agotamiento de las tierras. Por el incremento de la población que provoca el sobrecultivo, la desaparición del barbecho, los cultivos esquilantes y grandes consumidores de agua, pero muy demandados en las ciudades (hortalizas, frutas, etc.).
- La destrucción de la cobertera vegetal. Con el cultivo de tierras marginales, la ganadería extensiva (especialmente ovina y caprina), el consumo de madera, etc.

Una esperanza real es la mejora en los aspectos educativos, especialmente la elevación en el número de estudiantes de enseñanza superior y el descenso notable del analfabetismo, aunque las cifras actuales son todavía muy preocupantes, como se observar en el cuadro n.º 3.

5. CONCLUSIONES

1. La población magrebí tiene ya un volumen considerable (70 millones), pero las previsiones la sitúan hacia el año 2025 en 100 millones. Si no mejora la situación en la región, en todos los aspectos, será un auténtico polvorín en las puertas de Europa.
2. África del Norte, y especialmente Marruecos, es una plataforma de acceso a los países de la Unión Europea. Históricamente se ha comportado como puente de intercambio y de flujos culturales y demográficos entre los dos continentes y su cierre nos retrotraería a situación propias de otra época histórica y a un enfrentamiento radical muy peligroso. Para el resto de África esta zona es “mitad de etapa”, pero la dificultad de continuar hacia Europa puede concentrar aquí un elevado número de emigrantes del Sahel y del golfo de Guinea, provocando mayores problemas internos.
3. Es imprescindible establecer alternativas a toda esta cadena de la emigración, no solo creando puestos de trabajo en los países emisores, sino sobre todo propiciando una situación política, económica y social en estos puntos de salida, que haga innecesaria la solución migratoria.
4. Las soluciones para paliar todos estos problemas no pueden ser impuestas, sino que deben realizarse de acuerdo con las peculiaridades y los intereses generales de las regiones afectadas. En caso contrario se mostrarán ineficaces y solamente retardatorias del proceso.
5. La educación, la formación técnica, el incremento de las ayudas en infraestructuras son elementos básicos para conseguir el desarrollo de estos países.
6. Grandes lacras políticas y sociales, como el integrismo religioso, la situación social de la mujer, el caciquismo, las tremendas desigualdades sociales, las diferencias raciales internas, la ausencia de sistemas democráticos modernos, son asuntos estructurales y no coyunturales, en el camino para el desarrollo.
7. La creación de nuevos centros o actividades económicas debe servir para aliviar y no concentrar aún más la presión sobre ciertas áreas urbanas superpobladas.

8. El turismo puede ser uno de los motores de crecimiento económico de estos países. La mejora de las infraestructuras, de las comunicaciones, etc. pueden convertir al Magreb en uno de los focos de atracción de unos países ricos y viajeros, situados de una a tres horas de vuelo. Por otra parte, una buena comunicación fija por el Estrecho sería la mejor noticia para toda la zona.
9. El cambio climático afecta a todos los lugares, pero las áreas más sensibles, como los bordes del desierto, son las que más están sufriendo. Sin una política adecuada sobre el uso de los recursos (agua, tierra, vegetación, contaminación ambiental, etc.) se pueden producir epidemias, enfermedades sociales, etc. y un deterioro general del medio y de la población.
10. La posición clara de los políticos y de los ciudadanos de los países de la Unión Europea debe erradicar los conflictos de xenofobia y racismo, puntuales pero terribles y cada vez más extensos, dentro de su territorio. Además, el norte de África está llamado a convertirse en un tiempo más o menos breve, en un aliado estratégico –tal vez incluso miembro– de la Unión Europea. El reconocimiento de la necesidad mutua de entendimiento debería llevar a aliviar tensiones y solucionar muchos problemas que, en caso contrario adquirirán dimensiones de difícil salida. H.LE HORÉOU (1992) lo expresó con rotundidad:

“A menos que se tome una fuerte y decidida acción entre ahora y el año 2050, la catástrofe es aritméticamente inevitable. El malestar social y toda clase de extremismo podría florecer. Los países europeos podrían sufrir una presión extrema por parte de las hambrientas multitudes del Sur. Tales presiones podrían conducir a un malestar social, racismo y, es temer, regímenes políticos totalitarios. Los síntomas ya están presentes en algunos países”.

Han pasado 8 años y los síntomas son realidades. Es preciso tomar medidas correctoras y aplicarlas ya. Las soluciones pasan por el presente si queremos que el futuro sea mejor, y tanto Europa como el Magreb deben trabajar para conseguirlo.

BIBLIOGRAFÍA

- BARRIENTOS ALFAGEME, G. (1999): “Cooperación e integración en el Mediterráneo”, en *Hacia un nuevo espacio Euromediterráneo*. AGE, Barcelona.
- BEL DEL, C. y GÓMEZ FAYREN, J. (1959): “Migraciones y cooperación al desarrollo”, en *Haci aun nuevo espacio Euromediterráneo*. AGE, Barcelona.
- DOMINGO, C y GOZÁLVEZ, V. (1996): *La inmigración magrebí en España: actualidad y futuro*. Boletín de la AGE N.º 23, Madrid.
- ECHEVARRÍA, C. (1999): *El Magreb y sus problemas*. Rev. Estudios Africanos n.º 24, Madrid.
- LACOSTE, Y. (1997): *Geopolitique d'une Afrique Mediane*. Rev. Herodote, n.º 86, París.

- LE HOURÉOU, H. N. (1992): "Vegetation and Land use in the Mediterranean Basin by de Year 2050: A Prospective Study", en *Climate Change and the Mediterranean*, Arnold, Nueva York.
- LÓPEZ GARCÍA, B. y otros (1993): *Inmigración magrebí en España. El retorno de los moriscos*, Mapfre, Madrid.
- LÓPEZ GARCÍA, B. (1995): "Visión española de la inmigración norteafricana a Europa", en *Cooperación Cultural en el Occidente Mediterráneo*, Fundación BBV-U. Castilla-La Mancha, Fundación Europea de la Cultura, Barcelona.
- LÓPEZ, B., PLANET, A.I. y RAMÍREZ, A. (1996): *Atlas de la emigración magrebí en España*. Dirección General de Migraciones, U. Autónoma de Madrid, Madrid.
- MARQUINA, A. (Ed.) (1997): *Flujos migratorios norteafricanos hacia la Unión Europea*, A.E.C.I., Madrid.
- MCMICHAEL, A. J. y otros (1996): *Climate Change and Human Health*, O.M.S., Ginebra.
- O.N.U. (1999): *Anuario demográfico 1998*, Nueva York.
- SAYED, H. (1993): *Review of Population Policies: Northern Africa and Wertern Asia*, United Nations, Nueva York.
- SID AHMED, A. (1997): *El Mediterráneo, de la integración a la fragmentación*, Cidob/Icaria, Barcelona.
- TORRES LUNA, P. de (1996): *África. Reflexión geográfica sobre su población y compartimentación regional*, Rev. Espacio, Tiempo y Forma, UNED, Madrid.
- UNESCO (2000): *Anuario Estadístico 1999*, París.
- ZAÏM, E. y JAIDI, L. (1997): *El acuerdo de asociación entre la U.e. y Marruecos*, I.C.E. n.º 759, Madrid.
- CALENDARIO ATLANTE DE AGOSTINI, ENCYCLOPEDIA BRITANNICA, EL ESTADO DEL MUNDO (Varios años).

SÁHARA OCCIDENTAL - TIMOR ORIENTAL ¿GEMELOS HACIA LA PAZ?

D.^a Ilde García Felipe

*Asociación Internacional de Juristas para el Sáhara Occidental
(IAJUWS)*

Portugal-Indonesia-Timor Oriental; España-Marruecos-Sáhara Occidental.

Parece consagrarse una trágica constante en la sucesión de Estados: es rentable radicalizar la tensión por el invasor sobre el Territorio No Autónomo –al menos, cuando éste conserva su importancia económica y/o estratégica–; ello le permite, en el caso de que la independencia devenga inexorable, no sólo arrancar del nuevo poder la amnistía sobre los crímenes cometidos, sino perpetuar la permanencia de los colonos, respetar sus propiedades –frecuentemente además, sobre sectores estratégicos–, conferirles –convirtiendo el hecho en derecho– una cuota política en el poder del Estado que nace, reteniendo la alianza con las multinacionales y configurando, en última instancia, un Estado filo-invasor. Así sucedió en Timor Oriental y así está ocurriendo en el Sáhara Occidental.

Solemos referirnos a los conflictos de Timor Este y del Sáhara Occidental como conflictos gemelos. El paralelismo entre ambas cuestiones es, en efecto, evidente.

Timor Este y Sáhara Occidental han sido, el Sáhara sigue siéndolo, Territorios No Autónomos, objeto primero de dominio colonial y, a continuación, de ocupación militar, consecuencia desgraciada de una descolonización inacabada; y en los dos, sus pueblos quedaron sin ejercer durante más de dos décadas, el saharauí aún pendiente, el derecho a la libre determinación, del cual son titulares.

Coincide la decisión de ambas potencias ocupantes, Indonesia y Marruecos –los dos, países paradójicamente recientemente descolonizados–, de modificar la composición étnica de Timor y Sáhara. Así, la administración Indonesia adoptó medidas que incidieron muy gravemente en la evolución del problema, al favorecer la llegada de inmigrantes indonesios a Timor, al tiempo que facilitaba la esterilización de mujeres timorenses, aunque el territorio no estaba densamente poblado, especialmente después del genocidio. Mientras, el régimen marroquí organizaba sucesivas “Marchas” de colonos hacia el Sáhara, hasta llegar a

300.000 ocupantes, entrañando tales migraciones una alteración grave del *status* demográfico del territorio, y con el objetivo de modificar la composición étnica de la población.

De otra parte, las semejanzas en la cronología (Marruecos invadió el Sáhara en Noviembre de 1.975 e Indonesia invadió Timor Este al mes siguiente), en el desequilibrio demográfico entre los contendientes, la situación periférica de ambos territorios dentro de los imperios ibéricos a los que pertenecieron, y la incidencia directa de las crisis políticas de los dos Estados ibéricos sobre los procesos de descolonización.

Por último, en los últimos veinticinco años, en ambos conflictos la desaparición temporal o permanente en reclusión secreta ha afectado a miles de personas por ejercer pacíficamente su libertad de expresión y movimientos. Desapariciones que van acompañadas de torturas y todo tipo de tratos crueles, inhumanos y degradantes. En el caso de Timor Este, más de 200.000 timorenses, de una población inicial de 700.000, perdieron la vida durante el primer año de la invasión indonesia, que no dudó, además, en esquilmar las riquezas naturales de Timor y que han financiado, en buena medida, la perpetuación del propio conflicto.

Portugal dio inicio a un proceso de descolonización que preveía la consulta al pueblo timorense, pero Indonesia, mediante la *vis física*, consiguió interrumpirlo. La acción del Gobierno portugués se centró, entonces, en romper las relaciones diplomáticas con Indonesia el mismo día de la invasión y denunciar la situación ante el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, aspectos que le permitieron mantenerse como potencia administradora, de forma mucho más activa, creíble y eficaz que España en relación al Sáhara Occidental.

En este sentido Portugal, en Febrero de 1.991, denunció, como potencia administradora que era, a Australia ante la Corte Internacional de Justicia por el Tratado concluido entre Indonesia y Australia en 1.989 sobre la explotación de una zona marítima que forma parte del territorio de Timor Oriental y denominada *Falla de Timor*. La Corte, en su Sentencia de 30 de Junio de 1.995, se pronuncia sobre la controversia entre Portugal y Australia, constata la naturaleza de norma *erga-omnes* del Derecho a la Autodeterminación y la condición jurídica de Territorio No Autónomo de Timor Este, pero se declara no competente para conocer del fondo del asunto al admitir que Indonesia no es parte en el proceso y que no ha reconocido la competencia de la Corte. El paralelismo entre el asunto de Timor y el del Sáhara Occidental se basaría en la utilización de los recursos pesqueros del Sáhara por parte de Marruecos.

Por su parte, España, en la década de los setenta, al firmar el *Acuerdo Tripartito de Madrid* con Marruecos y Mauritania, abandonó en la práctica el Sáhara Occidental a la administración marroquí. Ese Acuerdo, firmado el 14 de Noviembre de 1.975, era claramente ilegal, ya que una potencia administradora no puede transferir sus obligaciones y poderes a terceros Estados. Pero, a pesar de ser ilegal, afectó a la capacidad de la España democrática para recuperar el ejercicio de sus funciones como potencia administradora.

Aun más que en el caso portugués, la posición de España en relación a su ex colonia del Sáhara, evidencia hasta qué punto los intereses nacionales e internacionales se sobrepo-

nen frecuentemente sobre los derechos y obligaciones de los Estados en sus relaciones mutuas y, sobre todo, con los pueblos más débiles, desprotegidos y dependientes. Estas realidades nos hacen pensar en la importancia de acciones concertadas de los Gobiernos que apoyan, de hecho, ocupaciones ilegales y presiones de pueblos enteros por Estados totalitarios. Y la responsabilidad de tales ocupaciones (y la debilidad de las administraciones tutelares), es el resultado de las presiones de los Estados más fuertes, los mismos que impunemente bloquean a las Naciones Unidas cuando les conviene y la convierten aparentemente en más eficaz cuando la disponen a su servicio.

En lo que respecta a Timor Este, si la masacre de Santa Cruz, en 1.991, se tradujo en un clamor público en el mundo occidental, la concesión del Premio Nobel de la Paz en 1.996 al Obispo Ximenes Belo y al Doctor Ramos Horta, era la antelasala de la entrevista entre el Presidente Sudafricano Nelson Mandela y el líder timorense Xanana Gusmao, en Yakarta. Por último, el nombramiento por Kofi Annan de un Representante Especial para Timor Este, el Ex-Embajador de Pakistán, Señor Marker, auguraba una época fructífera.

Y efectivamente, mediante los *Acuerdos de Nueva York*, suscritos en Mayo de 1.999, las Partes negociadoras -Indonesia y Portugal- aceptaban la celebración de un referéndum para Timor Oriental, tomando como base el siguiente cuerpo electoral:

"Tienen derecho al voto quienes, habiendo cumplido 17 años de edad,:

- a) Hayan nacido en Timor Este.*
- b) Los que, habiendo nacido fuera de Timor Este, tengan padre o madre nacidos en Timor Este.*
- c) Quienes estén casados con alguien integrado en alguna de las dos categorías anteriores".*

La Consulta se hizo efectiva el día 30 de Agosto de 1.999. La opción sobre que votar era la siguiente:

"¿Acepta la autonomía especial propuesta para Timor Este, integrada en el Estado Unitario de la República de Indonesia?"

"¿Rechaza la autonomía especial propuesta para Timor Este, llevando a la separación de Timor Este de Indonesia?"

El resultado del referéndum fue el siguiente:

Votos efectivos: 451.792

Aceptan la autonomía: 94.388 votos (21'5 %)

Aceptan la independencia: 344.580 votos (78'5 %)

Votos nulos: 7.900

¿ERA PREVISIBLE LO OCURRIDO EN TIMOR?

Únicamente apuntar tres factores, conocidos *a priori*:

1. SITUACIÓN INTERNA EN INDONESIA.- Las tensiones internas en el poder indonesio entre el Presidente B. J. Habibie y el hombre fuerte de Suharto, General Wiranto,

Ministro de Defensa, evidenciaban un pulso que se proyectaba sobre el modo de solución en Timor Este. Quizá Timor, en esa tensión de poder, no tuviera más valor que el simbólico - un símbolo extraordinario, cerrar la integridad territorial de un archipiélago de 4.000 kms de anchura con más de 17.000 islas-, un pulso entre la concepción férrea del país hasta entonces y la apertura hacia la democracia, sin olvidar que las fundamentales riquezas de Timor Oriental (petróleo de Timor GAP, pesca, diamantes, etc), estaban directamente vinculadas a los hijos de Suharto. En definitiva, la búsqueda por Wiranto de que la independencia inexorable de Timor fuese controlada por Indonesia hasta el final y que no apareciera como una derrota para el Régimen, por tanto para él, ante los indonesios ni ante la órbita internacional, preservando su influencia en la zona. Ha de añadirse a ello que Suharto y Wiranto se sabían criminales de guerra y que, más temprano que tarde, se promovería acciones contra ellos ante un Tribunal Internacional de Justicia *ad hoc*.

Saltó a la prensa internacional el llamado "Plan B" elaborado por Yakarta en previsión de una victoria independentista, que incluso entró en cierta fase de aplicación. El plan preveía dividir Timor Oriental en un sector rico y fértil integrado a Indonesia y otro, pobre y despoblado, para los independentistas. Tácticamente Indonesia no hizo más que ampliar el contingente militar en la Isla, formalmente para restaurar el orden público, estratégicamente pretendiendo culminar la limpieza étnica.

En contra, y por ello, algunos mantenían la conveniencia de postergar el referéndum hasta que se hubiera consolidado internamente la situación política indonesia con la desaparición del actual Presidente Habibie del poder, así como de Wiranto, con la asunción del poder por la que se deseaba fuera la nueva Presidenta, Megawati Sukarnoputri.

En resumen, Indonesia apenas había iniciado su transición política desde un Régimen brutal durante tres décadas a otro más democrático y el ayer se imponía aún sobre el mañana. Los poderes *de facto* se seguían superponiendo a los de derecho. Todo ello se proyectó, cómo no, sobre Timor.

2. POBLACIÓN COLONA.- Como es sabido, se provocó desde 1.975 por Indonesia migraciones sistemáticas de población indonesia a la parte Oriental de Timor, tanto desde Timor Occidental como de otras zonas del Archipiélago (principalmente desde Bali). Decenas de miles de colonos se mezclaron con los autóctonos. Fueron considerados patriotas por el régimen indonesio, dispusieron de todo el poder político y económico, y miles de ellos pudieron votar en el referéndum (recordemos que únicamente se precisaba haber nacido en Timor y contar con 17 ó más años de edad).

El futuro de la población colona en el Territorio que iba a independizarse tuvo mayor importancia de la prevista. Ante el anuncio del Movimiento de liberación de que iba respetarse a tal población, nunca se hizo con la suficiente contundencia. Por su parte, al invasor no le convenía asumir esa promesa sino proyectar, en cambio, hasta el final los miedos sobre los suyos: que resultarían represaliados, perderían sus puestos de trabajo y sus pertenencias, sin indemnización y sin futuro. Ese miedo caló más hondo en la población de un país dictatorial que el anuncio de un futuro respeto sin garantías. Esa situación de miedo, de hecho, del colono sencillo, se proyectó en suponer que la represalia vendría, no tanto de las nuevas autoridades timorenses, sino de la misma población independiente. Ese miedo, en definiti-

va, desencadenó la reacción de los anexionistas –la mayoría de la cual era población colona, cuyo futuro y el de sus familias dependía, siempre según ellos, del grado de defensa que ejercieran ante lo que habían venido escuchando desde dos décadas atrás, “es suyo”.

Seguramente faltó en los Acuerdos de Nueva York un pacto anexo, público o secreto aunque explícito, sobre el futuro de la población indonesia radicada en Timor, y sobre Acuerdos económicos y futuro entre países soberanos (para lo cual debiera haber estado presente en la negociación la Parte timorense), y se ha preferido relegarlo, en su caso, a su negociación durante la fase de transición.

Era el problema esencial de un referendo en que se apostó a una sola carta, en el que una de las Partes va a ganarlo todo y la otra lo perderá igualmente todo, sabiéndose, además, de antemano y sin duda, quién va a ser la ganadora y quién la perdedora. De haberse alisado en la negociación del Plan de Paz tales extremos, el Referéndum habría devenido en una suerte de plebiscito con remisión a lo Pactado entre las Partes.

La inseguridad en el territorio fue patente, para los dirigentes timorenses, para los Observadores y periodistas, hasta para la propia

UNAMET y, sobre todo, para la población. No obstante, de estos grupos, todos contaron con una clara posición de privilegio respecto a la población. Los dirigentes se favorecieron de la estrecha protección de la estructura de la CNRT; los Observadores y periodistas, del “privilegio del extranjero”: el respaldo de sus respectivas Embajadas, la amenaza ante los indonesios de la injerencia internacional, y, en última instancia, la de una asegurada evacuación; los miembros de la UNAMET, la de contar con el respaldo y la reacción de la Comunidad internacional. Quizá entre todos, en una relativa seguridad, se forzó la situación, aislándose de la realidad circundante que, en caso de fracaso, sufriría inexorable y principalmente la población; sólo los timorenses de a pie permanecerían enteramente a merced de la represión, sin medios con que hacerle frente.

Sobre lo anterior, hubiera sido necesario un dispositivo de presencia internacional armada. La idea del Gobierno filipino de protección con unidades filipinas de los observadores de su país, aunque integradas en la estructura de la Policía Civil de UNAMET, era correcta.

3. GEOESTRAGIA Y GEOPOLÍTICA.- Parece consagrarse una trágica constante en la sucesión de Estados por la que es rentable radicalizar la tensión por el invasor sobre el Territorio No autónomo –al menos, cuando éste conserva su importancia económica y/o estratégica-; le permite, en el caso de que la independencia devenga inexorable, no sólo arrancar del nuevo poder la amnistía sobre los crímenes cometidos, sino perpetuar la permanencia de los colonos, respetar sus propiedades –frecuentemente además, sobre sectores estratégicos-, conferirles –convirtiendo el hecho en derecho- una cuota política en el poder del Estado que nace, manteniendo la alianza con las multinacionales y configurar, en última instancia, un Estado filo-invasor. Junto a ello, la seria advertencia del Estado invasor evidenciando cómo es capaz de reaccionar ante cualquier otro movimiento secesionista en el interior del país.

Indonesia cuenta con aproximadamente 250 millones de habitantes, es el cuarto país en extensión del mundo. Sus relaciones económicas como importador de Japón y Korea y como

exportador respecto a China, así como su arsenal bélico y militar, la convierten en una pieza clave en el equilibrio económico y político en Asia.

El futuro de Timor, de religión cristiana en un contexto islámico, es de gran calado. En las candilejas del proceso de independencia se agazapan los intentos de modificación grave del equilibrio de poderes en Asia. Pretende ser aprovechado por Occidente para adelantar las barreras de influencia australiana en la zona, país al que aparece abocado Timor si quiere distanciarse de su órbita hasta ahora, —nos referimos, lógicamente, a la nueva influencia australiana sobre miles de kilómetros cuadrados si tenemos en cuenta el Mar de Timor y su plataforma continental—, y con ella la entrada de capital occidental. Occidente se instalaría, por vez primera, materialmente en el seno de Indonesia —casi en uno de sus centros geográficos—, lo que favorecería un notable incremento de la presencia económica occidental, en detrimento del mercado japonés y, sobre todo, el interés geopolítico de menguar la influencia de China como miembro permanente del Consejo de Seguridad de la ONU y como líder natural en Asia. En la memoria de 1.999 queda el bombardeo de la Embajada china en Belgrado por tropas de la OTAN y las reticencias chinas en el Consejo de Seguridad sobre cómo resolver el problema de la violencia en Timor en los días siguientes al referéndum.

Resumen.— Cifñéndonos a la realidad, sin especulaciones, debe partirse de la siguiente premisa: durante la Campaña electoral, esto es, cuando ya la UNAMET ejercía el mandato de la Comunidad Internacional, se practicó la violencia e intimidación para con la población concernida por el voto. Ante tal situación de hecho, evidentemente contraria al Proceso de Paz, UNAMET reacciona apelando al incremento de presencia y eficacia de la policía indonesia.

Tal incremento efectivamente se produce y, entonces, UNAMET es consciente —o debiera serlo—, de lo siguiente: el incremento de la fuerza policial no resulta más eficaz, no por el aumento de elementos incontrolados, sino porque el Gobierno de Indonesia busca exactamente lo contrario, que sea ineficaz su policía y que deje seguir haciendo a las milicias.

Y UNAMET es consciente —o debiera serlo—, de tal realidad porque la evidencia de la escalada de la violencia no se está traduciendo en detención alguna por la policía indonesia sino, antes bien, son ostensibles los gestos de la policía apoyando a los milicianos y que, ante los disparos de éstos, se sofocan por la policía simplemente pidiendo que se marchen del lugar.

Junto a lo anterior, UNAMET estaba perfectamente informada de cuál iba siendo la situación exacta en Timor y cuál sería la reacción de las milicias después del referéndum. Las denuncias de los dirigentes de la CNRT y de los informes de la propia UNAMET así lo anunciaban.

A partir de comprobar la ineficacia deliberada de la policía indonesia, la irresponsabilidad no es ya solo de ésta, sino, lo que es más grave, de la propia UNAMET por su falta de firmeza ante el culpable. Y lejos de atajar, con los medios que hubiese hecho falta, tal situación, paralizando incluso el proceso electoral mientras los obstáculos no se removieran, hizo proseguir el proceso utilizando tan solo las diplomáticas advertencias. Todo ello evidencia, no solo la falta de medidas preventivas, sino aun de represivas en las misiones de la ONU.

Hay que tener en cuenta, en este sentido, que el despliegue de la fuerza internacional –INTERFET– en las fechas siguientes a la publicación de los resultados de la consulta en Timor Este, por decisión del Consejo de Seguridad, se inscribe en la confirmación por el propio Consejo de Seguridad de la “incapacidad” –la falta de voluntad–, del Gobierno de Indonesia en frenar la violencia. La cuestión es evidente: ¿Por qué no se adoptó tal presencia internacional armada, en el número apropiado, tan pronto como la situación no era controlada por UNAMET, lo que era patente ya en la propia campaña electoral?

A modo de lección, es preciso en estos procesos por la ONU:

- Permanecer atenta a la voluntad real del país invasor sobre el proceso de autodeterminación.
- Mantener el protagonismo de la Misión de la ONU, reaccionando con la firmeza apropiada ante los actos que perturben el clima de tranquilidad preciso.

Como conclusión, cabría colegir que la Comunidad Internacional actuó en Timor Oriental a través de la ONU sin la debida infraestructura, amparándose UNAMET en una “burbuja de cristal” bajo el paraguas del voto de confianza a Indonesia, durante unos días y rigiéndose con criterios estrictamente técnicos sus componentes durante la campaña, el referéndum y el escrutinio, permaneciendo conscientemente ajena la Comunidad a la realidad circundante en Timor. Cuando UNAMET percibió al final que su trabajo no era aceptado por las huestes de la Parte que perdió el referéndum, se retiró abandonando a una población que bien pudiera sentirse burlada por lo que pudo parecer un “juego” que le ha sido organizado por la propia Comunidad Internacional.

El proceso de Timor ha traído a la actualidad el desafío principal del Consejo de Seguridad y de Naciones Unidas a partir de ahora: construir su unidad bajo el principio de que la violación sistemática y masiva de los derechos humanos, allí donde se produzca, no debe permitirse.

En el proceso descolonizador africano, mientras el África francesa, agrupada en las regiones occidental, ecuatorial y oriental del continente, había sido regida por una Administración más vinculada a la evolución de la metrópoli, lo que había propiciado los sistemas de asociación y asimilación, en el África española, centrada en las zonas de Guinea Ecuatorial, Ifni y Sáhara Occidental, se dio una administración colonial que evolucionó de la integración a la provincialización.

El interés español en reforzar su control en la zona precisaba, urgentemente, frenar el expansionismo neocolonialista marroquí. Y su insensibilidad histórica, en un contexto internacional de emancipación de los pueblos, le impulsa a convertir el territorio en provincia. El Decreto de Presidencia de 10 de Enero de 1.958, reorganiza el Gobierno de África Occidental española: *Los territorios del Africa Occidental Española se hallan integrados por dos provincias, denominadas Ifni y Sáhara español* (Artículo 1º).

Durante la vigencia de tal legislación, los saharauis son titulares del Documento Nacional de Identidad, viajan al extranjero con pasaporte español, acceden a la Administración Pública -¿funcionarios y no españoles?- pueden ser militares y, en tal caso,

juran ante la bandera defender la Patria, e intervienen en los escasos referendos convocados por el Régimen, como el de 1.966, relativo a la Ley Orgánica del Estado. Como Provincia, los Procuradores la representan ante las Cortes Generales, y tales Procuradores no defienden a la población estrictamente saharauí, sino a toda la población del Sáhara. ¿Podían ser los Procuradores en Cortes no españoles?

En Julio de 1.975, Henry Kissinger, Secretario de Estado norteamericano, mientras descansa en un lujoso complejo residencial de las Islas Vírgenes, ojea el informe facilitado sobre la situación del Mediterráneo. Por el Este se anuncia el estallido bélico de Israel con sus vecinos. Por Occidente, un nuevo conflicto, el del Sáhara. La evaluación de inteligencia de la estación de la CIA en Rabat sobre la situación interna en Marruecos, fechada en Junio, indica que la reivindicación territorial marroquí sobre el Sáhara está en punto muerto. La ONU había dictaminado a favor de la descolonización y un referéndum de autodeterminación de la población saharauí; sin embargo, las Partes no se ponen de acuerdo en el censo de la población sobre el que convocar la Consulta. Mientras tanto, Argelia apoya a un partido nacionalista, el Frente POLISARIO, que se muestra cada vez más activo. Por último, España está debilitada por la salud del General Franco, a lo que hay que sumar el *lobby pro argelino* integrado por dirigentes del régimen franquista con importantes relaciones económicas con Argel a través de importantes contratos de gas natural y obras públicas, que imposibilitan el desbloqueo diplomático.

Los asesores de Kissinger, ayudados por oficiales marroquíes que forman un selecto y reducido servicio de información creado por el propio Hassan, sentencian: Estados Unidos debe ayudar a Marruecos forzando la devolución del Sáhara Occidental a Hassan II, como medio de estabilizarle en el trono. En el mismo informe se analiza que así Argelia no obtendrá una salida al Atlántico, que había que evitar la presencia de un movimiento de liberación “afín a los intereses de Moscú” frente al importante espacio geoestratégico del archipiélago canario, retaguardia de la OTAN y paso obligado de las rutas del petróleo árabe que converge en Europa.

Dos días más tarde, Kissinger recibe una carpeta que le llega desde Washington, en la que se dice escuetamente: “Sáhara: Marcha Blanca”-por el color de las chilabas-. La operación consistía en una gran marcha, a través del desierto, de unas trescientas mil personas, que llegarían a la frontera española del Sáhara para forzar la firma de un acuerdo entre Madrid y Rabat, al margen de las recomendaciones de la ONU, que comprometiese al Gobierno de Madrid a abandonar la soberanía sobre el territorio y retirar sus fuerzas militares. Después del último atentado contra Hassan II, convenía arropar la propia estabilidad del trono. Una marcha multitudinaria de componente religioso en torno a su jefe espiritual, en la que participaran partidos de izquierda, que apoyan al Rey en la cuestión del Sáhara, independientemente del resultado final de la misma, se juzgaba fortalecía la figura del Monarca. La operación costaría unos veinte millones de dólares. Se sugería que el Embajador norteamericano en Ryad sondeara la predisposición del Rey saudita a financiar una parte de los gastos.

Kissinger aprueba el proyecto. La estación de la CIA en Rabat había enlazado semanas atrás con el Pentágono solicitando la realización de unas maniobras de la *US Navy* frente a

las costas marroquíes, en colaboración con las Fuerzas Armadas Reales, que sirvieran de tapadera a los movimientos de aprovisionamiento logísticos a realizar. El objetivo es que ni los servicios de información militares españoles del Alto Estado Mayor, con “antenas” en Marruecos, descubrieran lo que se estaba tramando. Si los agentes españoles detectaban, entre otros preparativos, la compra masiva de bidones para almacenar agua, sería achacada a las maniobras (*Extracto de “Historia de la transición”, Diario 16*).

El Estado español ha venido ejerciendo, como Potencia administradora, plenitud de competencias y facultades sobre el territorio no autónomo del Sáhara, que durante algunos años ha estado sometido en ciertos aspectos de su administración a un régimen particular con analogías al provincial y que nunca ha formado parte del territorio nacional. Próximo a culminar el proceso de descolonización de dicho territorio, de conformidad con lo establecido en la Carta de las Naciones Unidas, procede promulgar la norma legal adecuada para llevar a buen fin dicho proceso y que faculte al Gobierno para adoptar las medidas al efecto.

En su virtud y, de conformidad con la Ley aprobada por las Cortes españolas, Vengo a sancionar:

Artículo único. Se autoriza al Gobierno para que realice los actos y adopte las medidas que sean precisas para llevar a cabo la descolonización del Sáhara, salvaguardando los intereses españoles.

El Gobierno dará cuenta razonada de todo ello a las Cortes.

...

Dada en el Palacio de la Zarzuela a diecinueve de Noviembre de mil novecientos setenta y cinco.

JUAN CARLOS DE BORBON

Príncipe de España.

Los Preámbulos carecen de eficacia normativa, por lo que la declaración incluida en la Ley de Descolonización del Sáhara acerca de que *el Sáhara nunca ha formado parte del territorio nacional*, es nula.

Respecto a la autorización -orden-, al Gobierno para que realice los actos y adopte las medidas precisas para llevar a cabo la descolonización del Sáhara salvaguardando los intereses españoles, ningún Gobierno a partir de entonces la ha cumplido. Descolonizar implicaba organizar un Refrendo de autodeterminación y no -tal como debió entender, quizá (i), el Ejecutivo- evacuar a sus colonos del territorio.

Se reconoce el derecho a optar por la nacionalidad española a los naturales del Sáhara que, residiendo en territorio nacional estén provistos de documentación general española, que encontrándose fuera de él se hallen en posesión del Documento Nacional de Identidad bilingüe expedido por las autoridades españolas, sean titulares del pasaporte español o estén incluidos en los registros de las representaciones españolas en el extranjero (artículo primero del Real Decreto 2258/1.976, de 10 de Agosto, sobre opción de la nacionalidad española por parte de los naturales del Sáhara).

Con la publicación de este Decreto se violó razones superiores de Derecho Internacional, al no respetar el Convenio sobre el Estatuto de los Apátridas, de 1.954, y la Convención para reducir los casos de Apátrida, de 1.961, Pactos por los que los Estados no deben privar a ninguna persona de su nacionalidad si esa privación ha de convertirla en apátrida, y la obligación de los Estados de no privar a las personas de su nacionalidad por motivos raciales, étnicos, religiosos o políticos, señalando además que, en caso de cualquier transferencia de un territorio, se incluirá disposiciones para asegurar que ninguna persona se convertirá en apátrida como consecuencia de dicha transferencia: más aún en el caso que nos ocupa, en el que no produjo nunca ninguna transferencia legal del territorio.

En el Derecho interno español cabe citar los artículos 19 y ss del Código Civil, en cuanto a la determinación de que la nacionalidad española que ostentaban los saharauis lo era de origen y no por naturalización, dado que nacieron en la entonces denominada Provincia del Sáhara, a todos los efectos territorio español y siendo propiamente territorio español, pues la posesión de los territorios saharianos por España se remontan al Siglo XIX; tras la expedición de Bonelli, una Orden de Diciembre de 1.884 ya lo declaraba zona de influencia, la cual fue reconocida internacionalmente en el año 1.886 y, más tarde, en el Tratado de París de 1.904.

Últimamente incide en la nacionalidad española de los saharauis, admitiéndola y estableciendo que el Sáhara era territorio español, la Sentencia del Tribunal Supremo de España, de fecha 7 de Noviembre de 1.999.

En 1.975 el principio era la aceptación del poder de Francia en la región y la alianza generalizada entre Marruecos con la órbita occidental y con EEUU.

Veinticinco años después, dos factores nuevos concurren: de una parte, aquel pequeño pueblo saharauí, del que nadie en la Comunidad Internacional parecía apostar siquiera por su supervivencia, no solo resistió sino que fue reconocido como una de las dos Partes legítimas en el Proceso de Paz para el Sáhara Occidental. De otra, la estructura geopolítica es radicalmente otra y ahora aconseja la autodeterminación de la última colonia africana.

Lo magnífico y lo enconado del Proceso de Paz para el Sáhara es que, en realidad, se ha concebido como Plan de Paz para todo el Magreb. No es baladí que estén involucrados los cuatro países de la zona: Frente POLISARIO y Marruecos como Partes en el referéndum, Mauritania y Argelia como Países Observadores Oficiales. La visita de James Baker el 12 de Abril de 2.000 a Madrid y seguidamente a París, en la interpretación periodística al menos, reafirmaba la intención del Enviado Personal del Secretario General de la ONU de involucrar a España y Francia en el desbloqueo del Plan de Paz sobre el Sáhara Occidental.

Mediante los Acuerdos de Houston, pactados entre el Frente POLISARIO y Marruecos en 1.997, se ha formateado el último trecho hacia la autodeterminación para el Sáhara Occidental. Un experimento inédito en el que, por vez primera en la moderna historia, una de las dos Partes afectadas por un Referéndum, con una población dividida entre el exilio forzado y la represión, a la que se permite 2.000 elementos de un ejército dislocado al Este del territorio, se enfrentará electoralmente a un Régimen que mantiene invadido militar-

mente el territorio desde 1.975, con al menos 200.000 colonos y que dispondrá de una fuerza militar de 65.000 miembros al Oeste del Sáhara Occidental e incólume su policía.

Antes de que dé comienzo el denominado Período de Transición, se habrá dado contestación a varias cuestiones en la fase de identificación. Difíciles y sutiles cuestiones: ¿en cuánto resultará ampliado el Censo del 74?; ¿para qué habrá servido desviar un censo demográfico hacia un censo pretendidamente étnico -no hay prueba bastante del origen saharauí de miles de candidatos propuestos por la Parte marroquí, sino la certeza de su idiosincrasia marroquí y, consiguientemente, del sentido de su voto en la futura Consulta-, que acoja a gentes que no hablan el hassania ni visten la *darraa* o la *melhfa*? La sensatez siempre se impone.

En realidad, el Plan de Paz no es más que la última escena de una obra sangrienta e innecesaria, cuyo desenlace, por lógico y por imprescindible para completar el puzzle en el Magreb, ha sido gritado al mundo hace veinticuatro años ya con el éxodo del pueblo saharauí. ¿Era necesaria tal parafernalia? Si se fuese lealmente consecuente con un censo, demográfico y étnico a la vez, la Consulta devendría, en realidad, gratuita y segura en su resultado: como cualquier otro pueblo, todo saharauí de origen apostaría por un Sáhara independiente, oficializar, perpetuar la condición de la que disfrutó históricamente su territorio. Lo otro, la “fabricación” de saharauis para decantar la Consulta a favor de la integración en Marruecos, es algo artificioso y *ex novo*, tras la invasión militar de 1.975.

Los últimos informes del SG de la ONU se han venido refiriendo a la aceptación por el Régimen marroquí de la presencia de ACNUR, al Estatuto para el despliegue integral de MINURSO, al despliegue de la unidad de remoción de minas, a la identificación y al proceso de apelaciones.

En su Informe de 17 de Febrero de 2.000, Kofi Anan efectúa un resumen de cuál es la situación de los votantes hasta ahora:

Primera lista: Comenzó en 1.994. Se ha identificado a 147.249 requirentes y se ha admitido finalmente a 84.251 personas en la lista provisional que se ha hecho pública en fecha de 15 de Julio de 1.999.

Segunda lista: Identificación de los grupos tribales H41, H61 y J51/52. La identificación comenzó en fecha de 15 de Junio de 1.999 y concluyó el 30 de Diciembre. La MINURSO interrogó a 51.220 requirentes. El día 17 de Enero de 2.000 se publica la lista de los admitidos como votantes de estos grupos: 2.135.

Salvo la entrada en vigor del alto el fuego, el resto de operaciones del Plan de Arreglo arrastra un retraso de nueve años. Nunca un censo de 200.000 candidatos ha sido diseccionado por la ONU con más empeño y jamás el gasto financiero para la Comunidad Internacional ha sido mayor, la MINURSO ha costado hasta ahora más de 500 millones de dólares. Pero algo más. Ha sido necesario un cuarto de siglo, desde el Censo confeccionado por España como encargo ya entonces de NNUU para el referéndum de autodeterminación en el Sáhara, para que la Comisión de Identificación de MINURSO haya confirmado el mismo con las oportunas correcciones. En efecto, tras varios años de trabajo, ha hecho pública la relación de admitidos como votantes, 86.386 personas. Seguidamente, contra tal lista se ha interpuesto 134.000 recursos:

- La inmensa mayoría de tales impugnaciones ha sido presentada por el Ministerio de Interior marroquí, colectiva y teledirigidamente, contrariando el Plan de Arreglo, que admite como apelaciones sólo las presentadas individualmente por quienes se entiendan perjudicados.

Las 134.000 apelaciones contra la lista de votantes para el Referéndum en el Sáhara Occidental, se convertirían *de facto* en una segunda ronda de identificación. En cualquier ordenamiento jurídico nacional, si los ciudadanos recurriesen la mayoría de las resoluciones judiciales, aun estando en su derecho, colapsarían la estructura judicial de ese país. Pero si el empleo de recursos fuese abusivo, teledirigido, y persiguiese precisamente ese colapso judicial, sería legítimo que el ordenamiento jurídico se sacudiera de encima tal fraude.

El contenido del Plan de Arreglo que la Parte marroquí impone es mucho mayor que el contenido del propio Plan de Arreglo. No es lícito que el derecho a los recursos se superponga y paralice, una vez más, la estructura y la marcha del Proceso de Paz. El bloqueo no debe dilatar aún más la gravísima situación por la que atraviesa la población en las zonas ocupadas y en las liberadas. Los grandes plazos no deben modificarse por enésima vez. Lo demás es fraude de Ley, la meta no es contribuir activamente a la implementación del Plan de Arreglo, sino precisamente lo contrario, su parálisis.

- En sus últimos Informes, el Secretario General de la ONU da por supuesto que se entrará a conocer de las apelaciones, una a una, que no se incrementará esencialmente el número de equipos de identificación de MINURSO y que, durante ese periodo, no se avanzará en otras fases del Plan de Paz. Por ello prevé un retraso sobre el calendario pactado de dos años al menos otra vez. Finalmente, el Sr. Kofi Annan vuelve a depositar en la intermediación de su Enviado Personal, Sr. James Baker, la superación del marasmo del Plan de Arreglo.
- Este año se ha celebrado en Londres, Ginebra y Berlín sucesivas reuniones entre las Partes, en presencia de Argelia y Mauritania, presididas por el Sr. James Baker, para idear el desbloqueo de los Acuerdos de Houston, contactos que aparentemente no han obtenido resultado.
- Dirigentes políticos marroquíes del más alto nivel han hecho público que, de no incluirse a los apelantes en el Censo definitivo, Marruecos no acudirá a un referéndum. La Parte saharaui ha anunciado la vuelta a las hostilidades si no se produce avances significativos en el Plan de Arreglo.

La última fecha fijada para la celebración del referéndum, la del 31 de Julio del año 2.000, ha quedado ya claramente superada y sin resultado.

Esta situación, enquistada, es la más grave de los últimos años y puede dar al traste definitivamente con lo avanzado desde los comienzos de las negociaciones en 1.988.

Ante el alarmante retraso que desde 1.992 sufre el Referéndum acordado y la inexistencia aún de fecha para la Consulta, algunos elementos, no todos ellos ni siquiera contem-

plados en el Plan de Paz, deben ser aplicados inmediatamente, sin dilación alguna, por la ONU, sin someterlos al ritmo general del Proceso. Esos elementos son:

- La inmediata puesta en libertad de los presos de conciencia saharauis en poder del Reino de Marruecos, violación gravísima insostenible por condicionarse a la futura entrada en vigor del Período Transitorio y no a la propia existencia de un Proceso de Paz.
- La defensa de los Derechos Humanos por la ONU de la población saharauí en las zonas ocupadas por Marruecos, garantizando así, como reclama el propio Parlamento Europeo (Resolución de 16 de Marzo de 2.000), “la libertad de expresión, asociación y manifestación para los habitantes del Sáhara” en momentos en que la *intifada* saharauí está siendo provocada/reprimida “a la timorense”, esto es, por milicias de colonos marroquies arropados por la policía. Advertimos del peligro de timorización del Sáhara Occidental en caso de que la Comunidad Internacional opere exclusivamente a través de la estructura técnica de la MINURSO, manteniendo una campana de cristal e ignorando la realidad que se sigue sufriendo en el Territorio, sin estructuras preventivas ni coercitivas que permitan un control efectivo sobre el mismo.
- La inmediata y efectiva apertura de los espacios terrestre, marítimo y aéreo del Sáhara Occidental y su control por la MINURSO, sin otro límite que la alteración del orden público o la perturbación del ambiente preciso para el ejercicio democrático del voto en el Referéndum. Resulta imposible franquear a la Comunidad Internacional el *guetto* en que, de hecho, ha convertido el Reino de Marruecos al Sáhara Occidental, sin título alguno que avale tal ejercicio de soberanía.
- La elaboración del censo, la campaña electoral y la formación de electores, la fase de votación y el recuento exigen presencia internacional, siempre ha sido así en cualquier proceso organizado por la ONU. La excepción, injustificable, está siendo el Sáhara Occidental. Debe acreditarse inmediatamente un cuerpo de observadores para lo que resta de identificación, fase esencial para determinar la propia validez de los resultados. Es absurda la observación internacional en un referéndum si los resultados se han predeterminado en la fase de elaboración de un censo confeccionado a espaldas de la propia Comunidad Internacional.
- La suspensión de la explotación por el Reino de Marruecos de las riquezas naturales del Sáhara Occidental, práctica contraria al Derecho Internacional respecto a los Territorios No Autónomos (según la III Conferencia de Derechos del Mar de Montegobeylle, Jamaica, 1.993), y la rescisión de cuantos acuerdos económicos estén vigentes entre terceros países y el Reino de Marruecos sobre tales ámbitos económicos del Territorio, que significan una expoliación legalmente viciada. En su caso, que los cánones de estos terceros países sean devengados a favor de Naciones Unidas para que, como depositaria, los restituya a quien corresponda según el signo del Referéndum de autodeterminación previsto.

Según los Acuerdos de Houston, en el Período de Transición y hasta la Campaña Electoral, hitos trascendentes en sí mismos y engarzados en el espíritu de crear el ambiente

idóneo para una Consulta libre, transparente y democrática, deben hacerse reales: se abrirá el territorio, se acuartalarán las tropas, se amnistiará por Marruecos a los detenidos políticos saharauis y se intercambiará los presos de guerra entre ambas Partes, se emitirá la lista final de votantes, se cederá la administración marroquí del Sáhara a la MINURSO, se suspenderá por ésta cuantas leyes y medidas marroquíes sobre el territorio pudieran obstruir un referéndum justo, se neutralizará las fuerzas paramilitares marroquíes y se repatriará a más de 150.000 refugiados saharauis.

Queda mucho aún por hacer. Nunca, es verdad, las condiciones geopolíticas fueron tan propicias para devolver la paz a una región ensangrentada, nunca la MINURSO vislumbró tal fuerza ejecutiva ni prestigio para resolver la corrupción y el bloqueo del Plan de Paz.

AUTOSUFICIENCIA.- Sin embargo, con todo, cuando lo pretendido en Houston es que durante el Período Transitorio, se asegure que las bambalinas de la Consulta para el Sáhara sean la seguridad y la democracia, la MINURSO puede caer atrapada en sus propias redes: la autosuficiencia. ¿Le será posible garantizar la neutralización real de la fuerza paramilitar marroquí e imprimir el necesario giro copernicano a una policía que, durante veinticinco años ha campado sobre la violación de los Derechos Humanos fundamentales respecto a lo que han sido considerados súbditos contra su expresa voluntad, para convertirla en una policía de ciudadanos que deben decidir libremente, sin presiones, sobre el futuro de su tierra? ¿Sabrá la MINURSO derogar y sustituir cuanta competencia marroquí afecte a la enorme infraestructura en la que se convierte el Sáhara Occidental como Sede de la inminente Consulta? ¿Podrá garantizar la libertad de movimiento a todos y en todo el territorio?

LO FIRMADO.- ¿Es legítimo no fijarse en cuanto Marruecos ha venido protagonizando hasta ahora, amparándose en que ha firmado en Houston? Si la buena fé se confunde con la ingenuidad, tal vez. Lo firmado..., ¿qué título avaló al Régimen marroquí para invadir militarmente el Sáhara Occidental, cuando el Tribunal Internacional de Justicia decidió que nunca existió vínculos de soberanía entre Marruecos y Sáhara?; ¿qué título de administración -dando por válidos los nulos Acuerdos de Madrid-, justificó el genocidio perpetrado por las tropas marroquíes a finales del 75- principios del 76, contra la población saharauí?; ¿qué firma le autorizó a invadir el tercio Sur del Sáhara cuando Mauritania concertó la paz con el Frente POLISARIO y se lo devolvió?; ¿qué título ha esgrimido Marruecos para mantener cerrado a cal y canto, cual cuarto trastero, el territorio durante estos veintitrés años, cometiendo toda serie de tropellías y manteniendo rotas a miles de familias saharauis?; ¿qué razón esgrimió el Régimen marroquí para envenenar los pozos de agua en el desierto con motivo del Plan de Paz de 1.991?; ¿y para forzar migraciones hacia el Sáhara de decenas de miles de marroquíes en el 92?...

NEUTRALIDAD.- La neutralidad de la Comunidad Internacional debe referirse, ni más ni menos, que a la aceptación de cualquier resultado de una Consulta democrática. Pero si, bajo tal principio, asecha el otro muy distinto de la inactividad que, relegando al olvido cuanto ha venido ocurriendo hasta ahora, perpetúe y, aun más, ponga en mayor evidencia, la fragilidad en que arribará, a buen seguro, una de las Partes al Referéndum, el discurso será el de la trampa y, su equivalencia, la abdicación.

La Comunidad Internacional, antes bien, debe activarse al máximo, precisamente en aras a la neutralidad hacia las Partes, fortaleciendo a la MINURSO, transmitiéndole ayuda y seguridad, como fórmula para que asuma su total responsabilidad sobre el terreno y respecto a los Acuerdos. En las zonas ocupadas, miles de saharauis bajo una represión erigida en sistema y que deja, tras de sí, torturas, desapariciones forzadas y amenazas. En las zonas liberadas, una repatriación que habrá afectado a miles de refugiados, discurriendo por zonas sembradas entre 5 y 10 millones de minas antipersonales, instalados en nuevos campos sin la infraestructura procurada desde el 75. A propósito de esto, alguien ha calificado como estadísticamente probable que hasta el 7% de la población afectada por la repatriación morirá en ella y durante la permanencia en esos campamentos improvisados. El 7% de 165.000 personas es más de 11.000. ¿Cómo permanecer impasible para que el débil no llegue al enfrentamiento electoral en las mejores condiciones de igualdad contra el poderoso?

OBSERVACIÓN.- Por ello, deviene necesario que, Plataformas internacionales, misiones (delegaciones), gubernamentales y parlamentarias (Congresos y Senados), Federaciones de Municipios, Colegios Profesionales, Universidades, Sindicatos, sean invitados a la observación a partir de la apertura del territorio en el Período Transitorio. Con funciones precisas, bajo la inmediata dirección de MINURSO, pero disponiendo, al tiempo, de su protección:

- Animar a ambas Partes a seguir cooperando en el desarrollo de la letra y el espíritu de los Acuerdos de Houston.
- Reconocer y valorar las condiciones, propicias o no, que se están dando en el interior del Sáhara Occidental. En definitiva, asegurarse de la marcha del proceso, verificar si existe coacción y la calidad de las condiciones para fases claves (culminación de la identificación, apertura del territorio, suspensión de la legislación marroquí, retorno de los refugiados, liberación de presos políticos, garantía de transparencia en el escrutinio y aceptación por ambas Partes del resultado de la Consulta, etc).
- Coadyuvar a incrementar el nivel de confianza en la población concernida por el voto en el interior del Sáhara Occidental.

Del conjunto de lo firmado en Houston y, en particular, del párrafo 3 de la Declaración de las Partes, se desprende que “las facultades y atribuciones de las Naciones Unidas durante el periodo de transición...estén en vigor con miras a garantizar, entre otras cosas, completa libertad de expresión, reunión y prensa, así como la *libertad de circulación de personas y bienes dentro del Territorio y para entrar y salir de él*, para de esa forma crear un clima de tranquilidad pública...”. Ello significa, de un lado, el compromiso de las Partes por crear un clima de tranquilidad y normalidad absolutas como único medio de asegurar la libertad de expresión de la voluntad de los votantes; de otro, ese compromiso incluye el libre acceso al Territorio y la libertad de desplazamiento dentro de él. Esas libertades han de reconocerse con carácter general y no sólo para los votantes, lo contrario convertiría el territorio en un gueto en el que la libertad de elección de los saharauis y su actitud psicológica ante la Consulta se vería gravemente afectada.

En consecuencia de lo anterior, el acceso de observadores al Territorio no dependería tanto del acuerdo de las Partes, sino de un legítimo derecho de la Comunidad Internacional y por efecto de la simple y llana apertura del Territorio en el Período Transitorio.

Finalmente, vuelve a ser evidente el paralelismo entre lo sucedido en la última época en Timor Este con ocasión de su referéndum de autodeterminación y lo que está acaeciendo en el Sáhara Occidental. Factores como la situación política interna en el país invasor, el miedo insuflado a su población colona para radicalizar la violencia y aún las condiciones geoestratégicas y geopolíticas en la región, han contribuido decisivamente al clima de intimidación y de violencia vividos. Basta fijarse en la escalada de violencia sufrida por la población autóctona saharauí desde el día 22 de Septiembre de 1.999 en las zonas ocupadas del Sáhara, perpetrada por bandas de colonos alentadas por las propias fuerzas de seguridad marroquíes. En el recuerdo se ha fijado también el informe emitido a los *Ualis* marroquíes de las zonas ocupadas del Sáhara, con instrucciones sobre cómo “fabricar” votantes. Todo ello es ilícito.

Naciones Unidas no debe desactivar su especial protagonismo en la descolonización del Sáhara Occidental. No sólo por su especial incidencia en todo el Magreb, sino por coherencia ante su responsabilidad presente. En la memoria reciente está el proceso de autodeterminación del pueblo timorense, de la vinculación de la ONU, de la posición nuclear que ha adoptado siempre Portugal como autoridad administradora *de iure* de Timor Oriental, y la asunción de la Unión Europea de ese proceso como suyo propio, pendiente de autodeterminación y, por tanto, de descolonización.

Pues bien, ese mismo nivel de compromiso de Naciones Unidas y del Parlamento Europeo deben proyectarse hacia el Sáhara Occidental, la responsabilidad de Portugal para con Timor se traslada a España para con el Sáhara Occidental. Sabido es que ambos conflictos, Timor y Sáhara, son gemelos en su etiología, desarrollo y solución, ambos provenientes de Estados Ibéricos. La ONU sigue manteniendo que la situación actual de España respecto al Sáhara es idéntica a la que existía hasta Noviembre de 1975. Es decir, para Naciones Unidas, **España sigue siendo la potencia administradora *de iure* del Sáhara Occidental** (lo que incluye el territorio y la pesca en sus aguas, algo que parecen olvidar nuestros negociadores en los convenios pesqueros con Marruecos). En tanto no se lleve a cabo la Consulta que culmine el proceso de descolonización, no le es dado legalmente a España ignorar ese territorio, no puede desvincularse de tal responsabilidad.

Desde luego, la oportunidad para la ONU es única. La autodeterminación del pueblo saharauí avalaría a Naciones Unidas para asumir, con afianzado prestigio y afinados precedentes jurídicos, procesos de mayor calado y enconamiento.

VISIBILIZACIÓN DE LA EMIGRACIÓN MAGREBÍ EN EL ESPACIO URBANO

Lic. Dña. Sol Torres Chamorro

Universidad Católica de San Antonio. Murcia. España

La ciudad no es sólo un espacio físico sino, y sobre todo, un espacio social. Un lugar claramente delimitado y ocupado por una población organizada de forma más o menos estable, en el que se da respuesta a las necesidades sociales de los individuos y grupos que las constituyen. En ellas se reflejan y manifiestan los distintos grupos, su estructura social, sus normas y valores, sus costumbres y sentimientos, su cultura en definitiva. Son espacios vivos, en continuo movimiento, crisol de grupos diferentes y con intereses divergentes, mosaicos en los que se articulan infinidad de actitudes, identidades, e incluso culturas.

Las ciudades nacen con vocación de ser puntos de encuentro para realizar transacciones de todo tipo. Por lo que su asentamiento se ha ubicado en lugares estratégicos determinados por su función: defensiva, comercial, explotaciones mineras o agrícolas, etc. Lugares que aprovechan las vías de comunicación tradicionales y crean otras nuevas, lo que favorece un amplio flujo migratorio hacia y desde ellos.

Desde la antigüedad las ciudades han sido destino de todo tipo migraciones. El simple desarrollo y crecimiento de las mismas exigía para su construcción y ampliación mano de obra que, por lo general, procedía del campo. Pero también era foco de atracción para artesanos, artistas, viajeros y comerciantes. La ciudad en su desarrollo ha exigido cada vez más servicios, generando nuevos puestos de trabajo, a la par que se ha desarrollado, de forma permanente, un sector y una actividad en un campo que tan sólo era ocasional, el espectáculo. La ciudad próspera aparece como la salvación o una alternativa viable para la gente sumida en sectores degradados. De esta forma periódicamente, coincidiendo con penurias en el sector rural –casi siempre sequías prolongadas–, y al margen de las necesidades de mano de obra o puestos de trabajo que podían ofrecer las ciudades, éstas se han visto invadidas por el éxodo rural.

Las migraciones forman parte de la historia de la humanidad y han sido constantes desde la Prehistoria. Éstas, casi siempre, han obedecido a la misma razón: la de encontrar un mejor asentamiento. No obstante también obedecen a otras causas, como son las económicas, sociales, políticas o intelectuales. Atendiendo al origen de la migración, la más habitual de todas es la migración producida por el éxodo rural hacia los espacios urbanos. La del campesino que espera encontrar en las ciudades lo que la tierra no le ha podido ofrecer. Pero

en muchos casos esta migración a la ciudad cercana no es más que la primera etapa de un largo éxodo.

En la actualidad, y tras unas décadas caracterizadas por este éxodo rural, las ciudades reciben nuevos flujos migratorios procedentes, principalmente, de otros países. Población extranjera que emigra por distintos motivos, fundamentalmente económicos, pero también políticos, culturales, derivados de los procesos de globalización y movilidad dentro de las empresas transnacionales, etc.

De este modo las ciudades actuales adquieren un tinte mestizo, se convierten un crisol de grupos étnicos en el que los mecanismos de comunicación y de integración operan al lado de las fuerzas competitivas y disgregantes. La ciudad preserva su propia identidad a través de cambios, adaptaciones y variaciones a las que se ve sometida a lo largo de su existencia. En ella aparecen nuevas formas de control social que plantean vínculos de solidaridad entre sujetos y grupos dispersos en el territorio, distantes incluso en el plano social y en el de su experiencia vital. Asimismo, en su urbanismo, aparecen reflejadas las desigualdades económicas y sociales de sus habitantes.

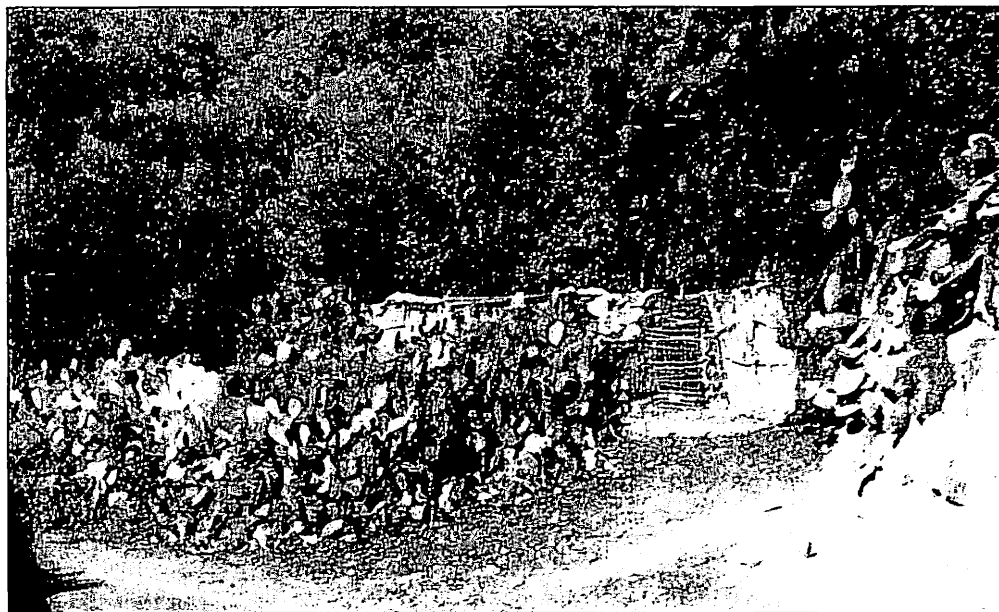
Toda ciudad tiene sus zonas de exclusión en las que se confinan los grupos marginales, los excluidos de la sociedad dominante. Grupos marginales que no son siempre los mismos, sino que se van sucediendo en el tiempo y en el espacio. Y que en el presente se compone, en gran medida, por una población inmigrante extranjera que lo ha hecho por motivos económicos, como es la población magrebí.

Aquí se expondrá cómo la población magrebí ha sido marginada por la sociedad occidental contemporánea, primero en sus propios países durante la colonización y más tarde en las ciudades europeas cuando éstos emigran.

LAS CIUDADES NORTEAFRICANAS

La expulsión de moriscos y judíos de la península, tras la Reconquista, produjo un flujo migratorio hacia las ciudades del Magreb. A partir de ese momento y hasta el asentamiento masivo de europeos en el periodo colonial, eufemísticamente llamados Protectorados, las ciudades estaban constituidas por tres zonas claramente diferenciadas:

En primer lugar y por orden de antigüedad estaba la Medina, que en la actualidad lo constituye el casco antiguo, fortificado, rodeado de murallas como sistema defensivo, núcleo inicial y que acogía a su población original. En segundo lugar, aparece, con la llegada de los judíos expulsados de la península, la *mellha* o judería contigua a la Medina y extramuros. Y por último, en las afueras de la ciudad aparecen las aglomeraciones de los *tnaker* (plural de *tenkira* que designa una pequeña cabaña rural cercada). Los *tnaker* pueden ser de tres tipos: los construidas con adobes, los de cañizo y los *nuala* o tiendas de piel de animal. La población de los mismos procede del éxodo rural. Estos *tnaker* son el precedente de los bidonvilles actuales.



Tnaker en la cordillera del Rif. Se trata de una construcción de adobe cercada, para que no se pueda ver el interior desde fuera. Cerca que pueden ser de madera, caña o bien por medio de una pared de cactus. En este caso la casa posee una doble cerca.

Antes de los grandes planes urbanísticos del periodo colonial ya existía junto a a las zonas tradicionales de la ciudad norteafricana mencionadas (*medina, mellha y tnaker*) un reservada para los europeos. Con la presencia colonial se produce un desarrollo económico en todo el Magreb. Decenas de millares de colonos se instalarán principalmente en las ciudades, pero también en zonas rurales para desarrollar nuevas formas de explotación agrícola mecanizada e industrial, lo que producirá un nuevo éxodo rural. Se habilitan puertos, se construyen embalses, ferrocarriles y carreteras. Es decir, se inicia la modernización de los países del Magreb.

Con los objetivos políticos, económicos y militares marcados desde la Metrópolis, el gran artífice de este proceso de planificación colonial fue el mariscal francés Louis-Hubert-Gonzalve Lyautey. De este modo comienza la transformación de las ciudades magrebíes, su conversión en beneficio de la población europea.

Las ideas de Lyautey eran claras: preservar la identidad autóctona dando cabida en las ciudades a sus nuevos moradores. Impone una segregación zonal armónica, de forma que coexistan dos ciudades en una, y se permita el desarrollo paralelo de dos sociedades culturales: la europea y la autóctona. Lyautey encargará al urbanista Prost desarrollar su proyecto. Para Prost no se trataba de construir ciudades europeas, sino de ciudades nuevas, fuera y al margen de las ciudades magrebíes y, según sus propias palabras, lo hace “para no invadir las, deformarlas y desnaturalizarlas”¹. Prost, y posteriormente Écochard, aplicaron siste-

¹ Proust, H.: *La vie urbaine*. nº 18. Paris, 1933

máticamente la segregación zonal que dividía las dos culturas llegando a idear la construcción de autopistas urbanas como sistema de limitación y detención para la expansión de zonas marginales urbanas.

Las expropiaciones en el campo de pequeños propietarios a favor de grandes compañías agrícolas extranjeras y la degradación del mismo producido por años de sequía (1936, 1937, 1939 y 1945) aumenta y provoca verdaderas avalanchas migratorias hacia las ciudades que se instalan en barrios marginales (bidonvilles). En ellos pasan a vivir la mayoría de las poblaciones autóctonas.

A partir de la década de los 50, se producen dos grandes fenómenos migratorios que coinciden con el advenimiento de las independencias de los países del Magreb. La primera, y que precede al regreso masivo de europeos a sus países de origen, es el éxodo de los judíos a su nueva patria, Israel. Esta migración dejará prácticamente vacías las *mellha* que fueron residencia durante siglos de los judíos. Pronto serán ocupadas por los más afortunados de los que vivían, hasta ahora, en los barrios marginales (bidonvilles). La salida de europeos dejó vacíos sus barrios residenciales, que pronto serían habitados, no por residentes de los bidonvilles, sino por la nueva elite gobernante y en el poder que se estrenaba con la Independencia.

La segregación cultural y zonal había desaparecido, pero en su lugar surgió la segregación social.

ESPACIOS DE EXCLUSIÓN EN LAS CIUDADES ESPAÑOLAS

Desde la década de los 80 el flujo de inmigrantes extranjeros extracomunitarios, procedentes tanto de Africa como de otros países, cobra importancia en España. Este incremento se intensifica considerable a partir del decenio de los 90, a raíz del segundo Proceso de Regularización de 1991. La llegada de estos inmigrantes, su asentamiento en distintas áreas de la geografía española, está transformando paulatinamente la fisonomía de nuestras ciudades.

Si bien el porcentaje de extranjeros no comunitarios en España apenas representa el 1,3% de la población residente total², lo cierto es que estos no se distribuyen de forma homogénea por todo el país. Las mayores concentraciones de inmigrantes se hallan en la comunidad de Madrid así como a lo largo de la costa mediterránea: Cataluña, Andalucía, Región de Murcia y Comunidad Valenciana. Entre estos inmigrantes el grupo principal lo constituyen los procedentes de Africa, en concreto los magrebíes, quienes representan algo más de las tres cuartas partes de esta migración.

El perfil del magrebí es el de un hombre joven, en torno a los 30 años, soltero o con la familia en el país de origen. No obstante es cada vez mayor la presencia femenina entre esta población, mujeres que llegan solas o bien por reagrupación familiar.

2 En estos cálculos sólo se toman en cuenta los inmigrantes regularizados, ya que no hay cifras concluyentes sobre los irregulares. No obstante, aunque se tengan en cuenta a los inmigrantes no regularizados el porcentaje no se eleva de forma significativa.

Esta población magrebí, a pesar de las múltiples campañas de las ONG's para favorecer la no exclusión del colectivo inmigrante, sufre el rechazo de la mayoría de la población. Rechazo provocado por la generalización de estereotipos que sirven para perpetuar una imagen social negativa de los mismos. El hecho de sentirse discriminados refuerza su sentido de la solidaridad, de su pertenencia a un grupo minoritario, por lo que tienden a relacionarse entre ellos, en una actitud en cierta forma defensiva ante la sociedad mayoritaria. El magrebí, sobre todo el recién llegado, tiende a fortalecer los vínculos con su comunidad, como forma de defensa y protección. Esto les lleva a estar física y socialmente aislados, tendiendo a concentrarse en ciertas áreas y barriadas dentro de las ciudades. Espacios en los que pueden mantener, en mayor o menos medida, sus modos de vida diferenciados. Será en el momento en que acceden al mercado de trabajo, al conseguir una ocupación relativamente estable, cuando se desvinculen progresivamente de esta comunidad primera diluyéndose en la sociedad mayoritaria.

No obstante el vivir en áreas degradadas, la infravivienda y en muchas ocasiones el chabolismo, el hacinamiento junto al paro, un nivel bajo de instrucción, etc. constituyen un serio obstáculo para la integración laboral, social y política de esta minoría.

La idea del retorno junto a un proyecto migratorio, en el que se busca el máximo ahorro para poder llevar a cabo sus planes en el país de origen (la construcción de una casa, la compra de un taxi o poner un negocio entre otros), le lleva a reducir sus gastos considerablemente. Habitar en áreas degradadas donde los alquileres son bajos, cohabitar en pisos de pequeñas dimensiones con otros compatriotas... favorece ese ahorro de dinero.

La población magrebí, en general, se concentra en barrios degradados de las ciudades y pueblos, bien sea en los cascos históricos o en los barrios de la periferia³. Zonas similares a las que residían en sus países de origen al provenir muchos de ellos de los bidonvilles que surgen alrededor de las ciudades más prósperas de Marruecos como Casablanca o Rabat, o de los centros degradados de las ciudades del norte, como Tetuan, Tánger o Nador. De modo que, a pesar de haber emigrado con la idea de mejorar su posición social, se ven obligados a reproducir algunas de las pautas de residencia y comportamiento que deseaban dejar atrás. Pasando a formar parte, de este modo, de las áreas de exclusión de las ciudades.

Los centros urbanos, los alrededores de algunos cascos históricos degradados son una de las áreas de concentración de la población magrebí. Son zonas habitadas por clases modestas, con una población envejecida al haber estado sometida a procesos de pérdida de habitantes que se trasladan a otras zonas de la ciudad, generalmente núcleos residenciales en las afueras. Estas áreas se van deteriorando, los alquileres bajan por las malas condiciones de

3 A propósito de los cascos históricos está la explicación dada por las teorías de Park y de Burgess, representantes de la escuela de Chicago. Ellos consideran que el casco antiguo se reconvierte en un C.B.D. (District Business Center), es decir el lugar de negocio, y a partir de éste se situarán, de forma concéntrica, los espacios sociales para la habitabilidad, los cuales serán ocupados en virtud de las relaciones de poder existentes entre las clases sociales. Otra teoría es la formulada por Hoyt, llamada teoría sectorial o vectorial. Este autor, frente a los círculos concéntricos de los autores anteriores, establece una tipología vectorial de asentamientos urbanos que serán absorbidos en virtud de las relaciones de poder existentes entre los distintos estratos sociales.

habitabilidad de las casas, por lo que van entrando en ellas grupos cada vez más pobres. Estos barrios pasan a convertirse en auténticas zonas de exclusión en el corazón de la ciudad.

“Me vine pa’ca, a la Macarena porque aquí están mis amigos. La mezquita. Y porque el alquiler está bien. La casa es vieja, pequeña, la pintamos cuando vinimos. También arreglamos el servicio. Pero la tenemos limpia, se puede vivir. Son dos cuartos y en medio el salón, la cocina es muy pequeña. Vivimos cuatro compañeros allí, pero a veces somos bastantes más.” (Rachid, 24 años, originario de Casablanca, residente en Sevilla)

El área central de Madrid (distritos Centro, Chamberí y Tetuán) o el barrio de San Fernando de Alicante son ejemplos de estas zonas degradadas, en las que se concentra la población inmigrante.

En algunas ciudades españolas hay planes de urbanismo que buscan reintegrar estas áreas a la ciudad como ocurre, por ejemplo, en las zonas de la Macarena en Sevilla o Tetuán en Madrid. Estos nuevos planes de urbanismo van desplazando a los habitantes de estas áreas, tanto inmigrantes como antiguos residentes, a otras zonas de la ciudad.

“Nos hemos mudado porque la dueña de la casa va a hacer obras, para ponerla bien dice. Dice que van a durar un año, pero no ha dicho que podamos volver. Nos hemos venido a este barrio [Polígono Norte], mas cerca de los amigos. La casa es pequeña, pero cuesta lo mismo.” (Ali, 32 años, originario de Marrakesh, residente en Sevilla)

Otras zonas en las que se concentran los inmigrantes son las barriadas obreras que surgen en las ciudades españolas a partir de los años 50-60, como consecuencia de la política urbanística de corte paternalista promovida por el Estado. Esta planificación urbana se conoce comúnmente como los “planes de vivienda”, destinados a acoger a la población obrera. Un análisis posterior de dicha planificación urbana permite establecer una serie de críticas, entre ellas las malas condiciones de habitabilidad y de higiene, con lo cual el *patri-monio* residencial que queda hoy en día está bastante deteriorado. Barrios obreros de gran densidad de población, superando en algunas áreas el umbral de hacinamiento y en las que se dan altas tasas de paro, como por ejemplo el distrito Fuencarral en Madrid o el distrito Norte en Sevilla. Estas áreas acogen el crecimiento migratorio de la ciudad, tanto interior: marcha del centro a la periferia, migrantes procedentes de otras regiones del territorio español, etc.; como exterior: migrantes retornados, inmigrantes extranjeros.... Son barrios donde los alquileres son asequibles y en los que una alta densidad de población hace que la presencia de los magrebíes pase más desapercibida, a pesar de su tendencia a agruparse por afinidad de origen, minimizando así el posible rechazo.

En otros casos los inmigrantes pasan a residir en zonas y barrios marginales donde el grupo étnico mayoritario es el gitano. Este es el caso de la zona conocida como “Las tres mil viviendas” en Sevilla o el Parque Ansaldo en las afueras de Alicante. Este último fue construido como un barrio para clases medias que, como consecuencia de una serie de problemas constructivos, fue ocupado progresivamente por gitanos primero y por inmigrantes magrebíes en los últimos años, los cuales alquilan los pisos a los gitanos. Son barrios con

“mala fama”, estigmatizados por la sociedad mayoritaria y evitados por la mayoría de los ciudadanos. Este es un caso representativo de los casos de invasión/sucesión, terminología acuñada por los sociólogos urbanos de la Escuela de Chicago a partir de los años 20, y que tiene su origen en los Estados Unidos, consecuencia de las oleadas migratorias que llegaron al mismo en esa época.

Son dos los fenómenos que se observan en las ciudades relacionados con la llegada de inmigrantes: El primero se produce cuando el inmigrante pasa a formar parte de las zonas de exclusión de las ciudades, como ya se ha visto, acentuando de este modo su separación de la sociedad mayoritaria, su inclusión en un guetto al reforzar que el barrio siga cerrado sobre si mismo. Y el segundo es la coexistencia de grupos distintos y diferenciados en el mismo barrio: gitanos, magrebíes, sudamericanos, procedentes de países del este... que llegan a configurar una especie de melting pot o crisol de culturas.

A pesar de convivir distintos grupos étnicos en estas zonas marginales o áreas de exclusión, no hay una coexistencia temporal de los mismos, encontrándose incluso separados espacialmente, hasta el punto de que pueden hallarse claramente diferenciadas calles de magrebíes, de paquistaníes o de dominicanos, como ocurre en la Ciutat Vella de Barcelona.

En estos barrios se da lo que los sociólogos de la escuela de Chicago denominan “sucesión”⁴. Entendiéndose por sucesión “aquella serie de acontecimientos que sobresalen en la comunidad cuando ésta se desarrolla y crece, transformándose en sus características principales” (Bettin, 1982:78). Un ejemplo clásico de sucesión es el de los grupos étnicos en determinadas áreas, como es el caso que nos ocupa.

En esta sucesión de grupos étnicos se dan varias fases. La primera de ellas es la denominada “invasión”, que se produce cuando un grupo comienza a introducirse, de una forma somera pero constante, en el barrio ocupado por otro. Así, la concentración de esta población inmigrante en determinadas áreas urbanas provoca el rechazo social de la mayor parte de los vecinos de la zona, lo que a su vez favorece la marcha de los antiguos residentes de ese barrio.

Ejemplos de esta fase de invasión se encuentran en los primeros momentos de transformación de la Ciutat Vella de Barcelona, así como al comienzo de la ocupación magrebi del Parque Ansaldo de Alicante. Barrios como el de San Juan o la Fama de Murcia están viviendo en la actualidad esta fase: residencia habitual de gitanos, los magrebíes van ocupando poco a poco diversos pisos en la zona y abriendo pequeños establecimientos.

“Si antes vivía en el casc antic pero nos fuimos. Primero por el trabajo, para estar más cerca del trabajo. Pero también porque empezaron a llegar moros y sudamericanos, y ya no estábamos a gusto en nuestro barrio.” (Carmen, 45 años, Barcelona)

4 Un análisis más profundo de los procesos de invasión/sucesión pasa inevitablemente por el estudio de los procesos de la lógica darwinista que, grosso modo, podría definirse como la “supervivencia del mas fuerte”. Y es que, previo a los procesos de invasión/sucesión se dan dos secuencias: cooperación y competencia. Se entienden por cooperación el proceso por el que los individuos se alían en términos de una solidaridad grupal para escoger el lugar más idóneo para establecer su residencia. Junto a esta cooperación existe una competencia entre los distintos grupos al intentar satisfacer sus necesidades de vivienda.

La segunda fase se denomina de “reacción”, de resistencia por parte del grupo que ya estaba en él ante lo que ellos consideran una apropiación del territorio por parte del nuevo grupo. En estos casos son frecuentes los enfrentamientos entre distintos grupos étnicos, como son los enfrentamientos entre gitanos y magrebíes en “Las tres mil viviendas” de Sevilla o los ocurridos entre magrebíes y europeos del este en el distrito de Fuencarral de Madrid.

Finalmente llega lo que se podría calificar de “avalancha” de los recién llegados que provoca el abandono rápido de la zona por los antiguos residentes. Como ha ocurrido en el Parque Ansaldo de Alicante o en la Ciutat Vella en Barcelona.

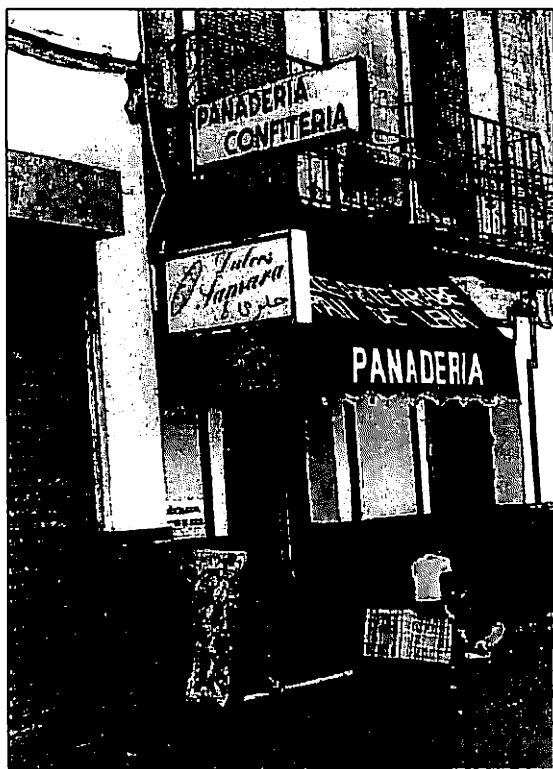
“A veces vuelvo al barrio y no lo reconozco. Esta lleno de marroquíes, de dominicanos, hay ruido y música de otros lugares, muchas tiendas de las suyas. Cuando paso por allí tengo nostalgia, pero ya no es igual. No volvería a vivir allí.” (Enric, 62 años, Barcelona)

Las zonas de exclusión de las ciudades en las que residen la mayoría de los inmigrantes magrebíes son lugares estigmatizados, marginales dentro del espacio urbano. En ellos el paro, el hacinamiento, las escasas condiciones sanitarias ahuyentan a la población mayoritaria de ellos.

No obstante, yendo más allá de lo que se ve a simple vista, se observa que son lugares privilegiados de interacción social (tanto acogedora como conflictiva), lugares en los que las reglas de convivencia son diversas y en los que se confrontan diversos hábitos culturales.

En ellos sus habitantes viven de espaldas unos a otros y, al no haber un campo común de intereses las relaciones interétnicas, son casuales. Los inmigrantes se reúnen en grupos por afinidad de procedencia, estableciendo redes de apoyo y ayuda muy activas, basadas tanto en el parentesco como en la amistad derivada del trayecto migratorio.

Los grupos que conviven en estos barrios, en estas zonas multiétnicas de exclusión, afirman su presencia mediante la estancia en la calle, encontrándose en determinados lugares como bares, plazas o estaciones por donde circula tanto información como transacciones comerciales paralelas a los canales oficiales, abriendo sus propios locales, pequeños comercios como carnicerías *halal* en las que se vende carne sacrificada según el precepto islámico, etc. Al disponer de locales donde cubrir sus necesidades básicas, el inmigrante deja de ir a otros barrios a buscar lo que necesita, a excepción de los desplazamiento por el trabajo o para visitar a los amigos. De este modo restringen sus relaciones e interacciones a los límites de sus barrios.



Panadería regentadas por inmigrantes magrebíes en una barriada obrera de la ciudad de Sevilla.

Al mismo tiempo, los magrebíes residentes en estas zonas son excluidos sociales en tanto que la sociedad dominante los sitúa estructuralmente fuera de ella. Ellos aceptan y se automarginan también como defensa y protección de un medio que perciben como hostil. En sus barrios consiguen lo necesario para la autoayuda fundamental, y en ellos van desarrollando su propia recreación cultural, diferenciándose exteriormente de la sociedad dominante. Al tiempo que van reproduciendo su propia estética de la ciudad y se hacen visibles en ella.

EL PROCESO DE VISIBILIZACIÓN

La agrupación de los inmigrantes en los mismos barrios o barriadas, va transformando paulatinamente la fisonomía de las ciudades, introduciendo una diversidad cultural que las convierte en auténticos mosaicos étnicos, obligando a los ciudadanos a adaptarse a espacios heterogéneos.

Pero, si el porcentaje de la emigración extranjera, en concreto la magrebí en España, no es significativo en relación a la población residente total ¿qué es lo que los hace tan visibles? Son varios los factores que influyen en esta visibilidad de los inmigrantes: Por una parte, está el ya mencionado de su concentración residencial en determinadas áreas, así como los largos periodos que pasan en las calles. Por otra, su gran movilidad, tanto dentro de sus barrios como hacia el exterior en sus desplazamientos en busca o hacia su trabajo y, finalmente, los signos externos identitarios que los hacen manifiestos y reconocibles.

Al residir en barrios marginales donde no abunda el trabajo, el inmigrante se ve obligado a realizar desplazamientos, más o menos largos, para acudir a su ocupación o para buscarla. A lo que se puede añadir el hecho de que muchos se dedican a la venta ambulante. No obstante, el no tener un empleo estable les obliga a pasar temporadas desempleados, lo que incrementa su estancia en las calles. Asimismo la situación de irregulares de muchos de ellos junto al desempleo, el alcoholismo y el ambiente marginal en el que viven les impulsan a ciertas actividades delictivas, como son el tráfico de droga o la prostitución⁵, que contribuyen a la mala fama de sus barrios. Esta mala fama condiciona a sus posibles empleadores a la hora de contratarlos. Es lo que se denomina “discriminación estadística”. Ésta consiste en que, en vez de dar trabajo a unas personas en razón a su capacidad laboral, se hace utilizando otros elementos, como son la raza, la pertenencia a un determinado grupo étnico o el lugar en que se vive. Factores subjetivos y sujetos a muchos estereotipos, que influyen en el empresario a la hora de contratar o no a un inmigrante magrebí y que, a su vez, favorece la permanente segregación de este colectivo.

Por otra parte al inmigrante, en aras de la tolerancia, se le pide una cierta invisibilidad, una aculturación restringida de carácter instrumental. A cambio de trabajo no se les demanda una adhesión explícita a los valores vigentes en la sociedad receptora, pero si se les exige que silencien sus valores propios, especialmente aquellos que puedan crear conflicto con los autóctonos.

En el proceso de adaptación del inmigrante al nuevo medio social, es importante para él el mantenimiento de sus costumbres y valores, de un espacio conocido en el que poder compartir sus propios códigos culturales. Es en estos espacios en los que su presencia se hace manifiesta, y en los que su visibilización se presenta como una estrategia identitaria con objeto de ser reconocido en el espacio público, en el espacio urbano.

Son varios los elementos externos que contribuyen a la visibilización del magrebí en los espacios urbanos. Además de la ya mencionada movilidad fuera de sus barrios existe una acentuada movilidad dentro de los mismos. El inmigrante magrebí cambia con frecuencia de casa, y suele compartir techo con otros inmigrantes de su mismo país o región, hecho que se acentúa aún más entre las mujeres. Las mujeres marroquíes solteras o con la familia en el país de origen, aunque se dediquen al servicio doméstico suelen mantener un segundo domicilio para el día libre. Este domicilio, que suelen compartir con otras chicas marroquíes, familiares o no, a la larga, se convierte en su principal lugar de relación social.

5 Cuando se habla de prostitución, generalmente se asocia a la prostitución femenina. No obstante la prostitución entre las mujeres marroquíes no es un hecho frecuente en núcleos urbanos en los que esta inmigración es antigua, como pueden ser Madrid o Barcelona, siendo relativamente más numerosa en áreas de migración femenina individual reciente, como Málaga o Almería. Un hecho que aparece como cada vez más habitual es la prostitución masculina, sobre todo entre los más jóvenes, así puede observarse, por ejemplo, en la zona denominada El Malecón en la ciudad de Murcia, por la noche.



Niños magrebíes vestidos de fiesta en el día de la fiesta del cordero (Aid el Kebir). Aunque es más frecuente ver a los adultos usando la ropa tradicional, los niños también la usan en determinadas ocasiones, como son los acontecimientos festivos.

Otro factor es la vestimenta característico de estos grupos. Pese a que la mayoría de los hombres y gran parte de las mujeres visten a la manera occidental, procurando pasar desapercibidos entre la población mayoritaria, se observa un incremento reciente de aquellos que visten a la manera islámica, tanto por motivos religiosos como por ser una seña de identidad -si bien ambas cosas están íntimamente relacionadas-. Esto se da especialmente entre las mujeres, que cubren sus cabellos con el hiyab o pañuelo y van vestidas con largas faldas y blusones que disimulan su silueta. Entre los hombres no es tanto una vestimenta característica, como una actitud y algunos elementos estéticos, como son las barbas cortas a la manera islámica, es decir, con una longitud máxima de cuatro dedos. Aunque es posible encontrar a varones marroquíes, especialmente aquéllos que se adscriben a ciertos grupos religiosos pietistas, como el tablig⁶, que sí van vestidos con yilabas blancas y, en algunos casos, turbante.

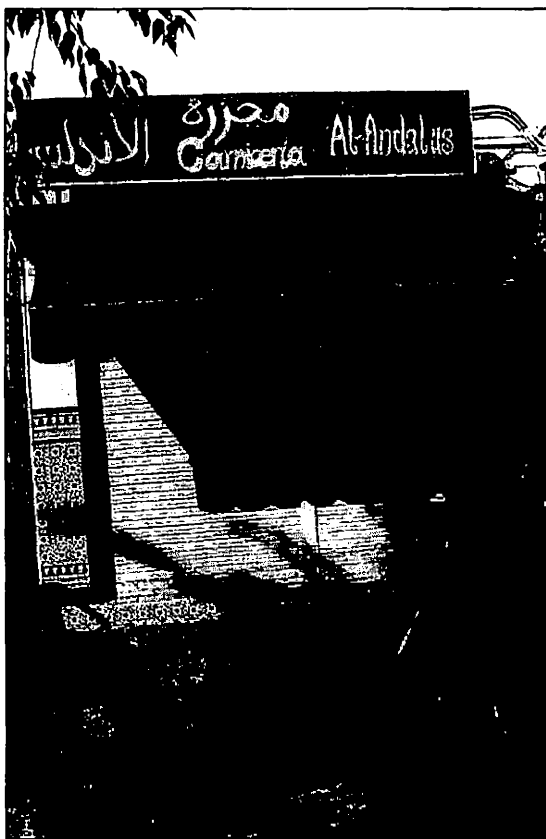
La aparición de diversos negocios, con sus letreros y signos característicos, contribuye a la visibilización del inmigrante en el espacio urbano. Estos pequeños negocios aportan ele-

6 El movimiento tablig (Sociedad para la Propagación del Islam) es la organización transnacional más grande que existe en la actualidad en el mundo. Su objetivo es recuperar y mantener el fundamento religioso de la comunidad musulmana por medio de la producción de una fuerte identidad islámica en aquellos lugares donde éstos son minoría y se hallan sometidos a fuertes procesos de aculturación por una sociedad y un poder no islámicos.

mentos dinamizadores al barrio por varios motivos, como es la introducción de nuevos hábitos de consumo, al presentar nuevos productos como especias diversas, conos de azúcar, etc.; la implantación de nuevos servicios, como es el variar la hora de apertura y cierre de los pequeños establecimientos, al adecuarse al horario de las oraciones en la mezquita o a las jornadas laborales de los demás inmigrantes. Pero también pueden llegar a facilitar o entorpecen las relaciones con los demás grupos, de esta forma no es raro observar a los españoles que se autoexcluyen de comprar o entrar en dichos establecimientos.

Las tiendas magrebíes son espacios de acción social. Lugares donde se hacen circular noticias, lugares de negociación y venta, pero también lugares de interacción privilegiados, puntos de encuentro donde se charla, se toma un te verde, o simplemente, se sienta uno en las sillas puestas en la puerta, o se apoya en la pared, a mirar en silencio el desfile de transeúntes.

Los establecimientos más frecuentes son las carnicerías *halal*. En ellas, a demás de la carne sacrificada ritualmente según los preceptos islámicos, se vende una amplia gama de productos, tanto de alimentación —sémola de cuscus, miel, conos de azúcar, especias y frutos secos...— como cintas magnetofónicas con la salmodia del Corán, explicaciones de sabios o música del Magreb; incienso, *henna*, *kohl*, relojes despertadores que llaman a la oración (reloj-adhan), hiyabs, etc.



Los alimentos *halal* incluyen desde carne hasta productos enlatados, ya que la prohibición del consumo de cerdo llega al extremo de que exista una lista de emulgentes alimentarios prohibidos, por estar elaborados a partir del semen de cerdo. Entre estos emulgentes se encuentra el E-471 y el E-472, que son los más frecuentes en los productos envasados, como el pan de molde, y en los precocinados como las empanadillas. Los productos que se venden en una carnicería *halal* no contienen ninguno de estos emulgentes.

Carnicería halal en la ciudad de Sevilla.

Otros locales regentados por magrebíes son las tiendas tipo “todo a 100”, de marroquinería, los restaurantes étnicos, bares a los que van los inmigrantes, y donde raramente van las gentes del barrio o de la ciudad.

Los oratorios de barrio o “mezquitas”, como prefieren llamarlas los inmigrantes, son también espacios que contribuyen a la visibilización del magrebí en el espacio urbano. La mezquita, al igual que las tienda, son lugares de reunión, espacios donde se desarrolla fundamentalmente la sociabilidad masculina. Su presencia está indicada por un letrero que, con frecuencia, está escrito con caracteres árabes, marcando así su diferencia con la sociedad que les rodea, al tiempo que contribuye a hacerlos patentes entre los demás habitantes del barrio.



Oratorio de barrio-mezquita ubicado en un garaje que ha sido acondicionado para este uso.

La ubicación de una mezquita no requiere de un lugar especial, sino que en muchas ocasiones, son habitaciones en domicilios particulares o, más frecuentemente, garajes acondicionados para hacer la oración: un espacio más o menos amplio, con el suelo cubierto de alfombras; un lugar que indique la *qibla* (La Meca) y otro donde poder hacer las abluciones rituales imprescindibles para realizar la oración. Estas mezquitas son espacios multifuncionales que, además de ser centros de oración, funcionan como estructuras de asistencia social, en las que el inmigrante recibe apoyo y ayuda en sus necesidades individuales, tanto materiales como psicológicas.

Cuando un hombre magrebí llega a una ciudad en la que no conoce a nadie, o cuando no encuentra los contactos que le indicaron en su lugar de origen, acude a la mezquita en busca de ayuda y cobijo. Es frecuente que en las mezquitas se acoja a otros musulmanes por un tiempo máximo de tres días, que es el establecido para la hospitalidad islámica. Este trajín de individuos, casi en su totalidad hombres, a lo largo del día en las cercanías de los oratorios contribuye a su visibilización.

Asimismo es frecuente, en muchas ciudades, que estos oratorios de barrio o mezquitas estén abiertas prácticamente todo el día, ya sea acogiendo a los recién llegados, ya sea para realizar alguna de las cinco oraciones preceptivas diarias, las cuales están sujetas a un horario perfectamente establecido. Por lo que en los momentos anteriores y posteriores a estas oraciones (*salat*), son numerosos los magrebíes que se acercan a estos oratorios.

“A la mezquita viene mucha gente. Casi todos para reza, pero hay otros que vienen buscando gente. Si está el salat, la oración, pues se esperan fuera, fumándose un cigarrillo. En la mezquita muchas veces hay gritos, discusiones, sobre todo cuando alguien quiere imponer su opinión, pero también cuando alguien se compromete a hacer algo y no lo hace, y todos le acusan de no hacerlo. A los marroquis nos gusta mucho chupar alfombra, tomar te y hablamos demasiado. Eso trae problemas.” (Ali, 32 años, Marrakesh)

Pero no son sólo las oraciones, en la mezquitas se realizan otros rituales festivos como pueden ser la celebración de *aqiqa* (ritual de imposición del nombre al recién nacido), y los matrimonios, además de los asociados al ayuno del Ramadán, entre otros.

Otros puntos de reunión de los magrebíes en las calles, y que contribuyen a hacerlos más presentes en los barrios, son las cabinas telefónicas. Ya que la mayoría carece de línea telefónica en sus casas, es frecuente verlos por las noches, cuando las tarifas son más baratas, haciendo cola ante una cabina, charlando o discutiendo entre ellos.

De este modo el inmigrante magrebí, en tanto que actor social, se desplaza por el interior de un espacio compartido, se hace visible en el interior de dicho espacio. El barrio, la ciudad, es continuamente construida, se negocia y se interpreta de forma múltiple.

Por medio de la reproducción en la ciudad de determinados referentes identitarios, en este caso elementos materiales en los barrios en los que viven o en los que se concentran en mayor número, el inmigrante destaca los límites de su especificidad. Límites que, además de en los discursos, son formulados en las prácticas cotidianas que, a modo de marcadores de identidad, recuerdan hacia el interior y hacia el exterior del grupo la sociedad que les separa de la sociedad receptora.

Un proceso con propósitos manifiestos, como es el de responder a unas determinadas demandas y necesidades de tipo colectivo. Con finalidades implícitas, como es la de configurar una conciencia identitaria colectiva. Y cuyo objetivo principal es conseguir mantener y reproducir el vínculo comunitario, como una forma de evitar la disgregación social y la aculturación del grupo.

Esta visibilización del colectivo inmigrante en la ciudad entra en conflicto con la exigencia de la sociedad receptora de la aculturación restringida. Conflicto del que resultan, en

algunos casos, brotes de violencia pero que, en la mayoría de ellos se resuelve con una supuesta tolerancia. Se trata de una condescendencia que esconde un claro desinterés hacia los demás, puesto que en el fondo persiste una estrategia colectiva que permite superar la desconfianza, la inseguridad o el malestar que generan algunos grupos étnicos en la sociedad mayoritaria. Es decir un talante de total indiferencia hacia la novedad y la diversidad, una actitud que es el resultado de presión social que rodea al individuo, neutralizando sus sentimientos y llevándole a la no implicación en la vida de la ciudad.

CONCLUSIONES

La ciudad es, en definitiva, un espacio social para la reciprocidad y la interacción, que se conforma atendiendo a todas las variables culturales posibles de una sociedad determinada. En ella se definen tanto los aciertos como los problemas de cada momento histórico.

Uno de los fenómenos que caracteriza la época presente es el incremento y el carácter de los flujos migratorios. Migraciones que tienen a las ciudades como lugar de destino, y que favorecen el contacto entre dos más grupos étnicos distintos. Grupos entre los que se establecen diversas relaciones de poder y que desarrollan variadas estrategias de adaptación al medio.

En la ciudad coexisten, por tanto, grupos étnicos dispares. Por una parte una sociedad receptora, con su propia cultura y señas de identidad. Y por otra distintos grupos migrantes que se constituyen en minoría en tanto que se reconocen y son reconocidos como grupos culturalmente distintos.

Al inmigrante, al magrebí en este caso, la sociedad mayoritaria le exige una cierta invisibilidad en aras de la estabilidad u orden social. Esta invisibilidad, similar a la que se le pedía en las ciudades norteafricanas durante el periodo colonial, es la que empuja a estos grupos minoritarios hacia las zonas de exclusión de las ciudades.

No obstante estos grupos inmigrantes, haciendo uso de estas estrategias de adaptación, han extrapolado a la sociedad receptora sus propias señas de identidad, reclamando su lugar en el espacio público y haciéndose visibles en la ciudad.

En definitiva, y a pesar de que se pueda hablar de segregación y exclusión social de los grupos minoritarios, esto no implica que se encuentren aislados sino que se hallan en un contacto continuado e íntimo con la sociedad mayoritaria, constituyendo una parte integral de la sociedad urbana.

BIBLIOGRAFÍA

- BENKIRANE, R.: *Bidonville et recasement, modes de vie à karyan ben M'sik (Casablanca)*. Archipress, Gêneve, 1996.
- BETTIN, G.: *Los sociólogos de la ciudad*. Gustavo Gill. Barcelona, 1982
- MARTÍNEZ VEIGA, U.: "Pobreza, exclusión social y segregación espacial", en *Areas*, Murcia, 1999. Nº 19, pp.35-50
- LAURENS, H. (ed.): *Histoire de l'urbanisme*. Laurens. Paris, 1952

MONNET, N.: "Prácticas urbanas y sociales de los grupos que conviven en el casc antic de Barcelona". Comunicación presentada en el II Congreso sobre la Inmigración en España. Madrid, 2000

PROVANSAL, D.: "¿De qué migración hablamos? Desde los conceptos a las prácticas sociales". En *Inmigrantes entre nosotros* (Checa y Soriano, eds.) Icaria, Barcelona, 1999, pp. 17-32

ANTROPOLOGÍA DE LA SALUD: PATOCENOSIS COMPARADAS... ALGO SE NOS ESCAPA

Lic. D.^a M.^a Teresa Miret García

Universidad Católica de Murcia. España

Lic. D. Álvaro Bernalte Benazet

Universidad de Cádiz. España

Alexandre Bernalte y Nuria López

INTRODUCCIÓN

En lo que podíamos llamar la vorágine del día a día en la docencia universitaria, quizás no se nos otorgan muchas oportunidades para, haciendo un alto en el camino, reflexionar sobre nuestras estrategias docentes, nuestro discurso,... o bajando un poco el listón, sobre la orientación o dirección hacia el que ,muchas veces, orienta o lleva el mismo, a los estudiantes.

Cuando nos permitimos esa reflexión, y se produce entre personas con otra formación de base, con otras funciones dentro de la universidad, y con vivencias en diferentes puntos de la geografía –a veces y sólo a veces- emerge una llamada de atención, sobre nuestro enfoque pedagógico y sobre el cumplimiento de nuestros objetivos generales, que en nuestro caso reconocemos como dos:

- 1º. Transmitir información o compartirla, y preparar al alumno para que, si no la tiene, sepa donde buscarla.
- 2º. Fomentar un espíritu crítico en los estudiantes.

Esta constatación de que “algo no está bien”, surgió de un debate interesante sobre la enseñanza clínica en Medicina, donde, curiosamente, se transmiten una serie de categorías mórbidas¹, y partiendo de ese rótulo “enfermedad tal”, se describen: la clínica, la etiología,..., el tratamiento y el pronóstico; curiosamente después de años de estructurar el pensamiento en esa dirección, los estudiantes se dan cuenta de que van a trabajar exactamente a la inversa, es decir, que las personas no llevan un cartel anunciador de la enfermedad que

1 NOTA DE LOS AUTORES. Podemos denominarlas también enfermedades, patologías y síndromes.

les aflige, sino que sólo demuestran su sufrimiento (lo cual es, en algunos casos, tomado casi como una información banal²) y a partir de ahí, de ese momento hay que recorrer el camino inverso al aprendido para tratar de rotular (diagnosticar) lo que les pasa a estas personas que acuden a la consulta.

A diferencia de los clínicos –quizás por el aura de provenir de la Salud Pública y de la Medicina Preventiva y Social – los salubristas, nos creemos sí afectados de otros pecados pero no de éste, que a nivel metafórico, sería enseñar los árboles –enfermedades – uno a uno de tal forma que no se vea el bosque, que serían una serie de porqués: existen esas enfermedades en unas poblaciones sí, y en otras no; que perfiles de enfermedad tienen ciertas poblaciones debido a su cultura, su desarrollo socioeconómico, etc.

Es cierto que, tanto en la Epidemiología Clásica como en la Social, en la Salud Pública y la Medicina Preventiva y Social hablamos de problemas “generales” de estos hechos vitales como son el enfermar y el morir; pero no es menos cierto que hablamos de las entidades mórbidas una a una y por pequeños agrupamientos, por ejemplo según mecanismos de transmisión³, grupos de agentes causales, etc.

Este discurso y su orientación (descripción, enfermedad a enfermedad) impiden hacer notorias las desigualdades en materia de acceso a la salud y al tratamiento de la enfermedad de diversas poblaciones (bosque), es pues – como habrán podido comprobar a estas alturas del texto – , esta reflexión, un “mea culpa” sobre nuestra forma de abordar pedagógicamente una asignatura –la Salud Pública–, dado que, a lo largo de la Historia de esta disciplina ha habido suficientes aldabonazos en el sentido de nuestra autocritica, que sí bien nos llamaron la atención como referencias de un buen hacer en su momento, parece que las hemos olvidado⁴ dentro de esa esquizofrenia tan común entre la teorización y la práctica diaria.

Por último, mencionar que esta reflexión está muy en la línea de lo que es el trabajo de los antropólogos, y en particular de los que nos dedicamos al complejo salud – enfermedad – sistema de cuidados⁵, de problematizar la realidad; en definitiva, nuestra pretensión (objetivo) ha sido establecer cómo abordar la enseñanza de la Salud Pública y otras disciplinas afines, partiendo de la reflexión de conjunto que nos puede dar el conocimiento de la patocenosis⁶ de unas serie de zonas de lo que denominamos mundo, al objeto de que su contrastación nos permitiera ver esas “desigualdades o diferencias” que, al cabo del tiempo,

2 NOTA DE LOS AUTORES. En estudios efectuados por los propios autores sobre el registro del discurso del paciente en las historias clínicas, el mismo apenas aparece lo cual establece la valoración que se le da al mismo

3 NOTA DE LOS AUTORES. Quizás la adscripción de los hechos vitales al territorio hace que los geógrafos tengan un mejor abordaje en este sentido, ver: PUYOL, R.; ESTEBANEZ, J.; MÉNDEZ, R. “Geografía humana”. Madrid. Ed. Cátedra. 1992.

4 HIPOCRATES. “De los aires, aguas o lugares” mencionado por Piedrola y cols en Medicina Preventiva y Salud Pública. ed. Salvat. Madrid, 1991

5 MENENDEZ, E. “Morir de alcohol”. Alianza Editorial Mexicana. México. 1990

6 NOTA DE LOS AUTORES. Entendemos por PATOCENOSIS, aquel perfil de aconteceres mórbidos que afecta a una población, llevándola a la enfermedad y a la muerte

suenan a estribillo final de ciertas explicaciones sobre lo que es o deben ser nuestras realidades⁷.

2. MATERIAL, MÉTODOS Y RESULTADOS

Al objeto de hacer pedagógicamente más inteligible esta presentación, describiremos las actividades realizadas de agrupándolas secuencialmente en fases:

- 2.1 DETERMINACIÓN DE LAS ENFERMEDADES A ESTUDIAR.
- 2.2 DETERMINACIÓN DE LAS ZONAS DEL MUNDO EN LA QUE SE PRODUCEN LAS 291 ENFERMEDADES ESTUDIADAS.
- 2.3 ANÁLISIS CUANTITATIVO (CIFRAS ABSOLUTAS) DE ENFERMEDADES QUE SE PRODUCEN EN CADA ZONA.
- 2.4 ANÁLISIS DE ENFERMEDADES ENDÉMICAS POR ZONAS.
- 2.5 ANÁLISIS DE LA SITUACIÓN DE LAS ENFERMEDADES CUYA INMUNIZACIÓN ESTÁ RECOMENDADA O ES OBLIGATORIA, EN LOS CALENDARIOS VACUNALES -EN CASI TODO EL MUNDO-, POR ZONAS.

2.1 Determinación de las enfermedades a estudiar

La patocenosis se refiere al perfil de morbilidad y mortalidad que afecta a una población⁸,⁹. Nosotros hemos sesgado conscientemente el análisis, por decisión del grupo, decidiéndonos por estudiar la patocenosis de todas las áreas del globo, pero solamente los aspectos de morbilidad y, dado que, pretendíamos la mayor sensibilidad posible, preferimos escoger como objetivo a estudiar, las enfermedades transmisibles,¹⁰,¹¹,¹²,¹³, utilizando como nomenclator para las mismas, la lista CIE- 10¹⁴.

7 NOTA DE LOS AUTORES. Que a modo de letanías o tantras, desgarramos a veces, lenta y tediosamente en nuestras horas de docencia.

8 NOTA DE LOS AUTORES. O lo que es lo mismo de que enferma o muere una población

9 NOTA DE LOS AUTORES: Aceptamos la segunda hipótesis que indica Marcel Sendrail en "Historia cultural de la enfermedad". Madrid. Espasa Calpe.1983; de " la interdependencia entre las condiciones patológicas y las condiciones generales de la civilización : por un lado, las enfermedades dependen de los mismos factores geográficos y climáticos que las civilizaciones, por otro cada civilización debido a sus costumbres, sus leyes, sus principios, se crea una patología que le es propia... Una sociedad escoge sus enfermedades, orienta su destino patológico".

10 NOTA DE LOS AUTORES. Entre las patologías de tipo transmisible y las degenerativas, como resultado de una Técnica de Grupo Nominal, se planteó la conveniencia de utilizar las primeras, por que nos podían dar una información más sensible al comparar la patocenosis existente en las diferentes zonas del mundo a estudiar

11 BENENSON, A. "Manual para el control de las enfermedades transmisibles". Washington Organización Panamericana de la Salud. 1997 (Decimosexta edición).

12 ENFERMEDAD TRANSMISIBLE. Cualquier enfermedad causada por un agente infeccioso específico sus productos tóxicos, que se manifiesta por la transmisión del mismo agente o sus productos, de un animal o persona infectados o de un reservorio inanimado a un huésped susceptible, de forma directa o indirecta.

13 NOTA DE LOS AUTORES. Hemos analizado 291 enfermedades transmisibles.

14 NOTA DE LOS AUTORES. Hemos elegido la Clasificación Internacional de Enfermedades nº 10.

En cuanto a las zonas en que dividimos nuestro planeta, fueron las más habituales a las que los epidemiólogos hacen referencia, en sus descripciones¹⁵ a saber:

ZONAS GEOGRÁFICAS	TOTAL ENFERMEDADES TRANSMISIBLES (CIE 10)
AFRICA NORTE	177
AFRICA CENTRAL	191
AFRICA SUR	173
AMERICA NORTE	182
AMERICA CENTRAL	190
AMERICA SUR	198
ASIA (CHINA, MONGOLIA, SIBERIA)	167
ASIA (INDOCHINA)	188
ASIA (INDIA, ...)	183
ASIA (ISLAS)	181
EUROPA NORTE	156
EUROPA CENTRAL	159
EUROPA MEDITERRANEA	162
OCEANIA	181
ORIENTE MEDIO	169
ISLAS DEL PACÍFICO	166
ISLAS DEL CARIBE	161
UNIÓN SOVIÉTICA	159

TABLA Nº 1. Nº DE ENFERMEDADES TRANSMISIBLES QUE AFECTAN A DIVERSAS ZONAS GEOGRÁFICAS

2.2 Determinación de las zonas del mundo en la que se producen las 291 enfermedades analizadas

Hemos determinado (fijado) en estas zonas, el número de enfermedades (no el número de casos) que se producen, y hemos analizado cuantitativamente –mediante una serie de hojas de cálculo¹⁶– el número de enfermedades transmisibles que se dan en cada zona.

15 NOTA DE LOS AUTORES. Ver BENENSON, A. “Manual para el control de las enfermedades transmisibles”. Washington Organización Panamericana de la Salud. 1997 (Decimosexta edición).

16 NOTA DE LOS AUTORES. Microsoft Excel

2.3 Análisis cuantitativo (cifras absolutas) de enfermedades que se producen en cada zona

Compilamos la información, dándonos cuenta de que el número de enfermedades que afectaban a cada una de las zonas era similar, es decir, que las patocenosis de cada zona eran muy parecidas, aunque con significativas diferencias de todas las zonas con Europa (Gráfica y Tabla nº 1).

Obviamente, las diferencias no respondían a nuestra pretensión de observar diferencias sensibles entre zonas, por ello nos propusimos refinar el análisis.

2.4 Análisis de enfermedades endémicas por zonas

Al objeto de perfeccionar la sensibilidad del análisis fijamos nuestra atención en las denominadas enfermedades endémicas¹⁷, y estudiamos solamente aquellas que se definían como tales (explícitamente) según el último informe de la Organización Panamericana de la Salud¹⁸.

Cuando redujimos nuestro punto de mira únicamente al análisis, de estas enfermedades, los resultados empezaron a tomar un cariz o un perfil diferente. Las zonas que, a nuestro entender, estaban “señaladas” por unos perfiles mórbidos más amplios, se correspondían con aquellas que nosotros esperábamos (Gráfica y Tabla nº 2).

2.5 Análisis de la situación de las enfermedades cuya inmunización está recomendada o es obligatoria, en los calendarios vacunales –en casi todo el mundo–, por zonas

Para completar el recorrido por el “bosque”, nos decidimos a estudiar que pasaba con aquellas enfermedades transmisibles susceptibles de inmunización, es decir que pueden ser afrontadas con unos costes limitados con respecto a otro tipo de técnicas, y con unos resultados más que espectaculares cuando se realiza sistemáticamente y con buenas condiciones técnicas (preparaciones, cadena del frío...).

Elegimos como enfermedades objetivo: difteria, tétanos, tosferina, hepatitis B, poliomielitis vírica, sarampión, parotiditis, y rubéola; comparando tipos de países¹⁹, los desarrollados y aquellos que podíamos denominar subdesarrollados o en vías de desarrollo (Tabla nº 3), encontrando unas diferencias más que notables.

3. CONCLUSIONES

- 1ª. La visión que planteamos habitualmente, pedagógicamente hablando, impide a los estudiantes percibir claramente los problemas del complejo salud-enfermedad-sistema de cuidados, en torno a la patocenosis de las poblaciones.

17 ENDEMIA. Presencia continua de una enfermedad o agente infeccioso en una zona geográfica determinada; ver BENENSON, A. “Manual para el control de las enfermedades transmisibles”, op. cit.

18 BENENSON, A. “Manual para el control de las enfermedades transmisibles” op. cit

19 NOTA DE LOS AUTORES. Categorías utilizadas en el propio informe de la OPS, ya mencionado.

- 2ª. El analizar las enfermedades, no como entidades individuales, sino como procesos que afectan a poblaciones concretas, permite a los estudiantes y profesionales del dominio de la salud, adquirir una postura crítica.
- 3ª. El análisis de todas las enfermedades transmisibles en cuanto a casos y zonas en que se dan, enmascara, en principio, una realidad debido a ciertos efectos de los movimientos de la población (turismo, guerras, desplazamientos,...) que permiten la aparición de casos en zonas, donde estas enfermedades, no son un problema de salud pública, de primer orden.
- 4ª. Cuando analizamos las poblaciones que viven en territorios endémicos de enfermedades, los resultados nos trasladan a los problemas que subyacen: pobreza, falta de sanidad pública o de acceso a ella...
- 5ª. Cuando pretendemos evidenciar este hecho, comparar el efecto de ciertas enfermedades para las que hay medios más que eficaces de prevención, entre países desarrollados y no desarrollados, nos deja la evidencia de que la salud es casi traducible a Don Dinero

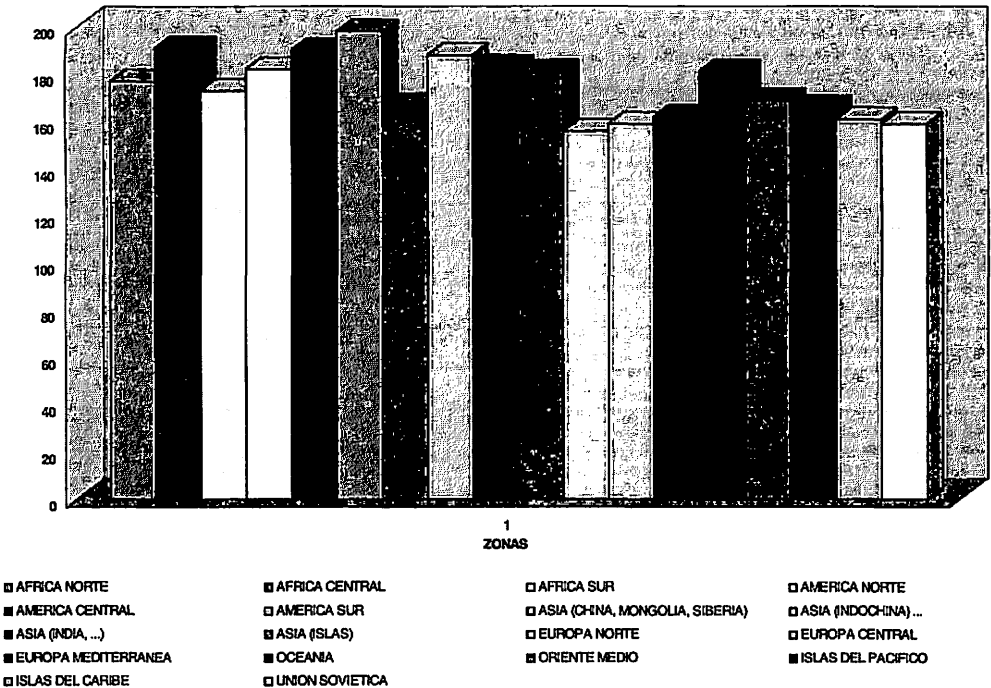
4. BIBLIOGRAFÍA

- BENENSON, A. *Manual para el control de las enfermedades transmisibles*. Washington Organización Panamericana de la Salud. 1997 (Decimosexta edición).
- BENENSON, A. *Manual para el control de las enfermedades transmisibles*. Washington Organización Panamericana de la Salud. 1993 (Decimoquinta edición).
- MAZARRASSA, L. y COLS, *Salud Pública y Enfermería Comunitaria*. Madrid. Ed Mc Graw Hill. 1996
- PIEDROLA GIL, G., *Medicina preventiva y social*. Madrid. Ed. Salvat. 1996 (Octava edición).
- PIEDROLA GIL, G., *Medicina preventiva y social*. Madrid. Ed. Salvat. 1991 (Novena edición).
- HIPOCRATES. "De los aires, aguas o lugares" mencionado por Piedrola y cols en *Medicina Preventiva y Salud Pública*. Ed. Salvat, Madrid, 1991.
- JENICEK, M.; CLÉROUX, R., *Epidemiología.Principios-técnicas-aplicaciones*. Edit. Salvat. Barcelona, 1988
- MENÉNDEZ, E., *Morir de alcohol*. Alianza Editorial Mexicana. México. 1990
- PUYOL, R.; ESTEBANEZ, J.; MÉNDEZ, R., *Geografía humana*, Madrid. Ed. Cátedra. 1992.
- DONATI, P., *Manual de Sociología de la Salud*. Madrid. Ed. Díaz de Santos S.A. 1987
- MARTÍN ZURRO, A. Y COLS., *Atención Primaria*. Barcelona. Ed Mosby-Doyma Libros. 1994
- SENDRAIL, M., *Historia cultural de la enfermedad*. Madrid. Ed. Espasa Calpe 1983

5. TABLAS Y GRÁFICAS.

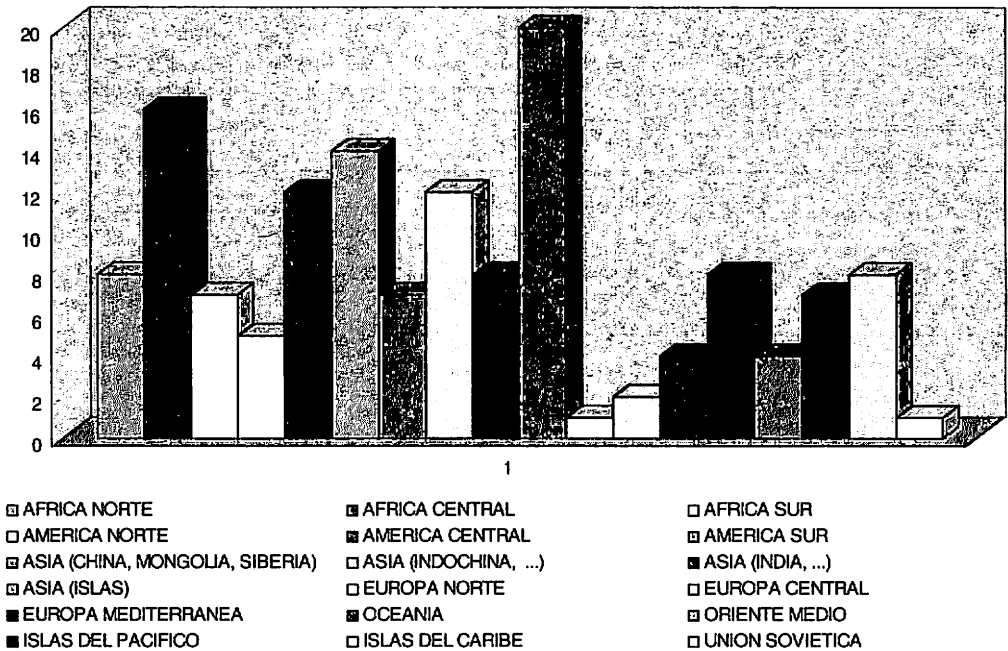
ZONAS GEOGRÁFICAS	TOTAL ENFERMEDADES TRANSMISIBLES (CIE 10)
AFRICA NORTE	177
AFRICA CENTRAL	191
AFRICA SUR	173
AMERICA NORTE	182
AMERICA CENTRAL	190
AMERICA SUR	198
ASIA (CHINA, MONGOLIA, SIBERIA)	167
ASIA (INDOCHINA)	188
ASIA (INDIA, ...)	183
ASIA (ISLAS)	181
EUROPA NORTE	156
EUROPA CENTRAL	159
EUROPA MEDITERRANEA	162
OCEANIA	181
ORIENTE MEDIO	169
ISLAS DEL PACÍFICO	166
ISLAS DEL CARIBE	161
<p>TABLA N° 1. N° DE ENFERMEDADES TRANSMISIBLES QUE AFECTAN A DIVERSAS</p> <p>ZONAS GEOGRÁFICAS</p>	

GRÁFICA Nº. NUMERO DE ENFERMEDADES TRANSMISIBLES QUE AFECTAN A CIERTAS ZONAS DEL MUNDO
(SOBRE LAS 291 ANALIZADAS)



ZONAS GEOGRÁFICAS	TOTAL ENFERMEDADES TRANSMISIBLES (CIE 10) POR ZONAS ENDÉMICAS
AFRICA NORTE	8
AFRICA CENTRAL	16
AFRICA SUR	7
AMERICA NORTE	5
AMERICA CENTRAL	12
AMERICA SUR	14
ASIA (CHINA, MONGOLIA, SIBERIA)	7
ASIA (INDOCHINA, ...)	12
ASIA (INDIA, ...)	8
ASIA (ISLAS)	20
EUROPA NORTE	1
EUROPA CENTRAL	2
EUROPA MEDITERRANEA	4
OCEANIA	8
ORIENTE MEDIO	4
ISLAS DEL PACIFICO	7
ISLAS DEL CARIBE	8
TABLA Nº 2. Nº DE ENFERMEDADES TRANSMISIBLES QUE SON ENDÉMICAS, POR ÁREAS GEOGRÁFICAS	

GRÁFICA Nº 2. Nº DE ENFERMEDADES TRANSMISIBLES QUE SÓN ENDÉMICAS , POR ÁREAS GEOGRÁFICAS



	PAISES DESARROLLADOS	PAISES SUBDESARROLLADOS			
		ASIA	AFRICA	AMERICA CENTRAL Y DEL SUR	ANTIGUA UNIÓN SOVIETICA
TETANOS	POCO COMÚN	MÁS COMÚN Y CAUSA IMPORTANTE DE MORTALIDAD	MÁS COMÚN Y CAUSA IMPORTANTE DE MORTALIDAD	MÁS COMÚN Y CAUSA IMPORTANTE DE MORTALIDAD	
TOSFERINA	HA DISMINUIDO EXTRAORDINARIAMENTE (1)	HA DISMINUIDO SEGÚN VACUNACIÓN	HA DISMINUIDO SEGÚN VACUNACIÓN	HA DISMINUIDO SEGÚN VACUNACIÓN	
DIFTERIA	POCO COMÚN			BROTOS EPIDÉMICOS ECUADOR 1993-94	FEDERACIÓN RUSA Y UCRAÑA BROTE EPIDÉMICO EN EXPANSIÓN
HEPATITIS B	PREVALENCIA DE UN 5%	TRIPlica LA PREVALENCIA DE PAISES DESARROLLADOS COMO EEUU	MAYOR PREVALENCIA QUE EN LOS PAISES DESARROLLADOS	MAYOR PREVALENCIA QUE EN LOS PAISES DESARROLLADOS	
VIRUS POLIOMELITIS	A PUNTO DE SER ERRADICADA	A PUNTO DE SER ERRADICADA EN EL ESTE, PERO EL MAYOR PELIGRO DE ENFERMEDAD EN LA INDIA Y LITUAFÍAS	A PUNTO DE SER ERRADICADA EN AFRICA DEL NORTE, PELIGRO EN LOS PAISES CENTRALES (MENOS QUE INDIA)		
SARAMPION	HA DISMINUIDO EN ALGUNOS PAISES HASTA EL 90%	HA DISMINUIDO SEGÚN VACUNACIÓN	HA DISMINUIDO SEGÚN VACUNACIÓN	HA DISMINUIDO SEGÚN VACUNACIÓN	
PAROTIDITIS	HA DISMINUIDO EXTRAORDINARIAMENTE (1)	HA DISMINUIDO SEGÚN VACUNACIÓN	HA DISMINUIDO SEGÚN VACUNACIÓN	HA DISMINUIDO SEGÚN VACUNACIÓN	
RUBEOLA	HA DISMINUIDO EXTRAORDINARIAMENTE	HA DISMINUIDO SEGÚN VACUNACIÓN	HA DISMINUIDO SEGÚN VACUNACIÓN	HA DISMINUIDO SEGÚN VACUNACIÓN	

TABLA Nº 3. APROXIMACION AL PROBLEMA EN BASE A LA DISTRIBUCION DE LAS ENFERMEDADES QUE GENERICAMENTE ESTAN EN LOS CALENDARIOS VACUNALES

LA ORDENACIÓN DEL TERRITORIO EN EL PROTECTORADO ESPAÑOL EN MARRUECOS

Dr. D. Abel Albet i Mas

Universidad Autónoma de Barcelona. España

PRESENTACIÓN*

A pesar de que con anterioridad existe alguna propuesta de intervención ordenada sobre el territorio marroquí, es a partir de los años 1940 cuando empieza una verdadera política de planificación territorial que será introducida en el Protectorado incluso antes que en la Península, donde la redacción e implementación de planes todavía no era una práctica habitual. Si bajo el franquismo la planificación económica muestra contradicciones considerables, la política de ordenación en Marruecos es un ejemplo de su carácter tecnocrático; dado que los trabajos hidráulicos son una verdadera obsesión del régimen, el acento es puesto en las obras para aumentar el regadío, en un momento en que, por evidentes razones ideológicas, las preferencias se decantan por las reformas técnicas más que las de tipo social o económico.

Es en este contexto que se redactan diversos planes sectoriales (obras hidráulicas, puentes, carreteras, ferrocarriles, agricultura y bosques), se traza una política urbanística para toda la Zona, y se marcan las líneas de lo que pretendía ser una política territorial amplia encuadrada en un plan territorial global y secuenciada en unos planes quinquenales. Este esfuerzo planificador se concreta en la obra de síntesis *Acción de España en Marruecos* que, para su época y circunstancias y a pesar de sus limitaciones y contradicciones internas, se muestra como un singular y excelente ejercicio de ordenación territorial.

LAS OBRAS HIDRÁULICAS

A pesar de que durante muchos años tanto los discursos de técnicos, políticos e ideólogos como la evidencia cotidiana coincidían en la urgencia de plantear la resolución de la problemática hidrológica como factor clave en el proceso de colonización del territorio

* El contenido de este texto se enmarca en el proyecto de investigación PB93-0551 financiado por la DGICYT del Ministerio de Educación y Ciencia y en un capítulo, escrito por el mismo autor, de la obra *España en Marruecos (1912-1956). Discursos geográficos e intervención territorial* Lleida: Milenio, 1999 coordinado por Joan Nogué y José Luis Villanova.

marroquí,¹ no es hasta 1934 cuando, gracias a la iniciativa de una empresa privada, empiezan a quedar resueltas necesidades tan esenciales como el abastecimiento de agua potable y de electricidad de Ceuta, Tetuán, Larache o Tánger.² Con anterioridad al establecimiento del Protectorado tan sólo existían algunas acequias locales destinadas a regadíos de pequeña escala mientras que entre 1912 y 1928 las únicas obras que se realizan son cierto número de captaciones de agua que debían contribuir parcialmente a cubrir las necesidades de la tropa.

La administración pública empieza a efectuar actuaciones significativas (aunque precarias) desde 1938, pero cuando a partir de 1940 se inician los trabajos sistemáticos para dotar a la Zona de un marco amplio de planificación territorial, es de remarcar la prioridad absoluta concedida al tema del agua (abastecimiento a los núcleos habitados, regadíos, producción eléctrica, etc.), justificada parcialmente ante la necesidad de asegurar las provisiones de alimentos a la población autóctona pero también debido a la verdadera “obsesión hidráulica” del régimen de Franco que entronca con una de las preocupaciones básicas del regeneracionismo español de principios de siglo. Además, la escasez de combustible en el contexto de la II Guerra Mundial provocó el aceleramiento en la construcción de algunas presas, contribuyendo a cubrir las necesidades de energía eléctrica (Gudín, 1962: p. 108).

Así pues, de entre los diversos planes sectoriales redactados, el de Obras Hidráulicas fue el primero,³ siendo presentado en 1942. A pesar de la precariedad en los medios y de la escasez de datos disponibles el Plan contempla un estudio amplio y detallado para cada cuenca fluvial de la Zona del Protectorado, incluyendo un estudio sobre su orografía, pluviometría, caudales, aforos, etc. pero también sobre las posibilidades de aprovechamiento (riegos, producción eléctrica potencial, etc.), llegando a realizarse cálculos acerca de la productividad agraria potencial una vez convertidos en regadío un determinado número de campos todavía baldío dado que se incluyen presupuestos muy detallados acerca de cada obra y sus repercusiones en el territorio. A pesar de que el déficit agrícola deberá cubrirse siempre desde la Península, el Plan propicia una situación de máxima autosuficiencia en los que respecta a la capacidad energética.⁴

Aquellos estudios sobre las potencialidades hídricas de la Zona se ofrecen en una visión parcial, para cada cuenca o valle, pero también en una perspectiva global, a la búsqueda de balances que aseguren soluciones óptimas. Las disparidades detectadas no auguran una fácil implementación de lo planificado:

1 “Las obras hidráulicas constituyen el núcleo revalorizador de la Zona” (Martorell, 1946b: p. 171).

2 Tal y como queda reflejado en el capítulo 13 de esta misma obra. Véase también Lambea (1942a: p. 1).

3 También la obra de síntesis de toda la planificación territorial marroquí *Acción de España en Marruecos. La obra material* (Alta Comisaría de España en Marruecos, 1948) concede una importancia preferente a este Plan, dedicándole un considerable número de páginas en sus primeros capítulos, remarcando el hecho de que se trata de un tema prioritario.

4 Además de los textos originales del redactor del Plan, el Ingeniero de Caminos, Canales y Puertos Daniel Lambea Palacios (especialmente Lambea, 1942a: pp. 5-6 y Lambea, 1942b: pp. 12-19), véase también los de Martorell (1946b: pp. 173-174) y González Quijano (1942).

“La Zona se divide en dos regiones: la Oriental o seca y la Occidental o húmeda. La divisoria entre ambas queda marcada por el río Nekor. En la región húmeda tenemos agua en exceso mientras que en la seca nos falta. Podría creerse a primera vista que la solución está en llevarse el excedente de una región a la otra y compensar el déficit; las obras no son viables económicamente. La topografía no aporta grandes ayudas.” (Lambeck, 1942a: pp. 8-9)

no obstante, se es muy consciente de la trascendencia que la correcta y urgente explotación hidrológica tiene para la sociedad y la economía marroquí:

“Dejando aparte el buen refuerzo que representan las dos primeras [las riquezas mineras y pesqueras] toda la economía de Marruecos ha de girar alrededor de sus obras hidráulicas que en definitiva son las que han de conseguir la elevación del nivel medio de vida del país, en el equilibrio de su balance económico.” (Lambeck, 1942b: p. 6)

No obstante la importancia y la urgencia reconocida a la cuestión hidráulica, el grado de cumplimiento de lo planificado será bastante reducido (Gudín, 1962: pp. 105-112) recogiendo, además, la práctica totalidad de las casuísticas típicas observadas en lo que respecta al (no) desarrollo de la política territorial en Marruecos: contradicciones en las iniciativas, desidia de la administración, corrupción de los gestores, falta de criterio, etc. Un ejemplo perfecto de ello es el caso del aprovechamiento del río Muluya (uno de los más caudalosos y regulares de la Zona) cuya cuenca forma un amplio valle que, desde principios de siglo, se intuye puede ser una óptima área de desarrollo agrícola: de manera reiterada se remarca que la presa en el Muluya y la canalización de sus aguas serán, sin lugar a dudas, la gran infraestructura que transformará el extremo oriental del Protectorado y que, por lo tanto, está destinada a ser exponente destacado y paradigmático de la labor y la forma de proceder de la intervención española.

Dado que la frontera con la zona francesa coincide con el curso del río durante un largo trecho de su recorrido, desde el mismo momento de la implantación del Protectorado se iniciaron conversaciones para llevar a cabo algún tipo de explotación conjunta: si el 1914 se redacta un proyecto de convenio, hasta 1926 no es posible un acuerdo que establece el reparto de costes y aprovechamientos en el que, contrariamente al objetivo de los españoles, los franceses sólo pretenden una simple derivación de aguas. Entre 1931 y 1947 los estudios técnicos previos están totalmente parados, primero por el escaso interés demostrado por el gobierno republicano español y, posteriormente, al verse los franceses involucrados en el conflicto bélico mundial. Finalmente, la construcción de la presa se inicia en 1951 finalizándose las obras en 1956, año de la independencia marroquí (Cámara, 1932: pp. 3, 13-14; Gudín, 1962: p. 110).

LA ORDENACIÓN PORTUARIA

El Plan de Ordenación Portuaria de la Zona del Protectorado se redacta en el año 1943 y se reconoce como el primer estudio de conjunto realizado de una manera seria y sistemá-

tica (Alta Comisaría de España en Marruecos, 1948: p. 534).⁵ Tal y como sucede en otros planes referidos a la Zona, este incluye extensos trabajos previos que se justifican por la inexistencia de estadísticas y referencias anteriores pero que a la vez sirven de marco para el planteamiento y resolución de los problemas detectados. Asimismo, en esta ocasión es especialmente sensible la dificultad de considerar separadamente los puertos de Ceuta y Melilla (así como el de Tánger) de los del resto de localidades del Protectorado. En esta línea de argumentación, se demuestra que en el momento de redactar el Plan, el tránsito de estos tres puertos concentra el 65 % de las importaciones del Marruecos septentrional, de manera que suponen los únicos centros capaces para acoger la navegación de altura.

El Plan reconoce que los tres puertos existentes son suficientes para las necesidades y características de la región en relación al exterior. No obstante, no se opina lo mismo respecto de los puertos de cabotaje y la navegación que de ellos debería derivarse: para una adecuada distribución de las mercancías dentro del extenso perímetro marítimo de la Zona, la inexistencia de una red de pequeños puertos que respondan a las necesidades del tráfico local⁶ obliga a recurrir al transporte por carretera, con un indudable encarecimiento de los costes.

El documento del Plan presenta un detallado estudio de los puertos de Larache, Arcila, Río Martín y Villa Sanjurjo así como las posibilidades de la Mar Chica en relación con el puerto de Melilla. Para cada uno de ellos se presentan planos detallados que especifican la situación presente y las obras proyectadas a la vez que se hace una amplia referencia a su historia, a la problemática que generan las corrientes, mareas, ríos, lodos, olas u otros elementos de la naturaleza, así como otros aspectos económicos de la actividad portuaria (Ochoa, 1944: pp. 343-355). Como ocurre en otros planes, se trata de una aproximación rigurosa a pesar de la precariedad de datos y estadísticas (profundidades, vientos, etc.); el conocimiento de la situación se ha contrastado con un extenso trabajo de campo que a menudo se recoge en el mismo Plan en forma de opiniones procedentes de los propios habitantes y usuarios de los puertos. A pesar, pues, de que no se llegan a concretar esquemas precisos, el Plan es suficientemente detallado como para no tan sólo ordenar el litoral marroquí desde el punto de vista de los transportes marítimos sino de proponer soluciones concretas a problemáticas precisas de cada puerto: su integración urbana, su *hinterland*, su capacidad de atraque, etc. (Martorell, 1946b: p. 177).

Las propuestas plantean que Larache, Villa Sanjurjo y Río Martín sean considerados puertos comerciales y que se construyan las infraestructuras y equipamientos que les confieran esta calificación y nivel. Además de estos tres, el de Arcila debe ser considerado puerto de pesca; Puerto Capaz es calificado como puerto de refugio y Lau, Alcazarseguer y

5 En 1906 se aprobó el proyecto de puerto para Ceuta y en 1907 se iniciaban las obras del de Melilla pero en ambos casos se plantearon como infraestructuras para las respectivas ciudades y sin relación directa con el resto del territorio marroquí ni en el marco de ninguna lógica o jerarquía global (Gómez-Jordana, 1976: p. 22).

6 Entendiendo este tráfico local también el existente con los puertos de la Costa del Sol, ya que un buen tramo de costa rifeña y peninsular discurren en paralelo a una distancia media de tan sólo 150 kms., lo que debería propiciar unos flujos fáciles y directos entre ambas orillas del Mar de Alborán.

Torres de Alcalá son simples embarcaderos. A pesar de que no existe ninguna propuesta acerca de Ceuta o Melilla, implícitamente ambos están presentes a lo largo de todo el documento ya que, como se ha dicho, suponen los núcleos imprescindibles de una jerarquía de puertos, sin los cuales el resto de la red pierde sentido.

Otra de las singularidades a destacar de este Plan es su carácter razonado, dialogado, abierto: de cada puerto, de cada problema, de cada propuesta, se realiza una valoración en la que se plantean pros y contras y en la que se presentan las mejores opciones por las que los planificadores se han decantado. No se incluyen presupuestos económicos ni plazos concretos de ejecución sino que simplemente se afirma que las directrices y obras que se propongan para cada puerto deberán sujetarse a la clasificación correspondiente, limitarse al cumplimiento de las condiciones mínimas exigidas en cada caso y cumplir las directrices que este Plan traza.

En cualquier caso se reconoce que este Plan y las propuestas que de él se derivan deben en todo momento ser contrastadas y corroboradas por los planes de carreteras y las propuestas de desarrollo agrícola.

CAMINOS Y CARRETERAS

Si la guerra, el medio físico y la desidia son tres constantes de la intervención española en el territorio marroquí, no cabe la menor duda que, al plantear la labor hecha en lo que respecta a los caminos y carreteras dichos tres elementos (y especialmente los dos primeros) se hacen decisivamente imprescindibles para cualquier interpretación.

Efectivamente,

“la historia del camino en Marruecos es también una historia militar. Nacen en las bases de operaciones de las campañas marroquíes y van tras de las huellas que dejan el acemilero y el mulo de la Intendencia. Las bases de operaciones iniciaron luego su conversión en puertos y los caminos militares, de trazado plegado al terreno, fueron substituidos después por las actuales carreteras.” (Martorell, 1946b: p. 181)

Y es que si el medio físico aporta las dificultades, durante años la guerra delimita las prioridades en el trazado y el diseño viario: quizá con la única excepción (también matizable) de la carretera Ceuta-Tetuán, construida en una de las zonas con menores problemáticas orográficas y bélicas y con una previsión de uso considerable,⁷ hasta la década de los años 30 la práctica totalidad de los ejes viarios del Protectorado fueron ideados con objetivos estrictamente militares, siendo a veces difícil y costosa su posterior reconversión a un uso civil (Serrano, 1936).

⁷ A similitud de los razonamientos planteados en el momento de construir el ferrocarril que debía unir ambas ciudades. Así, *a posteriori*, esta vía es considerada “la mejor carretera, con sus cuarenta kilómetros de longitud. Su trazado tuvo en cuenta la línea de ferrocarril Ceuta-Tetuán, pero no pudo evitar el cruce con ella en algunos lugares.” (Salvador, 1959: p. 183)

Un ejemplo claro de la combinación anquilosadora de aquellos tres elementos antes citados puede ser el hecho de que hasta 1933 no se inaugura el primer tramo de la carretera (propriadamente dicha y pensada ya para usos civiles) entre Tetuán y Melilla, es decir, una ruta estable y mínimamente segura entre los dos extremos de la Zona de Protectorado. El tortuoso relieve y la abrupta climatología ponían en un serio brete a los ingenieros españoles:

“A lo largo de cuatrocientos cuarenta kilómetros concurren terrenos arcillosos, roca dura, ingentes montañas y hasta llanos arenosos que exigían el empleo de una considerable suma y el esfuerzo de técnicos competentes entregados de lleno a vencer las dificultades que se amontonaban para impedir su labor.” (Salvador, 1959: pp. 181-182).

La estrechez de los valles, con laderas fuertemente erosionadas, y las lluvias torrenciales que ocasionalmente los llenan hacían desaconsejable su uso para el despliegue de la red de caminos rifeños de manera que en muchas ocasiones era preciso utilizar las cumbres con la subsiguiente problemática de nieblas, nieves y vientos que, entre collado y collado, añadirían una “dureza a veces excepcional” (Martínez de Velasco, 1944: p. 6) al tránsito por esta zona. Desestimado el trazado de la carretera Tetuán-Melilla por el litoral debido a la “incomodidad” generada por la sucesión de acantilados y añorando el paso de Taza (perdido en favor de la soberanía francesa en 1904) como recorrido óptimo, finalmente la ruta reseguía la parte más elevada y agreste de la cordillera del Rif de manera que las diversas localidades costeras resultaban vinculadas entre sí a través de aquel eje umbilical interior o bien merced a la navegación a cabotaje.

Si bien en el primer Plan de Obras Públicas de 1940, realizado como un avance de la obra que debería proyectarse en un futuro inmediato, ya figuraba un interés explícito en predecir el trazado de futuras vías, no es hasta abril de 1944 cuando se presenta un Plan de Caminos en el marco del Plan General de Revalorización y Obras Públicas de la Zona de Protectorado. Este Plan de Caminos, redactado por el ingeniero militar Román Martínez de Velasco, resulta ser un documento de notable interés que huye de la retórica y los triunfalismos y, de una manera pragmática y sintética, afronta propuestas efectivamente implementables. Cuando se termina este Plan de Caminos ya han sido presentados los planes sectoriales referidos a Obras Hidráulicas y Portuarias; a pesar de que en buena lógica hubiera sido mejor finalizar antes el plan de ferrocarriles, las circunstancias propias del conflicto bélico mundial hicieron que pareciera más oportuno proceder antes con el de carreteras ya que el de ferrocarriles exigía unos compromisos internacionales que otras potencias (en especial Francia) no estaban en condiciones de asumir (Martorell, 1953b: p. 11).

En el primer capítulo de la primera parte del Plan se plantean y valoran los elementos que condicionan (en positivo y en negativo) los caminos y carreteras de la Zona del Protectorado.⁸ A diferencia de otros trabajos similares, estos aspectos no son motivo de pro-

8 Estas “condiciones” son la situación geográfica de Marruecos en las comunicaciones internacionales, la orografía y la hidrografía, la guerra, el turismo y las peregrinaciones, la irradiación de los puertos, los ferrocarriles, los núcleos de población, la población rural, la agricultura, la ganadería, la silvicultura, y la minería. (Martínez de Velasco, 1944: pp. 3-16)

fundo análisis (no generan un extenso estudio previo al Plan al estilo de las monografías regionales) sino que se dan por ya conocidos y ya tratados en otras ocasiones, favoreciendo una presentación rápida y utilitaria (aunque a veces rayando la plena subjetividad) tanto de los factores determinantes como de los elementos a los que debe atender una red viaria moderna.

A pesar de que algunos de aquellos condicionantes tienen un peso considerable (la herencia de la guerra, la complejidad del relieve) el autor del Plan parte no obstante con la ventaja de que prácticamente todo está por hacer. Así pues, en los capítulos siguientes plantea el establecimiento de una jerarquía viaria con su correspondiente nomenclatura y dimensiones, todo ello adaptado del Plan Español de Obras Públicas y trasladado a las características e idiosincrasia del territorio marroquí.⁹ A partir de ello, se diseña el Plan de Caminos, propiamente dicho, que incluye una detallada descripción de cada una de las carreteras de la Zona (las existentes y las propuestas), su denominación, su kilometraje¹⁰ y observaciones en cuanto a las necesidades que satisface,¹¹ así como los mercados y puertos que están (o estarán) servidos por dichas carreteras.¹² Una vez dibujado el futuro mapa de las carreteras de la Zona, el autor “confirma la sensatez del Plan” (según sus mismas palabras) a través de una imposible y extemporánea comparación con el caso español. La candidez de dicha validación queda quizá sobrepasada por la segunda parte del Plan en el que apelando a las circunstancias excepcionales del momento presente, se expone una relación (debidamente justificada y cuantificada económicamente) de las obras, ya sean de nueva construcción o bien de reparación y acondicionamiento, que deberían realizarse en una primera e inmediata etapa.

El pragmatismo del Plan se demuestra en la selección y justificación de las obras a realizar en esta primera etapa;¹³ las propuestas, extremadamente realistas, hacen referencia a la necesidad de reparar puentes que son (según expresiones textuales) “peligrosísimos” o largamente “provisionales”, dar comunicación a localidades y estaciones totalmente aisladas, o de acondicionar tramos actuales “inadmisibles en curvas y pendientes”. En ocasiones, cuando se es consciente de que la solución ideal no será la adoptada, se proponen alternati-

9 Si el Plan Español de Obras Públicas establece tres clases de carreteras que llama nacionales, comarcales y locales de 8'00 , 6'50 y 5'00 metros de anchura de firme, respectivamente, admitiendo en cada una de ellas velocidades de 60, 45 y 30 kms/h., el Plan de Caminos marroquí prevee caminos imperiales, comarcales, locales y elementales (con anchos de firme de 8'00, 6'50, 5'00 y 4'00 m. y velocidades medias de 75, 60, 45 y 30 kms/h.); aquí no se proponen autovías y no hay nada preceptivo en cuanto se refiere a los firmes pero sí en lo que respecta a radio mínimo de las curvas y pendientes máximas. (Martínez de Velasco, 1944: pp. 16-18)

10 Los kilómetros de carretera existentes (y su estado) y los por construir. Una vez completado el Plan, la Zona estaría dotada de 394 kms. de Camino Imperial (Y), 1217 kms de Camino Comarcal (C), 1092 kms. de Camino Local (L), y 1159 kms de Camino Elemental (L). (Martínez de Velasco, 1944: p. 21)

11 Se dice que pueden ser estratégicas, turísticas, portuarias, comerciales, agrícolas, forestales, u otras varias. (Martínez de Velasco, 1944: anexo)

12 Cabe destacar los cinco Caminos Imperiales propuestos: Y-I de Tetuán a Ceuta, Y-II de Tetuán a Rabat, Y-III de Tetuán a Fez, Y-IV circunvalación de Tetuán, e Y-V de Melilla a Uxda. (Martínez de Velasco, 1944: anexo)

13 El importe aproximado de lo que se propone para esta primera parte supone alrededor del 25 % del total, concretando que técnicamente su ejecución es posible en cinco años.

vas, de manera que desde el Plan se abre ya la posibilidad de su misma perversión: “carretera Y-III: en algún punto donde el trazado sea muy caro, podrá hacerse una variante para abandonarla con el tiempo”, “carretera E-1504: afirmar lo aprovechable y construir el resto”, etc.

Igualmente, a pesar de que existen propuestas de carreteras “turísticas” o que respondan a las necesidades de los fieles en sus peregrinajes anuales, se es consciente de su escasa utilidad y que, en todo caso, deberían limitarse a la zona de Ceuta-Tánger-Tetuán ya que hay que ser “realistas” (se dice) y no construir más carreteras que las necesarias y menos si algunas sólo van a estar transitadas algunos días al año (Martínez de Velasco, 1944: p. 8).

Cabe destacar que paralelamente a este Plan se ensaya la creación de lo que se pretendía denominar Red General de Transportes por Carretera, u organismo encargado de planificar y gestionar conjuntamente las carreteras, las empresas transportistas, la señalización, los peones camineros, la policía motorizada de circulación, las estaciones de autobuses y los hoteles-paradores en ruta. No obstante, los mismos planificadores se interrogan acerca de la viabilidad de una estructura administrativa como esta en un país subdesarrollado como Marruecos y si ello no supondría un exceso de normativización e intervención por parte del estado; en cualquier caso, “debido a sus repercusiones territoriales” si que parece necesario actuar en el transporte colectivo de viajeros y por ello se redacta un Plan de Construcción de Estaciones de Autobuses (Martorell, 1946b: pp. 180-181).

Esencialmente, el Plan de Caminos estaba concebido para encauzar el tránsito de las dos grandes entradas comerciales y turísticas del exterior, Ceuta y Melilla, hasta el corazón y los extremos de la Zona y tomando como puntos de referencia las grandes ciudades del Protectorado: Tánger, Tetuán, Larache, Alcazarquivir así como Xauen y Villa Sanjurjo. Ante la dispersión del poblamiento “indígena” y el escaso valor añadido de su economía, el autor del Plan afirma que “es pues, esfuerzo perdido, proyectar ni construir caminos que sirvan a agrupaciones de viviendas indígenas” y que para dar servicio a algunos de los zocos “muchas veces será preferible construir un pequeño ramal” o incluso “trasladar el zoco a las proximidades de la carretera.” En cualquier caso, parece claro para el autor del Plan que es indudablemente más importante resolver el tráfico transcontinental (por Ceuta, por derivación de la ruta Uda-Niger) que dar servicio a la población autóctona (Martínez de Velasco, 1944: pp. 4, 11-13).

LA RED DE FERROCARRILES

El proyecto, construcción y explotación del ferrocarril Ceuta-Tetuán ejemplifica a la perfección el desatino de la iniciativa privada, la indolencia de la administración pública y la falta absoluta de previsión y planificación a pesar de los discursos oficiales. Si bien este trazado no era el primero en abrirse en territorio marroquí (en 1860 se inauguró el corto tramo entre Tetuán y Río Martín) sí que debía convertirse en el más emblemático e, indudablemente, en uno de los potencialmente mas rentables. Ya a finales del siglo XIX existen diversas propuestas y numerosísimas intervenciones (en forma de conferencias, estudios, alegaciones, etc.) reivindicando la urgente necesidad de disponer de este ferrocarril. Tal como sucede muy a menudo en este tipo de proclamas, muchas de las razones esgrimidas

son de matiz puramente patriótico: si es deber de España intervenir en Marruecos y hacerlo tanto para potenciar sus intereses particulares como para asegurar el progreso y protección de los marroquíes, una de las actuaciones con mayor aparato y con grandes posibilidades propagandísticas, que requiere labor de ingeniería y de aplicación tecnológica y que puede tener implicaciones sobre otras múltiples actividades es, precisamente, la implantación de una línea de ferrocarril.

Con todo, también son muy presentes los argumentos que ven en este trazado ferroviario un rasgo imprescindible de la futura ordenación del territorio marroquí. En este sentido, esta línea se inscribe como pieza clave en la potenciación de Tetuán en tanto que núcleo destacado de la zona de influencia española y que debe encontrar en Ceuta la necesaria complementariedad de sus funciones económicas y urbanas. Igualmente este tramo resulta esencial para las comunicaciones que trascienden las fronteras de la zona de influencia española: el anteproyecto de enlace entre las redes española y argelina (presentado en 1906 al ministro de Fomento español) a través de Melilla y resiguiendo la costa mediterránea, tiene en la sección Ceuta-Tetuán el primer recorrido (García Faria, 1906: pp. 54-56). Además, el interés por situar en Ceuta una terminal de ferrocarril de ámbito continental aumenta en el marco del conflicto internacional de la II Guerra Mundial: si en algún momento se propuso una línea que permitiese la “vertical ideal de penetración” a través de Ceuta, Tetuán, Xauen y hasta Fez, en este período histórico parece suficiente y ya de por sí interesante la construcción de un ramal de la línea Tánger-Fez que, partiendo de Tzenin Sidi Yamani (entre Arcila y Larache), llegue hasta Ceuta (Méchin, 1928; Martorell, 1946b: pp. 179-180). En cualquier caso, el tramo Ceuta-Tetuán resulta central y de paso obligado.

Por si fuera poco, el territorio que debería atravesar la citada línea no presentaba excesivas dificultades orográficas (al menos en comparación con el problemático relieve existente en gran parte de la zona de influencia española, especialmente el Rif) de manera que la capacidad tecnológica de la ingeniería española era, aparentemente, suficiente para afrontar dicha construcción. Si bien en algunos momentos la actuación guerrillera de algunas cabillas rebeldes hizo peligrar las obras, ciertamente se trataba de una de las regiones más seguras y fácilmente protegibles.

A pesar del consenso existente en lo que se refiere a este carácter imprescindible, central y ejemplar del trazado y a pesar también de las, en principio, escasas dificultades técnicas, no existe una propuesta oficial de construcción hasta el año 1906 y no es hasta 1913 cuando el gobierno español dicta los proyectos y disposiciones preliminares que habrían de iniciar las obras. Si bien el organismo inicialmente encargado de llevar a cabo la construcción del ferrocarril era la Alta Comisaria, la falta de recursos económicos, de oportunidad política y de visión de futuro (y, se añadirá, “y el exceso de burocracia”; Anónimo, [1918]; p. 201) detendrán el proyecto que sólo se desbloqueará cuando se anuncie un concurso abierto a la iniciativa de empresas privadas. Ante las poco entusiastas condiciones establecidas (la empresa constructora deberá adelantar el coste total del proyecto, se concederá la explotación de la línea por un período de tan sólo cinco años, etc.) al concurso de mayo de 1916 sólo accede, bajo presiones, la Compañía Española de Colonización. El proceso de contratación y, sobre todo, el de construcción, se verá plagado de conflictos: a pesar de que el ancho de vía previsto debía ser de 1'45 m. (ancho “europeo”) el ejército impone el ancho de

l m. "con carácter provisional" y con la falsa esperanza de pronta transformación; la defensa militar del trazado en construcción debe afrontar graves e inesperados ataques de fuerzas rebeldes que causan numerosas bajas y un considerable retraso; la perforación de algún túnel y la construcción de ciertos viaductos para vadear pequeños ríos y arroyos inician amplios debates tecnológicos y disparan el presupuesto hasta cifras desorbitadas (Ruiz, 1987: pp. 360-361; Anónimo, [1918]: pp. 205-212). Un ejemplo de estos desvíos financieros y del pésimo trabajo de ingeniería realizado son las críticas que, incluso años después de independencia de Marruecos, todavía subsistían sobre el trazado del ferrocarril Ceuta-Tetuán. Así, en referencia al acceso a Tetuán por la carretera de Ceuta, se decía en 1962 que

"se supeditó a la construcción del túnel del ferrocarril Ceuta-Tetuán, incurriéndose, a nuestro entender, en un error de planteamiento económico, a) porque la inversión realizada en el citado túnel valía casi lo que todo el ferrocarril y b) porque para que esta inversión hubiera tenido lógica debiera haber sido acompañada de la ejecución del previsto enlace con el de Tánger, y esta obra valía ella sola más que todo el primer plan quinquenal del cual se financió el túnel." (Sierra, 1962: p. 89)

Finalmente, la línea se inaugura en 1918 con una rentabilidad económica que irá en aumento hasta 1924 cuando la pacificación, la mejora en el trazado de las carreteras y en el aprovisionamiento de carburante para los vehículos a motor llevarán al ferrocarril a un período de decadencia y crisis financiera. Las circunstancias especiales generadas por la Guerra Civil suponen una cierta revitalización de la línea que coincide con el fin de la gestión por parte de la Compañía Española de Colonización y el inicio de su explotación en manos de la administración pública del estado español (1938). A pesar de que locomotoras (muchas de ellas de fabricación norteamericana) procedentes de otras líneas cerradas se traspasan a la línea Ceuta-Tetuán, en 1942, de las catorce existentes ninguna de ellas estaba en perfecto servicio: faltan repuestos y combustible, las averías son lo más habitual y el déficit es ya crónico. La independencia de Marruecos en 1956 contribuirá a agravar algunos de dichos problemas de manera la línea será clausurada el 1 de julio de 1958 (Ruiz, 1987: pp. 361-363).

Si esta es la deplorable historia de la línea que, además de ser la más rentable y más necesaria, era considerada exponente ejemplar de la acción española, el proceso seguido por otras muchas líneas menores (de reducido kilometraje y corta vida útil, a veces vinculadas a las explotaciones forestales o mineras y muy a menudo a las necesidades del ejército: Touceda, 1960) sólo es digna de mención en tanto que sirven a los técnicos para reclamar en reiteradas ocasiones la necesidad de una planificación global y coherente y más teniendo en cuenta el carácter vertebrador del territorio que se atribuye al ferrocarril y el papel central que este parecería tener en el contexto de las comunicaciones euro-africanas (Martorell, 1943: pp. 7-18).

Así, el Plan de Ferrocarriles¹⁴ es, de hecho, un intento de racionalizar la red existente añadiendo diversas nuevas rutas que contribuyan a ello y de sistematizar, a nivel técnico y de gestión, todo lo referente a los ferrocarriles marroquíes. El Plan incide, de entrada, en la

14 Integrado en el marco de los trabajos de planificación territorial y sectorial para Marruecos de los años 40 (Alta Comisaría de España en Marruecos, 1948: pp. 535-573).

necesidad de “unificar tanto el material tractor como el móvil” pero, sobre todo, regularizar el ancho de vía que debería coincidir con el “internacional”, como única fórmula para asegurar las conexiones con el resto del continente africano y potenciar así el papel de Ceuta como punto terminal continental. El objetivo es igualmente evitar nuevos errores y soluciones provisionales que a la larga aumentan los costes de manera espectacular.¹⁵

En la segunda parte del Plan se presentan todos los trazados propuestos y realizables, acompañados de algunas consideraciones encaminadas a esbozar la rentabilidad probable de las líneas y los perfiles longitudinales de los trazados. Así pues, además de adecuar las líneas en servicio (Tánger-zona francesa vía Alcazarquivir; Larache-Alcazarquivir; Ceuta-Tetuán¹⁶) se proponen las nuevas líneas Ceuta-frontera tangerina, Tetuán-Larache y Tetuán-Melilla (vía Xauen y Villa Sanjurjo) con sus ramales Xauen-Alcazarquivir, Xauen-zona francesa hacia Fez, así como Zeluán-zona francesa hacia Uxda, Monte Arruit-zona francesa hacia Guercif.

A pesar de que se reconoce que sólo la ruta Ceuta-Tetuán-Larache-Alcazarquivir será rentable económicamente, la construcción del resto de las líneas responde a una imprescindible “necesidad social” (posibilitar las conexiones internacionales, potenciar las zonas de nueva colonización agrícola, etc.). A pesar de tener presentes en la memoria las grandes dificultades observadas en la adjudicación y mantenimiento de la línea Ceuta-Tetuán, y “para evitar grandes desembolsos al Estado” el Plan prevee que la construcción y la gestión de estas líneas recaiga en empresas privadas que ofrezcan un “servicio *al público*” bajo la supervisión estatal.

EL PLAN DE REVALORIZACIÓN ECONÓMICA DE LA ZONA

Los responsables de este Plan¹⁷ reconocen, en sus mismos prolegómenos, que se trata casi de un apéndice, de un complemento de los aspectos señalados en el Plan de Obras

15 Además de otros casos ya mencionados, el Plan recuerda “un ejemplo clásico”, el del túnel del Rincón “construido provisionalmente (parece ser que por razones económicas), con idea de sustituirlo más adelante y que todavía sigue en funcionamiento. Las grandes pendientes que forman sus accesos obligan a reducir los tonajes de los trenes en un 40 por 100 aproximadamente; por lo que son precisos trenes de mercancías complementarios, por lo menos cuatro días a la semana. Lo que en combustibles y grasas para las máquinas representa unas 15.000 pesetas mensuales. Si incluyéramos el gasto de personal, que es preciso reforzar en los equipos de máquina y tren, y en vías y obras, para conservar esas fuertes pendientes, tendríamos las 200.000 pesetas que anualmente incrementan los gastos de explotación de la línea. Suponiendo un interés del 6 por 100, ¿es que el túnel “definitivo” hubiese costado 3.300.000 pesetas más que el construido? Y no hemos evaluado lo que disminuye la capacidad de competencia del ferrocarril con la carretera a causa del mayor tiempo invertido.” (Alta Comisaría de España en Marruecos, 1948: pp. 541-542)

16 En la línea Ceuta-Tetuán “el estado de agotamiento del material, la acción demoledora de los agentes atmosféricos sobre las obras de tierra y la superestructura y, finalmente, el gálibo del túnel de Rincón obligan a un estudio del ferrocarril en el que casi puede asegurarse que no se aprovecha nada de los existente” (Alta Comisaría de España en Marruecos, 1948: p. 558).

17 Cuyo nombre completo es el de Plan de Revalorización Económica de la Zona en Agricultura y Ganadería, Montes, Minas e Industrias. Sobre la explotación y transformación de los recursos naturales de la Zona (agricultura, ganadería, minería, pesca, industria) véase el capítulo 15 de esta misma obra.

Públicas. Así, a pesar de que el Plan de Obras Hidráulicas incluye numerosas acciones destinadas a incrementar la extensión del área cultivable y de la productividad agrícola, una parte destacada del Plan de Revalorización Económica de la Zona se dedica a la agricultura. En él, además de los habituales estudios previos sobre la situación presente de la estructura agraria, se indican acciones cuyo objetivo genérico es

“pasar de una agricultura primitiva y rutinaria a otra más progresiva [...] por lo que el plan agrícola está trazado bajo un aspecto integral, que aborda la capacitación e instrucción de los agricultores, la selección y producción de semillas y ganados, el suministro de plántones, etc., y una serie de obras de tipo económico y social como son las transformaciones de secano en regadío, la puesta en cultivo de terrenos y constitución de colonias, las plantaciones de arbolado en extensas superficies, etc. y atendiendo tanto al aspecto económico de la reforma, como al social.” (PASTOR, 1946: pp. 89-90)

El Plan prevee actuaciones “de repercusión indirecta y general sobre el país” (granjas, viveros, etc.) y obras “de repercusión directa y más intensiva sobre zonas limitadas” (regadíos, colonias, plantaciones, etc.), atendiendo a las limitaciones impuestas por el clima, la meteorología, la topografía y el tipo de suelo. Las consideraciones técnicas son detalladas y perfectamente adecuadas a las características y necesidades de la Zona. A la ganadería, que se estima complementaria de la agricultura, también se le dedican extensos apartados en los que se reconoce igualmente el largo trecho todavía por recorrer hasta conseguir unas explotaciones modernas y rentables.¹⁸

El modelo óptimo a seguir es el del establecimiento de colonias agrícolas integradas, en las que se conceden viviendas y lotes de tierra a los colonos (de unas 20 ha.) con unas condiciones de créditos y amortización preferentes.

La revalorización forestal se justifica ante la constatación de que, debido a lo agreste del relieve rifeño, dos terceras partes de la superficie de la Zona sólo son susceptibles de aprovechamientos forestales. En este caso, el Plan se reduce a proclamar unos criterios de vigilancia, defensa, regeneración y repoblación de las masas forestales, y a establecer las pautas básicas en la explotación maderera y corchera (instalaciones, concesiones, cupos, etc.).¹⁹

En lo que respecta a la revalorización minera, el Plan se limita a señalar las explotaciones existentes y a reafirmar la necesidad de reserva de determinadas áreas para prospecciones y eventuales explotaciones futuras (posibilidad de petróleo, pizarras bituminosas, grafito, plomo, etc.). A pesar de que es el Majzen quien otorga las concesiones a través de la administración española (mayormente el Instituto Nacional de Industria) el Plan no deja lugar a dudas de que es la iniciativa privada la que llevará a cabo cualquier explotación minera, tal como ha sido habitual desde finales del siglo XIX.²⁰

18 Véase también Junta Central de Colonización y Repoblación Interior (1928), Aranda (1942), Melis (1950), Chaara (1990) y Rivero (1994).

19 Véase también Vázquez del Río (1935), Anónimo (1941), Sánchez (1942) y Pavón (1957).

20 Véase también Pastora (1932) y Rivet (1979).

En relación al apartado referente a la revalorización industrial, y tal y como ya se intuía en el caso de las explotaciones mineras, no puede hablarse de planificación desde la administración pública ya que se deja a la libre iniciativa privada la decisión de la creación y transformación de fábricas y empresas de todo tipo.²¹ De hecho sólo se pretende “estimular y encauzar” las nuevas industrias y, para hacerlo, se menciona la creación de la Inspección de Industrias (que debería establecer una estadística industrial, velar por el recto cumplimiento de las obligaciones de las empresas concesionarias de servicios públicos, proteger las patentes y marcas, establecer normas técnicas, etc.) paralelamente a otros organismos que se estiman complementarios, tales como el Servicio de Meteorología y el de Estadística.²²

LA INVENCIÓN DE UNA POLÍTICA TERRITORIAL: PLANES TERRITORIALES Y PLANES QUINQUENALES

Si bien a principios de siglo ya existen algunas propuestas sistemáticas (algunos “planes”) de intervención en Marruecos,²³ tan sólo el periodo comprendido entre 1939 y 1956 puede considerarse como “normal” a efectos de una política colonizadora plena, a diferencia de lo que ocurre en el Protectorado francés de Marruecos donde la eficacia presidió una actuación que, por otra parte, se desarrollaba en un contexto mucho más favorable desde el punto de vista de los recursos disponibles como de la actitud de la población.

Así pues, puede afirmarse que la planificación territorial marroquí se inicia en 1940 con la redacción de un sucinto Plan de Obras Públicas que, de hecho, sirvió de pauta para todos los documentos posteriores ya más estructurados. El Alto Comisario general Luis Orgaz, sería el impulsor de un equipo de técnicos que, dirigidos y animados por Vicente Martorell en tanto que Delegado de Obras Públicas, se encargó de redactar las distintas partes de un extenso Plan de Obras Públicas y Agrícolas²⁴ que

“si en sus detalles habrá de sufrir variaciones, creo que durante muchos años habrá de servir de directriz a los técnicos a quienes se encomiende la misión de incrementar el desarrollo económico del país.” (Gudín, 1962: p. 104)

21 La descripción detallada de las industrias existentes en la Zona demuestra que, básicamente, se trata de empresas artesanales, relacionadas con la transformación de productos agrarios y minerales y, en su gran mayoría, de una dimensión estrictamente local (Alta Comisaría de España en Marruecos, 1948: pp. 419-489). Véase también Touceda (1950b).

22 El Plan concede muy escasa importancia a la pesca (véase Alta Comisaría de España en Marruecos, 1948: pp. 375-394; véase también Touceda, 1950a).

23 En 1908 el Ministro de Fomento J. García Prieto, formuló un plan de ordenación que, en síntesis, abarcaba los elementos esenciales de las infraestructuras y los equipamientos necesarios para Marruecos (puertos, ferrocarriles, carreteras, zocos, etc.; Gómez-Jordana, 1976: p. 22). En 1927 se crea la Dirección General de Colonización, que había de dividirse en las siguientes secciones: propiedad territorial, colonización, agricultura y ganadería, montes, comercio, y economía rural; con el advenimiento de la II República este organismo se suprime convirtiéndose en un negociado de la Delegación de Fomento (Gómez-Jordana, 1976: pp. 239-240).

24 Que contenía también una propuesta de red de carreteras pero no incluía las obras hidráulicas dado que “por su mayor estudio y conocimientos, no era posible improvisar” (Lambea, 1942a: p. 1).

El mismo general Orgaz fue el que ordenó

“la formación de un Plan Decenal (1946-56) que integrado en el Plan General de Revalorización y Obras Públicas recogiese la obra inmediata y la valorase, para acudir al gobierno español en demanda de un compromiso de asistencia anual durante un decenio. El primer Plan Decenal [...] está redactado en forma de sucinta memoria en la que, tras un ligero preámbulo, se justifica el pensamiento que inspiró la determinación de las obras dentro de cada uno de los siguientes epígrafes: Plan de Caminos, Plan de Obras Hidráulicas, Plan de Ordenación Portuaria, Plan de Transportes Terrestres, Plan Agronómico, Plan Forestal, Plan de Ordenación Urbana.” (Martorell, 1946b: p. 187)

La documentación correspondiente a este Plan Decenal y al conjunto de planes sectoriales parciales es la que recoge el libro *Acción de España en Marruecos. La obra material*.²⁵ En la práctica este Plan Decenal es, simplemente, la consideración conjunta de los citados planes sectoriales (redactados entre 1942 y 1945) sin ninguna visión conjunta o plan territorial global. Además, en *Acción de España en Marruecos* dicha secuenciación decenal queda traspasada a unos “Planes Quinquenales” (teóricamente unos diez) que, de hecho, vienen exclusivamente delimitados por el período de amortización de los empréstitos obtenidos.²⁶ Sólo en alguno de los planes sectoriales existe una secuenciación de las obras propuestas y no siempre coinciden con quinquenios; no hay análisis de viabilidad financiera de las propuestas; no existen valoraciones económicas y sociales que secuencien o prioricen las intervenciones en su conjunto; no queda claro el papel de la administración pública en la planificación y en la gestión del territorio.

El contenido y los objetivos del Plan Decenal (o, de hecho, del Plan Quinquenal) son a menudo confusos:²⁷ quizá la falta de una tradición de ordenación territorial se haga aquí más patente que en la redacción de los planes sectoriales ya que de lo que ahora se trataba era de establecer criterios básicos de desarrollo, prioridades de intervención, apuestas a largo plazo. Se intuye, pero no se consigue, establecer una política territorial, algo todavía inédito en España. En cualquier caso sorprende la terminología usada (los planes “quinquenales” tienen muchas reminiscencias soviéticas) y la precocidad (en España se empezará a hablar de Planes de Desarrollo, cuatrienales, en 1959), lo que viene a corroborar, una vez más, que se trata de una actuación propagandística del régimen de Franco para evidenciar el singular interés y compromiso del Estado Español en relación a Marruecos.

25 Publicado en 1948 por la Alta Comisaría de España en Marruecos bajo la dirección de Vicente Martorell. Véase el análisis hecho en Albet *et alii* (1995).

26 El primer empréstito, de 260 millones de pesetas, fue aprobado en 1946 y debía distribuirse (y ejecutarse las obras correspondientes) en el período de las cinco anualidades siguientes lo que, de implementarse correctamente, debería generar un ritmo “quinquenal” de actuaciones. Una vez más, cabe remarcar tanto el procedimiento (un empréstito) como el monto de la acción, totalmente insólitos para la economía depauperada y autárquica de la España de la época.

27 Véase especialmente las páginas 9-15 y 791-800 de Alta Comisaría de España en Marruecos (1948).

A pesar de las buenas intenciones depositadas en los planes, en 1953 (sólo tres años antes de la independencia), Vicente Martorell, coordinador del Plan Territorial que resulta ser la obra *Acción de España en Marruecos*, reconoce que “su” plan territorial

“es un documento escasamente consultado y que todavía no ha permitido alcanzar el tan deseado Plan de Ordenación Económica de la Zona de Protectorado de España en Marruecos” (Martorell, 1953b: p. 4).

No obstante este fracaso en su implementación, hay que tener muy presente el notable interés de sus contenidos y la valoración global extremadamente positiva de esta obra de síntesis. En algunos capítulos o párrafos se retoman los textos originales de cada uno de los planes sectoriales considerados mientras que en otros se presenta un resumen; ello confiere una gran diversidad a esta obra a la vez que una considerable heterogeneidad a los criterios de estudio y de presentación de los contenidos así como el lenguaje usado. A pesar de ello, el conjunto presenta todos los elementos propios de un trabajo técnico de ordenación territorial junto con ciertos rasgos propios de las monografías regionales.

La estructura interna de la obra es muy coherente: siendo conscientes de que el primer factor que debe asegurarse es el de la subsistencia, deben priorizarse los trabajos hidráulicos y racionalizarse la gestión de los recursos naturales (especialmente las explotaciones forestales y ganaderas). Dado que se prevee que este énfasis no ofrecerá suficientes resultados tangibles, hará falta asegurar las importaciones desde el exterior (de ahí la importancia de los puertos, los ferrocarriles y las carreteras; Martínez de Velasco, 1944: pp. 8-9; Martorell, 1946b: p. 174). Una vez asegurada la subsistencia habrá que velar por la salud de la población, lo que implica la construcción de viviendas dignas; la salud “espiritual” llegará gracias a la educación (con la subsiguiente edificación de escuelas y la política de escolarización) mientras que la renovación de la administración pública exigirá la instalación de nuevos equipamientos oficiales. Finalmente, atendiendo a la historia y la cultura autóctonas, la planificación deberá tener también en cuenta la transmisión del patrimonio artístico y monumental.

BIBLIOGRAFÍA

- ALBET i MAS, Abel; GARCIA RAMON, M. Dolors; NOGUÉ i FONT, Joan & RIUDOR i GORGAS, Lluís (1995), “Géographie, aménagement du territoire et colonialisme espagnol au Maroc”, *Cahiers de Géographie de Québec*, 39 (106): pp. 43-59.
- ALTA COMISARÍA DE ESPAÑA EN MARRUECOS (1946), *Labor de España en Africa*, Barcelona: Alta Comisaría de España en Marruecos.
- ALTA COMISARÍA DE ESPAÑA EN MARRUECOS (1948), *Acción de España en Marruecos. La obra material*, Tetuán & Madrid: Alta Comisaría de España en Marruecos (Talleres del Instituto Geográfico y Catastral).
- ANÓNIMO (1918), *Ceuta-Tetuán* Tetuán: Editorial Hispano Africana.
- ANÓNIMO (1941), “Los montes en Marruecos”, *Mauritania*, 167: pp. 303-306.

- ARANDA MATA, Antonio (1942), "Presente y porvenir de Marruecos", *África. Revista Española de Colonización*, 1: pp. 3-9.
- CÁMARA URZÁIZ, Juan de la (1932), *La conquista del Muluya. Aprovechamiento integral de las aguas de este río*, Melilla: Papelería e Imprenta "La Española".
- CHAARA, Ahmed (1990), *Paysans, pêcheurs et migrants. Les campagnes des littoraux du Rif Occidental* (Thèse de Doctorat en Géographie; Université de Lille).
- FONT DE MORA, Rafael (1936) "Cielo y tierra", *La Gaceta de África* (núm. extraordinario dedicado a las ciudades de Marruecos); pp. 101-102.
- GALLEGO ARANDA, Salvador (1996), *Enrique Nieto en Melilla: la ciudad proyectada*, Granada: Universidad de Granada & Centro Asociado de la UNED de Melilla.
- GARCÍA FARIA, Pedro (1906), *Cuatro palabras acerca de Marruecos y sus futuros ferrocarriles*, Madrid: Establecimiento Tipográfico de los Hijos de J.A.García.
- GARCÍA FIGUERAS, Tomás (1939), *Marruecos (La acción de España en el Norte de África)*, Barcelona: Ediciones Fe.
- GÓMEZ-JORDANA SOUZA, Francisco (et alii) (1976), *La tramoya de nuestra actuación en Marruecos*, Madrid: Editora Nacional.
- GONZÁLEZ QUIJANO, Pedro M. (1942), "La política hidráulica en Marruecos", *Boletín de la Real Sociedad Geográfica*, 78; pp. 402-429.
- GUDÍN FERNÁNDEZ, Tomás (1962), "Las obras hidráulicas en Marruecos", *Archivos del Instituto de Estudios Africanos*, 64; pp. 101-112.
- JUNTA CENTRAL DE COLONIZACIÓN Y REPOBLACIÓN INTERIOR (1923), *Estudios e informes relativos a la colonización agrícola de la Zona de protectorado de España en Marruecos*, Madrid: JCCRI.
- LAMBEA PALACIOS, Daniel (1942a), *Anteproyecto de Plan de Obras Hidráulicas en el Protectorado Español de Marruecos*, Tetuán: Alta Comisaría de España en Marruecos: Delegación de Obras Públicas y Comunicaciones.
- LAMBEA PALACIOS, Daniel (1942b), *Las obras hidráulicas en el Protectorado Español de Marruecos*, Tetuán: Alta Comisaría de España en Marruecos.
- LLONCH GURREA, José Antonio (1992), *La arquitectura popular religiosa en el norte de Marruecos: Tetuán*, Barcelona: Servei de Publicacions de la Universitat Politècnica de Catalunya.
- MARTÍNEZ DE VELASCO, Roman (1944), *Plan General de Revalorización y Obras Públicas de la Zona. Plan de Caminos*, Tetuán: Alta Comisaría de España en Marruecos (Delegación de Obras Públicas y Comunicaciones).
- MARTORELL OTZET, Vicente (1943), *Los ferrocarriles en nuestra Zona de Protectorado*, Tetuán: Alta Comisaría de España en Marruecos.
- MARTORELL OTZET, Vicente (1946a), "El plan de obras públicas en la zona de Protectorado", *África. Revista Española de Colonización*, marzo.

- MARTORELL OTZET, Vicente (1946b), "Las obras públicas en la puesta en valor de nuestra Zona de Protectorado", in *ALTA COMISARÍA DE ESPAÑA EN MARRUECOS Labor de España en África*, Barcelona: Alta Comisaría de España en Marruecos; pp. 169-188.
- MARTORELL OTZET, Vicente (1952), "El segundo plan quinquenal", *África. Revista Española de Colonización*, 129-130; septiembre octubre.
- MARTORELL OTZET, Vicente (1953a) "El Zaio. Un poblado de 500 habitantes que llegará a 12.000 dentro de veinticinco años", *África. Revista Española de Colonización*, 133; pp. 6-10.
- MARTORELL OTZET, Vicente (1953b), *Las obras públicas en Marruecos. Diez años de experiencia proyectados sobre el futuro*, Tetuán: Alta Comisaría de España en Marruecos.
- MÉCHIN, René (1928), *Les chemins de fer au Maroc*. Paris: Presses Universitaires de France.
- MELENCHÓN GARCÍA, Juan; PINEDO REYES, Pablo & SÁNCHEZ MARFIL, José Antonio (s.d.), *Tetuán, entre el Dersa y el Gorgues*, Tetuán: ITE "Juan de la Cierva".
- MELIS CLAVERÍA, Manuel (1950), "África española: su economía", in DIRECCIÓN GENERAL DE MARRUECOS Y COLONIAS, *Curso de divulgación africanista en la Universidad de Valladolid*, Madrid: Instituto de Estudios Africanos-CSIC; pp. 31-51.
- OCHOA Y BENJUMEA, José (1944), "Los puertos de Marruecos y posesiones españolas de África del Norte", *Boletín de la Real Sociedad Geográfica*, 80; pp. 331-355.
- PASTOR MORENO, José María (1946), "El Plan de Revalorización Económica de la Zona en Agricultura y ganadería, Montes, Minas e Industrias", in *ALTA COMISARÍA DE ESPAÑA EN MARRUECOS, Labor de España en África*, Barcelona: Alta Comisaría de España en Marruecos; pp. 85-104.
- PASTORA, José Luis (1932), *La minería en la Zona Española del Protectorado de Marruecos*, Madrid: Sucesor de Enrique Teodoro.
- PAVÓN, M. (1957), *La repoblación forestal en la práctica*, Larache: Artes Gráficas Boscá.
- PLAZA NAVARRO, Manuel de la (1936), "Las ciudades del Protectorado", *La Gaceta de África* (núm. extraordinario dedicado a las ciudades de Marruecos); p. 1.
- RIVERO CORREDERA, J. (1994), *La colonisation agraire dans le Rif Oriental d'hier à aujourd'hui*, Oujda (Colloque).
- RIVET, D. (1979), "Mines et politique au Maroc. 1907-1914", *RHMC*, 26; pp. 559-578.
- ROMÁN, Juan (1994), *Fragmentos de una conversación continua sobre Alhucemas*, Melilla: Ayuntamiento de Melilla.
- RUIZ PELÁEZ, Joaquín (1987), "Comunicaciones entre ambas orillas del estrecho de Gibraltar. Importancia de la línea férrea Ceuta-Tetuán", in *Actas del Congreso Internacional: El Estrecho de Gibraltar. vol. IV*, Madrid: UNED-Ayuntamiento de Ceuta; pp. 357-373.

- SALVADOR, Manuel (1959), "España y sus carreteras en Marruecos", *Mauritania*, 378; pp. 180-184.
- SÁNCHEZ COZAR, Santiago (1942), "Explotaciones forestales en el Protectorado", in *Cómo es la Zona del Protectorado Español en Marruecos*, Barcelona: SIEM; pp. 71-94.
- SERRANO PIÑANA, Juan (1936), "La red de comunicación [sic] secundarias de la zona", *La Gaceta de Africa* (núm. extraordinario dedicado a las ciudades de Marruecos); pp. 4-5.
- SIERRA OCHOA, Alfonso de (1962), "Urbanismo y vivienda en Tetuán", *Archivos del Instituto de Estudios Africanos*, 64; pp. 75-100.
- TOUCEDA FONTENLA, R. (1950a), "La ballenera de Bensú", *Mauritania*, 276; p. 252.
- TOUCEDA FONTENLA, R. (1950b), "La revalorización de España en Africa", *Mauritania*, 275; p. 231.
- TOUCEDA FONTENLA, R. (1960), "Los ferrocarriles en Marruecos", *Mauritania*, 397; pp. 426-430.
- VÁZQUEZ DEL RÍO, Manuel (1935), *Arbolado y bosques en Marruecos*, Ceuta: Alta Comisaría de España en Marruecos.

SOCIOMORFOLOGÍA EN LA CIUDAD ISLÁMICA TRADICIONAL

Lic. D.^a Silvia Rico Botella

Universidad Católica de San Antonio. Murcia. España

PRESENTACIÓN

La siguiente ponencia “Sociomorfología de la ciudad islámica clásica” es una aproximación interpretativa de la ciudad musulmana tradicional, en tanto que ésta se construye en relación a una serie de factores socioculturales.

Antes de abordar el *grosso* de la ponencia voy a tratar algunas cuestiones epistemológicas, atendiendo a un modo de proceder consistente en la explicación de los conceptos a partir de la exploración de otros conceptos, a modo de una especie de deconstructivismo, hasta conseguir desengranar los distintos elementos que van a ir apareciendo a lo largo del contenido de la misma.

De esta manera, en esta reflexión teórica se pueden distinguir tres partes bien diferenciadas: una referida a la significación del concepto *sociomorfología* y su objeto de estudio; otra referida a algunas cuestiones generales sobre qué podemos considerar por ciudad, y por último, una interpretación sociomorfológica de la ciudad musulmana clásica.

1. DEL CONTENIDO SOCIOMORFOLÓGICO

Teniendo en cuenta que el mundo empírico que nos rodea se expresa a través de múltiples manifestaciones y soportes, cuando se trata de averiguar los entresijos sociales y culturales de una época presente o pasada, la observación de los materiales que dejaron, y en concreto el hecho constructivo, así como los elementos icónicos que lo envuelven, se revelan fabulosos informantes sociales y culturales.

En esta tarea, la sociología interpretativa, o sociomorfología, se convierte en un potente instrumento de interpretación de las formas arquitectónicas urbanas. Y digo urbanas, porque en esta disciplina no interesa el elemento aislado, sino su inclusión dentro de un entramado o red más amplia, la ciudad, ya que lo urbano es el espacio donde además de denotar funciones materiales precisas, connotan presupuestos ideológicos de la estructura social conformada por aquellas relaciones¹.

¹ Díaz Orueta, F. & Mira, E. “Por un sociología de las formas arquitectónicas” en *Pensar y vivir la ciudad*, Departamento de Ciencias Sociales, Universidad de Alicante, 1995.

En las ciudades, la arquitectura es tan expresiva en sus presencias como en sus ausencias, y lo es porque ella misma, así como la forma urbana son receptáculos de la cosmovisión de la sociedad que las produce. Y como sabemos, cualquier sociedad, pudiendo definir la misma, como un grupo de individuos que interactúa, que reconoce una pertenencia en común, y cuya interacción está regulada por unas normas o pautas de comportamiento, es inseparable del componente cultural que la envuelve. Así, la cultura, y tal y como la definiera Tylor en 1871, en tanto que “cultura o civilización es ese todo complejo que incluye conocimientos, creencias, artes, morales, leyes, costumbres, y cualquier otra capacidad o hábito adquirido por el hombre en tanto que miembro de una sociedad determinada” se convierte en una especie de cajón desastre que dota de sentido a lo social. Pero no se trata de una relación unívoca, ya que a su vez, lo social aporta significación a lo cultural, y aquí no vamos a entrar en intrincados debates sobre la preeminencia de lo social sobre lo cultural o viceversa, sino que precisamente ambos dos (cultura y sociedad) son componentes que se entrelazan para justificar la diversidad humana.

De esta manera, la sociomorfología, y sin pretensiones de reclamar exclusividad, es capaz de descifrar las distintas facetas de la arquitectura más allá de su hecho funcional, más allá de los presupuestos teóricos benthamianos que tan bien supieron adoptar los arquitectos funcionalistas como Le Corbusier. Y lo es —me refiero a la pluralidad de facetas de la arquitectura—, porque los individuos además de necesitar la construcción de un lugar para guarecerse de las inclemencias climáticas, respondiendo a una de las necesidades primarias de la humanidad, es un ser simbólico que transforma la simpleza de cualquier material constructivo en simbiosis creativa y relacional con el entorno que le rodea, entendiendo por entorno tanto el medio natural como el sociocultural.

Si anteriormente hemos afirmado que el ser humano se revela como un ser simbólico, no es extraño que afirmemos que la arquitectura, y por ende la ciudad, es susceptible de ser analizada desde un punto de vista semiótico. Pero, qué entendemos por semiótica. Ésta ha de entenderse como la ciencia que estudia los fenómenos socioculturales como si fueran sistemas de signos, en definitiva, que producen comunicación.

Así, el examen fenomenológico de la arquitectura, como los de diseño y proyección urbanística, se convierte en una especie de juego intelectual, en la que *in crescendo* vamos obteniendo claves explicativas de los fenómenos socioculturales que retroalimentan dicha creación. Es decir, y sin intención de que pudiera parecer un galimatías, el análisis semiótico podrá denotar y connotar las funciones en su aspecto comunicativo, y definir las mejor en cuanto que funciones, descubriendo nuevos tipos de funcionalidad, más allá de la mera consideración funcional.

Por ello, el hecho arquitectónico se revela como un lenguaje compuesto por un sistema de signos, que es capaz, tal y como afirma Koenig, de promover comportamientos. Esta capacidad de promover comportamientos no debe entenderse en un sentido unidireccional, ya que como sabemos, y tal y como fundamentan los representantes del interaccionismo simbólico desde la Escuela de Chicago, y en particular Max Weber desde su teoría de la acción social, el ser humano interactúa y se relaciona con otros individuos y objetos.

Además, esta acción, y no es gratuito el adjetivo social, representa el salto de lo individual a lo social, de lo subjetivo a lo intersubjetivo, y entre sus características es destacable la de su carácter simbólico. El carácter simbólico de la acción social hace referencia a la existencia de un mecanismo de interpretación simbólica de la acción de los otros, y un proceso de elaboración de una respuesta efectiva, en tanto que el individuo es portador de cultura.

Un factor que no ha de olvidarse a la hora de analizar cualquier componente sociocultural son los procesos de cambio. El cambio es un hecho brutal, es condición de vida, es algo cuya existencia no puede ser negada, y en el curso de la Historia hay procesos de cambio en las que las distintas funciones, connotadas y denotadas, están sujetas a pérdidas, recuperaciones y sustituciones de toda clase. Pérdidas, recuperaciones y sustituciones impresas por el devenir existencial, y que constituyen el soporte gráfico del lector que intenta descifrar los sentidos que aquéllos dotaron.

2. DE LA CIUDAD

Hecha esta introducción sobre qué entendemos por sociomorfología, y habiendo justificado la necesidad de un análisis interpretativo del espacio desde la perspectiva de la ciudad, cabe tener en cuenta algunas consideraciones especiales sobre esta última. Es decir, si anteriormente hemos desmenuzado la significación y objeto de estudio de lo sociomorfológico, voy a proceder de la misma manera sobre el concepto de ciudad, para así poder descubrir algunos elementos que posteriormente resultarán útiles para especificar algunas rasgos generales sobre la ciudad musulmana.

Toda ciudad constituye una categoría de naturaleza compleja ya que está definida por una serie de elementos constitutivos que remiten a la interacción social, y por lo tanto a la confluencia de una serie de factores socioculturales, económicos y políticos. Es precisamente a través de esa continua interacción cuando se generan una serie de elementos, que permiten afirmar que efectivamente estamos en presencia de un espacio urbano, entre otras: asentamientos no dispersos, mercado, comunidad vecinal, lugares de culto...

Brevemente diremos que el surgimiento de las ciudades se remonta al año 3.500 a.C., en los valles fluviales del Nilo en Egipto, del Tigris - Eufrates, y del Indo. A pesar de la variedad de las civilizaciones, algunas características generales de la mayoría de las ciudades del mundo antiguo nos permiten definir una serie de rasgos comunes entre otras: suelen estar fortificadas; existe un área central ocupada a menudo por un gran espacio público, que en ocasiones puede estar amurallado; existencia de un mercado y de edificios principales que son casi siempre de carácter político y/o religioso; las viviendas de la clase dirigente o élite suelen concentrarse en el centro o cerca de él, mientras que los menos privilegiados suelen situarse en los límites de la ciudad.

Con el paso del tiempo, la morfología de las ciudades indiscutiblemente ha ido variando. Podemos establecer una tipología sociohistórica de las mismas, de entre las cuales es destacable la elaborada por Henri Lefebvre. El concepto central en la obra de este autor en

su análisis socioespacial es el de *producción del espacio*². Este concepto remite a la noción de *universal concreto* de Hegel, es decir, que aún teniendo las características de lo universal, esta universalidad está sujeta a la historia y a un momento concreto. El universal concreto existe en y a través de los particulares que son distintos y él mismo a la vez.

Según Lefebvre cada sociedad, con su distinto modo de producción, proyecta su espacio. Este espacio, que es un espacio social, incluye las relaciones sociales de producción y las relaciones de producción. Como marxista, Lefebvre considera que existe historia cuando existe producción y proceso productivo. Por ello es necesario determinar la función que desarrollan las fuerzas productivas y las relaciones de producción en la configuración del espacio. Las contradicciones que surgen en las relaciones sociales de producción generan la transición de un modo de producción a otro, y esta transformación se traduce en la disolución contemporánea del espacio así como se definía en el modo de producción precedente.

Lefebvre señala las fases de una historia del espacio, señalando la periodización relativa de los distintos modos de producción. La secuencia establecida incluye los siguientes tipos de espacio: absoluto, histórico, abstracto, contradictorio y diferencial. El *espacio absoluto* es un lugar natural preseleccionado que transforma en símbolo el elemento naturaleza. De este espacio se pasa al *espacio histórico*, que es un espacio relativizado y animado por un sujeto colectivo; este espacio se corresponde con el espacio de la ciudad histórica occidental. El *espacio abstracto*, en cuanto que producido por el Capitalismo, es un espacio paradójico porque constituye simultáneamente el conjunto de los lugares que desencadenan las contradicciones. Así pues, se concreta sobre el suelo ese proyecto de división social y técnica del trabajo. Posteriormente, el *espacio de contradicción* prepara el *espacio diferencial* que se realizará como antítesis del espacio abstracto.

Como vemos, el esquema sintético de la historia social del espacio urbano según Lefebvre hace que los tipos fundamentales del espacio se correspondan con los distintos modos de producción ya introducidos por Marx, y que se corresponden con una secuencia de la evolución histórica, tal que: asiática, clásica, feudal, burguesa, y, capitalista.

Otro de los autores que establece un análisis sociohistórico y evolutivo de la tipología de asentamientos urbanos es Max Weber. Según este autor, existen una serie de características que nos permiten catalogar las ciudades, entre otras, la función económica y la función político-administrativa. Contemplada desde una perspectiva económica, la ciudad es un asentamiento con una fuerza económica autónoma que influye sobre el resto del territorio. Hablaremos, por tanto, de ciudad cuando podamos definirla en términos de localidad de mercado, es decir, con un mercado local que permite una especialización de la producción económica. En este punto es destacable no confundir dicha función económica con el *oikos*, que se corresponde con una ciudad-principado, en la que el sujeto no es un verdadero sujeto económico porque está condicionado por la capacidad de adquisición de la administración del príncipe.

2 Bettin, G. *Los sociólogos de la ciudad*. Ediciones GG, Barcelona 1982.

Siendo consciente Weber que la definición económica resulta poco extensiva para la caracterización de los fenómenos sociales, y en concreto, para la definición de la ciudad, va a utilizar una confrontación de fenómenos económicos, sociales y políticos para abordar la investigación histórica de aquellos factores capaces de explicar el desigual desarrollo de las formas urbanas.

El problema de las relaciones entre la esfera política y la esfera económica reviste particular importancia en esta meta. La relación existente entre estas esferas es la siguiente: los grupos son el sostén de las actividades, de los intereses y de los sistemas económicos; el desarrollo de la actividad económica depende de la lucha política entre estos grupos. La realización del mercado depende, entonces, del conjunto de leyes que recurren a los elementos constitutivos de las instituciones políticas. Una característica importante del concepto político de ciudad será la de existencia de una sede de fortaleza y de una guarnición.

Como los dos autores anteriormente tratados dan preeminencia a una perspectiva economicista para establecer una tipología de ciudades, y siendo consciente de que obvian otras variables igualmente importantes como las culturales, finalmente mostraré el análisis de Horacio Capel sobre el espacio urbano.

Según este autor la conformación histórica³ de las ciudades se ha definido en función de una serie de variables actitudinales, comportamentales y morales. Capel elabora una síntesis diacrónica de las ciudades en las que ha sido determinante el papel atribuido a la esfera de los valores. Siguiendo este análisis, podríamos decir, por ejemplo, que Jerusalén, ciudad santa, elegida por Dios como centro de la religión mosaica y cabeza del reino mesiánico, aparece como lugar de salvación. Pero también, más frecuentemente, la ciudad es el lugar de vicio y de corrupción, como por ejemplo, Babilonia, Sodoma y Gomorra.

También en la época romana imperial, la ciudad es vista como fuente de corrupción. Escritores como Virgilio y Horacio muestran en sus escritos el horror a la vida de la gran metrópolis y ensalzan el retiro al campo como lugar bucólico.

Durante el Renacimiento la concepción de la ciudad corre la misma suerte. Tres son las fuentes durante esta época que posibilitan el sentimiento antiurbano: la valoración bucólica de la Arcadía ideal, y la vuelta a la naturaleza; el menosprecio de la Corte y la alabanza de la aldea; y el mito del buen salvaje.

En la Ilustración existe una actitud ambigua de la ciudad. En general existe un sentimiento de valoración positiva de lo urbano, ya que para muchos sólo es posible la vida es este medio. Así, en Francia, Voltaire elogia París, mientras que los fisiócratas, muestran un desprecio e incluso hostilidad hacia la ciudad, repitiéndose a valoración del campo y la agricultura. En el siglo XIX, Engels hace lo propio con la descripción de las ciudades inglesas tras la Revolución Industrial, o como también lo hace el escritor R. Dahl en su obra *Charlie y la fábrica de chocolate*.

3 Capel, H. "Gritos amargos sobre la ciudad", en VV.AA. *Desde la ciudad (Actas de Arte y Naturaleza)*, Huesca, 1998.

En EE.UU durante el Romanticismo, se reelabora y refuerza el sentir antiurbano, que coexiste con un sentimiento de admiración y atracción hacia la ciudad, y hacia lo que ésta representa de cultura, democracia y progreso.

Ya en el siglo XX, algunos pensadores como los sociólogos de la Escuela de Chicago, denunciarían la falta de sociabilidad, carencia de higiene, vicios, delitos, provocados por la ciudad en un intento de mostrar la relación entre los diferentes rasgos de la situación en las ciudades y de la “cultura urbana” con las condiciones ecológicas propias de la ciudad: dimensión, densidad y heterogeneidad social. O como haría Georg Simmel en su obra “Las grandes ciudades y la vida del espíritu”, quien vio en el crecimiento de las ciudades un peligro de descomposición social y pérdida de valores.

Estas concepciones críticas de la ciudad propias del pensamiento antiurbano y defendidas por escritores, románticos, reformadores sociales, médicos nos dan una visión sesgada de la misma. Porque aunque no se pueden negar los graves problemas que se originan en las ciudades, estos no son ocasionados directamente por la *urbs* sino por la sociedad.

Pero las ciudades no sólo generan males, ya que éstas también han de ser consideradas como lugar de progreso, de creatividad y de innovación, de vida intelectual intensa, de la ciencia y de la cultura, de la libertad, de la educación, de la mayor capacidad de interacción, de la movilidad social...

3. DE LA CIUDAD ISLÁMICA

Tras esta breve y comprimida aproximación sobre la sociomorfología y la ciudad, nos resta analizar la ciudad islámica tradicional. Como puede parecer una pretensión hartó presuntuosa, tres van a ser los elementos a partir de los cuales articular dicha interpretación, a saber: la vivienda, el mercado (zoco) y la mezquita. Siendo consciente del amplio espectro geográfico que abarca dicho cultura, voy a limitar el análisis temporal de la ciudad islámica a sus orígenes, estableciendo un tipo ideal. Aquí por tipo ideal habremos de entenderlo tal y como lo define Max Weber, a saber: una descripción abstracta, construida mediante la acentuación de ciertas características de los casos reales con el fin de destacar con precisión sus peculiaridades más esenciales.⁴

La elección de estos tres elementos lejos de ser arbitraria, servirá de eje argumental para articular el discurso, ya que sería estéril hablar de la existencia de tales elementos sin establecer relaciones. Es decir, así como no hay sistemas sin entorno, o entornos sin sistemas, así tampoco hay elementos sin una vinculación relacional, o relaciones sin elementos. Los elementos pueden numerarse y, de acuerdo con su cantidad, se puede calcular matemáticamente el número de relaciones posibles. Sin embargo, ello reduce las relaciones entre los elementos a una expresión cuantitativa. Los elementos adquieren cualidad sólo al considerárseles relacionalmente, es decir, si se relacionan unos con otros.

4 Giddens, A. *Sociología*, Alianza editorial, Madrid 1998.

3.1. Sobre los orígenes del Islam y su cultura

Por lo que hace al surgimiento de la ciudad musulmana, y por lo tanto a los orígenes de la civilización islámica, huelga decir que ésta no surge como caída del cielo. Tras la vorágine y azarosa época del Imperio Romano y el triunfo de la Cristiandad, más lejos, en Asia Menor, en la Península Arábiga, surge un movimiento religioso, cultural y político, cimentado sobre las bases establecidas en el Corán y reveladas al profeta Muhammad Mahoma. Este movimiento religioso y cultural se expande desde sus inicios, siglo VII, a través de un viaje de conquistas, en las que sucumben Oriente Medio, la India y el norte de África, parte de Bizancio, y la parte sur del Norte del Mediterráneo⁵. De la rapidez en la expansión del Islam, es buena prueba el hecho de que en menos de cien años, los musulmanes alcanzaran la costa atlántica de África.

Como consecuencia de la rápida expansión geográfica del Islam, son varios los préstamos exteriores asimilados por esta cultura que han concurrido a forjar una civilización que ha logrado conservar unos valores y un estilo peculiares. La civilización islámica realiza fenómenos de sincretismo en todos aquellos lugares en los que se asienta, convirtiéndose en una cultura dominante. Y ello, porque asume la continuidad de las tradiciones y valores de los lugares conquistados, siempre y cuando no entren en contradicción con el Islam, pero introduciendo también una serie de fuertes cambios en algunos aspectos de cada cultura.

Un punto a tener en cuenta, es la distinción entre la cultura árabe y la cultura islámica⁶. Algunos consideran que la cultura islámica constituye una prolongación de la cultura árabe preislámica y una exaltación de los valores culturales originales. Pero esta concepción es una verdad a medias, ya que si el Islam se apropia de ciertos valores culturales árabes anteriores a su advenimiento, los articula en forma diferente y les otorga una nueva función que produce una cultura propia.

Así, uno de los elementos de identidad de la cultura islámica es el sentimiento de pertenecer, antes que nada, a la comunidad de creyentes⁷: mientras que la comunidad de creyentes o la *umma* sea experimentada como una realidad, la cultura que constituye su expresión será la islámica. Otro elemento de identidad islámica es el apego a la lengua y escritura árabe, que para todo musulmán constituye un medio de profundizar en la fe y de insertarse mejor en la cultura islámica. Pero no hay que entender la cultura islámica como una cultura cerrada, más bien al contrario es una civilización abierta hacia el interior y abierta hacia el exterior, ya que la apertura constituye uno de los elementos de su identidad.

5 Risebero, B. *Historia dibujada de la arquitectura*. Celeste ediciones, Madrid, 1991.

6 Guiga, T. "Aspectos de la cultura islámica", en *Culturas*, volumen VII, n° 4, UNESCO.

7 La *umma*: esta comunidad de creyentes no está identificada con un espacio geográfico concreto, sino al individuo, a la comunidad. Es una realidad espacial y temporal, que vincula a los individuos por encima del espacio geográfico y de la nacionalidad. El Islam no es sólo una religión, es sobre todo, una forma de vida singular y característica, una cultura que identifica a los musulmanes, a la *Umma*, más allá de las diferencias nacionales.

En esta elaboración identitaria de la civilización islámica, son fundamentales el reconocimiento de tres fuentes a partir de las cuales dicha cultura se configura como unidad: el Corán, la Tradición del Profeta (*sunna*) y las enseñanzas orales y escritas de los juristas⁸.

• El Corán

Éste contiene todos los elementos esenciales del “dogma” islámico y su ley. Su mensaje principal es la proclamación de la Unidad Divina, la absoluta Trascendencia del Principio respecto de todas las manifestaciones, y la situación de total dependencia de la criatura respecto a Dios (Allah). Este mensaje se condensa en las dos fórmulas del “testimonio de la fe”, cuya declaración confiere a todo hombre de buena voluntad la condición de musulmán. Esta primera fórmula declara que “No hay más Dios que el Uno y único” (Allah); y la segunda afirma que “Mahoma es el mensajero de Dios”.

• La tradición del profeta

Ella se refiere a que Mahoma ha de ser considerado como el Corán puesto en obra. Mahoma es al mismo tiempo el portador de la ley islámica y la manifestación de la Verdad Universal. La *Sunna* recoge los actos y dichos (hadith) del Profeta a lo largo de su vida. Por medio de la *Sunna* el musulmán tiene una guía de comportamiento práctico cotidiano que debe seguir en todos los momentos de su vida.

• La jurisprudencia

Por lo que hace a la jurisprudencia, ni el Corán ni la *Sunna* se presentan como colecciones de leyes religiosas coherentes y organizadas. Durante la implantación de la dinastía omeya, se crean una serie de compendios de doctrina coherentes, así como todas las prescripciones necesarias para la buena conducción de la Comunidad Islámica. Este empeño por codificar la jurisprudencia origina la aparición de los cuatro “métodos” o escuelas del Islam sunní. En todos los casos se trata del cuerpo entero de prescripciones que gobiernan los actos de los creyentes en sus más mínimos detalles.

Además de las tres fuentes principales citadas anteriormente, existen cuatro instituciones comunes a todos los musulmanes: la oración, el ayuno, la limosna y la peregrinación. La oración es la clave del Islam, celebrada cinco veces al día, puntúa con su ritmo la vida del individuo. La oración como el ayuno es obligatoria para todo musulmán “responsable”, es decir, para todo adulto de mente sana. Además, determinadas condiciones que preceden o acompañan al cumplimiento de la oración influyen considerablemente sobre el diseño y funcionamiento de las ciudades del Islam. Así, por ejemplo: a) el estado de pureza ritual, logrado por medio de las abluciones; b) el respecto al momento específico de la oración; c) la orientación hacia La Meca ; d) la existencia de un lugar lo bastante amplio como para poder acomodar a todos los fieles en la oración comunitaria del viernes a mediodía, que es obligatoria en todos los núcleos de población de cierta importancia.

La primera exigencia obliga a la dotación de aseos, albergas, fuentes y baños públicos, cuyas cúpulas bastan para denotar la existencia de una ciudad islámica. La segunda da lugar

8 Serjeant, R.B. *La ciudad islámica*. Serbal / UNESCO, 1982.

a la creación de las funciones del *muwaqqit*, funcionario que elabora los horarios, y del muecín, que convoca a la oración. Oración que será dirigida por el imán desde un punto determinado de la mezquita, orientado hacia La Meca (al-quibla). Esto, a su vez, lleva a la construcción de alminares y, en determinadas capitales, de observatorios astronómicos. Las dos últimas exigencias determinan cómo deben ser edificadas las mezquitas y cumplidas sus exigencias litúrgicas.

3.2. El espacio urbano musulmán tradicional

Por lo que hace a la forma del plano, la cultura islámica configura el espacio urbano según el tipo de ciudades geomórficas u orgánicas, en contraposición a las plantas reticulares (también llamadas en cuadrícula) y a su vertiente *grande manière*, que busca grandes perspectivas y escenografías. Esta unidad orgánica configura un tejido urbano denso, y altamente compacto, en la que raras veces se aprecian fisuras.

En las ciudades musulmanas, *grosso modo*, se pueden distinguir tres espacios concéntricos intramuros: el alcázar, la alcazaba y la medina. Los delegados del poder residen en el alcázar, mientras que la alcazaba se constituye como una ciudad administrativa. Por su parte la medina musulmana, está vertebrada por la mezquita mayor.

La ciudad musulmana clásica se puede definir como una serie de tensiones entre polos contradictorios sujetos a las variantes del tiempo y el espacio. La ciudad es comercial y artesanal, pero buena parte de su riqueza se deriva de la agricultura, y la separación física entre la ciudad urbana y el cultivo de la tierra no queda demasiado clara. La ciudad queda definida por una sola mezquita congregacional, pero también es cierto que contiene cientos de santuarios y lugares de rezo privados. Además de una burguesía local existe una aristocracia militar de gobernadores que ostenta casi todo el poder.

Los barrios están divididos por agrupaciones tribales, religiosas o étnicas, pero el núcleo de la ciudad es su centro comercial, en el que coexisten las tendencias religiosas. Las murallas tienen la misión de protegerla, y los arrabales crecen en torno a ellas. Los objetos y funciones de la ciudad se derivan de las necesidades de la ciudad⁹.

• Casa musulmana tradicional

Ésta retoma de la vivienda romana, tanto de la *domus* como de la *villae*, organizadas en torno a dos espacios –el *impluvium* y el *persitilium*– el sentido de privacidad. Pero esto exclusivamente, ya que si bien el Imperio Romano hizo gala durante siglos de su fastuosidad y poderío reflejándolo en la arquitectura de manera ostentosa, por su parte, la arquitectura musulmana caracterizada por la exactitud y habilidad geométrica desarrolla sobremanera las artes abstractas aplicadas, con formas naturales y evolucionadas de la caligrafía árabe.

La casa musulmana llamada a servir de modelo tanto a la vivienda privada como a la mezquita, es la casa donde el profeta vivía en Medina¹⁰. La vivienda privada se cierra a un

9 Lewis, B. *El mundo del Islam, gente, cultura, fe*. Ediciones destino, Barcelona, 1995.

10 Bammate, Nadjn oud- Dine. "El espacio del Islam" en *Culturas* volumen V, n° 4. UNESCO, 1978

espacio interno que es el de la intimidad. Los lados se reservan a la vida cotidiana, mientras que en los planos más clásicos el centro suele estar ocupado por un patio interior, un jardincillo, a ser posible refrescado por un surtidor. Además, no hay nada más extraño a la cultura islámica que la noción de fachada, que es sustituida en el mundo musulmán por un muro alargado y continuo. Así, la casa, vista desde el exterior, se aprecia como si fuera ciega, ya que incluso se enjeará la ventana, que permite ver sin ser visto.

Si la calle occidental se muestra animada por el ir y venir de los transehúntes, en la cultura islámica, ésta se configura como una especie de prolongación de la vivienda. El sentido de opulencia en la ciudad musulmana clásica no se denota, ya que la totalidad del espacio urbano está conformado por la continuidad, la uniformidad y la impersonalidad del conjunto. Las viviendas de los ricos y de los pobres están mezcladas en sus calles, y es hasta que no se penetra en la casa cuando se puede apreciar la fastuosidad de la misma.

• Mezquita

La mezquita es el lugar de oración, pero no sólo esto ya que sirve para congregarse y albergar la comunidad, propiciando los encuentros humanos y la comunicación. La mezquita, al igual que las viviendas, también tiene un espacio interior, que en ocasiones se constituyen como la superficie más vasta en extensión no edificada. Con el paso del tiempo, la mezquita también se constituirá como representación del poder, como aula de enseñanza, como hospital o asilo. Es este espacio no sólo un lugar sagrado sino también un espacio político y social, ya que el patio central de la mezquita sirve de lugar de intercambio de ideas, así como de cohesión de la comunidad.

La mezquita comprende tres elementos permanentes¹¹: el *mihrab*, hueco practicado en uno de sus muros, absidiola que indica la dirección a la Meca; el *mimbar*, púlpito o cátedra del predicador; y el minarete, torre desde lo alto de la cual se llama a la oración. Puede verse en estos tres espacios de la mezquita otras tantas expresiones de la palabra: la que reza, la que predica y alecciona, y la que convoca a la comunidad. Aparte de estos tres elementos mencionados, no hay más en la mezquita que el vacío del espacio punteado por los ritmos de la caligrafía y del arabesco. Más tarde, se podrá cubrir en todo o en parte el patio interior, rematarlo con cúpulas, dado el carácter universal e inmediato del simbolismo de la cúpula en cuanto que representación de la bóveda celeste.

Habiendo afirmado que la mezquita no es sólo el lugar de culto, analizaremos la misma como institución de enseñanza. La mezquita es una institución de enseñanza, entendiendo por enseñanza la actividad sistemática destinada a adquirir y transmitir el saber en instituciones creadas, parcial o básicamente, para dicha finalidad¹². Pero también ha de entenderse por enseñanza las influencias sociales y personales que conforman la cultura y la conducta de los grupos y de los individuos.

¹¹ Ibidem

¹² Nashabi, H. "Instituciones de enseñanza", en R.B. Serjeant, *La ciudad islámica*, Serbal/UNESCO, 1982

Los inicios más tempranos de la enseñanza musulmana pueden retrotraerse a La Meca, en tiempos del profeta Mahoma. Históricamente, la primera y probablemente la más importante, de estas instituciones es la mezquita. Constituye un hecho notable que la mezquita, en su calidad de institución de enseñanza, sea el primer instrumento, y el más eficaz, ya que contribuyó a la transición de la sociedad árabe desde un estadio primitivo, a un estadio más desarrollado, basado en la tradición escrita. De esta manera, el estudio del Corán se convierte en el núcleo central de la actividad educativa sistemática. Tanto es así, que la lectura, la escritura y la aritmética están destinadas primordialmente a la mejor comprensión y valoración del texto coránico, y a la aplicación de lo que éste enseña.

• Zoco

Éste suele extenderse a partir de las puertas de la mezquita, a la que se ciñe, provocando así la no ruptura del espacio sino la reciprocidad entre el ámbito religioso y el lugar profano. Este vínculo entre la mezquita y el mercado responde a una antigua tradición arábigo-islámica, ya que la Meca era, simultáneamente lugar de peregrinación y centro comercial. Vemos así como han perdurado una serie de instituciones que son reacias al cambio, ya que como afirma William Ogburn hay que entender la naturaleza de la persistencia o resistencia de la cultura al cambio, la cual podría ser explicada por el poder de conservadurismo en la vida social, el poder de la costumbre, de la tradición, del hábito, así como por la simple inercia. Según este autor, podemos decir que es la utilidad o funcionalidad de un elemento dado de la cultura lo que contribuye en mucho a explicar hasta qué punto ese elemento persiste, generación tras generación, y muchas veces, siglo tras siglo.¹³

Los distintos sectores del zoco se escalonan a partir de la mezquita, a la salida de la cual encontramos en primer término los libreros y los perfumistas, y a continuación los vendedores de tejidos. Seguidamente oficios muy diversos, los curtidores y zurradores. Agrupados de esta manera, los puestos de artesanos y comerciantes proporcionan ocasión para los encuentros humanos así como para las operaciones comerciales¹⁴.

CONCLUSIONES

Como hemos visto, la arquitectura y el urbanismo son más que meros instrumentos de protección, resguardo y defensa, ya que poseen la cualidad de instaurarse como códigos simbólicos perennes. En las ciudades, el entorno edificado representa mucho más que el hecho constructivo aislado, ya que se constituyen como el espejo y reflejo de la humanidad. La ciudad es el lugar donde se relacionan formas espaciales y procesos sociales, constituyéndose, así, un espacio social, un espacio relacional. Este espacio relacional no es isomórfico con respecto al espacio físico, el espacio absoluto. Y no lo es porque hay que hablar de una continua interacción entre espacio físico y procesos sociales, entendiendo por procesos sociales aquéllos que configuran en espacio social que está compuesto por un conjunto de

13 Nisbett, R. *et al.* *Cambio social*. Alianza Universidad, Madrid, 1993.

14 Op. cit 7.

sentimientos, imágenes y reacciones con respecto al simbolismo espacial que rodea al individuo.

El estudio morfológico de la dinámica social nos permite descubrir ciertas relaciones existentes entre el entorno construido y la cultura. Ya que la cultura, no es una entidad superrgánica considerada como una abstracción en el cual el papel de los individuos está minimizado. La cultura ha de considerarse como una realidad que no puede ser considerada independientemente de sus portadores humanos. Son ellos quienes permiten el tránsito continuado de generación en generación, quienes reciben, modifican y entregan a las siguientes generaciones todo el bagage de modelos o pautas que denominamos cultura.

BIBLIOGRAFÍA

- BAMMATE, Nadj oud-Dine. "El espacio del Islam", en *Culturas*, Volumen V, nº 4, UNESCO, 1978.
- BETTIN, G., *Los sociólogos de la ciudad*, Ediciones GG, Barcelona, 1982.
- CAPEL, H., "Gritos amargos sobre la ciudad", en VV.AA, *Desde la ciudad (Actas de Arte y Naturaleza)*, Huesca, 1998.
- DÍAZ ORUETA, F. & MIRA, E., "Por una sociología de las formas arquitectónicas", en *Pensar y vivir la ciudad*, Departamento de Ciencias Sociales, Universidad de Alicante, 1995.
- GIDDENS, A., *Sociología*, Alianza Editorial, Madrid, 1998.
- GUIGA, T., "Aspectos de la cultura islámica", en *Culturas*, volumen VII, nº 4, UNESCO.
- LEWIS, B., *El mundo del Islam, gente, cultura, fe*, ediciones Destino, Barcelona, 1995.
- NASHABI, H., "Instituciones de enseñanza", en SERJEANT, R. B., *La ciudad islámica*, Serbal/UNESCO, 1982.
- NISBETT, R. *et alter*, *Cambio Social*, Alianza Universidad, Madrid, 1993.
- RISEBERO, B., *Historia dibujada de la arquitectura*, Celeste ediciones, Madrid, 1991.
- SERJEANT, R. B., *La ciudad islámica*, Serbal/UNESCO, 1982.

HACIA UNA REDEFINICIÓN DE LAS HISTORIOGRAFÍAS LITERARIAS NACIONALES AFRICANAS: LOS EJEMPLOS DE SUDÁFRICA Y GUINEA ECUATORIAL

Lic. D. Juan Miguel Zarandona Fernández

Universidad de Valladolid. España

RESUMEN: Una historia de la literatura nacional de una nación africana como es el caso de Guinea Ecuatorial debe seguir una serie de criterios muy amplios que respete la complejidad histórica y cultural de la misma. El ejemplo de la nueva Sudáfrica y la creación de una nueva conciencia literaria nacional 'unida en su diversidad' puede ser muy útil para el caso de Guinea Ecuatorial.

PALABRAS CLAVE: Guinea Ecuatorial, Sudáfrica, literatura africana, historiografía, canon

ABSTRACT: *A history of the national literature of a country such as Equatorial Guinea must follow a series of very ample criteria that respect its historical and cultural complexity. The example of the New South Africa and its creation of a new national literary conscience 'united in its diversity' can be very useful for the case of Equatorial Guinea.*

KEY WORDS: *Equatorial Guinea, South Africa, African literature, historiography, canon*

INTRODUCCIÓN

La historiografía o la confección de historias de la literatura vuelve a estar de moda dentro del panorama de los estudios literarios de nuestro tiempo, como un complemento imprescindible de la teoría y de la crítica literarias. Después de decenios de abandono por parte de formalistas, estructuralistas y posestructuralistas, con conceptos como el *close reading* del *New Criticism*, es decir, el comentario estricto de los elementos del texto, sin tener en cuenta ni la época ni al autor, o la inquietante *muerte del autor* de Roland Barthes.

La nueva historiografía, por supuesto, debe estar pendiente de las nuevas aportaciones de nuestro siglo tanto de la crítica y la teoría literaria. Y debe ser diacrónica, atenta a la historia y a la biografía -la documentación extrínseca-, y sincrónica, atenta a los textos de un

momento dado, al mismo tiempo. La historiografía literaria, además, se mezcla hoy en día con el asunto debatidísimo e incluso violento, como ocurre en el caso de los Estados Unidos, del canon literario: con la constitución de éste, según opiniones, atendiendo a criterios estéticos, ideológicos o una combinación de ambos. Abierto o cerrado, igualmente, a todo tipo de minorías: raciales, sociales o culturales (Véase: Bloom 1996; Pozuelo 2000). Deberemos tener en cuenta estos datos a lo largo de nuestro trabajo.

LAS LITERATURAS DE SUDÁFRICA Y GUINEA ECUATORIAL

Guinea Ecuatorial, ese pequeño país de habla hispana, cuyos límites geográficos son fruto del fracaso de un tratado internacional para España, el de París de 1900, que redujo a una décima parte sus pretensiones coloniales en el territorio, permite sin embargo que la rica, peculiar y compleja realidad de África se exprese también, literariamente, en español. O lo que es lo mismo, que la experiencia, la voz de África también se deje oír en dicha lengua, y no sólo en las lenguas europeas de más fuerte implantación en el continente: inglés, francés y portugués, el grupo restringidísimo que se ha enriquecido con el magnífico caudal de la cultura africana. Los editores españoles, aunque tarde, parecen haberse dado cuenta, aunque todavía no muy perfecta, de la necesidad imperiosa de cuidar esta pequeña parcela, pero preciosa, de la producción literaria en español. En esta línea, se han podido leer recientemente titulares en la prensa española como el siguiente: «Las editoriales españolas descubren a los autores africanos que escriben en castellano» (Vera 2000: 33), es decir los de Marruecos y Guinea Ecuatorial, sobre todo. Y se ha podido también leer ideas, tan novedosas para el público español, que no para el occidental, del talante de “podemos contemplar el corazón de unos países complejos y desconcertantes que nos regalan una visión distinta de mundo”. En este prometedor artículo se reseña a los guineanos María Msue Angüe, Francisco Zamora y Donato Ndongo.

Por lo tanto, nos parece una necesidad muy sentida la de una historia de la literatura guineana, que la consolide como tal, desde sus orígenes más remotos, y que sea general y plural en lo étnico, lo cultural y lo lingüístico, según postulan las nuevas teorías del canon literario, y la única que parece posible para las complejas realidades de las naciones africanas.

Y al habernos referido a lenguas, podemos fijarnos en el ejemplo de la República de la Nueva Sudáfrica, cuya reciente constitución de 1996 reconoce once lenguas oficiales: dos indoeuropeas, las dos oficiales hasta entonces, inglés y afrikaans (criollo holandés), y nueve lenguas africanas bantúes: zulu, xhosa, sotho del norte, sotho del sur, swana, tsonga, swati, venda y ndebele. Además se cita por su nombre, aunque ya no oficiales, pero sí con la obligación de ser defendidas y respetadas por el Estado, las lenguas bosquimanas y hotentotes de los primeros pobladores de Sudáfrica, lenguas de otras comunidades europeas minoritarias: portugués, alemán y griego; lenguas de la India: hindi, tamil, telegu y urdu; lenguas con fines de culto: árabe, hebreo, sánscrito; y el lenguaje de los signos.

El reto que supone dotar de carácter oficial, con todos los derechos que tal reconocimiento implica, a nueve lenguas africanas, la llamada *Nueva Política Lingüística de*

Sudáfrica, es de una embergadura desconocida en el continente africano, lo que, en el caso de tener éxito acción tan novedosa, atrevida y agresiva, se constituiría en un claro ejemplo para otras muchas naciones del continente, y un motivo de regocijo grande para muchos lingüistas.

La República de Guinea Ecuatorial, por su parte, ha conocido tres Constituciones desde su independencia el día 12 de octubre de 1968. La primera, la Constitución de 1968, establece, en su Artículo 7º, que el idioma oficial del Estado es el español y que el uso de las lenguas tradicionales será respetado (Maestre 1987a: 410) (García Domínguez 1977: 275). La Constitución de 1973, en un momento álgido de la tiranía del Presidente Macías Nguema, no cita en absoluto la cuestión de la lengua, supuestamente una imposición colonialista. Finalmente, unos años después del Golpe de Libertad del 3 de agosto de 1979, tenemos la vigente constitución, denominada *Ley Fundamental de Guinea Ecuatorial* (Carta de Akonibe), del 7 de septiembre de 1982, que es algo más explícita que la de 1968, por lo que respecta a cuestiones lingüísticas, las cuales de nuevo suscitan el interés del legislador. Sin embargo, el reconocimiento y defensa de las lenguas bantúes de la nación sigue siendo muy poco convincentes: «*La lengua oficial de la República de Guinea Ecuatorial es el español. Se reconocen las lenguas aborígenes como integrantes de la cultura nacional*» (Maestre 1987a: 438).

¿Pero, cuáles son estas lenguas aborígenes de Guinea Ecuatorial? Para acercarnos a ellas poseemos el trabajo de Antonio Quilis y Celia Casado-Fresnillo (1995), que nos ofrece el siguiente panorama (1995: 27-34): a) Bubi, de la isla de Bioko; b) Fang o pamue. La que cuenta con el mayor número de hablantes. Se extiende por todo el interior continental, ejerce una competencia fuerte con las lenguas de los pueblos playeros o asentados en la costa, y experimenta un gran avance en la isla de Bioko, donde es la primera lengua de Malabo; c) Cinco lenguas costeras del continente: benga, kombe o ndowé, baseke, balengue y bujeba. Con la excepción del ndowé, que aguanta un poco mejor, son lenguas poco estudiadas y en claro retroceso y disminución de hablantes; d) Annobonés, de la isla de Annobón. Mezcla de portugués y lenguas bantúes; e) Pichinglis o pichi (*Pidgin English*). Criollo inglés de Bioko (Malabo) y la costa continental (Bata). Uso muy localizado; y f) Español. Lengua oficial, de koiné, de trabajo entre las diferentes etnias. Lengua de la enseñanza y de la cultura.

Es decir, dos lenguas de cierta fuerza, el español y el fang, dos lenguas nativas con dificultades, el bubi y el ndowé, cuatro lenguas nativas muy deficitarias (benga, baseke, balengue, bujeba), y dos criollos de importancia relativa.

Pero toda lengua tiene derecho no sólo a su existencia sino a una literatura escrita, según defienden los lingüistas más prestigiosos. La experiencia de la Sudáfrica del pasado y del presente también puede servirnos de modelo para el estudio y promoción de la literatura ecuatoguineana. Investigadores sudáfricanos, como es el caso de Albert S. Gérard, han comenzado a defender recientemente que los estudios de literatura africana, ya sean de crítica o de historia literaria, han de ser comparativos, poliétnicos y translingüísticos (Gérard 1993: 1). Las historias de la literatura nacionales europeas del siglo XIX se construyeron sobre el principio de una nación-una lengua, pero esto no es posible ni en Sudáfrica ni en

África en general, donde nos encontramos con unos panoramas nacionales muy complejos. África es así, y sus literaturas nacionales deben reflejar la realidad completa de sus variados *corpora* literarios (Gérard 1993: 44-45). Además, Sudáfrica desde el siglo XIX, representa, para toda África, el ejemplo más desarrollado de cultivo literario oral y escrito de sus lenguas nativas. Aparte, el cultivo literario de autores africanos en las lenguas de origen europeo -inglés y afrikaans- se encuentra entre los más avanzados, si no el que más, con toda probabilidad (Gérard 1993: 45-46). En conclusión, una gran variedad, pero también un factor decisivo de unidad y cohesión entre la creación de todos los grupos en juego: la simbiosis continua en la que todas las ramas llevan conviviendo desde hace muchos años, siglos incluso (Gérard 1993: 47).

Gérard publicó estas ideas poco antes de la caída de la antigua Sudáfrica. Pero con la nueva época el asunto de la construcción de una nueva historia de la literatura para la nueva nación “unida en su diversidad”, según demandó el mismo presidente Mandela en su discurso inaugural de mayo de 1994, ha atraído un interés desconocido hasta entonces (Véase: Bialas 2000: 29-32). Lo que a nivel lingüístico se tradujo en el reconocimiento de once lenguas oficiales, a nivel literario produjo el descrédito de la situación anterior, propia del *apartheid*, en la que las diferentes literaturas en las varias lenguas de Sudáfrica se estudiaban, por razones políticas sobre todo, como pertenecientes a naciones diferentes, lo que se traducía en departamentos universitarios separados para inglés, afrikaans y lenguas africanas. Hoy en día, todos los sudafricanos son considerados ciudadanos de una sola nación sin distinción de razas y culturas, y una nación que se considere digna de tal nombre necesita narrarse a sí misma como tal, en lo histórico en general, y en la historia de su literatura en particular. Todas las literaturas separadas anteriormente han debido pasar a ser concebidas, en los nuevos tiempos políticos, como miembros de un único sistema de carácter polifónico, intertextual, multilingüe y comparativo, y que, por supuesto, busque y analice los puntos en común y las interrelaciones ciertas.

Podemos citar dos hitos maduros dentro del capítulo de resultados de esta nueva orientación, en principio más adecuada para África, y que creemos debe ser aplicada sin demora al caso de Guinea Ecuatorial y su literatura nacional: El CSSALL de la Universidad de Durban-Westville (Durban), es decir, *The Center for the Study of Southern African Literature and Languages*, fundado en 1994; y la historia de la literatura del sur de África de Michael Chapman, cuyo título es *Southern African Literatures*, y que fue publicado en 1996.

El libro de Chapman se ocupa en muy buena medida de Sudáfrica, la nación más poderosa de subcontinente en cuestiones literarias, pero también de las otras naciones de dicho subcontinente que, según el autor, presentan un desarrollo histórico y cultural muy entrelazado. En concreto, se estudia la literatura de: Botswana, Lesotho, Swazilandia, Zimbabwe, Zambia, Malawi, Angola, Mozambique y Namibia. El prólogo del autor también nos indica (1996: xv-xx) que se ocupará desde las expresiones de los primitivos bosquimanos hasta las últimas voces literarias de los estados independientes de hoy en día, cuyas fronteras son en general muy artificiales. Añade también que lo normal hasta entonces, sobre todo en Sudáfrica, era separar y describir de forma aislada las diferentes tradiciones literarias según lenguas, lo que ya conocemos, y que nunca se había llegado a un concepto único de la literatura.

tura sudafricana. La pregunta clave sería la siguiente: ¿las literaturas sudafricanas en lenguas xhosa o inglesa, por ejemplo, se habrían desarrollado de la misma manera sin el impacto de la una sobre la otra y sin olvidarse de los efectos producidos por todas las demás? Evidentemente no, y en esto ha de basarse la unidad. Y en estos tiempos en los que la sufrida nación austral intenta superar los conflictos del pasado, la historiografía literaria puede ser de gran ayuda en su esfuerzo por construir una historia nacional integradora mediante un método comparativo que rastree las intersecciones. En una historia literaria sudafricana de este tipo caben la lenguas europeas -inglés, afrikaans y portugués para el sur de África-, las numerosas lenguas bantúes, grandes y pequeñas, y las huellas más o menos significativas de bosquimanos y hotentotes. Por ello, su trabajo se estructura en cuatro grandes apartados: I) Tradiciones orales; II) Literatura de europeos hasta comienzos del siglo XX; III) Literatura colonial; y IV) Escritores de las naciones independientes. Por consiguiente, la suma de tiempos primitivos, coloniales e independientes, africanos blancos y negros, lenguas indoeuropeas y bantúes: nadie puede considerarse ausente de la historia de Chapman, quien tampoco se olvida de reconocer la contribución decisiva de los traductores a la hora de dar a conocer las creaciones literarias de unas lenguas del sur de África en las otras. Lo mismo debe ser posible para la literatura de Guinea Ecuatorial.

A la espera de la prometida *Nueva antología de la literatura guineana* de Donato Ndongo-Bidyogo, que confiamos que ya no se demorará mucho, de momento seguiremos trabajando con la *Antología de la literatura guineana*, del mismo autor-antólogo, publicada en 1984, la cual incluye una completa introducción a la que debemos estar muy atentos (Ndongo 1984: 11-46). Para Ndongo, por literatura guineana debe entenderse una literatura escrita en castellano, el idioma común de los habitantes de Guinea Ecuatorial, de gran originalidad, dentro del ámbito de la literaturas hispánicas por la mezcla de africanidad, la cultura base, e hispanismo, la cultura adquirida. Aunque se trate de una literatura incipiente, dentro del contexto de la creación de una auténtica cultura nacional guineana, se debe hablar sin temor de una auténtica literatura guineana, por planteárnosla en una época en que ya no hace falta reivindicar el valor de la cultura africana, no inferior por haber sido ágrafa, y por estar sustentada por una raza, lengua, espacio geográfico vital, situación histórica y formas económicas comunes.

El estilo de esta literatura se caracteriza por una marcada propensión a la expresión simbólica, unida a una percepción animista del mundo, y por beneficiarse grandemente de la rica tradición oral guineana (fang, bubi, ndowe, etc.). No debe estar ausente de ella el reconocimiento a aquellos juglares que transmitieron de forma oral la leyendas o la épica del pueblo, que tanto han contribuido al nacimiento de la literatura escrita guineana, heredera de aquel papel mantenedor y transmisor del patrimonio histórico-literario común. Junto al respeto a la tradición, debe esforzarse por crear una literatura nueva, original, personal, producto de la contemporaneidad y de su siglo. Esta literatura participa del concepto de *arte* africano, concepto que como tal no suele aparecer lexicalizado en las lenguas del continente. El arte no puede ser sólo un ejercicio de autorrealización, sino que debe ser útil y estar concebido desde y para el pueblo. No debe busca sólo la belleza, ni lo contrario; debe ser atractivo y necesario al tiempo. El arte además es un fenómeno integral, una fusión de música, poesía, danza, máscaras (escultura) y pintura (motivos decorativos). Esta literatura no es

anticolonialista, salvo excepciones, es decir, no presenta estridencias anticolonialistas, lo que le da una singularidad grande en el contexto africano. Sí se muestra, por el contrario, obsesionada por la dictadura de Macías. Muestra también un gran interés religioso, enfren-tado al paganismo, por clara influencia de la formación intelectual del guineano a cargo de los misioneros. El español en que se escribe es un español muy interesante e influenciado por las lenguas nativas (guineanismos). Estas lenguas prestan una mayor atención a lo real, y un gusto extraordinario por el conocimiento de lo objetivo. Son muy observadoras de las pequeñas diferencias, son precisas, aprecian los cambios más sutiles, lo que se traduce en una gran riqueza de vocabulario y en una descripción minuciosa que se lleva al español. El sentido del idioma sería un don del africano, según Senghor y los otros fundadores de la Negritud. Este enriquecimiento es una de las mayores originalidades de la literatura nacional guineana. Pero además no debemos olvidarnos del “ritmo”, de esa especial cadencia musical africana llevada a la palabra española, aportación ya realizada por los negros antillanos en la llamada literatura afrocubana. Finalmente, esta literatura no debe sentirse culpable por escribir en español. Se trata de una elección necesaria para abrirse y potenciar África en el mundo y para comunicarse entre africanos de distintas etnias, y, además, está demostrado que el abandono de las lenguas europeas suele ser sustituido por la nada, léase en el caso de Guinea la vuelta a la “autenticidad” de tiempos de Macías. Los teóricos de la Negritud lo vieron así de claro. Por otra parte, los negros africanos cuentan con la gran ventaja, frente al negro antillano ya citado, de conservar sus lenguas vernáculos, e incluso intentar escri-birlas, y con ello la posibilidad de un pensamiento autónomo que sirva de amparo y refugio.

Con independencia de lo que la nueva antología de Ndongo pueda aportarnos, la que tenemos tiene un gran mérito, pero es insuficiente para nosotros, ya que se basa en un concepto muy restringido de literatura africana o guineana: la escrita en lengua española por guineanos de las diversas etnias africanas. Al tratarse de una literatura en formación, no creemos que pueda prescindir de nadie ni de nada. Proponemos, en consecuencia abrir radicalmente este canon, siguiendo los pasos emprendidos por la últimas descripciones de la literatura sudafricana (Chapman). Y proponemos abrirlo en dos grandes líneas, es decir, sobre todo hacia la literatura autóctona, culta o popular, en lenguas nativas africanas, y además dejar participar a la literatura de la tribu blanca, colonial o exiliada, que históricamente, racialmente, y, sobre todo, sentimentalmente ha estado unida, y sigue estándolo, a Guinea Ecuatorial. Donato Ndongo menciona a los numerosos autores españoles, emigrados a Guinea, que escribieron sobre temas guineanos o ambientaron sus relatos en esos territorios, pero para concluir que no tienen cabida en su concepto de literatura guineana. Sí reconoce que resulta obligado tomarlos como punto de referencia, como influencias decisivas en las primeras generaciones de escritores guineanos (Ndongo 1984: 16). Aparte de descubrirnos una sospechosa línea de continuidad que debilita los criterios empleados, creemos que esta palabras denotan con claridad lo excesivamente restringido que resulta el concepto de literatura guineana en juego. Esto no nos impide admitir nuestra admiración por el trabajo pionero de Ndongo.

Pero repetimos que nuestra historia de la literatura guineana no puede basarse sólo en los criterios y en los autores incluidos en esta antología. La historia que proponemos debe-

ría ocuparse de los siguientes apartados, no muy alejados de los considerados por Chapman para confeccionar su libro:

- I.- Literatura pre-bantú en Guinea Ecuatorial. Probablemente, no sería difícil encontrar huellas de los primeros habitantes africanos en la mitología o la literatura oral de los pueblos bantúes de Guinea Ecuatorial.
- II.- En su antología de la literatura guineana de 1984, Donato Ndongo recuerda la figura histórica de Juan Latino, un negro probablemente guineano traído a España a la edad de doce años, en 1528, para servir como esclavo en el palacio de El Gran Capitán, y que llegó a figurar entre los máximos eruditos del Siglo de Oro. El antólogo rechaza reivindicar su figura y convertirlo en una especie de patriarca de las letras guineanas, ya que, a pesar de su sangre africana, Guinea Ecuatorial no existía en el siglo XVI, por lo que sus obras no pueden estudiarse como engarzadas dentro del imprescindible espacio vital o histórico del país (Ndongo 1984: 15-16). La peripecia vital de Juan Latino, sin embargo, nos trae a la memoria la de un maestro de las letras contemporáneo suyo, procedente también de otro continente, el americano en este caso, e implantado en la península ibérica. Nos estamos refiriendo a Gómez Suárez de Figueroa, famoso por el sobrenombre de el Inca Garcilaso de la Vega, al ser hijo ilegítimo del capitán Garcilaso de la Vega y de la princesa india Isabel Chimu Ocllo. El Inca Garcilaso nació en Cuzco en 1539, y fue llevado a España en 1560, donde también llegó a ser una figura destacada del Siglo de Oro. Después de su fallecimiento, acontecido en 1616, se le concedió el honor de ser enterrado en una capilla de la catedral de Córdoba (Avalle-Arce 1970). A los historiadores de la literatura peruana, y a los promotores de la literatura latinoamericana en su conjunto, de nuestros tiempos, no se les olvida incluir la figura de el Inca Garcilaso, tal vez no como historia sino más bien como prehistoria de la misma. Defenderíamos un mismo lugar de privilegio para Juan Latino respecto a la literatura guineana.
- III.- Mariano de Castro y M^a Luisa de la Calle aseguran que el número de obras dejado por exploradores, funcionarios, misioneros y viajeros que por una u otra razón llegaron a Guinea Ecuatorial, que se decidieron a plasmar sus impresiones por escrito, no es escaso, y nos citan, asimismo, los nombres de Marcelino de Andrés, Moros Morellón, P. Usera, P. Martínez Sanz, J.J. Navarro y Guillemard de Aragón (1992: 7). Pero sí hay un nombre decisivo entre los primeros exploradores españoles que escudriñaron los rincones entonces desconocidos de la actual Guinea Ecuatorial es el del vitoriano Manuel Iradier (1854-1911), quien el 16 de mayo de 1875 llega, en su primer viaje de exploración que durará 834 días, a Fernando Poo, y quien más tarde, junto a Ossorio y Montes de Oca, explora para España el país del Muni entre 1884 y 1886 (De Castro 1998: 235-240), lugares todos ellos donde izará el pabellón de España por primera vez en numerosas ocasiones, con independencia de constituir una hazaña quimérica de un soñador y un filántropo, así como un hito de las exploraciones geográficas del continente misterioso (Martínez Salazar 1993: 9-10). Pero Iradier, aparte de explorador, fue un autor prolijo de buen número de libros y artículos sobre sus viajes, como es el caso de: *África. Fragmentos de un diario de viajes de exploración en la zona de Corisco*,

de 1878, o de su obra magna: *África. Viajes y trabajos de la Asociación Euskara La Exploradora* (1987) (Martínez Salazar 1993: 162-163). Iradier, por lo tanto, no puede estar ausente de una historia general de la literatura de Guinea Ecuatorial de las características que estamos definiendo.

- IV.- Para conocer y abordar el estudio de la literatura colonial hispanoguineana, de los momentos del asentamiento más consolidado, contamos con la inestimable ayuda de una publicación muy reciente: la antología *Estampas y cuentos de la Guinea Española*, a cargo de Jacint Creus y Gustau Nerín (1999). Los editores, en una interesante introducción (Creus 1999: 11-17), reconocen que la única colonia española en el África negra jamás llegó a inspirar una cantidad de obras literarias equiparable al de las posesiones de Francia o Gran Bretaña, cosa lógica por otra parte, y que de los grandes escritores hispanos, sólo León Felipe piso territorio guineano y le dedicó algunos versos. Pero ello no impide afirmar que sí que se generó un volumen notable de literatura, escrita no por profesionales de la misma, sino por los protagonistas de la empresa colonizadora: misioneros, funcionarios, viajeros, y algunos pocos guineanos. Tal vez por ello esta literatura no se caracteriza por lo fantástico o maravilloso, por ejemplo, sino por una vinculación estrechísima con la realidad y por el deseo de reflejar lo más fielmente posible la vida colonial en aquel territorio, hasta el punto de que la narración llega a alcanzar tintes periodísticos. La ficción se vio, por lo tanto, relegada a una importancia menor: el argumento de las pocas novelas existentes suele presentar una función secundaria o de mero hilo conductor a través del cual se describen determinadas realidades del país. En consecuencia, los géneros favoritos serán: libros de viajes, epistolarios, descripciones geográficas, compilaciones etnográficas, etc. Por otra parte, los antólogos no olvidan incluir un lamento por la ausencia de los autores africanos, pero se disculpan afirmando que la literatura escrita guineana no empezó a florecer hasta después de la independencia
- V.- Por otra parte, tampoco es cierto del todo que no existiera una literatura colonial nativa culta o escrita en aquellos años. Si se busca se encuentra. Por ejemplo, Donato Ndongo, en su antología, nos cuenta como José Mas, autor de relatos costumbristas a principios de siglo ambientados en Fernando Poo, confesó que cuando conoció que el Premio Goncourt de 1921 fue concedido a la novela *Batuala*, escrita por un negro del Congo, le pareció inconcebible que éste tuviera aptitudes de escritor (Ndongo 1984: 12). Pero para ser justos, a pesar de la sorpresa de colonialista prejuiciado, que hay que localizar sin duda en su época y en lo inusual entonces del hecho del éxito de autores africanos en la lengua de sus colonizadores, hay que recordar que supo superarse y tradujo casi de inmediato esta obra, como el mismo Ndongo recoge también en nota: «René Maran: *Batuala*. Prólogo, traducción y notas de José Mas. Madrid: V.H. Sanz Calleja Ed., 1922». También nos señala Ndongo la existencia de todo un hito en lengua española, la novela del africano Leoncio Evita *Cuando los combes luchaban*, publicada en Madrid en 1953 por el Instituto de Estudios Africanos, prologada por Carlos González Echegaray. Parece ser que Echegaray, el que fuera un gran africanista, reconoció

que cuando el joven Leoncio le pidió que le prologara el libro, no pensaba que un guineano pudiera escribir una obrita tan aceptable (Ndongo 1984: 12). Sus prejuicios no estuvieron bien, pero también supo reaccionar y cambiar de opinión, como lo demuestra que escribiera el prólogo y que, probablemente, facilitara la publicación de este trabajo que podemos considerar esencial para la historia de una literatura guineana. En consecuencia, se trata de una línea que necesita mucha mayor investigación y búsqueda paciente. Tiene que haber más ejemplos de literatura colonial guineana escrita por guineanos de raza negra, que incluso, lo que la convertiría en interesantísima, opinara sobre los españoles y la cultura española, e intentara describirla desde la perspectiva nativa.

Por contraste, en el polisistema literario sudáfricano no existen dudas acerca de la importancia de la literatura en lenguas africanas durante los tiempos coloniales. Por lo que respecta al zulú, los primeros que estudiaron dicha lengua y su rica literatura oral y poesía laudatoria a los grandes jefes guerreros, fueron los misioneros europeos, pero la literatura escrita comenzó muy pronto, en concreto en los años 20 del siglo XX, con una gran influencia de géneros europeos: drama, prosa, poesía, y con un plantel de autores de talento.

- VI.- Por lo que se refiere a la literatura oral de Guinea Ecuatorial, contamos con los cuatro volúmenes recopilatorios de cuentos de las principales etnias del país, publicados por el Centro Cultural Hispano-Guineano en 1991 y 1992: *Cuentos de los Ndowe de Guinea Ecuatorial*, *Cuentos de los Fang de Guinea Ecuatorial*, *Cuentos Annoboneses de Guinea Ecuatorial*, *Cuentos Bubis de Guinea Ecuatorial*. El autor principal de todos es Jacint Creus, que cuenta con la colaboración de M^a Antonia Brunat en los tres últimos, y de Pilar Carulla en el último. La literatura de tradición oral sigue viva en muchas sociedades africanas (Preminger 1993: 77), y éste hecho nos permite un abanico de posibilidades para el estudio folclórico y literario muy estimulante. Pero esto no quiere decir que no debamos darnos prisa, pues se trata de una literatura, casi por definición, en declive en nuestros tiempos. Cuddon afirma que precisamente el hecho de que se ponga por escrito suele ser el signo más claro que revela dicho declive (1998: 322). Y éste es el momento en que se encuentra la literatura popular de Guinea Ecuatorial.

Por otra parte, si se consultan las introducciones de los cuatro volúmenes (Creus 1991a: 9-23) (Creus 1991b: 9-19) (Creus 1992a: 9-15) (Creus 1992b: 9-17), comprobaremos que se ha tratado de un trabajo clásico de recogida de literatura popular, con un gran número de informantes, cuyos nombres se incluyen en señal de agradecimiento, a los que se acerca uno con una grabadora, y que suelen mostrarse muy amables y pacientes.

De esta forma, podemos disfrutar, por lo que se refiere a los ndowe, del ciclo de Ndjambu y su familia, así como de numerosos cuentos o fábulas protagonizadas por animales, en un proceso que gira desde lo familiar a lo social y sus conflictos. Entre estos últimos sobresalen los protagonizados por la tortuga: *longeva*,

sobria, reflexiva, sabia y astuta. Entre los cuentos de los fang, destaca el ciclo de Beme y su familia, con sus humorísticos enfrentamientos hombre-mujer, así como los cuentos de animales. En estos cuentos tiene una importancia mayor el tema de la brujería, lo que permite la introducción de seres y objetos maravillosos. El caso de la literatura de la pequeña y aislada isla de Annobón es muy diferente. Se trata de un mundo reducido y desconocido, cuyos cuentos no son clasificables en ciclos, y que parece relacionado con los antiguos ritos de iniciación a la madurez de las primitivas sociedades de cazadores (Creus 1992a 11). Es decir, es estudio de los cuentos tradicionales de transmisión oral de los pueblos bantúes guineanos puede llevarnos muy atrás en la historia hacia los tiempos ancestrales. En último lugar, los bubis presentan una diversidad tal que también es imposible de clasificar en ciclos. Además, los bubis de la antigua Fernando Poo han sido los guineanos que experimentaron una colonización más larga e intensa, y eso se aprecia en los temas de los cuentos: no faltan referencias a los avances técnicos del hombre blanco, extraterrestres y platillos voladores, leyendas como la de San Jorge y el dragón, la casita de chocolate o el muchacho y la rana. Y, muy especialmente, que se refieren a viajes del hombre negro a Europa, donde se hace rico en el país de los blancos. En una sección anterior, enfatizábamos la necesidad de buscar literatura guineana donde se expresara la visión del africano respecto al europeo y su cultura, y aquí tenemos un ejemplo de aquello a lo que nos referíamos.

Pero los cuatro volúmenes de Creus y sus colaboradoras encierran aún otro elemento esencial. Los cuentos, en español, son traducciones, probablemente realizadas de forma espontánea por los propios informantes guineanos. Y esto no debe bastarnos, como tampoco les basta a los recopiladores: los cuentos populares y tradicionales guineanos no pueden ni deben renunciar a ser pasados a papel en su lengua original, con independencia de las indudables y positivas ventajas que su traducción a la lengua española pueda aportar. Tal vez por ello, los cuatro volúmenes incluyen un apéndice final con veinticinco cuentos cada uno en cada una de las cuatro lenguas originales: ndowe (Creus 1991a: 227-277), fang (Creus 1991b: 213-256), annobonés (Creus 1992a: 160-190) y bubi (Creus 1992b: 163-190). Por supuesto, para estos apéndices se ha necesitado la ayuda de varios colaboradores nativos. Las dificultades lingüísticas de estas transcripciones son muy importantes, ya que mientras el fang posee una cierta fijación, tradición de escritura y bibliografía, esto no ocurre con el ndowe o el annobonés, por ejemplo. Todavía es muy necesario efectuar una descripción y normalización decididas de las lenguas aborígenes de Guinea Ecuatorial, y un buen apoyo en este camino puede suponerlo la publicación de volúmenes bilingües, según el método apuntado por estos cuatro que nos ocupan, y en dos direcciones: traducciones de literatura guineana al español o a otras lenguas internacionales, y traducciones de clásicos españoles, africanos o universales a las lenguas de Guinea Ecuatorial.

VII.- En Sudáfrica, la producción literaria en lenguas nativas sigue siendo muy abundante, pero se observa que de manera creciente los autores africanos de raza negra abandonan sus lenguas bantúes maternas por el inglés. Este paso, de lengua africana a lengua europea, sin embargo, no se ha producido sin grandes conflictos para los nuevos escritores africanos bilingües por esta cuestión. La sensación de traición a la propia lengua y cultura es muy grande.

Esta tendencia no debe ser estorbada, pero no debe llevar tampoco a abandonar el cultivo literario escrito de las lenguas nativas africanas. En Sudáfrica, el inglés nunca desterrará a las poderosas lenguas africanas locales hoy oficiales, pero en el caso de Guinea Ecuatorial hay que poner más cuidado.

Abrirse al mundo es importante, pero no lo es todo. La solución transitoria podría estar en volúmenes bilingües bubi-español o fang-español, por ejemplo, mucho más fáciles de rentabilizar. La traducción, como en otros tantos casos de la historia, podría ser de gran ayuda para consolidar una literatura guineana en lenguas africanas. ¿Ha sido la Biblia traducida en su totalidad al fang, al bubi o al anno-bonés? Y ¿*El Quijote*? ¿Y Chinua Achebe y su literatura nigeriana en lengua inglesa?

Por otra parte, la literatura guineana reciente en español cuenta, por ejemplo, con las espléndidas novelas de Donato Ndongo-Bidyogo (1950-): una trilogía, denominada genéricamente *Los hijos de la tribu*, de la que, por el momento, sólo se han publicado las dos primeras entregas. La primera, *Las tinieblas de tu memoria negra*, de 1987 (Ndongo 2000), presenta un título inspirado, con toda intención, en unos versos del senegalés L.S. Senghor, el fundador del movimiento de la Negritud, que se reproducen además en una cita inicial. La segunda, *Los poderes de la tempestad*, es de 1997. Entre las tres se pretende, para cuando el proyecto esté terminado, presentar la historia de una generación de guineanos a través del colonialismo, la independencia, la dictadura y el presente de Guinea Ecuatorial.

VIII.- Por una parte, la tribu blanca en el exilio no se ha olvidado nunca del todo de Guinea Ecuatorial como tema literario, como, por otra, no han dejado de aparecer, de tanto en tanto, españoles que han descubierto en este país su tema de inspiración.

Entre los primeros podemos citar a V. López Izquierdo, autor de *Manto verde bajo el sol*, de 1973, Carlos Fleitas Alonso, con su *Guinea. Episodios de la vida colonial. Relatos*, de 1989, y a Fernando García Jimeno, con *El paraíso verde perdido, Guinea*, de 1999. Entre los segundos, a Manuel Leguineche, con *La tribu. Guinea Ecuatorial, 1979-1996. Novela*, de 1980 (Leguineche 1996), y a José Manuel Novoa, autor de *A través de la magia bubi. Por las selvas de Guinea*, de 1991.

Hemos analizado hace algunas secciones, para proponer su inclusión, la literatura de aquellos exploradores europeos que según palabras de Javier Reverte (1997: 21) convirtieron durante muchos siglos a África en un mito duradero, en una leyenda imperecedera, en un sueño tangible, cuyo halo de ensoñación sigue sin

apagarse, como demuestra esta afición por el recuerdo y la añoranza literaria de la tribu blanca de Guinea Ecuatorial desde su exilio y progresiva desaparición. La literatura del recuerdo sería uno de sus últimos asideros a los que agarrarse y no perder su personalidad.

CONCLUSIONES

1. La literatura guineana es parte de la gran literatura en español, sin fronteras, sin embargo ésta se ocupa muy poco de ella. Es necesario introducirla definitivamente en el legado general de la historia completa de las literaturas hispánicas.
2. Afianzar esta literatura no es enfrentarla a la española, cosa imposible si se escribe sobre todo en español, sino en compartir con ella lo que haya que compartir, y diferenciar lo peculiar y que enriquezca el conjunto: el fruto mejor de una historia de la literatura especializada como es el caso de la que estamos proponiendo.
3. Defendemos las grandes ventajas de un criterio amplio que presida una historia general, que tenga un carácter diacrónico que se ocupe del paso de los siglos, ya que el presente de una literatura guineana en español no se puede entender sin el pasado, y también sincrónico: estudiar cada fase y juzgarla desde su tiempo, y aceptarlas todas ellas en lo bueno y en lo malo.
4. Una visión positiva, en la que nadie que haya querido y escrito sobre Guinea Ecuatorial y que lo haya hecho con interés literario o, al menos, documental o histórico, deba quedar excluido.
5. Proponemos un concepto muy al día: multicultural, multilingüístico, y creador de puentes de comunicación entre lenguas y culturas imposibles de separar aunque muy distintas. El desarrollo de cada una de éstas se muestra dramáticamente influenciado por los contactos con las que comparte destino y nacionalidad.
6. En esta nueva visión global de la literatura guineana, la traducción es fundamental para afianzar algunas ramas.

BIBLIOGRAFÍA

- AVALLE-ARCE, Juan Bautista (1970) (ed). *El Inca Garcilaso en sus «Comentarios»*. *Antología vivida*. Madrid: Gredos
- BIALAS, Zbigniew (2000). «Redefining Literary Histories: The Case of South Africa», in *The European English Messenger*. IX/1, pp. 29-32.
- BLOOM, Harold (1996) (1ª 1994). *The Western Canon. The Books and School of the Ages*. London: Papermac.
- CHAPMAN, Michael (1996). *Southern African Literatures*. London and New York: Longman.
- COLVIN, Roy (1998). *South Africa. The Essence*. South Africa: Published by the author.

- Constitution of the Republic of South Africa, the*. As adopted on 8 May 1996 and amended on 11 October 1996 by the Constitutional Assembly.
- CREUS, Jacint (1991a): *Cuentos de los Ndowe de Guinea Ecuatorial*, Ensayos, 6. Malabo: Centro Cultural Hispano-Guineano.
- CREUS, Jacint y M^a Antonia Brunat (1991b): *Cuentos de los Fang de Guinea Ecuatorial*. Ensayos, 7. Malabo: Centro Cultural Hispano-Guineano.
- CREUS, Jacint y M^a Antonia Brunat (1992a): *Cuentos Annoboneses de Guinea Ecuatorial*. Ensayos, 8. Malabo: Centro Cultural Hispano-Guineano.
- CREUS, Jacint, M^a Antonia Brunat y Pilar Carulla (1992b): *Cuentos Bubis de Guinea Ecuatorial*. Ensayos, 9. Malabo: Centro Cultural Hispano-Guineano.
- CREUS, Jacint (1997): *Identidad y conflicto: aproximación a la tradición oral en Guinea Ecuatorial*. Madrid: Los libros de la Catarata.
- CREUS, Jacint y Gustau Nerin (eds) (1999): *Estampas y cuentos de la Guinea Española*. Prólogo de José María Parreño. Madrid: Cuentos de Clan.
- CUDDON, J.A. (1998). *Dictionary of Literary Terms and Literary Theory*. Revised by C.E. Preston. London: Penguin.
- DE CASTRO, Mariano y M^a Luisa de la Calle (1992). *Origen de la colonización española de Guinea Ecuatorial*. Valladolid: Secretariado de Publicaciones-Universidad de Valladolid.
- DE CASTRO, Mariano y Donato Ndongo (1998): *España en Guinea. Construcción de un desencuentro: 1778-1968*. Epílogo de José Urbano Martínez Carreras. Madrid: Ediciones Sequitur.
- DE LA FUENTE, Ricardo (ed) (1999). *La historia de la literatura y de la crítica*. Salamanca: Ediciones Colegio de España.
- FLEITAS ALONSO, Carlos (1989): *Guinea: episodios de la vida colonial: relatos*. Madrid: Agencia Española de Cooperación Internacional-Instituto de Cooperación para el Desarrollo.
- GARCÍA GIMENO, Fernando (1999). *El paraíso verde perdido, Guinea*. Madrid: Pues.
- GÉRARD, Albert S. et al. (1993). *Comparative Literature and African Literatures*. Pretoria: Via Afrika.
- IRADIER, Manuel (1878). *África. Fragmentos de un diario de viajes de exploración en la zona de Corisco*. Madrid: Imprenta de Fortanet.
- IRADIER, Manuel (1887). *África. Viajes y trabajos de la Asociación Euskara La Exploradora*. 2 Vols. Vitoria: Imprenta de la viuda e hijos de Iturbe.
- LEGUINECHE, Manuel (1996): *La tribu: Guinea Ecuatorial, 1979-1996*. Madrid: Espasa-Calpe.
- LÓPEZ IZQUIERDO, V. (1973). *Manto verde bajo el sol*. Valencia: Imprenta-Editorial J. Doménech.

- MAESTRE ALONSO, Juan (1987a): *Constituciones y leyes políticas de América Latina, Filipinas y Guinea Ecuatorial*. Tomo I, México, Nicaragua, Perú y Guinea Ecuatorial. Sevilla: Escuela de Estudios Hispano-Americanos.
- MAESTRE ALONSO, Juan (1987b): *Constituciones y leyes políticas de América Latina, Filipinas y Guinea Ecuatorial*. Vol. II. Sevilla: Escuela de Estudios Hispano-Americanos.
- MARTÍNEZ SALAZAR, Ángel (1993). *Manuel Iradier. Las azarosas empresas de un explorador de quimeras*. Prólogo de Lily Litvak. Barcelona: Ediciones del Serbal.
- NDONGO-BIDYOGO, Donato (1984): *Antología de la literatura guineana*. Madrid: Editora Nacional.
- NDONGO-BIDYOGO, Donato (1997): *Los poderes de la tempestad*. Madrid: E. Morandi-Cooperación Española/Ediciones del Centro Cultural Hispano-Guineano de Malabo.
- NDONGO-BIDYOGO, Donato (1999). «Relaciones entre España y Guinea Ecuatorial: Anatomía de un desencuentro permanente», en *Estudios Africanos*. Vol XIII, nº 24. Madrid: Asociación Española de Africanistas, pp. 51-63.
- NDONGO-BIDYOGO, Donato (2000) (1ª 1987): *Las tinieblas de tu memoria negra*. Barcelona: Ediciones del Bronce.
- NERIN, Gustau (1998): *Guinea Ecuatorial, historia en blanco y negro. Hombres blancos y mujeres negras en Guinea Ecuatorial (1843-1968)*. Barcelona: Península.
- NOVOA, José Manuel (1991): *A través de la magia bubi: por las selvas de Guinea*. Zaragoza: Edelvives.
- NWOGA, Donatus Ibe (1990). «Bilingualism and Literary Creativity: An African Perspective on Literature in English», in *Literature(s) in English-New Perspectives*. Edited by Wolfgang Zach. Frankfurt am Main: Verlag Peter Lang, pp. 95-108.
- POZUELO YVANCOS, José María y Rosa María Aradra Sánchez (2000). *Teoría del canon y literatura española*. Madrid: Cátedra.
- QUILIS, Antonio y Celia Casado-Fresnillo (1995). *La lengua española en Guinea Ecuatorial*. Madrid: UNED.
- REVERTE, Javier (1997). *El sueño de África. En busca de los mitos blancos del continente negro*. Madrid: Anaya-Mario Muchnik.
- RIESGO, Juan Manuel (1999). «Sudáfrica ayer, hoy y mañana», en *Estudios Africanos*. Vol. XIII, nº 24. Madrid: Asociación Española de Africanistas, pp. 99-124.
- South Africa's New Language Policy. The Facts*. Pretoria: Department of National Education.
- VERA, Juana (2000). «Las editoriales españolas descubren a los autores africanos que escriben en español», en *El País*. Domingo 16 de abril, p. 33.

LA ACADEMIA DE INTERVENTORES DEL PROTECTORADO DE ESPAÑA EN MARRUECOS

Lic. D. José Luis Villanova Valero

Universidad de Gerona. España

INTRODUCCIÓN

La producción científica española elaborada en el último cuarto de siglo sobre Marruecos ha sido muy escasa. No obstante, a lo largo de los años noventa se observa un mayor interés por nuestro vecino meridional a raíz de la notable entrada a nuestro país de inmigrantes marroquíes, cuya presencia “va a producir la necesidad de estudios sobre el país de origen y las condiciones de partida de este colectivo” (López García, 1999, p.19).

En este contexto pueden situarse las últimas aportaciones realizadas sobre el Protectorado español, un territorio y unos habitantes que durante más de cuarenta años estuvieron bajo administración española, hasta fechas relativamente recientes. Sin duda alguna, la presencia y la acción españolas dejaron allí una impronta que aún está viva en la memoria de sus habitantes (Nogué & Villanova, 1999).

Entre los trabajos producidos en los últimos años, y elaborados desde ópticas sensiblemente diferentes (antropología, etnografía, historia económica y política, geografía, etc.), no deja de sorprender la escasa presencia que tienen aquellos destinados a analizar el papel de las Intervenciones, “elemento esencial”, “espina dorsal” o “piedra angular” -según diferentes autores- de la acción española en el Protectorado de Marruecos. Es cierto que diversos especialistas han dedicado comentarios a este importante tema, pero sólo pueden reseñarse unos pocos autores que lo hayan contemplado como eje central, o parte significativa, de alguna de sus aportaciones (por ejemplo: Torres Escobar, 1980; Teijeiro, 1987; Moga & Bravo, 1995; Mateo Dieste, 1997a y b; o Moga, 2000).

La presente ponencia, que se enmarca en un estudio más amplio y en curso, se centra en el proceso de formación del personal interventor y, en concreto, en la Academia de Interventores creada en 1947, la cual fue el único centro que se ocupó de manera regular de tan trascendental tarea.

LAS INTERVENCIONES EN EL PROTECTORADO ESPAÑOL EN MARRUECOS

La Intervención, herramienta básica en el desarrollo de la acción española en el Protectorado en Marruecos

La función interventora en el Protectorado español en Marruecos tiene su origen en el Convenio franco-español 27-11-12 que determinó el carácter de la influencia española en las Zonas Norte y Sur de Marruecos. En el artículo 1 del mismo se establecía: “Las regiones comprendidas en la Zona de influencia [...] serán administradas, con la intervención de un Alto Comisario español, por un Jalifa que el Sultán escogerá de una lista de dos candidatos presentados por el Gobierno español... Los actos de la Autoridad marroquí en la zona de influencia española serán intervenidos por el Alto Comisario y sus Agentes” (Mora & Rodríguez, 1947, pp.15-16).

A la vista del citado convenio, diversos autores subrayaron, durante la época del Protectorado, la importancia capital de la función interventora. Por ejemplo, López Ferrer, futuro Alto Comisario, apuntaba que el “elemento esencial” de la acción española, era la intervención, la “constante intervención cerca de las autoridades indígenas” (1923, p.33); el capitán Muñoz Rocatallada consideraba a las Intervenciones “la función más importante, la más necesaria y la verdadera espina dorsal de toda organización de Protectorado” (1924, p.24); y Cordero Torres, en su obra *Organización del Protectorado Español en Marruecos*, al exponer su significación e importancia, indicaba que “la clave del Protectorado marroquí se encuentra en la gestión desarrollada por el sistema de Intervenciones” (1943, p.5). El sistema de Intervención constituye pues, en su opinión, “la médula de la gestión de protectorado” (op.cit., p.6).

Más recientemente, otros autores también han insistido en esta idea. Por ejemplo Morales Lezcano lo califica de “vital instrumento del colonialismo” (1986, p.120) y Hart apunta que: “El concepto de intervención fue, más que ninguna otra cosa, la piedra angular de la administración española de la zona norte” (1995, p.41).

Origen y evolución legislativa de las Intervenciones

No es objeto de la presente ponencia analizar la enorme cantidad de disposiciones oficiales que organizaron y regularon el sistema de Intervenciones; el cual sufrió numerosas transformaciones, como consecuencia de las diferentes situaciones militares por las que pasó la Zona y de las diferentes políticas que dirigieron la acción española (Teijeiro, 1987, p.455).¹ Sin embargo, nos referiremos brevemente a algunas resoluciones que, por su trascendencia, es necesario comentar.

¹ Para abordar este aspecto pueden consultarse, por ejemplo, los trabajos de Cordero Torres (1943, especialmente las pp.5-21) y Teijeiro (1987).

El primer antecedente de las Intervenciones se encuentra en los Negociados de Asuntos Indígenas existentes en Ceuta y Melilla con anterioridad a la instauración del Protectorado.² Las experiencias de estos Negociados servirán de fundamento para la organización del sistema de Intervenciones, “con las lógicas modificaciones que debieron introducirse como consecuencia del nuevo ámbito de la actuación española” (Torres Escobar, 1980, p.466).

La paulatina implantación de la presencia española en territorios próximos a Melilla comportó la creación de las Tropas de Policía Indígena, bajo el mando de Oficiales del Ejército, con la misión fundamental de mantener el orden (Real Decreto 31-12-09).

Este modelo no era original, sino que tuvo su inspiración en el francés, en los primeros *Bureaux Arabes*, creados con la finalidad de conocer la mentalidad “indígena” (Mateo Dieste, 1997a).³ El sistema de Intervenciones que se desarrolló posteriormente -al igual que con lo sucedido con los *Bureaux Arabes*-, siguió el modelo del *Service des Affaires Indigènes* de la Zona francesa, aunque sin ser copias directas de éste (Hart, 1995, p.42).

La primera disposición que organizó administrativamente, de manera provisional, la acción española fue el Real Decreto 27-2-13. En el mismo se establecía que la Intervención política y administrativa cerca de las autoridades marroquíes sería encargada a los Cónsules en las ciudades y a los Jefes de las fuerzas militares en “las comarcas ocupadas militarmente”, quienes seguirían las orientaciones dictadas por el Alto Comisario. Se concretaba así el carácter dual de la acción interventora, civil o militar según los casos.

Por Real Orden 31-7-14 se crearon las Oficinas de Asuntos Indígenas, adscritas a las Comandancias generales y calificadas como órganos de la autoridad superior en sus relaciones políticas, gubernativas, militares y judiciales con las autoridades del país, si bien, limitándose en el aspecto administrativo y judicial, a la inspección y consejo. Se constituyeron cuadros eventuales de personal que servirían de prácticas en las Oficinas Centrales, y de los que saldría, previa selección, el personal que por su aptitud y conocimiento del árabe hubieran de cubrir las vacantes que se originaran (Cordero Torres, 1943, p.11).

El Reglamento orgánico del Protectorado, aprobado por Real Decreto 21-1-16, confirmó la existencia de un doble, o incluso triple (Torres Escobar, 1980), sistema interventor. Al Delegado de Asuntos Indígenas le correspondía ejercer “las funciones de intervención política que el Residente general no se haya reservado especialmente” cerca de las autoridades marroquíes. Pero se tenía en consideración la existencia de territorios “pacificados” y “no pacificados”, correspondiendo la Intervención en los primeros a los Cónsules, donde exis-

2 Estos negociados, colocados bajo la dependencia de los Jefes de los Estados Mayores, se encargaban de centralizar los asuntos concernientes “a los moros”, territorios limítrofes y establecimientos que frecuentaban aquéllos; del despacho de asuntos tramitados por los Comandantes militares de las Plazas en sus relaciones con las cabilas limítrofes; de los asuntos de la Academia de árabe; y de estudios del país (Real Orden 13-4-09). Su personal era designado, a propuesta de los Gobernadores militares, por el Estado Mayor dentro de una plantilla fijada previamente (Cordero Torres, 1943, pp.8-9).

3 Muestra de ello es el estudio encargado al capitán Cándido Lobera, por el Gobernador militar de Melilla, sobre los *Bureaux Arabes*, con la intención de proponer a la superioridad la creación de organismos análogos en las Plazas españolas (Lobera, 1905)

tieran, y en el caso de que no los hubiera, el Interventor local sería nombrado libremente por el Gobierno, a propuesta del Alto Comisario. En los segundos, la Intervención sería ejercida por los Jefes de las Oficinas de Asuntos Indígenas.

El desastre de Annual provocó un replanteamiento del sistema de Intervenciones. En la exposición del Real Decreto 16-9-22 se señalaba que el atribuir la Intervención a autoridades de diverso carácter había provocado que se desarrollaran paralelamente, y sin la debida unidad, dos intervenciones políticas; por ello se expresaba el deseo de poner todos los elementos de que se hubiera de servir el Alto Comisario en el desarrollo de la política en una misma mano. Asimismo se manifestaba el principio de ir avanzando hacia el establecimiento de un régimen civil de Intervención. Sin embargo, “la realidad imperante en la zona implicaba que, con la excepción de los cónsules que limitaban su intervención a las ciudades, en el resto del territorio la misma hubiese de estar confiada a militares” (Teijeiro, 1987, p.458).

El golpe de estado de Primo de Rivera (13-9-23) y la crítica situación militar, conllevaron nuevas y constantes reorganizaciones de los organismos del Protectorado,⁴ de las que no escaparon las Intervenciones militares, pues las civiles, circunscritas a las ciudades, continuaron bajo el régimen citado.

Los esfuerzos reformistas de la II República en relación a la política a seguir en la Zona se encaminaron a simplificarla burocráticamente y a impregnarla de un carácter civil, tanto en las ciudades como en el campo (Morales Lezcano, 1978, p.463). No obstante, estos esfuerzos tuvieron un alcance bastante limitado debido, entre otras razones, a la ausencia de una política colonial clara, los diferentes cambios de gobierno, los obstáculos levantados por sectores decididamente colonialistas -civiles y, especialmente, militares- o la falta de personal técnico cualificado.

El Decreto 29-12-31 disponía la subordinación de las funciones militares a las civiles, colocando bajo la autoridad del Alto Comisario, a todas las autoridades del Protectorado. La Zona se dividió en regiones civiles y militares, “según la posición geográfica o la situación de las cabilas y su mayor o menor grado de pacificación”. En cada una de las regiones existirían oficinas dirigidas por un Interventor regional, quien en representación del Alto Comisario “desempeñará todas las funciones políticas, judiciales y administrativas de intervención, cerca de las Autoridades indígenas de la región”, siendo además “Jefe de todos los servicios de protectorado existentes en ellas”.⁵ Al concretar las funciones de la Delegación de Asuntos Indígenas (DAI), colocaba bajo su autoridad la función interventora ejercida en las ciudades y en las regiones civiles, mientras que la realizada en las regiones militares, dependería del Inspector de Intervención y Fuerzas jafifianas, que dependía directamente

4 Cordero Torres cita once disposiciones que, entre mayo de 1924 y diciembre de 1929, afectaron a la organización del Protectorado (1943, pp.13-15).

5 Dependientes de las oficinas “regionales” dependían las establecidas en las diferentes cabilas que constituían la región.

del Alto Comisario. Se mantenía, a pesar de las intenciones “civilistas” que animaban el Decreto, la existencia de dos sistemas de Intervenciones.⁶

No es hasta el Decreto 18-12-33 cuando, por primera vez, se dictan unas normas claras para el nombramiento de interventores. Se señalaba que la función interventora “requiere que la selección del personal interventor se efectúe con toda escurpulosidad”. Esta quedaba en manos del Gobierno español, a propuesta del Alto Comisario (ver, también, nota 6), pero matizando que debían tenerse en cuenta una serie de condiciones relativas a su capacitación previa, especialización profesional, etc. Estas se especificaban en el articulado, prefiriéndose a quienes habían desempeñado funciones interventoras o cargos con relación con los asuntos indígenas, en su inmensa mayor parte militares.

En consonancia con la política “civilista” de la República y dado que la pacificación no justificaba la división de la Zona en Intervenciones civiles y militares, el Decreto 26-6-34 las fusionó en el “Servicio de Intervención” dependiente de la DAI.⁷

A los pocos meses se fijaron las categorías y sueldos en el Servicio de Intervenciones, las condiciones que había de reunir el personal que aspirara a desempeñar cargos en él, las pruebas que se debían superar y los requisitos necesarios para ascender con ocasión de vacantes (Decreto 21-11-34).⁸ La preparación de los exámenes corría a cuenta de los aspirantes, ya que no existía ningún centro de formación específico. No obstante en el *Boletín Oficial de la Zona de Protectorado...* se recogieron los programas de las materias exigidas en los diferentes concursos-oposición.

El Decreto 9-5-36 dictó nuevas normas que regulaban el nombramiento del personal interventor, al considerarse que las disposiciones anteriores no habían logrado los resultados esperados, ni mejorado la efectividad del Servicio. Cordero Torres estima que tras la letra del mismo se escondía la desconfianza del Gobierno hacia muchas de las autoridades de la Zona. La libertad de movimientos que en él se otorgaban al Gobierno, fue aprovechada especialmente por las autoridades franquistas para cesar en el Servicio a interventores “no adictos” al nuevo régimen (1943, p.20).⁹

6 Una de las novedades del Decreto es la mención a un “Cuerpo de Interventores”, subordinado al Delegado de Asuntos Indígenas, que serían nombrados libremente por el Gobierno a propuesta del Alto Comisario. Dicho Cuerpo nunca llegaría a constituirse, y en el preámbulo de los Decretos 18-12-33 y 5-9-36, se plantea que “dada la índole esencialmente política” de la función interventora y por tratarse de cargos de la confianza del Alto Comisario y por lo tanto del Gobierno español, que han de tener “plena libertad de acción para nombrar y separar a los Interventores, no es posible, ni conveniente” que éstos constituyan un Cuerpo, pues ello enervaría la indispensable amplitud de facultades con un escalafón y recargaría el Presupuesto con la inevitable secuela de derechos adquiridos y excedencias.

7 En correspondencia, con este Decreto, el de 14-11-34 suprimió la función interventora de los Cónsules.

8 Esta normativa fue criticada por el Director del *Heraldo de Marruecos* de Larache en varios artículos publicados. Por ejemplo, el 8-12-34 censuraba la forma en que se había planteado la prueba de acceso, pues no se exigían suficientes garantías para que se cumplieran los importantes fines que competían a los interventores, ya que el tema de exposición era elegido por los propios aspirantes.

9 A partir de 1937 desaparecen del *Boletín Oficial de la Zona...* las disposiciones sobre el Servicio de Intervenciones, con excepción de las referidas a las gratificaciones o a las convocatorias de cursos en la Academia de Interventores. El Servicio, sin embargo, sufrió diferentes reorganizaciones, que pueden seguirse a través de las Memorias de las Oficinas regionales y otros documentos extraoficiales (Torres Escobar, 1980, p.467).

Cabe señalar, por último, que la Ley 8-11-41, que reorganizó tras la guerra civil la Alta Comisaría, apenas apuntó nada nuevo respecto a las Intervenciones, indicando que el Servicio, en todos sus aspectos, estaría a cargo de la DAI.

Funciones y atribuciones de los interventores

Las abundantes y complejas funciones y atribuciones de los interventores abarcaron aspectos muy amplios en numerosos campos (administrativo, político, judicial, seguridad, información, fomento, militar, etc.), que les llevaron a ser la máxima autoridad de su jurisdicción territorial. Sin entrar a analizarlas aquí de manera detallada,¹⁰ dada su importancia expondremos algunas consideraciones generales sobre las mismas.

Antes de entrar en materia, conviene apuntar que junto a las misiones y competencias recogidas en la normativa oficial, los interventores tuvieron a su cargo otras muchas no publicadas oficialmente, por interés político en unos casos o, por deficiencias en la estructura administrativa en otros (Torres Escobar, 1980, p.475).

En primer lugar, es necesario recordar que los interventores eran los encargados de llevar a cabo las iniciativas que emanaban de la superioridad, siendo “fines esenciales” de su actuación “el sostenimiento de la tranquilidad y seguridad” (Inspección general..., 1928, p.5). Estos fines debían alcanzarse a través de la vigilancia, orientación y corrección de las actuaciones de las autoridades marroquíes, y del conocimiento de las cabilas (Mateo Dieste, 1997a, p.97), es decir, efectuando una intensa labor de información.

La labor informativa, base de la seguridad del país, debía extenderse a “todo” (García Figueras, 1926, p.31) y se realizaba a través de la Mejaznía Armada,¹¹ del personal de la oficina (médicos, veterinarios, escribientes, etc.) y de algunos autóctonos, a los que se pagaba por dichos servicios. En este “todo” se incluían informaciones referidas a las autoridades intervenidas, notables, nacionalistas, sospechosos, delincuentes, cofradías religiosas, extranjeros, y, hasta a los propios funcionarios de la oficina. También debían confeccionarse censos de población y de las producciones agrícolas, ganaderas e industriales; recoger datos sobre las posibilidades económicas de la cabila, el estado de las vías de comunicación y sobre la posible defensa militar. Igualmente debían elaborar mapas, croquis, reseñar distancias a caballo y en coche, etc., que servían a la superioridad para acrecentar su conocimiento de la población y del territorio y poder establecer los presupuestos correspondientes y los impuestos. Por todo ello se transmitían partes informativos diarios, mensuales y trimestrales. Aprovechando estas funciones estadísticas, las oficinas realizaban una auténtica labor policíaca (Madariaga, 1999, 259).

Además de las funciones recién comentadas, las oficinas tenían diferentes competencias sobre: las Juntas Rurales Regionales y de Fracción, las Yemaas y Consejos Comunes

10 Una sintética, aunque bastante exhaustiva, relación de las mismas puede consultarse en Torres Escobar (1980, pp.471-486).

11 La Mejaznía Armada era la fuerza encargada de velar por la “tranquilidad y seguridad” en las cabilas, se organizaba según el modelo de la Guardia Civil y estaban a las órdenes de los interventores.

Israelitas, las entidades administrativas locales, las asociaciones políticas y las numerosas Juntas y Comisiones que se crearon (Juntas de Beneficiencia, de Enseñanza y Regionales de Monumentos Artísticos e Históricos, Comisiones Antipalúdica y Antituberculosa). Igualmente se les confió el cobro de impuestos, la vigilancia del cumplimiento de los reglamentos y medidas relacionadas con el fomento de la colonización, de la agricultura y la ganadería, entre otras.

Para el cumplimiento de tan variadas, complejas e importantes misiones, los interventores debían tener presentes unas normas de actuación ante la población y las autoridades marroquíes.

La principal misión de los interventores era el control de las autoridades para “hacer efectiva y decentemente presentable” la acción colonial (Blanco Moro, 2000, p.12) ante una población que, en su mayor parte, la rechazaba. Evidentemente, “de la favorable actitud de éstas [las autoridades] dependía el óptimo encauzamiento de todo lo demás” (Moga, 2000, p.30). En este sentido se trataba de “dar vigor y personalidad en el ejercicio de sus funciones” a las autoridades (Inspección general..., 1928, p.118), realizando el interventor su misión con discreción: “Las autoridades musulmanas han de ser las que en principio manden y ejerciten la autoridad. Ellas serán las responsables del orden, las encargadas de dirigir a sus gobernados, de cobrar los impuestos (bajo nuestra inspección), y eso no será posible mas que formando primero y robusteciendo después su personalidad” (op.cit., p.119), aunque actuando, al mismo tiempo, con energía “para aplicar las normas expuestas y para exigir el cumplimiento de ellas y de las órdenes emanadas de la superioridad” (op.cit., p.121). Esta discreción y energía debían venir acompañadas de un gran respeto a la religión, la justicia fundada en ella y los usos y costumbres (Delegación de Asuntos Indígenas, 1935, pp.14-15), para no herir la sensibilidad de la población.

La necesidad de formación del personal interventor

La instauración del Protectorado originó, de manera bastante imprevista, una situación totalmente nueva en la Administración española, por tanto la formación específica del personal destinado a la Zona se convertía en una obligación inexcusable.

En las disposiciones oficiales se subrayaba la necesidad que el personal interventor poseyera determinados conocimientos de la lengua y el país y sus habitantes, pero hasta bastante avanzado el Protectorado no se adoptaron medidas eficaces. Por este motivo, las opiniones que subrayaban la importancia de esta formación y reclamaban su organización se repitieron de forma insistente, especialmente tras el “desastre de Annual”.

El teniente Pedro Maestre, en 1923, advertía que la Intervención requería “personal competente, conocedor de la psicología del país, de su idioma y sus costumbres” y reclamaba al Gobierno la creación de “una Escuela Especial de Asuntos de Marruecos” en la que los civiles y militares que pretendieran ejercer el cargo de interventores debieran adquirir un “título de aptitud” (1923, p.183).

El mismo año, Nido resaltaba “la falta de elementos oficiales que faciliten al funcionario civil o militar ponerse en condiciones de prestar un servicio útil” y solicitaba la crea-

ción de centros oficiales en los que se realizara “una orientación clara y definida en los estudios” (1923, p.182).

La demanda de creación de un centro especializado continuó planteándose regularmente, incluso entre personas que ocupaban altos cargos de en la Administración del Protectorado. En 1925, el Coronel Orgaz, Inspector de Intervenciones Militares, sugirió al Alto Comisario la conveniencia de “crear un organismo central de enseñanza, en donde tanto el elemento civil como el militar pudieran adquirir aquellos redimentarios conocimientos que sobre sociología y derecho musulmán en Marruecos así como sobre el idioma son indispensables a todo aquel que aspire a desempeñar algún cargo en el Protectorado”, el cual serviría para crear “unidad de doctrina”.¹² En línea similar se manifestaron otras autoridades, como el general Sanjurjo (*Revista Hispano-Africana*, 1927,) o algunos interventores (García Figueras, 1926).

También, en ámbitos no oficiales se era consciente de esta deficiencia. La Liga Africanista, en un documento elevado al Gobierno en 1925 solicitaba preparación para el personal destinado al Protectorado (Liga Africanista Española, 1925).

Ante la parálisis de la Administración para solucionar tan grave situación, en 1927, el General inspector de Intervenciones militares propuso la elaboración de “un Manual para uso de los Interventores, donde se hallen recopiladas todas las instrucciones que se han dictado sobre el particular y algunas que pudieran añadirse para completarlas” (Archivo General de la Administración –en adelante AGA– Caja M-1241).¹³

Durante el periodo republicano, y a pesar de la realización de cursos de perfeccionamiento, sobre los que volveremos más adelante, continuaron elevándose peticiones insistiendo sobre estos aspectos. En 1932, el Teniente coronel de la Intervención Regional del Rif, propuso medidas para formar a los oficiales del Ejército destinados a las Intervenciones, entre las que destacaba el estudio del árabe y la preparación de conferencias, las cuales servirían de trabajos de investigación y podrían guardarse como materiales para posteriores actividades formativas (AGA Caja M- 1632).

Incluso en las Cortes republicanas se llamó la atención al respecto. Martín (1973, p.133) comenta que el diputado socialista Antonio Acuña destacó el desconocimiento, por parte de “la mayor parte de los interventores”, de materias tan importantes para el desarrollo de sus funciones como “usos, costumbres, derecho musulmán y los idiomas que se hablan en el Protectorado: árabe y chelja”, estando por lo tanto “incapacitados para realizar

12 Sin embargo, Orgaz estimaba que el esfuerzo económico podría ser excesivo por lo que proponía la celebración de tres ciclos de conferencias al año, a cargo de funcionarios elegidos por especialidades y a los que obligatoriamente deberían asistir los Oficiales de Intervenciones. Las conferencias podrían imprimirse y constituirían una guía bibliográfica posterior para quien deseara ampliar sus conocimientos. (Una copia de este escrito puede localizarse en el Fondo “Africa” de la Biblioteca Nacional).

13 Para concretar este objetivo, propuso nombrar una ponencia, dirigida por el Coronel Segundo Jefe de la Inspección y, formada por los Comandantes de las Centrales de Larache y Melilla y el Comandante Benigno M. Portillo (AGA Caja M-1241). Sobre dicho manual ver el apartado “Obras formativas de referencia para los Interventores”.

esta labor delicadísima, lo que origina el descontento de los indígenas por la deficiencia con que se ejerce esta labor protectora”.

En algunos medios de comunicación también se manifestaron opiniones respecto a este asunto. El Director del *Heraldo de Marruecos* de Larache, en un artículo publicado el 8-12-34, al comentar las deficiencias que presentaba la normativa del ingreso en Intervenciones, planteó la realización de prácticas en las que los futuros interventores probaran su capacidad.

Por último, durante el periodo franquista, y antes de la creación de la Academia, se reconoció la existencia de este problema y, en 1944, el Secretario General envió una carta al Delegado de Asuntos Indígenas señalando la falta personal capacitado para el desempeño de la función interventora (AGA Caja M-2375).

La formación de los interventores con anterioridad a la creación de la Academia

Si bien hasta 1947 no se fundó la Academia, éstos pudieron disponer, con anterioridad, de algunos materiales editados con el objetivo de proporcionarles algunos conocimientos indispensables¹⁴ y con diversos cursos de perfeccionamiento, aunque éstos sólo se planearon para interventores en activo.¹⁵ A partir de la documentación consultada no se ha podido confirmar la regularidad de los cursos, habiéndose localizado únicamente información sobre tres, y especialmente de los desarrollados en 1928 y 1935.¹⁶

Entre septiembre y diciembre de 1928, la Inspección general de Intervenciones y Fuerzas jalifianas organizó un pequeño curso de instrucción de Oficiales del Servicio de Intervenciones, “a fin de establecer de manera precisa la unidad de doctrina en el mencionado servicio” (AGA Caja M-1670).

En la convocatoria se estableció que asistirían los Jefes y Oficiales interventores e Informadores por turnos de 30 días, estableciéndose tres turnos. Su cuerpo central lo constituyeron diversas conferencias sobre Geografía e Historia de Marruecos, Derecho musulmán, Bienes Habús y Majzén, Sociología marroquí, Literatura y posesía marroquíes, Colonización, la Sanidad y la Enseñanza en Marruecos y Arqueología en la Zona.

Al finalizar, la ponencia directora dio cuenta a la superioridad de observaciones referidas a cada uno de los asistentes. Evidentemente, dichas informaciones dejaban constancia de los conocimientos y aptitudes que demostraban los interventores, las cuales, sin duda, se tuvieron posteriormente en cuenta a la hora de efectuar nombramientos, ceses y traslados.

14 En 1917, el teniente Pedro Maestre publicó un librito destinado a impartir consejos a las Oficinas destacadas de Policía Indígena. Dicha iniciativa personal, fruto de su experiencia, recibió el elogio del entonces Comandante Millán Astray, por ser una costumbre poco desarrollada en el Ejército español (Maestre, 1917, p.5). Sobre el mismo, ver el apartado “Obras formativas de referencia para los Interventores”.

15 Parece ser que no se convocó ninguno para otras personas interesadas en ingresar en Intervenciones. Esto puede ser otra muestra del “monopolio” que sobre el Servicio ejercían los militares.

16 Las noticias que tenemos de la organización del curso en 1930, por parte de la Inspección general de Intervención y Fuerzas jalifianas, proceden de la publicación de algunas de las conferencias que en él se impartieron. Véase, por ejemplo, Granado (1930).

La convocatoria del curso de 1935 (“Acuerdo del Alto Comisario”, *Boletín Oficial de la Zona de Protectorado...*, 1935, pp. 1479-1481), fijaba su realización en el último trimestre del año y una duración de dos meses, el doble que en caso anterior, aunque solamente se preveía la asistencia de cinco interventores designados por el Delegado de Asuntos Indígenas, siendo su Director un Interventor Regional de primera.

Sus contenidos incluían clases intensivas de Árabe vulgar o Bereber rifeño, a elección, en el Centro de Estudios Marroquíes; prácticas en las Secciones de la DAI y de topografía en el campo; la redacción de trabajos semanales “sobre temas especiales”, los cuales se calificarían al finalizar el curso; la comunicación de 46 conferencias, cuyos temas concretos determinaría la DAI; y visitas a distintos establecimientos oficiales -entre ellos diversas Oficinas de Intervención-, obras públicas y lugares y localidades de interés.

A pesar de la mayor duración del curso y, por tanto, del tratamiento de mayor número de temas, éste fue objeto de algunas críticas adversas. Por ejemplo, en *La Gaceta de África* se manifestaron opiniones desfavorables hacia los organizadores considerando que ignoraban lo que debía ser “un cursillo de perfeccionamiento profesional”, es decir “para profundizar en materias ya conocidas y elevar la capacidad y las aptitudes especiales que requiere el ejercicio profesional”. Se valoraba que las materias tratadas en las conferencias constituyeran un “plan enciclopédico de materias, amontonadas sin orden ni concierto” y, por otro lado, se juzgaba negativamente que aspectos tan complejos como la sociología marroquí se abordasen en una sola conferencia. Asimismo se echaban en falta “cuestiones relacionadas con la acción económica del Protectorado, con la colonización y la agricultura, sin olvidar tampoco la enseñanza de la doctrina mutualista y cooperativa” (Equis, 1935, I y II).

LA ACADEMIA DE INTERVENTORES¹⁷

La Academia fue creada, en Tetuán, por la Orden 24-12-46, siendo Alto Comisario el general Varela y Delegado de Asuntos Indígenas el general Larrea, quien fue el encargado de organizarla.

A partir de 1947, se desarrollaron en la misma ocho Cursos de Capacitación de interventores,¹⁸ con una duración de entre cinco y nueve meses y a los que asistieron 189 alumnos. Los que probaran su aprovechamiento al concluir el periodo académico no lograban el ingreso automático en el Servicio, sino que obtenían un “Certificado de aptitud para el Servicio de Intervenciones”, el cual les daba preferencia para ocupar las vacantes de Interventores de segunda clase que se produjeran, pues los nombramientos, como ya se ha señalado se producían “a dedo”.

17 Las informaciones de este apartado proceden, en su mayor parte, de las convocatorias para los cursos recogidas en el *Boletín Oficial de la Zona de Protectorado...* y de los diferentes volúmenes que la propia Academia editó sobre los mismos.

18 El último, que estaba previsto finalizara el 30 de junio de 1956, no debió llevarse a cabo en su totalidad, al ponerse fin al Protectorado en abril de aquel año y traspasar oficialmente los Servicios de la Administración española a la marroquí en julio.

Las diferentes convocatorias ofrecieron entre 20 y 30 plazas, según las necesidades del Servicio y en las tres primeras se reservaron algunas -la mitad en la primera convocatoria- para los últimos interventores incorporados al Servicio, los cuales eran designados por el Delegado de Asuntos Indígenas. La asistencia de miembros del Servicio en activo respondía, en aquellos primeros años de funcionamiento de la Academia, a la evidente necesidad de proporcionar una formación reglada a los interventores, pues hasta el momento poco se había hecho en este sentido.

Los cursos constaban de clases teóricas y prácticas y conferencias, que se impartían en el Centro de Estudios Marroquíes de Tetuán -dependiente de la Delegación de Educación y Cultura-, al no disponer de local propio (Valderrama, s.a., p.24), así como de visitas a distintas dependencias. Tras la realización de los exámenes oportunos, se iniciaba el periodo práctico, en el que todos los componentes de la Academia se trasladaban a la residencia que la DAI poseía en la Alcazaba de Snada, en la cabila de Beni Itteft (Rif), para la realización de diferentes actividades prácticas y, por último, se realizaba un viaje por toda la Zona.

Condiciones que debían reunir los aspirantes a la Academia

La selección de los aspirantes, que debían cumplir una serie de requisitos, quedaba a la discreción del Alto Comisario, a quien se debían enviar instancias solicitando la admisión.

Las condiciones de ingreso no se modificaron excesivamente a lo largo de las convocatorias, pero sí se introdujeron pequeñas modificaciones -muchas de ellas complementarias- que respondían, en parte, a la tradicional falta de previsión con que se dictaban algunas disposiciones oficiales.

Para asistir al primer curso (1947), se requería ser Oficial del Ejército de Tierra, Mar o Aire, o Licenciado en cualquier Facultad Universitaria o Escuela Especial, siendo preferidos los que hubieran prestado con anterioridad servicios en Intervenciones o en las tropas de Ifni-Sahara o que poseyeran certificados de conocimientos de árabe o bereber. En la tercera convocatoria (1950) se añadía que entre quienes cumplieran las condiciones exigidas, tendrían preferencia los Oficiales o Jefes de Complemento. Se favorecía así el ingreso de militares separados del servicio activo o de los que habían realizado milicias universitarias. La siguiente (1951) limitaba la presencia de militares a los tenientes, medida bastante acertada pues el certificado que se otorgaba al finalizar los cursos capacitaba para ocupar plazas de Interventores de segunda clase, uno de los niveles más bajos en el Servicio. La exigencia de contar con personal militar dotado de una cierta experiencia, para llevar a cabo misión tan importante como la interventora, provocó que en la quinta convocatoria (1952) se requiriese a los tenientes que contaran con más de dos años de mando en tropa y que no les correspondiera el ascenso a capitán antes de 18 meses al comenzar el curso. La penúltima (1954) fue más exhaustiva que las anteriores. Los aspirantes militares sólo podían ser tenientes del Ejército de Tierra, que no estuvieran en el primer tercio de la escala y tuvieran cumplidas las condiciones de aptitud para el ascenso. Debido a los continuos problemas que ocasionaba en el Servicio los ascensos de los tenientes, cuando eran Interventores de segunda, se comunicaba que los que ascendieran a capitán, antes de haber ascendido a Interventores de primera, podrían continuar en el mismo destino, pero cobran-

do los emolumentos correspondientes a los Interventores de segunda. Respecto a los civiles, se concretaba que podían solicitar el ingreso los Licenciados en Derecho, Filosofía y Letras, Ciencias Naturales, Políticas y Económicas, así como los Peritos de las Escuelas Especiales que poseyeran el título de Bachiller Universitario y quienes poseyendo este último título, poseyeran el Certificado de Estudios Superiores de Interpretación otorgado por el Centro de Estudios Marroquíes de Tetuán. En la misma, también se solicitaba información sobre el estado civil de los aspirantes, y a los casados el número y edad de los hijos. Asimismo se advertía de la imposibilidad de ascenso a Interventor de primera hasta no superar los tres cursos de árabe vulgar del Centro de Estudios Marroquíes, debiendo tener en cuenta que del primero deberían aprobar el examen al finalizar el curso de capacitación, siendo esto indispensable para obtener el certificado de aptitud. En la última convocatoria (1955) quedaron excluidos los Licenciados en Ciencias Naturales y los aspirantes que estuvieran casados.

Tipología del alumnado

A pesar de que la Zona se encontraba “pacificada” hacía años y de que entre la población autóctona se contaba con numerosos “colaboradores” -muchos de ellos licenciados tras la guerra civil-, por lo que la situación fue bastante tranquila durante los años en que funcionó la Academia, la mayor parte del personal interventor continuaba perteneciendo al estamento militar, al igual que en otros muchos puestos oficiales. Numerosos miembros del Ejército, así como gran parte de las autoridades del régimen franquista, siempre consideraron el Protectorado como un ámbito “reservado” a los militares, alegando que, para el desarrollo de la acción de España en Marruecos, poseían unas aptitudes superiores a los civiles.

Por la Academia pasaron 189 alumnos,¹⁹ de los que 150 eran militares (32 capitanes -sólo presentes en los tres primeros cursos- y 118 tenientes) y 39 civiles. Estos sólo representaron algo más del 20% del alumnado, siendo la mayor parte -algo más del 60%- Licenciados en Derecho, hecho que venía favorecido por su conocimiento de algunas de las materias que debían dominar en su futuro trabajo. Sin embargo, si la presencia de civiles fue mínima durante los primeros cursos -menos del 10% en el primer curso-, en los últimos su número se incrementó de manera notable. En el séptimo los civiles constituyeron la tercera parte de los alumnos y en el último llegaron a representar el 40%. Sin embargo, el “espíritu militar” no debía de ser del todo ajeno a muchos de ellos, pues, por ejemplo, los dos civiles asistentes al tercer curso habían realizado milicias universitarias (Et-Tabyi, 1950), información que seguramente constaría en las instancias de solicitud de ingreso y que la Alta Comisaría debió valorar positivamente. El incremento del elemento civil en los últimos cur-

19 Esta cifra, el grado de los militares y la titulación de los civiles varían ligeramente según las fuentes consultadas, todas ellas oficiales o editadas por organismos oficiales. Esta falta de coincidencia, y rigurosidad, vuelve a producirse al cotejar las informaciones aparecidas en el *Boletín Oficial de la Zona de Protectorado de España en Marruecos* y el volumen elaborado por la propia DAI, *Homenaje ofrecido al Excmo. Sr. D. Tomás García Figueras. 1 de Junio 1952-1954*, en el que se informa que a partir de 1952 no se habían realizado más cursos en la Academia. Según esta obra, los Oficiales llamados al Servicio de Intervenciones, en 1953, lo habían sido por elección, permaneciendo un año en la cabila con la obligación de estudiar las asignaturas más importantes del curso y realizando los exámenes finales en Tetuán en septiembre y octubre y enero de 1954.

sos pudo responder a una cierta tendencia de las autoridades a dotar de un cierto “civilismo” a la acción interventora, seleccionando a personal civil que podía estar mejor preparado que el militar para desarrollar determinadas funciones.

Entre los 150 militares que fueron alumnos de la Academia, se encontraban 19 capitanes y 4 tenientes procedentes del propio Servicio -cifra que representa algo más del 10%, en los tres primeros cursos; siendo 127 los que accedieron a la Academia sin haber tenido relación previa con el Servicio.²⁰

Reglamentos de los cursos

El régimen de la Academia era fijado por el Alto Comisario y los programas de las asignaturas confeccionados por el Director, un Interventor Territorial designado por el Delegado de Asuntos Indígenas. Este último era también el encargado de aprobar dichos programas.

El resto de las competencias y responsabilidades del Director consistían en la organización y desarrollo de las clases -teóricas y prácticas-, de las conferencias y de los servicios necesarios para la normal marcha del curso; el entretenimiento del expediente escolar de los alumnos; la redacción de memorias e informes sobre el curso; la administración; la disciplina; la información diaria, por escrito, al Delegado de Asuntos Indígenas del desarrollo o vicisitudes de las clases; y proponer dos Interventores Comarcales al Delegado para que desempeñaran funciones de profesores permanentes, impartiendo las clases que el Director les designara.

El resto de las clases eran dadas por personas ajenas al Servicio, propuestas por la DAI al Alto Comisario. De igual forma se procedía con las personalidades encargadas de las conferencias complementarias del curso.

El control de las actividades y el régimen de la Academia eran muy rigurosos, fruto del “espíritu militar” que la rodeaba. Así, por ejemplo, los profesores debían dar cuenta diariamente por escrito al Director del desarrollo de su clase indicando materia, tema explicado, concepción de cada uno de los alumnos y cuantas observaciones creyeran pertinentes para el mejor funcionamiento y desarrollo de sus temas y trabajos. Mensualmente, y al terminar el periodo teórico, las prácticas y el viaje por la Zona enviaban a la Dirección concepciones obtenidas por cada uno de los alumnos, haciendo constar en ellas, “amor al servicio”, carácter, afición, capacidad física, correctivos impuestos, trato con los naturales, etc., con el fin de dar una perfecta y exacta cuenta de las aptitudes personales de cada uno.

Sobre la censura escolar, puede subrayarse que se proponía la baja inmediata del alumno que durante dos meses obtuviera nota media de “Insuficiente” -calificación de 3 y 4. Si la recibida en un mes era de “Malo” -calificación de 0, 1 y 2-, se procedía a su baja automática.

20 Esta afirmación puede matizarse si se tiene en cuenta que en el tercer curso varios alumnos eran hijos de antiguos interventores (Et-Tabyi, 1950), hecho que debió repetirse otros años, y que comportaba una cierta relación con la Intervención

La disciplina era rigurosísima. Y así, para reflejar el comportamiento social, escolar y cívico del alumno, se les asignaba un coeficiente numérico al incorporarse a la Escuela, del que se iban sustrayendo los coeficientes parciales que correspondían a las faltas cometidas.²¹ La calificación mensual resultante -el coeficiente era de 10 puntos- se unía a la nota media obtenida en las clases, y la media de ambas proporcionaba la calificación mensual. A partir del segundo curso se ponderó la importancia que se concedía a las diferentes asignaturas en la formación, multiplicándose sus calificaciones por diferentes coeficientes -3 para Árabe vulgar y Sociología y Metodología intervectoras; 2 para Derecho usual, Organización del Protectorado y Geografía e Historia; y 1 para Derecho musulmán y Equitación.

Programas del periodo “teórico”

Si bien a lo largo de los ocho cursos de produjeron alteraciones en los programas, a nivel general pueden reseñarse las informaciones que a continuación se exponen.

Las clases teóricas se impartían por las mañanas de lunes a sábado, en sesiones de una hora. Revisando los programas de los cursos, se observa que el Árabe vulgar era la asignatura a la que se dio más importancia. Sus clases se daban diariamente. Este hecho nada tiene de extraño si se tiene en cuenta que, a pesar de la existencia de intérpretes en las Oficinas de Intervención, era muy conveniente y necesario que los interventores dominasen la lengua de la población y de las autoridades cerca de las que debían ejercer la misión interventora.²² No obstante sorprende la ausencia de enseñanza del Bereber, o al menos no se recoge específicamente en los programas, cuando una parte importante de la población de la Zona de expresaba en dicha lengua.²³

El estudio del Francés también se consideró básico, pues su conocimiento y dominio eran esenciales para los interventores destinados en cabilas fronterizas con la Zona francesa. En el primer curso también se impartieron clases de Francés diariamente aunque su presencia, posteriormente, si bien no llega a desaparecer, pierde importancia.

Otras asignaturas teóricas a las que se dedicaron una cantidad de clases notable fueron: Derecho usual y legislativo, Derecho musulmán, Sociología y Metodología intervectoras y Geografía e Historia de Marruecos. Estas eran las materias, junto a las dos mencionadas

21 Por día retrasado en un permiso, se restaba medio punto; por cada día de permiso extraordinario, dos décimas; por cada represión privada, una décima; por cada represión pública, un cuarto de punto y por falta de material escolar, un punto. Este último aspecto se omite a partir del segundo curso. Para compensar esta rigidez y estimular a los alumnos podía aumentarse el coeficiente personal a juicio del Director y de los Profesores. También, para estimularles, se les otorgaba una décima al comprobar la corrección de faltas anteriores o demostrar un interés extraordinario en las actividades del curso.

22 La preocupación por que el personal interventor tuviera conocimiento de la lengua árabe se manifestó desde el primer momento en la Administración metropolitana. En las disposiciones oficiales en las que se recogían las condiciones para ejercer en las intervenciones se incluía este requisito, como ya se ha señalado. Sin embargo, dicho requisito no debió cumplirse regularmente, como se desprende de una nota (16-10-46) en la que el Jefe de la Sección Política notificaba a la Sección 2ª de la DAI que el Delegado había resuelto que todos los interventores, debían aprobar en el Centro de Estudios Marroquíes el Primer Curso de Árabe Vulgar y los siguientes cursos en años sucesivos, tanto los recientes como los “antiguos” (AGA Caja M-2703)

23 Su conocimiento, como requisito para ingresar en el Servicio, llegó a equipararse al del árabe en algunas disposiciones oficiales como, por ejemplo los Decretos 21-11-34 y 9-5-36.

anteriormente, a las que la superioridad otorgó un mayor relieve, dadas las funciones de los interventores.

Entre las asignaturas teóricas también se incluían, entre otras: Organización del Protectorado, Régimen administrativo; Información o Instituciones, Cultura y Religión musulmanas.

La clases prácticas se desarrollaban por las tardes y la duración de las mismas variaba en función de su índole. Entre ellas, se dio a la equitación la mayor consideración. Hecho que no puede extrañar si se tienen en cuenta las condiciones físicas del territorio, el disperso hábitat de la población, las escasas vías de comunicación transitables por automóviles u otros medios motorizados, así como la necesidad de que el interventor pudiera acceder a los más aislados lugares. Asimismo se realizaban prácticas de fotografía, automóviles, topografía y técnica de la información.

Por las tardes también se efectuaban visitas a diferentes centros oficiales (Delegaciones, dependencias militares, Museos Arqueológico y de Arte Marroquí, Escuela de Artes Indígenas, etc.), infraestructuras y obras públicas finalizadas o en construcción (estación depuradora de aguas de Tetuán, presa-embalse de Dar Acoba, etc.), escuelas, Oficinas de Intervención, localidades diversas y lugares de interés histórico-artístico.

La tercera actividad desarrollada por las tardes eran las conferencias, muchas de las cuales se repitieron a lo largo de diversos cursos. Las mismas era impartidas por personas especializadas y versaban sobre temas muy diversos: geografía de la Zona; recursos naturales; antropología, usos y costumbres; enseñanza; religión musulmana; política; fuerzas militares y policiales; Servicios y organización del Protectorado; funciones y técnica interventora; acción francesa en su Zona; etc. Con las mismas se complementaban las enseñanzas de las clases teóricas.²⁴

Internado práctico en Snada y recorrido por la Zona

Finalizado el periodo de formación teórica, se iniciaba una fase más práctica, en la que se efectuaban diferentes actividades en la Alcazaba de Snada y un recorrido por toda la Zona.

El objetivo de la estancia en Snada era la realización de prácticas en el corazón del Rif -un área bastante aislada y en la que se había presentado una fuerte oposición a la ocupación española- y favorecer el espíritu de equipo entre los futuros interventores.

Durante esta fase de la formación, de aproximadamente un mes de duración, se impartían clases, con carácter práctico, de Árabe vulgar²⁵, Francés, Régimen administrativo y Topografía.

24 Algunas de las conferencias fueron publicadas para que sirvieran de material de formación y perfeccionamiento a los interventores. La DAI publicó, al menos, cinco volúmenes en los que se recogieron 46 conferencias.

25 No deja de sorprender que siendo la población del Rif mayoritariamente berberófona, no se impartieran clases de esta lengua. Al menos, esto es lo que se desprende de las publicaciones de la DAI.

Tres veces por semana, cada alumno, con un plano y una misión concreta adjudicada por el profesor correspondiente, salía con su caballo y un MejaznÍ, y no regresaba hasta tenerla cumplida, para lo que no había limitación de tiempo. El resto de los días se realizaban recorridos a lugares que la Dirección consideraba de interés en el proceso de formación, donde los interventores y técnicos de los diferentes Servicios de la Administración del Protectorado les exponían sus actividades (V.B.C., 1949).

Al finalizar cada semana se celebraba una reunión, presidida por el Director, a la que asistían los profesores y los alumnos y en la que se valoraban las actividades. Un resumen de los asuntos tratados y de las observaciones estimadas pertinentes por el Director se enviaba al Delegado de Asuntos Indígenas.

En este periodo práctico, también se realizaba un recorrido, de unos dos meses de duración, por toda la Zona, con la finalidad de que los alumnos obtuvieran un amplio conocimiento de la misma. Durante el viaje se visitaban Oficinas de Intervención, diferentes infraestructuras y realizaciones materiales de la acción española (granjas experimentales, aprovechamientos forestales, etc.), se organizaban encuentros con autoridades marroquíes y se impartían conferencias sobre el Servicio de Intervenciones, historia o posibilidades económicas de los distintos lugares visitados, a los que se llegaba en automóvil o a caballo, según las condiciones de acceso.

Obras formativas de referencia para los interventores

La creación de la Academia y los cursos que en ella se impartieron supusieron la tardía culminación del obligado proceso de formación del personal interventor. Sin embargo, los conocimientos adquiridos durante aquellos meses, eran claramente insuficientes para ejecutar las numerosas funciones que se atribuyeron a los interventores, a pesar del intenso ritmo con que, parece ser, se desarrollaban los cursos. Por otra parte, muchos de los interventores que se encontraban en activo, en el momento de creación de la Academia, no contaban con la formación necesaria.

Ante esta situación, la superioridad aconsejaba insistentemente la lectura de materiales -muchos de los cuales habían visto la luz antes de 1947-²⁶ que podían proporcionar aquellos conocimientos juzgados como imprescindibles.

Junto a las ya mencionadas conferencias de los cursos, publicadas por la DAI, los interventores disponían de las numerosas normativas y orientaciones con instrucciones concretas que se remitían regularmente desde la Delegación. Asimismo, se habían publicado diferentes materiales oficiales, como por ejemplo el *Manual para el Oficial del Servicio de Intervención en Marruecos*. (Inspección general de Intervención y Fuerzas jalifianas, 1928); las *Orientaciones a los Interventores en la labor del Protectorado en Marruecos* (Delegación de Asuntos Indígenas, 1935), redactadas éstas por un grupo de interventores bajo la dirección del general Capaz; los volúmenes de la colección "Biblioteca del

26 Su "antigüedad" no les privaba de validez, como puso de manifiesto García Figueras, en su época como Delegado de Asuntos Indígenas, al recomendar su consulta (García Figueras, 1954)

Interventor” que comenzó a editar el Servicio de Información de la DAI en 1941;²⁷ estudios del citado Servicio sobre cabilas, cofradías o la zona francesa y su organización; o los *Vademecums* y trabajos publicados por las Intervenciones Territoriales y Regionales.

También contaban los interventores con aportaciones de carácter no oficial, pero de valor reconocido por la superioridad. Las mismas incluían libros (Fuente, 1920; Capdequí, 1923; Nido, 1925; García Figueras, 1926; Tarrit, 1928; Doménech, 1940; Mora Regil, 1941 o Benítez, 1950) y artículos de prensa, especialmente en revistas como *Africa*, *La Gaceta de Africa*, *Marruecos. Exponente gráfico e informativo de la acción protectora de España*, *Revista Hispano-Africana*, etc. Algunas de las obras traducidas eran simples transcripciones al español de obras francesas (Tarrit, 1928), pero en otras se incluían aportaciones originales referidas a la Zona española (Fuente, 1920).

A partir del nombramiento de Tomás García Figueras como Delegado de Asuntos Indígenas, en abril de 1952, los interventores contarán con mayor cantidad de materiales para su formación, gracias a la preocupación del nuevo Delegado por reactivar la eficiencia del Servicio que, según sus propias palabras “había quedado en retraso” respecto a la evolución marroquí (García Figueras, 1954).

En las numerosas “cartas” que envió a los interventores, realizadas al considerar “indispensable un contacto amplio, intenso e inmediato con todos los Interventores para hacerles conocer cuáles eran las directrices del Servicio que correspondían al cumplimiento riguroso de las consignas recibidas” (op. cit.), además de insistir en las actitudes que habían de guiar la labor interventora (moralidad, sacrificio, mística, “gracia toreadora”, etc.), les recuerda los materiales de los que se pueden servir en su necesaria preparación. Entre ellos pueden citarse los numerosísimos conservados en los archivos de la DAI, de los que se envió a las Oficinas Territoriales un catálogo (op. cit, p.31) y en la Biblioteca de la Delegación.

BIBLIOGRAFÍA

- BENEÍTEZ CANTERO, Valentín, 1950, *Sociología marroquí: la población de la zona española del Mogreb*, Tetuán, Imp. del Majzen.
- BLANCO MORO, Agustín, 2000, “Estudio introductorio” in BLANCO DE IZAGA, 2000, 11-16.
- BLANCO DE IZAGA, Emilio, 2000, *La vivienda rifeña. Ensayo de característica e interpretación con ilustraciones del autor (1930)*, Melilla, Ciudades Autónomas de Ceuta y Melilla. Consejerías de Cultura

27 Los dos primeros (Materne, 1941 y Bruno, 1941) fueron traducciones del francés de una conferencia presentada en el curso de instrucción preparatoria para el *Service des Affaires Indigènes*, en el primer caso, y de un artículo publicado en el Boletín nº8 de *L'Afrique Française* de 1931, en el segundo. La publicación de estas traducciones, y que fueran los dos primeros tomos de la colección, pone de manifiesto la escasa elaboración teórica que existía en la Zona española sobre temas básicos para desarrollar con éxito y eficiencia la acción de protectorado.

- BRUNO, Henry, 1941, *En Busca de una Política Indígena*, Col. "Biblioteca del Interventor", Tomo II, Ceuta, Imp. Imperio.
- CAPDEQUI y BRIEU, Mauricio, 1923, *Apuntes sobre la zona occidental del Protectorado Marroquí Español*, Madrid, San Fernando.
- CORDERO TORRES, José María, 1942-1943, *Organización del Protectorado Español en Marruecos*, 2 vol., Madrid, Editora Nacional.
- DELEGACIÓN DE ASUNTOS INDÍGENAS, 1935, *Orientaciones a los Interventores en la labor del Protectorado en Marruecos*, 1º ed. de 1932, Tetuán, Tipografía Gomáriz.
- DOMENECH LAFUENTE, Angel, 1940, *Apuntes sobre la Zona norte del Protectorado de España en Marruecos*, Ceuta, Imprenta Imperio.
- EQUIS (pseud.), 1935, "El cursillo para interventores", *La Gaceta de Africa*, I (24-11-35) y II (26-11-35).
- ET-TABYI (pseud.), 1950, "Visita de la Academia de Interventores a la Región del Kert", *Marruecos. Exponente Gráfico e Informativo de la acción protectora de España*, 17-18, s.p.
- FUENTE, Anatolio de, 1920, *Para el Oficial de Policía Indígena*, Tetuán, Imp. La Papelera Africana.
- GARCÍA FIGUERAS, Tomás, 1926, *Temas de Protectorado*, Tetuán, Imprenta de Tropas Coloniales.
- , 1954, *Cartas a los Interventores*, s.l., s.e., mecanografiado.
- GRANADO, Manuel, 1930, *Marruecos*, Toledo, Imprenta, Fotograbado y Encuadernación del Colegio para Huérfanos de Infantería.
- HART, David M., 1995, "Preámbulos y estudios introductorios" in MOGA & BRAVO (eds.), 1995, 17-108.
- INSPECCIÓN GENERAL DE INTERVENCIÓN Y FUERZAS JALIFIANAS, 1928, *Manual para el Oficial del Servicio de Intervención en Marruecos*, Madrid, Talleres del Depósito de la Guerra.
- LIGA AFRICANISTA ESPAÑOLA, 1925, "Documento elevado al Gobierno por la "Liga Africanista Española"", *Revista Hispano-Africana*, 10, 22.
- LOBERA GIRELA, Cándido, 1905, *Memoria sobre la organización y funcionamiento de las Oficinas de Asuntos Árabes de Argelia y Proyecto de Bases para la creación de organismos análogos en las plazas del Norte de Africa*, Melilla, Tipografía El Telegrama del Rif.
- LÓPEZ GARCÍA, Bernabé, 1999, "Prólogo" in NOGUE & VILLANOVA (eds.), 1999, 13-21.
- LÓPEZ FERRER, Luciano, 1923, *Naturaleza jurídica del Protectorado español en Marruecos*, Madrid, Publicaciones de la Real Academia de Jurisprudencia y Legislación.
- MADARIAGA, María Rosa de, 1999, *España y el Rif. Crónica de una historia casi olvidada*, Melilla, Ciudad Autónoma de Melilla-U.N.E.D. Centro Asociado de Melilla.

- MAESTRE MACÍAS, Pedro, 1917, *Para las Oficinas destacadas de Policía Indígena*, Sevilla, Imprenta y Librería de Eulogio de las Heras.
- , 1923, *Divulgación y orientación del problema de Marruecos. Intervención Civil, Intervención Militar*, Granada, Imprenta del diario La Publicidad.
- MARTÍN, Miguel, 1973, *El colonialismo español en Marruecos*, Paris, Ruedo Ibérico.
- MATEO DIESTE, Josep Lluís, 1997a, *El “moro” entre los primitivos. El caso del Protectorado español en Marruecos*, Barcelona, Fundación La Caixa.
- , 1997b, “Los Interventores militares en el Protectorado español de Marruecos: la codificación de lo “indígena” y los límites del gobierno indirecto”, *Cuadernos del Archivo Municipal de Ceuta*, 11, 275-294.
- MATERNE (Teniente coronel), 1941, *Los Ultimos Consejos*, col. “Biblioteca del Interventor”, tomo I, Ceuta, Imp. Imperio.
- MOGA ROMERO, Vicente, 2000, “Estudio introductorio” in BLANCO DE IZAGA, 2000, 17-102.
- MOGA ROMERO, Vicente & BRAVO NIETO, Antonio (eds.), *Emilio Blanco Izaga: Coronel en el Rif. Una selección de su obra, publicada e inédita, sobre la estructura sociopolítica de los rifeños del norte de Marruecos*, Melilla, Ayuntamiento de Melilla & U.N.E.D.-Centro Asociado de Melilla.
- MORA REGIL, Eugenio, 1941, *Manual del Interventor en sus funciones auxiliares de la Administración de Justicia*, Ceuta, Imprenta Imperio.
- MORA REGIL, E. & RODRÍGUEZ AGUILERA, C., 1947, *Leyes de Marruecos*, Parte I “Orgánica”, Madrid, Instituto Editorial Reus.
- MUÑOZ ROCATALLADA, Carlos , 1924, “Intervenciones Indígenas”, *Revista de Tropas Coloniales*, 1, 24-25
- MORALES LEZCANO, Víctor, 1978, “El Protectorado español en Marruecos bajo la IIª República. (Las reformas administrativas), *Actas de las Jornadas de Cultura Árabe e Islámica (1978)*, 1981, Madrid, Instituto Hispano-Árabe de Cultura, 457-489.
- , 1986, *España y el norte de África: el Protectorado en Marruecos (1912-1956)*, 2ª ed., Madrid, U.N.E.D.
- NIDO y TORRES, Manuel del, 1923, *El Libro de la Mehal-la Jalifiana*, Toledo, Imprenta del Colegio de María Cristina.
- , 1925, *Marruecos. Apuntes para el Oficial de Intervención y de Tropas Coloniales*, Tetuán, Editorial Hispano Africana.
- NOGUE, Joan & VILLANOVA, José Luis (eds.), 1999, *España en Marruecos (1912-1956). Discursos geográficos e intervención territorial*, Lleida, Milenio.
- REVISTA HISPANO-ÁFRICANA, 1927, “El Marruecos de hoy y el de mañana. Interesantes manifestaciones del general Sanjurjo”, *Revista Hispano-Africana*, 32 y 33, 1-3.
- TARRIT (Commandant), 1928, *La Direction Générale des Affaires Indigènes au Maroc*, Casablanca, Imprimeries Réunies de “La Vigie Marocaine” & du “Petit Marocain”.

- TEIJEIRO DE LA ROSA, Juan Miguel, 1987, "El Servicio de intervenciones en Marruecos", *Actas del Congreso Internacional: El Estrecho de Gibraltar, Ceuta, Noviembre 1987*, vol.III, Madrid, UNED & Ayuntamiento de Ceuta, 455-466.
- TORRES ESCOBAR, Francisco, 1980, "La Intervención en el Protectorado de Marruecos (1936-1956)", *Revista de la Universidad Complutense*, XXVIII(116), 465-486.
- VB.C. (iniciales de Valentin Beneitez Cantero), 1949, "La Academia de Interventores", *Marruecos. Exponente gráfico e informativo de la acción protectora de España*, 4-5. p.s.n.
- VALDERRAMA MARTÍNEZ, Fernando, s.a., *El Centro de Estudios Marroquíes de Tetuán*, s.l., s.e.

LA TRINIDAD MONOTEÍSTA: JUDAÍSMO, CRISTIANISMO E ISLAMISMO

Lic. D.^a M.^a del Águila Boge Pineda

Asociación de Prensa Argentina

I. EL JUDAÍSMO

Proyectadas bajo las sombras alargadas de las pirámides faraónicas de Atón, las tres religiones monoteístas mayoritarias, judaísmo cristianismo e islamismo, nacen a tiro de piedra unas de otras como espejismos de las arenas desérticas de la península arábiga.

Semitas bíblicos hijos de Sem hijo de Aram, escribieron en arameo, lengua imperial que abarcaba el siríaco caldeo asirio hebreo y árabe, la saga de su etnia. Una accidentada historia de cautiverios y repatriaciones, su particular interpretación de la creación del mundo, la confesión introspectiva y contrita de sus pecados errores y desviaciones en el trato directo con su Dios, los terribles anatemas de sus profetas. Conmovedora historia humana, si prescindimos de las exégesis posteriores, que le restan grandiosidad.

Ingente obra literaria, el Antiguo Testamento cuenta con el mayor número de traducciones y reediciones. Su denso lenguaje poético, tanto sacro como profano, ha influido en las Letras de todos los pueblos de occidente, de lo que tal vez la lengua española sea el exponente más ajustado; así como Homero sigue influyendo en la épica universal.

El elitismo endogámico del llamado a sí mismo Pueblo elegido de Dios, se circunscribía al reino de Israel. De unidad y unicidad étnica y religiosa, el judaísmo apenas va a extenderse más allá de su propia raza y territorialidad. El sincronismo aperturista de Salomón, que pudo haber conseguido un imperio, fue anatematizado por los profetas.

Cultura tan patriarcal como matriarcal, da una gran preeminencia a la mujer: Sara, esposa de Abraham, madre de Isaac, salvado del sacrificio por orden de Dios; Agar, la concubina egipcia madre del primogénito Ismael, ambos arrojados del seno familiar. Rebeca, mujer del amnistiado Isaac. Raquel, mujer de Jacob, padre de las doce tribus de Israel. Rut la moabita, abuela del rey David. Betsabé, la adúltera y luego reina, madre de Salomón. La joven viuda Judit, que seduce a Holofernes para decapitarlo. Esther, la cautiva que llega a desposarse con el gran rey Asuero, que tras su conquista de Babilonia repatrió al pueblo Judío y permite reconstruir el templo de Salomón, destruido por Nabucodonosor.

A pesar de ciertas afinidades teosóficas del pensamiento Judío con el de Platón y Aristóteles, muy otro curso hubiera seguido la Historia si Antíoco IV al erigir en el Templo al Zeus Olímpico, hubiera conseguido helenizar a Israel. Las Escrituras traducidas, y los Evangelios ya en tiempos cristianos, se van a divulgar en griego.

Bajo la dominación romana, el emperador Tito destruye definitivamente el templo y la ciudad santa de Jerusalén en el año setenta de la Era Cristiana, causando la diáspora más larga de todos los tiempos, hasta nuestros días. Muchos judíos son deportados a Hispania, que ellos, con sonoridad de vocablo del Cantar de los cantares, llaman Sefarad, que va a ser su patria durante más tiempo que el que transcurre entre el asentamiento de Abraham, el emigrante más afortunado de la historia, en las tierras de Canaán, donadas por Dios, y la esclavitud en Egipto; o de la monarquía hasta la Diáspora.

Del Templo, tantas veces saqueado o destruído, sólo les quedaría una pared en la que lamentarse durante veinte siglos. Sin embargo, en este fenómeno único de incolumidad e indisolubilidad tanto en tiempo como en espacio, el pueblo judío continúa cohesionado por sus propias leyes ancestrales: la Torah y el Talmud. Es la religión Padre.

II. EL CRISTIANISMO

El último profeta del Antiguo Testamento, Jesús de Nazaret, se proclama el Mesías esperado de Israel, Hijo de Dios y Salvador de los hombres. A pesar de su inapelable defensa de que su reino no es de este mundo, el procurador romano le condena a crucifixión por Rex judeorum, junto con su propio pueblo por impostor. Pero es precisamente la doctrina del manso nazareno la que va a socavar los cimientos del imperio más grande del mundo de sus tiempos. La fecha de nacimiento del Mesías no aceptado por los suyos, marcará una nueva Era para todo el Occidente. Es la religión Hijo.

Pablo de Tarso, judío y ciudadano romano, exime a los gentiles del estigma de la circuncisión y abre las puertas de la nueva iglesia universal, de la que Roma va a ser su capital. Los apóstoles cristianizan toda el Asia Menor hasta Armenia. Llegan a Etiopía Atenas y Alejandría y desde Roma el cristianismo se extiende hasta los más remotos confines del imperio: Hispania, las Galias, Bretaña, llenando sus tierras de mártires, santos y anacoretas. Ya cristianizado el imperio, Constantino el Grande, en el año 313 promulga la tolerancia con el Edicto de Milán, y asienta su corte en la Bizancio griega, ahora Constantinopla.

El emperador Teodosio, “que viene de España, país que se caracteriza por su incultura”, escribe Libanio a Prisco, ambos eminentes helenistas, con el Edicto de Tesalónica en el 380, decreta el cristianismo religión del Imperio y lo divide en oriental y occidental. Una extensa geografía en la que Papas y Patriarcas, prelados y abades, templos basílicas monasterios y sedes episcopales rivalizan con el trono en riqueza y poder: Eusebio y Basilio, Atanasio y Arrio, que niega la divinidad de Cristo. Estas divisiones políticas y religiosas llevan al Imperio al borde de sí mismo. Se produce el Cisma de Occidente. Y es entonces cuando la Iglesia, como poder temporal, sirve de cohesión para prolongarlo más allá de su propia agonía. Surgen padres de la Iglesia como San Agustín de Hipona en África y San Ambrosio en Milán.

Bárbaros godos, vándalos germanos escitas y eslavos, han adoptado el arrianismo, traído a España desde las Galias por los visigodos. Cristianos norteafricanos establecen en la península la iglesia latina, que cuenta con la primera sede episcopal en Guadix. Finalmente, el rey visigodo arriano, Recaredo, decreta el cristianismo romano religión oficial de España. A esto ha contribuido, si creemos en el potencial metafísico del martirio, la muerte de su hermano San Hermenegildo.

En el siglo IX de la Era Cristiana, Carlomagno es coronado emperador del Sacro Imperio Romano Germánico, que reúne a príncipes, condes y señores feudales de toda Europa. Los Cruzados ponen sus metas en el Oriente Medio para reconquistar los Santos Lugares, en poder del islam. Pronto atacan al rico y culto hermano Imperio Bizantino, ya desgajado por la Iglesia Ortodoxa y lenguas escritas con caracteres cirílicos griegos.

El Imperio Bizantino, debilitado por las continuas guerras contra escitas y eslavos por el norte y cristianos y latinos por el oeste, sucumbe finalmente con la toma de Constantinopla en 1453 por los turcos islamizados, que heredan lo que había sido el imperio romano oriental: Bulgaria, Rumanía, Hungría, y los que constituyen los países Balcánicos.

A principios de la Edad Moderna, el cristianismo sufre otra tremenda y transcendental escisión, que Carlos V no consigue atajar. Un religioso alemán, Martín Lutero, propone la reforma de la iglesia vaticana. El Protestantismo es aceptado mayoritariamente por los pueblos europeos no latinos. Los anglosajones transplatan su cristianismo reformado a la mitad norte del recién descubierto continente; los españoles evangelizan el catolicismo en el centro y en el sur.

III. EL ISLAM

En el siglo VII de la Era Cristiana, un hijo del desierto, descendiente del primogénito de Abraham, Ismael, y de la egipcia Agar, por lo que sus adeptos se llamarán ismaelitas o agarenos; o quizás descendiente de Quetura, la concubina árabe de Abraham, madre de las tribus del norte, con la Hégira islámica funda la religión que bien podríamos llamar del Espíritu Santo.

Mahoma, incendiado por la llama divina, como las columnas de fuego que habían guiado por el desierto a las huestes de Israel, no osa proclamarse Mesías, ni Hijo de Dios, sino sólo su Profeta, y como Cristo, sube al cielo desde una colina de Jerusalén. Promueve y acaudilla la guerra santa y promete a los caídos en ella el Paraíso y las huríes de Allah.

Autodidacta iluminado, escribe una nueva Torah que llama Corán, la obra sacra que cinco veces al día leen o recitan los cerca de cien millones de musulmanes de nuestros tiempos. Los sensuales y desenfadados cuentos de Las mil y una noches constituyen la saga profana de un inabarcable ámbito lingüístico. El español conserva un rico acervo léxico de él.

Cefidos de alfanjes y cimitarras, tocados con turbantes, montados en caballos árabes, sus ejércitos van engrosándose en una marcha fulminante al grito de Allah Akbar: Siria Persia India Indonesia, Turquía, Arabia Egipto Sudán, el Sáhara y el Magreb. Todo el continente negro, excepto algunos grupos de hechiceros animistas del Africa profunda.

Por el estrecho de Gibraltar entran en la Península Ibérica, que recorren victoriosamente. Los cristianos quedan constreñidos en las estribaciones cantábricas. Cruzan los Pirineos hasta que Carlos Martel contiene su avance en Poitiers. Desde Covadonga D. Pelayo inicia una reconquista que se prolonga durante ocho siglos. Al-Andalus florece con suntuosos palacios, mezquitas y minaretes, desde donde el almuédano ensordece el Padrenuestro y el Credo. Córdoba, su capital, emula a Damasco, La Meca y Bagdad. El califa Al-Hakam II acumula la biblioteca más rica en ciencias y saberes del mundo conocido. Tanto judíos como cristianos se arabizan; El Cid y los reyes Alfonsos, el Sabio y D. Pedro el Cruel, con su alcázar mora en Sevilla. Es el suelo donde la religión trilliza se tolera a sí misma más o menos.

Mientras tanto el tártaro Tamerlán ha creado un gran imperio islamizado que los mongoles van a continuar: Afganistán, Irak Irán, la India, las grandes islas del océano Indico, se llenan de la admirable arquitectura de las mezquitas, en pugna con las catedrales góticas, que en España crea el peculiar estilo mudéjar. Sin embargo, el Egipto islamizado, conserva su arquitectura faraónica, sin huellas ya de su antigua religión.

La cristianísima Turquía hace ya tiempo que reza a Allah. Con la conquista de Constantinopla ahora Estambul, el Imperio Otomano se apropia la Europa bizantina oriental, hasta las puertas de la también imperial Viena. El Papa Pio V convoca la Santa Liga, con España y Venecia. En el golfo de Lepanto en 1571 se entrecruzan a muerte más que nunca los estandartes de la Media Luna y la Cruz. La victoria cristiana les pone un freno. Pero el imperio Otomano sigue latente hasta finalizada la primera guerra mundial en los comienzos del siglo XX. Retrocede entonces hacia Asia Menor, y atomizado en emiratos sultanatos y pequeñas monarquías occidentalizadas, soportan un régimen cuyos protectorados no los van a llevar a la estabilidad.

Por todas partes por las que han pasado los consecutivos imperios árabes, han ido dejando huellas indelebles y latentes de su cultura, lengua y religión.

IV. PARALELISMOS

En el siglo XIX, Francia Holanda Alemania Italia e Inglaterra, acaban de repartirse el continente africano, como anteriormente se habían repartido parte de Asia, Junto con España y Portugal. No exentos de una intención misionero-cultural, científico-tecnológica y capitalista-comercial. En los años sesenta del siglo XX, las Naciones Unidas, de las que ya forman parte muchos de esos pueblos, en los que artificialmente han sido fundidas etnias y tribus rivales, tras un periodo de autonomías consiguen su independencia.

Los invasores introducen el cristianismo, tanto católico como protestante, según el país colonizador, que junto con el Islam anterior continentalizado, conviven con el animismo original. Es difícil creer que en la India, con cuatrocientos millones de hinduístas, sólo existan tres millones de budistas, frente a sesenta millones de mahometanos. Tras su independencia de Inglaterra a mediados de siglo XX, Pakistán y Bangla Desh también se independizan como Estados islámicos. En la católica Filipinas de las crucifixiones en viernes santo, la isla de Mindanao ahora intenta conseguir su independencia esgrimiendo la misma razón. Allí el papa Pablo VI en 1970 sufrió un atentado del que resultó ileso. Poco después Juan Pablo II es herido gravemente por un turco musulmán en la Plaza de San Pedro.

Frente a las dos religiones monoteístas imperiales, cristianismo e islamismo, el restringido judaísmo tiene su mayor exponente en los Estados Unidos, a pesar de considerarse minoría. Cuando el rey D. Juan Carlos hizo la primera y transcendental apología de la expulsión de los judíos de España en la sinagoga sefardita de Westwood, California 1987, aparte de los periodistas de la comitiva real, aterrorizados por el terremoto que aquella mañana nos despertó, yo fui la única española residente invitada por el rabino Dr. Ott.

La fundación del Estado de Israel en Palestina en 1948, alentado por un sionismo onírico coincidente con el horror del holocausto nazi, es el acto más inconsciente o solapado del antisemitismo histórico internacional. A principios de este III Milenio, que arrastra aún el fundamentalismo político-religioso entre las tres religiones entroncadas, todas las naciones concuerdan en que debe ser proclamado un Estado Palestino, tras haber permitido su dispersión.

El islamismo, más cercano racial y territorialmente al judaísmo que al cristianismo, aunque nacido en oriente religión occidental, tienen en común la circuncisión, adoptada por Abraham al volver de Egipto, donde se practicaba. Como diferencia, la ablación femenina es sólo practicada por los musulmanes, aún en nuestros días, adoptada, según parece, de los pueblos nilóticos y sudaneses conquistados por el Islam. Estas mujeres tienen que subrogar el goce de su libido para el Paraíso de Allah. Con ventaja, las cristianas pueden gozarlo sólo en el santo matrimonio.

Judaísmo y cristianismo tienen en común la monogamia, contra la poligamia mahometana. Mientras el Pueblo de Dios prefiere conservar su pureza racial y religiosa, el cristianismo tuvo misioneros, avanzadillas de imperios, y el Islam tiene conquistadores guerreros defensores de su Fe. judíos y mahometanos consideran al cerdo animal impuro. Pero, ¡oh, lo que los católicos españoles hacen de las patas del ibérico animal! El Corán prohíbe el alcohol, los judíos lo consumen moderadamente, y los cristianos hacemos un uso báquico de él. Equitativamente nos repartimos el viernes sábado o domingo como fiestas de guardar.

El exacerbado antropomorfismo católico, sólo superado por hinduistas y budistas, es la antítesis de la iconoclastia de sus dos co-religiones hermanas y de su clonación protestante. Cuando los españoles llegan al Nuevo Continente se escandalizan de las representaciones zoomórficas de las religiones autóctonas, y los ídolos son destruidos como engendros del diablo.

A lo largo de los tiempos, las tres religiones han ido experimentando, como todo ente vivo, un inexorable proceso de división celular. Después de cuarenta siglos, los judíos siguen esperando a su Mesías. Y los drusos sufíes, Mendigos del Amor, esperan al suyo, que será arrojado por el ano, y que salvará a la Humanidad.

V. CONCLUSIÓN

Entre las infinitas definiciones con las que los hombres conciben a Dios: el Oculto, de Atón, el Óptimo Bien o la Verdad Suprema, de Platón; el Dios esencia y no presencia, porque entre Dios y las criaturas no hay semejanzas posibles; la emanencia y permanencia del

motor mecánico del universo; la eternidad del mundo de Aristóteles y Averroes, está el Dios metafísica e intelecto adquirido, que se identifica con el intelecto universal.

Según la cosmogonía hindú, la Creación durará dos mil ciento sesenta millones de años, y después de arrasado todo y de la destrucción total, Brahma despertará y creará de nuevo el universo con la sustancia primitiva. El héroe y dios Mitra mesopotámico, cuyos sacerdotes usaban tonsura, nace de un rayo un 25 de diciembre, observado por unos pastores, y es llamado al cielo tras una comida sacramental de palabras eucarísticas, profetiza que al final de los tiempos todos saldremos de las tumbas, que el mal será destruido y que el bien vivirá para siempre. El persa Zaratustra, con su doctrina de sabiduría y pureza y la dicotomía del bien y del mal, coincide en que con el tiempo del bien ocurrirá la reconstrucción del mundo, que durará eternamente.

Cinco siglos antes de Cristo, Buda había sido concebido en el costado de su madre, y nace por vía no natural. Un viejo sabio quiso ver al niño, y transportado por los aires sobre los Himalayas, llega hasta cerca del Nepal. Allí coge en sus brazos al bebé divino y llora, porque él no vivirá para conocer sus enseñanzas: La supresión de todo deseo hasta alcanzar el Vacío Brillante: la Iluminación

San Agustín concibe a Dios como la interioridad humana donde habita el Absoluto. Hegel, como lo totalmente espiritual en su desarrollo de ser y existir. El gran Maimónides, judío sefardita cordobés del siglo XII, huyendo de la persecución almohade no menos que de la intolerancia de los judíos cabalistas de Barcelona y Provenza, se refugia en Fez, en el Magreb de donde precisamente proceden los almohades, lugar que siempre acogió a perseguidos y refugiados de las tres religiones hermanas. El sabio racionalista, llamado segundo Moisés, establece como figurado y alegórico el antropomorfismo de la Biblia. Y cree que el cristianismo y el mahometanismo son caminos para traer al verdadero rey Mesías. Concuerda con los anteriores y con el profeta Isaías, en que en esa época no habrá guerras, ni hambre, ni conflictos, y que las bendiciones serán abundantes.

Desde el insuperable Dios es Amor, antitético del Apocalipsis del mismo San Juan Evangelista, desembocamos en la dinámica sempiterna del Dios deseante y deseado de Juan Ramón Jiménez.

Contando con los dos mil ciento sesenta millones de años, que según los hinduistas durará la Creación, desgraciadamente no parece que esa época idílica por tantos profetizada, sea inminente en llegar, "en estos tiempos en que el hombre, cada vez más, va dejando de ser Dios para convertirse en neutrones".



UNED
MELILLA